

LIBRO DE ACTAS TOMO II

IX

SEVILLA
9/10/11 JULIO 2008



CONGRESO INTERNACIONAL DE REHABILITACION DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO Y EDIFICACIÓN

PATRIMONIO CULTURAL E INNOVACIÓN



CENTRO INTERNACIONAL PARA LA
CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO
INTERNATIONAL CENTRE FOR HERITAGE CONSERVATION



R.A.
ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SEVILLA
PATRONATO DEL REAL ALCAZAR



JUNTA DE ANDALUCÍA
GOBIERNO DE ANDALUCÍA

Difusión, tiempo presente, educación, restauración, patrimonio, bienes inmuebles, rehabilitación, luz, cultural, aprender, trasladar, conservar, espacio, adaptación, tiempo presente, luz, intangible, rehabilitar, espacio, capacidad, pasado, tiempo presente, contemporáneo, arquitectura, contemporáneo, restaurar, recuperar, signo, difusión, tiempo presente, educación, restauración, patrimonio, bienes inmuebles, rehabilitación, luz, cultural, aprender, trasladar, conservar, espacio, adaptación, tiempo presente, luz, intangible, rehabilitar, espacio, capacidad, pasado, tiempo presente, contemporáneo, arquitectura, contemporáneo, restaurar, recuperar, signo.

TOMO II

AREA 4

AREA 5

AREA 6

IX

S E V I L L A
9/10/11 JULIO 2008

AREA 4

CONGRESO INTERNACIONAL DE REHABILITACIÓN
DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO Y EDIFICACIÓN
PATRIMONIO CULTURAL E INNOVACIÓN

DEMOLER, REHABILITAR O RENOVAR EL PATRIMONIO PESQUERO EN ANDALUCÍA¹.

D. Anguís⁽¹⁾

Departamento de Construcciones Arquitectónicas II
Universidad de Sevilla.
dian@us.es⁽¹⁾

ÁREA TEMÁTICA: OTROS PATRIMONIOS. VALORACIÓN, PROTECCIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL RECIENTE Y EN LA OBRA CIVIL HISTÓRICA

Resumen

La necesaria puesta en valor, desde un punto de vista patrimonial, de la actividad pesquera en Andalucía, traspasa su ámbito inmaterial para abarcar las edificaciones que sirven de marco para el desarrollo de su actividad. Una arquitectura singular, caracterizada por su situación sobre un lugar destinado principalmente a servir de punto de contacto² entre la tierra y el mar.

Cualquier enfoque que pretenda la protección del sector pesquero dentro de su entorno ambiental y económico [1] precisa del puerto como lugar, como espacio en el que confluyen las más diversas prácticas relacionadas con la actividad pesquera (descarga de pescado, hielo, reparación de redes, lonjas, cuartos para redes, capillas y hasta las célebres cantinas marineras). Este trabajo trata de iniciar una reflexión sobre el papel que la arquitectura pesquera tiene en el camino, ya iniciado, de la patrimonialización de la pesca. Aspectos que deben ayudarnos en el momento de decidir sobre la demolición, la rehabilitación o la renovación de la arquitectura portuaria pesquera existente en nuestros puertos. Decisiones a adoptar, en un momento donde los puertos pesqueros comienzan a contagiarse de las transformaciones que en la última década se iniciaron en las grandes áreas portuarias de nuestro país.

I. El valor patrimonial de las edificaciones pesqueras

Si el Patrimonio Histórico constituye la expresión relevante de la identidad del pueblo andaluz, el testimonio de la trayectoria histórica de Andalucía y la manifestación de la riqueza y diversidad cultural que nos caracteriza³, es evidente que la actividad pesquera en Andalucía representa un valor patrimonial. La consideración parcial o total que los puertos pesqueros pueden tener como parte integrante de este patrimonio obliga a cuestionarse el papel que las edificaciones pesqueras deben tener en el reconocimiento de la identidad de estos recintos portuarios.

Misión que cumplen las edificaciones pesqueras

Las áreas portuarias destinadas a la pesca están destinadas, en la zona de agua, a servir de soporte y abrigo a la flota pesquera que opera desde el puerto. Sobre la zona terrestre portuaria se distribuyen las explanadas y edificaciones destinadas a la reparación y almacenamiento del utillaje propio de la pesca (redes, alcatruces⁴, rastrillos,...), al soporte técnico y mantenimiento de las embarcaciones (talleres, varaderos,...) o a la comercialización de la pesca desembarcada y a aquellas manufacturas que incorporan valor a los productos extractivos de la pesca (lonjas, saladeros,...).

Sin pretender ser excluyentes en nuestra sistemática, las edificaciones que podemos encontrar dentro de los puertos pesqueros y que sirven de apoyo en tierra al desarrollo de alguna de sus actividades son:

- 1 El título de la ponencia es una traslación al panorama portuario pesquero de un tema abordado en el Seminario Internacional Savoir gérer le patrimoine ville port, celebrado en la ciudad de Lorient (Francia) en junio de 2003, y referido, como suele ser habitual en este tipo de aportaciones, a las grandes áreas portuarias comerciales y a los waterfront generados.
- 2 La definición de puerto como lugar de contacto fue planteada por Domínguez Roca (2006) para los espacios portuarios de Buenos Aires. Nos parece especialmente acertada en los puertos pesqueros. Junto al contacto tierra-mar, se produce el contacto del armador con su barco, donde las lonjas ponen en contacto comprador y vendedor, y donde los pescadores contactan entre sí en cantinas y bares. Lugares que les son propios.
- 3 Exposición de motivos de la Ley 14/2007, de 26 de noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía.
- 4 Recipientes de barro en forma de cántaros provistos en su base de un pequeño orificio que se utilizan para la pesca del pulpo.

- Lonjas o Centros de Comercialización de la pesca. Edificaciones destinadas a realizar la subasta de la pesca desembarcada.
- Locales de manipulación o cuartos saladeros. Edificaciones destinadas a la primera manipulación de pescado fresco y tratamientos que permitan la incorporación de un mayor valor al producto extractivo.
- Fábricas de hielo. Edificaciones que albergan las instalaciones industriales necesarias para la fabricación del hielo para su suministro directo a las embarcaciones o para la conservación en tierra del pescado fresco.
- Edificaciones de carácter administrativo y/o social. Locales de la Cofradía de Pescadores (sucesoras de los antiguo Pósitos de pescadores), oficinas de armadores, capillas, cantinas,...
- Edificaciones destinadas a la construcción, mantenimiento o reparación de las embarcaciones y al suministro de elementos auxiliares para las embarcaciones (astilleros, varaderos, talleres e industrias auxiliares).
- Edificaciones situadas junto a las explanadas de tendido de redes y cuyo objeto es servir de protección frente a las inclemencias meteorológicas a las labores de reparación o mantenimiento que se realizan sobre las redes.

Algunos referencias a la aparición de las primeras arquitecturas portuarias pesqueras en Andalucía.

Si durante el siglo XX se producen las mayores transformaciones sobre el paisaje litoral y urbano en los últimos siglos, los paisajes portuarios tampoco son ajenos a estos procesos de reformas y de cambios. La construcción de los puertos, tal y como la entendemos hoy, con muelles e infraestructuras capaces de soportar el atraque de embarcaciones y de favorecer el intercambio de mercancías entre la tierra y las embarcaciones de una forma biunívoca, no se conocerá en los grandes puertos comerciales de nuestra península hasta la mitad del siglo XIX [2]. En el resto de instalaciones portuarias menores, habrá que esperar hasta los años 30 del siglo XX para comenzar a disponer de este tipo de infraestructuras.

Hasta entonces, las edificaciones pesqueras se construirán apoyadas en el borde marítimo-terrestre natural. El mar, la playa, y las primeras viviendas de pescadores convivirán de forma sostenible sobre el espacio litoral antes de que aparezcan los primeros puertos refugio contruidos para dar abrigo a la flota pesquera.

Hacia mediados del siglo XVIII estas edificaciones pesqueras se construyen con paredes de argamasa y tapial y cubiertas de paja, aprovechando en el mejor de los casos los materiales procedentes de cualquier ruina cercana. [3]. Edificaciones de poca resistencia y duración debido a la necesidad de realizarlas con materiales de fácil obtención.

Los conocidos grabados de Hoefnagel⁵ del siglo XVI dejarán testimonio de algunas de estas edificaciones [4], del sistema de pesca mediante jávega utilizado en nuestras costas y de la ausencia de infraestructuras de abrigo. Una flota obligada entonces a varar diariamente sus embarcaciones sobre la arena de las playas como única forma de protegerlas frente a los temporales.

La aparición de nuevos sistemas de pesca (cerco y arrastre principalmente) apoyados a partir de los años cuarenta del siglo pasado con la aplicación a las embarcaciones de la maquina de vapor, harán que tanto pescadores como armadores se constituyan en verdaderos promotores para la construcción de las primeras infraestructuras portuarias dedicadas a la pesca. La utilización de embarcaciones de mayor calado⁶ impedirá ya que estas puedan ser diariamente varadas sobre la arena. Los primeros puertos refugios buscarán las protecciones naturales para la flota (Isla Cristina, Ayamonte, Bonanza, Barbate,...). Sobre estas riberas naturales se construirán los primeros muelles de madera que permitirán, avanzando sobre la canal de la ría, el desembarco de la pesca.

5 Algunos de estos grabados fueron realizados por J. Hoefnagel entre 1564 y 1593 para la obra de J. Bruin titulada *Civitates orbis terrarum*, in *aes incisae et excusae, et descriptione topographica, et politicae illustratae*. [5]

6 El casco deberá alojar ahora la carbonera para el combustible, la caldera para la producción del vapor, la chimenea y todo el sistema del nuevo empuje propulsor.

Serán éstas localidades donde se inicie una importante actividad industrial que precisará de las construcciones de naves y almacenes destinadas a la salazón y conserva de pescado. Edificaciones que irán perfilando el paisaje litoral de estos municipios, verdaderos núcleos de esta incipiente industria conservera.



En algunas ocasiones, estas edificaciones configurarán verdaderas estructuras urbanas, como será el caso del asentamiento industrial de la Almadra de Sancti-Petri, que centralizará el procesado del atún que hasta entonces se realizaba en diversas Almadras de la zona [6]. Esta península, situada entre la desembocadura del canal del mismo nombre, va a constituir el más claro ejemplo mantenido aún hoy en día de la unión entre la arquitectura y la actividad relacionada con la pesca. Su abandono, en 1971, representa el inicio en la pérdida de uno de los patrimonios de arquitectura pesquera más importantes de Andalucía.

Otras ciudades como Ayamonte verán modificada a finales del siglo XIX su fachada a la margen derecha del río Guadiana y al estero de la Ribera, con la instalación de industrias salazoneras [7]. En Isla Cristina se llegaron a construir más de un centenar de edificios alrededor del puerto que configurarán su fachada marítima a la ría Carreras hasta finales de la década de los 80.

El auge económico generado por la actividad pesquera en estos municipios inducirá el florecimiento de otras actividades ligadas íntimamente a la pesca y con ello la aparición de diversas arquitecturas. Así, las carpinterías de ribera, hoy ya prácticamente desaparecidas de nuestro paisaje portuario y que se dedicaban a la construcción y eventual reparación de embarcaciones de madera, empezarán a asentarse con construcciones permanentes⁷ aprovechando los resguardos naturales que ofrecerán los ríos Carreras en Isla Cristina, o Barbate en esta localidad, generándose un paisaje construido característico de rampas y chigres que avanzaran como peines sobre el agua de la ría. Otras edificaciones menores, denominadas *charangas* y precursoras de los actuales saladeros o locales para exportadores se situarán en los alrededores de los recintos portuarios, cercanas a las zonas de desembarco de la pesca.

Sin embargo, la pérdida de valor económico de este tipo de industrias supondrá un paulatino abandono de su actividad que irá seguido por un lento pero progresivo proceso de degradación física de estas edificaciones y de su entorno urbano, lo que incidirá en la pérdida de los tradicionales valores ambientales de estas zonas litorales y terminará por identificar a las zonas portuarias pesqueras con las zonas mas marginales de las ciudades marítimas. En esta situación, la revalorización de estos espacios litorales debido al crecimiento de un turismo de litoral propiciará la desaparición de prácticamente todas las arquitecturas industriales de estos municipios de las que hoy sólo quedan algunos elementos aislados.

Si los primeros puertos pesqueros con infraestructuras de abrigo no comienzan a construirse en Andalucía hasta las primeras décadas del siglo XX, habrá que esperar hasta prácticamente mediados del siglo para poder ver construirse sobre sus explanadas las primeras edificaciones de carácter pesquero.

Sus autores

A mediados del siglo XIX, el Ministerio de Fomento va haciendo cargo paulatinamente de todos los puertos Españoles, hasta que a finales de 1851 asume definitivamente todas las competencias en obras y mantenimiento de los puertos en España. La Dirección General de

7

Hasta ese momento las construcciones utilizadas por estos astilleros se reducían a pequeños almacenes que construían a pie de playa cuando recibían el encargo de construir un barco y que eran desmontados al finalizar el encargo.

Caminos y Canales y poco después la Dirección General de Obras Públicas asumirá directamente esta tarea. La primera Memoria sobre el estado de las obras públicas en España realizada en 1856 por este organismo refleja ya de una forma más contemporánea la precariedad existente aún en el panorama portuario andaluz (pág. 101 a 103).

Los pequeños puertos pesqueros que no tenían consideración de interés general serán gestionados a partir de los Grupos de Puertos, organismos que dependerán a su vez de la Comisión Administrativa de Grupos de Puertos de Madrid, que aglutinaba el control y gestión de todas las instalaciones portuarias menores de España. Las primeras construcciones portuarias pesqueras realizadas dentro de estos espacios portuarios serán realizadas por Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos que actuaban como Ingenieros Directores en cada uno de los Grupos de Puertos establecidos y que tendrán a su cargo la redacción y dirección de las obras a realizar en el espacio portuario, ya fuesen de carácter civil o arquitectónico. Los planes de estudio de los Ingenieros de Caminos incluían la asignatura de "Arquitectura" que fue impartida durante muchos años por arquitectos[9]. A mediados del siglo XX las enseñanzas de Durand sobre la austeridad en la utilización de recursos estilísticos para la resolución de los problemas funcionales, sería ampliamente seguida por los ingenieros de caminos de la época[10]. Según afirmaría Fernández Casado [11] hacia 1931, la búsqueda de una armonía funcional-estructura-constructiva forzaría a eliminar todo lo que no ha de perdurar en la obra. Por ello, la arquitectura pesquera construida durante el último siglo, responde claramente a esta vinculación administrativa y al modelo de gestión establecido sobre estos espacios portuarios. Así las cosas, las edificaciones construidas hasta la década de los años ochenta del siglo pasado dentro de los puertos pesqueros se caracterizará por su especial vinculación entre el uso y la forma arquitectónica, por la repetición de modelos previamente ensayados o por la traslación simple de proyectos sobre diferentes instalaciones portuarias cuya gestión se realizaba desde el mismo Grupo de Puertos. En este contexto administrativo, frente a las importantes arquitecturas desplegadas en edificaciones portuarias construidas dentro de los grandes puertos comerciales de la época⁸, los puertos pesqueros, con una escala mucho más menuda y repartidos por todo el litoral peninsular, tan solo recibirán construcciones fuertemente marcadas por los aspectos de ahorro y funcionalidad.

Sin embargo, aún así, este tipo de edificaciones tendrán una importante significación por su capacidad de definir la imagen que durante años el ciudadano ha tenido del paisaje portuario de su localidad, incorporándose a la memoria colectiva de una sociedad.

II. Demoler, rehabilitar o renovar. El futuro de las edificaciones pesqueras en su entorno portuario.

La necesaria patrimonialización de la pesca debe acompañarse de la puesta en valor de algunas de las edificaciones que han servido de contenedor a esta actividad milenaria. La cuestión que ahora se plantea es ¿cómo mantener estas edificaciones cuando funcional o técnicamente ya no resultan adecuadas a la función para la que fueron construidas?, ¿cuales de ellas pueden ser demolidas sin miedo a perder una parte de la nuestra memoria colectiva, y cuales deben ser objetos patrimonializados y conservados?

La respuesta no resulta fácil. En primer lugar porque se trata de una arquitectura carente de aquellos valores propios de la monumentalidad arquitectónica que suelen asociarse con el patrimonio. Las arquitecturas pesqueras de esta época son arquitecturas anónimas, no monumentales. Realizadas con materiales humildes.

En segundo lugar porque la colectividad no identifica aún hoy los puertos pesqueros con un bien propio a conservar, si bien acepta de manera amable, el cambio de uso de estos recintos portuarios⁹.

Y en tercer lugar, porque no toda la arquitectura portuaria pesquera es susceptible de configurar el patrimonio pesquero. La construcción de edificaciones de carácter pesquero por particulares bajo el sistema de concesión administrativa y el escaso interés de la Administración en controlar la adecuada calidad arquitectónica de sus construcciones inunda los actuales puertos pesqueros de una serie de edificaciones que no representan ninguna

8 Algunos ejemplos representativos de la arquitectura portuaria monumental que se construye en estos momentos lo representan el Edificio del Reloj en Valencia, la Aduana del puerto de Alicante o los Tinglados de la Avda de la Raza en el Puerto de Sevilla.

9 Unos nuevos usos que buscan la transformación de los usos pesqueros en otras actividades basadas en el desarrollo de actividades náutico-deportivas y de ocio. Unos usos utilizados tradicionalmente como vías de revalorización de los espacios circundantes y hasta como soluciones mágicas cuando las estrategias de integración puerto-ciudad han fracasado, bien por falta de imaginación o bien por falta de una verdadera idea de sostenibilidad del entorno portuario.

aportación en este sentido. Es necesario realizar cuanto antes un análisis específico de la realidad portuaria andaluza que nos permita determinar el valor patrimonial de las actuales edificaciones pesqueras identificando aquellas que por su contenido o por su incidencia sobre el actual paisaje portuario constituyen una referencia, aún presente, del paisaje portuario de una ciudad.

Las edificaciones pesqueras y el espacio portuario

El espacio portuario se entiende como la unidad inseparable que forman la superficie de agua abrigada y el suelo que la rodea como consecuencia de las obras marítimas de abrigo, de atraque y varada y lanzamiento de embarcaciones, los rellenos sobre la zona marítimo-terrestre y playas y la aportación de terrenos colindantes, en su caso, con objeto de posibilitar el desenvolvimiento de las actividades generadas por la oferta y demanda de servicios en el recinto portuario¹⁰. En este espacio, creado de forma artificial y que se sitúa entre la naturaleza cambiante del mar y la rigidez urbana de la ciudad, las superficies de tierra disponibles para el desarrollo de la actividad portuaria son por lo general escasas y costosas, debido a la repercusión del coste global de las infraestructuras de abrigo sobre estas superficies.

Frente a estas limitaciones que plantea el suelo portuario, la arquitectura debe seguir dando respuesta a las necesidades demandadas por la actividad pesquera mediante la rehabilitación de las edificaciones existentes o mediante la demolición y renovación de las existentes.

Fruto de este proceso de renovación pueden resultar demolidas edificaciones con un claro valor arquitectónico o paisajístico y que representan, desde hace décadas, la imagen tradicional del puerto para la ciudad. Un proceso de renovación que no debe ser ajeno a la reflexión sobre su importancia como parte de un valor patrimonial construido.

La posición de las edificaciones portuarias pesqueras en la relación puerto-ciudad

Las edificaciones pesqueras adquieren en el proceso de relación puerto-ciudad un papel relevante en cuanto que suponen un referente obligado en el estudio de los flujos de actividad portuaria, tanto internamente como en su relación con el exterior.

Nos encontramos frente a espacios que en los últimos quince años han sufrido profundos cambios debidos a los nuevos criterios de ordenación establecidos desde las Administraciones Portuarias y en el papel, casi siempre secundario, que estos espacios han significado para el proceso de reencuentro puerto-ciudad. Ante los problemas de contacto planteados, entre los que se encuentra con frecuencia la búsqueda de una mayor permeabilidad peatonal y funcional entre el puerto y la ciudad, se han aportado con frecuencia soluciones basadas en el traslado de la actividad hacia lugares mas alejados del borde urbano, en lugar de buscar soluciones de reencuentro con la ciudad. El desarrollo de las infraestructuras portuarias con la creación de nuevas plataformas de trabajo ha posibilitado que la actividad pesquera haya sido desplazada desde sus primitivos emplazamientos litorales hacia posiciones cada vez mas alejadas del borde urbano. Espacios portuarios que en la búsqueda de un nuevo entendimiento con la ciudad han sido despojados de su misión primitiva buscándose para estos espacios otros usos (lúdicos o náutico-deportivos) mas amables para la ciudad. La ausencia de iniciativas o la lentitud en la adopción de medidas que mejoren estos espacios para la ciudadanía sin prescindir de su primitivo uso han llevado consigo en ocasiones la demolición de las primeras edificaciones pesqueras que configuraron el espacio portuario.

Las Administraciones cuya competencia concurre en este singular espacio que representa el puerto, tienen en las áreas pesqueras y en sus edificaciones un reto diferenciado en las nuevas exigencias que tienden a reconciliar el puerto con la ciudad. Su carácter de actividad esencial y la necesidad de que estas edificaciones y las actividades que contienen se mantengan directamente relacionadas con el puerto exige más que nunca el establecimiento de nuevos parámetros y de nuevas pautas de conducta que posibiliten tal reconciliación.

Los caminos para su recuperación

Una de los aspectos potenciales que posibilitarían la rehabilitación de este tipo de edificaciones es la puesta en valor de los recintos portuarios pesqueros como espacios cuya actividad no tiene por qué ser incompatible con el disfrute de estos espacios por la ciudadanía, incluso por

10 Art. 2, párrafo segundo de la Ley de Puertos Deportivos de Andalucía

un turismo que valora cada vez más este tipo de contenidos. La cercanía de estos recintos a los centros de las ciudades donde se ubica puede ser, al contrario de lo que se viene considerando, un aspecto positivo en este intento de integración.

La puesta en valor de estos recintos, descubriendo sus valores patrimoniales, puede inducir seguidamente a la puesta en valor de sus edificaciones. Sin embargo se hace necesario para ello una detallada clasificación de las actuales edificaciones portuarias pesqueras como paso previo a su adecuada protección. Su catalogación, desde un punto de vista patrimonial de estas áreas pesqueras, debe actuar como agente favorecedor de una dinámica de rehabilitación de las edificaciones pesqueras.

De la misma forma, las nuevas arquitecturas pesqueras, deben dar respuesta a las nuevas exigencias pesqueras sin olvidar su situación y referencia dentro del conjunto del espacio portuario pesquero, buscando en cualquier caso asociar la imagen de modernidad que reclama el sector pesquero en Andalucía, con la protección de aquellos aspectos que constituyen un referente visual para la ciudad y para el ciudadano. Un reto que desde hace años ha sido asumido por la Administración Autonómica en Andalucía mediante la incorporación de los valores arquitectónicos, funcionales y medioambientales a las edificaciones pesqueras [12].

III. Conclusiones

La aplicación de los objetivos y metodologías desarrolladas en la rehabilitación de las grandes áreas portuarias y de sus edificaciones exige en estos pequeños ámbitos portuarios importantes ajustes. Su presencia menos antropizada en el tejido urbano, su menor dimensión y su mejor ajuste a la escala urbana son argumentos a utilizar en su defensa. Las edificaciones portuarias juegan en este espacio un importante papel en el re-descubrimiento del puerto por el ciudadano y en el mantenimiento de la imagen que durante años ha identificado a este tipo de recintos portuarios.

Se hace necesario el conocimiento de la arquitectura portuaria como paso previo a su puesta en valor. Esta resultará, sin duda, la mejor opción si queremos garantizar su conservación, su mantenimiento como contenedora de una actividad patrimonial.

IV. Referencias

- [1] D. FLORIDO DEL CORRAL, "Un siglo de política e instituciones pesqueras en Andalucía", Junta de Andalucía, Sevilla, 2002. Pág. 62.
- [2] CEHOPU, Centro de Estudios Históricos de Obras Públicas y Urbanismo, "Puertos españoles en la historia". Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, Madrid, 1994. Pág. 20.
- [3] A. ARANDA BERNAL; F. QUILES GARCÍA, "Historia urbana de Algeciras", Junta de Andalucía, Sevilla, 1999. Pág. 171.
- [4] D. ANGUÍS CLIMENT, "La aportación de la arquitectura al entendimiento de los diferentes aspectos patrimoniales de la pesca: los cuartos de redes", La dimensión social del patrimonio. CICOP 2006.
- [5] J. A. EXPÓSITO ÁLVAREZ, "Las factorías de salazón de Gades (Siglos II a.C.-VI d.C.)", Universidad de Cádiz, 2001.
- [6] D. BOHORQUEZ JIMENEZ, "Sancti Petri: de ayer a hoy", Fundación Vipren, Cádiz, 2000.", Junta de Andalucía, Sevilla, 1999. Pág. 171.
- [7] J.A. RODRIGUEZ RODRIGUEZ, "Ayamonte, puerto y ciudad", Empresa Pública de Puertos de Andalucía, Sevilla, 2001.
- [8] A. ARANDA BERNAL, F. QUILES GARCÍA, "Historia urbana de Algeciras". Junta de Andalucía. Sevilla 1999.
- [9] J.R. NAVARRO VERA, "Paisaje portuario y arquitectura".1994:89 www.via-arquitectura.com Consulta realizada el 10/01/2008
- [10] J.N.L. DURAND, "Compendio de Lecciones de Arquitectura". Pronaos, Madrid 1981.
- [11] C. FERNANDEZ CASADO, "La Arquitectura del Ingeniero". Colegio de Caminos Canales y Puertos. Madrid. 2005. Pag 53.
- [12] D. ANGUÍS CLIMENT et al., "Desarrollo sostenible en los nuevos servicios para la comercialización de la pesca en las instalaciones portuarias autonómicas andaluzas", V Congreso Nacional de Ingeniería Civil. Colegio de Ingenieros de Caminos Canales y Puertos. Sevilla 2007.

LEY FEDERAL DE EDUCACIÓN Y SU EFECTO EN LAS ESCUELAS CONSTRUIDAS EN DISTINTOS PERÍODOS DE LA EDUCACIÓN NACIONAL. EL CASO DEL NORMAL N°1 Y LA EEP N°58

Araya, L. ⁽¹⁾, Altuzarra, C. ⁽²⁾, Díaz, N. ⁽³⁾,

(1)Master Arquitecta Docente JTP Investigador Categorizado. ⁽²⁾Especialista Arquitecto Docente Adjunto Investigador Categorizado ⁽³⁾Arquitecta Docente JTP Investigador. Cátedra de Materialidad Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, Universidad Nacional de Rosario. Riobamba 250 bis. 2000 Rosario. Santa Fe. Argentina

Proyecto de investigación "La Ley Federal de Educación y su impacto en los edificios escolares públicos de la ciudad de Rosario. Criterios para la evaluación y adaptación de edificios escolares ante las demandas de nuevas políticas educativas", dentro del cual se enmarca esta ponencia, acreditado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la UNR

⁽⁴⁾ Arq. Alicia Mateos, Directora

(1) laraya@farq.unr.edu.ar (2) catuzar@farq.unr.edu.ar (3) ndiaz@farq.unr.edu.ar.

(4) amateos@farq.unr.edu.ar,

ÁREA TEMÁTICA: OTROS PATRIMONIOS. VALORACIÓN, PROTECCIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL RECIENTE Y EN LA OBRA CIVIL HISTÓRICA.

RESUMEN

La arquitectura escolar ha reflejado, en las distintas épocas, el pensamiento de los grupos dominantes y, fundamentalmente, el referido a su proyecto educativo. El patrimonio de edificios escolares, así constituido, ha dado cabida a lo largo del tiempo a diversos proyectos educativos, adaptándose a ellos con relativo éxito. Sin embargo el desembarco de la Ley Federal de Educación supuso la necesidad de introducir reformas estructurales que, en muchos casos, implicaron violentamientos en los planos espacial, funcional, morfológico, constructivo y/o simbólico de los edificios. Planteó cambios sustanciales en la organización de los ciclos escolares e impuso la necesidad de diferenciar en la estructura edilicia los espacios de los distintos ciclos, estableciendo criterios para la independencia en los ingresos, aulas, sanitarios y espacios recreativos. Obligó así a la reestructuración de los edificios existentes, pero sin contemplar los posibles conflictos, ni establecer pautas para la adecuación, ni herramientas de gestión.

Se produjeron entonces sobre las estructuras edilicias existentes múltiples transgresiones, muchas de ellas han tenido un fuerte impacto sobre el potencial simbólico de los edificios escolares en tanto comprometen componentes o espacios representativos de los mismos.

En el presente trabajo, analizaremos dos edificios emblemáticos y de valor patrimonial de nuestra ciudad, la escuela Ex Normal de Maestras N°1 ubicada en la zona central y la Escuela de Educación Primaria J. B. Alberdi N°58 en una semi periferia, de la ciudad de Rosario. Se analizaron en función de su adaptación edilicia para absorber los nuevos requerimientos. Se encontraron convivencias, discrepancias e igualdades. Se investigó cuáles fueron los criterios para su intervención desde los distintos ámbitos de poder. Se realizó investigación histórica, análisis formal y funcional, sistemas constructivos, intervenciones edilicias, patologías constructivas y de diseño, con especial énfasis en las afectaciones propiciadas por la aplicación de la Ley Federal, tanto de carácter formales como funcionales.

Estas escuelas pertenecen al periodo histórico de las escuelas monumentales que son patrimonio declarado y a consecuencia de la falta de normativa han sido dañadas indiscriminadamente a lo largo de diferentes intervenciones y presentan dos tipologías distintas.

El objetivo principal del trabajo es intentar determinar cuáles son los elementos formales, constructivos y funcionales que hacen a la esencia del edificio como patrimonio histórico-educativo para la comunidad. Estos elementos son aquellos que deberían respetarse más allá

de las necesidades funcionales. Se intenta encontrar un modo para establecer límites en las intervenciones y llamar a la reflexión a las autoridades, demostrando que los edificios de valor patrimonial tienen límites y no pueden ser modificados indefinidamente e indiscriminadamente.

PALABRAS CLAVES

Ley Federal de Educación, reformas educativas, edificios escolares patrimoniales

PONENCIA

La arquitectura escolar ha reflejado, en las distintas épocas, el pensamiento de los grupos dominantes y, fundamentalmente, el referido a su proyecto educativo. Así, un paseo por la arquitectura escolar Argentina nos presenta las “Escuela Monumento” (en correspondencia con el modelo de construcción de la Nación de la generación del 80); las “Escuela Hogar” del peronismo (en correspondencia con su concepción del edificio escolar como “la casa grande”); las “Escuela Módulo” del desarrollismo y su apuesta al Estado eficiente.



Foto 1 Escuelas Monumento



Foto 2 Escuelas Hogar



Foto 3 Escuelas Módulo

El patrimonio de edificios escolares, así constituido, ha dado cabida a lo largo del tiempo a diversos proyectos educativos, adaptándose a ellos con relativo éxito. Sin embargo, el desembarco de la Ley Federal de Educación supuso la necesidad de introducir reformas estructurales que, en muchos casos, implicaron violentamientos en los planos espacial, funcional, morfológico, constructivo y/o simbólico de los edificios.

Dicha ley planteó cambios sustanciales en la organización de los ciclos escolares e impuso la necesidad de diferenciar en la estructura edilicia los espacios de los distintos ciclos, estableciendo criterios para la independencia en los ingresos, aulas, sanitarios y espacios recreativos.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA NACIÓN Y LAS ESCUELAS MONUMENTO

Las Escuelas Monumento nacieron a partir de un programa social enmarcado en las concepciones ideológicas del modelo del '80. De esta manera, la escuela expresa un programa social transmitido a formas arquitectónicas conformando un edificio público de importancia que transmite valores pedagógicos por sí mismos.

Estos edificios fueron un símbolo de la concepción europeizante de la modernidad desde la cual la escuela era vista como la victoria de la civilización frente al desierto.

Enmarcadas en la ley 1420 aprobada en 1884 donde la enseñanza pasaba a ser pública, gratuita y obligatoria, el Estado se hacía cargo de la misma, en 1886 se inauguraron más de 40 edificios, algunos de ellos fueron llamados “palacios escolares” que contrastaron con los locales habituales para la época. Los lujosos edificios representaban el valor adjudicado por las elites políticas a la educación pero no fueron la norma. Muchas escuelas continuaron funcionando en casas pequeñas, con deficiencias de higiene y escasos muebles.

Formulada desde los principios higienistas, por lo cual la iluminación y ventilación de los locales adquiría preponderancia, caracterizando notablemente la conformación de los espacios educativos. La altura de los locales era generosa y no tenían nada que ver con el tamaño de sus usuarios. La idea de claustro, el gran patio, el salón de actos, el ingreso y la ornamentación de fachada junto su materialidad caracterizó esta etapa. El patio se expresó como génesis de la organización espacial, conformando un espacio de aprendizaje y transmisión de las teorías pedagógicas, de carácter libre y expansivo, la arquitectura como generadora de estímulos.

Dentro del mismo período, tenemos escuelas con fachadas de estilo francés-Esc. Belgrano- y otras italianizantes -Esc. 9 de julio, Pestalozzi, etc.- dependiendo del origen y formación del

proyectista o constructor, en una etapa de gran inmigración en nuestro país, donde las técnicas constructivas aplicadas habían surgido del Guadet, o más lejanas aún Vitruvianas, estas se establecían como “reglas del arte”.

Este período llega hasta los albores del 45 con el advenimiento del peronismo y la “escuela hogar”, con cambio de escala y requerimientos.

En el transcurso de la historia y los diferentes planes educativos, se produjeron sobre las estructuras edilicias existentes, múltiples modificaciones y transgresiones: construcción en patios, alteración de fachadas, forzamiento del sistema de ingresos y circulaciones, construcción de aulas sub-standard, introducción de ampliaciones de carácter precario, etc. Muchas de estas transgresiones han tenido un fuerte impacto sobre el potencial simbólico de los edificios escolares en tanto comprometen componentes o espacios representativos de los mismos.

OTROS PROYECTOS EDUCATIVOS

De allí y en una apretada síntesis se encuentra:

*1945-53 Plan de las 1000 Escuelas- Plan Quinquenal 1 y 2. (Construcción de nuevas escuelas).

*1963: Consejo Nacional de Educación: Plan de Construcciones Escolares, Urbanas y Rurales. Equipo de Mantenimiento para Escuelas de Capital. En el caso de la provincia de Santa Fé el principal aporte fue el programa de reemplazo de las escuelas Rancho

Este plan contempla la intervención en los edificios existentes en la ordenanza N°64.

*1964 Se elabora la Ley de Convenio con Cooperadoras (a partir de aquí se agilizó el trámite de traspaso de fondos para la ampliación y reformas que cada establecimiento necesitaba. Las Cooperadoras con personería jurídica se constituían en administradores de los fondos que el Estado les enviaba y debían rendir cuenta una vez finalizada la obra. “Cooperadora contarían con un técnico, un idóneo contable y la directora sería la asesora de cooperadora.”.....

*1965-90: DINA: Dirección Nacional sobre la aplicación de la Ley de Convenio con Cooperadoras: tercerización de la gestión. Las operaciones de mantenimiento, reforma y ampliación que no superaran las escalas fijadas por dicha ley, de 0 a \$9999 sin control. Por lo general eran fondos propios obtenidos por rifas, eventos, etc. Las obras hasta \$10.000 se realizaba por invitación, de \$30.000 hasta \$120.000 por concurso de precios y por montos superiores a esa cifra licitación pública desde el Estado.

*Década del 90: Ley de Reforma Educativa 24195: Financiación, Nueva Normativa para Diseño de Escuelas, Provincialización de la Producción de Proyectos y Mantenimiento. Diseño de dos Ciudades Universitarias en el Estado.

Esta ley obligó así a la reestructuración de los edificios existentes, pero sin contemplar los posibles conflictos, ni establecer pautas para la adecuación, ni herramientas de gestión.

La Ley de Convenio con Cooperadoras trajo aparejado no solo la tercerización sino también la intervención de profesionales que desconocían la normativa vigente. El Estado no contó con la infraestructura necesaria para realizar ningún tipo de control, ya sea de proyecto como del proceso constructivo de las obras. En muchos casos sólo realizaba la certificación de obra a pedido de la cooperadora cuando esta debía rendir cuenta de lo actuado.

En los últimos años, en el marco de la Ley Federal, el Plan Pacto Federal, PRISE (Programa de Reformas e Inversión en el Sector Educación), Plan Social, PRODAMES (Proyecto de Descentralización y Mejoramiento de la Educación Secundaria) fueron los fondos con los que contó el Estado para girar a las provincias y estas a su vez, dependiendo de la envergadura del proyecto, a las cooperadoras.

A su vez las provincias tenían sus propios fondos e instituciones que manejaban dinero y proyectos. La provincia de Santa Fe, donde se encuentran las escuelas a analizar tiene: para arreglos pequeños, los fondos Programa de Reparación de Edificios Públicos con Participación Comunitaria o del Fondo de Asistencia Educativa y organismos dependientes del Ministerio de Educación como es Construcciones Escolares o la Dirección Provincial de Arquitectura e Ingeniería del Ministerio de Obras Servicios Públicos y Vivienda que son los encargados de verificar la ejecución y controlar los proyectos.

LA LEY FEDERAL DE EDUCACIÓN

La reforma educativa implementada en 1993 por la Ley Federal de Educación, de aplicación en el 96, modificó la edad de ingreso del niño a la escuela y prolongó su permanencia obligatoria hasta el octavo año, siendo optativo el ciclo polimodal de tres años y obligó a todos los establecimientos a que fueran mixtos en todos los ciclos y modalidades.

La mencionada Ley Federal bajó el índice de superficie por alumno- de 8m² a 6m²- creó la necesidad de incluir ingresos, patios y sanitarios independientes por ciclos y género, preceptorías y salas de docentes por niveles. Incorporó conceptos de accesibilidad, sanitarios para discapacitados, rampas, ascensores en todos los establecimientos de más de una planta y medidas de seguridad contra incendio.

Se estableció la posibilidad de compartir entre niveles, la mediateca (biblioteca informatizada) la sala de computación y los talleres de arte y música, de ciencias y el laboratorio. El salón de usos múltiples deja de ser el gran salón de actos, y tomó las características de un aula más extendida donde podían trabajar dos grados juntos.

Muchos establecimientos tuvieron que incorporar comedor, no así la cocina que solo se necesitó en los lugares donde no había Cocina Centralizada, quien se encargaba de distribuir la ración de comida para los alumnos carenciados.

La transformación de los espacios y la incorporación a la escuela obligatoria de dos años más de duración, creó una población mayor para la que no estaban diseñados muchos edificios. La anulación de las escuelas técnicas como tal, el cambio pedagógico y los planes de estudio fueron estresantes hasta el hacer constructivo.

El programa en el que se enmarca esta ponencia tiene como objetivo

- 1/ Producir un conocimiento sistemático sobre las transformaciones sufridas por los edificios escolares,
- 2/ Caracterizar y ponderar los distintos impactos identificando los factores vinculados a ellos (políticas, normativas, modos de gestión, calidad de proyectos, recursos económicos disponibles)
- 4/ Formular recomendaciones respecto a los criterios de intervención en los nuevos proyectos aplicados al patrimonio edilicio escolar, ante la necesidad de diseñar una nueva ley de educación.

La mecánica planteada para la realización del trabajo en la instancia analítico-interpretativa, se basa en la confrontación de dos órdenes de hechos o núcleos de análisis:

- 1/ los edificios escolares modificados como respuesta a las demandas de la Ley Federal
- 2/ el encuadre político, normativo, proyectual y de gestión en el que se produjeron dichas modificaciones.

Ambos órdenes constituyen objetos complejos.

En el marco de este planteo, ésta ponencia tiene como objetivo:

Encontrar un modo para establecer criterios en las intervenciones y llamar a la reflexión a las autoridades.

Demostrar que los edificios de valor patrimonial tienen límites y no pueden ser modificados indefinida e indiscriminadamente.

Para ello abordaremos el estudio de dos edificios considerados "escuelas monumento" correspondientes a distintas tipologías, uno de ellos se ubica en la zona céntrica, ocupa una manzana completa y su influencia en el ámbito pedagógico tiene un radio que abarca toda la ciudad, mientras que el otro se ubica en una zona semi periférica, entre medianeras con una tipología más comprimida y el radio de influencia es inmediato y de los sectores carenciados. Dos realidades diferentes, dos edificios emblemáticos de nuestra ciudad, la Escuela Normal de Maestras N°1, y la Escuela de Educación Primaria J. B. Alberdi N° 58.

El Normal N° 1, fue intervenido en numerosas oportunidades, si bien su fachada principal no fue modificada, respetándose a lo largo del tiempo las características de monumentalidad exteriores, en el interior los numerosos cambios impusieron espacios de otras características, proporciones y lenguajes diferentes que distorsionan el valor original del edificio, aumento de superficie, transformación de locales, cambio de usos.

La escuela N° 58, no registró demasiadas demandas, solo pequeñas ampliaciones que en este caso repercuten formalmente en la percepción del edificio.

Ambos tienen características comunes que son la idea del claustro. Un eje que marca una circulación lineal y lo atraviesa, conectando patios e ingreso. Aparecen 3 elementos simbólicos característicos: el Hall de ingreso, la escalera monumental y la secuencia cerrado, semicubierto, abierto, reforzada por el manejo sutil de la luz que pone el acento en una gradación de umbra, penumbra y luz prolongando las visuales en un claro reconocimiento de la estructura funcional del conjunto. (Desvirtuado por el cerramiento de patios como espacio cubierto).

Hacia el Hall se ubican las funciones jerárquicas de gobierno y algunos espacios cerrados de carácter colectivo como la biblioteca o el acceso al salón de actos todos espacios de carácter celular independientes y autónomos.

Estas características generan espacios altamente especializados y pocos flexibles, razón por la cual las transformaciones y adecuaciones a nuevos programas arquitectónicos-educativos friccionan con la matriz preexistente.

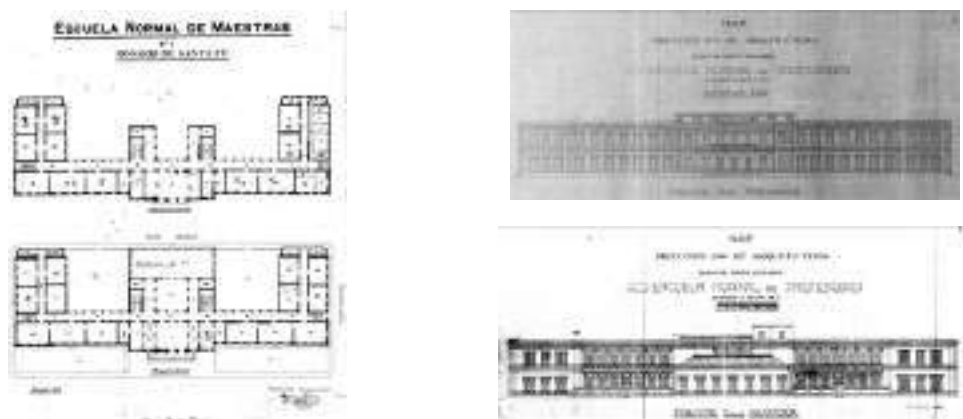


Foto 4 Planta Escuela Normal N° 1 Proyecto original 1910, Fotos 5 y 6 Fachadas originales

Desde lo funcional: el primero fue creado para desarrollarse como escuela secundaria, el 58 como escuela primaria. Ambos respondieron a los principios higienistas de la época.

El Normal N° 1 fue la primera escuela de maestras con acceso de toda la población laica de la ciudad, creada dentro del programa de escuelas de inspiración Sarmientina de nivel nacional y ejecutada en el marco del Plan de Arquitectura Escolar de 1887. La Escuela Alberdi N° 58 del mismo período en cambio fue realizada por la provincia con proyecto del Arq. Torres Armengol y fondos del Banco Social.

Con distintas escalas, ambos crecieron en demanda social y albergaron otras escuelas dentro del mismo edificio. El Normal N° 1 cuenta con: Jardín de Infantes, Escuela primaria, secundaria y profesorados y fue declarada Monumento Histórico Nacional y catalogado de interés por la municipalidad de Rosario. La escuela Alberdi alberga Jardín de infantes, primaria y profesorados. Cada ciclo tiene funcionamiento independiente.

Se realizó una investigación histórica, que incluye el análisis formal, funcional y de sistemas constructivos utilizados por el proyecto original, y las intervenciones edilicias llevadas a cabo a lo largo del tiempo, las patologías constructivas y de diseño, con especial énfasis en las

afectaciones propiciadas por la aplicación de la reciente Ley Federal de educación, tanto de carácter formales como funcionales. Se investigó cuales fueron las ponderaciones para su intervención desde los distintos ámbitos de poder.

Se analizaron los criterios de funcionamiento originales (ingresos, circulaciones, aulas, espacios de gobierno, espacios de servicio, patios) y cómo éstos fueron trasformándose hasta llegar a la adaptación a los requerimientos funcionales de la Ley Federal de educación y las modificaciones edilicias que ello implicó.

Así pudimos ver, en el Normal N° 1, sucesivas intervenciones a lo largo de sus 100 años como la incorporación en los patios interiores de dos plantas de aulas que se vuelcan al eje de circulación, transformando la galería y el acceso directo al patio, en un pasillo sin ventilación; la invasión del espacio abierto con construcciones de mala calidad como es la cantina cuya cubierta de canalón de fibrocemento no tiene que ver con la calidad constructiva del edificio, o entresijos de madera dentro de aulas para generar espacios de diversos usos; la incorporación de sanitarios para varones, para discapacitados, rampas.

En la Escuela N°58, en cambio, las intervenciones que se realizaron fueron del orden funcional en su mayoría; cambio de ubicación de funciones para permitir una reorganización pedagógica como el caso del jardín de Infantes, la ocupación de espacios en desuso como la casa del portero o la vivienda del director transformada en aulas. Si afectó la fachada la incorporación espejada de aulas en la planta baja.



Foto 7 Planta Escuela N°58



Foto 8 Fachada Escuela N° 58

En ambos casos las intervenciones crearon situaciones de riesgo, ya que presentan patologías visibles en los encuentros entre materiales. La falta de mantenimiento y el excesivo uso de los locales por aumento de la población y de las funciones crearon un desgaste importante en la materialidad de ambos edificios.

Las intervenciones realizadas en su mayoría fueron ejecutadas con fondos propios o con los del FAE a través de la Cooperadora, algunas autorizadas por organismos oficiales.

Se establecieron algunas propuestas de abordaje en los edificios analizados que permitirían intervenir en ellos a fin de adaptarlos a nuevas normas y requerimientos conservando el valor patrimonial de los mismos, manteniendo su esencia y respetando su simbolismo histórico: devolución de los espacios abiertos, reubicando esas funciones en otros locales en desuso y limitando la matrícula.

CONCLUSIONES

A partir de poner en relación ambos casos podemos decir que las intervenciones no fueron de misma magnitud, por lo tanto afirmamos que son esencialmente diferentes y que a pesar de la mala calidad de las intervenciones, la fortaleza de los edificios tanto en el proyecto como en su materialización han podido soportar todos los embates.

Podemos encontrar estructuras edilicias mas flexibles a las adecuaciones de la ley de educación. Edificios que por su volumen edificado, condiciones de emplazamiento, reserva espacial, admiten o toleran sin dificultad las transformaciones exigidas.

En cambio otros se ven sometidos a transformaciones salvajes cuando el solo objetivo es el cumplimiento reglamentario de la ley, desvirtuando la esencia arquitectónica, ya que por razones de emplazamiento, volumen construido o carencia de reservas espaciales se ven forzados a la pérdida de identidad.

SISTEMAS AVANZADOS DE LEVANTAMIENTO Y REPRESENTACIÓN 3D. APLICACIONES EN EL REAL ALCÁZAR DE SEVILLA

José Antonio Barrera Vera

Dpto. de Ingeniería Gráfica. E.U. Arquitectura Técnica. Universidad de Sevilla. Avda. Reina Mercedes 4ª. 41012 Sevilla, España

barrera@us.es

ÁREA TEMÁTICA: ESTUDIOS, METODOLOGÍAS Y DIAGNÓSTICOS PARA LA CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL. INNOVACIÓN Y NUEVAS TECNOLOGÍAS APLICADAS A LA DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL

Introducción

Las tecnologías empleadas en los levantamientos orientados a la documentación geométrica de todo tipo de objetos patrimoniales han avanzado considerablemente en los últimos años. Los escáneres láser tridimensionales se van situando progresivamente como una herramienta que permite niveles de precisión y rapidez de adquisición impensables hace sólo unos años.

La decisión sobre la tecnología a aplicar en un levantamiento ha de cumplir con los objetivos definidos por el carácter de la documentación requerida. Dependiendo de los agentes de cada intervención el nivel de exigencia puede ser variable, pero ha de adecuarse al interés histórico del complejo arquitectónico o arqueológico examinado, y a la finalidad del estudio. Si en el pasado reciente la fotogrametría estereoscópica de objeto cercano era el referente de los levantamientos de mayor relevancia, en la actualidad el panorama tecnológico es muy distinto.



Figura 1. Nube de puntos con asignación de RGB e indicación de la posición del escáner.

Fuente: elaboración propia a partir de nube de puntos gentileza de Riegl Measurement Systems GMBH

Las tecnologías de aplicación en levantamientos. Su evolución reciente

La conjunción de medios de adquisición diversos en un mismo levantamiento es tan habitual como deseable para la obtención de productos de primera calidad. En ese sentido, la fotogrametría terrestre o fotogrametría de objeto cercano, como técnica vinculada especialmente a los levantamientos en materia de patrimonio en el presente y pasado reciente,

ha evolucionado espectacularmente con la incorporación de la fotografía digital y los avances informáticos. Consecuentemente, en combinación de los instrumentos topográficos de última generación y los escáneres láser, constituyen el principal activo de la actividad de documentación geométrica con el que contamos en la actualidad.



Figura 2. Muestra de la rápida evolución experimentada por el instrumental topográfico en el s. XX. Fuente: Elaboración propia. Instrumentos: Ministerio Obras Públicas y Departamento de Ingeniería gráfica. Universidad de Sevilla.

Los levantamientos que actualmente se realizan empleando las tecnologías más avanzadas tienden al empleo de métodos mixtos: se emplea para la georreferenciación dispositivos GPS, para el apoyo fotogramétrico estaciones totales REDM láser con medición sin prisma (*reflectorless*), para la obtención de nubes de puntos del objeto sistemas fotogramétricos y escáneres láser, especialmente los basados en tiempo de vuelo (*time-of-fly*)¹.

Pero la ingente abundancia y precisión de los datos requiere a su vez nuevos soportes de representación, que superen las limitaciones de los planos tradicionales. Es ahí donde el CAD y los sistemas de información y comunicación actuales juegan un papel fundamental, consiguiendo productos como los modelos digitales o maquetas virtuales que superan las restricciones propias de los medios de representación tradicionales.



Figura 3. **Izquierda:** Estación total REDM de última generación que incorpora GPS. Los modelos motorizados permiten su empleo como sucedáneo de escáner 3D aunque con baja velocidad de adquisición. Fuente: Leica Geosystems. **Centro:** Estación total REDM servoasistida de alta velocidad con cámara digital integrada. A medio camino entre las estaciones totales y los escáneres 3D. Fuente: Trimble. **Derecha:** Escáner láser de última generación que incorpora funciones de estación total para realizar levantamientos con posibilidad de registrar in-situ los distintos escaneos. Fuente: Leica Geosystems.

Sobre las distintas técnicas fotogramétricas existe numerosa bibliografía, tanto de manuales como artículos en revistas especializadas y comunicaciones en reuniones científicas. Incluso existen reglas aprobadas por el Simposium del CIPA para la fotogrametría no métrica (Sofía 1988), interesantes aunque obsoletas en algunos puntos².

Hay autores que se inclinan por la aplicación de la fotogrametría de la manera más autosuficiente posible, sin necesidad de medios complementarios³, sin embargo las investigaciones más recientes apuntan hacia una combinación de técnicas como estrategia más adecuada para afrontar los levantamientos de manera más eficiente⁴.

No obstante, hay que reconocer que las posibilidades de la fotogrametría moderna están en continuo desarrollo y en el ámbito de la documentación del patrimonio aún tienen mucho que evolucionar, especialmente en aspectos relacionados con los fundamentos teóricos de la visión

artificial. En este sentido la obra de referencia a nivel internacional es *Multiple View Geometry*⁵. Sin embargo, en la práctica actual, el estado del arte de los levantamientos arquitectónicos y arqueológicos consiste en el empleo de escáneres láser tridimensionales.



Figura 4. Modelo 3D obtenido a partir de un triple escaneado con láser "time of fly" y enlace directo de estaciones. Fuente: documentación de estudios arqueológicos de Miguel Ángel Tabales Rodríguez.

Tipos de escáner 3D.

Los equipos más utilizados en materia de levantamientos emplean la medición de distancias sin prismas reflectores mediante el empleo de la tecnología *time-of-fly* con láser. Este es el sistema empleado por las estaciones totales REDM que, de ese modo, obtienen la posición relativa de cada punto con la estación. Pero la diferencia de los escáneres 3D con las estaciones totales radica en que la adquisición de coordenadas de los puntos es masiva, del orden de 4.000 de puntos por segundo y una resolución de aproximadamente 3 mm. La gran cantidad de puntos obtenidos en tan poco tiempo permite su visualización in-situ y la orientación de las distintas estaciones por métodos menos tradicionales como es el ajuste por mínimos cuadrados de nubes de puntos con zonas superpuestas.



Figura 5. Distintos modelos y marcas de escáneres láser 3D de aplicación en la documentación del patrimonio. Fuente: elaboración propia a partir de las respectivas webs de los fabricantes (de izquierda a derecha: Riegl, Leica, Faro, Trimble y Callidus).

Existen otro tipo de escáneres 3D basados triangulación. En ese caso el emisor y el receptor del láser están desplazados para poder determinar la distancia en función del ángulo con el que se detecta la señal desde el receptor. El alcance en estos casos es mucho menor, pero se pueden alcanzar precisiones más elevadas.⁶

Un tercer tipo son los llamados *phase-based* que calculan la distancia en función de la diferencia de fase que tiene la onda recibida respecto de la emitida. Su característica fundamental es un aumento en la velocidad de adquisición a costa de pérdida de precisión fuera de la distancia nominal, que suele ser menor que los de *time-of-fly*.

Lo más reciente en el mercado es la aparición de versiones con tecnología mixta entre ésta y la primera, denominada *pulse-wave*, que aúna el alcance y el amplio rango de los de tiempo de vuelo y la velocidad de los de diferencia de fase.

Consecuencia directa de su carácter de tecnología emergente es el elevado precio de los equipos por una parte, y por otra la falta de bibliografía especializada. No obstante, esta segunda carencia se compensa con la profusa producción científica relacionada con esta materia⁷.

Aplicación de la tecnología escáner láser 3D en el Real Alcázar de Sevilla

Como muestra de las posibilidades de aplicación a los levantamientos de superficies irregulares imposible de ajustar a primitivas geométricas y por tanto de geometrías difíciles de captar y representar, se han realizado sendos levantamientos en el Real Alcázar: la Puerta de Marchena y el Patio del Yeso.



Figura 6. Nube de puntos resultante de un escaneado 3D de 360° x 270°. Derecha nube de puntos con asignación de RGB real. Elaboración propia a partir de escaneado gentileza de Riegl Measurement System GMBH

El trabajo de campo necesario para la obtención de la nube de puntos ha supuesto un tiempo de dos horas aproximadamente para cada uno de los casos, incluido el tiempo de acceso con los equipos, estacionamiento, colocación de referencias, etc. Por el contrario, hay que decir que el tiempo en gabinete fue muy superior. Sin embargo, tenemos que distinguir entre unos y otros productos obtenidos a partir de la nube de puntos: ciertos documentos que podemos considerar como tradicionales se obtienen de manera casi inmediata directamente a partir de la propia nube de puntos. Es el caso de las plantas alzados generales y secciones. Sin embargo, el modelo digital de las superficies con asignación de la textura es un trabajo que puede dilatarse durante varios días dependiendo del nivel de detalle y precisión que se pretende alcanzar.

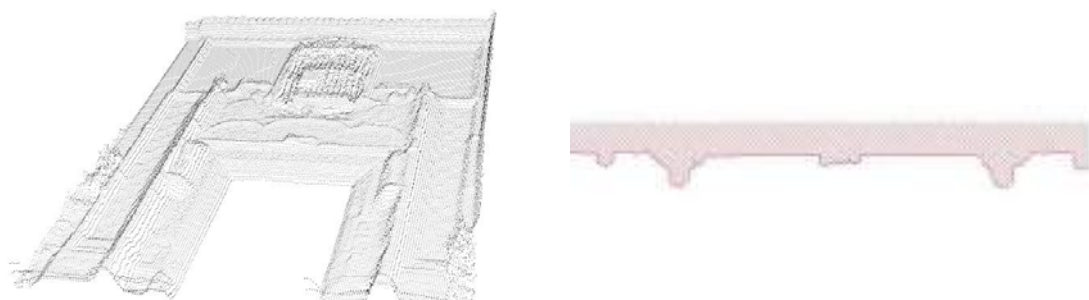


Figura 7. Nube de puntos de la Puerta de Marchena y sección horizontal a cota generada automáticamente a partir de la nube de puntos. Elaboración propia a partir de escaneado gentileza de Riegl Measurement System GMBH

Además de los productos tradicionales, a partir de la nube de puntos se han obtenido los modelos digitales, ortoimágenes, mapas de profundidad, secciones múltiples, animaciones, etc., algunos de los cuales aparecen en las ilustraciones.

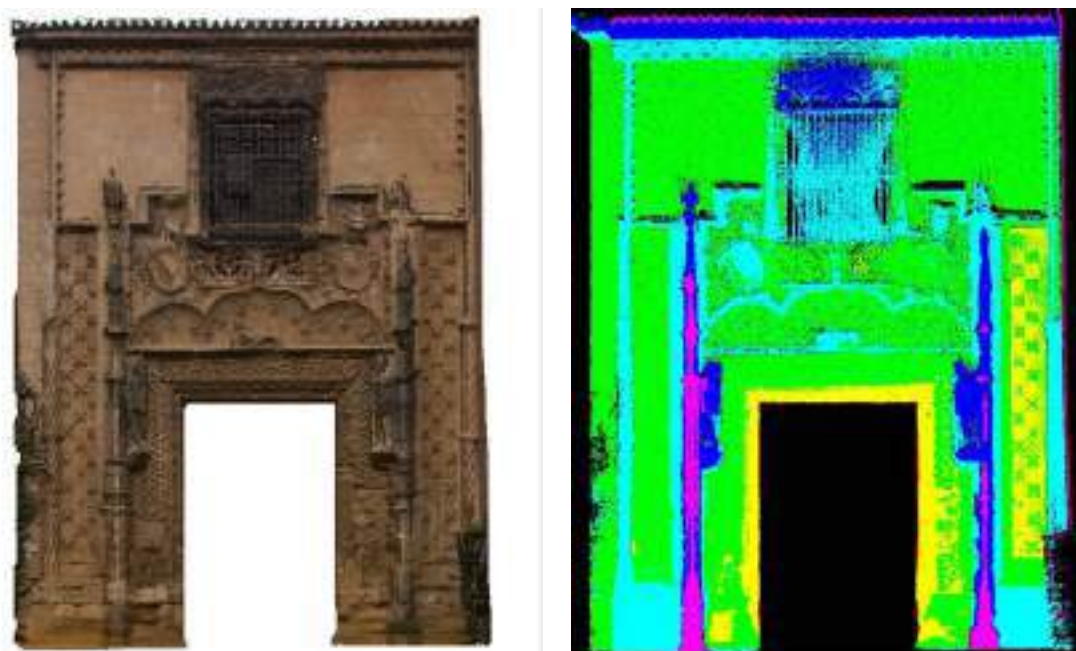


Figura 8. Ortofoto a escala y mapa de profundidad generado con el software de producción propia GMP®

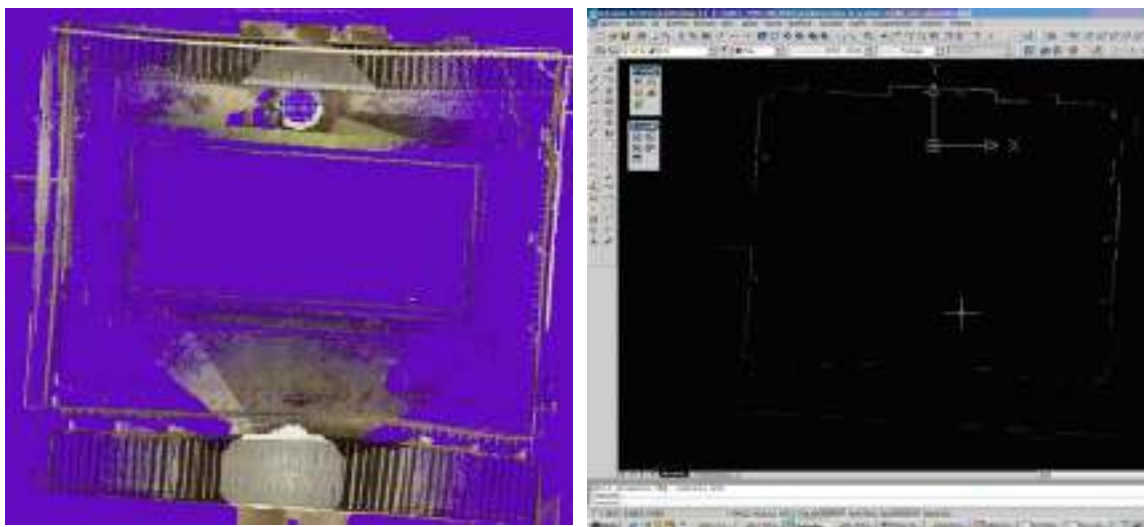


Figura 9. Vista en planta de la nube de puntos del Patio del Yeso y sección horizontal exportada a un programa de CAD convencional.

Conclusión

La calidad y precisión de los productos resultantes con la aplicación de las últimas tecnologías suponen una notable mejora cualitativa y cuantitativa en la documentación geométrica del patrimonio. El nivel de exigencia de la documentación requerida ha de ser consecuente con el interés histórico del complejo arquitectónico o arqueológico examinado, pero la creciente accesibilidad de los medios, injustifica en la mayoría de los casos el prescindir de tecnologías que hace sólo unos años parecieran inviables. Esta afirmación es más rotunda cuando se trata de restos arqueológicos o palimpsestos en riesgo de supervivencia en su estado actual.

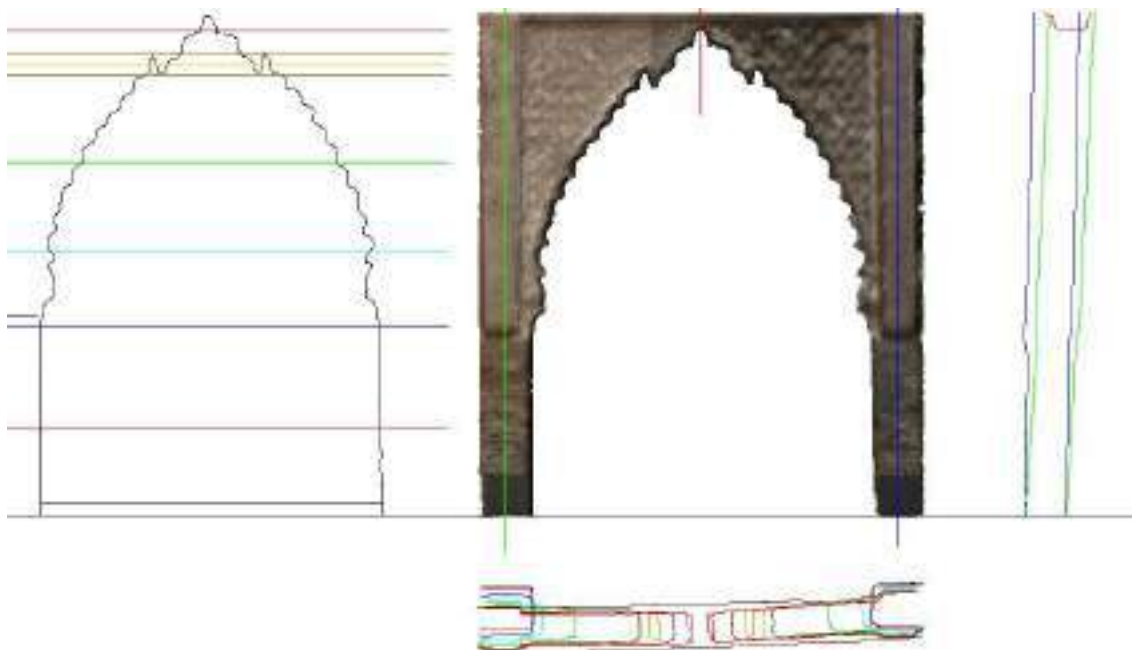


Figura 10. Ortoimagen y secciones realizadas al modelo digital del arco principal del Patio de Yeso mostrando las deformaciones a distintos niveles. Elaboración propia.

Referencias

- [1] BARRERA VERA, J.A. 2006, Aplicación de tecnologías innovadoras en la documentación geométrica del patrimonio Arquitectónico y Arqueológico. Tesis doctoral. Universidad de Sevilla. 2006. página 69.
- [2] ALMAGRO GORBEA, A. Levantamiento arquitectónico. Granada. Universidad de Granada. 2004, páginas 79 y siguientes.
- [3] Idem [2], página 88.
- [4] SANTANA QUINTERO, M. The use of three-dimensional techniques of documentation and dissemination in studying built heritage. Leuven, Katholieke Universiteit Leuven, 2003.
SANTANA QUINTERO, M.; ALONZO PALUMBO, G. Cultural Heritage Resource Information Systems: a tool for sustainable management and development, VSMM. VSMM Ghent, 2005.
BERALDIN, J.-A. Integration of Laser Scanning and Close-Range Photogrammetry - The Last Decade and Beyond, XXth Congress. International Society for Photogrammetry and Remote Sensing. Commission VII, pág. 972-983. NRC 46567. Istanbul, Turkey, 2004.
- [5] HARTLEY R.; ZISSERMAN A., Multiple View Geometry. Cambridge University Press. 2003.
- [6] NAVARRO, P.; HERRÁHEZ, J.; CABANES, J.L.; MARTÍNEZ, J.C. Fotogrametría y color en la arquitectura en Juan Vidal, F. Investigando los Bienes Arquitectónicos. Ediciones Generales de la Construcción. Valencia 2005.
- [7] BARBER, D.; MILLS, J.; BRYAN, P. Laser Scanning and Photogrammetry: 21st century metrology, CIPA Symposium, 2001. Postdam, Germany, 2001.
PIERACCINI, M. ; GUIDI, G.; ATZENI, C. 3D digitizing of cultural heritage. Journal of Cultural Heritage, Volume 2, Issue 1. Pág. 63-70, January-March 2001.
DOCCI, M. Nuevas Fronteras Del Levantamiento Arquitectónico. Los Escáner Láser 3d. en EGA: Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica, 7. Pág. 575-852. Valencia, 2002.
HERRÁEZ BOQUERA, J; BARRERA, J.A.; HERNÁNDEZ MACÍAS, D. La muralla almohade de Sevilla. Aplicación de tecnologías de vanguardia a los levantamientos en arqueología y restauración en Aparejadores. Pág. 48 - 55. Sevilla, 2005.

TROPAS DE BURROS Y POSADAS EN EL CAMINO DE LAS MINAS DE ORO: APAREJOS Y PERTRECHOS

V. Benincasa⁽¹⁾, M. P. C. S. Bortolucci⁽²⁾, M. R. B. Ribeiro⁽³⁾
Depto. de Arquitetura e Urbanismo. Escola de Engenharia de São Carlos. Universidade de São Paulo. Av. Trabalhador Sãocarlense, 400 CEP 13566-590 São Carlos-SP Brasil

vbenincasa@yahoo.com⁽¹⁾ mariacsb@sc.usp.br⁽²⁾ faznova@uol.com.br⁽³⁾

ÁREA TEMÁTICA 07: CIUDAD, TERRITORIO Y PAISAJES CULTURALES.

Tropas de Burros y Posadas en el Camino de las Minas de Oro: aparejos y pertrechos

Esta comunicación trata de la historia de una parte de las rutas rumbo al interior brasileño y analiza las tropas y las posadas de abastecimiento remanecientes de la región nordeste *paulista*, ubicadas desde fines del siglo XVIII. El agotamiento del oro en la región de Minas Gerais liberó recursos y mano de obra para la expansión de los negocios de los agricultores en búsqueda de nuevos mercados consumidores, como la zona minera de Goiás y de Cuiabá, y las tierras productoras de azúcar alrededor de la ciudad de Campinas. Así, el nordeste *paulista*, ubicado entre las dos regiones, se tornó, una óptima localización para la abertura de nuevas haciendas para la producción de géneros alimenticios, ganado, cuero y animales de carga, para las tropas que por allí pasaban. Para realizar este análisis, además de la fundamentación bibliográfica, fueron ejecutados levantamientos métricos y fotográficos de los ejemplares seleccionados, que incluyen el registro de los aparejos y pertrechos usados por las tropas. Fueron encontrados documentos originales y hechas entrevistas con descendientes de los antiguos hacendados, y, también, visitados algunos trechos originales de aquellos caminos. Hoy día, poco restó de la memoria a respecto de la tradición de las tropas, de las viejas posadas y de las antiguas rutas. Sin embargo, hacendados ubicados en Mococa (SP) luchan para preservar esa historia y los objetos remanecientes. Así, esa comunicación intenta contribuir para la preservación de este patrimonio y para la construcción de la historiografía brasileña, en un período y región todavía poco investigados.

Palabras clave: Rutas de tropas - siglos XVIII-XIX. Haciendas de creación de mulares. Aparejos y pertrechos para carga de burros.

En Brasil, después del agotamiento del oro de la región de Minas Gerais, en la segunda mitad del siglo XVIII, nuevas zonas auríferas fueron descubiertas en el Centro Oeste, en Goiás y Mato Grosso. Una de las principales rutas de acceso a estas dos regiones salía de la ciudad de São Paulo, cortaba la zona azucarera de Campinas y pasaba por la región nordeste del actual Estado de São Paulo, siguiendo después para los pueblos de Vila Boa de Goiás y Cuiabá. Esa ruta quedó conocida como el “Camino de Goiás”. La región del nordeste *paulista*, hasta el siglo XVIII, era muy poco poblada, limitándose a pocos e inexpresivos núcleos urbanos. Concomitantemente al descubrimiento de las nuevas minas de oro, una red de caminos no oficiales fue rápidamente establecida, uniendo la antigua ruta para Goiás, en su trecho *paulista*, a las capitanías de Minas Gerais y de Rio de Janeiro. Sin embargo, ya en la segunda mitad del siglo XVII, el declinio de las minas preocupaba a la Corona Portuguesa, que entonces decidió estimular la producción agrícola, direccionando su atención para la expansión de las fronteras meridionales y sus fértiles tierras. Además de eso se temía el crecimiento de las colonias españolas que podrían realizar avances considerables en el sur brasileño. En ese sentido la ocupación del noroeste de São Paulo, principalmente por personas originarias de Minas Gerais, contribuyó para ese impulso agrícola. Otra fuente de recursos para la implantación de un cultivo comercial con miras al comercio externo y al comercio para abastecimiento local, vino de las actividades ligadas al troperismo y a la producción agropecuaria que nunca dejó de existir desde los primeros tiempos (1).

Así, a fines del siglo XVIII, por estos caminos, ocurre un significativo avance de las actividades pecuarias y del cultivo en las fronteras *mineiras*, invadiendo el territorio de la capitanía de São Paulo. En esa época, ya había una sociedad rural en Minas Gerais que practicaba una agricultura diversificada, y también una importante producción de carne bovina y leche para el abastecimiento de las ciudades que se dedicaban a la explotación de minas (2). El agotamiento del oro en la región de Minas Gerais liberó recursos y mano de obra para permitir la expansión de los negocios de aquellos agricultores en búsqueda de nuevos mercados consumidores, como la zona minera de Goiás y de Cuiabá, y las tierras productoras de azúcar alrededor de la ciudad de Campinas: el nordeste *paulista*, ubicado entre las dos regiones mencionadas, se tornaba, entonces, una óptima localización para la abertura de esas nuevas haciendas para la producción de géneros alimenticios, ganado, cuero y animales de carga, para las tropas que por allí pasaban. El siguiente texto, a pesar del tono exagerado, retrata bien la situación de la época:

Y la región se iba poblando, las soberbias florestas vírgenes de exuberante verde y troncos colosales, iban siendo derribadas por el hacha firme del *mineiro* tenaz y trabajador, del mismo *mineiro* que fue el *bandeirante* poblador de toda la extensa región que se extiende del río Mogy-Guassú al río Grande. Y los cañaverales opulentos cubrían grandes extensiones mientras el maíz, los porotos y el arroz, con abundantes cosechas, premiaban el arduo y perseverante trabajo de los antiguos agricultores. Allá se iban, por las carreteras, con gran sacrificio de largos y penosos viajes, las manadas de bueyes gordos, a veces cansadas y lentas, en paciente marcha; otras explotando en vivos remolinas que terminaban en locas disparadas. Y allá se iban lotes y más lotes de burros de ventas abiertas, lenguas espumantes por los polvorientos caminos, gimiendo un gemido ronco de mártires resignados, bajo un continuo chirriar de cueros nuevos, llevando en cestos de tacuara la preciosa carga de 120kg de tocino salado (3).

La ocupación *mineira* también puede ser comprobada por los relatos de los viajeros extranjeros, como el portugués Luiz D'Alincourt, el francés Auguste de Saint-Hilaire, o los alemanes Spix y Martius, que en principios del siglo XIX hicieron el camino de São Paulo hasta Goiás y Cuiabá, encontrando muchas personas originarias de Minas Gerais establecidas allí (4)]. Como resultado de esa ocupación, esas unidades agrícolas conservaron de la tradición *mineira* la destilería y el ingenio de azúcar, la casa de harina, el *monjolo* (un equipo rudimentario compuesto de pilón o mortero, destinado a moler cereales, movido a agua), el granero, la quesería, el indispensable corral cerrado por tapias de madera (en general del árbol llamada *aroeira* - *Schinus terebinthifolia* Raddi - que posee una madera muy rígida), y la costumbre de abrirse grandes vallas para determinar las divisas de los pastos y también entre las propiedades. Esas eran las mismas características de las haciendas de la Comarca del Río das Mortes, en Minas Gerais, y todavía están presentes en las haciendas *paulistas* abiertas por *mineiros*. Esas haciendas también heredaron de las haciendas *mineiras*:

(...) la técnica constructiva, el planeamiento, el respeto por la topografía, la proximidad con los arroyos, el canal de agua corriendo entre los árboles de la quinta y yendo a mover el *monjolo* o la rueda de agua, y

también, los ingenios de sierra. Este uso del canal de agua para mover estos equipos es llamado, por los antiguos, de *ingeniería mineira* (5).

Todos esos equipos y edificaciones, incluyendo la casa del hacendado y la *senzala* (la habitación de los esclavos), se organizaban alrededor de un patio, a veces de tierra, a veces de piedra, en general cerrado por empalizadas. Patio de tradición portuguesa, ubicado casi siempre enfrente de la casa principal y con funciones múltiples, como organización del espacio, circulación, secado de los cereales o guarda del rebaño. La religiosidad era una marca significativa de los *mineiros* y de sus haciendas, donde aparece con frecuencia la cruz, emplazada en un local próximo a la casa. Las casas más viejas remanecientes, en esas propiedades, son de las primeras décadas del siglo XIX (6). Junto a esas antiguas haciendas, en general, se establecían las posadas para el descanso y reabastecimiento de las tropas que circulaban por los rincones del Brasil. Hoy día, poco restó de la memoria a respecto de la tradición de las tropas y de las viejas posadas; sin embargo, dos haciendas ubicadas en Mococa (SP), Hacienda Nova y Hacienda Serra, luchan para preservar esa historia y los objetos remanecientes. La Hacienda Nova fue una de las muchas posadas de troperos, fornecía animales de carga, y también de géneros alimenticios y cuero. Perteneció a la misma familia, desde la época de su fundación, conservando el caserón construido en la década de 1830. La Hacienda Serra, también está en manos de los herederos de los primeros pobladores. Conserva una impresionante colección de aparejos y pertrechos de las antiguas tropas de burros, confeccionados en cuero y alpaca. La familia también mantiene los conocimientos técnicos sobre la conducción de las tropas, su dinámica y estrategias para los largos viajes, que llegaban a tener más de 2.000 kilómetros, en rutas de precarias condiciones, a través de florestas, ríos, valles y sierras.



Figura 1. Casa de vivienda de las Haciendas Nova y Serra (2005).

El transporte de cargas hasta mediados del siglo XIX

En Brasil, el principal medio de transporte hasta la llegada de las primeras ferrovías, tanto para pasajeros como para cargas, fue el caballo o los burros. Se hacía necesario saber montarles, por que las condiciones del relevo y de las matas cerradas dificultaban la abertura de estradas para el pasaje de carruajes. Así que, para pequeños viajes, se podía alquilar algunos animales y organizar una tropa, pero si el trayecto era largo y había la necesidad del transporte de un gran equipaje o carga, era necesario tener una cantidad de animales propios y gente especializada para la conducción y el trato con los animales, y conocedora de los caminos (7). Era enorme la dependencia de los troperos y sus animales por parte de la población en general, desparramada en pueblos lejanos por el interior brasileño. Se transportaba de todo: la producción agrícola; los alimentos; la producción mineral; las mercaderías importadas de otros países; animales; el correo; las encomiendas, etc. En el nordeste de São Paulo, hasta la llegada del café, en fines del siglo XIX, la gran producción de las haciendas fue el ganado y todos sus derivados como carne, cuero, leche, mantequilla, quesos, huesos. A principio del siglo XIX, por estar ubicada a lo largo del camino de Goiás, que llevaba hacia las minas de oro de Villa Boa de Goiás y de Cuiabá, esta región se especializó en el fornecimiento de alimentos (charque y harinas de mandioca y de choclo) para las tropas que pasaban para allá, y también, en la cría de animales de carga (mulares). No es por acaso que la gran mayoría de sus ciudades surgieron de posadas de troperos y un sin número de actividades relacionadas a las tropas se desarrollaron en estas regiones: los que preparaban angarillas, seleiros, herradores, herreros, trenzadores de cuero, los hojalateros, los amansadores de animales, etc. Los aparejos y pertrechos usados en los animales de las tropas, como las cangallas y los arreos poco se diferencian de aquellos existentes en la Península Ibérica (8). Obvio que hubo adaptaciones de algunas piezas o aparatos, para facilitar el caminar del animal por los terrenos

brasileños, pero el principio era el mismo. Una tropa de carga era formada por un grupo de burros o mulas ya amansados y preparados para el trabajo. La cantidad de animales era variable, dependía de la carga que debía ser transportada. Sin embargo, había una clasificación del animal por la función que ejercía en la tropa. Estaba la mula madrina que en general era una mula o yegua mansa, raramente un macho, que ejercía el papel de guía de la tropa. La mula madrina era arreada como caballo de silla. Tenía cabestro y cabezada simple y llevaba en el cogote, amarrado por una correa fina un cencerro que producía un sonido peculiar, que los otros animales de la tropa seguían. A diez metros atrás iban los animales de carga. El primero de ellos era llamado de puntero y sus arreos eran siempre vistosos y bien cuidados. La cabezada, por ejemplo, era adornada con bolas de bronce y cintas de un tejido colorido, y traía una pechera de cuero larga con hasta once campanas, que podían ser de cobre, lata o bronce, siempre en número impar. Las campanas o cencerros eran colocados en orden decreciente, quedando la mayor en el centro. Para el puntero (el delantero) era elegido siempre un animal de porte altivo y que no se dejara sobrepasar por los otros, una especie de líder del grupo. Atrás del puntero, seguían los otros animales de carga (los cargadores). La fila era terminada por el *culateiro*. Éste siempre era un animal más dócil, habituado a andar último, no dejando que ningún animal quedase atrás (9). Para la conducción de la tropa, cada tropero tenía su función claramente definida. Estaba el *madrinheiro* (el que montaba la madrina), el *tocador* (el conductor) y el arreador. El *madrinheiro* además de guiar la tropa durante el viaje debía preparar la alimentación del grupo: cuidaba del fuego, de la comida, del café y del lavado y cuidado de los aparatos y las mercaderías. Entre las obligaciones del *tocador* estaba la de colocar los arreos y cargar a los burros cargadores. Esa actividad tenía el siguiente orden: colocar el cabestro en la cabeza del animal y amarrarlo a una estaca, después poner el arreo en su lomo, la capa sobre el arreo, pasar la retranca en el trasero del burro y la correa sobre la capa y bajo la barriga del animal; colocar la pechera, después las dos bolsas de cuero, una de cada lado, y la carga que hubiera, ajustándola a los cabezotes de los arreos, luego cubrir las bolsas y la carga con un cuero que era asegurado al animal por la sobrecarga. Después de esta secuencia, el animal estaba preparado para el inicio del viaje. El arreador era el dueño de la tropa o su representante responsable por la negociación de la carga. Acompañaba el trabajo de los otros, arreglando arreos, herrando y cuidando a los animales.

El día comenzaba temprano para la tropa de carga, alrededor de las dos o tres de la mañana. El *madrinheiro* encendía el fuego e iba a buscar agua para preparar los porotos y el café mientras el *tocador* iba a buscar los animales: los de montar y los de carga. Después de haber desayunado y los animales ya preparados, se iniciaba la jornada diaria, recorriendo cerca de 20km., nunca más que eso. El rendimiento dependía del terreno, de las condiciones del tiempo y de la carga transportada. El *madrinheiro* y el arreador seguían montados en sus mulas y el *tocador* iba a pie. Cuando ocurría el encuentro de dos tropas en un camino estrecho se dava prioridad de pasaje a aquella que estaba en la subida del terreno y la que estaba en el descenso se quedaba en el borde del camino. Sin embargo, si el camino era plano, la prioridad era dada a la tropa que estaba más días viajando o más cansada. A las dos o tres de la tarde ya había sido recorrido el trecho diario y se acercaba el primer lugar de descanso. Este, generalmente, quedaba próximo a una hacienda o a un poblado, sin embargo a veces descansaban en regiones vírgenes, pero siempre cercanos a un curso de agua. El lugar de descanso se resumía a un rancho, un gran almacén rudimentario de troncos, casi siempre sin paredes, cubierto con ramas de pino, con formato rectangular. Pocos eran los ranchos cerrados. Al lado de ese rancho había un cercado destinado a los animales con agua y pastos. El uso de esos ranchos podía ser sin costos, cuando estaban lejos de las ciudades y haciendas; o mediante el pago de determinada tasa cuando estaban situados en haciendas o propiedades particulares. Después de llegar al rancho, el *madrinheiro* ya salía en la búsqueda de leña y agua. El *tocador* comenzaba a retirar la carga y los arreos y los colocaba en un rincón del rancho, teniendo el cuidado de dejar todo en orden. A continuación cuidaba de los animales, raspando sus pelos para retirar el exceso de sudor y los llevaba hasta el cercado donde eran sueltos y alimentados. La cena era servida entre las cinco y seis de la tarde. Las capas de cuero servían de colchón y el fuego era mantenido encendido en las noches frías. Antes de dormir se solía jugar cartas, conversar, cantar en fin, distraerse un poco del cansancio del día, esperando el sueño. Y así seguían hasta el final del viaje.



Figura 02. Esquema de una tropa carguera. Fuente: MAIA, 1980, p. 69.

Tropas de conducción de animales

Además de los diversos tipos de carga, se conducía también rebaños de animales destinados a la venta en las regiones de las minas de oro, cerca de 1500km. Al norte del noroeste *Paulista*. Podían ser bueyes, caballos, burros y hasta cerdos. Lo más común fue la conducción de bueyes, actividad que hoy, todavía, es ejercida en algunas regiones del país. Ese tipo de tropa era un poco diferente de la carguera. Por comenzar por el nombre, que en varias regiones era llamada de *comitiva* y por el número de componentes, mucho menor que en la tropa destinada a llevar cargas. Aproximadamente cinco personas eran suficientes para conducir hasta mil cabezas de ganado, pero había rebaños que llegaban hasta dos mil cabezas o más. Otra diferencia era que el dueño raramente iba con la manada de bueyes. En su lugar estaba el *capataz* o *administrador* que era el responsable por la negociación de los animales, teniendo a veces la responsabilidad para ir comprando y vendiendo lotes de animales a lo largo del viaje. Él también era responsable por el conteo de los animales, tanto por la mañana, en la hora del almuerzo, como a la tarde, a la llegada de la parada en el rancho. En general iba al final de la comitiva junto con el *culatreiro*, el peón responsable por la vigilancia del final de la tropa (10).

Al frente de la *comitiva* estaba, delante de los demás, el puntero o *berranteiro*, cuya función era avisar sobre cualquier hecho en el camino a los compañeros que estaban conduciendo la manada. Este aviso era dado a través de un toque de cuerno (o *berrante*, el instrumento de viento, hecho con los cuernos del buey, el cual produce un sonido particular). Hay una serie de toques, cada uno con un significado diferente. El toque de salida (o de inicio de la jornada) era el primer toque de la mañana, dado varias veces, hasta que la tropa estuviera formada con cada componente en un su puesto para reiniciar la jornada. El toque de camino (o de *estradaão*) era el toque que señalizaba que todo estaba bien en el frente y que el viaje podía seguir tranquilo. El toque de explosión de la manada, dado por algún hecho (el apareamiento de un animal salvaje, por ejemplo) que asustaba la manada y ocasionaba su dispersión. Como los caminos eran estrechos y cercados de arbustos, lo que ocurría al frente de la manada no podía ser observado por los *fiadores*, que eran los conductores de la manada y viajaban entre el medio y el final de la tropa. El toque de llamada de peón, que ocurría cuando el puntero percibía que al frente había una cerca quebrada o tranquera abierta, por la cual la manada se podía desviar del camino. Por el toque los *fiadores* percibían si el problema estaba a la derecha o a la izquierda del camino; y así, una vez avisados, los *fiadores* se quedaban atentos para evitar que algunos animales se alejaran del grupo. El toque del pasaje por algún poblado o una propiedad rural, era dado tanto para avisar a los peones para que se quedaran atentos, como para avisar a los moradores del lugar que una manada estaba legando. El toque de encuentro de las manadas, dado para avisar a los conductores para que llevaran a la manada a una de las laterales del camino, o también para parar en el borde del camino para que la otra tropa pasara. Si el camino era estrecho, el paso era dado a aquella manada que estaba en viaje hace más tiempo (ese arreglo era hecho entre los punteros de las dos tropas). El toque de homenaje al peón muerto, se daba al pasar por la tumba de algún tropero muerto durante el trabajo. En aquellos tiempos, cuando moría algún componente de una tropa, en un lugar distante de los núcleos urbanos, él era enterrado al borde del camino. Las tropas, al pasar por allí, tenían la costumbre de sacarse el sombrero y uno de los pies del estribo (el del lado de la sepultura) en homenaje aquel compañero muerto. Y, finalmente, el toque del almuerzo y de la llegada al rancho el descanso, ambos eran toques de parada, uno para la comida y otro para el descanso nocturno (11).

La jornada de la *comitiva* era un poco diferente de la tropa carguera. Los preparativos para la conducción de una manada comenzaban mucho antes del día de la salida. El rebaño era confinado en un rodeo por tres o cuatro días, durante los cuales las tropas se quedaban conduciéndolo de un lado para otro con los *aboios* características, el *berranteiro* también comparecía, emitiendo los toques combinados. Toda esa actividad servía para que los animales se acostumbrasen a las tropas, preparándolos para la larga jornada. Después de pasar esos días confinado, el rebaño tenía voluntad de recorrer espacios amplios, siendo más fácil conducirlo por el camino. Sin embargo, el primer día o la primera marcha era difícil, porque los animales todavía no estaban acostumbrados y daban mucho trabajo a los *fiadores*. A partir del segundo día, el ganado se iba habituando al ritmo de la marcha e inclusive a los toques de salida del descanso, del almuerzo y de la llegada al rancho (12). Los animales para montar eran arreados con el *baixeiro* (que puede ser de fibra animal o vegetal), el arreo, en el cual se prende el estribo, las barrigueras, las bolsas de cuero, el *porta-capá* y el lazo de doce *braças* (aparejo indispensable en el manejo del ganado). Sobre el arreo era colocado rebenque (un pedazo de cuero de carnero) sobre el cual van sucesivamente: la *baldrana* (una especie de capa hecha de cuero de venado del campo), la cincha (que es una especie de cinta de cuero que prende la *baldrana* al cuerpo del caballo) (13). Los cargadores que llevan las mercaderías poseen aparejos semejantes a los descriptos anteriormente. Cada peón llevaba dos burros para montar, a lo largo de la jornada, siendo que cada uno era utilizado en días alternados. Además de esos había dos burros cargadores, que llevaban maletas hechas con armazones de madera revestidas con cuero crudo, para guardar las mercaderías, las cacerolas, los jarros, etc.



Figura 03. Pertrechos de las tropas: baldrana y caas de cuero .2008 .

El horario de salida era el mismo, así como las distancias recorridas por las tropas cargueras. Sin embargo, el cocinero, que era uno de los *fiadores*, salía antes del horario del almuerzo e iba a paso rápido hasta un lugar ya determinado, iba adelante para preparar la comida, que ocurría alrededor de las nueve de la mañana. De esta misma manera, más o menos a las dos de la tarde, él salía en dirección al rancho (lugar de descanso) y quedaba a su cargo buscar leña y agua, además de la preparación de la cena, para la tropa que venía más lentamente. La llegada al rancho, comprendía la retirada de las sillas de montar y los arreos, además del trato de los animales, que eran llevados al cercado y alimentados. Se contaban los animales de cincuenta en cincuenta, para verificar que ningún animal se había perdido (para cada cincuenta animales correspondía una piedrita, así, al final, más fácilmente se contaban las piedritas) y después la manada era colocada en un piquete también cercado. A veces, en determinados ranchos, donde se hacía el descanso, era necesario hacer una vigilancia nocturna, inclusive para prevenir los robos. Los casos de robos y pérdidas de animales en el camino (que desaparecían entre los arbustos, por ejemplo) eran de responsabilidad de los troperos. Sin embargo, en caso de muerte por picadas de cobras o enfermedades, por ejemplo, los troperos eran obligados a retirar un pedazo de cuero del animal en el lugar donde había sido marcado a hierro con el sinal de su propietario, salarlo y entregarlo al destinatario, como prueba de que el animal no se había perdido por el camino por negligencia de los conductores. En esa rutina, seguía el viaje hasta su destino final. Durante buena parte del siglo XIX, todo ese recorrido fue hecho por vía terrestre. Sin embargo, a medida que el ferrocarril se fue instalando en Brasil, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, parte de esos trayectos fueron realizados por trenes cargueros.



Figura 04. Detalles de la silla con alpaca (2008).

Actualmente, en la región nordeste del Estado de São Paulo ya no existen las tropas, sean cargueras o de conducción de animales, pero se conserva, todavía, algunas tradiciones de aquellos tiempos remotos. Se pueden encontrar profesionales como herreros, herradores, trenzadores, seleiros, entre otros, que hacen su trabajo con las técnicas antiguas. Hay propiedades, como la Hacienda Nova y la Hacienda Serra, que preservan las edificaciones originales, aparejos y pertrechos de los tiempos troperos, además de ofrecer hospedaje y cabalgatas en los trechos de los antiguos caminos, en los cuales se puede visitar otras antiguas haciendas de ganado y de café. Así, esa comunicación es resultado de un estudio sobre la ocupación, los caminos, los usos y las costumbres de la región nordeste de São Paulo, sobre las haciendas de abastecimiento remanecientes allí ubicadas desde fines del siglo XVIII. Intenta contribuir para la construcción de la historiografía brasileña, en un período y región todavía poco investigados. Conocer más a respecto de la historia local significa comprender mejor la dinámica de la economía mundial de aquella época, que tuvo importantes repercusiones futuras; por aquellos viejos caminos pasaron, en diferentes momentos, el oro, el azúcar, y el café para suplir, principalmente, el mercado europeo. Conocer más sobre la historia local permite, sobre todo, el desenvolvimiento de políticas locales para la preservación del patrimonio edificado, sus historias y tradiciones.

Referencias

- [1] M. D. CAMARGO, "Terra Paulista, a formação do Estado de São Paulo, seus habitantes e os usos da terra". CENPEC/Imprensa Oficial, São Paulo, 2004, p. 104-5.
- [2] C. A. P. Bacellar, "Na Estrada do Anhangüera. Uma visão regional da história paulista". Humanitas, São Paulo, 1999, p. 59.
- [3] H. de Queiroz, "A Mocóca, de sua fundação até 1900. Typographia do Diario Oficial, São Paulo, 1913, p. 25.
- [4] L. D. Alincourt, "Memória Sobre a Viagem do Porto de Santos à Cidade de Cuiabá". Itatiaia, Belo Horizonte/São Paulo, 1975. A. Saint-Hilaire. "Viagem à Província de São Paulo". Martins, São Paulo, 1940. J. B. von Spix & C. F. P. von Martius. "Viagem pelo Brasil". Martins, São Paulo.
- [5] D. C. A. Freitas. "Arquitetura Rural no Nordeste Paulista: influencias mineiras: 1800-1874". FESP-FFLCH, São Paulo, 1986, p. 168.
- [6] V. Benincasa. "Fazendas Paulistas. Arquitetura rural no ciclo cafeeiro". EESC-USP, São Carlos, 2007, p. 23.
- [7 y 8] J. M. Rugendas. "Viagem Pitoresca através do Brasil". Itatiaia, Belo Horizonte/São Paulo, 1989, pp. 32-33.
- [9] T. Maia & T. R. C. Maia. "Folclore das Tropas, Tropeiros e Cargueiros no Vale do Paraíba". Funarte/SEC-SP/Universidade de Taubaté, Rio de Janeiro, 1980, pp. 23-72.
- [10] Entrevista con el Sr. Lindolfo de Oliveira, Mococa-SP.
- [11] Entrevista con el Sr. Márcio Gumercindo (Marcinho Berranteiro), São José do Rio Pardo-SP.
- [12] Entrevista con el Sr. Eduardo Garcia de Figueiredo, Mococa-SP.
- [13] Entrevista con el Dauro Felício Neto, Santa Rosa do Viterbo-SP.

Rehabilitation of a railway station into a museum: its conceptual bases in Brazil

Pedro de Alcântara Bittencourt César – Vice-President CICOP Brasil, PhD
Geography/USP, pedrotur@usp.br

Beatriz Veroneze Stigliano – Academic Director CICOP Brasil, PhDstd
PROCAM/USP, biatur@usp.br

Introduction

The formation of the regulatory status of the preservation policy of the national heritage is based on the Patrimonial Charters, documents developed by preservation agencies of many countries. Written by groups as of class representatives, of diverse ideological perspectives of governmental entities, such charters guide the use and the relationship with society. In this research, its diverse relations are studied, aiming at throwing light at the institutional global context, the prescriptions for re-functionalizing heritage, the composition of urban and architectural heritage and the logics of use. Its conceptual bases, promoters and elaborators are analyzed, focusing on the Museum of the Portuguese Language, developing a critical analysis of this place, newly opened, with strong support of the cultural industry of the country, and its relationships with the Patrimonial Charters.

Charters of Athens of 1931 and its unfolding

The Charters of Athens (1931) enhances the need for respect towards the historic and artistic, the monument and the opposition to re-functionalizing heritage. Other key concepts are: the involvement of multiple disciplines in the definition of intervention and respect of the original, in addition to the need of preserving the surroundings, which can be seen by the performance of tourism. It is suggested also that each nation should conduct its own inventory of cultural heritage and, to this end, although the definition of categories and hierarchies is not recommended, the focus is on buildings and architectural sites of historical importance.

In a relatively close period, a homonym charter is elaborated (Athens 1933), by the Modernist Movement. It was characterized by the principles of urbanism and a parameter with focus on the need for functionalist buildings, wide and sunny. It is a reference document for the ideological bases, mainly in Latin America, and, especially, in Brazil, for the urbanism projects dictated by many generations (FONSECA, 2005 and CAVALCANTE, 2000). With a universal and generalizing speech, in which the applicability in any situation was intended, it generates, in an unusual form, the plea of new architects, in the other meetings of the CIAM. This situation was related in the confrontation of the 1959 meeting, in Dubrovnik (Yugoslavia).

Years later, UNESCO – United Nations Educational Scientific and Cultural Organization held, in the city of New Delhi, a General Conference (1956), to deal with questions related to archaeology. However, the document produces important general reflections, as the perspective of the State in guaranteeing the protection and the use of the historical heritage, foreseeing the need of communication and access to the international community, the accomplishment of educative actions with the

participation of students, beyond the wide dissemination and creation of tourist circuits, exhibitions and conferences were also stimulated.

The Charter of Venice, drawn up in the IInd International Congress of Architects and Technicians of Historic Monuments (1964) defines the current historical monument notion, and its relations with the space (environment). The document indicates that restoration must, initially, be conceived with the use of traditional techniques, and, only if not possible of being adopted, new techniques are allowed. It recognizes also that "the valid contributions of all the times for the construction must be respected" (Charters of Venice, art.11).

However, in the year 1980, following the same line of the Charter of Venice, the ICOMOS elaborates the Charter of Burra, in Australia, with a series of recommendations for preservation and restoration, and, for such, it affirms the appropriate maintenance of a proper visual environment (ICOMOS, 1980, art.8º), and the respect to all the changes made over time. In the declaration of Mexico (1985), the ICOMOS strengthens the value of self-affirmation in the cultural elaboration of each people. In the same direction, the Charter of Washington (1986), with the subject: charter for the conservation of historic towns and urban areas, and as complement of the Charter of Venice (1964), emphasizes the need for local people to participate in the success of the preservation (ICOMOS, 1986). The ICOMOS, in the year 1999, contributes with the recognition of the activity of tourism in its International Cultural Tourism Charter (Managing Tourism at Places of Heritage Significance). In it, principles regarding tourism and the heritage are established, strengthening the value of tourism in the preservation and as economic, educational and awareness agent. However, it strengthens the need to insert the local communities as beneficiary of the activity.

The specificities in the American continent

The Organization of American States (OAS), held, in the city of Quito, in 1967, a meeting regarding conservation and use of the monument and places of historical and artistic interests associating the ideological question to the region. After the publication of the Norma de Quito (1967), the interest on cultural heritage in tourism is increased. In these norms, concrete proposals for the use of the heritage are presented, in view of the panorama of transformation of areas of few economic resources in Latin American countries. The valuation of the heritage was then associated with economic and social development. It is important to observe that, in this perspective, the "imported styles" are recognized because of acculturation and in its "multiple local manifestations" that characterize and distinguish them (OAS, 1967), leading to extend the related interest to the cultural manifestations of the XIX and XX centuries.

It focuses, then, on a politics of valuation of the historical heritage so that they play new roles, deriving of the visitation process, and, consequently, of incentive to the investment and association of the private capital, seen as necessary for a lasting protection. In these norms, the importance of territory is highlighted. For in such a way, areas of specific degrees of protection are adopted, as the zone of protection of the urban landscape, zone of protection and zone of rigorous protection, this one with a graduation of greater support. However one expects that in order to develop such a proposal it is necessary to have a regional development plan that covers tourism and the politics of investment.

In Brazil, such action is unfolded in the **Compromisso de Brasília** (1970), meeting of Governors, mayors and authorities of the culture field, strengthening the role of the State in protecting the cultural heritage and attributes to the universities the role of

doing historical research, and elaborating regional heritage inventories. In the next year, the **Compromisso de Salvador** (1971) was held, recommending the creation of laws to extend the actions and uses of the protected heritage, widening the concept of ambience, including efficient protection of culture, architecture and landscape. Tourism is highlighted and the need to plan the ideal condition of use and diffusion is strengthened. It also recommends that "the responsible agencies for the tourism policy should study measures to facilitate the implantation of inns, with preferential use of legally protected property" (COMPROMISSO DE SALVADOR, 1971).

In 1974, under the auspices of the OAS, and having as subject the experience in the conservation and restoration of the monumental heritage of the colonial and republican periods, the Declaration of Santo Domingo is elaborated, aiming at developing ideas as a compendium of the Charter of Venice (ICOMOS-UNESCO, 1964) and the Norm of Quito (OAS, 1967). In this resolution, the role of the private initiative is strengthened as an agent of preservation and of recovery of the historical center, and, for such, it orientates governments to establish legal actions for its economic use.

The Museum of the Portuguese Language

In the collection of the Museum, the subject "construction of the Portuguese language" clearly reveals its formation as hegemonic identity, noticed when recognizing the dominant line in the formation of a national unit. The logic of the modernist period prevails, presenting the white, black and indigenous people as main forming groups. Of these, to the first one the role of "owner of the language" is attributed, as the victorious people in constituting the identity, as placed by the positivists' schools. Nevertheless, the exhibition recognizes other European and Asian migration, attributing to these a distant allegoric role in the process. It imposes, thus, the illuminist pragmatic speech of the modern nation, although disguised in values of post-modernity, when adopting the informational and technological essence. However, it is important to strengthen the distance from the discourse of post-modernity by not considering a deconstruction of identity in recasting fragments of multiple identities. Such relation is unaware of the values of a multiple and plural society. This panorama contrasts, thus, with the current society in its complexities and divisions, in the moment known as post-modern (JAMESON, 2006), justified as urban (LEFEBVRÉ, 1974), in networks (CASTELLS, 2001), techno-scientific-informational (SAINTS, 2004) and contemporary (URRY, 1990 and LASH and URRY, 1998).

Figure 1 - Facade of the station



The Eclecticism, which justifies the wealth of the literal and architectural heritage, is discarded (as proposed by CIAM, 1933). The coffee, for example, could be approached in the presentation of the migratory and civilizing processes and not be presented, solely, as an element of a relationship of wealth that imports customs. Therefore, it would be possible to formulate a synthetic technicality of the interpretation of the heritage, not for pragmatism, but for critical sense, where the richness of the present is valued. The concept of the modern ideology that has contributed for the non-interpretation of the architectural heritage is strikingly present in the ideology of the presented speech, either for the visitor to the museum to the railroad user. A famous fire attributed to the English, former owners of the Railroad enterprise of the beginning of the century, that could be an element of contextualization of the identity of the hegemonic forces, could be textually pointed in the imposition of the Portuguese for the use of the language by the millions of aboriginals, Africans and immigrants. They would find, in these objects and citizens, the necessary resources, as a link to understand the society.

Figure 2 - Boarding platform



The place is, thus, kept "silenced", without a worthy interpretation of its cultural historical wealth. Among the options of rescue or of memorial construction of the economic formation, its old boarding room is, nowadays, out of context in terms of its social relations of previous periods, with its white walls, in an unfortunate association of the white of the Greek classic buildings, hypothesis that was dropped a long time ago. However, a break with this ideology, kept, for decades in the country, is expected. We emphasize that there is, indeed, a questioning society, but these people have not been able, yet, to make their voices heard in the moments when the ways of interpreting the heritage are defined.

Bibliography

- BRASIL. Governo Federal. *Constituição do Brasil*. Rio de Janeiro: 1934.
- CASTELLS, Manuel. *A sociedade em rede: a rede de informação, economia, sociedade e cultura*. Vol. 1 5ed. São Paulo: Paz e Terra, 2001.

- CESAR, Pedro de Alcântara Bittencourt César. *As representações do espaço arquitetônico: uma proposta metodológica aplicada ao centro histórico da cidade de São Paulo*. Doutorado, DG-FFLCH-USP. São Paulo, 2007
- CIAM. Charter of Athens, Athens: 1933.
- CICOP. Charter of Mar del Plata, Mar del Plata: 1997.
- ELIS. Isis Baldini. *Conservação e restauro de obras de arte em suporte de papel*. Dissertação, ECA-USP, São Paulo, 2002.
- ENCONTRO DE GOVERNADORES. Compromisso de Brasília. Brasília: 1970
- ENCONTRO DE GOVERNADORES. Compromisso de Salvador. Salvador: 1971
- EIA. Charter of Machu Picchu. Machu Picchu: 1977.
- ESCRITÓRIO DOS MUSEUS DA SOCIEDADE DAS NAÇÕES. Charter of Athens, Athens: 1931.
- FONSECA, Maria Cecília Londres. A fase 'heróica' In. _____. O patrimônio em processo. Rio de Janeiro: UFRJ / IPHAN, 1997. Cap. 3, p. 85-146.
- ICOMOS. Charter of Venice. Veneza: 1964.
- ICOMOS. Charter of Burra. Burra Austrália: 1980.
- ICOMOS. Charter of Washington. Washington: 1986.
- ICOMOS. Declaração do México. México: 1985.
- ICOMOS. Declaração de Xi'an sobre la estructura del entorno de las estructuras, sítios y areas patrimoniais. Xi'an, 2005.
- JAMERSON. Fredric. A virada cultural: reflexões sobre o pós-moderno. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2006
- LASH, Scott e URRY, John. Economías de signos y espacio: sobre el capitalismo de la pos organización. Buenos Aires: Amorrortu, 1998.
- LEFEBVRE, Henri. The production of space. Oxford & Cambridge: Blackwell, 1974
- LUSO, Eduarda. LOURENÇO, Paulo B. e ALMEIDA. Manuela. Breve história da teoria da conservação e do restauro. In. Revista de Engenharia Civil da Universidade do Minho. Minho: UM, Portugal, n.20, 2004, pp.31-44.
- SANTOS, Milton. A natureza do espaço: técnica e tempo: Razão e emoção. 4ed. São Paulo: Edusp, 2004.
- OAS. Norma de Quito. Quito: 1967.
- OAS. Declaration of Santo Domingo. Santo Domingo: 1974.
- PELLEGRINI FILHO, Américo. Ecologia, cultural e turismo. Campinas: Papirus, 1997
- UNESCO. Declaration of New Delhi. New Delhi, 1956.
- UNESCO. 15° General Conference. Paris: 1968.
- UNESCO. 19° General Conference. Paris: 1976
- UNESCO. Declaração de Paris. Paris: 2003.
- URRY, John. The tourist gaze: leisure and travel in contemporary societies – (1990). London: Sage, 1990.

Which future for “the mother of all airports” Tempelhof International Airport, Berlin (Germany)

Arch. Leonardo Brogioni, and Arch. Silvia Nencioni, Department of Construction, University of Florence



The site of the airport, located about two miles south of Brandenburg Gate, was originally Knights Templar land in medieval Berlin, and from this beginning came the name Tempelhof. Later, the site was used as a parade field by Prussian forces, and by unified German forces from 1720 to the start of World War I. In 1909, Frenchman Armand Zipfel made the first flight demonstration in Tempelhof, followed by Orville Wright in the same year. Tempelhof was first officially designated as an airport on 8 October 1923. The old terminal, originally constructed in 1927, received

politicians and celebrities from around the world during the 1930s. As part of Albert Speer's plan for the reconstruction of Berlin during the Nazi era, Ernst Sagebiel was ordered to replace the old terminal with a new terminal building in 1934.

Sagebiel had run the office of one of the great pioneering modernists, Erich Mendelsohn (1887-1953), who was based in Berlin until the advent of the Nazis in 1933, whereupon he moved first to Britain, then Palestine, and finally in 1941 to the United States. But as early as 1914, Mendelsohn had speculatively designed what he called an aerodrome. He envisaged a huge building, 1300 to 1500 feet long. He imagined a curving plan, with a tall central hall to handle six airships, and low hangars for aeroplanes and workshops to either side. He was never commissioned to build an airport. But his ex-employee Sagebiel was. Clearly he was a fine architect, and when he had to adopt the classical mode favoured by his new masters, he did so in an austere manner reminiscent of the earlier work of Sweden's Gunnar Asplund.

Tempelhof's tall hooded stone window surrounds were later spotted by the architect James Stirling, an Asplund enthusiast, who copied them on his Berlin Science Centre (Wissenschaftszentrum) in



the mid 1980s. But for all that, Tempelhof is Mendelsohn's Expressionist/Futurist 1914 aerodrome design in disguise. The tall central hall is there, only for people rather than airships. The curving wings with their configuration of hangars and workshops are there. Its proportions are different, and the style is wholly different, but Sagebiel had learned well from his old boss. Do not be fooled by the surface appearance: this is a very modern, efficient building, just as the Gothic fantasy of Sir George Gilbert Scott's St. Pancras Station in London (1868-74) conceals an ideal plan for a rail terminus. The British architect Sir Norman Foster, who flies his own planes, considers Tempelhof to be one of the world's great airports, he said that it was a big influence on his own first airport,

Stansted. Not in its surface styling, of course but in its plan, which is near-perfect. You arrive at the front, you traverse the departures hall, and you walk out the back onto your plane, which is drawn up under that huge canopy. Nothing could be simpler or more direct. No travelators, no piers, no being extruded along tubes, no miles to walk. The bulk of the complex's office space forms the colossally grand approach. The hangars curve a very long way round on either side, embracing the oval airfield. But the main activity - arrival, process, departure - is kept within that tight, perfect central diagram. There is no doubt that Sagebiel owed his later livelihood to the Third Reich even if, unlike Speer, he remained an architect rather than moving into a political role. After the Mendelsohn office closed, he worked for Goering's Air Ministry, and spent the years 1933 to 1936 designing and building a vast new headquarters for the organisation in the city centre (still there, now being converted to German government use again after its spell under communist rule). He also designed airports at Stuttgart and Munich, both long superseded. Tempelhof, however, had an importance beyond its function. Hitler was personally involved in the project: Tempelhof was to



commentators in America saw Tempelhof merely as a way of allowing for an anticipated explosion in civil air travel: ironically, it was the occupying American forces, in the late 1940s, who repaired and largely completed Sagebiel's design.

The airport halls and the neighboring buildings, intended to become the gateway to Europe and a symbol of Hitler's "world capital" Germania, are still known as the largest built entities worldwide, and have been described by Sir Norman Foster as "the mother of all airports". With its façades of shell limestone, the terminal building, built between 1936 and 1941, forms a massive 1.2-kilometre long quadrant yet has a charmingly intimate feel; planes can taxi right up to the building and unload, sheltered from the weather by its enormous overhanging canopy. Passengers walk through customs controls and find themselves in a dazzlingly simple and luminous reception hall. Tempelhof is served conveniently by the U6 U-Bahn line along Mehringdamm and up Friedrichstraße (Platz der Luftbrücke station).

In the 1930s, Tempelhof became one of Europe's busiest airports. The people of Berlin could fly out of Tempelhof to places as far as Baghdad, Kabul and Bangkok. In 1936, three years after the Nazis came to power, the airport was redesigned by architect Ernst Sagebiel and rebuilt in the form we see today. At the time, the massive structure was Europe's largest single building. The facade of the seven hangars is 4,035 feet long.

From the air, the building is shaped like a clothes hanger. Even today, the building is one of Europe's largest, with a total indoor area of 1,007,217 square feet, and is protected under historic preservation guidelines. Perhaps the most breathtaking aspect of the building is the vast, high-ceilinged main terminal hall, which is 393 feet long and lined with massive pillars. Like many buildings from the National Socialist period, Tempelhof Airport is impressive not with its sophisticated architecture, but rather because of its sheer size and Sagebiel was listed twice in the Guinness Book of Records - once for the largest office building in Europe (the former Air Travel Ministry) and once for the largest building of the continent, Tempelhof central airport which was built from 1936-1941 and designed to be the largest air travel junction in Europe. The building



replaced a complex that was only a few years old with an airfield that was opened in 1923.

Access to the complex is Platz der Luftbrücke strasse. The quarter-circle office development (once the main headquarters of Lufthansa) forms a large central court in front of the reception building. The 100 metres

long departure hall is the symmetrical axis of the total complex and leads to the flight gate hall, which is 400 metres long and has a roof without any central supports. The hangars directly join both sides of this hall, forming a curved building with a total length of 1200 metres. The long front is structured and monumentalised by block-type staircase towers at intervals of 70 metres. The entire roof is designed as a viewing terrace from which spectators can watch flight demonstrations. Large parts of the complex also have a basement.

The facade design is typical of its period. The reinforced concrete -framework is clad with shell limestone panels. The endless rows of windows are simply "cut into" the wall, only the facade of the reception building is more intricate in its design.

The fact that the structure, which, did not go down in history as a Nazi creation is due in part to its unquestionable esthetic quality and in part to American influences. The Americans were the ones who completed the departure terminal, a strangely fascinating building to this day, between 1959 and 1962. The Nazis, distracted by the war, had put the project on hold. They were more interested in assembling their bombers in an abandoned railroad tunnel in Tempelhof's vast catacombs. When Soviet troops became the first to arrive at the airport in April 1945, they stormed the underground chambers. When they used hand grenades to blast open reinforced doors, the Wehrmacht's secret film and archive bunker went up in flames. The valuable celluloid burned for days, and the walls have remained blackened to this day. After engaging in a power struggle with the Russians that lasted a few weeks, the US Armed Forces took over Tempelhof in July 1945 and expanded the complex, which even had its own power plant and hot water system, and used it as a base for decades. The last US troops were not withdrawn until 1993.

On the top floor of the building, where the Nazis had planned to build a large airport restaurant, the US Air Force installed a bowling alley and basketball court in a classic style that became a protected landmark long ago. The huge "Hall of Glory," as timeless as it was excessive, which the Nazi architects had originally designed as a five-story structure, was never completed. Hardly

anyone today would imagine this Nazi "Hall of Glory" behind the simple lettering "Tempelhof Central Airport" above the entrance.

The Beginning of the End

In 1975 Tempelhof was replaced by Tegel Airport, which is further away from the city and was trendsetting in its design as a "drive-in airport". The basic idea is that passengers can arrive by car or bus directly in front of the respective flight gates. The flight gates are arranged -round the outside of a hexagon, and access is via an inner circular road. The tower is situated separately, and the original plan was for a further hexagon to be built to the east of the tower to double the total capacity. The architects were Meinhard von Gerkan, who is also building the new Lehrter central station, Volkwin Marg and Klaus Nickels.

On September 1975 Pan Am and British Airways moved their entire Berlin operation to the newly built terminal at Tegel Airport, Tempelhof was exclusively used by the US military until 1985.

The end of the Cold War and German Reunification opened Tempelhof for non-allied air traffic on October 1990. Today commercial use is mostly in the form of small commuter aircraft flying regionally. In 2008 though, the airport is set to close. And even as a handful of small airlines heads to court in an attempt to block the closure order, the search is on for alternate uses for the site. One group from the US is hoping to transform the vast, Nazi-era building into a huge, luxury clinic complete with its own runway. On March of this year, Hollywood executives at Babelsberg Studio, based just outside Berlin, expressed interest in transforming the airport into a world-class film location. The building has been used as a location in many a film, including Billy Wilder's "Eins, Zwei, Drei," and one of the "Indiana Jones" movies. Studio director Carl Woeckel told the *Potsdamer Neuesten Nachrichten* that two of the massive aircraft hangers could be used for workshops while another could be used to build film sets. But its life as a small, city airport nestled up to downtown will soon become a thing of the past.

Bibliography

- Ahlbrecht, Bernd R.; Henning, Hans J.: Flughafen Tempelhof Sutton Verlag, Erfurt 2008, ISBN 978-3-86680-255-1
- Dittrich, Elke: Der Flughafen Tempelhof - In Entwurfszeichnungen und Modellen 1935 - 1944 Lukas-Verlag Berlin 2005, ISBN 3-936872-52-X
- Helga Leiprecht: Architektur und Macht – Eine monumentale Verführung Du-Verlag, Rapperswil CH 2005, ISBN 978-3037170137
- Gail S. Halvorsen: Kaugummi und Schokolade: Die Erinnerungen des Berliner Candy Bombers Deutsche Übersetzung, Edition Grüntal, Berlin 2005, ISBN 3938491027
- Bock, Andreas (Hrsg.); Heisig, Matthias; Chavakis, Janni: Welcome back Tempelhof Voss-Verlag, Berlin 2004 , ISBN 3-9809812-0-7
- Westphal, Nadja: Der Flughafen Tempelhof - kulturelle Nutzung eines historisch geprägten Ortes Freie Universität Berlin 2002
- Freundt, Lutz: "Mauerflieger" - Berlin-Luftkorridore Flughafen Tempelhof AeroLit Verlag, Diepholz 2001, ISBN 978-3935525053
- Wenz, Franz-Herbert: Flughafen Tempelhof 1939-1945 - Chronik des Berliner Werkes der "Weser" Flugzeugbau GmbH, Bremen Stedinger-Verlag, Lemwerder 2000, ISBN 3-927697-24-9
- Meuser, Philipp: Vom Fliegerfeld zum Wiesenmeer Edition Berlin, Berlin 2000, ISBN 3-8148-0085-0
- Demps, Laurenz; Paeschke, Carl-Ludwig: Flughafen Tempelhof - die Geschichte einer Legende Ullstein Verlag, Berlin 1998, ISBN 3-550-06973-1
- Schmitz, Frank: Flughafen Tempelhof - Berlins Tor zur Welt be.bra-Verlag. - Berlin 1997, ISBN 3-930863-32-4
- Erika M. Hoerning: Zwischen den Fronten: Berliner Grenzgänger und Grenzhändler 1948-1961 Böhlau Verlag 1992, ISBN 3412080918
- Martin Wörner, Doris; Mollenschott, Karl-Heinz Hüter: Architekturführer Berlin Reimer Verlag Berlin 1991
- Schäche, Wolfgang: Architektur und Städtebau in Berlin zwischen 1933 und 1945 Geb. Mann Verlag, Berlin 1991, ISBN 3-7861-1178-2
- Museumspädagogischen Dienst Berlin (Hrsg): Stadterkundungszeitung - Stadterkundung vom Halleschen Tor zum Tempelhofer Flughafen Museumspädagogischen Dienst, Berlin 1987

LA RESTAURACIÓN DE LA MEMORIA DE LA MUERTE EN LAS IGLESIAS DEL ARZOBISPADO DE GRANADA.

María José Collado Ruiz. Dra. en Historia del Arte por la Universidad de Granada. Arquitecto técnico. CICOP Andalucía Oriental.
majocollado@hotmail.com

ÁREA 4. OTROS PATRIMONIOS.

Granada, Edad Moderna, iglesia, muerte, memoria, enterramiento.

Tal y como su nombre indica pretendemos con esta comunicación aportar, lo que creemos, puede suponer un punto de vista "*diferente*" desde el que reflexionar sobre una de las principales condicionantes que ha tenido el espacio religioso cristiano. La utilización del interior de las iglesias como lugar de enterramiento masivo de la población hasta un impreciso arco cronológico que varía entre el último cuarto del siglo XVIII y las primeras décadas del XIX, en que se habilitan lo que conocemos en la actualidad como cementerios.

El marco territorial sobre el que hemos trabajado sería el impuesto por los límites del histórico Arzobispado de Granada. Por lo que a la actual provincia de Granada, debemos restarle la comarca de Guadix-Baza que contaba con un Obispado propio y la de la Puebla-Huesca regida por el Arzobispado de Toledo, y sin embargo añadir los pueblos de la Alpujarra que se extienden por la provincia de Almería.

La extensa y valiosa historiografía que se ha ocupado de la arquitectura y el arte religioso granadino ha tratado muy residualmente la circunstancia de que estos ámbitos sagrados no sólo fueron proyectados como "*la casa de Dios*", sino también como "*la última morada de sus fieles*". Son muchos los trabajos que han incidido en la singularidad de las circunstancias en que se erigieron los templos cristianos, en lo que había sido el último bastión islámico en la península ibérica. Su imposición física y simbólica sobre los antiguos solares de las mezquitas y el importante resultado estético derivado de la utilización de unas técnicas constructivas y decorativas que se aprovecharon de bondad de la tecnología mudéjar en un maridaje, que sin solución de continuidad pasó del gótico final, al renacimiento y al barroco.

Para encontrar estudios en que haya una consideración paritaria entre la utilización cultural y funeraria de las iglesias, hemos de ir hasta la primera mitad del siglo XVI, a los grandes proyectos regios: la Capilla Real, capilla funeraria de los Reyes Católicos y la capilla mayor de la Catedral, que se ideó como panteón de la familia imperial. También algunas de las capillas mayores de los conventos granadinos, que fueron enterramiento de familias nobles, han merecido la atención de los investigadores.

De este modo se obvia, lo que fue una realidad tangible y perfectamente constatable a la luz de la investigación de los archivos eclesiásticos, que no de una simple visita al interior de las iglesias: la de que estas eran auténticos feudos conquistados por los muertos. Es decir, que todo espacio susceptible de ser utilizado como sepultura, desde el ingreso por su portada hasta el ámbito de la capilla mayor, podía y efectivamente sería, segregado como una pequeña propiedad privativa a adquirir por parte de los fieles para su futura sepultura¹.

Los granadinos se incorporaron a la práctica de las inhumaciones cristianas en una fase ya avanzada. Por lo que no se vieron envueltos en la lucha que durante el periodo medieval se había librado para conseguir que se democratizara el derecho de enterramiento en las iglesias, hasta entonces reservado para los estamentos más altos de la sociedad. Muy al contrario, en el

¹ M. J. Collado Ruiz, "La cultura de la muerte en la Granada del Antiguo Régimen. La memoria última". Tesis doctoral leída en Noviembre de 2007 en la Universidad de Granada. Los datos y conclusiones que se aportan en esta comunicación son parte de este trabajo que actualmente se encuentra en fase de publicación.

intento de oponerse manifiestamente al ritual musulmán las autoridades religiosas granadinas promovieron los enterramientos en el interior de las iglesias².

Las naves de las iglesias del Arzobispado de Granada se dividían en unas bandas paralelas conformando "*trances de sepulturas*" que los fieles podían "*comprar*" por una justa "*limosna*". Valorada en una mayor cuantía en función a su proximidad al presbiterio. El objeto de la lucha durante la Edad Moderna será el de hacerse con un destacado lugar en el interior del templo, ya que todos los sitios no tendrán la misma consideración espiritual ni socialmente. Es más, en caso de contar con una buena posición económica, lo ideal sería optar a la compra de una capilla.



1. Reja que cierra la capilla funeraria de Hernando del Pulgar.

Esta práctica y las loables aspiraciones piadosas que manifestaban los fieles granadinos a la hora de solicitar la "*compra de un pedacito de suelo sagrado*" se traducen en una intensa actividad en muy diferentes campos, que trascienden a la simple inhumación en el interior de un recinto eclesiástico. Porque la muerte solía ser el mecanismo desencadenante de una serie de actuaciones que tenían como fin último asegurar un destino glorioso al alma del finado.

Para ello se podía actuar antes, durante y después de la muerte. La escatología católica incide particularmente en la necesidad de llevar a cabo "*una buena muerte*", lo que se traduce, en seguir rigurosamente el ritual impuesto por parte de la Iglesia. Este debía comenzar con la preparación del trance, durante el cual el alma es sometida a un primer juicio individual donde se decide su destino inmediato. Que para la mayoría sería el Purgatorio. Este ámbito ultraterreno que fue definiéndose a lo largo de varios siglos y finalmente sancionado por el Concilio de Trento, se convertirá en uno de los principales activos a monopolizar por parte de la Iglesia. Ya que suponía una prorroga para el fiel, que inclusive tras su muerte podía seguir trabajando por la salvación de su alma.

² M. J. Collado Ruiz, "La cultura de la muerte en la Granada del Antiguo Régimen. La memoria última", pp. 86-112.

A. García Pedraza, "Actitudes ante la muerte en la Granada del siglo XVI. Los moriscos que quisieron salvarse", Granada, Universidad, 2002. Estudia pormenorizadamente el tratamiento dado a la población morisca en Granada.

Para ello, se ponían a su alcance una serie de instrumentos que fundamentados en la caridad y en el acrecentamiento del culto divino sentaban las bases de fundaciones pías como patronatos, memorias y capellanías de misas que se aplicarían por el alma del fundador y se oficiarían, preferiblemente en el altar de su capilla de enterramiento o en otro previamente elegido. Ya que si bien, la pena a saldar por los pecados cometidos exigiría un periodo indefinido de estancia en el Purgatorio, el cuerpo debía obligatoriamente ir “a la tierra de la que fue formado”.

A lo largo de toda la Edad Moderna los cadáveres de los granadinos fueron repartiéndose entre iglesias parroquiales y conventuales, de un modo bastante equitativo. La elección fuera de la jurisdicción parroquial, suponía un mayor desembolso para las familias, sin embargo, esta tenía una consideración singular por tratarse de un espacio altamente cualificado a nivel espiritual y social. Así fueron muchos los que vieron colmadas sus aspiraciones ubicando sus sepulturas o sus capillas funerarias en los cenobios que tanto proliferaron en las principales ciudades del Arzobispado durante este periodo. Ahora bien, los siempre cercanos interiores de las parroquias también contaron con mucha aceptación.

La práctica más extendida sería la de sufragar simplemente el “*derecho de sepultura*”, es decir, pagar la limosna asignada según el trance por la ocupación temporal de una tumba que seguía perteneciendo a la “*fábrica de la Iglesia*”. Algo más caro resultaba el quedarse con la sepultura en propiedad. Lo que si bien, suponía un derecho perpetuo sobre una pequeña porción del interior de un templo, conllevaba también una serie de obligaciones económicas a satisfacer anualmente por parte de sus titulares.

Mención aparte merecería la adquisición de una capilla. Ya que en este caso las autoridades eclesiásticas competentes, del Arzobispado o de la orden religiosa, seguían un estricto protocolo con el que pretendían asegurarse el efectuar una “*buena venta*”. En primer lugar, se estimaban las futuras ventajas que reportaría esta operación al templo, seguidamente se tasaba la capilla por un maestro de obras y finalmente se firmaba una escritura ante notario para fijar todas y cada una de las condiciones en que se realizaba la transacción. A saber: especificar la situación y sus límites dentro del templo, la forma en que se satisfacerían los pagos, la obligación del futuro propietario de decorarla como mínimo con un altar y a colocarle una reja, además del mantenimiento de su fábrica. El incumplimiento de alguna de estas cláusulas podía llevar a la pérdida de la titularidad de la capilla. Lo que ocurría con cierta frecuencia, ya fuera por descuido de los herederos o por la falta de rentas suficientes. Circunstancia esta que solía ser aprovechada por la Iglesia volviéndola a poner en venta.

Normalmente esta operación solía llevar aparejada la institución de una capellanía o memoria de misas a oficiar en la capilla, para lo que se asignaba una renta capaz y segura que recaía sobre bienes inmuebles y raíces. Con esto se pagaban tanto los gastos derivados de la liturgia como el sueldo del capellán que las celebrara.

De este modo los fieles se convertían no solo en sostén esencial del culto en las Iglesias granadinas sino también en auténticos promotores artísticos que acondicionaban sus capillas de enterramiento con las necesarias sepulturas o bóvedas funerarias, las dotaban de altar, retablo, reja que las cerrara y proclamara su condición de propiedad privada, ornamentos para celebrar,.... reservándose las autoridades eclesiásticas el derecho de fiscalización sobre las mismas.

Caso excepcional sería el que se tratara de la capilla mayor, que se adquiriría gracias a la institución de un patronato. Las peculiaridades de este instrumento legal sobrepasan las expectativas de esta comunicación, pero podemos resumir, que otorgaba a sus poseedores unas amplias prerrogativas, y no sólo sobre el principal espacio de culto. Ya que los presbiterios que pasaban a manos privadas solían ser los de los conventos granadinos. Muy contados serán los casos en que las iglesias parroquiales cedan el privilegio de la titularidad de su capilla mayor como capilla funeraria. En la capital, sólo la de San José recaerá en la familia del regidor D. Pedro Carrillo de Montemayor y su esposa D^a. Leonor de Manrique y los patronatos colegiados que tenían sobre Santiago y San Gregorio, los componentes del Tribunal del Santo Oficio y del Cabildo de la ciudad, respectivamente. Sin embargo, las órdenes religiosas solían mostrar un vivo interés por hacerse con el aporte económico seguro que

suponía la figura del patrón. Al que a cambio correspondían con el honor del enterramiento bajo el altar mayor, a colocar titulación, escudo de armas y una tribuna para asistir a las celebraciones. E inclusive, cuando habían participado en la promoción y edificación del mismo, decidían la advocación de la iglesia o la regla que gobernaba la comunidad, la dispensa para acceder a la clausura, el derecho de admisión de nuevos religiosos/as, ...

Así la realidad de las iglesias granadinas estaba marcada por el uso funerario de forma intensiva de toda su superficie útil. Sus solerías de ladrillo cocido ocultaban las sepulturas de los más humildes y se tornaban en lápidas de piedra en las tumbas de quienes podían costearlas. Sus capillas pasaban a engrosar el patrimonio familiar de los más ricos o de las Hermandades y Cofradías que también ofrecían ese servicio a sus miembros. Esto suponía una importante entrada de dinero en las arcas eclesiásticas, aunque también llevaba consigo su propia problemática, ya que en ocasiones los intereses de ambas partes se enfrentaban.

Aquellos que murieron en la esperanza de la resurrección y confiaron el destino de sus cuerpos mortales al seguro interior de las iglesias creyeron encontrar en estos sagrados lugares el escenario adecuado para perpetuarse tras su desaparición. Tal y como ellos mismos decían, su intención era la de *"que no se perdiera la memoria"*. Todo aquello que les había identificado en vida debía permanecer tras su muerte. Su estatus socioeconómico, sus virtudes morales, su pertenencia a un antiguo linaje, ... eran elementos que podían y debían sintetizarse en un elemento altamente representativo, como era el de su tumba. Ubicada en el interior de su templo parroquial o de un venerable convento. Sin duda, espacios privilegiados durante el Antiguo Régimen.

Sin embargo, el temido olvido no tardaría en llegar. Cuando los muertos se vean obligados a abandonar el espacio de los vivos, condenados al ostracismo de los cementerios extramuros. Triste paradoja. Las tumbas que entraron en las iglesias como *"memento mori"*, para que el poder de la evocación de la propia muerte llevara a los vivos a ocuparse principalmente de la salud de sus almas. Saldrán, en pos de salvaguardar la salud de sus cuerpos, camino de lejanos y "exclusivos" lugares únicamente acondicionados para ellas.

Y a partir de aquí se inicia una historia corta, pero intensa, en que el ingrato olvido definitivamente ganó la partida. Los templos se redecoraron según los nuevos gustos artísticos, sus bóvedas funerarias y fosas se sanearon, sus solerías se nivelaron y remozaron y la memoria de la muerte se borró y se limitó a la anual peregrinación a los cementerios en los primeros días del mes de noviembre.

Para cualquiera que entre en una de las muchas iglesias con que cuenta el Arzobispado granadino será difícil percibir ese espacio como un antiguo lugar de enterramiento. Sólo si pasean la vista lentamente por alguna de las capillas podrá todavía descubrir algún escudo de armas, que denotaba la posesión de la misma, alguna lauda perdida de complicada lectura o una losa con las marcas incisas de las oxidadas aldabas con que ayudar a su alzamiento. Incluso en algún retablo o cuadro se puede haber conservado la identidad de sus donantes.

Porque hasta esos importantes patronos, de esclarecido linaje que yacían bajo las capillas mayores de muchos conventos han sido olvidados. Así desde hace unos meses las religiosas del albaycinero Convento de la Concepción tienen constancia de que D. Leandro de Segura fue no sólo un generoso canónigo que regaló pinturas para adornar su pequeña iglesia, sino que las dotó con importantes rentas para construir la capilla mayor que fue su sepultura. O las dominicas del Convento de Santa Catalina de Sena en el barrio del realejo. Quienes finalmente tienen constancia documental de la identidad del patrón de su antigua iglesia, que prácticamente se perdió en un incendio, y de la que han trasladado a la actual una lápida de mármol blanco con una encriptada lauda llena de abreviaturas en latín. *"Don Jerónimo de Montalvo consagro esta capilla a sus espensas"*.

Muy pocas han sido las intervenciones que han incluido entre sus criterios el del respeto y puesta en valor del uso funerario de los templos granadinos. Casi testimonialmente podemos encontrar las actuaciones del claustro del convento de San Jerónimo o las más recientes en Santa Paula. En este último, convertido en restaurante de un lujoso hotel, las sencillas estelas de las tumbas de las religiosas, repartidas aleatoriamente sin consideración del lugar que

ocuparon originalmente, sirven de curioso divertimento a los comensales. Seguramente muy pocos sabrán que la antigua capilla de este convento, ahora comedor principal, fue patronato compartido por D. Antonio Vallejo y D. Jerónimo de Madrid. De este aún se conserva su magnífica tumba mural, que ha sido recluida en otra antigua capilla funeraria, la de los Sánchez Dávila en el claustro grande de San Jerónimo. Al igual que ha ocurrido con la marmorea y clásica tumba del Arzobispo F. Pedro Ramiro de Alba, ubicada en el refectorio del mismo convento.

En la ciudad de Granada es de público conocimiento el destacado papel que la familia del Conde de Tendilla ostentó durante siglos y más concretamente en el recinto de la Alhambra y el monasterio de los franciscanos descalzos sobre el cual constituyeron su patronato, detentado el derecho de enterramiento en su capilla mayor. Sin embargo, quiso el destino que los insignes cadáveres de los Reyes Católicos fueran acogidos en ese presbiterio provisionalmente hasta trasladarlos a su panteón y que la familia de Tendilla cayese en desgracia con la llegada de los Borbones al trono español. Lo que provocó que intencionadamente se borrarán muchos de los signos más visibles de su antiguo poder. Y lo que es más triste, cuando en fechas recientes se ha recuperado mínimamente la imagen del antiguo presbiterio franciscano como lugar de enterramiento, ha sido con una enorme losa que relata la temporal ocupación del mismo por parte de los cuerpos de Isabel y Fernando. También en las paredes de la antigua nave de la iglesia se han recuperado algunas lápidas de enterramientos que había en el convento.

En algunos casos, ni tan siquiera ha hecho falta una restauración desconsiderada. El paso del tiempo y una simple alfombra ocultan a los ojos de los visitantes las lápidas y accesos de antiguas capillas funerarias. Así, muy pocos identificarán la capilla que alberga la famosa talla del Crucificado de José de Mora en la parroquia de San José, como la capilla dedicada a Nuestra Señora de la Antigua y San Bartolomé por parte de sus antiguos propietarios, los Méndez de Salazar, que la decoraron con un retablo que aún se conserva y la ampliaron (es la más profunda de las capillas laterales) y cubrieron con una armadura mudéjar. O que la capilla inmediata al altar mayor en el lateral de la epístola de la famosa iglesia de Santa Ana debe su interesante retablo mariano a la voluntad de D^a Mencía de Arévalo que la compró para su enterramiento.

Aún más difícil de imaginar será que la iglesia de San Andrés, todavía sin abrir a los fieles tras su restauración, había subdividido sus naves laterales en muchas pequeñas capillas que a principios del siglo XVII ya estaban todas vendidas entre las familias de la ciudad. O que la estrecha cuesta de Santa Inés esconde tras sus muros la pequeña capilla del convento del mismo nombre en que aún podemos contemplar el relieve de mármol que representa a su patrón, el caballero santiaguista D. Diego de Ágreda. Cuyas armas flanquean la portada de acceso a su casa principal, justo frente a la puerta del templo.

Las naves de las iglesias han perdido, excepto honrosas excepciones, las lápidas de las tumbas que cobijaban. La mayoría de las veces relegadas a ocupar un lugar residual dentro del mismo, a los pies de la nave, como ocurre en la iglesia mayor de Loja, o como solería de los zaguanes de acceso en San Ildefonso y San Pedro e incluso en los antiguos atrios.

No quiero dejar esta oportunidad para tratar un caso excepcional, en muchos sentidos. No sólo por la titularidad de sus ocupantes, sino por la trascendencia mediática del mismo, al haberse convertido en un reclamo turístico de primer orden para la ciudad de Granada. Me refiero a la cripta funeraria de los Reyes Católicos en la Capilla Real. El interés que suscita la posibilidad de ver los antiguos ataúdes que guardan los restos mortales de los monarcas y sus sucesores Juana de Castilla y su esposo, Felipe de Austria, así como el de uno de los infantes, seguramente ha sido el motivo por el que se ha distorsionado la imagen del único espacio funerario subterráneo accesible al gran público. Ya que para habilitar la visita de forma eficaz y cómoda se ha sustituido el acceso original, una estrecha escalera de una sola ida y perpendicular a la cripta, por una escalera de doble ida desarrollada en sentido paralelo. Lo que desvirtúa definitivamente la concepción del mínimo ritual que se llevaba a cabo en este ámbito. A lo que se añade la colocación de un aplacado de piedra natural en todo el interior de la bóveda, escondiendo de este modo el carácter eminentemente práctico de sus paramentos de ladrillo.



2. Enterramiento de D. Diego de Ágreda en la capilla mayor del convento de Santa Inés.
3. Tumba mural de D. Jerónimo de Madrid copatrón de la capilla mayor del convento de Santa Paula. Actualmente en una capilla del convento de San Jerónimo.

LA PROTECCIÓN PENAL DEL PATRIMONIO CULTURAL ESPAÑOL

Andrés Delgado Gil

Profesor contratado doctor de Derecho Penal. Univ. Católica de Ávila

Profesor Colaborador Honorífico. Univ. Complutense de Madrid

ÁREA TEMÁTICA: MÓDULO 1: CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO. ÁREA 4: OTROS PATRIMONIOS. VALORACIÓN, PROTECCIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL RECIENTE Y EN LA OBRA CIVIL HISTÓRICA. PATRIMONIO INDUSTRIAL: PATRIMONIO INDUSTRIAL EN ACTIVO. LA IMAGEN DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL EN EL ARTE CONTEMPORÁNEO.

RESUMEN: La protección penal del Patrimonio cultural español se realiza de dos formas. De una parte, existen delitos diseminados a lo largo del Código penal, muchos de ellos relacionados con los “delitos contra el patrimonio”, en los que el hecho de que la acción delictiva recaiga sobre bienes culturales constituye una agravación (por ejemplo, hurtos o estafas). De otra parte, se ha creado *ex novo* un capítulo en el CP 1995 en el que se tipifican delitos de daños sobre el Patrimonio cultural. El objetivo de esta comunicación es el estudio, breve, de los delitos incluidos en este último grupo: el delito de derribo o alteración grave de edificios singularmente protegidos por su interés cultural (art. 321), el delito de daños en bienes de valor cultural (art. 323) y el delito de daños por imprudencia grave a los bienes culturales (art. 324).

PALABRAS CLAVE: patrimonio cultural, delito de daños,

I. CUESTIONES GENERALES

España es un país con gran cantidad de bienes culturales. Sin embargo, a lo largo de la historia, estos bienes no han sido siempre objeto de la necesaria atención por parte de los poderes públicos o de los propietarios privados¹.

El art. 46 CE permite constatar el interés que el Estado español tiene hoy en la protección de su “patrimonio histórico, cultural y artístico”. El citado precepto establece lo siguiente: “Los poderes públicos garantizarán la conservación y promoverán el enriquecimiento del patrimonio histórico, cultural y artístico de los pueblos de España y de los bienes que lo integran, cualquiera que sea su régimen jurídico y su titularidad. La Ley penal sancionará los atentados contra este patrimonio”.

La sanción penal a los atentados contra el patrimonio cultural se realiza en el Código penal de dos formas diferentes. De una parte, se ha creado *ex novo* un capítulo en el CP 1995 (Cap. II, “De los delitos sobre el patrimonio histórico”, Tít. XVI, “De los delitos relativos a la ordenación del territorio y la protección del patrimonio histórico y del medio ambiente”). De otra, existen varios delitos relacionados muchos de ellos con los “delitos contra el patrimonio” y que ya

¹ Vid. L. Anguita Villanueva, *El derecho de propiedad privada en los bienes de interés cultural*, Dykinson, Madrid, 2006, pp. 60 y 61.

existían con anterioridad al CP 1995 y otros, de nueva creación o no, en ubicaciones diferentes.

La mayoría de la doctrina ha entendido acertada la inclusión en el Código de un capítulo independiente dedicado a la protección del patrimonio cultural. Las razones, que asumo, pueden resumirse en las siguientes: en primer lugar, la protección a partir de tipos agravados del anterior Código subordina la tutela del patrimonio cultural a la del individual, siendo que el valor cultural y económico de las cosas son categorías diferentes; en segundo, se cumple así el específico mandato del art. 46 CE².

El tratamiento de los delitos referidos al patrimonio cultural de forma separada a, por ejemplo, los delitos contra el patrimonio es adecuado. Sin embargo, todo ello sin perjuicio de apuntar las deficiencias e incoherencias que el nuevo grupo de delitos presenta entre ellos mismos así como en relación con los tipos diseminados a lo largo del Código.

Así, por ejemplo, las referencias singulares que acompañan al objeto del delito y que lo caracterizan son diferentes según se analice un precepto u otro. Se habla, en diferentes artículos, del patrimonio artístico, histórico, cultural, científico, monumental, paisajístico, ecológico, ambiental, técnico o antropológico.

Probablemente la nota más cercana a la unificación sea el empleo del término “cultural”³, dotada de mayor amplitud que las demás y, en este sentido, porque puede abarcar al resto. Por ello, en esta comunicación me referiré, tratando de englobar todas las referencias del legislador, a los bienes culturales o al patrimonio cultural.

Otra de las incoherencias que la protección penal del patrimonio cultural presenta es la diferente redacción de los preceptos penales en lo relativo a la necesidad o no de una declaración previa administrativa.

Algunos delitos no parecen exigirlo (por ejemplo, los arts. 323 y 324 CP 1995). Pero, en otros casos, la redacción del precepto conduce a entender la necesidad de una previa declaración administrativa. Así, el art. 321 alude a los edificios “singularmente protegidos por su interés histórico, artístico, cultural y científico”, mientras que el art. 322 se refiere a los edificios “singularmente protegidos”.

Una vez apuntado todo lo anterior, conviene acotar el objeto de esta comunicación. Me interesa el análisis de los específicos delitos de daños al patrimonio cultural contenidos en los arts. 321, 323 y 324 CP 1995, dejando a un lado la prevaricación específica del art. 322.

No obstante, antes de referirme a los elementos típicos de estos delitos, quiero mencionar el bien jurídico protegido en este grupo. Pese a que lo protegido en los arts. 321 y ss. CP 1995 es, en primer término, el valor cultural⁴ de determinados bienes, ello es compatible, aunque permanece en un segundo plano, con la tutela del aspecto patrimonial de estos bienes culturales. Esto implica que, por ejemplo, en caso de error sobre el carácter del bien, subsista el dolo de los delitos o faltas de daños⁵.

² Ambas razones pueden verse en G. Rodríguez Mourullo, “El objeto de protección en los delitos contra el patrimonio histórico”, *Estudios penales en homenaje al profesor Cobo del Rosal*, Dykinson, Madrid, 2005, pp. 776 y ss.; J.M. Tamarit Sumalla, en Quintero Olivares, Gonzalo, *Comentarios a la Parte Especial del Derecho Penal*, Thomson-Aranzadi, Navarra, 2007, p. 1150; J.M. Suárez López, en Cobo del Rosal, Manuel (Dtor.), *Comentarios al Código Penal*, Tomo X, Vol. II, Centro de Estudios Superiores de Especialidades Jurídicas, Madrid, 2006, p. 123.

³ De la misma opinión L. Anguita Villanueva, *op cit.*, p. 63.

⁴ Así, F. Muñoz Conde, *Derecho penal. Parte Especial*, tirant lo blanch, Valencia, 2007, p. 559. En este sentido, señala F. Renart García, *El delito de daños al patrimonio cultural español. Análisis del art. 323 del Código penal de 1995*, Editorial Comares, Granada, 2002, p. 234, que “no es el objeto en sí lo que merece protección sino el valor inmaterial de cultura ínsito en él”.

⁵ Vid. J. Baucells Lladós, en Córdoba Roda, Juan y García Arán, Mercedes, *Comentarios al Código Penal. Parte Especial*. Tomo I, Marcial Pons, Madrid/Barcelona, 2004, p. 1366.

II. EL DELITO DE DERRIBO O ALTERACIÓN GRAVE DE EDIFICIOS SINGULARMENTE PROTEGIDOS POR SU INTERÉS CULTURAL (ART. 321)

El art. 321, primero del Cap. II, Tít. XVI, carece de antecedentes en la regulación anterior. Dice este artículo: “Los que derriben o alteren gravemente edificios singularmente protegidos por su interés histórico, artístico, cultural o monumental serán castigados con las penas de prisión de seis meses a tres años, multa de doce a veinticuatro meses y, en todo caso, inhabilitación especial para profesión u oficio por tiempo de uno a cinco años. En cualquier caso, los Jueces o Tribunales, motivadamente, podrán ordenar, a cargo del autor del hecho, la reconstrucción o restauración de la obra, sin perjuicio de las indemnizaciones debidas a terceros de buena fe”.

Se trata, como opina la doctrina mayoritaria, de un delito de resultado consistente en el derribo o alteración de un edificio singularmente protegido, por lo que se admiten las formas imperfectas de ejecución, ya sea tentativa acabada o inacabada.

Se ha planteado en la doctrina la cuestión sobre si se trata de un delito común o si únicamente podrían ser sujetos activos los constructores. En mi opinión, puesto que en el art. 321 no existe una mención específica a los constructores (como sucede, por ejemplo, en el art. 319), éstos no pueden ser los únicos sujetos activos. Ello no quiere decir que en ningún caso puedan serlo. Precisamente, cuando sean ellos los que realicen la conducta tipificada, serán inculcados además de con la pena de prisión de seis meses a tres años y con la de multa de doce a veinticuatro meses, con la de inhabilitación especial para profesión y oficio. El “en todo caso” puede interpretarse en el sentido de que, siendo profesionales de la construcción, si cometen el delito del art. 321 siempre serán inculcados con las penas previstas de prisión y multa más la de inhabilitación⁶. En definitiva, se trata de un delito común.

En cuanto al objeto material del delito, el precepto alude a los “edificios singularmente protegidos por su interés histórico, artístico, cultural o monumental”. En principio, la palabra “edificio” parece restringir el objeto material, dejando fuera del alcance del precepto algunos bienes inmuebles como, por ejemplo, un acueducto o un arco. En mi opinión, podría argumentarse también que el término “edificio” hace referencia a una “construcción fija, hecha con materiales resistentes, para habitación humana o para otros usos” y que la “construcción” es la “obra construida o edificada”. De esta forma, objeto del delito será todo aquello que pueda considerarse “construcción”, vocablo bastante más amplio que el de edificio⁷. El bien jurídico protegido en los preceptos del Cap. II, Tít. XVI (el valor cultural de determinados bienes) permite interpretar el término de esta forma. ¿Por qué razón se protegería en el art. 321 al castillo o a la iglesia de valor cultural y no al acueducto? No obstante, no creo que pueda entenderse que los objetos materiales sean, sin más, los bienes inmuebles: no parece que el principio de legalidad lo permita. Ello provoca, no obstante, que, por ejemplo, las cuevas, abrigos y lugares que contengan manifestaciones de arte rupestre (art. 40.2. Ley del Patrimonio Histórico Español -LPHE-) no constituyan el objeto del delito en el art. 321; son bienes inmuebles pero no construcciones (ni edificios en sentido estricto).

Pero, además, los edificios entendidos en el sentido de construcciones han de estar “singularmente protegidos por su valor” cultural. Los términos de la expresión “singularmente protegidos” son los mismos que encontramos en el art. 9.1 LPHE: “gozarán de singular protección y tutela los bienes integrantes del Patrimonio Histórico Español declarados de interés cultural por ministerio de la esta Ley o mediante Real Decreto de forma individualizada”. Por tanto, las construcciones protegidas son las declaradas de interés cultural. Cuestión diferente es que los bienes puedan tener valor cultural con independencia de la declaración administrativa que, sin duda, tendrá un valor declarativo y no constitutivo. En definitiva, pese a que los bienes culturales no requieren de un acto administrativo previo que así los declare, la

⁶ En parecido sentido se pronuncia J. Baucells Lladós, *op. cit.*, p. 1367.

⁷ En sentido contrario, sin embargo, J.M. Tamarit Sumalla, *op. cit.*, p. 1152 y J.M. Terradillos Basoco, en Arroyo Zapatero, Luis, Berdugo Gómez de la Torre, Ignacio, Ferré Olivé, Juan Carlos, García Rivas, Nicolás, Serrano Piedecabras, José Ramón y Terradillos Basoco, Juan María (Dtors.), *Comentarios al Código Penal*, Iustel, Madrid, 2007, p. 724.

protección penal del art. 321 circunscribe su ámbito de actuación a los edificios “singularmente protegidos”, lo que exige la declaración administrativa previa⁸.

En cuanto a la acción típica, ésta consiste en derribar o alterar gravemente edificios singularmente protegidos por su valor cultural. Otras conductas podrán ser calificadas de acuerdo con el art. 323. En cuanto al primero de los términos, no plantea excesivos problemas a la hora de su interpretación. “Derribar” significa “arruinar, demoler, echar a tierra muros o edificios”. Además, la demolición puede ser tanto total como parcial. No obstante, la demolición parcial de un edificio singularmente protegido podría quedar recogida en el concepto de alteración grave, prevista también en este mismo precepto. De otra parte, hay que entender que los únicos derribos tipificados son los ilegales, esto es, aquellos que no cuentan con la correspondiente autorización administrativa⁹.

El segundo de los comportamientos incriminados en este artículo es la “alteración grave”. Esta hipótesis, sin duda, plantea bastantes más problemas de interpretación. El Diccionario define “alterar” como “cambiar la esencia o forma de algo”, pero también como “estropear, *dañar*, descomponer”, lo cual evidencia la dificultad para su determinación teniendo en cuenta, además, que el art. 323 CP 1995 recoge los “*daños*” a bienes de valor cultural¹⁰.

Para valorar el carácter grave de la alteración (ya se trate de cambios en aquello que constituye la naturaleza del edificio o de otro tipo de daños) hay que atender a los daños sufridos por los elementos que le confieren la característica de edificio singularmente protegido por su valor cultural o, dicho de otra forma, la gravedad se mide atendiendo al grado de afectación del bien jurídico protegido. Además, relacionado con la anterior, la gravedad está relacionada con las dificultades en la restauración de lo dañado¹¹.

III. EL DELITO DE DAÑOS EN BIENES DE VALOR CULTURAL (ART. 323)

El art. 323 CP 1995 dice: “Será castigado con la pena de prisión de uno a tres años y multa de doce a veinticuatro meses el que cause daños en un archivo, registro, museo, biblioteca, centro docente, gabinete científico, institución análoga o en bienes de valor histórico, artístico, científico, cultural o monumental, así como en yacimientos arqueológicos. En este caso, los Jueces o Tribunales podrán ordenar, a cargo del autor del daño, la adopción de medidas encaminadas a restaurar, en lo posible, el bien dañado”.

Sirven ahora las consideraciones ofrecidas en el análisis del art. 321 en relación al sujeto activo. Se trata de un delito común, que puede ser realizado por cualquiera.

El objeto material del delito recae ahora en archivos, registros, museos, bibliotecas, centros docentes, gabinetes científicos, instituciones análogas o en bienes de valor histórico, artístico, científico, cultural o monumental, así como en yacimientos arqueológicos. Se trata de un objeto material mucho más amplio que el encontrado en el art. 321. En este sentido, el art. 323 constituye el tipo básico¹² de los delitos contra los bienes culturales, mientras que el art. 321 debería ser, dada la concreción del objeto material y la acción típica, un tipo cualificado. No obstante, en contra de esto último podría aducirse la pena más elevada en el art. 323.

⁸ También, en este sentido, C. Salinero Alonso, *La Protección del Patrimonio Histórico en el Código Penal de 1995*, Cedecs Editorial, Barcelona, 1997, p. 309.

⁹ Así, también, J.M. Suárez López, *op. cit.*, p. 131.

¹⁰ Vid. C. Salinero Alonso, *op. cit.*, p. 306 y J.M. Tamarit Sumalla, *op. cit.*, p. 1151.

¹¹ En este sentido se pronuncian, por ejemplo, J.M. Tamarit Sumalla, *op. cit.*, p. 1151; C. Salinero Alonso, *op. cit.*, p. 307; J.M. Suárez López, *op. cit.*, p. 134; Suárez López, *op. cit.*, p. 1368. De otra parte, F. Muñoz Conde, *op. cit.*, p. 560, sólo se refiere al segundo de los criterios indicados.

¹² En este sentido también I. Sánchez García De La Paz, en Cobo del Rosal, Manuel (Dtor.), *Comentarios al Código Penal*, Tomo X, Vol. II, Centro de Estudios Superiores de Especialidades Jurídicas, Madrid, 2006, p. 157.

Como ha argumentado algún autor, la configuración definitiva del objeto del delito ha respondido a sucesivos impulsos legislativos¹³. El resultado, recogido hoy en el art. 323 CP 1995, consiste en una enumeración de bienes sobre el que se hace necesaria una interpretación restrictiva por la que se exija en todos los casos una cierta afectación al valor cultural de los lugares citados¹⁴.

En efecto, la referencia en primer lugar al “archivo, registro, museo, biblioteca, centro docente, gabinete científico, institución análoga” y, a continuación, unidos a través de la conjunción “o”, los “bienes de valor histórico, artístico, científico, cultural o monumental” junto con los “yacimientos arqueológicos”, parece no requerir que los primeros presenten el valor cultural requerido en los segundos. Sin embargo, esta interpretación no sería coherente con el bien jurídico protegido en los delitos de este capítulo. Así, los daños producidos en cualquiera de los lugares mencionados en el comienzo del art. 323 que no tengan un cierto valor cultural o que, aun teniéndolo, se produzcan en sitios concretos de estos lugares no afectados por el valor cultural, no serían constitutivos del delito previsto en el art. 323 CP 1995.

Además, puesto que el art. 323 se refiere a los “bienes” en general, objeto del delito serán tanto los bienes inmuebles como los bienes muebles. En ambos casos, como queda indicado, necesariamente tendrán que tener cierto valor cultural.

La cuestión siguiente será determinar si es necesaria para la aplicación del art. 323 la declaración de Bien de Interés Cultural (arts. 9 y ss LPHE) o estar incluido en el Inventario General de Bienes muebles no declarados de interés cultural (arts. 26 y ss. LPHE). Dada la redacción del precepto, y a diferencia de lo ocurrido en el art. 321, se impone ahora entender protegidos los bienes en razón a los valores que encierran, sin que se precise una previa declaración administrativa¹⁵.

En cuanto a la acción típica, consiste en “causar daños”. Esta referencia al comportamiento punible coincide con la prevista en el art. 263 CP 1995 (tipo genérico de daños), en el que tampoco se indica, como ahora, qué ha de entenderse por “daños”. Hay que tener en cuenta que el tipo del art. 263 es residual respecto de otras modalidades de daños y que la especialidad en el delito del art. 323 viene dada por el objeto material y no por la acción¹⁶. En cuanto a la definición de daños, baste ahora señalar, de acuerdo con la doctrina mayoritaria, que consisten en la destrucción total o parcial o en el deterioro de los bienes¹⁷.

IV. LOS DAÑOS POR IMPRUDENCIA GRAVE A LOS BIENES CULTURALES (ART. 324)

El art. 324 dice: “El que por imprudencia grave cause daños, en cuantía superior a 400 euros, en un archivo, registro, museo, biblioteca, centro docente, gabinete científico, institución análoga o en bienes de valor artístico, histórico, cultural, científico o monumental, así como en yacimientos arqueológicos, será castigado con la pena de multa de tres a 18 meses, atendiendo a la importancia de los mismos”.

Son dos los elementos esenciales de este tipo imprudente: de una parte, la imprudencia tiene que ser grave y, de otra, la cuantía de los daños ha de ser superior a 400 euros según la literalidad del precepto.

El límite de 400 euros ha sido recibido con agrado por algunos autores al entender que en caso de que los daños con imprudencia grave se produzcan en bienes sin valor cultural, el delito previsto en el art. 267 únicamente sanciona cuando la cuantía de los mismos sea superior a 80.000 euros. Lo cual implica, se afirma, que “prácticamente cualquier daño en los referidos

¹³ Vid. F. Renart García, *op. cit.*, pp. 401 y 402.

¹⁴ Por todos, J.M. Tamarit Sumalla, *op. cit.*, p. 1156 y J. Baucells Lladós, *op. cit.*, p. 1377.

¹⁵ Así lo entiende también la mayoría de la doctrina científica. Por todos, C. Salinero Alonso, *op. cit.*, p. 315.

¹⁶ Vid. F. Renart García, *op. cit.*, p. 270.

¹⁷ Vid. G. Quintero Olivares, *op. cit.*, p. 749.

bienes [de valor cultural] resulte punible como delito¹⁸ y, además, que el art. 324 tiene gran relevancia, dado que de otro modo únicamente podrían sancionarse los casos de daños superiores a 80.000 euros en virtud del art. 267, reduciéndose entonces de modo relevante la tutela de los bienes de valor cultural¹⁹. Por otra parte, también se ha argumentado que el art. 324 supone un tipo agravado en relación con el art. 267, no sólo porque la pena es superior en el primero de los casos sino, además, porque la cuantía de 80.000 euros se rebaja a 400²⁰.

Sin embargo, pese a que dado el principio de legalidad y la literalidad del precepto son compartibles en alguna medida las explicaciones doctrinales anteriores, puesto que el bien jurídico protegido tiene que ver con el valor cultural del bien dañado y no con su estimación económica, debería desaparecer, de *lege ferenda*, el límite cuantitativo del precepto, sancionando así la imprudencia grave con independencia de que el daño supere o no determinadas cuantías²¹.

¹⁸ F. Muñoz Conde, *op. cit.*, p. 563.

¹⁹ C. Conde-Pumpido Tourón, en Conde-Pumpido Ferreiro, Cándido (Dtor.), *Código penal comentado. Con concordancias y jurisprudencia*. Tomo II, Editorial Bosch, Madrid, 2004, p. 986.

²⁰ A. Vercher Noguera, en Del Moral García, Antonio y Serrano Butragueño, Ignacio (Coords.), *Código penal (Comentarios y jurisprudencia)*, Comares, Granada, 2002, p. 2057.

²¹ Se pronuncia en este sentido F. Renart García, *op. cit.*, p. 421.

Patrimonio de arquitectura moderna en Juiz de Fora –rasgo de identidad cultural en riesgo. Metodología para conservación del patrimonio cultural al interior de Brasil.

Raquel Braga, Mauro Campello e colaboraciones ⁽¹⁾

Dpto. de Arquitectura y Urbanismo de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Federal de Juiz de Fora - Campus UFJF – Juiz de Fora, Minas Gerais, Brasil.

raquel.braga@ufjf.edu.br, mauro.campello@ufjf.edu.br

ÁREA TEMÁTICA: Otros patrimonios. Valoración, protección e intervención en el patrimonio cultural reciente y en la obra civil histórica.

Resumen

Delante del riesgo de desaparición de notable rasgo cultural, el patrimonio de edificios y conjuntos que manifiestan la Arquitectura Moderna Regional en Juiz de Fora, ciudad del interior de Brasil, se apuntan los posibles motivos para contradicciones que resultan en avances en el discurso y en la creación de leyes y deficiencias en la construcción de un pacto social con base artística, que es señalada como medida fundamental para una actuación eficaz en la conservación y recuperación de bienes culturales.

Palabras claves: conservación - Arquitectura Moderna – regional

Juiz de Fora – Ciudad Moderna

La ciudad de Juiz de Fora es la cuarta ciudad más grande de la provincia de Minas Gerais. Localizada a 272 km de la ciudad de Belo Horizonte, capital de la Provincia, a 184 km de la ciudad de Rio de Janeiro e a 506 km de la ciudad de São Paulo. Su origen está unido a la construcción de la Carretera del Paraíba, comandada por el ingeniero prusiano Heinrich Wilhelm Ferdinand Halfeld. En 1850 el así llamado “Arraial de Santo Antônio do Paraíba” (Población de San Antonio de Paraíba) fue alzado a la categoría de villa y en 1853 a la de ciudad. En 1868 recibe su denominación actual.



Figura 1. - Mapa de la localización de Juiz de Fora.



Foto 1. – Vista aérea de la ciudad.

Vinculada a la agricultura del café, cuyo mejor momento sucedió durante las dos últimas décadas del siglo XIX hasta la década del treinta del siglo XX, la historia de Juiz de Fora está marcada, a la vuelta del siglo XIX, por su importancia en la economía urbana de la producción industrial de Brasil (la producción de la municipalidad representaba alrededor de veinticinco

por ciento de la producción industrial y quince por ciento del comercio de toda la provincia de Minas Gerais), lo que le da a la ciudad carácter industrial, marcado por acciones pioneras como la construcción de la primera carretera de Brasil, la União-Indústria (1861), y la instalación de la primera usina hidro-eléctrica de América del Sur (1889).

Juiz de Fora no tuvo las características coloniales y barrocas de las ciudades de Minas Gerais, pero sí las de una ciudad cuya referencia se encuentra en las ciudades europeas de la misma época. Conoce gran desarrollo cultural y artístico, con teatros, periódicos, colegios y otras manifestaciones artísticas, destacándose en la sociedad de entonces. La arquitectura también puede ser incluida en este desarrollo cultural, pues el poder económico de los productores de café y barones de industria, la construcción de mansiones y de edificios públicos y privados le dan gran impulso. El ecletismo era el lenguaje dominante a fines del siglo XIX, sin embargo, en las primeras décadas del siglo XX los lenguajes Art Nouveau y Art Decó producen ejemplares de destaque, algunos todavía remanecientes.

A fines de la década de 30, un joven ingeniero, graduado por la Escuela Politécnica de la Universidad de Brasil, de Rio de Janeiro, Arthur Arcuri, surge en el escenario de la arquitectura de Juiz de Fora. Al negar la arquitectura ecléctica, en razón de sus relaciones con algunos arquitectos modernistas, como Oscar Niemeyer y Lúcio Costa, y de su contacto con el arte moderno a través de las pinturas de Portinari, Di Cavalcanti e Guignard, Arcuri opta por el lenguaje moderno⁽²⁾. Declarado autodidacta en arquitectura, se destacó por ocasión de la "Primera Muestra Contemporánea Brasileira", realizada en el Museo de Arte Moderno de Rio de Janeiro, en 1952, que después fue llevada a Londres, París y otras capitales europeas.

Arquitectura Moderna – ¿preservar o demoler?

La arquitectura Moderna en Brasil, a pesar de la fuerte influencia europea, se ha particularizado por haber sido orientada también, por ideales que motivaron la Semana de Arte Moderno, realizada en la ciudad de São Paulo, en 1922: el de buscar sintetizar ideas revolucionarias y nacionalistas.

Es innegable que, a partir de la obra de Oscar Niemeyer, particularmente el Conjunto Arquitectónico de la Pampulha (1942-1944), localizado en la ciudad de Belo Horizonte, provincia de Minas Gerais, la Arquitectura Moderna Brasileña se ha tornado internacionalmente conocida. Se puede también considerar que esta arquitectura adquiere rasgos culturales regionales, al identificarse los preceptos que han norteado los proyectos de edificios y conjuntos en diversas ciudades brasileñas, cuyo patrimonio está amenazado y por ello su preservación y conservación se tornan necesarias.



Foto 2. - Edifício Sede del Banco de Brasil.
(Archivo de los autores)



Foto 3. – Edifício Clube Juiz de Fora.
(Archivo de los autores)

En la ciudad de Juiz de Fora, entre los bienes considerados patrimonio histórico-cultural-artístico por la Municipalidad, destacamos dos edificios de Arquitectura Moderna, pero no representativos de la interpretación regional. Uno es de autoría de Oscar Niemeyer: el edificio

sede del Banco de Brasil – construido en 1941. El otro es el Edificio Clube Juiz de Fora, de Francisco Bolonha, con paneles de Candido Portinari, realizados en 1952.

Además de estas dos edificaciones, la Municipalidad consideró patrimonio el Monumento al Centenario de Juiz de Fora, de autoría de Arthur Arcuri, con panel de pastillas de cerámica dibujado por Di Cavalcanti, realizado en 1951. Este monumento, entre los bienes considerados patrimonio, es el único representante de interpretación regional.

El riesgo de desaparición de ese notable rasgo cultural, su patrimonio de edificios y conjuntos que manifiestan la Arquitectura Moderna Regional, es lo que este estudio tiene la intención de demostrar con el proceso de demolición de la casa de Frederico de Assis, proyecto del ingeniero Arthur Arcuri.

Este caso de demolición, ocurrido en Juiz de Fora durante proceso administrativo para su conservación como bien cultural, está inserto en un marco de sistemáticas demoliciones de edificios significativos para la cultura local y, específicamente, para la interpretación regional de la Arquitectura Moderna, revelador de la ineficacia de los instrumentos legales y de la política para su conservación.



Foto 4. – Casa de Frederico de Assis.
(Archivo de los autores)



Foto 5. –Foto de la demolición del edificio –
Periódico Tribuna de Minas – 24/07/2005

El edificio, además de importante representante de manifestación local de la arquitectura moderna, era sede de importante colegio, que, para muchos ciudadanos notables de la ciudad, se caracterizaba como “espacio de ciudadanía”.

La solicitud de “tombamento” (declarar, para fines de conservación) ⁽³⁾, de 18 de febrero de 2002, fue presentada por profesora de historia de la enseñanza media, cuyo argumento no contiene informaciones totalmente correctas. Ella afirma que el edificio “fue construido en la década de 40. Una de las primeras residencias modernistas de la ciudad y del País”. El edificio es, en realidad, del 1955, y tampoco puede ser caracterizado como una iniciativa pionera dentro de la tendencia.

Su principal motivación es afectiva, era profesora del colegio allá instalado, también otras manifestaciones de carácter afectivo y social son anexadas al proceso.

La residencia, construida en la región central de la ciudad, formaba un conjunto con otros representantes de su categoría, además de haber sido importante elemento de caracterización de las varias etapas de construcción cultural de la arquitectura local. Según Wanda Arantes do Vale ⁽⁴⁾, “En sus aspectos formales y división del espacio, la construcción forma un texto de las concepciones de confort y belleza defendidas por las élites del período”.

En reciente entrevista (2007), el ingeniero Arthur Arcuri declara que sometía sus proyectos de arquitectura al examen del arquitecto Lúcio Costa, uno de los principales responsables por la difusión de las ideas de Le Corbusier en Brasil.

En el caso aquí presentado, hemos verificado varias dificultades para la efectivación del “tombamento”:

Primero, la cultura local no es sensible al hecho de que la conservación de su conjunto construido debe considerar los diversos momentos de la formación de la ciudad y sus expresiones artístico-culturales. Para comprender ese proceso, se debe tener en cuenta la inexistencia de un pensamiento urbano en el ámbito de los órganos de preservación.

Segundo, nuestros instrumentos de política urbana municipal no resuelven las cuestiones de preservación del patrimonio construido, porque no son suficientes, porque sufren con la discontinuidad administrativa de las municipalidades, la ausencia de políticas culturales locales y la falta de inversiones en la formación de técnicos en el área. Una tercera dificultad indica que los actores involucrados no consiguen establecer un acuerdo que contemple la conservación de ese patrimonio, ya que los procesos de considerar patrimonio histórico, artístico, cultural son susceptibles a las presiones de grupos de la comunidad y al fuerte juego de intereses relativos a bienes inmuebles. La cuarta dificultad es que, delante del sentido común de que en Brasil la arquitectura moderna todavía se expresa con vigor, y que es considerada aún “contemporánea”, los brasileños, incluso algunos arquitectos, no identifican en ésta el necesario valor histórico que tradicionalmente podría indicar su conservación de forma sistémica.

Otra dificultad es la casi ausencia de instrumentos de información e interacción junto a la comunidad.

Los constantes conflictos entre posiciones antagónicas, que se manifiestan delante de la cuestión de la conservación de edificios, resultan en demoliciones desastrosas al interior de Brasil, pues los actores involucrados - poder público, propietarios del bien cultural a ser indicado para preservación, así como la comunidad - no pueden ser sensibilizados por la casi ausencia de un sistema de información. Muchas veces esos grupos desconocen hasta los beneficios y garantías ya conquistados, cerrando el proceso de conservación de manera sistemática e impidiendo el avance para conquistar medidas más amplias, como el aumento significativo de recursos financieros para la rehabilitación.

El IPHAN (Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional), antiguo SPHAN, órgano público federal brasileño, creado en 1937 para garantizar los medios de preservación de nuestro patrimonio cultural, al cual cabe, desde la promulgación del Decreto-Ley nº 25, la autoridad legal de la protección en Brasil, así como el trabajo técnico de inventario de conocimiento, el establecimiento de criterios y la ejecución de obras de restauración, es la más antigua entidad oficial de preservación de bienes culturales de América Latina ⁽⁵⁾.

Con relación a la capacidad de las municipalidades, la Constitución de 1988 afirma en su artículo 30: “Cabe a las municipalidades promover la protección del patrimonio histórico-cultural local, observada la legislación y la acción fiscalizadora federal y provincial”. Esta determinación no ha sido suficiente para impedir que, en las políticas públicas de planes físico-territoriales y en los planes de gestión municipal, el patrimonio sea tratado como cuestión de responsabilidad de la Provincia o de la Unión, divorciado del planear de las ciudades, visto solamente bajo el enfoque del desarrollo económico o simplemente ignorado. En este caso, la aceptación generalizada de una noción de progreso y desarrollo asociada a la verticalización y la instauración de procesos de renovación continuada de las ciudades sobre ellas mismas son factores que pueden aclarar el hecho de que las ciudades del interior de Brasil están cumpliendo el mismo destino de São Paulo, ya identificado por Claude Levi-Strauss en 1953: ciudades que pasan del frescor a la decrepitud sin que consigan ser antiguas ⁽⁶⁾.

En Minas Gerais, en 1995, se creó la Ley n.º 13803 – **ICMS** Patrimonio Cultural, que hace transferencia de recursos para las ciudades que preservan su memoria y su producción cultural, pero Juiz de Fora, aunque beneficiándose de ese incentivo, todavía no ha realizado una discusión con repercusiones en la cultura colectiva de preservación.

Nuevos pactos para calificación cultural.

Hoy, la necesidad de preservación, en Juiz de Fora, de edificios construidos según los preceptos de la arquitectura moderna, exige su calificación como bien cultural ⁽⁷⁾.

En este caso, cabe subrayar la distinción fundamental entre la particularidad de la acción de conservación que tiene en cuenta el bien cultural, de aquélla dirigida al artefacto común, pues muchas veces, en el caso en estudio, el objeto fue tratado como artefacto común, ya que hemos percibido una desinformación cultural relativa al valor artístico de la arquitectura moderna brasileña y del edificio en cuestión en este universo y en el contexto local.

De este modo, la metodología de preservación de bienes culturales al interior de Brasil presupone, además de la capacidad municipal, del juicio de valor atribuido al objeto, pues cualquier comportamiento en relación a él depende de que suceda o no su reconocimiento como bien cultural.

Por lo tanto, la conservación del objeto será deseable con la calificación de bien cultural en la medida en que este sea reconocido como tal en la conciencia de cada uno. Y los procedimientos para la preservación se van a realizar, con perspectivas reales de éxito, si el reconocimiento individual del objeto como bien cultural corresponde a una misma conciencia colectiva, y no basta, de ninguna forma, que tengamos una legislación y un cuerpo técnico eficaces.

Conclusiones

Hay actualmente en Brasil una gran preocupación con la preservación del patrimonio cultural. Sin embargo, poca atención ha sido dada a los métodos de intervención aplicados sobre esos bienes elegidos como memoria a ser preservada. Se percibe un gran descompás entre las discusiones a respecto de la necesidad de preservarse la memoria en sus diferentes formas y manifestaciones y los medios operacionales que deberían servir al cumplimiento de tal tarea. Sin embargo, no sólo “lo qué se preserva”, sino el “cómo se preserva” son factores de extrema importancia, pues el producto final de la intervención será casi siempre la imagen cristalizada en las memorias de la comunidad que se debe (re)apropiar del bien restaurado ⁽⁸⁾.

Se concluye que, en ese caso, la metodología deberá incluir, necesariamente, medidas de ampliación de divulgación del valor cultural del patrimonio construido, en el caso, el patrimonio de edificios que están afiliados al Movimiento Moderno, pues se cree que, sin la construcción de una conciencia colectiva, seguiremos actuando contradictoriamente, avanzando en el discurso y en la creación de leyes, mas deficientes en la construcción de un pacto social con base artística, que es fundamental para una actuación eficaz en la conservación de nuestros bienes culturales.

La acción que proponemos es la creación de un Museo Virtual de Arquitectura Moderna de Juiz de Fora, que, inicialmente va a presentar los resultados de investigaciones ya realizadas sobre esta temática específica: Arquitectura Moderna, por el grupo de investigación al cual el Museo está vinculado. El acervo del Museo podrá ser enriquecido por la colaboración de los usuarios, para que la comunidad pueda, además de informarse, contribuir y rescatar los valores culturales, sociales y hasta afectivos agregados a los asuntos e inmuebles archivados.

El primer paso ya fue dado con la creación de un sitio virtual, diario o *blog* como es más popularmente conocido, instrumento ya común a lo cotidiano de muchas capas de la sociedad. Herramienta y ventana para el trabajo de profesionales de varias áreas, como sabemos, los diarios virtuales o los *blogs* se han tornado, en la contemporaneidad, un requisito esencial de registro de quienes se ocupan del tratamiento y transmisión de informaciones.

Por medio del uso de imágenes de construcciones pertinentes al tema, textos explicativos, curiosidades sobre la arquitectura, los arquitectos, leyes de incentivo, tal diario virtual o *blog* será un espacio virtual de divulgación y debate para que quienes lo acceden puedan dejar su opinión o comentario, de este modo tornando posible gran interacción con el público diverso que la red permite.

La interacción propuesta desea extender las condiciones de construcción de pactos sociales para futuras proposiciones de conservación y rescate de bienes con significado cultural relevante en este universo. Juiz de Fora, como otras ciudades del interior de Brasil, pese el fenómeno de globalización, aún preserva características socio-culturales particulares que se expresan en sus pactos sociales. La forma de trabajar y caracterizar esta cultura social es el foco del Museo Virtual y del *blog*.

Referencias

- [1] Colaboradores becados vinculados a la FAPEMIG: académicos Nathália Moreira Carvalho e Gabriel Moreira da Cruz. Colaboradores voluntarios: académicos Fabrício Zanolí, Filipe Quaresma e Paulo Stuart. Colaborador Arquitecto Sávio Guimarães
- [2] Según Yves Bruand, en el libro **Arquitettura Contemporânea no Brasil**, el término arquitectura moderna se refiere al momento histórico que Brasil atravesaba. Con la llegada de Getúlio Vargas al poder en 1930, el proyecto del gobierno era sacar al país de su condición rural y transformarlo en una economía industrial. La arquitectura moderna, entonces, era aquella que se hacía fuera de los cánones académicos. Mientras que para el término modernista nos referimos a aquella arquitectura realizada por los arquitectos que seguían, inicialmente, las premisas de Le Corbusier.
- [3] Proceso 0599/02 – PMJF, que trata de la solicitud del “tombamento” del inmueble que quedaba en la calle Braz Bernardino, 155 – Juiz de Fora, M. G., con base en la Ley Municipal 7282 de Protección al Patrimonio Histórico, Artístico y Cultural de Juiz de Fora.
- [4] Profesora de Historia de las Artes y Estética de la Universidad Federal de Juiz de Fora.
- [5] SANTOS, Cecília Rodrigues dos Santos. **Novas fronteiras e novos pactos para o patrimônio cultural**. Disponible en http://www.vitruvius.com.br/arquitextos/arg039/arg039_02.asp. Acceso en 11 de abril de 2008.
- [6] FONSECA, M.C.L. **O patrimônio em processo: trajetória da política federal de preservação no Brasil**. Rio de Janeiro, UFRJ/IPHAN, 1997, p. 54-59.
- [7] término usado que tiene como referencia la definición de cultura de UNESCO (1982): “conjunto de características distintas, espirituales y materiales, intelectuales y afectivas, que caracterizan una sociedad o un grupo social (...) engloba, además de artes e letras, los modos de vivir, los derechos fundamentales de los seres humanos, los sistemas de valor, las tradiciones y las creencias”. Ver www.unesco.org.
- [8] GONÇALVES, Cristiane Souza. **Restauração Arquitetônica. A experiência do SPHAN em São Paulo, 1937-1975**. São Paulo, Annablume, 2007. Reseña de CUNHA, Cláudia dos Reis e. **Restauração: método e projeto**. Disponible en www.vitruvius.com.br/resenhas/textos/resenha175.asp. Acceso en: 07 de abril de 2008.

SESC FÁBRICA DA POMPÉIA – UN CASO DE ÉXITO DE REHABILITACIÓN DE ARQUITECTURAS INDUSTRIALES EN BRASIL

Danielle Faccin⁽¹⁾, Luis Guilherme Aita Pippi⁽²⁾

Curso de Arquitectura y Urbanismo. Centro de Tecnología. Universidad Federal de Santa Maria (UFSM). Predio 30, Ciudad Universitaria Prof. José Mariano da Rocha Filho, Santa Maria, Río Grande del Sur, Brasil

Graduanda en Arquitectura y Urbanismo (UFSM).

E-mail: daniellefaccin@yahoo.com.br⁽¹⁾

Arquitecto y Urbanista, Mestre en Diseño Urbano y Paisaje por la Universidad Federal de Santa Catarina y Profesor Asistente del Departamento de Arquitectura y Urbanismo

(UFSM). E-mail: guiamy@hotmail.com⁽²⁾

CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO: OTROS PATRIMONIOS. VALORACIÓN, PROTECCIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL RECIENTE Y EN LA OBRA CIVIL HISTÓRICA. PATRIMONIO INDUSTRIAL EN ACTIVO: LA IMAGEN DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL EN EL ARTE CONTEMPORÁNEO

RESUMEN

En Brasil, a partir de la mitad del siglo XX, la expansión urbana en dirección a los barrios periféricos, antes ocupados por industrias, hace con que estas busquen nuevos espacios, más adecuados para el desarrollo de sus actividades, lo que genera un gran número de edificios industriales antiguos abandonados dentro de las ciudades, creando *friches industrielles*. Una de las alternativas para revitalizar estas áreas que están degradadas y que no progresaron es la rehabilitación de los antiguos edificios fabril, dándoles nuevos usos urbanos. Un caso de extrema relevancia en el contexto brasileño en relación a este tipo de rehabilitación es el proyecto para SESC Fábrica da Pompéia, en São Paulo. La obra, que duró de 1977 a 1986, comprendió la recuperación de antiguos galpones industriales, destinados para actividades culturales y de convivencia, y la construcción de un complejo deportivo: La *Cidadela*. El proyecto se caracteriza por el uso extensivo de hormigón, por la armonía entre lo contemporáneo y lo tradicional y por evidenciar aspectos relevantes de la cultura brasileira. Se trata de una obra paradigmática, que resultó en una grande apropiación del espacio por los usuarios.

PALABRAS CLAVE: Sesc Fábrica da Pompéia; Rehabilitación Arquitectónica; Patrimonio Industrial.

INTRODUCCIÓN

El proceso de industrialización de Brasil comenzó entre el final del siglo XIX y inicio del XX, fue más significativo en las grandes ciudades, como São Paulo. En ese período, las industrias se instalaron en barrios alejados de los centros urbanos, lugares que hoy día se encuentran totalmente integrados a la parte urbana de esas ciudades. En función de los cambios de las características iniciales de esos barrios, las localizaciones quedaron impropias para el desarrollo de las actividades industriales. Estas, por su vez, fueron trasladadas para nuevos locales, con una mejor infraestructura. Eso generó un gran número de edificios industriales antiguos deshabitados e inutilizados dentro de las ciudades, creando áreas de ociosidad y decadencia económica, caracterizando el fenómeno conocido por formación de *friches industrielles* (Mendonça, 2001).

Entre las alternativas posibles para revertir la situación de degradación urbana de esas antiguas áreas industriales esta la rehabilitación de los edificios fabril. Ellos poseen un significado muy relevante, pues representan parte de la historia del proceso de desarrollo del país y, sin duda, constituyen un patrimonio que debe ser reconocido, estudiado y conservado. Sin embargo, las discusiones sobre el patrimonio industrial en Brasil todavía son muy incipientes. Eso se confirma con situación de abandono y ruina en que se encuentran muchas de las antiguas instalaciones fabriles del país.

Mismo sin un mayor reconocimiento del patrimonio industrial, hace más de veinte años que se está realizando muchas iniciativas puntuales en Brasil, con el objetivo de buscar la rehabilitación de las antiguas edificaciones de carácter industrial. Una iniciativa de extrema relevancia dentro del contexto nacional fue el proyecto para SESC Fábrica da Pompéia, uno de los primeros en Brasil que tratar de ese tipo de intervención. Este proyecto, de autoría de Lina Bo Bardi, revitalizó un conjunto de edificios industriales del inicio del siglo XX en la ciudad de São Paulo. Además de la recuperación de los antiguos galpones, la obra que duró de 1977 a 1986, también comprendió la construcción de un complejo deportivo: La *Cidade da*.

Este artículo tiene como objetivo presentar un análisis de la obra SESC Fábrica da Pompéia, destacando su importancia dentro del contexto de rehabilitación de edificios industriales en Brasil, y también su carácter paradigmático y su éxito como un espacio propio para el público. Este estudio fue basado en la investigación bibliográfica, en un trabajo fotográfico y en el análisis *in loco*, buscando, además del análisis puramente arquitectónico, la comprensión del suceso del proyecto junto a sus usuarios.

EL EDIFICIO INDUSTRIAL ANTES DE LA INTERVENCIÓN

El edificio que hoy alberga SESC Fábrica da Pompéia fue construido en 1938, en el barrio Pompéia, local fuertemente marcado por el comienzo de la industrialización de São Paulo. Inicialmente, allí se instaló la Fábrica de Tambores de la empresa alemana Mauser&Cia Ltda. y, más tarde, en 1945, fue la sede de la industria de neveras Gelomatic (Castro, 2002). En la mitad del siglo, el barrio Pompéia ya presentaba síntomas de formación de *friches industrielles*, que se consolidó con el término de la industria de neveras. Con eso, los galpones quedaron abandonados hasta 1971, cuando SESC (Servicio Social del Comercio) los compró y, por algún tiempo, pasó a utilizarlos como espacio de actividades culturales (Castro, 2002).

La intención inicial de SESC era derribar el conjunto y construir un nuevo centro deportivo cultural en el local. Frente a eso, dos directores de SESC que habían visitado el *Ghirardelli Square*, en São Francisco (USA), un conjunto de galpones industriales que fue reciclado y transformado en centro de compras y de paseo, trabajaron con la posibilidad de hacer algo parecido en la antigua fábrica de Pompéia, agregando valor a su emprendimiento (Castro, 2002).

Basados en esta idea definieron un plan para el lugar que comprendía un centro cultural y de convivencia, con teatro, local para exposiciones, restaurante, biblioteca, talleres y otro complejo deportivo. Después de eso, invitaron la arquitecta Lina Bo Bardi para realizar el proyecto SESC Fábrica da Pompéia, ya que conocían otros trabajos de rehabilitación del patrimonio histórico administrados por ella.

Natural de Italia, Lina Bo Bardi llegó a Brasil en 1946 (Santos, 1996), se enamoró del país y, entonces, pasó a luchar por la valorización de la cultura popular nacional. Todo el conocimiento popular adquirido por Lina en sus diversos viajes por el territorio brasileiro fue aplicado intensamente en el proyecto SESC Fábrica da Pompéia, proporcionando una lectura renovada del lugar, de la historia y de la mitología. De esa forma, Lina pretendía rescatar la esencia de la cultura popular brasileira, destacando como uno de los grandes objetivos de trabajo la re-integración del futuro usuario de este espacio con su dimensión cultural.

LA REHABILITACIÓN DE LOS ANTIGUOS GALPONES INDUSTRIALES

Los antiguos galpones caracterizados por su topología industrial inglesa, presentando *sheds*, fachadas de ladrillos visto y de un sistema estructural simple y objetivo, distribuidos racionalmente en el terreno y de frente para una calle interna, pasaron a abrigar las actividades culturales y de convivencia do SESC Fábrica da Pompéia.

Las intervenciones de la parte externa de los galpones son marcadas por la sutileza del proyecto, pues las edificaciones mantuvieron sus características básicas. De las paredes fue sacada la pintura y/o revoque, cuando éstas existían, dejando la albañilería de ladrillos visto. La secuencia de *sheds*, característica del conjunto, fue explicitada por la colocación de elementos en el inicio y en el final de ella, como caja metálica roja sobre el techo y el panel de celosía do foyer del teatro.

Al pasar por el portón de entrada del conjunto, hay una calle interna donde los galpones están distribuidos unos enfrente al otro. Las fachadas son continuas y variadas con piso de paralelepípedo. En los bordes de la calle, fueron construidas cunetas que reciben las aguas pluviales que vienen de los techos de los galpones, recubiertos por guijarros, como forma de hacer referencia a los riachuelos brasileiros (Santos, 1996). Al fin de la calle, un portal delimita el término de las edificaciones antiguas y anuncia un nuevo conjunto arquitectónico.



Figura 1.- Vistas de los galpones industriales rehabilitados y de la calle interna del conjunto (Fuente: Instituto Lina Bo e P. M. Bardi. "Lina Bo Bardi". 2. ed. São Paulo, 1996).

Internamente, sacaron la pintura de la estructura de los galpones y dejaron apareciendo el hormigón. Las paredes que dividían el espacio fueron eliminadas, con eso los galpones quedaron con más espacio y con una buena iluminación. Mantuvieron y recuperaron la estructura del techo y las tejas de barro que lo cubrían, sólo las sustituyeron por tejas de vidrio en algunos puntos estratégicos para aumentar la iluminación natural de los ambientes.

El primer bloc, con dos pavimentos, pasó a abrigar la administración general de SESC Fábrica da Pompéia. Después de ese bloc, hay un gran ambiente de convivencia que incorporó cinco de los antiguos galpones, donde se encuentran espacios para exposiciones temporarias, biblioteca, locales de lectura, videoteca y un gran espacio compuesto por un salón de juegos, espacio para espectáculos y muestras expositivas. Aún, hay en este lugar, un mezzanine de hormigón visto, que abriga actividades de juegos y lectura, presentando un espacio más íntimo entre la enormidad del área principal de convivencia del conjunto. Elementos como la grande estufa y el espejo *d'água* en forma de lago dan un carácter único al local, estimulando la convivencia de los usuarios.

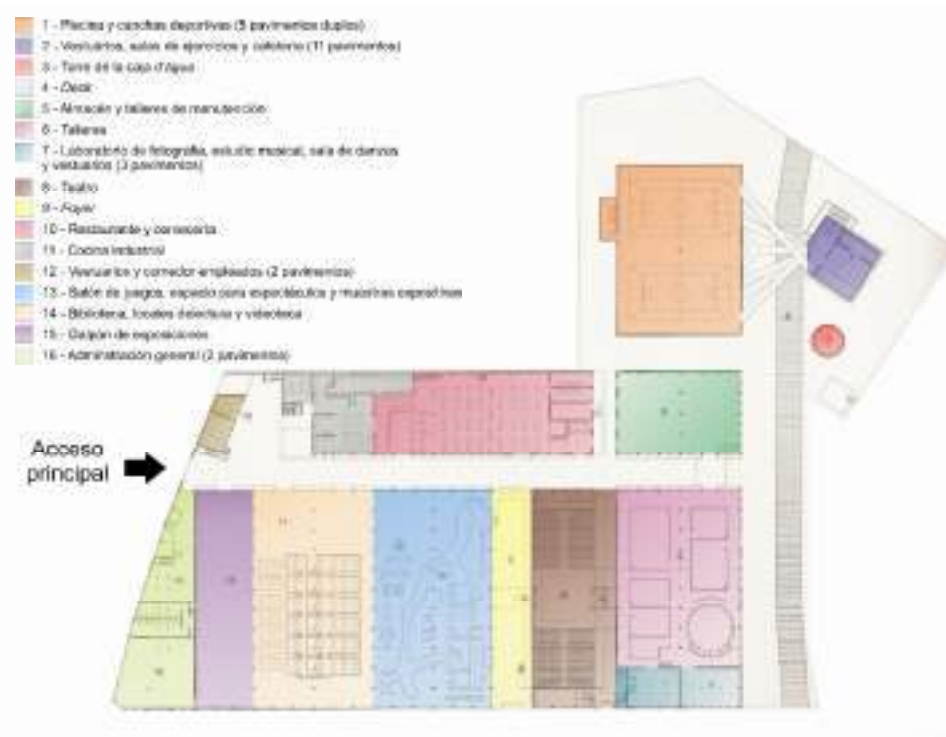


Figura 2.- Planta baja de SESC Fábrica da Pompéia (Fuente: Elaboración de Danielle Faccin sobre imagen disponible en el Instituto Lina Bo e P. M. Bardi; SESC São Paulo. "Cidade da Liberdade". São Paulo, 1999, p. 60).



Figura 3.- Vistas de la gran área de convivencia en el interior de los galpones rehabilitados (Fuente: "Centro de Lazer – SESC – Fábrica Pompéia". Lisboa: Editorial Blau, 1996).

Al lado de este gran bloc de convivencia sigue un espacio abierto. Este recibió cobertura de tejas de vidrio sobre una estructura de madera y tuvo la parte de afuera del conjunto cerrada por una estructura de madera estilo celosía, que abriga el foyer del teatro, el cual se encuentra en el bloc al lado, formando de esa manera un gran patio cubierto. Por su vez, el galpón que abriga el teatro fue el que recibió mayores intervenciones. El espacio es compuesto por dos plateas, donde el palco está en el medio, formado por módulos yuxtapuestos y las galerías laterales de hormigón que unen las plateas, totalizando 760 lugares.



Figura 4.- Foyer y vistas internas del teatro (Fuente: "Centro de Lazer – SESC – Fábrica Pompéia". Lisboa: Editorial Blau, 1996).

El galpón al lado del teatro abriga talleres, como el de cerámica, pintura, ebanistería, tapicería, pintura y fotografía. Los diferentes talleres fueron delimitados por paredes bajas de bloques de hormigón, formando volúmenes cilíndricos y cúbicos, formando un gran laberinto.

Por fin, del otro lado de la calle que corta el conjunto, está el galpón que abriga la cocina, el restaurante y la cafetería. Este espacio pasó, en 2001, por una reforma visando la modernización del área del restaurante. El proyecto fue ejecutado por los arquitectos André Vainer y Marcelo Carvalho Ferraz, colaboradores de Lina en el proyecto SESC Pompéia. Esta intervención transformó el espacio, que pasó a abrigar un moderno restaurante, una cervecería y una casa de show, dando más vivacidad nocturna al conjunto.

LA CIDADELA

El programa de necesidad del proyecto SESC Fábrica da Pompéia también contemplaba un complejo deportivo. De esa necesidad, surgió La *Cidade*la, compuesta por tres grandes torres de hormigón visto que abrigan el programa que se refiere a las actividades deportivas. La solución arquitectónica adoptada fue condicionada en función de la pequeña área disponible para la construcción de nuevas edificaciones, que estaba limitada a dos porciones de terreno libre, una de cada lado de un área *non edificandi* de una cuneta que corta el terreno.



Figura 5.- Bloques que componen La Cidade, detalle de las pasarelas y el gran deck (Fuente: Instituto Lina Bo e P. M. Bardi; SESC São Paulo. "Cidade da Liberdade". São Paulo, 1999 y acervo personal de los autores).

En el bloc de mayor dimensión, un prisma rectangular de cinco pavimentos de *pé-direito duplo* abriga la piscina y las canchas deportivas. Para dar más espacio a los pavimentos, la estructura utilizada es formada por rejillas de hormigón pretendido. Existen cuatro canchas deportivas, una por pavimento, cada una de ellas bautizada con el nombre de una estación del año y pintada siguiendo los colores que representan las estaciones. Las ventanas de ese bloc se presentan como verdaderos agujeros de hormigón que marcan el paisaje paulista, recordando las entradas de las cavernas prehistóricas.

El segundo bloc, más lindo que el anterior, fue destinado para los vestuarios, las salas de ejercicios y la cafetería, posteriormente, transformada en un espacio para acceso a *Internet*. Uno de sus lados es marcado por la escalera de emergencia y respectivas terrazas de circulación. Este bloc se comunica al primero por pasarelas de hormigón pretendido, formando grandes brazos que avanzan sobre el área *non edificandi*. Esas pasarelas no siguen una hilera, sus proyecciones son desencontradas, criando un ritmo inusitado y divertido en el conjunto.

Por fin, La *Cidade*la es completada por una torre cilíndrica de setenta metros de altura que abriga la caja *d'água*. Este volumen recuerda la antigua chimenea de la fábrica, destruida a algún tiempo y que representa un marco visual en el conjunto.

El grande espacio libre del conjunto recibió tratamiento paisajístico, abrigando el *deck* de madera que corre sobre la cuneta, en el área *non edificandi*. El *deck* sigue el terreno en toda su extensión, criando la llamada "*praia paulistana*", al mismo tiempo en que se configura como un área de interpolación entre los dos conjuntos arquitectónicos, juntando el viejo al nuevo. Este *deck* es uno de los espacios de gran interactividad social que existe dentro de SESC Pompéia. Funciona, muchas veces, como una verdadera playa, donde los usuarios tienen la costumbre de extender sus esterillas y aprovechar el sol. Un lugar que podría ser un simple espacio de circulación de personas, pero que con la apropiación del público se transformó en un

interesante espacio de ocio y recreación comunitaria, aprovechado por personas de todas las edades.

El uso constante de hormigón visto en toda la obra forma un camino que pasa por los galpones, sigue el *deck* para alcanzar su esplendor al llegar a La *Cidadela*. Las grandes y sobrias torres hacen contraste con la arquitectura de los galpones industriales, presentando diferente relación de escala, lenguaje e historia, sin divergir de su contexto, revelando, de esa forma, una gran sensibilidad al combinar lo contemporáneo y lo tradicional.

CONCLUSIONES

El proyecto concebido para SESC Fábrica da Pompéia es muy fundamentado, recuperando aspectos relevantes de la dimensión cultural del pueblo brasileiro, haciendo referencia a lugares significativos (Rio São Francisco, playas, fuertes), a pequeños símbolos del cotidiano (paisaje urbana, chimeneas de las fábricas del barrio) y referencias al gusto popular (colores de los baños, azulejos de la piscina), preservando aspectos de la memoria colectiva. Lina Bo Bardi al trabajar con la dureza del hormigón y con elementos coloridos, simbólicos, poéticos o lúdicos, retrata la vida difícil del brasileiro, pero que en medio a las adversidades aún encuentra fuerzas para exprimir la poesía y su cotidiano. Según Santos (1996), esos elementos puntuales distribuidos al largo del proyecto son pequeñas alegrías, pequeños gestos que *“somados à memória impregnada nas paredes dos galpões, são oferecidos ao usuário como pistas para que ele consiga, num momento, reconhecer-se na obra apropriando-se dela como um todo”*.

Otro punto importante que debe ser observado es que, en medio al contexto de difícil lectura como en el caso de São Paulo, donde los referenciales urbanos no pasan de construcciones y vacíos intersticiales, en un cuadro de constante mutación (Zein, 2001), proyectos como el de SESC Fábrica da Pompéia es necesario, pues preservan el paisaje histórico urbano (paisaje fabril del barrio Pompéia) y crean un nuevo marco visual dentro del espacio urbano (La *Cidadela*).

Por fin, podemos constatar que la rehabilitación de antiguos edificios fabril, además de revitalizar las áreas donde están incluidos, dándoles usos que pueden suplir carencias locales como la falta de equipamientos urbanos y áreas de ocio, por ejemplo, también es una manera de conservar el patrimonio industrial contribuyendo para la preservación de las identidades locales. En ese sentido, el respecto a la identidad del local y la memoria colectiva se muestran como dos aspectos fuertes para que los usuarios se identifiquen con determinada obra de arquitectura y que de ella hagan buen uso, como ocurre en SESC Fábrica da Pompéia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- [1] C. de Castro. “Permanências, transformações e simultaneidades em arquitetura”. 2002. 268f. Disertación (Maestría en Arquitectura) – Universidad Federal del Río Grande del Sur, Porto Alegre, 2002.
- [2] Instituto Lina Bo e P. M. Bardi; SESC São Paulo. “Cidadela da Liberdade”. São Paulo, 1999.
- [3] Instituto Lina Bo e P. M. Bardi. “Lina Bo Bardi”. 2. ed. São Paulo, 1996.
- [4] A. da M. Mendonça. “Vazios e ruínas industriais – Ensaio sobre friches urbaines”. Arqtextos n.14, jul. 2001. In: VITRUVIUS. Disponible en: <<http://www.vitruvius.com.br/arquitextos/arq000/esp083.asp>>. Acceso en 24 mar. 2008.
- [5] C. R. dos Santos. “Centro de Lazer – SESC – Fábrica Pompéia”. Lisboa: Editorial Blau, 1996.
- [6] R. V. ZEIN. “O lugar da crítica: ensaios oportunos de arquitetura”. Porto Alegre: Centro Universitario Ritter dos Reis, 2001.

ESTUDIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO Y DIAGNÓSTICO ESTRUCTURAL DE CHIMENEAS INDUSTRIALES

J.Yuste¹, J.V.Fuente², V. Albert³, R.Martínez⁴, D. Rodríguez⁵.

**Área de tecnologías Aplicadas al Diagnóstico Estructural y del Patrimonio.
Unidad Técnica de Investigación en Seguridad y Tecnologías de la Construcción,
Instituto Tecnológico de la Construcción-AIDICO**

javier.yuste@aidico.es¹ jvfuente@aidico.es² vicente.albert@aidico.es³
rafael.martinez@aidico.es⁴ dolores.rodriquez@aidico.es⁵

INTRODUCCIÓN

El proceso industrial en su fase de plenitud se acompañó de la expansión de las actividades industriales y los complejos productivos. Un fenómeno —la industrialización— que tiene su origen y está vinculado a determinados países de Europa occidental y a los Estados Unidos, escenarios privilegiados del auge de la industria que van a determinar la formación de espacios productivos y paisajes económicos contrastados ligados al proceso de urbanización y a la cultura urbana.

Por su parte, los espacios industriales irán conformando un paisaje singular producto de la concentración de fábricas al pie de las minas, junto a los puertos de mar o en zonas privilegiadas por factores como la abundancia de materias primas, la dotación de infraestructuras de transporte y comunicaciones o la disponibilidad de mano de obra.

Un elemento fundamental de esas aglomeraciones urbanas y el paisaje resultante son el edificio industrial y los conjuntos fabriles, de arquitectura al principio funcional y descuidada en lo estético pero que con el tiempo irá adquiriendo relevancia y despertando el interés de arquitectos y urbanistas. Esta arquitectura se expresará mediante unas tipologías específicas, tanto para cada uno de los sectores productivos como para cada uno de los espacios necesarios. Los edificios destinados a albergar la administración, las naves industriales, los almacenes, las salas de motores y las chimeneas crearán un lenguaje nuevo y anticiparán materiales y estructuras. Incluso las empresas importantes, mineras e industriales, promoverán en el último tercio del siglo XIX y primeras décadas del XX conjuntos urbanísticos originales y autosuficientes, de fuerte impronta en el paisaje, las colonias industriales.



Colonia Industrial Güel (Barcelona-1890)

Este movimiento industrial, generador de complejos industriales, ávidos consumidores de suelo y herederos de una estética subordinada a la funcionalidad de las construcciones, entró en crisis en los años setenta afectando de pleno a los países pioneros en la industrialización histórica. El impacto de la crisis industrial, se dejó sentir con fuerza en las regiones de antigua industrialización. En todas ellas se desencadenó un proceso de declive dominado, como veremos, por la desindustrialización y acompañado, en el mejor de los casos, por un proceso de periferización de la industria que combinados ambos tuvieron el efecto de vaciar de industrias la ciudad.

SITUACIÓN ACTUAL

Una de las consecuencias más elocuentes del impacto territorial de la desindustrialización y del traslado de la industria hacia espacios periféricos, la aparición de espacios industriales abandonados, cuya proliferación puso en alerta a los responsables públicos locales allí donde

la magnitud del fenómeno fue mayor, aunque al principio no supieron cómo solucionar con acierto un problema que iba en aumento y presentaba múltiples variables: degradación medioambiental y física del espacio urbano, contaminación de suelos, especulación, destrucción de actividad económica, desempleo y tensión social. Lo que sí era evidente para todos es que las viejas fábricas y los terrenos industriales abandonados constituían un factor desestructurante que desvalorizaba la imagen y reducía el atractivo de las zonas afectadas, a la vez que se convertía en un suelo goloso para constructores.

Las ruinas industriales, a principios de los años ochenta, no se planteaban como un fin en sí mismo a conservar aún siendo tributarias de valores intrínsecos (histórico, estético, cultural).



Fábrica Cross-Valencia

En Valencia la reacción es algo tardía aunque ofrece la ventaja de que procede de ámbitos académicos y profesionales muy diversos, desde historiadores e historiadores del arte hasta ingenieros y arquitectos, que sostienen que los edificios industriales del pasado pueden ofrecer valores arquitectónicos que aconsejan su conservación y, a veces, su reutilización¹, y en apoyo de su argumentación despliega un amplio repertorio de ejemplos, no sólo valencianos sino también del resto de la península y europeos.

La labor de recuperación del patrimonio arquitectónico que se ha hecho hasta ahora ha sido importante, pero todavía queda mucho por salvaguardar del abandono, deterioro, la ruina, o peor, su destrucción. Las actuaciones en este tipo de edificios están encaminadas no solo a restaurar sino también a darle un uso ciudadano para mantenerlo vivo. Dotar de contenido y finalidad a lo recuperado, actividad como factor de desarrollo local y regional.

Valencia ha hecho un extraordinario esfuerzo durante los últimos 15 años en rehabilitar el Patrimonio histórico. Ningún componente del Patrimonio Histórico parece ser tan frágil y estar tan amenazado como el Patrimonio Industrial. La fragilidad derivada de su ubicación y escasa sensibilidad desarrollada a favor de su conservación exigen unas actuaciones urgentes.

En esta línea, AIDICO está desarrollando proyectos, acciones, apoyados por las autoridades locales. Así mismo, ha firmado un convenio con el ayuntamiento de Aldaia para la recuperación y restauración de su Patrimonio Industrial, concretamente, las chimeneas de fábrica de ladrillo. El trabajo que estamos desarrollando con las chimeneas es de registrarlas, inventariarlas, catalogarlas y aplicar técnicas de diagnóstico que nos revelen su estado de salud. Estudio de sus diferentes tipologías y la gestión de determinadas acciones encaminadas a una acción integral para recuperar, revitalizar la zona e integrarlas en sus proyectos urbanísticos.



Chimeneas de Aldaia-Valencia

¹ Horacio Capel (1996)

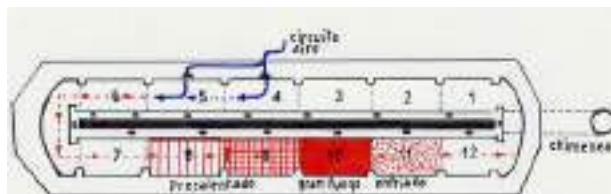
LAS CHIMENEAS

La historia de las chimeneas constituye, a todos los efectos, un capítulo en sí mismo importante en la historia de las alturas². Son un rasgo característico de las zonas industriales, de los asentamientos humanos que han tenido un pasado industrial. Signo, testimonio, muestra de la industria en alza del momento.

En efecto, durante toda su historia la chimenea, ha sido asociada y vista de diversas maneras, de gran ayuda a la industria, a la par que terrible enemiga de las poblaciones circundantes. Es una presencia incómoda, inquietante; una torre anómala, que emite humo, asociada a la imagen más negativa de la industrialización. Una torre inaccesible, inhóspita, camino de los humos mortales. Y sobretodo, una construcción regia a la vez que fragilísima, sujeta a apremios térmicos, atmosféricos y expuesta a una rápida degradación en la conclusión de su ciclo vital.

Los conocimientos sobre los que se sostienen las chimeneas de fábrica se basan sobre una práctica constructiva plurisecular, solidamente fundada, sobre todo en sus orígenes, por las características distintivas de las arquitecturas vernaculares.

La Chimenea representó un paso evolutivo en el empleo del aire en los procesos térmicos y sobre su regeneración. Estos procesos desembocan un siglo más tarde, en la invención del horno de fundición de fuego continuo de Hoffman. Este ingenio que revolucionó la producción de ladrillos en serie, tomó el nombre de su inventor, Friedrich Hoffman, arquitecto alemán, fabricante de materiales de construcción en Berlín.



Esquema Horno Hoffman

La tipología de horno Hoffman fue la más extendida en España desde el último tercio del siglo XIX, es de planta rectangular compuesta por una gran galería anular de sección abovedada dividida en cámaras cuya longitud y número de bocas era variable. Este sistema permitía que el fuego circulara de forma permanente durante todo el proceso de cocción a lo largo de cada uno de los compartimentos. De este modo, la cocción se desplazaba por la nave de forma secuencial: mientras en una sección se estaba cociendo el material, en la siguiente, se empezaba a elevar la temperatura al tiempo que en la anterior, el material ya cocido, empezaba a enfriarse permitiendo ser descargado y llenado de nuevo. Así, se evitaban cambios bruscos de temperatura, consiguiendo una cocción paulatina y homogénea y un funcionamiento del horno más económico al aprovecharse al máximo el calor. El primer horno de esta clase se construyó en 1859 en Prusia y en 1867 ya había 250, la mayoría en la zona prusiana de Alemania, 50 en Inglaterra y 3 en Francia. En Italia, su difusión fue a partir de 1870 tras su presentación en la Exposición de París.

INTEGRACIÓN

Las ciudades en las que hoy vivimos como una realidad presente son el resultado de un proceso de siglos. El paso de estos han ido formando su patrimonio, al mismo tiempo que dicho patrimonio ha ido configurando su perfil distintivo, proyectando su dimensión material en formas intangibles de cultura.

En lo urbanístico la ciudad se conforma con un diálogo abierto entre pasado y presente, en lo socio-cultural funciona como un espacio de encuentro activo entre sus habitantes, con las necesidades de su vida diaria, y con su demanda de disfrute cultural de ese patrimonio.

² Se remontan al periodo Tudor (1485-1603) en Inglaterra, incluso con episodios precedentes ya en épocas anteriores.

Nuestro propósito es que el elemento patrimonial, deje de ser visto como un elemento inútil, sin vida y costoso por su mantenimiento. Cuando, en realidad, puede estar imbricado de modo inseparable con la propia noción de ciudad, como un organismo vivo y dinámico con el objetivo primordial de la habitabilidad y una actividad tendente a la explotación de sus recursos, en este caso la transformación de la riqueza patrimonial en riqueza económica, es decir, a su conversión en *valor de cambio*.



Club social. Paiporta-Valencia

Para proceder a la recuperación de este conjunto artístico, descrito con anterioridad, es necesario conocer el estado de integridad de la estructura. La integridad estructural puede ser evaluada a partir de la aplicación de técnicas basadas en la caracterización dinámica y la simulación del comportamiento por elementos finitos. El estudio consistió en la identificación dinámica de los modos resonantes principales mediante técnicas acelerométricas y optoelectrónicas. El objetivo es la comparación de los primeros modos experimentales con los obtenidos mediante simulación para determinar si los fallos estructurales están afectando o no al comportamiento de la estructura de la chimenea en su conjunto. Por tanto, con este estudio podemos acceder al grado de seguridad de la chimenea.

El estudio conlleva la aplicación secuencial de las siguientes tecnologías: a) levantamiento 3D scanner-laser, b) aplicación de técnicas sónicas para determinar espesor y geometrías en basamento, c) realización de modelo 3D por elementos finitos, d) medidas experimentales con acelerómetros y sistema de interferometría láser, e) comparación e interpretación de resultados

para la modelización mediante métodos de diferencias finitas.



Realización de levantamiento y nube de puntos generada

LEVANTAMIENTO 3D

Consiste en la reconstrucción digital de la topología constructiva de la manera más precisa posible con el objeto de que esta información pudiera utilizar como entrada

TECNICAS SÓNICAS

Para la realización de las simulaciones es necesario conocer en detalle los sistemas constructivos a modelar. En concreto, la aplicación de las técnicas de auscultación sónica permite la determinación de los módulos de elasticidad propios del material y los espesores en el basamento. Con las medidas sónicas utilizando el método de impacto-eco se determinan las velocidades de propagación de las ondas sónicas a partir de un martillo instrumentado que utilizamos para la generación de dichas ondas y de *trigger* para la señal de disparo. El sistema de adquisición multicanal registra los valores de aceleración convertidos a voltios y que

representan la excitación mecánica transmitida. A partir del tiempo de propagación obtenemos la velocidad sobre la fábrica de ladrillo.

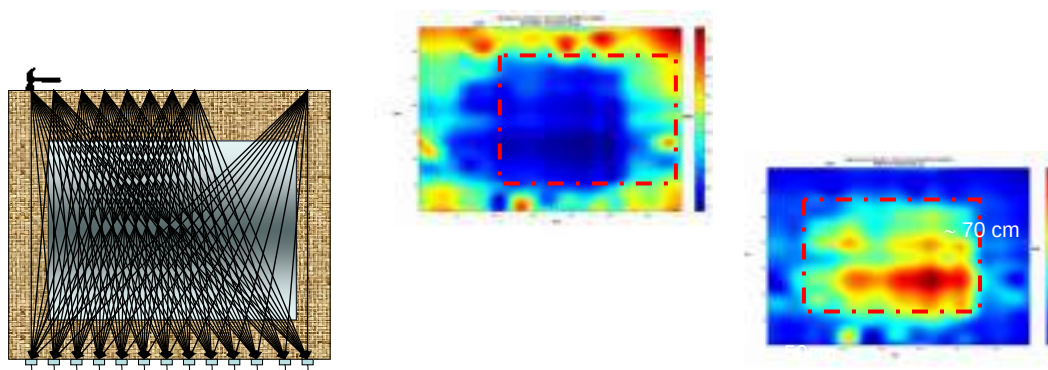


Figura.11. Cross-hole basamento de chimenea

Tomografías sónicas de tiempo y velocidades.

A partir de estas medidas se realiza la integración de las medidas de tiempo de propagación y velocidad de propagación.

Se aprecia una zona donde se intuye la presencia de un hueco. Lo que no deja muy delimitada es la forma rectangular o circular de la cavidad del basamento. Lo que si que parece más claro es un espesor de muro de entre 60 y 70 cm. En particular, los valores se aproximan mucho a la realidad, determinada por 63 cm en una de las caras accesibles, por la bocana.

Para la medida del espesor mediante el tipo de medida basado en la caracterización espectral de las medidas sónicas se han tomado medidas por semi-impacto. Este tipo de medida emplea la técnica multicanal de recepción con los 13 sensores en una misma orientación mientras se mueve sucesivamente el golpeo. Analizando la presencia de frecuencias del espectro se puede hacer una estimación del muro espesor correspondiente para cada posición de medida.

MODELO 3D DE ELEMENTOS FINITOS

Las características geométricas obtenidas en la tarea anterior son integradas en un único fichero CAD que se utiliza como el modelo de entrada para el software ALGOR[®] de elementos finitos empleado para el análisis dinámico de la estructura y la obtención de los modos de vibración. En la figura anterior se obtienen los cortes de la chimenea obtenidos de la bibliografía histórica adecuada y los cortes del modelo CAD empleado.

Una vez definidos el modelo geométrico y los parámetros mecánicos se procede a mallar el modelo y a realizar una primera simulación numérica dinámica que permita hallar los primeros modos propios de vibración de la estructura.

Los primeros modos obtenidos en torno a 1,58 Hz corresponden al modo flexural para cada una de las dos direcciones determinadas por la simetría del modelo. Este primer modo flexural es el "a priori". Tras la realización de la simulación se puede observar que el desplazamiento de mayor amplitud se registra en el punto más elevado de la estructura, por lo que inicialmente se establece dicho punto como el de control experimental en la monitorización a realizar.

MEDIDAS EXPERIMENTALES CON ACELERÓMETROS E INTERFEROMETRÍA LASER

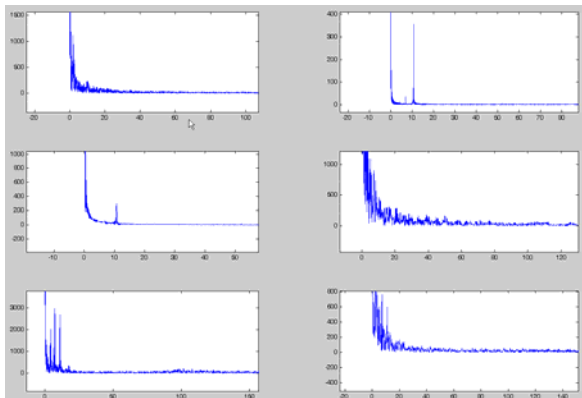
Para la instalación del sistema en la chimenea industrial de Aldaia, primera de las tres estructuras planteadas se ha contratado una tijera para la colocación de los equipos en el punto de control seleccionado en la parte superior de la chimenea por los motivos comentados anteriormente.



Una vez instalados los equipos optoelectrónico y piezoeléctrico se ha procedido a capturar los datos de los mismos durante un periodo continuo. Las pruebas experimentales realizadas sobre la chimenea industrial de *Aldaia* se han venido realizando simultáneamente mediante el equipo de medida de desplazamientos optoelectrónico y un equipo piezoeléctrico auxiliar de contraste y verificación.

Instalación de los sistemas de medida de vibraciones.

En las siguientes figuras se muestran diferentes registros de desplazamiento en el eje x e y del equipo optoelectrónico y la evolución de las aceleraciones registradas por el sensor piezoeléctrico.



Tras analizar los diferentes espectros obtenidos, mediante el sensor piezoeléctrico y el óptico se observan algunas diferencias que vienen dadas fundamentalmente porque el sensor piezoeléctrico presenta problemas ante aceleraciones de escasa amplitud y de muy baja frecuencia. Además se debe tener en cuenta que el sensor piezoeléctrico registra las aceleraciones propias de la estructura y además las aceleraciones propias del viento ambiental, lo cual puede alterar las medidas esperadas.

Espectro de la señal obtenida por el sensor piezoeléctrico.

Sin embargo, el sensor óptico mantiene una muy buena repetibilidad en los espectros obtenidos de los desplazamientos medidos en diferentes instantes de tiempo. Se obtiene un espectro con una frecuencia en torno a los 1,4 o 1,5 Hz muy marcada que se corresponde claramente con la frecuencia de 1,56Hz obtenida con el modelo

numérico de elementos finitos. Tras el análisis de los datos se concluye que se ha podido registrar experimental el primer modo propio de la estructura correspondiente al flexural.

Frecuencia 1º modo		
Modelo teórico	Acelerómetro	Láser
1,58	1,02	1,31

Tabla 1 Frecuencias teórico-experimentales

Se concluye que la medición optoelectrónica es la medida más acertada para la obtención de la frecuencia principal en el tipo de estructura estudiada (cantilever). Además, la medición con acelerómetros muestra valores alejados de frecuencia fundamental, debido a la interferencia con distintas señales provenientes de distintas fuentes, lo que hace poco fiable sus resultados para el tipo de excitación estudiada. Por último, la reducción de frecuencia obtenida por el método optoelectrónico con respecto a la teórica se entiende debida a la existencia de fisuras y grietas en los paramentos de la estructura que provoca una reducción de las características mecánicas de la estructura y su correspondiente reducción de su frecuencia natural.

VALORACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO DE ESTADO TÁCHIRA. UNA EXPERIENCIA METODOLÓGICA

V. García⁽¹⁾, S. Romero⁽²⁾

Programa Patrimonio, Grupo de Investigación Arquitectura y Sociedad, Decanato de Investigación. Universidad Nacional Experimental del Táchira, Avenida Universidad, Pueblo Nuevo, Paramillo, San Cristóbal, Estado Táchira, Venezuela.

vgarcia@unet.edu.ve⁽¹⁾ solveyr@gmail.com⁽²⁾

ÁREA TEMÁTICA: OTROS PATRIMONIOS, VALORACIÓN, PROTECCIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL RECIENTE Y EN LA OBRA CIVIL HISTÓRICA.

RESUMEN:

El tema de Patrimonio Cultural es complejo y abarca múltiples ámbitos, relacionados directamente con la preservación de los elementos, que transmiten la cultura e identidad de un lugar. La arquitectura esta inserta dentro de este patrimonio cultural, y muestra de manera directa gran parte de la cultura de los pueblos, se le atribuye así, un papel, que va mas allá de cumplir las funciones para la cual fue creada o de ser un elemento estético para el placer visual. Dentro del mundo del patrimonio cultural el estudio de la arquitectura monumental ha sido el inicio para, la preservación de dichas edificaciones, que con el paso del tiempo se han transformado en iconos representativos de lugares; dignos de ser protegidos como el legado a las futuras generaciones. Hoy día, cuando se habla de la frase "Patrimonio Edificado" se tiende a imaginar que esta arquitectura esta conformada por edificaciones monumentales; pero si comparamos estas imágenes con la realidad encontrada en la producción arquitectónica de Venezuela, específicamente, la del Estado Táchira, se nota que gran parte de la edificaciones, que conforman nuestro patrimonio edificado son obras con una expresión arquitectónica austera, sencilla, modesta, silenciosa, anónima, "arquitectura sin arquitectos", que pasa en muchos casos inadvertida, pero no por esta razón dejan de ser importantes. Para comprenderlas y darle la justa valoración es necesario estudiarlas dentro del contexto de una arquitectura modesta, que sin ser monumental es representante de un periodo específico de nuestro devenir histórico. La presente ponencia plantea como ha sido el proceso de reconocimiento y valoración del patrimonio modesto del Estado Táchira, desarrollado dentro del Programa Patrimonio Cultural, del Grupo de Investigación Arquitectura y Sociedad, del Decanato de Investigación de la UNET. Asimismo, se muestra como los investigadores han adaptado métodos y formas de trabajo, que están en consonancia con las tendencias, convenios y cartas internacionales al ámbito local; dando como resultado un estudio completo, que permite tener la visión de la situación del patrimonio edificado de once de los principales centros poblados del estado, para poder establecer las estrategias de acción en pro de la preservación de nuestro patrimonio.

Palabras Claves: Patrimonio Arquitectónico, Valoración, Metodología.

VALORACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO DE ESTADO TÁCHIRA. UNA EXPERIENCIA METODOLÓGICA.

La conservación del Patrimonio Cultural, surge de la necesidad de los seres humanos de mantener vivo el pasado, y dejar de herencia a las futuras generaciones. Ésta ha sido y seguirá siendo la premisa, que impulse cualquier acción en pro de la preservación. El significado del patrimonio va mucho mas allá, como lo plantea Bosch: "La necesidad de preservación viene derivada del poder de evocación, que tiene el patrimonio cultural, que potencia relaciones complejas del hombre con su historia, a la vez sirve de punto de referencia y afianzamiento para acometer decisiones en el futuro" ⁽¹⁾. Para entender el presente de las sociedades, su actuar y sus transformaciones debe establecer un diálogo con el pasado representado por el patrimonio conservado.

La arquitectura es considerada patrimonio y en esta ponencia denominaremos Patrimonio Edificado, ha variado a través de la historia tanto en su concepción, como en la conservación desde sus inicios hasta hoy. Actualmente, en la conceptualización se ha desmitificado el tradicional concepto del monumento, e incorpora nuevas palabras tales como: lugar, conjunto, agrupaciones, barrio, entre otras, abre el abanico a la dimensión del patrimonio no monumental. Es la concepción que se acerca más a la realidad Latinoamericana, donde históricamente hemos vivido procesos culturales distintos a los europeos, así:

Patrimonio es el entorno construido: ese entorno en el cual se desarrolla y se ha desarrollado la vida social y que en el fondo tiene tanta o más importancia para la historia de una comunidad, para la vida de una comunidad, que el gran objeto que al ser aislado de toda esta vida comunitaria, pierde realmente su sentido histórico aunque mantenga su sentido estético...⁽²⁾,

En el caso específico venezolano, lo que conforma nuestro patrimonio edificado viene dado por una mezcla de diferentes elementos entre los cuales se encuentran: monumentos, conjuntos o lugares. La mayoría de ellos han desaparecido debido, principalmente, al mal entendido concepto de modernidad, donde construir nuevas edificaciones y destruir las viejas es garantía de evolución; aunado a la inexistencia de una cultura clara de preservación. Se ha pasado por diferentes etapas, donde las principales acciones conservacionistas se comienzan a percibir en los últimos 30 años del siglo XX, en este periodo se emprenden labores aisladas en pro del rescate de historiadores, restauradores, alcaldías y universidades; hasta que en 1993 se consolida en una acción un poco más organizada con la aprobación de la Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural, que unifica en un sólo organismo dicha competencia. Se crea el Instituto del Patrimonio Cultural (IPC)-, su principal objetivo "La identificación, preservación, rehabilitación, defensa, salvaguarda y consolidación de las obras, conjuntos y lugares declarados patrimonio cultural"⁽³⁾. Así la conservación del patrimonio edificado en Venezuela como la plantea Solvey Romero:

No ha sido una labor fácil, pero ha conseguido logros a través de las dificultades; investigadores abocados a esta tarea, medios de comunicación, entidades públicas y privadas y sobre todo el trabajo concientizador de la sociedad civil organizada, liderizada por individualidades regionales y nacionales, que han permitido romper el cerco de destrucción, desidia y hoy día se comienza a tener razones y elementos, bases para defender el proceso de conservación del patrimonio cultural."⁽⁴⁾

El Estado Táchira se encuentra ubicado al sur occidente de Venezuela, es una entidad agro-productora de tradición histórica, antiquísima, que remonta a la época Precolombina, de la cual se heredaron tradiciones constructivas, que se amalgamaron con las traídas por los españoles, y generaron una manera de hacer arquitectura, hoy día, conocida como arquitectura tradicional tachirense, donde la técnicas de construcción en tierra son sus principales protagonistas. Estas técnicas se transmitieron de generación en generación y están diseminadas tanto en las áreas urbanas como en las rurales; conforma una parte importante del patrimonio edificado. Al analizar dichas construcciones se presentan con una expresión arquitectónica sencilla, modesta, silenciosa y anónima, que pasa en muchos casos inadvertidos; pero no por eso dejan de ser importantes. Esta es la razón por la que se hace necesario un proceso de reconocimiento y valoración para su conservación, donde se incluyan otros valores aparte del estético como el tecnológico, histórico, económico y social.



Foto 1.- Fachada de una vivienda tradicional de un centro poblado tachirenses.



Foto 2.- Vista interna de una vivienda tradicional donde se puede observar el uso del patio en su configuración organizacional.



Foto 3.- Detalle de techo de una vivienda donde se puede observar el uso de caña brava y horcones de madera.

Programa Patrimonio UNET:

Es un programa de investigación perteneciente al Grupo de Investigación Arquitectura y Sociedad del Decanato de Investigación de la Universidad Nacional Experimental el Táchira (UNET), surgió por iniciativa de un grupo de arquitectos con especialización en Patrimonio, y sobre todo, con sensibilidad por la arquitectura con valor patrimonial de la región tachirenses. Para el año 1998, este grupo de docentes conformó el programa de investigación Patrimonio y, para 1999 inició el convenio UNET-IPC, la elaboración del Preinventario e Inventario de los Bienes Culturales existentes en los centros poblados del estado: La Grita, San Cristóbal, Borotá, Queniquea, Capacho-Independencia, Capacho-Libertad y Rubio, proyecto que se convirtió en punto de partida para un proyecto macro denominado "Gestión del Patrimonio Edificado del Estado Táchira". Hasta el presente el equipo se ha abocado en el preinventario de otros centros poblados del Estado, entre los que se pueden mencionar: El Cobre, Santa Ana, Táriba, Palmira, Cordero, Lobatera y Michelena, no incluidos en la investigación inicial, lo que permitió obtener un diagnóstico sobre el estado de conservación en la que se encuentra el

patrimonio edificado. Con este diagnóstico se da comienzo al proceso de valorización de los bienes muebles, a fin de, definir grados de protección, que se correspondan con su importancia.

El estudio del patrimonio edificado es complejo y se entiende que:

Por tratarse de una realidad tangible, rica y definida por la conjugación variable de una serie de aspectos, materias, decisiones y circunstancias, su estudio suele ser enfrentado, en muchos de los casos, a través de una investigación aplicada de tipo histórico-descriptiva, implica investigar e interrogar al objeto tal y como era y como es en el momento preciso del estudio⁽⁵⁾.

Bajo esta premisa se inició el proyecto de investigación, que contó con un proceso metodológico y permitió con éxito llegar a los resultados esperados. Este proceso metodológico comenzó con un trabajo de campo, que consistió en visitas para la elaboración de un listado de inmuebles susceptibles a ser considerados patrimonio

La recolección de información se realizó en fichas de registro, de carácter documental oficial e individual, donde se describen los datos esenciales, que permiten identificar, conocer y localizar el bien estudiado; cada una de éstas contiene la información técnica y administrativa para la posterior gestión del bien, metodología establecida por el Instituto de Patrimonio Cultural (IPC).

Las fichas de registro se estructuraron en cuatro partes: a. Denominación: donde se coloca el nombre cómo es conocida o se dará a conocer la edificación; b. Tipo de Bien Cultural: en este aspecto, se clasifica el caso de estudio de acuerdo con los criterios establecidos por el IPC; c. Descripción general: se especifican los aspectos más importantes de la edificación; los datos históricos, funcionales y formales; d. Las observaciones, el plano de ubicación y levantamiento fotográfico del bien.

Finalizado los registros de los bienes preinventariados, la información es depositada en una Base de Datos suministrada por el IPC, de esta manera pasan a formar parte del "Sistema de Información Patrimonial" (SIP), utilizado en el ámbito nacional por las instituciones y centros educativos encargados de divulgar la información de carácter patrimonial.

Posterior, al proceso de recopilación de información del bien se han desarrollado trabajos de investigación muy puntuales, los cuales se han trabajado con la metodología de determinación de Valor Cultural establecida por la Carta de Burra, donde se establece que para determinar el valor cultural de un lugar es necesario identificar sus valor estético, histórico, científico y social, y permite incluir dentro de estos estudios aspectos sociales donde a través de diferentes instrumentos podemos determinar, estadísticamente, cuál es el sentido de pertenencia y apego de los usuarios del patrimonio y así tener una visión, que trasciende al especialista y ofrezca al patrimonio un estudio más integral.

Por otra parte, la investigación en el patrimonio edificado tachirenses no sólo se ha quedado en el interior del Programa, ésta se ha extendido hasta los estudios de pregrado con el desarrollo de la docencia directa de la carrera de Arquitectura, a través de la cátedra Historia de la Arquitectura I, perteneciente al Núcleo de Historia 5. En esta cátedra se imparten conocimientos teóricos inherentes al contenido programático de la materia; y se realiza un taller de investigación, en el cual se les brinda a los estudiantes la oportunidad de vincularse de una manera práctica con el objeto arquitectónico. Cada semestre se desarrolla un taller de investigación con una temática diferente, pero siempre ligada a la arquitectura regional y con valor patrimonial, además que los productos de estas investigaciones sirven de insumos primarios para detectar nuevos temas de investigación en la arquitectura regional.

Conclusiones:

Continuar con la fase de inventario de edificaciones civiles y religiosas en los centros poblados estudiados, con la idea de definir los bienes que serán declarados Patrimonio. El desarrollo de este tipo de trabajos de investigación, hace que se relacione directamente con el objeto arquitectónico a través de la vivencia del espacio y la observación en sitio; estas prácticas fomentan el interés por el conocimiento de la arquitectura regional, en búsqueda y aprendizaje de los valores culturales, que forman nuestro patrimonio arquitectónico, ya que no se puede valorar y mucho menos conservar un patrimonio, que no se conoce.

También se inició una fase de promoción del proyecto realizado, pues hasta la fecha se han realizado a eventos especializados en el área y se pretende difundir los resultados, principalmente, en las alcaldías, a fin de iniciar un trabajo de concientización en pro del patrimonio edificado, así mismo incentivar la elaboración de ordenanzas de construcción y regulaciones urbanas más precisas en materia de patrimonio.

Con la extensión de los trabajos de investigación se complementan, enriquecen y actualizan los conocimientos, existentes sobre la arquitectura regional y que se han adquirido de manera individual; y se practican diversos métodos de investigación, y se les brinda a los estudiantes herramientas, que completan su formación académica.

Cada generación da una interpretación diferente del pasado y extrae de él ideas nuevas. Este capital se ha ido construyendo durante siglos: la destrucción de cualquiera de sus valores acumulados nos empobrece y ninguna creación nueva, por buena que sea, compensará la pérdida.

Carta Europea del Patrimonio Arquitectónico, 1975.

Referencias:

- [1] V. Llorens, R. Merí, J. Moreno, A. Burgos, J. López, M. Navarro, J. Santatecia, I. Bosch, *"Las Herramientas del Arquitecto"*, Vice-rectorado de Cultura de la Universidad Politécnica de Valencia, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Valencia, 2003, pp 136-137.
- [2] M. Waisman, *Valoración de la Arquitectura Contextual No Monumental*, Simposio Valoración e Inventario de la Arquitectura Contextual No Monumental, Sub Dirección de Patrimonio Cultural- Colcultura, Bogotá, 1991, pp 25.
- [3] Gobierno de la República Bolivaria de Venezuela, *Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural*, publicada en la Gaceta Oficial N° Extraordinario 4.623, de fecha 03 de septiembre de 1993, artículos 7 y 8.
- [4] S. Romero, *Arquitectura Tachirenses con Valor Patrimonial. Un estudio particular en el contexto de la arquitectura venezolana*, tesis doctoral inédita sin publicar, Universidad de Valladolid, Valladolid, 2006, pp 236.
- [5] H. Gnemmi, *Aproximaciones a una Teoría, Conservación del Patrimonio Construido, desde los principios y fundamentos*, Editorial Brujas, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Córdoba, 2004, pp 68.

METODOLOGÍA Y APLICACIONES PARA INTERVENCIONES EN RETABLOS DE MADERA POLICROMADA. EL “DOCUMENTO DE RETABLOS, 2002”, ESTUDIO DE CASOS Y TERMINOLOGÍA BÁSICA ILUSTRADA

M^a J. González López. ⁽¹⁾, F. Descamps ⁽²⁾

Profesora Titular Universidad de Sevilla ⁽¹⁾ y Getty Conservation Institute, Los Ángeles, California ⁽²⁾

baglioni@us.es ⁽¹⁾ y fdescamps@getty.edu ⁽²⁾

ÁREA TEMÁTICA: Área 2 estudios, metodologías y diagnósticos para la conservación y la restauración del patrimonio cultural. Innovación y nuevas metodologías aplicadas a la documentación e información del patrimonio cultural.

RESUMEN: Como consecuencia de la línea de colaboración establecida en torno al Retablo, entre el Instituto de Conservación Getty y el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, gracias al convenio de colaboración suscrito entre la Getty Conservation Institute y la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, se han puesto a punto determinados instrumentos técnicos, considerados necesarios, para facilitar el conocimiento y la intervención, en los retablos.

Tres herramientas consideradas básicas y fundamentales para el conocimiento y la intervención en estos bienes culturales se han desarrollado: La publicación de las conclusiones del Taller “Documento de Retablos, 2002” publicado en español, inglés y francés; la publicación de la monografía “Metodología para la conservación de retablos en madera policromada” y el “Corpus bibliográfico de retablos”; y por último, el CD-Rom “Retablo. Terminología básica ilustrada”.

Esta comunicación expone de forma resumida las líneas de trabajo de cada área temática desarrollada, así como los productos de difusión derivados de ellas.

PALABRAS CLAVES: Retablo, retablo en madera policromada, escultura, escultura en madera policromada, pintura, pintura sobre tela, pintura sobre tabla, metodología de intervención, técnicas artísticas, sistemas constructivos, materiales, procesos de manufacturación.

INTRODUCCIÓN

Los retablos son unos bienes culturales muy complejos ya sea por su diseño, como por la diversidad de materiales que participa en su decoración y ornamentación. Sí bien nos resultan muy familiares, ya que por lo general decoran los testeros de las capillas o el altar mayor de nuestras iglesias, también son grandes desconocidos, ya que sólo determinados aspectos, como los documentales e históricos, se han venido estudiando sistemáticamente con una metodología científica rigurosa. La realidad es que hoy día estamos empezando a plantearnos su conocimiento con una metodología técnica, científica y conservativa específica, adecuada a sus particulares exigencias y necesidades, en la que se deben conjugar los aspectos implícitos a las disciplinas técnicas que abordan su estudio o su intervención, con la realidad sociocultural en el que están inmersos, sin olvidarnos de las exigencias legales y administrativas que implican poner en práctica su conservación-restauración.

Conservativamente hablando los retablos son unos bienes culturales que presentan particularidades específicas derivadas de su propia concepción como elemento arquitectónico,

simbólico y decorativo, que se concretan en tres aspectos básicos: su integración en el inmueble para el cual han sido concebido, el contexto concreto que le suministra el edificio, y por último, su complejidad técnica, diversidad de sistemas constructivos, materiales y elementos que intervienen en su construcción (estructura de sostén, caja arquitectónica, pinturas, esculturas, elementos decorativos, etc.).

Todas estas características significativas derivan en un hecho crucial que condiciona su estudio, su intervención o, cualquier acción propuesta, que se concreta en la interrelación producida entre la obra, su entorno, y el continente. Por ello, pensamos que es fundamental tomar conciencia a priori, que su estudio e intervención ha de ser concebida con una visión integral que contemple tanto el estado del continente que lo alberga, como el estado del propio retablo, con objeto de individuar y proponer las acciones y tratamientos que demanden la propia obra, el continente o su contexto.

Conscientes de esta problemática, el Instituto de Conservación Getty y el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, gracias al convenio de colaboración suscrito entre la Getty Conservation Institute y la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía comenzaron a trabajar en un proyecto común que gira monográficamente en torno al Retablo y a su conocimiento e intervención mediante una estrategia que se inicia en mayo de 2002 con la celebración en Sevilla de las Jornadas Técnicas “TALLER: METODOLOGÍA Y APLICACIONES PARA INTERVENCIONES EN RETABLOS DE MADERA POLICROMADA”.

Dado el extenso desarrollo que tiene esta tipología en el ámbito cultural latino, y el lugar que ocupa este Patrimonio en América Latina, se seleccionaron 15 casos pertenecientes a varios países como Bélgica, Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, España, Estados Unidos, Italia, México, Perú y Portugal, cuya selección reflejase además, la diversidad de las disciplinas involucradas en la conservación de retablos, y la importancia de la interacción entre los diferentes agentes comprometidos en la toma de decisión, prestándose especial atención en componer un aforo en el que estuviesen representados profesionales de las disciplinas más significativas (arquitectos, conservadores, restauradores, historiadores, gestores,...).

Los participantes seleccionados, todos ellos reconocidos especialistas en este bien patrimonial, por sus actuaciones, daban una idea global de la situación del país, de la institución o del mundo empresarial en que se desarrollaban el estudio, la gestión o la actuación en retablos. Desde esta globalidad de visiones en torno a un bien en común, el retablo, la finalidad de estas jornadas, fue proponer entre todos, a través del análisis, del estudio de casos, o del debate, los problemas que afectan a estos bienes tan peculiares; para que mediante el intercambio de experiencias y opiniones, proponer entre todos unas pautas de conducta y, una metodología de actuación, que marquen las directrices generales para su intervención y conservación.

Como consecuencia de la línea de colaboración establecida entre ambas instituciones en torno al Retablo, se ponen a punto determinados instrumentos, considerados necesarios, para facilitar el conocimiento y la intervención, en estos bienes culturales, al técnico encargado de su estudio, intervención, gestión, protección o mantenimiento; sin olvidarnos, del personal en formación. Iniciándose con ello la segunda etapa del proyecto, en el que participa un grupo de especialista en bienes culturales de diferentes disciplinas, arquitectos, historiadores del arte y conservadores-restauradores principalmente, y de profesionales multimedia y de la difusión del Patrimonio, que diseñan y realizan los productos de difusión concordados institucionalmente.

Tres herramientas diferentes se han contemplado como fundamentales: La publicación de las conclusiones del Taller “Documento de Retablos, 2002” publicado en español, inglés y francés; la publicación en español e inglés de la monografía “Metodología para la conservación de retablos en madera policromada” y el “Corpus bibliográfico de retablos”; y por último, el CD-Rom “Retablo. Terminología básica ilustrada” publicadas en español e inglés y en las respectivas webs de las instituciones.

El “**Documento de Retablos, 2002**”, redactado a modo de *Carta* es una importante contribución en materia de intervención de retablos ya que incluye tanto los principios como las recomendaciones para su estudio y actuación¹.

La monografía agrupa los casos seleccionados para su presentación en el Taller e ilustra la gran diversidad de expresiones materiales, contextos culturales y metodologías de conservación existentes hoy día; además, esta publicación incorpora en formato multimedia el *Corpus Bibliográfico* que recopila la bibliografía útil para el conocimiento de los retablos desde diferentes puntos de vista, histórico y constructivo, instrumentos de investigación, agentes de deterioro o técnicas de intervención.

Por último, **La terminología básica ilustrada**, a partir de las tipologías y estilos artísticos de los retablos presentados, proporciona información visual detallada sobre la definición y la historia de retablos en formato **multilingüe**; compila terminología clave y más de 3000 imágenes de referencia para describir un retablo según su morfología, sistema constructivo, material o técnico.

Estamos seguros que estos productos se constituirán en breve, en una herramienta de trabajo más, en el desarrollo de la actividad profesional, de los especialistas del campo, y de aquellos nuevos profesionales que en un futuro, desarrollen o ejecuten proyectos o actuaciones en estos bienes, tan complejos, como excepcionales.

EL “DOCUMENTO DE RETABLOS 2002” Con la redacción y ratificación de este documento por parte de todos los asistentes al evento se clausura las jornadas del Taller. Redactado a modo de *Carta*, contempla de forma estructurada los principios rectores y enunciados básicos para abordar la actuación en el Retablo de forma metodológica respetando los criterios y enunciados de la Conservación Restauración, al igual que articula el proceso a seguir para establecer una estrategia de conservación en todo tipo de retablo desde el más modesto al más complejo.

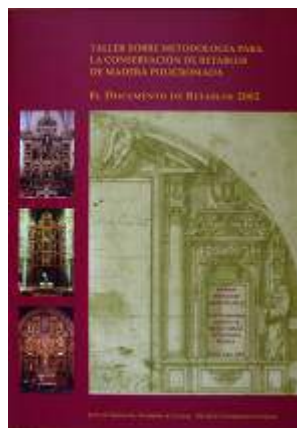


Foto nº 1. Portada del “*Documento de retablos 2002*”

Por su estructura, su contenido es adecuado tanto para su conocimiento, como para su intervención, mantenimiento y gestión. En el podemos encontrar referencias, instrucciones o pautas para abordar su intervención, con independencia de su contenido, con unos principios y metodología adecuada a sus necesidades y características, para que la toma de decisión y el proceso de actuación, se adecue a sus exigencias conservativas, y no.

Consciente de la importancia de este texto para todos aquellos agentes implicados en su estudio, intervención o mantenimiento, ambas instituciones han apostado por su divulgación

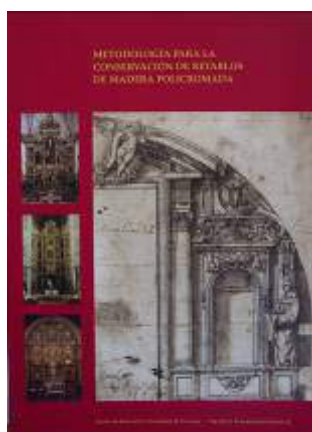
¹ Documento presentado, a nivel internacional a la comunidad científica, en las onceavas jornadas de estudio de la SFIC “Retablos in situ” celebradas en Lille en junio de 2004.

tanto en formato textual como digital, siendo posible su consulta o descarga en formato pdf en las respectivas webs institucionales².

LA MONOGRAFÍA

Recopila la experiencia en retablos de los profesionales invitados al Taller. La redacción de los casos se formula a partir de una ficha consensuada por todos para de esta forma, poder extrapolar conclusiones divergentes y convergentes entre los casos estudiados, que pusieran en relevancia la diferencias y las problemáticas comunes o específicas, las diferentes metodologías empleadas, los medios científico-técnicos, y los recursos disponibles; así como información sobre la obra, sobre su contexto físico y cultural, sobre los valores del bien, sobre su gestión o su intervención. Prestándose especial atención al estudio de la información derivada de los procesos de gestión y de la metodología seguida, al igual que en los criterios que justificaban la intervención.

Se ha pensado en una monografía que, además de agrupar determinados estudios de casos desde una perspectiva bien marcada, se viera enriquecida con una bibliografía específica que, bajo la forma de un Corpus Bibliográfico, suministre al profesional o a estudioso referencias útiles para el conocimiento histórico y constructivo de los retablos, a la vez que apoye la selección de los instrumentos de investigación apropiados que refuerce la comprensión de las causas de deterioro y el conocimiento de las técnicas de intervención. Se compila casi 700 referencias significativas para abordar, desde el conocimiento, el complejo mundo de la Conservación-Restauración de retablos. Estructurada en: Tratados, Materiales, técnicas y sistemas constructivos, Investigación, Conservación e intervención, Retablos: Estudio de casos, Glosarios, diccionarios y enciclopedias y Teoría de la Conservación-Restauración.



Fotos nº 2 y nº 3 . Portada de la Monografía y Cd-Rom “Corpus bibliográfico”

“RETABLOS TERMINOLOGÍA BÁSICA ILUSTRADA”

Todos los especialistas que trabajamos en bienes culturales conocemos la importancia de utilizar un lenguaje común cuando actuamos sobre ellos. Esta circunstancia es más notoria cuando el bien sobre el que operamos son los retablos, ya que por sus propias características de diseño, de construcción, de alteración y de conservación-restauración, su intervención requiere la participación de un equipo de especialistas procedentes de diversos ámbitos profesionales; cada uno de ellos, con un lenguaje técnico afín a su disciplina. Por lo que resulta imprescindible, para conseguir un buen entendimiento y comprensión por parte de todos, usar un vocabulario consensuado y adaptado a las particularidades de estas obras que

²Dirección

<http://www.juntadeandalucia.es/cultura/iaph/nav/navegacion.jsp?seccion=DESTACADOS&entrada=/portal/Destacados/retablo/>

Dirección 2 : http://www.getty.edu/conservation/field_projects/past.html

facilite, la investigación o la actuación definida, de forma consecuente con sus necesidades y con su problemática conservativa.

Esta terminología de base va dirigida a los agentes implicados en el estudio e intervención de los retablos, tanto a sus profesionales habituales: arquitectos, conservadores-restauradores, historiadores del Arte, científicos, fotógrafos, etc.; como a aquellos otros asociados en algún momento a la actuación: carpinteros, imagineros, doradores, pintores, escultores, etc. También por su marcado carácter didáctico y divulgativo, queremos conseguir que llegue a un público en formación como son los estudiantes de las disciplinas implicadas, sin olvidarnos de los agentes encargados de su custodia y mantenimiento diario.

Sin ser un producto cerrado, este vocabulario, resulta un producto de calidad completo y manejable. Concebido como una herramienta específica que nos permita describir formal o técnicamente el aspecto decorativo de los retablos, sin tener que acudir a la consulta de manuales o diccionarios de especialidades afines, normalmente de Historia del Arte, Arquitectura, Carpintería o de las técnicas decorativas, por lo general, demasiado especializados, y en algunas ocasiones incompletos. Por lo que nos ha parecido más importante proponer una estructura que ayude a completar los aspectos, para nosotros prioritarios; sin renunciar, a que en un futuro, pueda verse enriquecido con la introducción de nuevos términos u otros aspectos no incluidos en esta compilación.

Desde el principio nos centramos en diseñar un producto en base a unos criterios consecuentes con los objetivos perseguidos y con los perfiles de usuarios a quienes va dirigido.

1. Se abordan las áreas temáticas seleccionadas estructuradas en torno a tres bloques:
 - Bloque 1: Descripción morfológica.
 - Bloque 2: Materiales.
 - Bloque 3: Técnicas y sistemas constructivos.
2. La Navegación es bilingüe (español-inglés) con terminología multilingüe (español, francés, inglés, italiano y portugués).
3. Se ha privilegiado la terminología en uso no la de tratados o obras de referencia específicas, incorporándose los sinónimos más empleados.
4. Su consulta se puede realizar de forma alfabética o jerárquica. (estructura vertical en la que se desciende mediante escalones, desde el término genérico hasta los específicos).
5. La presentación es primordialmente visual (imagen o montaje de imágenes representativas del término).
6. La/s imagen/es que ilustra/n los términos son representativas del concepto que se quiere mostrar, de alta calidad fotográfica proceden de los retablos contemplados en los casos estudiados. En su defecto, se han empleado imágenes obtenidas de los fondos documentales de las instituciones o de los profesionales que han colaborado.
7. En su concepción y realización ha primado un marcado carácter pedagógico y didáctico.

Bloque 1: Descripción Morfológica. Recoge este apartado los elementos significativos que tienen una función decorativa o estructural y forman parte de la composición de un retablo, elementos que individualizados tienen entidad propia y podemos encontrarlos no sólo en los retablos, sino también en Arquitectura y en otros Bienes Muebles como el caso de las sillerías de coro, canceles, etc.

Bloque 2: Materiales. Aborda los principales materiales que se han empleado en la construcción y decoración de los retablos, estructurándose a partir de la configuración de un “retablo tipo”, y completándose, a partir de los casos estudiados o de la bibliografía de referencia consultada.

Su disposición en la estructura jerárquica obedece al orden secuencial en los normalmente se pueden presentar en un retablo según su construcción, y sobre todo, según su decoración u ornamentación. Agrupándose según la función que desempeña, o según su naturaleza; a excepción de las colas animales, que por ejercer una doble función: adhesivo y aglutinante, se han adscrito al grupo más general.

Bloque 3: Técnicas y sistemas constructivos. Contempla los principales sistemas constructivos y las principales técnicas empleadas en la decoración de los retablos; por ello,

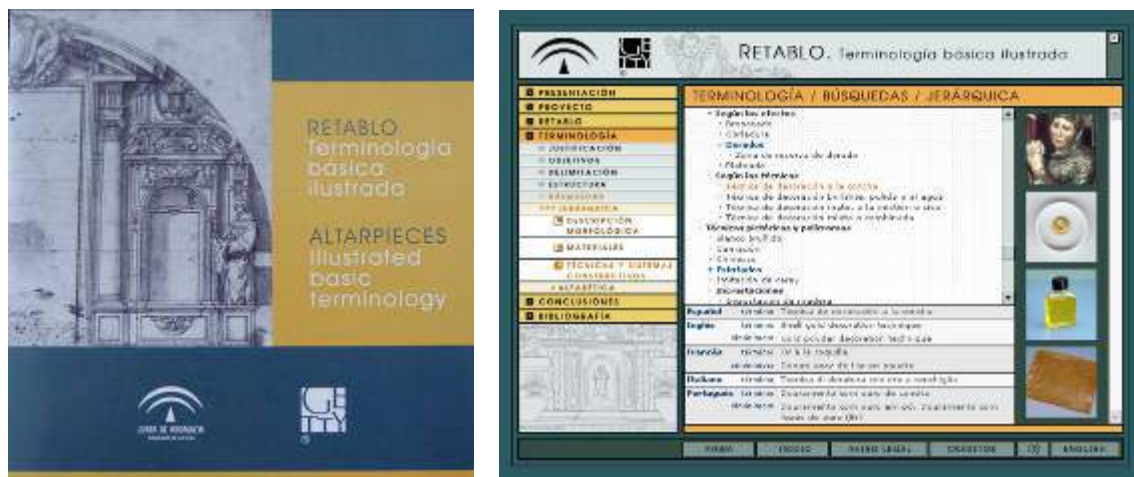
que se ha considerado aspectos derivados de su construcción, del proceso de manufacturación de los materiales, así como las técnicas utilizadas en su policromía u ornamentación.

CONCLUSIONES:

Todos los que hemos participado en este proyecto creemos que con estos productos de difusión en torno al Retablo como bien cultural se ha contribuido a su mejor conocimiento y divulgación, llenando un hueco detectado por todos aquellos que nos enfrentamos, durante el desarrollo de nuestra profesión, a su estudio, conocimiento, documentación o intervención.

Siguiendo con la política divulgativa de ambas instituciones y, en respuesta a las demandas formuladas por todos los implicados en este proyecto, se ha realizado un esfuerzo considerable por divulgar el contenido de estos productos tanto en formato textual como multimedia, ya que todos ellos se pueden consultar y descargar en formato pdf en las respectivas webs de ambas instituciones.

En su realización se ha primado el concepto de utilidad, ya que está dirigido a los profesionales involucrados directa e indirectamente en estos bienes, así como en su diseño y elaboración se tenido en consideración el carácter pedagógico y didáctico; conceptos ambos, compatibles con obtener un producto de calidad, que da respuesta y marca directrices de actuación en pro de su conocimiento para una mejor intervención..



Fotos nº 4 y nº 5 Cd-Rom "Retablos terminología básica ilustrada"

BIBLIOGRAFÍA

- (1) M^a J. González López, F. Descamps. "Taller sobre metodología para la conservación de retablos de madera policromada. El Documento de Retablos 2002". Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. The J. Paul Getty Trust, Sevilla, 2004.
- (2) A.A.V.V. "Metodología para la conservación de retablos de madera policromada". Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. The J. Paul Getty Trust, Sevilla, 2006.
- (3) A.A.V.V. "Metodología para la conservación de retablos de madera policromada. El Corpus bibliográfico" Cd-Rom.. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. The J. Paul Getty Trust, Sevilla, 2006.
- (4) F. Descamps ,M^a J. González López, A. Martín Pradas. Retablo Terminología básica ilustrada". Cd-Rom. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. The J. Paul Getty Trust, Sevilla, 2006.
- (5) Cdrom retablos:
<http://www.juntadeandalucia.es/cultura/iaph/sys/productos/retablos/index2.html>
http://www.getty.edu/conservation/field_projects/past_project_conservation_of_polychrome_altarpieces
- (6) Documento de retablos 2002 (español, inglés y francés)
<http://www.juntadeandalucia.es/cultura/iaph/sys/pdf/200706getty/enlace1.pdf>

http://www.getty.edu/conservation/field_projects/past_project_conservation_of_polychrome_altarpieces

(7) Monografía. Metodología para la conservación de retablos en madera policromada

<http://www.juntadeandalucia.es/cultura/iaph/sys/pdf/200706getty/enlace2.zip>

http://www.getty.edu/conservation/field_projects/past_project_conservation_of_polychrome_altarpieces

(8) Cdrom. Corpus bibliográfico de retablos

<http://www.juntadeandalucia.es/cultura/iaph/sys/pdf/200706getty/enlace4.pdf>

http://www.getty.edu/conservation/field_projects/past_project_conservation_of_polychrome_altarpieces



PUESTA EN VALOR, PRESERVACIÓN Y CONSERVACIÓN DEL PUENTE TRANSBORDADOR NICOLÁS AVELLANEDA

**Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires, Distrito 2.
Instituto de Preservación del Patrimonio Arquitectónico Urbano y Rural.**

Arquitecta Roxana González¹ Coordinadora

**Equipo de trabajo: Arquitectos Andrea Alamino², Inés Barbagallo³, Nilda
Carbone⁴, María Descole⁵, Adriana Estevez⁶, Graciela Fuentes⁷, Karina
González⁸, Jorge Higa⁹, Alejandro Latorre¹⁰, Hector Lucas¹¹, Marta
Oliva¹², María del Carmen Torres¹³.**

¹Posgrado en Planif. Urbana y Adm. Publica local. Titular de la Cát. Int. a la Preservación y al Reciclaje UCALP Delegada a FADEA por CAPBA. (Fed. Arg. de Ent. de Arqs.) ²Publicaciones sobre Patrimonio. ³Docente de la Universidad Popular de La Boca y de la Dirección General de Escuelas y Cultura. ⁴Arquitecta UBA 1962. ⁵Posgrado en Planificación Urbana Ambiental. Publicaciones sobre Patrimonio. ⁶Curso Master en Conservación del Patrimonio CICOP Docente Universitaria Asesora de la conservación de Patrimonio en el obispado de Avell y la Municipalidad de Avellaneda. ⁷Posgrados en Planificación y gestión urbana; y Administración Pública Local. Docente de Introducción a la Preservación y al Reciclaje. UCALP. Vocal del CAPBA D2. ⁸Perito Tasador en edificios históricos de entidades bancarias Publicaciones sobre Patrimonio. ⁹Arquitecto. ¹⁰Secretario del CAPBA D2. ¹¹Vocal del CAPBA D2. ¹²Alumna del Programa Master en Conservación del Patrimonio de CICOP Argentina, Docente UCALP. ¹³Arquitecta UBA 1974.

AREA TEMÁTICA: OTROS PATRIMONIOS. VALORACIÓN, PROTECCIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL RECIENTE Y EN LA OBRA CIVIL HISTÓRICA. PATRIMONIO INDUSTRIAL: PATRIMONIO INDUSTRIAL EN ACTIVO. LA IMAGEN DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL EN EL ARTE CONTEMPORÁNEO.

El Instituto de Preservación del Patrimonio Arquitectónico Urbano y Rural, del Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires Distrito 2, viene desarrollando desde hace dos décadas actividades desde distintos ámbitos, con el objetivo de concientizar, formar e informar a los profesionales de la arquitectura sobre la necesidad de preservar el patrimonio arquitectónico subsistente de cada ciudad, generando desde el colegio un ámbito de participación e intercambio de experiencias en el tema.

Desde este lugar hemos implementado una serie de actividades que abarcan desde investigaciones y asesoramiento sobre el patrimonio arquitectónico de nuestro espacio de incumbencia hasta la organización de jornadas y seminarios sobre el tema a nivel local y distrital.

Anualmente se planifican las actividades a desarrollar desde el distrito atendiendo las tendencias y las necesidades de cada localidad en particular y tendiendo a integrarlas en acciones conjuntas a nivel distrital.

PROPUESTA

La defensa y conservación del patrimonio no se circunscribe meramente a declaración de buenas intenciones por parte de las autoridades publicas. Se requieren instrumentos idóneos, desde el punto de vista normativo y ejecutivo, que permitan una labor eficaz del Estado contra los constantes ataques que sufre nuestro patrimonio.

El presente trabajo es una propuesta para la Puesta en Valor, Preservación y Conservación del Puente Transbordador Nicolás Avellaneda que une la ciudad Autónoma de Buenos Aires (La Boca), con el partido de Avellaneda (Isla Maciel), en el conurbano bonaerense. El mismo toma los aspectos generales del lugar, su historia, como así el impacto natural y ambiental.

Todo trabajo realizado en torno a la intervención del patrimonio necesita un plan estratégico de gestión, que permita conocer la factibilidad del mismo y la erogación necesaria para llevarlo a cabo.

Para llevar a termino este proyecto se deben tener en cuenta los siguientes factores: urbanísticos, arquitectónicos administrativos, de equipamientos, turísticos museológicos.

PUENTE TRANSBORDADOR LA BOCA ISLA MACIEL

En los siglos XIX y XX se construyeron los puentes transbordadores en las ciudades portuarias que integraron el sistema económico, con predominio inglés, constituyendo una valiosa tipología de la ingeniería de la revolución industrial.

Con los cambios en las economías y en los puertos, fueron desapareciendo, quedando en la actualidad solo ocho en todo el mundo; el puente Nicolás Avellaneda es el único en América.

El 25 de Septiembre de 1.908 la Provincia de Buenos Aires a través de un decreto autoriza a Ferrocarril del Sud a construir un puente para unir peatonalmente y vehicularmente La Boca con la Isla Maciel en Avellaneda, así nace el Transbordador inaugurándose el 30 de Mayo de 1.914 con el nombre de Nicolás Avellaneda. Construido por la Dirección de Navegación Puerto y donado a la Nación por el Ferrocarril del Sud.

Fue construido en Inglaterra y luego armado en Buenos Aires a la manera de un mecano, en hierro, similar a los utilizados en las construcciones ferroviarias con trazas de cobre para resistir la corrosión. Tiene una plataforma suspendida tirada por cables que permitió cruzar el Riachuelo a coches, camiones, carros con caballos y también al tranvía. Comunicaba ambas orillas sin interrumpir el paso de los buques. El mismo fue desactivado en 1.960.

En 1.993 estuvo a punto de ser reducido a chatarra, lo salvo el reclamo de los vecinos y de los legisladores porteños logrando que en 1.994 se diera marcha atrás con esta medida. La Isla Maciel, en la ciudad de Avellaneda, mantiene las costumbres pintorescas que marcaron una historia que puede dividirse en dos etapas: una a partir de 1860, como un natural desprendimiento del barrio de La Boca y desde 1940 en adelante, cuando una masiva inmigración se asentó definitivamente en los 9,70 km2 que componen su territorio.

UBICACION GEOGRAFICA

El Puente Transbordador Nicolás Avellaneda se ubica en la intersección de las calles Montaña y la ribera del Riachuelo en la Isla Maciel, Partido de Avellaneda y en la intersección de la Av. Pedro de Mendoza y la Av. Almirante Brown, en La Boca, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

EL TRANSBORDADOR HOY

El estado actual del transbordador presenta los deterioros que corresponden a una estructura de puente sin mantenimiento.

El solado de acceso a la barquilla se encuentra en buen estado con vegetación entre las juntas. La unión de la misma a tierra es de chapa texturada, esta se levantaba como barrera impidiendo el paso cuando la barquilla era transportada a la otra orilla. El sistema de elevación de dicha barrera era mediante un contrapeso por debajo del solado.

El solado de la barquilla es de durmientes ubicados en forma diagonal, los faltantes de ellos hace que se genere bastante vegetación entre los mismos.

La pasarela donde se ubicaban los transeúntes es de hormigón y la misma presenta varias patologías.

ASPECTO SOCIO DEMOGRÁFICO

El primer asentamiento se formó a partir de las obras de canalización del Riachuelo, en el siglo XIX. El barrio se enriqueció con la llegada de familias genovesas que se trasladaron desde La Boca a la Isla Maciel y que construyeron las casas de chapa que actualmente se distinguen.

EQUIPAMIENTO ACTUAL

La Isla Maciel, hoy, cuenta con una escuela la EGB N° 6 Martín Thompson, con los tres ciclos de la enseñanza general básica, una delegación municipal, un destacamento de Bomberos y una Delegación Policial, un Jardín de Infante Municipal, servicios de luz, teléfono y alumbrado público. Las calles se encuentran pavimentadas en general.

FACTORES DE DEGRADACIÓN

La creación del CEAMSE, la Ciudad Deportiva de Boca, que cambió el comportamiento hídrico, y la instalación del polo petroquímico, son los factores que afectan el desarrollo de la zona.

La contaminación la tenemos por aire y agua por el Polo Petroquímico de Dock Sud, la planta de Coque, el CEAMSE y el embancamiento del Riachuelo.

El Polo Petroquímico de Dock Sud, es una de las áreas más conflictiva de Avellaneda. La propuesta para la puesta en valor, preservación y conservación de la zona correspondiente a Isla Maciel, Avellaneda, provincia de Buenos Aires, quien toma los aspectos generales del lugar, su historia, su cultura, como así el impacto natural y ambiental, consiste en:

Elaborar planes de: Programación, Funcionamiento, Divulgación, Generación de recursos y Protección legal, sin dejar de tener en cuenta la relación con los habitantes del lugar, las autoridades, los intervinientes (urbanistas, arquitectos, museólogos, futuros usuarios, organismos no gubernamentales y beneficiarios).

CONCLUSIÓN

Hoy de ponerlo en funcionamiento el transbordador sería el cambio trascendental que la ciudad de Avellaneda necesita, convirtiéndose en el hito histórico y urbano que marca el fin de un proceso de urbanización producido por el mayor desorden y especulación al solo hecho de cubrir los intersticios que la infraestructura industrial y ferroportuaria, establecida en el siglo XIX, nos dejó.

Este hecho sería el comienzo de la transformación para revalorizar y proteger el paisaje natural y urbano, sumado a la integración de la naturaleza y el medio construido del paisaje de la Cuenca Matanza Riachuelo.

Para que este cambio se produzca es necesario que desde las instituciones, la comunidad educativa, las industrias, junto con la comuna desarrollen una planificación sustentable, convocando así, no solo a la atracción turística y al medio de transporte para los vecinos de La Boca y de la Isla Maciel, sino el desarrollo urbano global del área metropolitana.



FOTO 1.-Barquilla en funcionamiento-



FOTO 2.- Puente Transbordador en la actualidad.-



FOTO 3.- Vista desde el Puente Transbordador.



FOTO 4.-Deterioros del Puente.



FOTO 5.- Estado actual de la barquilla.



*FOTO 6.- . La imagen del Patrimonio industrial en el arte contemporáneo-
Benito Quinquela Martín – Día de trabajo – Aguafuerte 33x50*

REHABILITAR LO RURAL

Abel Herrera García

Master en rehabilitación

Miembro del Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio (CICOP-España)

ÁREA TEMÁTICA: CIUDAD, TERRITORIO Y PAISAJES CULTURALES

Resumen

La comunicación trata de poner sobre la mesa una serie de cuestiones relacionadas con el nuevo uso que ha de darse a las infraestructuras que van quedando abandonadas en el territorio rural canario, que dan fe de la actividad agraria que transformó el medio. También la de proponer criterios que permitan recuperar estas piezas para que sigan narrando la historia real de lo ocurrido en el sitio.

Después de siglos de transformaciones, reajustes y adaptaciones a todo tipo de situaciones en función de modelos de desarrollo, parece que se alteran los paradigmas que estructuraron un medio que siempre estuvo vinculado a la actividad campesina, para dar paso a otra apoyada en el turismo.

Esta circunstancia ha hecho que el territorio y su uso vayan metamorfoseándose lentamente en función de la nueva demanda que requiere programas distintos de los originales. Estos cambios son inevitables y, aunque pueda parecer un contrasentido desde el punto de vista de la conservación, debemos aceptarlos como lo que son: una oportunidad para la supervivencia del patrimonio.

Así las cosas, la labor del rehabilitador es la de intervenir en este proceso de reajuste que le viene dado para que se dé con las suficientes garantías para la conservación de los valores patrimoniales. Y esta intervención ha de hacerse con cautela para no caer en la solución más fácil: convertir las islas en parques temáticos, lo que ha ocurrido en muchos países que han tenido que dar el paso hacia estos nuevos modelos de desarrollo.

Bajo una óptica realista y poco bucólica, el presente texto trata de plasmar una serie de criterios básicos de intervención, secuencias metodológicas, definición de marcos legales, etc., todo ello trata de apoyarse en argumentos suficientemente contrastados y consensuados profesionalmente.

Palabras claves

Rehabilitación, reconstrucción, falsificación histórica, monumento, mundo rural, patrimonio rural, turismo rural.

Aclarando algunos conceptos básicos. 'Re-habilitar' es volver a habilitar con alguna finalidad. Es preparar para volver a usar –con idéntico, similar, o distinto cometido del que ya tuvo–. Se efectúa sobre algo existente que se ha deteriorado parcialmente hasta un punto recuperable, que se pretende volver a preparar para que sea útil.

'Re-construir' es volver a construir, re-hacer (hacer de nuevo). Es reproducir algo que existió y que ya no existe, algo destruido que se intenta recuperar. Este trabajo se realiza con el apoyo de indicios (escritos, testimonios, estudios, fotografías...) que atestigüen lo que fue y que ya no es.

'Re-componer' equivale a restaurar o arreglar algo que tiene algún desperfecto, supone reparar una cosa para devolverla a su estado inicial –componer de nuevo– con pequeñas actuaciones que no deterioren su estado primigenio para que siga conservando su autenticidad.

'Re-modelar' es volver a modelar, reorganizar, cambiar la forma o estructura. Es decir re-formar, variar, transformar, corregir.

'Falsificación histórica' es cualquier intervención en la que se intenta devolver un edificio evolucionado a un "estado original" más o menos idealizado. Existe toda una diversidad de prácticas falsificadoras entre las que subyace como denominador común e idea que las sustenta la errónea consideración del patrimonio edificado no como algo vivo y sujeto a cambios y a evolución, sino más bien como una realidad aurática, petrificada y eterna.

Entre las prácticas concretas más desafortunadas se encuentran la suplantación de elementos perdidos de la edificación original con otros nuevos que los copian literalmente, en un empeño de rejuvenecer artificialmente el edificio; las demoliciones de etapas de la construcción posteriores a la que más o menos arbitrariamente se considera "original"; las "correcciones" a ciertas "imperfecciones" originales del edificio; o la ornamentación idealizada y romántica.

'Monumento' es una entidad identificada por su valor que forma un soporte de la memoria. Bajo este concepto se engloban no sólo las grandes creaciones sino igualmente las obras modestas que han adquirido con el tiempo un significado cultural (arquitectura, sitio urbano o rural, elementos complementarios, etc.) según se determina en la Carta Europea del Patrimonio Arquitectónico.

'Patrimonio rural', en nuestro caso, es el sintagma que se usa habitualmente para designar un amplio abanico de valores vinculados a la actividad agraria, que la comunidad reconoce como tales y con los cuales se identifica atendiendo a sus especificidades. En él tiene cabida todo tipo de actuaciones que se han materializado en el territorio, normalmente ligadas a planteamientos creativos espontáneos. Son expresiones culturales o "maneras de hacer" que no se corresponden con la habitual metodología planificadora estructurante, y se apoyan básicamente en la experiencia empírica adquirida a través de los siglos y en la tradición.

'Turismo rural' es un sintagma acuñado por la UE que regulariza un innovador tipo de turismo apoyado en instalaciones agrarias existentes, explotadas por el campesino en ejercicio de su actividad. Tiene como objetivo primordial incentivar la mermada actividad primaria en la Europa comunitaria para, entre otros motivos, impedir que se acabe perdiendo el paisaje agrario asociado a la misma. Apoyándose en esta actividad turística complementaria se intenta hacer viable el escasamente rentable trabajo agrario, introduciéndolo en modelos de desarrollo rural integrado.

Las normas y recomendaciones internacionales. Las normas, leyes y principios existentes para la regulación de las actuaciones que afectan a bienes patrimoniales son bastante amplias, intensas y claras, tanto en el ámbito internacional y europeo como en el nacional y el autonómico. Recurriendo a la historia destaca entre las pioneras la que se denominaría Carta de Atenas, primer acuerdo internacional sobre la conservación y restauración de los monumentos y los sitios, redactado después de la primera gran guerra (1931). Acuerdo –de mínimos– que inició la andadura del establecimiento de directrices encaminadas a la regulación de intervenciones en tareas de conservación y recuperación patrimonial. Inquietud que surge en el marco de la reconstrucción europea.

Posteriormente, después de la Segunda Guerra Mundial, surgiría la Carta de Venecia (1964) con renovados criterios rehabilitadores adaptados a los nuevos tiempos –texto que sigue vigente en estos momentos–, aunque subyace un interesante debate sobre su pretendida sustituta, la Carta de Cracovia (2000), que quiere hacerse valer bajo el paraguas de la reunificación europea.

También en este marco comunitario surgiría en 1975 la Carta Europea del Patrimonio Arquitectónico, que se sustenta en los principios de la "*conservación integrada de la diversidad*", encaminada a atajar las amenazas que se ciernen no sólo sobre los monumentos de forma aislada, sino sobre los conjuntos en su contexto o entorno natural y construido. En el mismo año y con similar criterio, pero haciendo hincapié en la idea de rehabilitación atendiendo a los factores sociales, surgiría la Declaración de Ámsterdam.

Todos estos planteamientos coinciden en un denominador común: prohíben, desaconsejan, desautorizan... las reconstrucciones. Las consideran un engaño, un falseamiento de la realidad histórica, por lo que sólo son admitidas en pequeñas intervenciones parciales para la recomposición de piezas existentes desmembradas –anastilosis– si se justifica

convenientemente, y para casos excepcionales vinculados a motivaciones sociales y culturales que afecten a la identidad de la comunidad entera (muy cuestionado este último punto).

Las interpretaciones de las normas y conceptos básicos. Las soluciones correctas son las que encajan en la filosofía planteada en los textos citados. Los de ámbito mundial, que con demasiada frecuencia se suelen orillar, son los que distinguen con reconocidas acreditaciones internacionales las buenas maneras de actuar (Patrimonio de la Humanidad, etc.). Los europeos, nacionales y autonómicos son de obligado cumplimiento.

La forma correcta de actuar sobre el patrimonio es ayudarle a envejecer adecuadamente, aprovechándose de él según marcan las normas. Hay que ayudarle a mantenerse en pie lo más dignamente posible, utilizando muletas si fuera necesario para prolongar su ciclo vital y así poder rentabilizarlo dándole uso. Está prohibido “de-construirlo” para “re-construirlo” con renovada juventud, ya que estaríamos contribuyendo a la falsificación histórica.

Soluciones incorrectas son las que escapan del abanico normativo anterior o pasan por él de puntillas. Son prácticas más habituales de lo que se piensa debido al alto grado de indiferencia, al desconocimiento o a la connivencia de las administraciones que tendrían que velar por su cumplimiento. En este campo de despropósitos cabe destacar las acciones vinculadas al patrimonio eclesiástico y al turismo rural, cuyos pecados principales inciden en las reproducciones o réplicas, reinterpretaciones y reconstrucciones que afectan al valioso patrimonio.

Otro mal endémico en canarias es el “falso histórico”. Debido a esta particularidad nuestro mundo rural, pueblos y ciudades se van conformando en “Nuevos Lugares Potemkin”. Como ya denunció hace algo más de un siglo Adolf Loos sobre lo que estaba ocurriendo en Viena, donde se falseaba la arquitectura con falsas fachadas de épocas anteriores. El arquitecto asimilaba estas reproducciones historicistas a los falsos pueblos que Potemkin, favorito de la reina Catalina, construyó en Ucrania con cartón y tela, para que a los ojos de la emperatriz se convirtieran los desiertos en florecientes comarcas al ser contemplados desde la lejanía.

Los verdaderos valores a considerar. En toda intervención han de ponderarse los verdaderos valores patrimoniales a conservar y restaurar. Tema ya suficientemente debatido y decantado a lo largo de más de un siglo, donde sobresalen las iniciativas de técnicos como Adolf Loos, las controversias entre John Ruskin y Viollet-le Duc, los planteamientos de Camillo Boito, los de Cesare Brandi, etc. Entre este elenco cabe destacar por su metodología a Aloïs Riegl, quien logró, con su clasificación de monumentos atendiendo a sus valores, establecer pautas claras para intervenir sobre ellos. Los encasilla diferenciando entre los que tienen valor conmemorativo (histórico, artístico, de antigüedad, intencionado) y entre los que tienen valores contemporáneos en atención a sus valores de uso, artístico de novedad, artístico relativo, etc. Clasificación esclarecedora, ya que permite actuar sobre lo realmente valioso, sobre todo para fijar criterios y no cometer disparates a capricho del dictado del “librillo” de cada técnico. Con su método podremos discernir con claridad, por ejemplo, cómo un valor conmemorativo o conmemorativo intencionado, según su teoría y la praxis histórica, deja de serlo con el tiempo para convertirse en un valor histórico o de antigüedad. Lo que alejaría ciertos prejuicios, sobre todo los vinculados a numerosas obras realizadas en épocas de triste recuerdo.

Un método de trabajo. Después de las aclaraciones anteriores se esboza un principio metodológico que pretende incidir en la detección de los auténticos valores que merecen catalogarse. Se estima imprescindible cubrir una serie de etapas que conviertan a las acciones en ejecutables con suficientes garantías. El número de ellas dependerá de la complejidad del trabajo a desarrollar, no obstante merecen especial atención los siguientes pasos.

Estudios previos y toma de datos. Hay que tener en cuenta y valorar todos los elementos constructivos o con otra función que nos encontremos, ya que posiblemente estén ocupando los lugares más adecuados para los que fueron concebidos y han cumplido, o aún cumplen, una misión determinada. Se estiman imprescindibles los siguientes campos de investigación:

Estudio del medio físico y geomorfológico, así como su influencia en las edificaciones. Debe incidir en los análisis de su morfología, materiales, vegetación, lugares de interés, etc.

Caracterización de las condiciones climáticas mediante estudios de orientación, soleamiento, dirección del viento dominante, humedad, precipitaciones..., para definir microclimas y proponer soluciones técnicas lo más naturales posible.

Recopilación histórica del sitio –lo ocurrido en él– que permitirá hacer diseños respetuosos con su evolución, poner en evidencia lo acaecido y rentabilizarlo en la oferta.

Estudio de las características socioeconómicas de la zona (medios de vida, costumbres, comunicaciones...). Para corregir impactos socioeconómicos negativos.

Análisis de las formas en las edificaciones a través de estudio de volúmenes, composición, interrelación de espacios y otros, para justificar los diseños volumétricos que se propongan.

Caracterización y tipificación de los materiales y de los sistemas constructivos. Poniendo en evidencia las soluciones peculiares diferenciadoras que merezcan una valoración especial.

Examen de las piezas singulares de las construcciones y del territorio en estudio, a fin de ponerlas en valor como representativas del lugar (eras, hornos, molinos, pajeros, pasiles, etc.).

Estudio del crecimiento cronológico de las edificaciones, la secuencia de las ampliaciones realizadas, o cualquier otro tipo de análisis que ayude a establecer su historia constructiva.

Otros trabajos de reconocimiento y análisis que se estimen necesarios.

Proceso y registro de la información obtenida. Todos los datos deberán ser registrados de forma integral –gráfica o analítica– mediante croquis, dibujos, referencias planimétricas, fotografías, vídeos, o cualquier otro medio que permita su fácil tratamiento. El examen de cada uno de los aspectos registrados ha de ser tan minucioso que, una vez procesados los datos, permita diagnosticar los problemas y proponer las soluciones pertinentes con el mínimo error.

Propuestas de actuación. El trabajo previo realizado nos llevará a la propuesta que se derive del mismo, que, en función del análisis y de los objetivos marcados, será el nutriente de los proyectos de ejecución. Cuanto más exhaustivo sea el proceso de análisis y registro las propuestas estarán más claras y exentas de errores, acotando el abanico de fallos.

La intervención. La forma correcta de actuar sobre el patrimonio es ayudarlo a evolucionar adecuadamente, a mantenerse en pie lo más dignamente posible para prolongar al máximo su ciclo vital, donde, para evitar el caer en la falsificación histórica, las “de-construcciones” y las “re-construcciones” rejuvenecedoras posteriores quedan fuera de lo permitido.

Debemos actuar con respeto selectivo para poner en evidencia los valores auténticos del objeto sobre el que trabajamos y así poder mantener lo valioso. Criterio que se debe de hacer extensivo al medio donde se inserta para conservar el necesario equilibrio, que desaparecería si se alterara una cualquiera de las dos variables.

Debemos también reiterar que la tipología edificatoria no es transvasable de una comarca a otra, ni de una isla a la vecina, ya que cada rincón tiene su propia identidad a la que no debemos sumar más eclecticismo anacrónico del que ya soporta.

En esta línea, y para conservar el “ambiente rural” creado por el campesino, se considera más acertado minimizar las intervenciones, tanto en las edificaciones como en su entorno. Esto requiere realizar un amplio estudio del área de actuación que lleve a proponer la función más adecuada de cada elemento, así como los trabajos más convenientes para conseguirlo.

Se procurará recuperar las antiguas piezas para el nuevo cometido asignado con la mínima transformación y limitando las modificaciones a las imprescindibles. En el caso de tener que

recurrir a añadidos volumétricos por considerarlos necesarios (aseos, cocinas, etc.), se podrán utilizar los mismos materiales de su composición pero con lectura clara de nuevo elemento o, preferiblemente, materiales y sistemas constructivos nuevos, formalmente compatibles con los existentes. La composición volumétrica deberá respetar la escala del resto de la edificación, huir de las imitaciones y dejar clara su lectura de obra nueva.

En definitiva, se aconseja la realización de actuaciones comedidas que, en caso de requerir materiales nuevos, los integren sin restar protagonismo a los viejos elementos. Cada añadido será aséptico tanto en su composición formal como en su aspecto, que debe ser integrador y neutro. Por ello se preferirán materiales como el vidrio, la madera sin labores, el gres en tonalidades pétreas, el hormigón visto, el acero, el cobre, etc.

Transformación y nuevo uso de las edificaciones

Lo habitual es que la primera tarea que debamos resolver sea la adecuación de las edificaciones existentes para adaptarlas al nuevo cometido. Siguiendo la línea indicada de preferir la minimización de acciones, se procurará añadir, como nuevas aportaciones, sólo las estancias imprescindibles para completar el programa de necesidades requerido.

En caso de afectar el proyecto general a varias construcciones, sería necesario estudiar el encaje de las funciones de cada pieza dentro del grupo y del programa previsto, para llevar a cabo la redacción de los correspondientes proyectos técnicos. Lo lógico es que cada caso presente su peculiaridad, por lo que se le deberá dar soluciones particularizadas para cada uno. Las modificaciones pertinentes para conseguir el grado de confort adecuado –corrección de problemas de ventilación, humedad, aislamiento térmico y acústico, así como las nuevas aportaciones– deberán realizarse sin menoscabo de los valores inventariados previamente.

Añadidos volumétricos

Una de las carencias habituales en la mayoría de estas viviendas rurales es la del cuarto de baño o aseo, pieza imprescindible que habrá que incorporar, ubicándola preferiblemente en dependencias ya existentes.

En caso de resultar necesarios nuevos volúmenes, se procurará integrarlos de tal forma que el estado evolutivo de la edificación sea evidenciado, es decir, con técnicas y materiales que los delaten como nuevos elementos, huyendo de la mimesis y el pastiche.

En tal sentido, si utilizamos materiales idénticos a los existentes –por ejemplo paredes de piedra–, se procurará enmarcar éstos con otros más modernos, utilizar la técnica del resalte o rehundido de los paños nuevos, o recurrir a cualquier otro método que rompa la continuidad y que ayude a diferenciar claramente la obra antigua de las aportaciones posteriores.

Materiales más adecuados

Debido al aislamiento de los núcleos rurales, distantes normalmente de los centros de suministro en la época de su construcción, los materiales a emplear en los mismos se extraían de la zona más próxima: piedras, arcilla, maderas, pigmentos, cañas, etc. Se recurría a la cal como material especial sólo de forma esporádica, ya que debido a su escasez y a la dificultad de su transporte, su empleo suponía un mayor costo económico para la obra.

Por otro lado, si comparamos el comportamiento de los viejos materiales que forman parte de las edificaciones con los modernos, comprobaremos el peor funcionamiento de estos últimos respecto a la perfecta adaptabilidad de los antiguos, tanto desde el punto de vista de su integración en el medio como de las condiciones climáticas de la zona. Esto ha influido para que en el presente estudio, y en lo que concierne al tratamiento de acondicionamiento de las viejas edificaciones, se adopte el criterio de emplear idénticos productos a los que originariamente se utilizaron para su ejecución. Se limitan los nuevos materiales a las imprescindibles obras de instalaciones, a las especiales de refuerzo estructural, y a otras que requieran del avance tecnológico. Y también, como se ha indicado en los apartados anteriores, a las que estén destinadas a transmitir una lectura contemporánea y neutra de las ampliaciones apoyándose en el diseño.

A modo de conclusión

El rescate aislado de las edificaciones rurales quedaría desvirtuado si no fuera acompañado por otras medidas correctoras en el ámbito donde se ubican, así como en el resto de elementos definitorios del medio rural y en el diseño de modelos que abunden en el desarrollo de modelos que integren la diversidad campesina. Rehabilitar por rehabilitar no tiene sentido, no se trata de recuperar piezas para llenar museos ni construir parques temáticos; se trata de hacerlo de tal forma que presten un servicio adecuado y rentable a la sociedad. La definición de planteamientos de desarrollo vinculados al turismo cultural, para que perdure en el tiempo tiene que estar apoyada en los tres pilares básicos de la sostenibilidad: pervivencia de los recursos patrimoniales, beneficios sociales para la comunidad y rentabilidad económica. Si fallara uno cualquiera de ellos se fracasaría en el intento.

Deben de plantearse estudios serios y medidas globales encaminadas no sólo a la recuperación de infraestructuras residenciales, de paisaje, del medio..., sino también al reciclaje del capital humano. El factor humano necesariamente ha de integrarse e implicarse en el proyecto para consolidar estructuras que perduren, ya que la necesidad es siempre la que mantiene al sistema.

Normalmente no solemos percatarnos de que la sociedad está cada vez más desarraigada de su hábitat y menos implicada en el desarrollo y la construcción del mismo, lo que a medio plazo acaba por generar no-lugares. Se hace ya necesaria e imprescindible una apuesta de futuro por el diseño de modelos que afecten no sólo a las nuevas instalaciones, rehabilitaciones, etc. sino a planteamientos globales de desarrollo integrado donde se incluyan los servicios y el capital humano, sin los cuales tendrían un negro futuro. Todo ello ha de estar lo suficientemente contrastado y evaluado para que encaje dialogando con un territorio y con una población que ya no dan mucho más de sí, que ya están llegando a un punto tal de saturación que cualquier incremento en la distorsión a la que se ven sometidos se evidenciaría de forma irreversiblemente negativa.

Bibliografía general

- LOOS, Adolf. "La ciudad de Potemkin" [1898]. En: *Ornamento y delito y otros ensayos*. Barcelona: Gustavo Gili, 1972.
- HERRERA GARCÍA, Abel. *Arquitectura y medio rural canario: apuntes para su recuperación como recurso cultural y turístico*. Canarias: Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio, 1997.
- RIEGL, Aloïs. *El culto moderno a los monumentos*. Madrid: Visor, 1987.
- SOLER I VERDÚ, Rafael. "De John Ruskin a Viollet-le Duc". En: *Criterios de intervención en el patrimonio arquitectónico*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia. Cátedra de construcción, 1988.

Textos normativos:

- CONGRESO DE ARQUITECTOS Y TÉCNICOS DE MONUMENTOS HISTÓRICOS (2º. 1964, Venecia). "Carta Internacional sobre la Conservación y la Restauración de los Monumentos y los Sitios" ["Carta de Venecia"].
- CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE CONSERVACIÓN (2000, Cracovia). "Carta de Cracovia".
- ESPAÑA. Ministerio de Cultura. "Criterios de conservación y restauración".
- REUNIÓN SOBRE CONSERVACIÓN Y UTILIZACIÓN DE MONUMENTOS Y LUGARES DE INTERÉS HISTÓRICO Y ARTÍSTICO (1967, Punta del Este). "Informe final de la Reunión sobre Conservación y Utilización de Monumentos y Lugares de Interés Histórico y Artístico" ["Normas de Quito"].
- UNESCO. "Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural", 1972.
- UNIÓN EUROPEA. Comité de Monumentos y Sitios del Consejo de Europa. "Carta Europea del Patrimonio Arquitectónico", 1975.

ACTUACIONES SOBRE EL PATRIMONIO CONSTRUIDO. UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA

D. Marín Andújar

**Programa Tecnología y Producción, Grupo de Investigación Arquitectura y Sociedad.
Decanato de Investigación, Universidad Nacional Experimental del Táchira, UNET. San
Cristóbal, Estado Táchira, Venezuela.**

dumarin@gmail.com trillidd@cantv.net dulce.marin@yahoo.com

MÓDULO 1: CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO OTROS PATRIMONIOS. VALORACIÓN, PROTECCIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL RECIENTE Y EN LA OBRA CIVIL HISTÓRICA.

La ciudad en su permanente proceso de construcción, ofrece al arquitecto un importante campo de actuación sobre el Patrimonio Edificado, que contribuye a su conservación, bajo una visión actualizada y dinámica, que implica la permanente construcción del concepto de patrimonio, según los cambios de los valores culturales de la sociedad. Sin embargo, el tema de la conservación del patrimonio edificado, se asocia casi invariablemente, con el patrimonio de rango monumental que ha sido y continua siendo objeto de estudios académicos específicos en las escuelas de arquitectura, con la creación de títulos en esta especialidad. Pero cuando se trata del patrimonio edificado no monumental, que ocupa un elevado porcentaje en nuestras ciudades, cada caso presenta peculiaridades propias que diferencian a unas edificaciones de otras y que determinan su modo de recuperación. Este amplio abanico de posibilidades de intervención, requiere repensar el tema de la conservación para incorporar y reconocer nuevas alternativas de actuación, partiendo de clarifican la implicación y alcances de algunos términos vinculados a esta temática

La denominación utilizada, así como la interpretación de la acción modificadora, puede responder, entre otras razones, a la formación en el área, a exégesis personal, e incluso al medio físico y social en el que se desenvuelve el profesional que propone la intervención. Diferenciar posibilidades de actuación puede ayudar a definir criterios para intervenir el Patrimonio Edificado. Es importante que el arquitecto sin formación especializada en el rescate restaurativo de obras monumentales, tenga conocimientos básicos que le permita desarrollar propuesta de intervención de edificaciones existentes no monumentales, considerando actuaciones, con objetivos y características muy particulares, de acuerdo a principios teóricos y técnicos, en un contexto que busque potenciar la proyección actual del inmueble dentro de una visión de futuro

El trabajo que se presenta, se inicia en la Tesis Doctoral La Reutilización de la Arquitectura. Construir sobre lo construido, en el Barrio Obrero en la ciudad de San Cristóbal, Venezuela, que dio lugar a un primer estudio con el propósito de precisar y deslindar diferentes términos usados de forma reiterativa en material especializado, y que se asocian a actuaciones sobre el patrimonio construido. La metodología consistió en una revisión bibliográfica, que sumada a la visión personal, permitió construir una aproximación a los siguientes conceptos: Restauración, Rehabilitación, Reconstrucción, Reestructuración, Reforma, Reciclaje, Refuncionalización, Remodelación, Reutilización, Reuso, Reconversión, Renovación, Revitalización, Revalorización. Las actuaciones listadas tienen como punto común, que comienzan con el prefijo "Re", por lo tanto se refieren a alguna acción modificadora sobre lo existente, actúan sobre una preexistencia e identifican fundamentalmente a procesos creadores y de redefinición.

La bibliografía referencial consultada es la siguiente:

- 1.-Alarcón M., Rosalba. El Reciclaje en la Arquitectura. Trabajo de Ascenso para optar a la categoría de Profesor Agregado. Facultad de Arquitectura y Arte. Universidad de Los Andes. Mérida.
- 2.- Castañeda Lesmes H., Reconversión del antiguo edificio del Ministerio de Educación en Biblioteca Metropolitana de Caracas. Trabajo de ascenso para optar a la categoría de Profesor Agregado de la facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela, Caracas, Julio de 1998.

- 3.- Garrido, Diana B. Códigos de mediación en remodelación y reciclaje. Caso Edificio Escuela de Arte y Diseño Gráfico. Trabajo especial de Grado ULA. Facultad de Arquitectura y Arte. Mérida 1999.
- 4.- Camino Olea, M^a. Soledad, León Vallejo, Javier, Llorente Alvarez, Alfredo, Monjo Carrió, Juan, Vega Amado, Santiago. Diccionario de Arquitectura y Construcción. BANTE (Banco de Términos de la edificación). Base de datos de la Universidad de Valladolid. Editorial Munilla- Lería, Madrid, España, Abril 2002.
- 5.- Revista Escala 146-147. Tomo XIII Reciclaje de Edificaciones. Glosario Técnico de Intervenciones Urbano-Arquitectónicas. Colcultura.
- 6.- Enciclopedia Microsoft Encarta 2007. Microsoft Corporation.
- 7.- Diccionario enciclopédico Larousse. Editorial Planeta, Caracas, 2000.
- 8.- Documentos del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, ICOMOS

Es importante destacar que no se presentan en este trabajo las definiciones aportadas por la bibliografía, tan solo se expone la interpretación personal de los conceptos revisados para luego llegar a cada definición propuesta.

ALGUNOS TERMINOS QUE SE ASOCIAN CON ACTUACIONES PARA LA CONSERVACION DEL PATRIMONIO EDIFICADO.

Se parte de la conservación entendida como: “todas las acciones diseñadas para comprender una obra, conocer su historia y significado, asegurar su protección material y eventualmente si se requiere, su restauración y puesta en valor¹.”

Restauración. Intervención ampliamente discutida y documentada, que data del siglo XIX después de la Revolución Francesa. Se inicia con las visiones opuestas y complementarias de Viollet le Duc y John Ruskin. Se parte de la definición de la Carta de Venecia:

... es una operación que debe tener un carácter excepcional. Tiene como fin conservar y revelar los valores estéticos e históricos del monumento y se fundamenta en el respeto a la esencia antigua y a los documentos auténticos. Su límite está allí donde comienza la hipótesis: en el plano de las reconstituciones basadas en conjeturas, todo trabajo de complemento reconocido como indispensable por razones estéticas o técnicas aflora de la composición arquitectónica y llevará la marca de nuestro tiempo. La restauración estará siempre precedida y acompañada de un estudio arqueológico e histórico del monumento².

La bibliografía consultada coincide en los fines y características de esta acción, que se define como *“la intervención para recuperar un edificio en ruinas, derruido o simplemente deteriorado, con el objeto de restituir sus valores arquitectónicos y salvaguardarlo, mantenerlo y prolongar su vida y permanencia. Se realiza a partir de estudios previos, históricos, artísticos y técnicos, que permitan, en lo posible devolver a la edificación los valores originales, con las mismas técnicas constructivas y materiales que se utilizaron en el momento de la construcción. Puede mantenerse su uso original o adaptarse una nueva función, respetando sus características y valor original (espacial, estructural, formal, histórico, etc.)”*.

Rehabilitación. Las definiciones consultadas, destacan: “poner nuevamente en eficiencia”, “adecuación a nuevos requerimientos técnicos y funcionales”, “reparar o reconstruir para ponerlo de nuevo en uso” y “elevación del nivel de las estructuras existentes hasta unos estándares aceptables de habitabilidad”. Todas apuntan a un rescate de las condiciones de habitabilidad de la edificación, no importa si mantiene o cambia su uso, lo importante es acondicionar la obra para que puede seguir en funcionamiento, en este sentido la siguiente idea puede contribuir a aclarar dudas al respecto:

La Rehabilitación se convierte así en el proceso por el cual se recupera, la habitabilidad de un edificio cuando estaba deteriorada por su estado patológico, o se cambia la misma para darle un nuevo uso. Esta acepción del término en cuestión, tan aceptada y utilizada actualmente en todos los ámbitos, no está recogida, sin embargo, en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, la razón es aparentemente clara; la etimología de rehabilitar tiene su origen en la palabra habilidad y no habitabilidad, por lo que parecería que su sema original no permite la acepción que le damos.

¹ Conferencia de Nara sobre Autenticidad, 1994.

² Artículo 9 de la Carta Internacional sobre la Conservación y la Restauración de Monumentos y de Conjuntos Histórico-Artísticos, II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos, Venecia 1964. Aprobada por ICOMOS en 1965.

No obstante además del uso generalizado de esta acepción, lo que posibilitaría un cambio semántico, cabe considerar la habitabilidad del edificio como su habilidad más importante, por lo que sería correcto el uso de esta acepción para la palabra rehabilitar³.

Rehabilitar se identifica con un proceso de naturaleza más amplia, no se refiere a un nivel específico de intervención, se puede rehabilitar mediante diferentes intervenciones, ya que su fin último es lograr la habitabilidad de la edificación. Se define entonces como *“El proceso por el cual se recupera la habitabilidad de un edificio cuando se ha deteriorado por su estado patológico, esto implica una adecuación a nuevos requerimientos técnicos”*.

Reconstrucción. Existe coincidencia en definir esta intervención como *“Volver a construir un edificio que no existe o parte de él, que se quiere recrear en el mismo sitio. La reconstrucción exige un arduo trabajo de investigación, fundamentado en la búsqueda de registros que permitan la interpretación fiel de la obra”*.

Reestructuración. Para mayores precisiones se incorpora el término estructura al cual hacen referencia las definiciones revisadas. La estructura puede entenderse de dos formas:

- 1.-Manera en que las diferentes partes de un conjunto, concreto o abstracto, están dispuestas entre sí relación y son solidarias, y sólo adquieren sentido en relación al conjunto. La estructura de una red de carreteras, la estructura del cuerpo humano.
- 2.-Armadura que constituye el esqueleto de algo y que sirve para sostiene un conjunto, la estructura de un edificio.

Según lo anteriormente expuesto, las definiciones de estructura, reestructuración y reestructurar presentan dos posibilidades: 1-La reorganización o modificación de la estructuración del espacio y 2-La actuación sobre la estructura (elementos de soporte) de una edificación. La segunda manera de entender este concepto, que se refiere al soporte estructural de una edificación, puede incluirse en otras formas de actuación para la conservación del patrimonio, por ejemplo se puede reconstruir parte de una estructura ya desaparecida o se puede recupera la que existe, mediante diferentes actuaciones. Por tanto la reestructuración se asocia al primer concepto y se define como la *“Intervención para reorganizar o modificar la estructuración del espacio, manteniendo o cambiando su uso. Se asocia a cambios menores en los elementos de tabiquería y mobiliario”*.

Reforma. Las definiciones de “Reformar” (volver a formar), coincide con “Reestructurar”, en que se altera el espacio existente, pero se diferencia porque esta actuación además de cambiar la disposición de las partes, busca “modernizar”, “alterar la línea arquitectural o el estilo” y “dar un nuevo aspecto”. Se refiere a mejorar lo que existe sin cambiar la función. Estas modificaciones se asocian a procesos de cambios en el interior de la edificación por lo tanto se define como la *“Acción que modifica la edificación, con la intención de mejorar lo que se tiene, se habla de modernizar, de alterar la línea arquitectural o el estilo y dar un nuevo aspecto. Para lograr esos cambios deben alterarse las características originales de los elementos afectados, y pueden también sustituirse por otros que expresen el cambio requerido. La función se mantiene ya que la idea es darle una nueva imagen a lo que existe”*.

Reutilización y reuso. Los términos “reutilizar” y “reusar”, no son de uso exclusivo del lenguaje arquitectónico, son comunes también en otras disciplinas. Sin embargo, a pesar de su uso cotidiano en diferentes lenguajes técnicos, preocupa si su uso es correcto, pues no aparecen en los diccionarios más reconocidos; así que esta es la primera duda a despejar y para contribuir a ello se presenta la siguiente explicación:

...la Academia no registra sistemáticamente todas las palabras compuestas o derivadas cuando los prefijos sean de uso habitual y el significado se corresponda con el primer sentido del poscomponente, salvo en aquellos casos en que el significado en que se utilizan se aleja, poco o mucho, del que se desprende de sus componentes o de su formación. Por ejemplo, no registra sistemáticamente todas las formas acabadas en -mente, pero sí, por ejemplo, decididamente, «Con decisión, resueltamente. Definitivamente, en efecto». Se puede ver que la segunda acepción se aleja de lo que en principio significa decidir. Por eso no registra reusar, porque la definición del primer

³ Esta aclaratoria la hace el arquitecto Juan Monjo Carrió en la presentación del “Tratado de Rehabilitación. Tomo 1, Teoría e Historia de la Rehabilitación”, Departamento de Construcción y Tecnología Arquitectónicas, Universidad Politécnica de Madrid. Editorial Murilla- Lería, Madrid, España, 1999.

sentido es «volver a usar» o «usar por segunda vez», lo cual queda implícito en «re» y «usar». Esto no quiere decir que la Academia sea siempre coherente, puesto que alguna vez registra palabras compuestas cuyos significados se derivan directamente del primer sentido del poscomponente. Conclusión: reutilizar y reusar son correctas y se pueden conjugar en todos sus modos y personas⁴.

La reutilización en arquitectura, es un término de uso reciente y un fenómeno con muy poco cuerpo teórico, a pesar de que ha existido siempre. Se vincula a acciones modificadoras para darle una nueva vida a una edificación, respondiendo al dinamismo y evolución constantes de nuestra sociedad:

...resume con fuerza el principal problema científico que tiene planteada la urbanística: edificios, calles, partes de ciudad y de territorio que son utilizados por sujetos y actividades distintos de aquellos para los que han sido pensados y contruidos, vienen asociados a operaciones técnicas de modificación de sus caracteres formales y funcionales, están inmersos en un sistema distinto, nuevo, de relaciones que modifican su sentido⁵.

La reutilización, se ha definido como la *“Intervención que comprende un conjunto de acciones que se realizan sobre una edificación, haciendo uso no ortodoxo de las técnicas constructivas, materiales y conceptos arquitectónicos, para que aun sin valor cultural ni ubicación en un contexto histórico, la obra arquitectónica pueda cumplir un nuevo ciclo de vida albergando la misma función o cambiando su uso original”*.

Refuncionalización. El término funcionalizar no aparece en los diccionarios, no se dice “poner a funcionalizar algo”, sino “poner a funcionar”; en arquitectura se habla de función haciendo referencia al uso de la edificación, por lo tanto la palabra refuncionalización puede relacionarse con el funcionamiento o con el uso de la edificación:

1. Volver a poner en funcionamiento a un bien cultural, generalmente de carácter arquitectónico o urbanístico, especialmente en lo que hace a sus funciones vitales o esenciales. Como se deduce, la refuncionalización no implica un necesario cambio de las actividades o funciones del bien.
2. Cambio del uso de una edificación.

La primera definición se relaciona con el funcionamiento de la edificación: “volver a poner en funcionamiento” y especifica además que “la refuncionalización no implica un necesario cambio de las actividades o funciones del bien”. Se refiere a una nueva etapa de vida de la edificación, cambiando o manteniendo su uso. La segunda definición se refiere únicamente al cambio de la función. Estos planteamientos coinciden con los de la reutilización, por lo tanto se entiende que refuncionalización y reutilización son sinónimos.

Reciclaje. Hasta hace muy poco tiempo esta palabra se asociaba, casi exclusivamente, con procesos industriales con la finalidad de transformar para minimizar la depredación y el desperdicio; pero en la actualidad esta palabra se oye cada vez más en el mundo de la arquitectura, disciplina en la cual puede tener dos acepciones diferentes:

- 1.- Las partes de un edificio se desmontan y pasan a constituir una nueva edificación.
- 2.- Un edificio se rehabilita con un uso nuevo.

El interés de este trabajo se corresponde con la segunda definición. Aunque de alguna manera todas las intervenciones apuntan hacia prolongar la vida de la edificación mediante su rehabilitación física, en el caso del reciclaje se pueden hacer dos precisiones, la primera es que esta intervención tiene como intención el mantenimiento de la imagen de la edificación, resaltando los valores espaciales, constructivos o formales que perduran en el tiempo, introduciendo elementos contemporáneos que la adecuen al presente. Se trata de establecer un dialogo entre lo que existe y lo que se incorpora de forma tal de lograr un producto nuevo. La segunda precisión es en relación a la función, la particularidad de esta intervención consiste en mantener el espíritu de la edificación sometida a un proceso de adaptación de un uso diferente, por lo tanto al reciclar una edificación siempre se cambiará su uso o función.

⁴J. Martínez de Souza, <http://majordomo.eunet.es/listerv/apuntes/1998-08/0923>, José Martínez de Souza es uno de los más importantes hispanistas de nuestro tiempo, autor del Diccionario de Dudas de la Lengua Castellana y otras obras claves para el idioma español.

⁵J. de Las Rivas, “Restauración Arquitectónica II”, REQUENA, Ignacio (coordinador), Universidad de Valladolid, 1998, Conferencia NC 2, p.7.

Al unir estas ideas se define el reciclaje como la *“Acción modificadora que se realiza sobre una edificación para reiniciar un nuevo período de vida útil, respetando sus valores más representativos y dándole una función especial distinta al uso anterior”*.

Remodelación. El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, presenta el término “remodelar” como sinónimo de “reformular”. Tal significado es el que orientan las definiciones consultadas cuando se refieren a una “modificación configurándola para su modernización” o a “modificar los ambientes de un modo más lógico, buscando inclusive, un cambio de imagen”. Se entiende que la modificación obvia “cualquier tipo de consideración especial a las características originales, calidad o condición de la edificación”, por lo tanto no se requiere el reconocimiento de los valores de la edificación.

Remodelar tiene que ver con tomar un modelo y cambiarlo, por lo que es una intervención que se asocia con la moda, con actualizar la edificación. La remodelación tiene el mismo objetivo que la reforma, en cuanto a la búsqueda del cambio de imagen; sin embargo, mientras que la reforma persigue darle una nueva imagen manteniendo su uso, la remodelación por el contrario implica su cambio. Por lo tanto se define como la: *“Acción que modifica la edificación, con la intención de mejorar lo que se tiene, para cambiar su uso. Se habla de “modernizar”, de “alterar la línea arquitectural o el estilo” y “dar un nuevo aspecto”. Para lograr esos cambios deben alterarse las características originales de los elementos afectados, o pueden sustituirse por otros, que expresen el cambio requerido”*.

Reconversión. El término convertir, quiere decir “mudar o cambiar una cosa en otra”, al colocarle el prefijo “re” debería entenderse como que ya anteriormente había cambiado y significa entonces que se quiere volver a su condición anterior, incluyendo por supuesto al uso que tenía antes del último cambio. Por lo tanto se define como la *“Modificación de una edificación que ha sufrido un cambio, para que vuelva a su condición anterior, esto implica la recuperación del uso que tenía antes del cambio. La modificación puede ser de naturaleza muy variada por lo que el alcance de la reconversión depende en gran medida, del grado de afectación de la modificación realizada con anterioridad”*.

Renovación. Las definiciones revisadas aproximan el término a un manejo a nivel urbano, y tienen que ver básicamente, con intervenir áreas con deficiencias de servicio y edificaciones en avanzado estado de deterioro. La renovación se entiende como la *“Actuación sobre áreas urbanas, que por sus condiciones de deterioro físico-ambiental, social, deficiencias de servicios, condiciones de tenencia, valor del suelo y ubicación dentro de la trama, justifican la transformación o reemplazo, parcial o total de sus estructuras y/o su organización espacial. Se busca la reutilización del suelo urbano, con mayor significación económica social y ambiental y puede implicar la sustitución de las construcciones existentes por nuevas edificaciones”*.

Revitalización. La revitalización como la revalorización, no hace una referencia a una intervención en particular. Se puede dar nueva vida a una edificación a través de diferentes acciones sobre la edificación. Es importante destacar que la revitalización no necesariamente implica una revalorización, esta puede ser una consecuencia o no, dependiendo de cuál sea la intervención y de cómo se realice. Por lo tanto la revitalización identifica a *“Cualquier intervención a una edificación con el fin de darle una nueva vida, o a una actuación sobre su entorno que de forma indirecta afecta a la edificación con el fin de mejorar las condiciones”*.

Revalorización. Este término es muy particular porque no se refiere a una determinada acción sobre la edificación. Tiene una mayor significación que puede ser correcta, de tres formas diferentes:

- 1.-Proceso que no requiere de ninguna intervención física de la obra.
- 2.-Intervención física que le devuelve a la edificación el valor que había perdido.
- 3.-Intervención física que aumenta el valor de una edificación, que originalmente tenía pocos méritos.

Las tres maneras de valorizar una edificación son válidas y se aceptan, haciendo mención de la particularidad de cada una, por ello se propone como definición la *“Acción destinada a*

conceder el justo valor de una edificación, aumentarlo o devolverle el valor o estimación que había perdido”.

ALGUNAS IDEAS SOBRE LOS TERMINOS QUE SE ASOCIAN A LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO EDIFICADO

A partir de los conceptos definidos, se deducen algunas ideas según alcances, diferencias y naturaleza, de las actuaciones estudiadas:

Las diferentes formas de actuación son necesarias para evitar la desaparición del patrimonio arquitectónico.

Las posibilidades de intervención, generalmente, no se dan de forma exclusiva sino que por el contrario interactúan y se complementan.

La Restauración y la Reutilización son procesos diferentes. Pudiera decirse que al restaurar se está volviendo a utilizar y que por lo tanto sería una forma de reutilización, pero hay que recordar que difieren en el fin que se persigue y en la categoría de las edificaciones objeto de la intervención, mientras la restauración se realiza a obras de destacado valor patrimonial con la pretensión de devolverle su estado primigenio a través de técnicas especializadas, la reutilización puede realizarse en cualquier edificación para iniciar un nuevo ciclo de vida. Horacio J. Gnemmi afirma que “solo se restauran algunos y ciertos edificios, siendo todos en cambio refuncionables”⁶.

Se entienden como sinónimos de reutilización, los términos reuso y refuncionalización.

Las actuaciones definidas dan pie a diferenciar las siguientes variaciones de reutilización, según se mantenga o se cambie el uso:

Sin cambio de la función: Reforma.

Con cambio de la función: Puede adoptar tres variantes que se rigen por condiciones diferentes:

- Reciclaje. Actúa sobre la edificación respetando los valores representativos de la obra.
- Remodelación: Modifica libremente a la edificación con el fin de mejorarla, (“modernizarla”).
- Reconversión: Devuelve a la edificación su condición anterior, incluyendo su uso.

La reestructuración es una modificación menor que puede estar contenida en cualquier intervención.

Existen conceptos que definen procesos generales como la Rehabilitación, la Renovación, la Revalorización y la Revitalización, que pueden implicar otras actuaciones.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

CAMINO OLEA, M^a. Soledad, LEÓN VALLEJO, Javier, LLORENTE ALVAREZ, Alfredo, MONJO Carrió, Juan, VEGA AMADO, Santiago, *Diccionario de Arquitectura y Construcción*. BANTE (Banco de Términos de la edificación). Base de datos de la Universidad de Valladolid. Editorial Munilla- Lería, Madrid, España, Abril 2002.

DE GRACIA, Francisco, *Construir en lo Construido. La Arquitectura como Modificación*, Editorial Nerea, S.A, Madrid 1992

DE LAS RIVAS, Juan Luis, en *Restauración Arquitectónica II*, REQUENA, Ignacio, (coordinador), Universidad de Valladolid, 1998.

GNEMI, Horacio, *Puntos de Vista sobre la Conservación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano*, Ediciones Eudecor, Argentina, 1997.

MARIN ANDUJAR, DULCE M., *La Reutilización de la Arquitectura. Construir sobre lo Construido en el Barrio Obrero de la ciudad de San Cristóbal, Estado Táchira, Venezuela*. Tesis Doctoral inédita de la Universidad de Valladolid, España. Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Junio de 2005.

MARTÍNEZ DE SOUZA, José en Apuntes,

Disponible: <http://majordomo.eunet.es/listerv/apuntes/1998-08/0923>

REVISTA ESCALA, “Reciclaje de Edificaciones”, Nº: 146-147, Tomo XIII.

⁶ R. Alarcón, “El Reciclaje en la Arquitectura”, Trabajo de ascenso inédito, (sin publicar), para optar a la categoría de Profesor agregado, Facultad de Arquitectura y Arte, Universidad de Los Andes, Mérida, p.9.

Construcción residencial en Ouro Preto: registro histórico documental

C. Zyngier⁽¹⁾

Arquitecta y Urbanista, especialista en Revitalización Urbana y Arquitectónica por la Escuela de Arquitectura de la Universidad Federal de Minas Gerais. Calle Aspásia 217 Caiçara 30720570 Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil

camila.zyngier@gmail.com⁽¹⁾

ÁREA TEMÁTICA: OTROS PATRIMONIOS. VALORACIÓN, PROTECCIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL RECIENTE Y EN LA OBRA CIVIL HISTÓRICA.

El trabajo presentado aquí tiene como objeto de investigación una construcción de carácter residencial que pertenece a una misma familia a lo largo de tres generaciones.

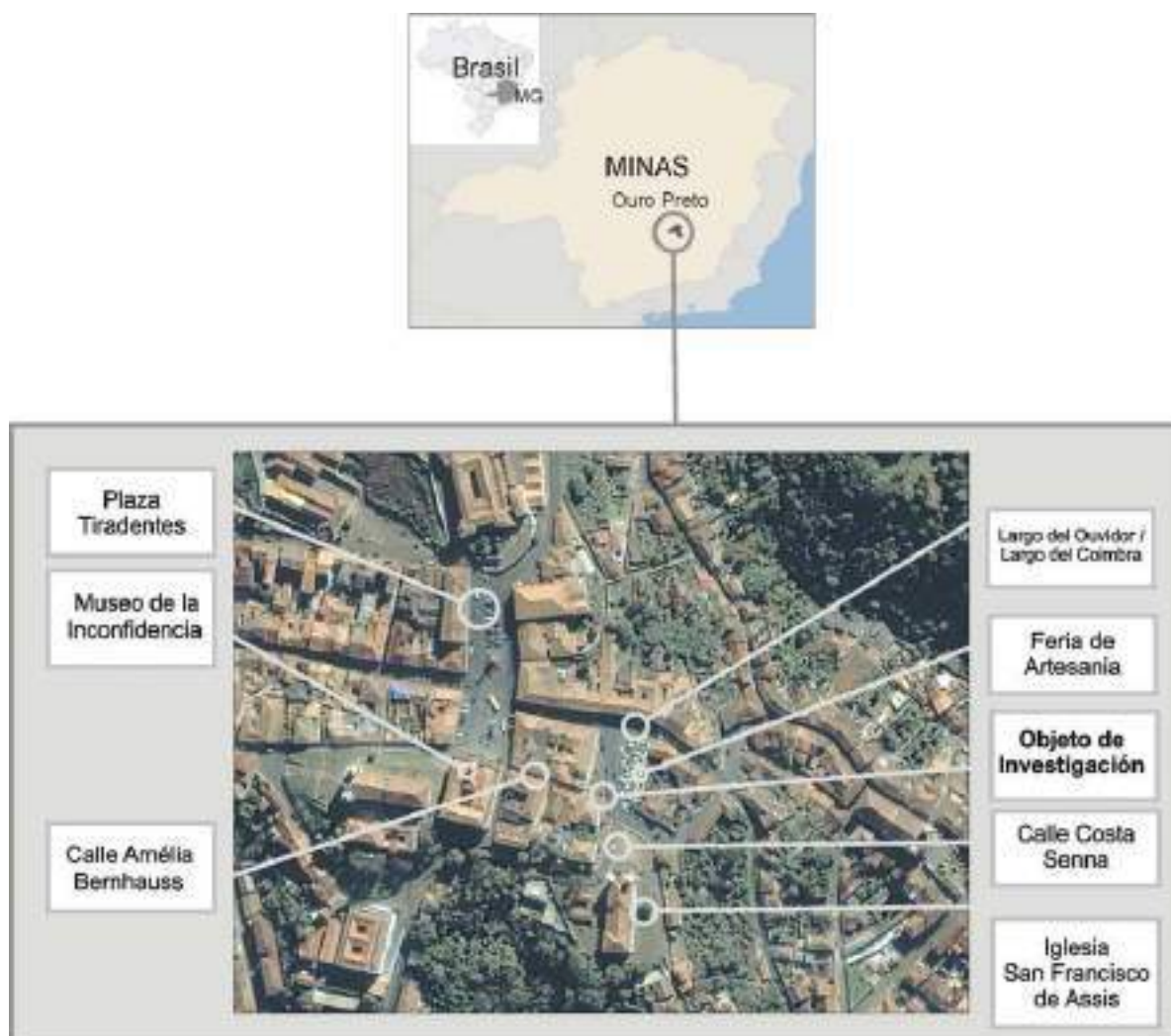


Figura 1.- Mapa de localización del objeto de investigación⁽¹⁾.

La casa se sitúa en Ouro Preto, ciudad elegida por la UNESCO desde 1980 como Patrimonio Cultural de la Humanidad y que se ubica en el Estado de Minas Gerais, Brasil. Fue construida en finales del siglo XIX, entre los años de 1875 y 1880. La edificación está en un lugar de gran importancia en el contexto arquitectónico de la ciudad de Ouro Preto. El sitio que ocupa está delimitado por las calles Amélia Bernhauss y Costa Senna. Esta última tuvo su origen en los primeros caminos de explotación del oro en Ouro Preto. Además, la casa es vecina de la iglesia de San Francisco de Assis, obra del siglo XVIII, una de las más importantes del barroco brasileño y señalada como la más significativa obra conjunta del escultor Aleijadinho y del pintor Manoel da Costa Ataíde. Está también de frente a la Plaza del Coimbra que abrigó ya la primera Picota (*Pelourinho*, en brasileño⁽²⁾) de la ciudad, en el año de 1797 y desde ahí ha sido un importante punto de reunión popular, realización de fiestas, procesiones, ferias y mercadillos. Todo este escenario puede ser avistado desde el huerto que está en la parte mas alta del sitio donde se encuentra la vivienda, lo que representa un privilegio ya que este paisaje fue afamado por muchos artistas cómo el pintor Francisco da Veiga Guignard y el poeta Manoel Bandeira.



Figura 2. - Pintura "Vista de Vila Rica", de Armand Julian Palière. En la indicación: la parcela (donde en el futuro se construyo la casa) y la Picota, importante marco urbanístico en esta época. Años 1820⁽³⁾.



(4)



(5)

Figura 3.- Vista aérea del Largo del Coimbra: al centro la Iglesia San Francisco de Assis. A derecha: fachada del vecino principal de la casa: la Iglesia San Francisco de Assis, obra prima de Aleijadinho y Manuel da Costa Ataíde.

Es importante decir que la arquitectura civil de interés histórico en la ciudad de Ouro Preto todavía no ha sido muy estudiada desde las publicaciones del profesor, investigador y arquitecto Sylvio de Vasconcellos en los años 1950⁽⁶⁾. Así el tema se revela excelente ya que este tipo de construcción sufrió y sufre muchos cambios inadecuados y necesita constantemente de adaptación. Por ello, el estudio demuestra ser un tema muy contemporáneo y el objeto de investigación elegido, por estar en un sitio de importancia histórica, tiene muchos registros iconográficos que permiten vislumbrar un panorama muy interesante de la evolución de un ejemplo de arquitectura civil. En esta dirección el objeto elegido demuestra tener gran valor ya que es un registro material y espacial de la vida cotidiana de Ouro Preto a través de

casi 150 años, un periodo de preservación largo para este tipo de edificación en Brasil, una joven nación.

Por lo tanto el objetivo principal de este trabajo es la búsqueda y organización de la documentación existente acerca de la edificación para que sirva como instrumento de determinación de condicionantes – límites y necesidades del objeto – que supondrán las bases para futuras intervenciones.

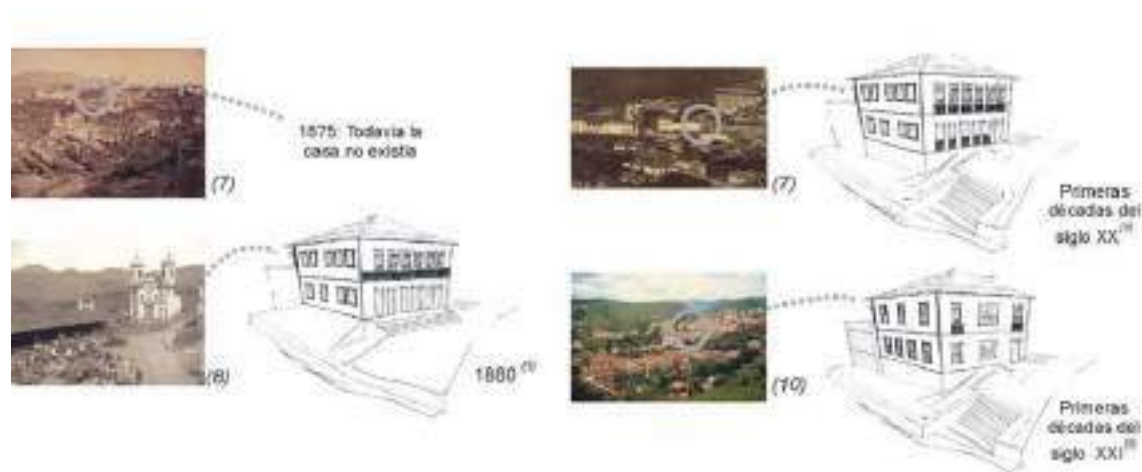


Figura 4.- Síntesis del histórico de la edificación.

La investigación ha sido compuesta a partir de datos como: levantamiento planimétrico; recopilación de iconografía diversa: cuadros antiguos que pertenecen a archivos de museos; fotos de familia y de otros archivos; encuestas con el propietario y su familia; elaboración de modelos 3D para reconstituir las imágenes que ya tuvo la edificación y el registro fotográfico actual.

Además de suponer un incremento de documentación particular, que beneficia al propietario de la casa, este trabajo puede servir como modelo de incentivo a otros propietarios para conocer y valorar la historia de sus casas. Así, cuando haya necesidad de intervención y cambios estos sean hechos de manera que se respeten las características relevantes y peculiares de cada construcción.

Al final se puede decir que la propuesta es una solución que privilegia el contexto privado pero beneficia el público despertando otras iniciativas por parte de la comunidad.

Referencias

- [1] Adaptado del software Google Earth y de <<http://www.wikipédia.org>>.
- [2] Picota, em brasileiro “pelourinho”, son columnas de piedra más o menos ornamentadas, sobre las que se exponían los ajusticiados por la autoridad civil.
- [3] “O da Inconfidência”. São Paulo, Banco Safra, 1995.
- [4] Adaptado de <<http://www.starnews2001.com.br>>.
- [5] Adaptado de <<http://veja.abril.com.br/idade>>.
- [6] S. VASCONCELLOS. “Arquitetura particular em Vila Rica”. Belo Horizonte, UMG, 1951.
- [7] Archivo Ivo Porto de Menezes.
- [8] M. FERREZ. “Le Bresil de Marc Ferrez”. São Paulo, Instituto Moreira Sales, 2005.
- [9] Archivo Camila Zyngier.
- [10] Adaptado de <www.bp-reiseberichte.de>.

UNA VIEJA RECETA ANÓNIMA PARA CONFECCIONAR Y EJECUTAR EL ESTUCO

Mariano Martín García

Dpto. de Construcciones Arquitectónicas. Escuela Universitaria de Arquitectura Técnica.
Universidad de Granada. Avda. Severo Ochoa, s/n. Campus de Fuentenueva.
18071-Granada, España.

marianomgr.es

ÁREA TEMÁTICA:

Palabras clave: Estucos, cales, yesos, ceras, blanquear

Hace unos diez años, coincidí en varias obras de restauración con un maestro estucador de los últimos que quedaban en esta ciudad de Granada.

Con el tiempo, este maestro me habló de que tenía una antigua receta para confeccionar el estuco y su puesta en obra. Al parecer, había sido escrita por otro maestro estucador, buen conocedor del oficio y había pasado de mano en mano por varias generaciones de profesionales.

Una vez que llegamos a tener una cierta confianza, me fue mostrada dicha receta. Constaba de dos folios manuscritos, con una deficiente redacción y ortografía. Por ésta última, el documento podría fecharse a finales del siglo XIX o principios del XX. Poco tiempo más tarde, se me permitió transcribirla, procediendo a fotocopiarla y escanearla.

El escrito, cuyo encabezamiento comienza diciendo “**Para acer estuque - pasta para emblancar**”, da una serie de instrucciones de las proporciones en las que hay que mezclar los distintos materiales a emplear y de las herramientas que habrá que utilizar para la aplicación de las sucesivas capas, hasta llegar al bruñido final, ejecutado con hierro caliente.

La corta comunicación, pero entiendo que interesante, que presentamos a este Congreso, consta de la transcripción del manuscrito original, su traducción al castellano actual y un glosario con los términos en desuso que emplea el documento y que hemos podido encontrar. Se acompañan, así mismo, las imágenes de los dos folios del documento original. No se trata, por tanto, de ningún estudio sobre el estuco, sino de una curiosa y notable aportación de cómo ejecutaban este revestimiento los antiguos maestros de este oficio, hoy casi perdido.

Transcripción del documento:

*Para acer estuque
pasta para emblancar*

*por cada gabeta de cal se pondra una gabeta de marmol
que sea como arenilla es decir que tenga un podo de grano
de está pasta se ara el emblancado se le daran 2 capas
dadas con una plana y se ará de modo que quede bien llano
despues de hestás 2 capas se tendra preparada otra pasta para
dar la otra capa la prepararan por cada 13 gabetas de cal y pon-
dran 2 gabetas de marmol bien fino y bien trabajada la pasta
Se dara la 3ª capa muy delgada y despues se reundineara con la tabla
de madera y se alisara.
De la pasta que se a hecho la 3ª capa se quitara una gabeta y se pondra
una alinostra de polbos de jabon de piedra y si combiene mas cantida
de pasta se aumenta por cantidas lo que le toque y con está illúna se
para lo alisado que se ara de modo que quede bien llani y bien liso*

Composicion que se tiene que pone encima del enblancado ó enlucido antes de bruñirlo con el yerro caliente.

Se pondra 4 gabetas de cal bien llenas y se pondran dentro de una portatera y enseguida se llenara de agua que falte ½ pie para estar llena y se pondran dentro de ella 3 libas de jabon de piedra se meneara todo junto hasta que esté bien meclado. Despues se pone en una olla grande y se pondra en hestá olla un cuarto de aroba de jabon de benesia y si no hubiera jabon de benesia se pondra del mejor que se encuentre pero hecho esper

espercionar rimantar que hese jabon no traiga sebo hecho esto le pondra 2 oncas de sebo de ballena y si no se encontrara sebo de ballena se puede poner pez de espelma todo se picara bien picado y se pondra con 3 ó 4 cubos de agua en la olla con el jabon que emos echado primeramente se pondra al fuego y se meneara asta que arranque á erbir la olla dejandola erbir con poco fuego asta que todo esté bien retido ó desecho en un caso que la olla se quisiera salir ó saliera lo de adentro se le echara una poca de agua para que pare de erpir y al estar bien eretido se tirara dentro de la portadera y se meneara bien meneao asta que esté bien mesclado todo.

Esta composicion se pondra un poco en un cubo y se daran 2 capas sobre el enlucido como sise cisiera blanquearlo y cualquier color que quieran dale se compondra con esté medicainento de la portadera y cuando este pintao se planchara

- y primero se pueden acer pruebas en pequeño para ver como sale

Y albertiendo que la cal á de ser solo la flor apagada en alberca ó balsa.

Traducción del documento:

Para hacer estuco
pasta para blanquear

Por cada gaveta de cal se pondrá una gaveta de mármol que sea como arenilla, es decir que tenga un poco de grano. De esta pasta se hará el emblanqueado, se le darán 2 capas dadas con una plana y se hará de modo que quede bien llano. Después de estas 2 capas, se tendrá preparada otra pasta para dar la otra capa. La prepararán para cada 13 gavetas de cal y pondrán 2 gavetas de mármol bien fino y bien trabajada la pasta. Se dará la 3ª capa muy delgada y después se rehundirá con la tabla de madera y se alisará. De la pasta que se ha hecho la 3ª capa se quitará una gaveta y se pondrá una *alinostra* de polvos de jabón de piedra y si conviene más cantidad de pasta, se aumenta por cantidad lo que le toque y con esta *illuna* se para lo alisado que se hará de modo que quede bien llano y bien liso.

Composición que se tiene que poner encima del emblanqueado o enlucido antes de bruñirlo con el hierro caliente.
Se pondrá 4 gavetas de cal bien llenas y se pondrán dentro de una portadera y enseguida se llenará de agua hasta que falte ½ pie para estar llena y se pondrán dentro de ella 3 libras de jabón de

piedra, se meneará todo junto hasta que esté bien mezclado. Después se pone en una olla grande y se pondrá en esta olla un cuarto de arroba de jabón de Venecia y si no hubiera jabón de Venecia se pondrá del mejor que se encuentre, pero hecho experimentar (inspeccionar), que ese jabón no traiga sebo. Hecho esto, le pondrá 2 onzas de sebo de ballena y si no se encontrara sebo de ballena se puede poner pez de esperma. Todo se picará bien picado y se pondrá con 3 o 4 cubos de agua en la olla con el jabón que hemos echado primeramente. Se pondrá al fuego y se meneará hasta que arranque a hervir la olla, dejándola hervir con poco fuego hasta que todo esté bien derretido o desecho. En un caso que la olla se quisiera salir o saliera lo de adentro, se le echará una poca de agua para que pare de hervir y al estar bien derretido, se tirará dentro de la portadera y se meneará bien meneado hasta que esté bien mezclado todo.

De esta composición se pondrá un poco en un cubo y se darán 2 capas sobre el enlucido como si se quisiera blanquearlo y cualquier color que quieran darle, se compondrá con este medicamento de la portadera y cuando esté pintado se planchará.

- y primero se pueden hacer pruebas en pequeño para ver como sale

Y advirtiéndole que la cal ha de ser sólo la flor,
apagada en alberca o balsa.

Glosario de términos usados en el documento:

Alinostra: Debe tratarse de la capacidad de un recipiente

Arroba: Peso de 25 libras, equivalente a 11 Kilogramos y 502 gramos

Emblanquear: Blanquear, enlucir

Flor: La cal que se queda en la superficie de la alberca o balsa después de ser apagada. Es la parte más pura y fina

Gabeta (gaveta): Recipiente de madera, de forma tronco-piramidal con asas, para amasar yeso, cal, etc.

Illuna: ¿Llana?

Jabón de piedra: Aquel cuyo álcali es la sosa y se distingue por su color blanco o jaspeado y su mucha consistencia. También llamado *talco*

Jabón de Venecia: Desconocemos en qué consiste este aditivo

Libra: Peso antiguo de Castilla, dividido en 16 onzas y equivalente a 460 gramos

Medicainento: ¿Medicamento?

Onza: Es 1/16 parte de la libra. Equivale a 287 decigramos

Pez de Esperma (esperma de ballena): Sustancia grasa que se extrae de las cavidades del cráneo del cachalote y que se emplea para hacer velas y en algunos medicamentos. En la confección del estuco se utilizaba como cera

Portadera: Recipiente de madera con asas laterales que sirve para transportar cosas

Sebo de ballena: Grasa sólida y dura que se obtiene de este animal. Al reaccionar las grasas con la cal o el agua de cal, se crea un jabón cálcico protector de la piedra

Nota final:

Una vez terminada esta comunicación, he encontrado una reseña bibliográfica de esta receta para confeccionar estuco en el tratado del arquitecto Ignacio Garate Rojas sobre **Arte de los yesos. Yesos y estucos** (Madrid, 1999). En él lo cita como "*Anónimo: Manuscrito. Para hacer pasta y emblancar, años 1920*".

En este tratado, al comentar los tipos de ceras existentes en el mercado (pág. 203), indica entre otras: "*Esperma de ballena: Se comenta en un **texto anónimo del estuque**. Se obtiene de cavidades de la cabeza del cachalote y es una sustancia blanca, limpia y translúcida, cristalina y quebradiza. Su punto de fusión oscila entre 41 y 44°C. Hoy está en desuso, quizá por su dificultad de encontrarla por la protección de estas especies*".

Suponemos que en los años que este autor estuvo en Granada a finales de los 90, dirigiendo la restauración de las fachadas de los edificios de la Carrera del Darro, por las que se le concedió el Premio Europa Nostra, conociese al mismo estucador y le proporcionase también el documento. No debía tener noticia de él con anterioridad a esta fecha ya que no lo cita en la primera edición de su libro **Artes de la Cal** (Madrid, 1993). No hemos podido comprobar si aparece en las siguientes ediciones, publicadas en los años 1997 y 2002.

Para hacer estuche
 pasta para enblancar
 por cada gabeta de cal se pondra una gabeta de mansuel
 que sea como anquilla es decir quetenga un peso de grano
 de esta pasta se ara el embancado si le danas 2 capas
 cada una con una plana y se ara de modo que quede bien lleno
 despues de hechas 2 capas se tendra preparada otra pasta para
 dar la 3ª capa la prepararan por cada 3 gabetas de cal y pon-
 dran 2 gabetas de mansuel bien fino y bien trabajada la pasta
 de dar la 3ª capa muy delgada y despues se continuara con la tabla
 de manera y se alisara
 De la pasta que se heche la 3ª capa se quitara una gabeta y se pondra
 una cantidad de pedros de jabon de piedra y si conviene mas cantidad
 de pasta se aumentara por cantidad lo que le toque y con esta allora se
 para lo alisado queicara de modo que quede bien lleno y bien rico

Composicion que se tiene que poner encima del embancado - C
 untado antes de buntado con el yerro caliente.
 Se pondra la gabetas de cal bien llenas y se pondran dentro
 de una portaca y en seguida se llenara de agua que falta a pie
 para estar llena y se pondran dentro de dia 3 libras de jabon de
 piedra se macerara todo junto hasta que este bien macerado.
 Despues se pondra olla grande y se pondra en hasta
 olla un cuarto de arroba de jabon de bueña y si no ubiera jabon
 de bueña se pondra del mejor que se encuentre pero hecho es por
 el mejor que hece jabon se traiga sebo hecho olla se pondra 2
 oncas de sebo de ballena y si no se encontrara sebo de ballena se pue-
 de poner por de espelma todo se picara bien picado y se pon-
 dra

con 3^o la cuba de agua en la celda con el jabon y se enoja de
ese primeramente se pondra el fuego y se meneara asta que
avanzue a cubrir la olla dejen sola cuba con poco fuego asta
que todo este bien cocido o desecho en un caso que la olla se quite
era salin o salina lo de dentro se le echara una poco de agua
para que pare de arder y al estar bien cocido se fura dentro de
punta de la y se meneara bien meneado asta que este bien ~~medido~~
todo.

Esta composicion se pondra un poco en un cabo y se daran 2
capas sobre el edificio como si se visiera el anjuelo y en algun
ro color que pistan dale se compondra con este medicamento de la
punta de la y cuando este punto se platiara

y primero se pueden hacer pruebas en pequeño para ver como sale

La advertencia que la cal a ele son solo la flor
ajagada en albacea o balsa.

LA GASTRONOMÍA COMO PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL EN EL TURISMO

Autor: Dolores Martín Rodríguez Corner

Doctoranda de la Pontificia Universidad Católica de São Paulo, en Historia Social. Profesora del curso de Turismo, en Alimentos y Bebidas de la UNISA – Universidad de Santo Amaro – São Paulo.

doloresmrc@hotmail.com

Area Temática: 6 – DIFUSIÓN, COMUNICACIÓN Y FORMACIÓN EN BIENES CULTURALES. ITINERARIOS Y RUTAS CULTURALES.

RESUMEN

LA GASTRONOMÍA COMO PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL EN EL TURISMO

La noción de patrimonio se ha ampliado mucho en los últimos años, añadiendo al patrimonio material, los monumentos, las edificaciones y los documentos, la naturaleza y la cultura de un pueblo, el llamado patrimonio intangible o inmaterial. Las manifestaciones culturales y las costumbres más perceptibles son la lengua, la música y la alimentación. Con la revolución industrial los trabajadores conquistaron algunos derechos que incluyen las vacaciones remuneradas, un tiempo libre establecido, y en este contexto, surge el turismo ofreciendo oportunidades de relajación y viajes. El turismo ofrece opciones a las relaciones del hombre con el ocio, con su tiempo libre, el tiempo de no trabajo. Es cierto que la gastronomía está incorporada al turismo cultural, no solo al ofrecer los platos locales, sino revelando el significado que la alimentación tiene para cada pueblo. La gastronomía forma parte del turismo cultural y la culinaria ocupa un sitio privilegiado, contribuyendo para la valoración de la cultura e identidad de la región, además de la preservación de su patrimonio. En cuanto patrimonio local está siendo incorporada a los nuevos productos turísticos orientados a determinados segmentos de mercado. Esta actividad permite a la población local, empleos, medios de recaudación y de supervivencia. En general aquellos que prefieren el turismo cultural tienen como objetivo vivir unos momentos inolvidables con cualidad, con experiencias únicas, ofrecidas por la cocina étnica, al permitir probar un plato exótico o un nuevo sabor. La cocina étnica o cocina local es patrimonio inmaterial, memoria e identidad de un pueblo y el turismo puede de alguna manera contribuir para su preservación.

Palabras clave: patrimonio cultural, gastronomía, turismo, cocina étnica.

A- PATRIMONIO CULTURAL

“La gastronomía es una cuestión estética y filosófica, que se relaciona con las bellas artes y con las prácticas culturales de las civilizaciones de todas las épocas. La cocina de diversos períodos históricos representan, tanto como las pinturas, esculturas, presentaciones de teatro o arquitectura”.[1]

La noción de patrimonio se ha ampliado mucho en los últimos años, más allá del patrimonio material nacional, compuesto por monumentos, edificaciones y los documentos, se añadió el llamado patrimonio intangible o inmaterial que abarca toda la cultura, o sea, las diversas manifestaciones culturales, como la artesanía, la danza y especialmente la gastronomía.

En 1989, la UNESCO estableció una “Recomendación sobre la Salvaguardia de la Cultura Tradicional y Popular”, por preocuparse en crear mecanismos de defensa, de identificación y preservación del patrimonio cultural.

En 2003, la comunidad internacional adoptó la “Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Intangible”, por representar las tradiciones y manifestaciones de la vida cotidiana, y por ser muy fácilmente cambiado por ser vulnerable y por ser mutable.

Así, al considerarse la inclusión de las manifestaciones culturales populares, el patrimonio inmaterial lleva en cuenta todas las producciones, como destaca Lima Fº.[2] *“la valoración y la inclusión de diferentes expresiones culturales como parte integrante de los patrimonios nacionales, debe incluir también aquellas producidas por los sectores subalternos”*. Entre ellas está la gastronomía por ser una de las significativas manifestaciones culturales, y por contener toda una cultura e valores de un pueblo.

El concepto de Patrimonio Cultural es muy largo, pues son muchos conceptos de cultura según los estudios de la antropología.

La Gastronomía Patrimonial o el Patrimonio Cultural de un pueblo, se constituye en la herencia, pasada de una generación a otra, de su cocina, de sus costumbres y puede ser un factor de comunicación, de gustos, por ser un lenguaje propio de los que tienen el mismo origen.

El Patrimonio Cultural y el Turismo tuvieron sus génesis en finales del siglo XVIII, así como sus “invenciones” y con características propias de las sociedades industriales.

En la segunda mitad del siglo XX ocurrieron grandes transformaciones en el mundo. Los años que se siguieron a la II Guerra Mundial movilizan la opinión pública, por lo menos los vencedores, sobre el nacionalismo exagerado y las ideologías. Para contraponer a todo esto, hay un esfuerzo para entender la naturaleza de la cultura disociándose de los aspectos raciales, valorando y ampliando el campo de las culturas materiales de poblaciones hasta entonces marginales, según Camargo [3].

La globalización produzco un intercambio e interacciones culturales entre los diversos países. pero hubo en todo este contexto una paradoja, pues la mezcla de culturas, el cambio de procedimientos y de ingredientes en la alimentación, lleva los pueblos a una búsqueda de sus orígenes, de lo suyo, una búsqueda de identidad, ante la diversidad producida.

Con el desarrollo del turismo cultural, pasa a enseñar también, no solo el patrimonio material de un país o localidad, sino toda la cultura material e inmaterial, que se vuelve como un gran atractivo al segmento que surge.

B - COCINA COMO MEMORIA E IDENTIDAD

La alimentación contiene preocupaciones simbólicas más o menos concientes, independiente de la nutrición, pues traduce el pulsar profundo de la cultura, y como resalta Lèvi-Strauss [4]: *“Así se podrá descubrir para cada caso particular, de que modo la cocina de una sociedad es lenguaje donde ella traduce inconscientemente su estructura”*. La cocina es una referencia cultural y muestra en las elecciones y en las rechazos alimentarios, que aunque inconscientemente pueden revelar la esencia de los tabúes y de los gustos. La cocina contiene toda la herencia de los antepasados, la memoria y la identidad de un pueblo.

Según D'Alessio [5] : *“la identidad es también una referencia, por ser un conjunto de maneras de ser, de valores y de códigos en los cuales las personas se reconocen. Por otro lado, la adhesión a ese conjunto causa en las personas un sentimiento acogedor de pertenencia”*. El alimento es un importante factor de revelación de identidad individual o colectiva, ayudando a comprender por la alteridad la propia identidad.

La simple alimentación casera, por la memoria de mantiene, representa la cultura y la historia de un pueblo enseñada en la mesa, en los platos pues contiene significados, rechazos y aceptaciones pasadas de generación a generación, como destacó Ariès [6]: *“Cada plato es instrumento de memoria de pasado, del sagrado. La mesa es un lugar pedagógico y la cocina un lugar de re elaboración de la historia.”*

La memoria del país de origen permanece en cada persona, pues el gusto es adquirido en la niñez, se quedará grabado para siempre. La memoria así se perpetua, en la repetición del plato evitando que él se pierda, y la muerte. Nos hace pensar que: *“[...] la función de la memoria como un recuerdo es exactamente la de evitar la muerte, y así, realizar y consolidar pertenencias”* .[7]

En la película *Ratatouille* hay una escena fundamental donde el crítico de las cocinas de París vuelve al restaurante del personaje cocinero, para tomar el mismo plato que había tomado al visitarlo anteriormente. Sin opciones él hacer el *ratatouille* un plato que junta todos los restos de legumbres y verduras, hace sin saberlo, el plato de memoria del crítico que lo visita. Al probarlo, el crítico vuelve a su infancia, por el gusto y por el olor, él ve a su madre cocinando y haciendo este mismo plato, y a él comiéndolo feliz. Así el personaje principal logra conseguir la nota máxima.

Hay platos de memoria, de una viaje, de la niñez, de una ocasión o evento, y para revivir el momento único, hay personas que viajan por él, para volver a sentir la experiencia que se quedó inolvidable, motivo de muchos viajes.

El Turismo cultural necesita entonces aumentar sus ofertas principalmente en la cocina y en la gastronomía, pues podrán ofrecer a los turistas momentos inolvidables y oportunidades de hacer de aquel momento, un momento único.

C - COCINA ÉTNICA

Los platos de la cocina étnica se constituyen en instrumentos para expresar la identidad de un pueblo, sea ella nacional o regional. Ellos hacen parte de la cocina emblemática, que contiene significados propios de cada región. Las especias, los ingredientes, los procedimientos, y los olores característicos de cada cocina suelen identificar el país o la región de origen del plato. Así se puede notar por el aroma del aceite y ajo, una cocina española, la salsa de tomates y el orégano evocan los platos italianos, el laurel y las patatas revelan una cocina portuguesa entre otras.

La cocina se vuelve en un instrumento de memoria por evocar la tierra, la cocina materna, el hogar de infancia, algo difícil de borrar en el caso de cambio de país. Semejante a lo que expresó Bazán [8] de que el hecho de alimentarse puede satisfacer hasta el alma: *“Cada época de la historia*

modifica lo que pone en la mesa y cada pueblo come según su alma, antes talvez que según su estómago”.

Bourdieu [9] en sus estudios sobre el gusto, destacó que: *el gusto no solamente es un producto o indicador de clases, sino una práctica con la cual se clasifican las personas*. Resalta pues, que los sabores y los gustos son aprendidos por uno en su niñez, y llevados por toda la vida por que están arraigados a las costumbres, manteniendo el sentido de pertenencia siempre que evocados.

Las personas del mismo grupo social o étnico al compartir sus platos de origen con los comensales, en verdad, siéntense entre los suyos, porque el alimento produce identificación y memoria, sea por los ingredientes que lo componen, sea por el gusto que crea, en momentos que hacen bien al corazón y el alma.

En se tratando de la cocina, ella por ser dinámica, va cambiando por muchos motivos, sea por los ingredientes nuevos que se introducen, sea porque algunos de ellos desaparecen de la oferta de mercado. Además, nuevas formas de cocer son establecidas, la naturaleza y la tierra por sus ciclos ofrecen productos a su tiempo, mientras que otros se introducen en el cotidiano. La mezcla de culturas produce también la introducción de nuevos platos o de nuevos procedimientos. Hay también los cambios y la sustituciones de ingredientes, muchas veces necesarios por estar en otra región o por precios altos.

Además surgen productos ya listos, precocinados o congelados, para facilitar la vida de las mujeres que trabajan y que no pueden dedicar mucho de su tiempo en el preparo de la alimentación o para personas mayores que no disponen de tanta facilidad para el preparo del alimento, y otros factores.

D - TURISMO CULTURAL

La facilidad de acceso y de transporte, las ofertas de vuelos de las empresas aéreas y de la red de hoteles existente, permitió la diversificación de la oferta turística posible. El turismo busca atender a todos los gustos, especialmente el turismo cultural que tiene una oferta muy diversificada: museos, monumentos y sobre todo los viajes gastronómicos, que hoy día es muy procurado por personas cultas en general, que aprecian la buena mesa.

Muchos viajan para conocer los sabores de otros pueblos o para volver a probarlos, tanto de las comidas como de las bebidas. Muchas ideas han surgido y muchos segmentos de turismo cultural se han puesto en marcha como el *enoturismo*, por ejemplo, que está de moda actualmente y que crece en la oferta en diversos países, incluso Brasil.

En Francia y Italia muchas hay rutas de este tipo de turismo, ya hace un par de años, que está de moda, y que empieza ahora a destacarse en el turismo español. Según Solís [10]: *“Hay una coyuntura favorable en el mercado turístico y en los hábitos de consumo, y es aún débil en España, resta un trabajo de planificación, planes de promoción y comercialización”.*

Hay un gran público que hace viaje cultural, los admiradores del buen vino y de las vinícolas siempre buscando nuevas sensaciones y sabores. Un turista amante de la gastronomía, prefiere probar de las especialidades locales, está siempre atento a la cocina regional, pues sabe que ella representa un patrimonio local, y muchas de ellas solo pueden ser encontradas en su país de origen, pues son cocinas que no viajan.

El patrimonio inmaterial es un segmento de mercado muy importante en el turismo, pues además de ofrecer oportunidades de degustación de platos y bebidas, que son atractivos importantes y que producen renta a las poblaciones de los más distintos rincones.

Adquiere así, la gastronomía importancia en el turismo, según la búsqueda de dicha cocina por viajeros que prefieren los sabores de la tierra, además de apreciar otros sitios del lugar, y hacen de

ella un motivo para sus viajes. Puede la alimentación reflejar a la historia, el clima, vegetación, cultivos, un elemento de memoria de un pueblo que se aleja de su tierra sea por inmigración, o sea por propia voluntad.

El hecho de interpretarse el patrimonio puede añadir al turista informaciones respecto a la comida, que enseña al viajero la representación de costumbres y de cultura del país o región que uno visita. Murta [11] afirma que: *más que informar y propiciar emociones, es estimular la curiosidad, ofrece al visitante una experiencia inolvidable y de calidad.*

La gastronomía hoy día ocupa un lugar de relieve en el turismo cultural, pues contribuye para el fomento del turismo y para la valoración de la cocina local. Es por lo tanto, una actividad que ofrece ingresos significativos a la población local y muchas veces es una oportunidad de supervivencia. De este modo el turismo colabora con el mantenimiento de las tradiciones preservación de bienes culturales entre otras cosas.

Álvarez [12] refiriéndose al encuentro que hubo en 1996, con el tema Turismo Cultural en América Latina y el Caribe, así resaltó la necesidad de un planeamiento del turismo cultural con énfasis en la gastronomía local: *“se anotó la urgencia en desarrollar y profundizar la reflexión acerca del “patrimonio gastronómico regional” considerado como uno de los pilares indispensables sobre los que debería fundarse en gran parte el desarrollo del turismo cultural.”*

El documento base de este encuentro definía las recetas como un bien cultural tan valioso, como un monumento, pues permiten conocer los ingredientes, los procedimientos y las costumbres de tiempos pasados o de un país que se visita.

Murta [13] destaca: un viaje cultural necesita ofrecer momentos para enseñar las diversas manifestaciones culturales de la ciudad o región. No solamente preocuparse con la preservación de la naturaleza, sino de toda la cultura local, entre las cuales está la gastronomía. Un plan sostenible debe trabajar la mentalidad de la población nativa, ayudarla en sus miedos, su inseguridad y además las organizaciones turísticas locales. Todo hay que se pensado para que el turismo cultural sea sostenible.

La atención del Estado, el establecimiento de políticas públicas que de alguna manera se preocupen con la preservación de las culturas, con la mejora de los sueldos de las personas del entorno que lleve el desarrollo a muchos pueblos que necesitan. Camargo, en su artículo, resalta que aunque se haga críticas a la formulación de las políticas o la deplorable ausencia de ellas; la falta de coordinación entre las diversas áreas donde la interacción debería ser reciproca, pero jamás se debe descalificar el Estado como responsable por el fomento, sustentación, o la conducción de las políticas, tanto del Patrimonio como del Turismo. Lo que importaría sería una nueva visión del patrimonio cultural y del turismo.

CONCLUSIONES

En las últimas décadas el turismo es responsable por el desarrollo de muchas ciudades y pueblos en diversos países. Los destinos cambiarán por las elecciones de los turistas y de muchos que no quieren solamente sol y playa, prefiere disfrutar sus viajes por otras ofertas, otros mercados que incluyan el turismo cultural, viajan para conocer otras culturas, otras realidades distintas de la suya, otros sabores.

La cocina de la ciudad de São Paulo es un buen ejemplo de todo eso, pues al recibir inmigrantes, estos trajeron sus culturas distintas, como los europeos, asiáticos, africanos que aquí se quedaron. Sus cocinas fueron mezclándose a la cocina indígena autóctona, resultó en una importante variedad de cocinas que pueden ser ofrecidas al turismo gastronómico. La ciudad con sus muchos restaurantes de cocina étnica es una de las capitales gastronómicas mundiales, poseedora de una importante oferta gastronómica tanto a los turistas, como a los que en ella viven.

La cocina étnica necesita preservación, pues al mezclarse con otras culturas, en el caso de inmigración, por ejemplo, y sobre todo si es ofrecida como plato del turismo, por ser un patrimonio cultural, ella sufre influencias de otras cocinas, de otros ingredientes o procedimientos. La cocina étnica es única y muchas veces es representativa, debe ser respetada por sus tradiciones y por la introducción de ingredientes propios.

Es necesario un planeamiento turístico que abarque la gastronomía local, que piense en las personas que viven en el entorno, los nativos, que son los poseedores de las técnicas ideales de reproducción de los platos regionales.

Un plan que sea responsable por incrementar el turismo local, con ofertas que despierten el interés del turista que quiere conocer la cultura de un pueblo por su gastronomía.

La cocina es algo que fácilmente puede ser introducido al turismo cultural. No hay una región o un pueblo que no tenga sus hábitos alimentarios, sus costumbres, sus comidas de fiestas o de ocasiones especiales. Solo hace falta concienciar la población, valorar lo que hay en términos de cocina, sea un plato o una bebida, en fin, presentar los platos muchas de las veces "inventados" para componer esta mesa, o algo que pueda representar la cocina local o las cocinas étnicas.

Se hace necesario, sin embargo, una nueva visión del Patrimonio Cultural y del Turismo con objetivos más claros y con propuestas sustentables, que mantengan vivas las tradiciones alimentarias locales, además de permitir una vida mejor a los que viven en el entorno, los que pueden reproducirlas para esta oferta y mantenerlas presentes para el disfrute de los turistas.

REFERENCIAS

- [1] ONFRAY, Michel. (1999): "*A razão gulosa. Filosofia do gosto*". Rio de Janeiro: Ed. Rocco.p.124
- [2] LIMA F^o. Manuel Ferreira, et.al. *Antropologia e Patrimônio Cultural: Diálogos e Desafios Contemporâneos*. ABA - Associação Brasileira de Antropologia. Blumenau: Nova Letra, 2007.
- [3] CAMARGO, Haroldo L. *Patrimônio e Turismo, uma longa relação: história, discurso e prática*. Revista eletrônica: Patrimônio: Lazer & Turismo. UNISANTOS. Maio 2005.
- [4] Lèvi-Strauss *apud* POIRIER, Jean. *História dos Costumes: O homem e o seu meio natural*. 4^o volume Lisboa: Ed. Estampa. 2000. p. 218.
- [5] D'ALESSIO, Marcia. (1998): "*Intervenções da Memória na Historiografia: Identidades, subjetividades, fragmentos, poderes*". Revista História PUC-SP. 17: Trabalhos de Memória.
- [6] ARIÈS, Philippe. DUBY, Georges. *História da Vida Privada*. Da Primeira Guerra a nossos dias. N^o5 "Ser imigrante na França". São Paulo: Cia. Das Letras, 2001.p.465.
- [7] TEDESCO, João Carlos (2002): "*Usos da Memória (política, educação e identidade)*". Passo Fundo: Rio Grande do Sul, UPF: Universidade de Passo Fundo. p.31
- [8] BAZAN, Emilia Pardo. *Apud* QUEIROZ, Maria José. (1988): "*A Comida e a Cozinha. Iniciação à Arte de Comer*." Rio de Janeiro: Ed. Forense Universitária. p.128.
- [9] BORDIEU, Pierre (1988): "*La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*". Madrid: Taurus. pp.107-118
- [10] SOLIS, Cristina Alvarez. *Enoturismo, uma nueva forma de turismo emergente*. Revista electrónica Ábaco, n^o 54, 2008. Disponible em el site: <http://www.revista-abaco.com>
- [11] MURTA, Stela Maris. ALBANO, Celina.(org) *Interpretar o Patrimônio. Um exercício do olhar*. Belo Horizonte: Ed. UFMG.2002. p.14
- [12] ALVAREZ, Marcelo. CASTRONUOVO, Estela. (2002): "*La cocina como patrimonio (in) tangible*". Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires.
- [13] Murta. *Op cit*.p.16

ARQUITECTURA RURAL BRASILEÑA-EL CASO DE LAS ESTANCIAS EN EL PÁRAMO DEL RIO GRANDE DO NORTE, BRAZIL

(1)

Nathália Diniz

Faculdade de Arquitetura e Urbanismo - Universidade de São Paulo (FAU/USP)

Arquitecta, estudiante graduado - masters - en arquitectura - programa graduado del urbanismo en
FAU/USP; becario de FAPESP

(1)

nathaliadiniz@usp.br

**ÁREA TEMÁTICA: ESTUDIOS, METODOLOGÍAS Y DIAGNÓSTICOS PARA LA
CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL. INNOVACIÓN Y
NUEVAS TECNOLOGÍAS APLICADAS A LA DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN DEL
PATRIMONIO CULTURAL.**

RESUMEN

El páramo brasileño fue responsable, por mucho tiempo, por el abastecimiento de carne para alimentación, y de bueyes para la tracción en la molienda de caña de azúcar, y posee construcciones características de la arquitectura rural de los períodos colonial, imperial y republicano, abarcando casas de la estancia, las casas de producción de harina y los dispositivos de producción de raspadura y azúcar, anticuados de siglos XVIII, XIX y XX. Esa actividad económica estableció una arquitectura austera y muy simplificada, pero eso no disminuye su importancia para el patrimonio construido brasileño. Con la excepción de la “Casa de la torre” (Bahia - Brasil), no hay vestigios de las instalaciones construidas en el siglo XVI con el propósito de recibir una estancia para creación de bovinos. En el siglo XVII, la ganadería estaba en franca expansión, pero ese entusiasmo no fue expresado de la misma manera en la arquitectura. Los vestigios de construcciones de este tiempo son raros. Ese hecho se debe a la fragilidad de los materiales y las rusticidades de las técnicas con que las construcciones fueron levantadas. Conforme documentación de los inventarios de la época las casas eran de *taipa de mão* y muy simple. Ya el siglo XIX llegó un número significativo de casas de estancias. Los ladrillos fueron utilizados con frecuencia, qué garantizó mayor durabilidad a las construcciones. Esas casas fueron implantadas generalmente en altos, vueltas para el este, qué lograran una comodidad termal mejor. En la medida adonde va se adentrando el páramo las casas tienden sufrir una simplificación mayor. Sin embargo, son ejemplares de un tipo de economía - La ganadería y algodonera - responsable del internalización de las fronteras del noreste de Brasil.

En este contexto, destacamos el Seridó - microrregión del Rio Grande do Norte, caracterizado para una vegetación del *caatinga* y la tierra muy erosionada que tuvo el régimen de la escasez y de desigual distribución de la lluvia. La ocupación fue iniciada en el siglo XVII y habitan hoy la región cerca de 300 mil personas, de quienes 42% vive en áreas rurales. La ganadería fue la actividad que ha conducido las familias para el páramo de Rio Grande do Norte y la cultura del algodón, que si presentó más adelante como actividad rentable, fue el ampliador y fortalecedor para fijación de la población en el Seridó. Las estancias existentes en la región consisten en unidades de gran importancia para el patrimonio arquitectónico de Brasil. Aunque estuvieron construidas con formas modestas, sus construcciones habían sido basadas en el conocimiento vernáculo. Este acervo, fundamental para la identidad de la región del Rio Grande do Norte viene sufriendo desfalque. En este contexto, este artículo tiene como objetivo contribuir para divulgación del patrimonio construido rural del Seridó-RN.

Palabras claves: patrimonio arquitectónico rural; Seridó-RN-Brasil

DESARROLLO DE GANADOS EN EL NORESTE BRASILEÑO

En el páramo del noreste, entendiendo las zonas provinciales de las capitanías de la Bahía hasta la del Maranhão, fuera la primera zona formada por los ganados del Brasil. "*O açúcar no litoral, o gado no interior, foram os motivos econômicos da expansão demográfica e das concentrações humanas que se constituíram no Nordeste*" (DIÉGUES JÚNIOR, 1955 apud GOULART, 1966, p. 14) [1].

tangendo o gado para o sertão, o vaqueiro não só ocupou toda uma área adusta, como dela afugentou, para os confins da hinterlândia, as tribos indígenas rebeladas, que fustigavam com seus intermitentes assaltos os civilizadores da terra inculta. Do gado, obtinha o vaqueiro o alimento, o transporte, e pode-se dizer que o vestuário e moradia (GOULART, 1966, p. 14) [2].

Al principio, los corrales de los ganados eran en la área costera del Brasil junto a las plantaciones de la caña-de-azúcar. Pero tuvieron conflictos provocados por la penetración de los animales en los cañaverales, la creación de ganados en la costa fue prohibida por el gobierno portugués. En función de la incompatibilidad del desarrollo de esta actividad en la costa y de la necesidad para proveer la zona del azúcar de animales como fuerza del motor de los dispositivos de producción de azúcar y del alimento para los hombres trabajadores, los ganados tuvieron que se dislocar para las áreas más interiorizadas del país.

La economía del criatório fue fundamental para la ocupación del interior de la América portuguesa; en solo un siglo las grandes estancias habían sido formadas y todo el páramo del noreste fue prácticamente todo apropiado [3]. Actividad dependiente de la economía del azúcar, en principio, la extensión de esto ordenó el desarrollo de aquél.

A carne de vaca será um dos gêneros fundamentais do consumo colonial. Mas a pecuária, apesar da importância relativa que atinge, e do grande papel que representa na colonização e ocupação de novos territórios, é assim mesmo uma atividade nitidamente secundária e acessória. Havemos de observá-lo em todos os caracteres que a acompanham: o seu lugar será sempre de segundo plano, subordinando-se às atividades principais da grande lavoura, e sofrendo-lhe de perto todas as contingências [...] Relegou-se para o interior mesmo quando este apresentava os maiores inconvenientes à vida humana e suas atividades, como se dá em particular no sertão do Nordeste (PRADO JR, 2006, p. 44) [4]

A medianos del siglo XVI, las expediciones salidas de Salvador y Porto Seguro habían penetrado el territorio bahiano, en la dirección al oeste, la búsqueda de metales preciosos y la captura de indios, alcanzando el río San Francisco. Concluyó el reconocimiento de la región no encontrando ningún gran depósito del metal precioso, el proceso de la apropiación del suelo de la tierra fue empezado para la implantación de la creación extensiva de ganados. Mientras en el sur de la colonia las sesmarias concedidas por la Corona Portuguesa no excedieron tres leguas de la extensión, en noreste, en especial en la Bahía, llegaron a veinte y hasta cincuenta leguas [5].

Para Jose Alípio Goulart (1966), en principios del siglo XVIII el número de las cabezas de los ganados llegó ya más que un millón. En esta fecha, inmóvil como el autor, los hombres habían traído a sus familias para las estancias, y las condiciones de la vida habían comenzado a mejorar, dando origen al ciclo económico pastoral, clasificado como civilización del cuero¹¹.

Civilização do couro porque na rude existência dos povoadores do sertão era tudo tirado do boi que lhe encheu de chácaras, abecês e autos, o rico folclore: couro de arrasto para mover a terra e carregar a pedra; couro de pisar para reduzir o tabaco a rapé; couro de curtir para apurar o sal; couro de bainha para os facões, facas e quicês; couro de tranças para cordas, cabrestos, chicotes e arreios; couro cru para atilhos, atacés e peias; couro surrado para bruacas, mochilas, borrachas de água, alforjes e surrões; couro pregueado nas malas e baús, cadeiras e tamboretas; couro espichado nas portas e janelas das moradias, nos catres usados para as doenças e partos; enfim, o couro curtido para a roupa do vaqueiro que lhe permitia varar os carrascais espinhentos na veloz carreira dos seus árdegos cavalos de campo (BARROSO, 1956 apud GOULART, 1966, p. 21) [6].

¹¹ Denominación dada por Capistrano de Abreu.

ESTABLECIMIENTOS DE LA VIVIENDA

Las primeras casas de las estancias de ganados en el páramo del Rio Grande do Norte eran térreas, construidas de *taipa de mão* y maderamen amarrado con cuero crudo, la planta era rectangular y la cubierta con tejado en dos aguas con teja *colonial* y el piso de la tierra batida.

Podemos verificar algunas de estas especificaciones en los inventarios: de Antônio Garcia de Sá (inventário de 1754 da fazenda do Quimporó) - “*Huma morada de caça teria de tapua cobrida de telha com coatro portas e duas janella citias na mesma fazenda*”; do sargento-mor Felipe de Moura e Albuquerque (inventário de 1759 do sítio Belém, em Acari) - “*Huma morada de cazas de vivenda terreas e de taipa cobertas de telhas, com hum Oratório e Altar de madeira lisa pintado xammente, onde se celebra Missa, com cazas de Senzalla coberta de telhas já derrotadas*”; da dona Adriana de Holanda e Vasconcelos (inventário de 1793) - “*Huma morada de cazas terias de taipa no sítio de criar gados denominado Totoró de Sima*” [7]. De estas construcciones no hay restos permanentes.



Casas de taipa de mão em
Acari e Carnaúba dos Dantas,
construídas no século XX.
Foto: Nathália Diniz, fev/2008

La evolución de la casa del *taipa de mão* para la albañilería fue lenta. Habían comenzado inicialmente a la construcción con ladrillos solamente las frentes de las viviendas, el restante permaneció de *taipa*, como podemos observar en el inventário de 1814 del capitán Lopes Galvão: “*Uma morada de casas com frente de tijolo de sua residência no lugar do Totoró*” [7]. Prevaleció la casa de albañilería, que permitió construcciones más amplias, con *cumeeiras* más altas, áticos etc.

El páramo Del Rio Grande do Norte, en el siglo XIX, fue marcado por la construcción de las grandes casas de estancias de los ganados, habitadas por la familia del propietario y sus agregados, ayudantes y esclavos negros. Allí fueron desarrollados, más allá de la criación de los bóvidos, actividades agrícolas de subsistencia, como plantación del maíz, de habas, de la yuca, del caña-de-azúcar (en los bordes de presas o de los ríos/de las corrientes) etc. En las estancias más proveídos había unidades de beneficio de la yuca, las llamadas “casas de farinha”, y las unidades de la fabricación de la raspadura y del azúcar, los ingenios.

Según Santa Rosa (1974), al principio del siglo XX, la creación de ganados, el cultivo del algodón y las culturas de subsistencia habían dado al propietario agrícola una base económica confiante, con esto los estancieros habían mejorado las instalaciones de sus estancias, ejecutaron obras para la prevención de las sequías (presas), construyeron rodeado para los ganados, mejoraron el gusto y los hábitos y proporcionaron una instrucción mejor a sus niños. Estos estancieros vivían prácticamente toda la hora en el campo, pero a los domingos y a los días de fiesta iban a sus casas en la ciudad, en donde cultivaron las normas de una sociedad más fina, donde vestían buenas ropas y ejercían la práctica de las maneras de la gente que vivía en Recife (Pernambuco - el Brasil).

Inventariamos 62 estancias en Seridó-RN-Brazil, analizando tales estancias verificamos que la mayoría de las construcciones sea térrea, con el alto pie derecho. Todos gozan de una buena comodidad termal. Debido a la *cumeeira* alto la existencia del ático es muy común.

Las plantas son diversificadas, la mayoría tiende al rectángulo, algunas casas poseen un patio interno de servicio emparedado. El cuerpo principal se cubre predominante por un tejado en dos aguas, mientras que un amplio anexo de los servicios (en cuáles está la cocina), situado en la parte posterior, es cubierto por planos de cubiertas diversos. Pocas de estas casas están originales, El pasaje del siglo trajo necesidades de modificaciones en su configuración interna, las más comunes son las construcciones de cuartos de baño dentro de la vivienda, ya que antes las

“latrinas” y las “cumoas” eran situadas en el exterior del edificio.

Con excepción de la casa de la estancia Carnaúba de Baixo, que es de *taipa de mão*, todas las otras casas inventariadas habían sido construidas enteramente en ladrillos. Aunque el ladrillo hace mayor flexibilidad plástica posible a las construcciones, las construcciones de los *seridoenses* son muy austeras.

La cubierta de las casas se compone para algunas aguas. Siendo dos aguas en el cuerpo principal (lateral del *empena*), con más aguas cubriendo el sector de servicios y de anexos.



Casas de las estancias, a la derecha: Pitombeiras; Malhada Vermelha; Casa de Padre Gil; e Timbaúba dos Gorgônios. a la izquierda: Carnaúba de Baixo Foto: Nathália Diniz, jan-mar/2008; da estancia Pitombeira la foto é acervo do proprietário



La sustentación de la cubierta es realizada por medio de los *frechais*, de las *terças* de la *cumeeira*, de las líneas, de los *caibros* y de los listones, toda la madera fue retirada de la región. Las líneas horizontales poseen una curva que se dobla para la tapa para aumentar su resistencia, así favoreciendo la sustentación las de cargas. Las tejas son de barro, tipo *capa e canal*, mide entre 50 e 60 cm.



Líneas da estancia Três Riachos, Jardim de Piranhas; Telha da Fazenda Fechado, Serra Negra do Norte Foto: Nathália Diniz, jan/2008

Para el acceso al ático, las escaleras son originalmente de madera, en algunos casos fueron sido modificadas y substituidas para la albañilería. Tiene solamente un registro de las escaleras en piedra, que es el caso de la estancia Toco.



Escadas: Fazenda Carnaúba de Baixo, Carnaúba dos Dantas; Fazenda Pedreira, Caicó; Fazenda Timbaúba dos Gorgônios, Ouro Branco; Fazenda Toco, Timbaúba dos Batistas; Fazenda Apaga Fogo, Serra Negra do Norte. Foto: Nathália Diniz, jan/2008-mar/2008.

Las paredes son pintadas con cal blanco. Los ambientes de la casa no poseen forro, ficando el techo evidente. El aspecto estético de estas construcciones es muy austero, con despojamiento decorativo visible.

ESTABLECIMIENTOS DE LA PRODUCCIÓN

Molienda de caña-de-azúcar

Las moliendas de caña-de-azúcar del Seridó en esta investigación son construcciones térreas, asentadas en tierra en declividad, con pisos en diversos niveles, qué favorece a la producción de la raspadura, pues la garapa escurre de la molienda através de un canal y por gravedad cae en el tanque, de donde es conducida para los tachos. El tejado posee dos planos, con *empena* lateral.



Molienda de caña-de-azúcar: Ingenio atribuido ao Pe Guerra; Logradouro dos Enéias; Toco; Umary; Cipó; e Cabaceira.

Foto: Nathália Diniz, jan- mar/2008, com exceção da Cabaceira que foi em 2003.

Casas de farinha

Las *casas de farinha* estudiadas son construcciones bastante simples y de pequeña área. Fueron encontrados ejemplares de manera contigua a las casas de La estancia y independientes.



Casas de farinha: estancia Apaga Fogo;
estancia Cabaceira

Foto: Nathália Diniz, jan /2008, com exceção
da Cabaceira que foi em 2003

CONCLUSIONES

El páramo con su ambiente áspero y con disponibilidad reducida de recursos creó un hombre, el sertanejo, que para sobrevivir se adaptó increíblemente a esas condiciones del ambiente tan difíciles, marcadas por la intermitencia de lluvias, perennidad de los ríos, tierra poco fértil etc.

Fue desarrollado, para la fuerza de los ganados, una arquitectura austera y muy simplificada, pero eso no disminuye su importancia para el patrimonio construido brasileño. Con la excepción de la “*Casa da Torre*” (Bahia-Brasil), no hay vestigios de instalaciones construidas en el siglo XVII con el propósito de recibir una estancia para criar ganados. Aunque en aquel siglo la ganadería tuvo un desarrollado de manera muy fuerte, este entusiasmo no fue expresado de la misma manera en la arquitectura. Los vestigios de construcciones de este tiempo son raros. Este hecho se debe a la fragilidad de los materiales y las técnicas rústicas con que las construcciones fueron levantadas. Pues la documentación de los inventarios de aquel tiempo mostrán casas de *taipa de mão*, muy simples.

Ya el siglo XIX nos legó un número significativo de casas de estancias para criar ganados. Los ladrillos cocinados fueron utilizados con frecuencia, qué garantizó mayor durabilidad a las construcciones. Estas casas fueron implantadas generalmente en el colmo, vuelto para el este, qué propició una comodidad termal mejor. Un hecho interesante que se podría notar con esta investigación al paso que se va adentrando el páramo las casas tienden a sufrir una simplificación mayor. “*A arte do ciclo do gado é mais humilde, toda sua arquitetura se faz, pela falta da pedra de obra apropriada, em simples alvenaria, na qual se executam uma ornamentação própria. Nem escultura, nem cinzeladuras, nem obra de talha, nem ouro, nem liós, nem mármore, nem azulejos. Os artistas anônimos obtêm com as linhas, na combinação ingênua das curvas e dos ornamentos retilíneos, os efeitos decorativos*” (BARROSO, Gustavo, 1948 apud BOAVENTURA, 1959, p. 69).

Como todos os primitivos, o sertanejo não tem o senso decorativo nem ama sensorialmente a natureza. Seu encanto é pelo trabalho realizado por suas mãos. Nisto reside seu manso orgulho de vencedor da terra. Só deparamos um sertanejo extasiado ante a natureza quando esta significa para ele a roçaria virente, a vazante florida, o milharal pendoando, o algodoal cheio de capulhos. A noção da beleza para ele á a utilidade, o rendimento imediato, pronto e apto a transformar-se em função (CASCUDO, 1984, p.29).

Según Silva (1994), la arquitectura rural civil no ha recibido la atención merecida por los que se dedican al estudio de la historia del Brasil colonial e imperial. Tal desatención si debe generalmente a los errores generalizados cuánto a la conceptualización al concepto de la propia arquitectura, según Silva (1994), hay confusiones, de los valores arquitectónicos con los valores decorativos, qué significa decir que la arquitectura estudiada es solamente aquellas de los edificios más requintados y de las formas máselaboradas.

El autor afirma que sin embargo nuestras casas rurales fueron construidas con formas muy modestas y que no son firmadas por arquitectos, sus construcciones se basaron en el *vernáculo* (tanto en la fabricación cuánto en la apreciación), así hay lógica intrínseca atrelada a su función, consistiendo en ejemplares

arquitectónicos importantes para la preservación del patrimonio cultural de una región poco sabida del Brasil.

En la carencia de registros sobre nuestra historia de arquitectura, el edificio es su documento más elocuente (SILVA, 1994). El uso adecuado del edificio histórico confiere una posibilidad mayor de resistencia en el tiempo. En el caso del medio rural brasileño, es probable que son necesarias reflexiones de los sobre preservación de su patrimonio.

REFERENCIAS

- [1] Diégues Júnior, Manuel, “Formação das populações nordestinas”, MEC, Rio de Janeiro, 1955.
- [2] Goulart, José Alípio, “O ciclo do couro no Nordeste”, Ministério da Agricultura, Rio de Janeiro, 1966.
- [3] Andrade, Manuel Correia de. A questão do território no Brasil. São Paulo – Recife: Editora HUCITEC. 1995.
- [4] Prado Jr, Caio, “Formação do Brasil Contemporâneo”, 23 ed. Brasiliense, São Paulo, 2004.
- [5] Bahia, Secretaria da indústria e comércio. Coordenação de fomento ao turismo. IPAC-BA - Inventário de proteção do acervo cultural: Nordeste Baiano, Vale Sanfranciscano e Extremo Oeste Baiano. Salvador: v. 6. pp. 16-17.
- [6] Barroso, Gustavo, “Os criadores da civilização do couro”, Rio de Janeiro, 1956.
- [7] Medeiros Filho, Olavo de, “Velhos inventários do Seridó”, Brasília, 1983.
- [8] Boaventura, Eurico Alves, “Fidalgos e vaqueiros”, UFBA, Salvador, 1989.
- [9] Cascudo, Luís da Câmara, “Viajando o Sertão”, 3 ed. Fundação José Augusto - CERN, Natal, 1984.
- [10] Silva, Geraldo Gomes; Pires, Fernando Tasso Fragoso, “Antigos engenhos de açúcar no Brasil”. 2. ed, Nova Fronteira, Rio de Janeiro, 1994.

INTERVENCIONES EN LAS CHIMENEAS INDUSTRIALES DE LA REGIÓN DE MURCIA. ESTADO DE LA CUESTIÓN

María Griñán Montealegre ⁽¹⁾, Mónica López Sánchez ⁽²⁾, M^a Dolores Palazón Botella ⁽³⁾

Dpto. de Historia del Arte de la Universidad de Murcia. Facultad de Letras. Campus de la Merced. C.P. 30.001 Murcia, España ⁽¹⁻³⁾. Becaria MCU en el AGGCE en Salamanca y RSEAPMU ⁽²⁾

mariagri@um.es ⁽¹⁾ monica.lopez.san@gmail.com ⁽²⁾ mdolorespb@um.es ⁽³⁾

ÁREA TEMÁTICA: Módulo 1. Conservación del patrimonio.

Resumen

La industrialización dejó a su paso la construcción de fábricas y la elevación de otro tipo de instalaciones secundarias, como las chimeneas, elementos necesarios para su funcionamiento. Con los avances técnicos, la implantación de nuevos procesos de fabricación y el cierre de las instalaciones que le habían dado cobijo, éstas dejaron de cumplir la función para la que fueron creadas pasando a formar parte del paisaje urbano en el que habían surgido. En la Región de Murcia se conservan un gran número de chimeneas de ladrillo visto, iconos de su modelo industrial que, en la actualidad, testimonian una parte importante de su patrimonio industrial. Sin embargo, esta destacada presencia a menudo no se corresponde con programas sistemáticos para su conservación, presentando unas patologías propias y unas intervenciones mínimas. Esto puede estar relacionado con la dificultad de su localización, identificación e incluso el desconocimiento de factores básicos como la relación con el conjunto edilicio al que pertenecieron originariamente. Por ello se hace preciso analizar las actuaciones que se realizan sobre ellas y dar cuenta de cuál es su estado de conservación.

Palabras clave: Patrimonio industrial, urbanismo, chimenea, recuperación, patologías.

1. La industrialización y sus consecuencias en el paisaje urbano

Entre los importantes cambios urbanos derivados de los procesos industriales, sin duda uno de los más influyentes resultó ser la construcción de los complejos fabriles, algunos auténticos colosos, que se completaban con nuevas estructuras edificatorias auxiliares que les daban sustento y que resultaron vitales para su correcto funcionamiento, como ocurría con los almacenes o silos, y el caso que nos ocupa: las chimeneas encargadas de evacuar los humos producidos por la combustión de materiales.

La ubicación de industrias, especialmente en las áreas urbanas, convirtieron a la ciudad en su centro de actuación, un proceso que se acompañó del crecimiento de su núcleo primitivo y la aparición de nuevos barrios, en los que se alojaban las gentes que acudían a ella en busca de trabajo. Este paisaje se completó con la elevación de numerosas chimeneas, cuya estructura era ya conocida, se trataba de un elemento heredado de la arquitectura doméstica, de escasas proporciones, sobre el que no recaían demasiados condicionantes. Sin embargo, durante la industrialización, todo ello cambió, y adquirió un nuevo rango, además de su importante funcionalidad, el de hito arquitectónico y laboral. Su elevada presencia en el paisaje urbano, donde competía con los campanarios y las espadañas religiosas, se convirtió en un símbolo de prosperidad que abría las puertas a una nueva etapa, que se auguraba llena de oportunidades, en la que el trabajo en la fábrica se convertiría en la panacea a las penurias del período anterior.

Con el paso del tiempo, al fenómeno industrial le siguieron períodos de auge económico que no tardarían en sufrir sus primeros reveses reflejados en las diversas crisis a las que tuvo que hacer frente. En el siglo XX se sucedieron intervalos de crecimiento y desaceleración que derivaron en los primeros síntomas de agotamiento del modelo industrial consolidado que terminaría con el cierre de numerosos centros de trabajo a partir de la década de los 70. Un acontecimiento que coincidió en el tiempo con las nuevas políticas de actuación en materia

urbanística que abogaban por una salida de las industrias del interior de las ciudades, hacia zonas mejor preparadas donde se dispusieran de todas las infraestructuras necesarias para su producción, y que culminaría con la implantación definitiva de los polígonos industriales. Todo ello provocó el vaciado industrial de las ciudades que se vieron abocadas a encontrar una solución eficaz para que paliara el estado de abandono en el que quedaban las antiguas factorías.

Fue en este contexto donde comenzaron a aparecer los primeros intentos por recuperar estos bienes como partes integrantes del patrimonio, procediéndose a rescatar sus estructuras reconvirtiéndolas, a menudo, en centros culturales o museísticos. En otros casos esta actuación no fue considerada y se prefirió proceder al derribo de los mismos y aprovechar su espacio para construir nuevas áreas residenciales, dejando en algunos casos, como meros testigos de la actividad que una vez hubo allí, los elementos más significativos del mismo influenciados posiblemente por la pequeña superficie que ocupaban. Esto es lo que ha ocurrido en el caso de las chimeneas que se mantienen en las nuevas zonas verdes, que van surgiendo a sus pies, en cuyo interior, esta arquitectura, que no dejó de ser una máquina más, se transforma en un elemento escultórico, en una escultura sin contextualizar, arrancada de su función originaria, y destinada a testimoniar por sí misma el valor adquirido por el patrimonio industrial de una comunidad.

2. Las chimeneas industriales en la Región de Murcia

Acercarnos a la identificación y diagnóstico del patrimonio industrial en Murcia nos lleva a constatar claramente el peso de una tradición que hace prevalecer una serie de infraestructuras sobre otras, como consecuencia de la importancia que cada sector industrial ha tenido en la economía regional. Así, destacan las industrias militares junto a otras vinculadas a su economía más tradicional, caso del textil, la minería y la conserva vegetal. Situación a la que hay que añadir su lento y dilatado proceso de industrialización, en pleno siglo XIX, cuando ya no era un fenómeno novedoso en numerosos lugares. Todo ello ha condicionado, sin duda el que, a menudo, se considere que su legado industrial no tiene la suficiente importancia como para ser protagonista de análisis y actuaciones. Sin embargo, el número de elementos inmuebles que se conservan, pese a su merma sistemática, es muy elevado, destacando la presencia de más de un centenar de chimeneas industriales disgregadas por su territorio. Sobe ellas en la actualidad, pese a la política de acoso y derribo urbanístico que ha imperado sobre los centros industriales, recae la responsabilidad de representar parte del tejido industrial más característico de la comunidad. Unos elementos que, tal y como se recoge en el Plan Nacional de Patrimonio Industrial¹, forman parte del legado industrial, por lo que es preciso que se busquen soluciones efectivas a los problemas de conservación que presentan y se cuiden las intervenciones que sobre ellas se realizan.

Antes de comenzar a analizar los aspectos que en materia de rehabilitación se han realizado y las propuestas de revalorización llevadas a cabo, conviene detenerse someramente en la historia constructiva de las mismas, los modelos, su composición y las fases de su construcción. Las tipologías habituales de estas estructuras, coincidiendo con otros ámbitos geográficos, fueron dos básicamente: cuadrangular y circular. Con un predominio de éste último modelo, puesto que al igual que en el caso de los faros, es el que menor resistencia presenta al viento². De la elevación de tan singular elemento no suele quedar reflejo, el anonimato de sus autores es la tónica general y, normalmente, sólo contamos con unos pocos datos que testimonien su ejecución y fecha de realización, lo que dificulta y limita aún más su estudio.

Esta escasez documental se debe en parte a que muy pocas de ellas están documentadas ya que no había obligatoriedad de presentar un proyecto técnico para su elevación. Su construcción solía recaer en cuadrillas especializadas de obreros itinerantes que acudían a aquellos municipios donde se demandaba su intervención. En algunos casos sí que se han conservado planos que recogen su construcción y dan cuenta de elementos vitales para su estudio y mantenimiento, aunque no es lo más común. A ello hay que sumar las dificultades que se vienen planteando en su catalogación a la hora de unir esta estructura con la fábrica a la que perteneció, normalmente al derribo de la factoría le sigue el mantenimiento de la chimenea, sobre la cual no se incluye ningún tipo de información respecto al complejo al que

una vez sirvió. Esta situación ha hecho que diversos investigadores hayan tomado como fuentes para su estudio los testimonios orales de aquellos que participaron en su ejecución o bien los de sus familiares directos, buscando rasgos comparativos entre ellas, especialmente decorativos, que solían ser la firma de distinción de sus constructores, dato que permite descubrir la mano por la que fueron ejecutadas. Esta metodología está siendo aplicada por una investigadora valenciana, Gracia López, cuya tesis analiza las chimeneas realizadas por una serie de cuadrillas determinadas que trabajaron en gran parte del levante peninsular.

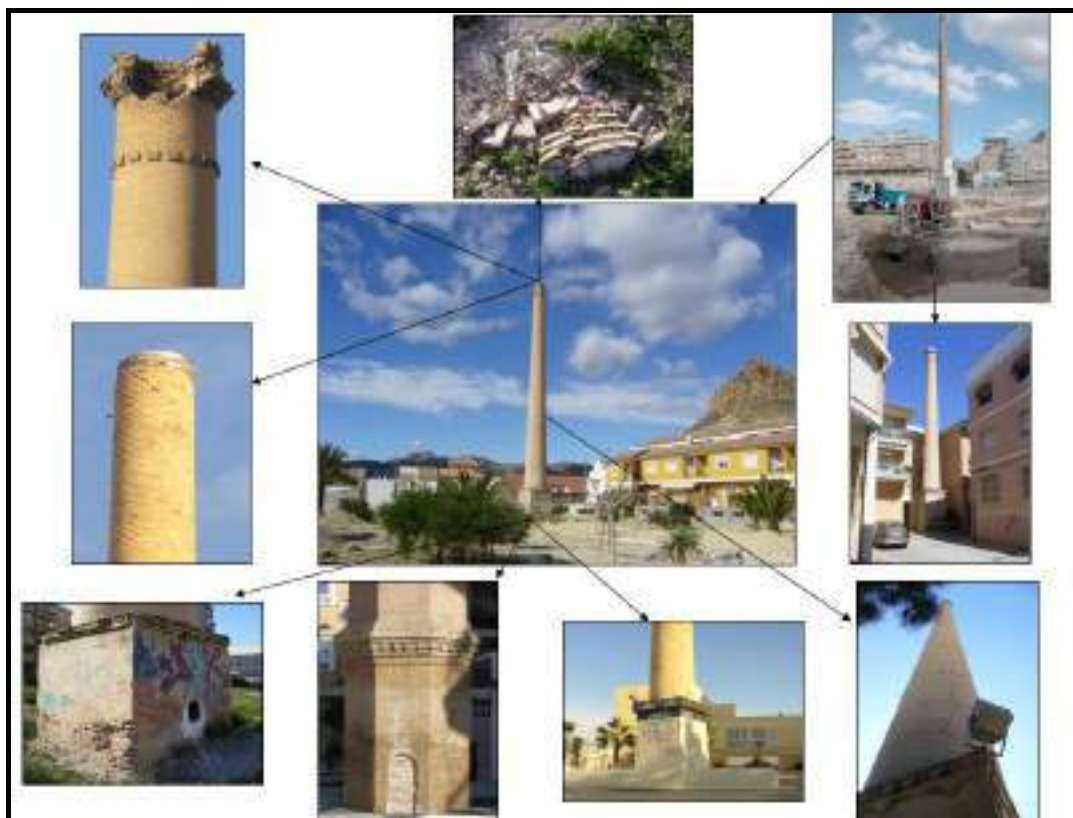


Figura 1. Las imágenes recogen las principales patologías y las intervenciones más comunes que presentan las chimeneas industriales.

Las publicaciones protagonizadas por ellas no resultan ser muy amplias, por la proximidad geográfica a nuestro tema destacamos un libro monográfico sobre chimeneas industriales de Alcantarilla, centrado en las de sección circular que fueron las más comunes en este municipio vinculado a la industria conservera. En el mismo su autor nos indica cómo se procedía a su construcción. El primer paso, tras fijar las dimensiones que la obra debía de tener, consistía en excavar unos cimientos sólidos sobre los cuales se comenzaba a construir la chimenea a través de una primera parte, la base o pedestal, que tenía a sus lados unas pequeñas puertas, su número oscila entre uno y dos, por las que accedían los operarios que la construían y se entraba a limpiar el conducto. Sobre él se comenzaba a elevar el cañón de la chimenea. Esta operación se realizaba colocando los ladrillos desde su interior a la vez que los constructores iban ascendiendo a través de unas argollas. En esta última parte de la chimenea, al igual que en la base, era donde se incluían elementos decorativos que las hacían destacar unas de otras. Una vez finalizada su construcción se procedía a colocar el pararrayos y su cable³. En breve, a esta publicación de carácter local, se sumará la aparición de un catálogo sobre las mismas, encargado por el Servicio de Patrimonio Histórico de la Comunidad Autónoma de Murcia. A estos trabajos se añade el interés que ha despertado en el ámbito universitario el patrimonio industrial protagonista del proyecto ministerial “El Patrimonio Industrial en la Cuenca del Río Segura. Las Huellas de la Revolución Industrial en el Patrimonio”⁴ que tiene por objetivo principal proceder a la catalogación de los bienes inmuebles del mismo ubicados en la Cuenca del río Segura.

3. Principales patologías de las chimeneas industriales

La realización de estos trabajos, la consideración que de ellas hace el Plan Nacional, el cual las engloba dentro de los conjuntos y elementos arquitectónicos vinculados al patrimonio industrial⁵, y el interés social demostrado hacia ellas nos pueden ofrecer un panorama alentador que nos haga suponer que en breve se abordarán programas sistemáticos de conservación e intervención que detengan su implacable deterioro. Cuando realmente se confrontan a una serie de amenazas propias que obstaculizan la puesta en marcha de estas actuaciones.

El primer obstáculo al que deben enfrentarse es la amenaza del derribo de los complejos fabriles que hasta ese momento les habían dado sustento. Bien es cierto que antes de que ello tuviera lugar ya habían perdido su función original: la chimenea no dejaba de ser una máquina y como tal se vio sometida a la rápida sustitución por nuevas tecnologías que relegaban a las viejas. Esta situación no obstaculizó su mantenimiento, es más, en algunos casos siguieron siendo parte de la imagen de la empresa donde los industriales colocaban el nombre de su marca, transformando un elemento funcional en publicitario. Con el derribo algunas de ellas cayeron, mientras, otras tuvieron mejor suerte y pervivieron siguiendo la recomendación de la administración regional, la cual instaba a los ayuntamientos a que mantuvieran estos elementos patrimoniales preservándolos en nuevos espacios públicos, plazas y jardines, que fueron surgiendo sobre las nuevas áreas residenciales que pasaron a ocupar el suelo industrial. Una postura que ha resultado ser la medida más efectiva para su mantenimiento en las áreas urbanas. A este fenómeno general hay que añadir la peculiaridad de una parte de la industria murciana, especialmente la destinada a la transformación de productos agrícolas y mineros, que buscando la cercanía a su materia prima se situaban en medio de la huerta y en las zonas de yacimientos, lo cual diversificó aún más el paisaje y dificulta hoy la localización y conocimiento de los restos de estos complejos fabriles.

Las tareas de recuperación a menudo se centran en su entorno, y pocas veces sobre ellas, a no ser que suponga un grave peligro para la integridad del bien o para los habitantes de sus inmediaciones, presentando unas patologías propias producidas por la repercusión de la actividad que realizaban, la acción del tiempo o la mano del hombre.

Los principales problemas que suelen presentar se deben principalmente a la aparición de grietas en su cañón, bien como producto de las altas temperaturas durante su utilización, bien como consecuencia de fisuras producidas por el tiempo una vez dejaron de usarse. Estas fisuras no son de una anchura considerable pero sí que tienen un largo recorrido, que suele ser vertical aunque en algunos casos sigue un zig-zag por las juntas de los ladrillos. Son comunes los desprendimientos de algunas partes, especialmente de ladrillos del remate, sometidos a la presión y erosión de los vientos. Algunas de ellas, han sido desposeídas de su pararrayos lo que ha provocado que éstos impacten directamente sobre ellas provocándoles graves deterioros. También son habituales las pérdidas de ladrillo en su base, sobre todo en las esquinas, y en la zona de la corona, donde se solían emplear con fines decorativos. Los materiales utilizados han ido sobrellevando alteraciones a causa de las condiciones ambientales. El mortero empleado en su construcción puede sufrir una disgregación que derive en la falta de sujeción de los ladrillos, una situación que facilita los desprendimientos. Y en el caso de la policromía también se observan cambios, que se hacen más evidentes en los ladrillos de colores, de tonos rojizos sobre todo, que se ubican en algunas partes del remate o a modo de una espiral de color sobre su fuste, los cuales han perdido la brillantez de su color original. Una situación que también ocurre con las piezas de azulejos, que en algunas se solían ubicar en partes de la corona, en ellos la actuación del sol ha hecho que pierdan su tonalidad inicial. Como toda estructura vertical el viento tiene sobre ella un efecto a tener en cuenta pues es normal que su fuste oscile con el aire al igual que su remate, una oscilación que puede hacer que la estructura, dependiendo de la dirección de los vientos, esté inclinada hacia un lado u otro. Algunas de ellas presentan humedades en su base debido principalmente a que el ladrillo no se protegía con ninguna pátina lo cual le hace estar sometido a las inclemencias medioambientales. Además, su ubicación en zonas verdes les hace estar cerca de fuentes de riego que aumenta aún más su exposición⁶. Por último, cabe destacar que también sufren el vandalismo urbano, pues esta misma ubicación hace que no haya ningún elemento que impida

el acceso a ellas siendo la diana de numerosos ataques que culminan con la realización de pintadas o el arranque de los ladrillos desprendidos en su base.

En otro ámbito es importante tener en cuenta la ausencia de medidas legales que las protejan. Hasta el momento los únicos elementos jurídicos que se les aplican son la Ley de Patrimonio Histórico Español de 1985, donde no se recoge la categoría de patrimonio industrial, tampoco la Ley de Patrimonio Cultural de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia 4/2007 las incluye, y los planes generales de ordenación urbana, cuyos catálogos de bienes patrimoniales le otorgan una protección integral, que impide su derribo y determina que sólo se emprendan actuaciones de consolidación. La dotación de esta categoría lleva implícito un aspecto negativo pues la administración, al no tenerlas clasificadas como BIC, delega las actuaciones sobre las mismas en los ayuntamientos, lo que provoca una falta de estudio, análisis y unidad de criterios de intervención que suelen perjudicar a estos bienes.

4. Propuestas de recuperación e intervenciones realizadas sobre las chimeneas industriales

La aplicación de la recomendación de preservarlas ha convertido a las chimeneas, como apuntamos, en esculturas que adornan los nuevos espacios públicos, destacando el caso de la que en su día formó parte del complejo de Ramón Templado en Alguazas, convertida hoy en parte de una fuente pública. Más habitual ha resultado la actuación llevada a cabo sobre la de La Molinera (Molina de Segura), donde al derribo de la factoría siguió la construcción de un complejo residencial en cuyo centro se dejó espacio para una plaza sobre la que se alza la chimenea, en donde como novedad se incluyó la ubicación de un aparcamiento subterráneo de uso público, lo que puso en serio peligro la estabilidad del elemento vertical. En ocasiones este espacio libre ubicado en sus inmediaciones ha resultado ser mínimo como consecuencia de la congestión residencial que las rodea como la chimenea de industrias Cobarro (Alguazas), que se encuentra a escasos centímetros de un edificio, convertida en un elemento más de la minúscula jardinera que ocupa la entrada del mismo. No falta tampoco la recuperación de algunas chimeneas dentro de ámbitos privados; tanto residenciales, como la de Tomás Colaña (Ceutí), dentro de una vivienda particular, como comerciales, una situación que se da con las conserveras de Joaquín Gómez (Cieza) y Consuelo Contreras Bonache (Las Torres de Cotillas) donde ambas forman parte de una superficie comercial, así como con la de los hermanos Carreño (Cehegín), ubicada actualmente en el interior de un salón de celebraciones. En general, es lamentable desde el ámbito patrimonial que la aplicación de esta medida no lleve nunca aparejada la colocación de placas identificadoras que recojan el nombre y la fecha de la industria a la que perteneció la chimenea. Marcas del lugar que perviven en la memoria de los mayores pero que son esbozos frágiles en la de las nuevas generaciones, y que permitirían conocer uno de los procesos de cambios de uso urbano más influyente en las ciudades de la segunda mitad del siglo XX. En algunos casos la recomendación cae en el olvido y los propietarios de estos terrenos a menudo no son respetuosos con el frágil elemento vertical y no dudan en emprender acciones tales como eliminar el pararrayos con el fin de que los rayos impacten sobre ellas, situación que ocurrió hace unos años en la pedanía murciana de Torreagüera y que tuvo nefastas consecuencias para los vecinos colindantes tanto como para la propia chimenea, puesto que de esta situación de supuesto peligro se valió el promotor para proceder a su derribo. Sin embargo, resulta positivo el que casi todas las que han sido recuperadas con este propósito cuenten con dotación de alumbrado nocturno, destacando la llevada a cabo sobre las siete que custodia el municipio de Ceutí, pionero en la reconversión de su patrimonio industrial, cuya iluminación hace que sigan siendo visibles durante la noche desde los municipios de la Vega Media prolongando, más allá de su presencia física, su testimonio.

Cuando la industria continua en uso, con su función inicial u otra, en su ubicación original la tónica dominante es que la chimenea se mantenga y sobre ella recaiga una especial atención para evitar su deterioro. Incluso en algunos casos se sigue empleando, como ocurre con la de la conservera de Guillén Gómez en La Algaida. Y aunque los principios teóricos de la conservación preventiva defienden actualmente el imprescindible seguimiento de los bienes, restaurados o protegidos, parece que estas medidas de vigilancia sobre las mismas con el fin de contrarrestar su deterioro no son tenidas en cuenta a pesar del escaso coste económico que conlleva para la administración responsable, frente a los presupuestos necesarios requeridos

para los programas de intervención. Esta situación se da generalmente sobre los bienes industriales abandonados lo que hace que algunos presenten un estado lamentable que los hace pervivir más bien por su propia obstinación.

Entre las intervenciones más directas que sufren nos encontramos con la decisión de *remozar* la base con enlucidos de cemento que a la vez que pretende reforzar y darle solidez suponen una falta de respeto hacia los elementos decorativos originarios, especialmente los realizados en sus últimas filas de ladrillo pues los eliminan. Esta intervención perjudica seriamente las tareas de catalogación, pues como hemos indicado, estas peculiaridades decorativas resultan vitales para su identificación. También, en la base, las aperturas que daban acceso a la chimenea son, a menudo, cerradas o sustituidas por otras nuevas de ladrillo, por puertas metálicas o de madera, e incluso en muchas ocasiones no presentan ningún elemento que impida acceder a su interior, lo cual entraña un peligro y hace que en su interior se acumulen todo tipo de residuos. Otro elemento sobre el que se actúa es el remate, una de las partes más inestables de la misma al estar sometido continuamente al viento, lo que hace deriva en el desprendimiento de ladrillos que terminan con el desmoche de la chimenea. En otros casos ha sido derribado por catástrofes naturales, como el impacto de un rayo o por un terremoto, como el que tuvo lugar el 2 de febrero de 1999, causante de los graves desperfectos que se produjeron en las chimeneas de los municipios de la Comarca del Noroeste. A raíz de este suceso se produjo una intervención sobre las mismas con el fin de reconstruir los remates de las chimeneas pertenecientes a las conserveras de Mula y Campos del Río, y desmontar los ladrillos que habían quedado sueltos en las de la cerámica de Mula y la conservera de la Puebla de Mula⁷. La realización de esta actuación fue puntual ya que quedó incluida en un programa general de intervenciones por parte de la Consejería de Educación y Cultura orientado a paliar los desperfectos causados por el terremoto en el Patrimonio de la Región de Murcia. En la mayoría de los casos cuando se produce la caída del remate, circunstancia que se suele acompañar con la aparición de grietas en la parte elevada del cañón, la intervención consiste en ubicar anillos de sujeción de acero que aprisionan con fuera la estructura y evitan la merma de su elevación.

En conclusión, la valorización que en los últimos años ha sufrido el patrimonio industrial en la Región de Murcia, considerado como *aquel que agrupa a los restos que poseen valor histórico, tecnológico, social, arquitectónico o científico, que ejemplifican por sí mismos el desarrollo de actividades industriales consolidadas*⁸, ha llevado parejo un aumento en las actuaciones, tanto museísticas como conservacionistas, sobre sus elementos. La realización de las mismas, por el contrario, se ha enfrentado a una serie de inconvenientes que han limitado su desarrollo principalmente debido al alto número de elementos miméticos que se conservan, caso de las chimeneas. Esta situación impide actuar sobre todas ellas, provocándose la pérdida de algunos de sus elementos, y repercute en la falta de un código, con disposiciones comunes, que recoja las pautas a seguir sobre ellas mediante el cual sería posible realizar intervenciones consecuentes con el elemento a proteger, conservar y mantener.

Bibliografía

- Bienes culturales. Revista del Instituto del Patrimonio Histórico Español. Nº 7. Plan de Patrimonio Industrial.
- C. Díaz, R. Gumá, "Patología, diagnóstico y recuperación de chimeneas de fábrica de ladrillo cerámico" en *Informes de Construcción*, Vol. 51, Nº. 464. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1999, pp. 23-39.
- C. Pereira, "Xemenies de Rubí. Modificacions urbanes i socials produïdes per la industrilització". El Castell-Ecomuseu Urbà, Rubí, 1997.
- I. Aguilar, "Arquitectura industrial. Concepto, método y fuentes". Museu d'etnologia, Valencia, 1998.
- J. Sobrino, "Arquitectura industrial en España 1830-1990". Cátedra, Madrid, 1996.
- K. Hudson, "Industrial archaeology". An introduction, Londres, 1964.
- M. Griñán, M. López, M^a D. Palazón, "El patrimonio industrial en la región de Murcia: Un legado frágil y resistente" en "El patrimonio industrial en la región de Murcia". COIRM y Fundación Séneca, Murcia, 2007, pp. 13-36.
- M. Á. Álvarez, "Arqueología industrial. El pasado por venir". CICEES, Gijón, 2007.
- M. Linarejos, D. Fernández, A. Humanes, A. de la Mata, "El plan nacional de patrimonio industrial" en "Patrimonio industrial: Lugares de la memoria. Proyectos de reutilización en industrias culturales, turismo y museos". CICEES, Gijón, 2002, pp. 43-51.

- M^a D. Ramos, C. Campos, M. A. Martín, "Arqueología industrial (notas para su debate)". Universidad de Málaga, Málaga, 1992.
- M^a R. Alonso, "Aspectos normativos del patrimonio industrial. La ley del principado de Asturias 1/2001, de 6 de marzo de patrimonio cultural" en "Patrimonio industrial: Lugares de la memoria. Proyectos de reutilización en industrias culturales, turismo y museos". CICEES, Gijón, 2002, pp. 109-127.
- M^a. T. Gómez, "Antiguas chimeneas de Fábricas" en *Memorias de Patrimonio*, N^o. 5. Consejería de Educación y Cultura, Dirección General de Cultura, Servicio de Patrimonio Histórico, Murcia, 1999, pp. 74-83.
- P. Clemente, C. Sánchez., "Las chimeneas industriales de la provincia de Albacete". Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel" de la Excm. Diputación de Albacete, Albacete, 2006.
- P. L. Cascales, "Las chimeneas industriales de Alcantarilla". Ed. Ferretería Zapata, Alcantarilla, 2001.
- V. Lupo, "Grandes alturas: notas sobre la historia de las chimeneas. La herencia del pasado" en *Ábaco*. N^o. 34. pp. 29-40.

Notas

- ¹ El Plan Nacional de Patrimonio Industrial se puso en marcha en el año 2000 y es llevado a cabo por el Instituto de Patrimonio Histórico Español. Su cometido es proteger los bienes industriales, tanto los muebles como inmuebles, que testimonian la industrialización de nuestro país. En él la Región de Murcia está representada con el Arsenal de Cartagena, el Embarcadero de Mineral del Hornillo de Águilas y la Sierra Minera de La Unión. [www.mcu.es/patrimonio/MC/IPHE].
- ² V. Lupo, "Grandes alturas: notas sobre la historia de las chimeneas. La herencia del pasado" en *Ábaco*. N^o. 34, pp. 29-40.
- ³ P. L. Cascales, "Las chimeneas industriales de Alcantarilla", Ed. Ferretería Zapata, Alcantarilla, 2001.
- ⁴ Este trabajo es fruto de este Proyecto cuya primera fase se ha centrado en analizar el patrimonio industrial de las zonas urbanas estudiadas.
- ⁵ M. Linarejos, D. Fernández, A. Humanes, R. de la Mata, "El plan nacional de patrimonio industrial" en "Patrimonio Industrial: Lugares de la memoria. Proyectos de reutilización en industrias culturales, turismo y museos". Gijón, CICEES, 2002, pp. 42-51.
- ⁶ C. Díaz, R. Gumá, "Patología, diagnóstico y recuperación de chimeneas de fábrica de ladrillo cerámico" en *Informes de Construcción*, Vol. 51, N^o. 464. Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1999, pp. 23-39.
- ⁷ M^a. T. Gómez, "Antiguas chimeneas de Fábricas" en *Memorias de Patrimonio*, N^o. 5. Ed. Consejería de Educación y Cultura, Dirección General de Cultura, Servicio de Patrimonio Histórico, Murcia, 1999, pp. 74-83.
- ⁸ M. Á. Álvarez, "Arqueología industrial. El pasado por venir". Gijón, CICEES, 2007.

DESIGN STRATEGIES OF SMALL SCALE INTERPOLATION IN TRADITIONAL HOUSING AREAS OF THE CITY OF SARAJEVO

Adnan Pašić

University in Sarajevo, Faculty of Architecture, Chair for Architectural Design, Bosnia and Herzegovina

adnanp@af.unsa.ba

THEMATIC AREA: Other heritage. Appreciation, protection and intervention on recent cultural heritage and on historic civil works

ABSTRACT

City of Sarajevo has clear spatial layers of built structures through the different periods of times. In the 15th century Sarajevo took its urban outlines. Relief itself as well as Ottoman division of city area split its overall layout in two seemingly separate structures, "downtown" valley with public and market structures, and surrounding slopes for housing. The second one makes a perfect place for establishing and development for both universal and genuine qualities of housing architecture. The later periods of city development, Austro-Hungarian, former Yugoslavia, pre- and post 2nd World War, left these areas almost intact in terms of interpolation of big scale projects. In other sense these areas are permanently heavily damaged with insufficiently controlled widespread infill of new small scale structures. This paper will examine general structural, spatial and architectural qualities of traditional housing on the slopes of Sarajevo, and compared these ones with several case studies made on smaller scale interpolation in this tissue made by author himself. Trough these examples we would like to make a research on contemporary design strategies based on premises of respect of both universal and genuine qualities of this type of housing.

Key words: Design strategies, typological analysis, interpolation, housing areas, building types, urban houses

1. DEVELOPMENT OF TRADITIONAL HOUSING AREAS IN THE CITY OF SARAJEVO

Ottoman housing areas carried on the northern and southern slopes of Sarajevo and in 1520 there was about 20 housing quarters (mahalas). Their construction was completed until the end of 17th century and since 18th century the housing architecture on the slopes began to decline, what is a process who is going on to the present day. The main qualities of living in original Ottoman housing areas in Sarajevo were their connection with natural surrounding and variety of different types of spaces, developed from different scenarios of dwelling, regarding period of year, as well as type of family. This type of house has a ground floor built by stone, first floor made of wood with mud-brick filling, covered with low pyramidal roof. On the entrance side this house has a front courtyard and a garden on the back. Developed disposition, diversification of the facades and sense for measure lend high architectural and ambient value to these buildings.¹

Austro-Hungarians brought completely new culture and civilization, and built completely new urban areas based on regular urban blocks matrix. Most of urban development happened in the valley, with new public and infrastructural projects. Dwelling was developed mainly in high-rise apartment buildings, and in smaller scale, but for this study particularly interesting, in Villas and Mansion on the slopes. Their architecture was based on European family house developed from the closed cubical block inwards

[1] N. Kurto, "Sarajevo - Genealogy of the City", Faculty of Architecture, Sarajevo, 2000



Picture 1. - Sarajevo at the end of XIX century



Picture 2. - Sarajevo at the end of XX century

oriented.

Period between two World Wars in Sarajevo was marked by work of architects who studied architecture in Vienna and Prag. Modern Movement had impact on housing projects on slopes in terms of further development of European concept of urban villas and high rise housing projects. Most of these examples represent valuable contribution for architectural history of Sarajevo generally.

The Architecture in Sarajevo after 2nd World War was a part of new political, social and consequently urban realm. The state controlled urban planning and economy that came along with enormous development of new housing areas spread out of traditional city borders. Traditional housing areas on slopes were almost left out of this process until 60's when parallel with the massive development of industry and economy started a period of intensive infill projects in traditional housing areas on slopes, as well as illegal housing construction on the edges of city borders. This phenomenon is still one of the main urban planning problems, and consequently the subject of analytical studies during last 40 years.²

2. METHODOLOGICAL FRAMEWORK

Analytical methodology applied in this paper seeks to investigate and approve the principle of design strategy based on transposition of certain spatial and formal configurative principles that generate the design from both universal typology and specific contextual circumstances through the permanent process of innovation as an imperative of contemporary design approaches. The main contribution to the visual appearance of traditional housing areas on the slopes of Sarajevo are clusters of developed oriental type of urban private houses. These ones were generated from the Mediterranean courtyard house, later developed in ottoman turkish pavilion house surrounded with a set of courtyards, gardens and service houses. Trough the historical development originally low density housing quarters start with infill of new houses in existing courtyards and gardens, what is a trend who is continued until nowadays. Specific local type of house was generated from original oriental type in terms of adaption to the specific climate and contextual conditions. During the Austro-Hungarian period there was established concept of dwelling based on the eclectic and secession style Villas surrounded with gardens. This housing type was further developed and transformed in a period of Moderna. In former socialist Yugoslavia development of thus typology was temporarily interrupted, because of the political reasons. In the late sixties started the shift in attitude towards cultural heritage generally, and among other toward the areas of traditional housing on the slopes. From this period of time Sarajevo inherited valuable examples of housing projects based on principles of critical regionalism. In the 1990's up to present days there was a new need for massive construction of this kind of private housing projects, and this paper will elaborate four case studies in this urban tissue, through the project made by author of this paper.

[2] M. Aganović, T. Krzik, "Valorization and rehabilitation of illegally constructed buildings" for purposes of Master Plan for Sarajevo Kanton from 2003 to 2023., institute for the architecture, urbanism and urban planning, Sarajevo, 2006.



Figure 1. - Sarajevo City Map

They represent one of possible ways of conceptualisation and specific design strategies based on the positive universal and local principles of appreciation, protection and elaborated intervention on cultural heritage of the traditional housing areas of the city of Sarajevo. Designing strategies has a meaning in a sense as Rafael Moneo explained when he refers to “the mechanisms, procedures, paradigms, and formal devices that recur in the work of architects – the tools with which they give shape to their construction.”³

3. CASE STUDY - 1 - Reconstruction and addition to the Family House in Bjelave Area

The housing area of Bjelave is placed on the northern part of Sarajevo, and it belongs to traditional Ottoman urban matrix. This matrix is suffering of growing density during the last centuries, with a massive infill of new housing structures.

One of these housing projects was a house built in early 50's of last century on the principles of Le Corbusier methodology of applying contemporary esthetic and functional determination on genuine building typology, and like this valuable example of legitimist design strategy. Original house has two stories with two separated apartments on each floor. The task was to add a loft apartment of approx. 70 m2 who won't make negative impact on a surrounding context as well as ruined a fine proportion of existing building.

Design strategy was based on creating a new additional volume above the existing ones with the external walls moved inward of external walls of existing house, and lifting the existing roof on this new volume. Color of external walls of added loft is different from existing house what emphasize the character of addition and make a balance between new and old. (Figure 2.; Picture 3. and 4.)

[3] R. Moneo, “Theoretical Anxiety and Design Strategies”, © 2004 ACTAR, Barcelona, Spain, pp. 2

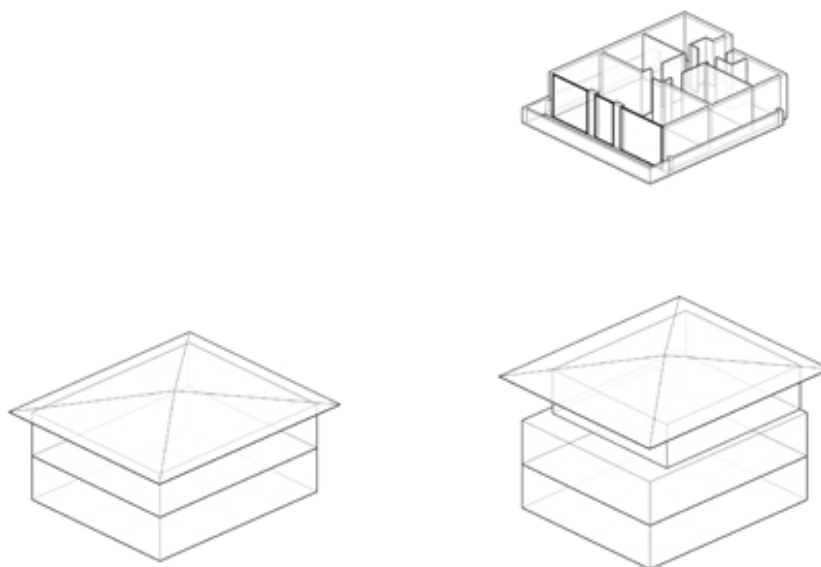


Figure 2. - Conceptual spatial diagram of the reconstruction of the Private House in Bjelave Area



Picture 3. and 4. - Reconstruction of the Private House in Bjelave Area

CASE STUDY - 2 - Urban Villa in Kovačići Area

The housing area of Kovačići is placed on the southern part of Sarajevo, and originally was developed as Austro-Hungarian suburban housing area. This area was well known because of finest examples of Urban Villas and detached houses for that time. In the last 120 years it was, as other inner city housing areas, permanently damaged with continual infill project as well as with replacing of old structures with new ones, mostly housing projects out of original scale.

Program for Urban Vila in Kovačići was consist of four apartments of a different size: master apartment of some 120 m², an apartment of 80 m², an apartment of 50 m² and a studio apartment in the loft, all equipped with garage and service spaces. Villa was placed on the slope on the narrow plot, but with the excellent view on the city in the valley.

Design strategy was based on creating a compact cubical volume based on the traditional European type of house, with the parts of apartment spatial units moved outward or inward. In this way house get varieties of closed, semi-opened and opened dwelling spaces. The mark of this simple geometrical appearance is a 'hole' on a north facade, which direct the view and creates a negative space corresponding with the positive ones of Austro-Hungarian Villas from this area. (Figure 3.; Picture 5., 6. and 7.)

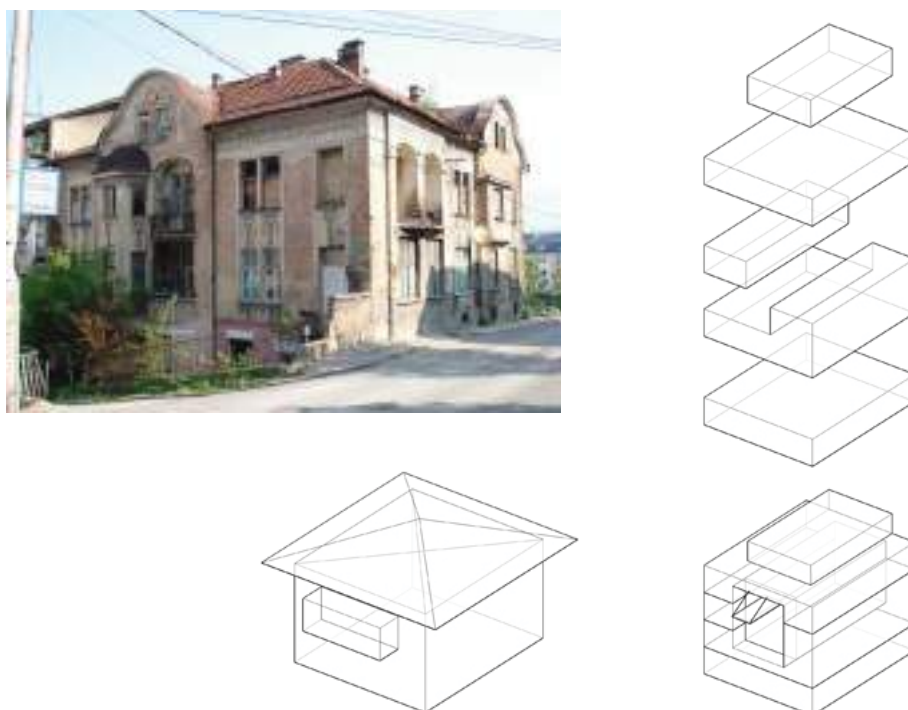


Figure 3. - Conceptual spatial diagram of the Villa Hodžić in Kovačići Area



Picture 6. and 7. - Urban Villa Hodžić in Kovačići Area

CASE STUDY - 3 - Urban Villa in Sagrdžije Area

Sagrdžije area is placed on the northern slope of Sarajevo, next to the Old City - Baš Čaršija, and it is part of traditional Ottoman urban quarter with a several fine examples of Austro-Hungarian and Modern Movement infill public and housing projects. Originally low density quarter became a dense housing area, developed during a time in compact street facades. The area is preserved as a part of larger cultural heritage zone, regarding building regulations and especially formal and material restrictions.

On the original site is occupied by small leather manufacture and storage, the client wanted to develop a program for Urban Vila with four triplex apartments with a common garage and services spaces. Each apartment has approx. 150 m², plus garage, entrance courtyard and garden on the back side.

Design strategy was based on creating of certain hybrid between urban villa and mat building, developed on spatial matrix based on urban oriental house as a primary unit. The layout pattern is based on interplay of solid and void spaces, intertwined in a searching for light and views on neighboring streets and Old City bellow. Transposition of traditional roof form and spatial elements of traditional Ottoman urban house into contemporary spatial configurations and materialization are bases for innovative approach and linkage with historical context. (Figure 4.; Picture 8. and 9.)

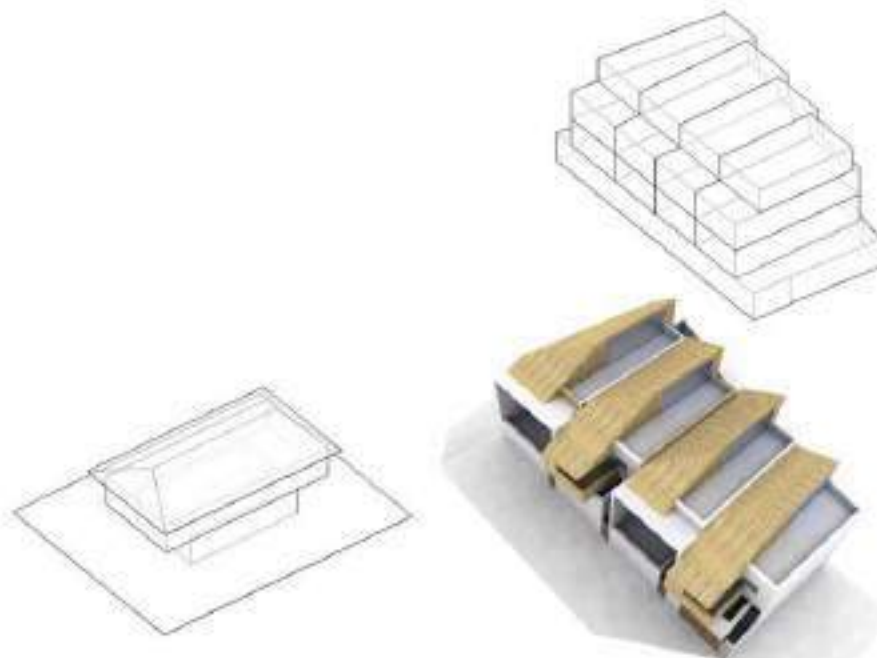


Figure 4. - Conceptual spatial diagram of the Urban Villa Project in Sagrdžije Area



Picture 8. and 9. - 3D modeling of the Urban Villa Project in Sagrdžije Area

CASE STUDY No 4 - Urban Villa in Višnjik area

Višnjik is a housing area placed on the northern slope of Sarajevo with the architecture built mostly in the last 80 years. Whole area was kept the moderate scale of villas and housing projects up to four floors, and contrary to the most traditional housing areas in Sarajevo, Višnjik preserved moderate density. Program for Urban Vila in Višnjik is to replace one family house with the urban villa with two apartments with approx. 150 m² each, proper courtyard and garden areas and additional floor on the top.

Design strategy was based on creating a compact cubical volume based on contemporary spatial and formal investigations in architectural models, derived from elaboration of different type of closed, semi-opened and opened dwelling spaces. (Figure 5.; Picture 10. and 11.)

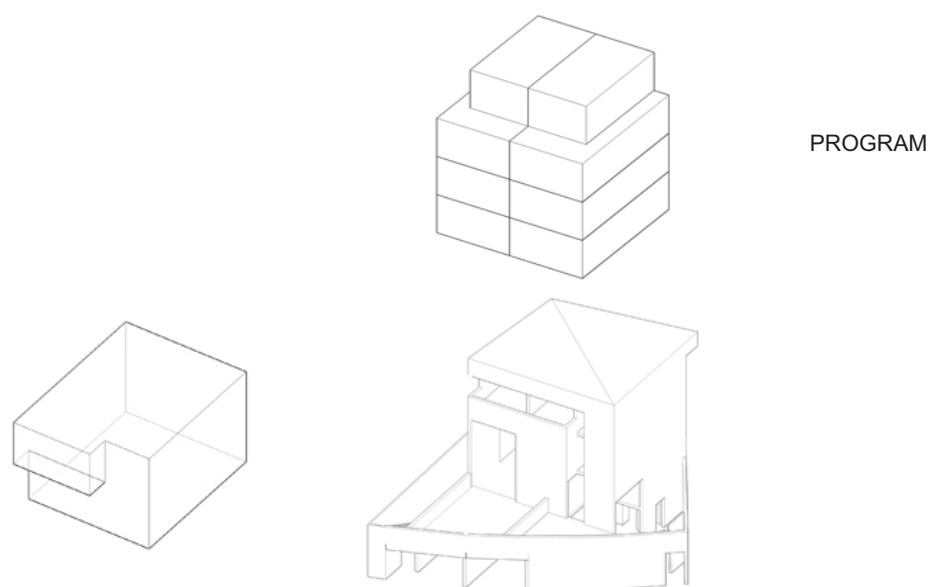
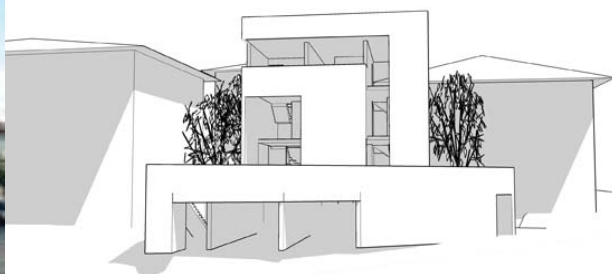


Figure 5. - Conceptual spatial diagram of the Urban Villa in Višnjik Area



Picture 10. and 11. - Existing Private House and 3D modeling of the Urban Villa in Višnjik Area

UN APOORTE AL PATRIMONIO CULTURAL BOTICA FRANCESA TRIOLET /MUSEO FRAMACEUTICO MATANZAS

(1)

(2)

Ing. L. Pérez Mesa, Arq. M. Elesther Savigne

(1) División Inmobiliaria Cubalse, La Habana Cuba

(2) GECONS Micons La Habana, Cuba

Unión Nacional de Arquitectos e Ingenieros de la Construcción en Cuba

mercedese@ceta.inf.cu

AREA TEMATICA: PROYECTOS DE INTERVENCION EN EL PATRIMONIO CULTURAL

Resumen

La salvaguarda del Patrimonio debe ser para cualquier país y sus habitantes objeto distintivo. En el hábitat humano se integran el patrimonio natural y cultural, sujetos a las transformaciones que cada generación realiza y sobre estas acciones, es notable la responsabilidad que se contrae para alcanzar a preservarlo y transmitirlo en el tiempo sin pérdida de valores.

El presente trabajo es una muestra en la práctica de cuánto se puede hacer por rescatar y devolver al patrimonio arquitectónico una edificación, donde hoy apreciamos por más de una razón sus aportes excepcionales dentro de la tradición cultural que representa.

La Botica Francesa Triolet fundada en el 1882 en la ciudad de Matanzas - Cuba, se referencia como la única Institución de este tipo de finales del siglo XIX que se conserva completa en el mundo, se mantuvo en funcionamiento hasta que se convierte en Museo Farmacéutico en el año 1964 y está considerado el Primer Museo de su tipo que existió en Latinoamérica.

A partir de un extenso y detallado estudio de toda la edificación con su arquitectura colonial, así como de los valores que posee en colecciones, documentación y equipamiento de la época conservada en su carácter original, se estableció un método de intervención y rescate para devolverle en un proceso escalonado de restauración sus características a este inmueble, que ya fue declarado Monumento Nacional atendiendo a su originalidad, estado de preservación e historia acumulada y que hoy opta además por el Premio Nacional de Conservación y Restauración.

En una construcción colonial de tres pisos se ubica en el primero de ellos la Botica Francesa, donde pueden apreciarse las colecciones originales rescatadas e integradas por bienes exclusivos como los "Ojos de Boticario" de cristal de bohemia, la escultura de la Inmaculada Purísima Concepción, y una Copa Inaugural, gran pieza de porcelana con la imagen de uno de sus fundadores, que le dio nombre a la misma: Dr. Ernesto Triolet de origen francés. Acompañan estos bienes, documentos que relacionan más de 1 millón de fórmulas originales de medicamentos aplicados en los siglos XIX y XX, así como numerosos implementos médicos de esa época. Los otros 2 pisos que albergaban la casa familiar y laboratorios están siendo sometidos también a una restauración capital donde en una combinación de materiales tradicionales con técnicas más actuales se le restituye sus condiciones de uso y habitabilidad.

Con un sistema constructivo que caracterizó la ejecución de viviendas y edificaciones en el país durante ese siglo: muros de cantería y ladrillos en arcos, entrepisos y cubiertas con vigas de madera, etc. Para las terminaciones la utilización de revestimientos interiores de yeso en los techos, carpintería de madera dura con ventanas francesas hacia exteriores y alternativas en pisos a partir de la función de sus locales en mármol, mosaicos y cemento han sido trabajados hoy, manteniendo en muchos de estos elementos sus originales, como es el caso de los vitrales de la carpintería.

Resultados de toda esta labor, donde ha estado presente el esfuerzo de varias generaciones de matanceros que transitando ya a un período más reciente, han conjugado estudios investigativos e históricos con una mano de obra especializada y todos con un gran sentido de pertenencia e identidad se convocaron para lograr en esta edificación la devolución de su apariencia y estado original, con la incorporación de otras funciones en algunos de sus locales que amplían su valor de uso en el marco de los servicios que brinda.

Este ejemplo nos ratifica la necesidad de preceder las intervenciones técnicas de conservación y restauración con un trabajo metodológico integral, que será el que nos acerque a un mejor diagnóstico. Concilia materiales tradicionales con otros más actuales y la aplicación de técnicas más recientes, que demuestran la factibilidad de esta vinculación en una contribución al rescate y preservación del patrimonio edificado.

Palabras claves: salvaguarda del patrimonio, intervenciones técnicas, trabajo metodológico integral.

Introducción

El Proyecto Botica Francesa Triolet /Museo Farmacéutico de Matanzas, constituye no sólo un objetivo de Intervención en el Patrimonio Cultural para las Instituciones estatales vinculadas a las temáticas afines con la conservación y restauración de las Edificaciones en el contexto y niveles que las mismas se ubiquen, sino forma parte de un proyecto más amplio donde se encuentran y sienten comprometidos un grupo de habitantes de la ciudad capital que acoge esta Institución y que en el transcurso del tiempo se han sumado a este empeño, colaborando con el cuidado y la protección de los objetos que atesora la misma, integrándose a la base que hace posible hoy la realización de este trabajo.

Antecedentes y Caracterización

Fundada como Botica al estilo francés en el mes de Enero del año 1882, se ubicó en un terreno ocupado por una florería y pequeña botica adquirida por el Dr. Juan Fermín de Figueroa cubano y su amigo de origen francés Dr. Ernesto Triolet que se encontraba en Cuba cumplimentando invitación del primero, aunaron presupuesto y fue levantada una Edificación de 3 plantas frente a la antigua Plaza de Armas actualmente Parque de la Libertad de la ciudad de Matanzas ubicada a 100 kms. De la Ciudad de La Habana, capital de la República de Cuba. Contrariamente a las farmacias de aquella época que eran pequeños y rústicos establecimientos, ésta se inauguró con modernos equipos para elaborar los medicamentos: destiladoras, hornos, alambiques, balanzas, moldes y utensilios. Una Mesa de Dispensario que obtuvo Medalla de Bronce en Exposición Mundial de París en 1900.

Toda su estantería y mostradores fueron elaborados con maderas preciosas cubanas y siempre ha presidido el primer salón donde está la Botica la imagen de la Virgen de la Purísima Concepción, llamada Virgen de los boticarios esculpida en mármol blanco de Carrara, así como la Copa de fundación, gran pieza de porcelana y oro.



Fig.1-Imagen Virgen de la Purísima Concepción



Fig.2-Copa de fundación de la Botica

Esta Botica se caracterizó por vender plantas medicinales y preparar numerosas fórmulas a partir de plantas naturales de Cuba y también de otros países. Más de 150 fórmulas distintas se preparaban en su laboratorio. A partir de la 2da. década del siglo XX se incorporaron a la venta medicamentos foráneos de Francia, Alemania, España y Estados Unidos.

Funcionó como Botica hasta el año 1964 en que se convirtió en Museo Farmacéutico.

Integrado en su conjunto por siete salas:

Sala 1.-Botica en el primer salón donde permanecen las dos piezas ya referenciadas, así como una importante colección de frascos de porcelana francesa entre ellas bienes exclusivos como los "Ojos de Boticario", de cristal de bohemia, recipientes decorativos que en su interior contienen agua destilada con colorantes rojo y amarillo, que facilitaban al dependiente el despacho de medicamentos sin dejar de observar el local.

Sala 2.-Rebotica o Dispensarial, lugar de preparación de recetas donde se destaca la Mesa Dispensarial diseñada por uno de los fundadores de esta Botica: Dr. Triolet, elaborada toda de madera preciosa. Esta Mesa fue la que obtuvo Medalla de Bronce en una Exposición Mundial de París en el año 1900. En esta área se exhibe uno de los 55 libros de recetas que se confeccionaron para inscribir en su conjunto más de 1 millón de fórmulas de medicamentos aplicados entre los siglos XIX y XX. Dentro de su estantería se conserva una Biblioteca con cientos de ejemplares únicos de Farmacia, Medicina, Química y Botánica en idiomas: Español, Inglés, Francés y Alemán.

Columna original de la Edificación ubicada en este local, con año de fundación de la Botica,



Fig.3.- "Ojos del Boticario"



Fig.4.- Columna original de la edificación.

Sala 3.-Patio en la parte central del museo contiene altos estantes para almacenaje de frascos de vidrio, cuando aún no se conocía la tapa de rosca, que fueron fabricados especialmente para esta Botica.

Sala 4.-Almacén No.1, antiguos medicamentos de distintos países, exposición de extractos, elixires y ungüentos entre otros. En él se conserva una báscula para pesar grandes paquetes de plantas medicinales u otros productos.

Sala 5.-Almacén No.2, con instrumentales que se vendían en aquella época.

Sala 6.-Laboratorio, con su horno de ladrillos, alambiques, piezas de bronce y cobre hechas a mano. Morteros, trituradores y otros equipos de la época.

Sala 7.- Zaguán, era la entrada principal a la 2da. planta o casa familiar de los propietarios de la Botica Francesa. Se encuentra en el mismo un etiquetero de 150 gavetas que guardan casi 3 millones de etiquetas originales de los medicamentos preparados en la instalación, así como la primera cabina telefónica pública de la ciudad de Matanzas.



Fig.5.-Entrada principal 2da. planta



Fig.6.- Primera cabina telefónica ciudad Matanzas

La 2da. planta albergaba la casa familiar de sus propietarios y en la 3era. Planta se encuentran los Laboratorios. Cuenta además esta Edificación con un entrepiso.

Diagnóstico

Inició un proceso de análisis de la situación de la Edificación en su conjunto: Elementos estructurales, recubrimientos en techos y paredes, carpintería de madera interior y exterior, instalaciones, así como el estado de conservación de los objetos museables que atesora esta Edificación.

Con muros de cantería y ladrillos, entresijos de madera características predominantes en Edificaciones de la época, utilización del yeso en la terminación de los techos sustentado en parrillas de madera fue necesario realizar un estudio de cada uno de los locales que hoy componen el Museo y establecer estrategias a seguir para devolver a esta Edificación mediante una Restauración general con estrictos requisitos de autenticidad, sus valores.

Intervención

Comenzando por la Planta baja se iniciaron los trabajos de rescate patrimonial en este Inmueble.

Aplicando dosificaciones en las mezclas que favorecieran la transpiración, pinturas con pigmentos naturales que se asemejen a las originales entre otras, se han ido rescatando cada uno de los pisos y locales que lo integran.

Madera dura utilizada en la reparación de la carpintería interior, la conservación de los vitrales originales constituyen elementos que preservan la originalidad de la obra.

La sala del entrepiso donde se ubicaba el salón de pintura de uno de los miembros de la familia, le fue devuelta su apariencia original y se ha rescatado como Sala para exposición de pinturas.

En las intervenciones llevadas a cabo en el 2do. Nivel o casa familiar se reparó totalmente un Retablillo y acondicionada una sala para conciertos de pequeño formato.

En los techos de la vivienda familiar se ha realizado un minucioso trabajo devolviendo acabados originales.

A este nivel pertenecen también los baños de la vivienda familiar conservados con sus muebles sanitarios de época y puertas de madera y cristal llamadas comúnmente portieles, así como el patio de circulación interior con carpintería francesa.

En la fachada se han respetado elementos heredados, como lo es el farol que en funciones originales como Botica, permanecía encendido los días de guardia nocturna. La misma ha sido restaurada conservando todos los vitrales de las puertas principales.



Figs. 7 y 8. - Áreas de patio interior y laboratorio
Antes y después de la restauración



Figs. 9 y 10 Locales de la Casa familiar 2do piso
Antes y después de la restauración



Figs. 11 y 12 Fachada principal
Primer nivel Segundo nivel

Conclusiones

Asociar estudios investigativos, históricos con una mano de obra especializada, sobre la base de una metodología integral, nos acerca a criterios de intervención más certeros y objetivos en el campo de la conservación del patrimonio arquitectónico y edificaciones.

Cuando se redactó el resumen de la ponencia: Botica Francesa Triolet/Museo Farmacéutico de Matanzas, esta Institución ya había recibido en el año 2007 la condición de Monumento Nacional y optaba por el Premio de Conservación y Restauración 2008 en la ciudad, hoy ya esto es un hecho y nos revela un trabajo precedente realizado para obtener esta condición. Constituyendo esta Institución la excepcionalidad de atesorar la única Botica Francesa de finales del siglo XIX que se conserva completa en el mundo, con sus colecciones originales y estar considerado además como el Primer Museo de su tipo que existió en Latinoamérica, rescatándose en un proceso de Restauración general para el Patrimonio Cultural, nos compromete a continuar trabajando en vías de someter este Proyecto a una evaluación de criterios para su inscripción como un bien cultural en la Lista del Patrimonio Mundial.

Referencias

- (1) Documentos de Archivo. Centro de Información del Museo Provincial Palacio Junco, Matanzas**
- (2) Documentos del Museo Farmacéutico de Matanzas**
- (3) Curso de Post-Grado Patología, Conservación y Rehabilitación de Edificios. Madrid, España**

EL PATRIMONIO DE LA HACIENDA CAFETALERA CORDOBENSE DEL ESTADO TACHIRA

L. Pinzón

Grupo de Investigación Arquitectura y Sociedad, Decanato de Investigación, Universidad Nacional Experimental del Táchira, Avenida Universidad, Sector Paramillo, San Cristóbal, Estado Táchira, Venezuela.

Email: lmpp53@hotmail.com

ÁREA TEMÁTICA: CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO. OTROS PATRIMONIOS. PATRIMONIO INDUSTRIAL

RESUMEN

La agroindustria cafetalera condicionó el funcionamiento económico, político y social del Municipio Córdoba del Estado Táchira durante aproximadamente sesenta años, formando una cultura del café. Este auge cafetalero se inició a finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. El Estado Táchira y por ende el Municipio Córdoba evolucionan, pasan de ser una economía de subsistencia para convertirse en una economía de exportación; originó grandes transformaciones en la sociedad tachirense y una nueva distribución de la riqueza producto de la explotación cafetalera. El Municipio Córdoba cuenta con un gran número de haciendas cafetaleras, algunas influenciadas por las casas comerciales alemanas, entre ellas la Van Dissel & Rode. Uno de los pioneros en este Municipio en cuanto a la actividad cafetalera lo constituyó el General Matías Peñuela. Hasta la fecha, el sistema de fincas o haciendas ordena el territorio, y Córdoba es un Municipio diversificado en el que se produce café, caña de azúcar, ganadería; las plantaciones de café rodean las montañas y la meseta donde de implantó la capital del Municipio, Santa Ana del Táchira. Si bien es cierto que Santa Ana del Táchira, surge de la necesidad de encontrar nuevos horizontes para expandir el cultivo del café, su poblamiento y consolidación urbana se produjo en un lapso de sólo 30 años; significativamente, el período de mayor y constante producción cafetalera. Las haciendas cafetaleras, aunque hayan perdido muchas de sus funciones que alguna vez le dieron origen, hoy deben su supervivencia y su nuevo sentido de ser, a la necesidad de revalorización que tiene el sector rural, a fin de recobrar el significado como patrimonio industrial y natural que ha perdido producto de la modernidad. De allí surge la presente investigación que tiene como objeto determinar el valor de la hacienda cafetalera del Municipio Córdoba del Estado Táchira. Esta investigación, permite aportar documentación de registro que sirva de soporte para la recuperación de la identidad cultural, tanto local como regional y es el inicio del proceso de valoración patrimonial de estas manifestaciones arquitectónicas productivas. Este trabajo se enfocó como una investigación documental y de campo, con paradigma cualitativo. El muestreo fue intencional y permitió establecer que, la hacienda venezolana es un núcleo generador de organización del territorio; es una unidad de desarrollo económico y social tradicional en el Municipio Córdoba y por ende en el Estado Táchira, hechos reflejados en su composición espacial, formal y tecnológica, es decir, en su arquitectura. Cualitativamente, la casa de hacienda no es, un rancho venido a más, sino una especie arquitectónica creada para reemplazar al primero, que fue creciendo producto de la necesidad, fruto de la correspondencia social hombre-campo, eventualmente traída por los colonizadores españoles a América. La construcción rural productiva responde a las necesidades reveladas en cada caso y está basada en criterios de justa utilidad. La arquitectura se convierte en estos casos en una respuesta inmediata y constructiva. Cada entorno posee unas características propias que combinadas con la cultura presente del lugar, determinará una respuesta lógica por parte de la arquitectura. Lo antes expuesto, confirma la importancia de mantener este legado, pues la arquitectura rural productiva como elemento patrimonial, en su forma, función, concepto y tipología, es factor fundamental para lograr la conexión con el pasado, gracias precisamente al significado social que cada generación le otorga a cada una de sus partes

Palabras claves: Hacienda cafetalera - Arquitectura Rural Productiva – Patrimonio Industrial

EL PATRIMONIO DE LA HACIENDA CAFETALERA CORDOBENSE DEL ESTADO TACHIRA

L. Pinzón

Grupo de Investigación Arquitectura y Sociedad, Decanato de Investigación, Universidad Nacional Experimental del Táchira, Avenida Universidad, Sector Paramillo, San Cristóbal, Estado Táchira, Venezuela.

Email: lmpp53@hotmail.com

ÁREA TEMÁTICA: CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO. OTROS PATRIMONIOS. PATRIMONIO INDUSTRIAL

Introducción

En la historia venezolana del siglo XIX, las haciendas cafetaleras tachirenses y por ende las del Municipio Córdoba, conforman ejemplos interesantes de la riqueza popular de esa época, en el marco de la estructura y predominio monoprodutor de la economía venezolana. Ramírez expone que la gesta de la colonización, los cambios que aparecen y el vigor que demuestra la economía en el ámbito de ese siglo, son obra exclusiva del café¹. La agroindustria cafetalera condicionó el funcionamiento económico, político y social del Municipio Córdoba del Estado Táchira durante aproximadamente sesenta años, formando una cultura del café. Este auge cafetalero se inició a finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX.

Las haciendas cafetaleras, aunque hayan perdido muchas de sus funciones que alguna vez le dieron origen, hoy deben su supervivencia y su nuevo sentido de ser, a la necesidad de revalorización que tiene el sector rural, a fin de recobrar el significado como patrimonio industrial y natural que ha perdido producto de la modernidad. Dentro de esas muestras de identidad que constituyen todas estas entidades agrícolas, como manifestaciones de arquitectura utilitaria e industrial, se encuentra la arquitectura de la hacienda cafetalera; ligada al lugar, reproducida mediante la tradición y el conocimiento directo, enmarcando sectores fundamentales en el devenir histórico y económico de la región. Por su parte, el Municipio Córdoba como productor cafetalero tachirense aporta a la historia de la arquitectura de producción agrícola, soluciones y modelos originales, que se experimentan, ensayan y perfeccionan dentro de un amplio ámbito espacial y durante un igualmente amplio ámbito temporal. Esto sin desconocer la existencia de las mismas en otros sectores de la geografía venezolana.

Es importante mantener este legado, pues la arquitectura rural productiva como elemento patrimonial industrial, en su forma, función, concepto y tipología, es factor fundamental para lograr la conexión con el pasado, gracias precisamente al significado social que cada generación le otorga a cada una de sus partes. De modo que, se puede pasar a una visión integral de la arquitectura como fenómeno cultural, cuya respuesta supone una comprensión de su significado dentro de un contexto determinado, delimitado por el argumento cultural, ambiental, espacial y tecnológico, como síntesis de partes que son inseparables. Su representación, define en buena parte el concepto de identidad asociado al patrimonio arquitectónico y cultural; su conservación e intervención son formas de protección.

Desde esta constatación, se pensó importante hacer énfasis en los instrumentos y métodos más habituales para el conocimiento de los objetos culturales, ya que es evidente que el primer paso para la conservación de los bienes culturales es el conocimiento o estadística de estos objetos. González acota que, la conservación de los bienes culturales comienza por su registro e identificación, tareas que se realizan por medio de los inventarios y catálogos, instrumentos tradicionales para la protección del patrimonio histórico². El registro de un bien cultural en un inventario, supone su reconocimiento como objeto que exige tutela y protección. Así mismo, González indica que los inventarios son instrumentos de carácter sumario que suelen incluir la identificación, descripción y ubicación del objeto, como forma básica de conocimiento del mismo y con independencia de su significación científica, aludiendo a su conformación

material, a la técnica empleada en su fabricación, sus dimensiones, así como su estado de conservación³.

De allí surge la presente investigación que tiene como objeto determinar el valor de la hacienda cafetalera del Municipio Córdoba del Estado Táchira. Esta investigación, permite aportar documentación de registro que sirva de soporte para la recuperación de la identidad cultural, tanto local como regional y es el inicio del proceso de valoración patrimonial de estas manifestaciones arquitectónicas, para su rescate y preservación con fines turísticos y culturales. En el fondo, pretende servir de base para el diseño de políticas de Estado que, permitan la instrumentación de una propuesta y así propiciar el desarrollo económico y social del sector cafetalero del Municipio Córdoba. Este trabajo se enfocó como una investigación documental y de campo, con paradigma cualitativo. El muestreo fue intencional.

Ámbito del Trabajo

Tal como lo declaran el objetivo del estudio, éste se suscribe al Municipio Córdoba. Hoy, constituye uno de los veintinueve Municipios que conforman el Estado Táchira. Situado al suroeste de este, localizado al sur del Municipio San Cristóbal y cuenta con una superficie de 619 Km². Es una zona predominantemente rural, con un centro urbano; Santa Ana del Táchira, capital del Municipio y ochenta y siete centros poblados rurales⁴. El relieve del Municipio Córdoba, en su mayoría es montañoso, se ubica en la denominada Depresión del Táchira. La topografía del Municipio tiene como característica resaltante la inclinación de sus vertientes formando diferentes tipos de asentamientos, encontrándose dentro de ellos los valles longitudinales o valles abiertos, terrazas aluviales o en montaña y las mesetas, en laderas altas de 600 a 1.000 m.s.n.m y de gran riqueza para la agricultura, esto es determinante para la implantación de las haciendas. La economía del Municipio se basa en actividades agrícolas, cultivo del café y la caña de azúcar, otra menor cantidad a la ganadería.

Área de Estudio

El estudio se centró, específicamente en los sectores rurales del Municipio, los cuales han escrito su historia a través la explotación agrícola, concretamente el cultivo del café. El Municipio Córdoba, actualmente cuenta con doce aldeas productoras de café, siendo estas: La Blanquita, La Cucurí, Llano Grande, San Joaquín, El Topacio, La Espuma, El Palmar, Quinimarí, Río Negro y La Victoria. Para 1983, existieron 600 predios o unidades de producción⁵ con una superficie total de 10.537,10 hectáreas, de las cuales el 48,67% estaban cultivadas de café⁶.

La Hacienda Cafetalera y su Implantación en el Territorio

Para entender el valor presente en la hacienda cafetalera del Municipio Córdoba se hacen necesarias una serie de aclaraciones previas respecto a como se fueron formando esas entidades productivas y por ende las casas de hacienda, hecho que conduce hacia el método elegido para su estudio.

La explotación cafetalera es una economía agrícola, con labores diferentes durante todo el año, se podría llegar a llamar labores periódicas. En este sentido, Peña y Camacho señalan que "La hacienda cafetalera como unidad de producción es aquella utilizada para el mejor aprovechamiento de la riqueza del campo en beneficio del cultivo del café"⁷ Partiendo de este concepto de unidad de producción, se consideró interesante mostrar, a manera general, las fases que se han empleado históricamente para el cultivo y el beneficio del café, a fin de entender la conformación espacial de la hacienda cafetalera y por ende la gamma de espacios abiertos, semiabiertos y cerrados, es decir, su arquitectura.

Según García (citado por Peña y Camacho), el cafeto "es una planta de ciclo permanente e indefinido"⁸. La experiencia indica que para la obtención de la almendra o semilla del café como producto final, se requiere de tres fases fundamentales, la fase agrícola, la fase industrial y la fase comercial. Para exponer la conformación espacial de la hacienda cafetalera, se tomó en cuenta las fases antes mencionadas y las actividades que cada una requiere para llevarlas a cabo, tales como la siembra, la limpieza de los cafetales, la poda del cafeto, la fertilización de las plantas, la recolección del fruto o cosecha, el procesamiento del fruto y su depósito.

Esta forma de economía permite que las zonas de cultivo estén relacionadas lejos del núcleo edificado y exteriores al mismo; el personal obrero sale en la mañana al corte de café y regresa en la tarde. En este caso se expresa claramente, la relación dentro-fuera, se distingue todo aquello que es espacio edificado donde se habita y el espacio natural donde se realizan las labores agrícolas. La variante surge una vez al año, durante un lapso de tiempo que varía entre tres y cuatro meses, de septiembre a diciembre, época de recolección del fruto o tiempo de cosecha; en este período la relación cambia totalmente, se requiere tener control directo sobre la materia prima y el procesamiento de ésta, a fin de lograr el mejor producto del mercado. Todo esto permite que el núcleo edificado se densifique, y surge dentro de éste el área productiva, relacionada con el procesamiento de la almendra de café y su depósito, espacio ligado visualmente al área residencial. Además, origina vialidad dentro de la casa de hacienda definida por edificaciones y vialidad externa que relaciona todos los cortes de café y demás siembras.

El vínculo existente del Estado Táchira con la Región Andina cafetalera, hace que las relaciones entre la casa y la hacienda sean análogas en las zonas cafetaleras andinas, aunado a que el café se desarrolla en un piso térmico definido. En estos casos, el concepto de casa de hacienda trasciende al concepto solo de la vivienda. Gasparini y Troconis definen: "Son casas de hacienda aquellas que, en el mismo conjunto, pueden reunir la vivienda, las oficinas administrativas, el trapiche, los depósitos y el gran patio de secado para granos"⁹. Hecho que se confirmó con el trabajo de campo realizado, donde se observó la vinculación a la vivienda de espacios anexos necesarios para la producción, siendo la casa y las tierras de la hacienda, piezas no intercambiables aisladamente.

González, en su artículo *Las Haciendas en Venezuela*, plantea dos tipos de edificaciones presentes en las haciendas: las relacionadas con la actividad residencial y las relacionadas con las actividades productivas, administración y aprovisionamiento¹⁰. Esto se demuestra en la presente investigación, los espacios relacionados con el área residencial lo integran: la casa del patrón, la casa del mayordomo, la casa de los obreros y el área del fogón; los relacionados con el área productiva son el ingenio de café, los depósitos, las oficinas de administración, el patio de secado y aparece el trapiche en algunos núcleos edificados; la hacienda Alejandría se cita como ejemplo, donde el núcleo edificado expresa de forma clara esta característica, del área residencial y el área productiva.



Figura 1.- Relación espacial de la casa del patrón (área residencial) y el área productiva (patio de secado e ingenio de café).

La presencia de una red hidrográfica es otra característica definitoria de los asentamientos de la casa de hacienda, sobre todo en aquellas que existe la fase de procesamiento del fruto. La distribución y aprovechamiento de las aguas generó una red de canales aéreos, subterráneos y naturales, que hacen una presencia constante en los núcleos edificados.

El espacio natural se ve interrumpido por los límites entre las propiedades, lo mas común en el sector son las cercas de alambre de púas o muros de piedra. Las excesivas pendientes de las montañas presentan escalones buscando planos con poca pendiente, donde se implantan los núcleos edificados o casas de haciendas y en torno a estas las plantaciones de café y frutales,

para luego continuar con la espesa vegetación como complemento de la explotación agrícola, quien posee un carácter importante en la composición paisajística.



Figura 2.- Canal aéreo



Figura 3.- Implantación de la casa de hacienda

La red de vialidad rural necesaria para el acceso a los cultivos, interconectan la propiedad y otros predios, incluso llegan a fraccionar la casa de hacienda. Esto hace que la relación en el territorio se establezca en forma ramificada. Sin embargo, esa relación entre los predios, la red de vías y las casas de haciendas, no se debe interpretar como límites o separación entre las haciendas o fincas, todo lo contrario se encuentran unidas. No obstante, cada núcleo es independiente y autónomo y ese sistema hace que se sientan vinculadas unas con otras con el entorno natural que las rodea; la resultante de la unión entre ellas es lo que conforma la Aldea.

El final de este proceso dio como resultado que la estructura espacial-ambiental se forja materialmente a través del ordenamiento jerárquico de construcciones, sujetas a la sede de la hacienda desde la cual se forma un sistema o red de caminos que interconectan toda la estructura productiva. Esta red de caminos en muchos casos interconectan varias parcelas entre sí, sin importar el dueño, creando el llamado derecho a paso.

En algunas casas de hacienda como La Libertad y Altagracia, se concibieron espacios, con fines comerciales, denominados pulpería, cuya finalidad fue atender las demandas de consumo de productos especiales para el personal obrero de la hacienda. Esto demuestra la intensa actividad de esas haciendas y la necesidad de controlar todo internamente.

Según González, "la hacienda es un elemento patrimonial que enfatiza mas radicalmente su relación con, y dependencia del, entorno."¹¹. Hecho que se verificó, pues el conjunto rural compuesto por la casa de hacienda y los terrenos de labor vinculados a ella, antiguamente se convirtieron en una unidad colonizadora del territorio; constituyó en si misma un hábitat completo para el campesino, donde se encontró todo aquello necesario para su trabajo y vida cotidiana; desde el punto de vista funcional, no existe nada que las vincule a las demás construcciones. A esa unidad de aislamiento, por una parte provocado y el tipo de rubro explotado, hace que la agrupación de edificaciones que conforman la casa de hacienda cafetalera, de morfología predominantemente irregular, responda a la organización de espacios abiertos interiores, generados por la distribución de diversos volúmenes arquitectónicos; en ellos aparece una real valoración y gradación del espacio para la producción al privado.



Figura 4.- Vista casa del patrón y patio interno



Figura 5.- Vista casa del patrón y patio de secado de café

A manera de conclusión, el valor de las haciendas cafetaleras del Municipio Córdoba.

Si bien es cierto que la expresión arquitectónica ambiental que ha acompañado los procesos económicos en torno al agro y en especial la del rubro cafetalero, no han recibido mayor atención en Venezuela, en el Estado Táchira y por consiguiente en el Municipio Córdoba, la presente investigación permitió en forma general, razonar la importancia que tuvo la explotación cafetalera para Venezuela, la Región Andina, el Estado Táchira y el Municipio Córdoba específicamente, hechos que dieron origen a la hacienda cafetalera y a casa de hacienda; además de conocer los elementos característicos de la hacienda cafetalera del Municipio Córdoba. En lo esencial, se entiende la hacienda no solo como un sistema de explotación, más bien como una manera de subyugar una extensión de territorio que produce un sistema espacial productivo al que se vinculan áreas correspondientemente independientes y especializadas.

Finalmente se puede concluir que como resultado del proceso del café, se precisan que las actividades generadas entorno al cultivo y beneficio del café, dan origen a dos elementos claramente definidos dentro de la hacienda cafetalera; el área de cultivo, exterior a la casa de hacienda, mayormente implantados en las zonas de montaña de mayor pendiente; seguidamente se localiza la casa de hacienda, compuesta por dos áreas: el área productiva, contentiva de aquellos espacios utilitarios vinculados entre si, donde se desarrolla el proceso del café. Allí se pudo diferenciar en algunos casos el beneficiadero, el ingenio de café, el ingenio de caña de azúcar o trapiche, los depósitos y el gran patio de secado. Por otra parte, surgen espacios de apoyo a todas esas actividades productivas, en la presente investigación se denominó área residencial, con presencia de viviendas, como la casa del patrón, la casa del mayordomo o encargado de la hacienda, la casa de los obreros, el área del fogón y las oficinas de la administración de la hacienda, tal y como se mostró anteriormente.

Este núcleo edificado tradicional, constituye uno de los acervos patrimoniales que más fehacientemente refleja el carácter, la identidad y la riqueza cultural de una época histórica para el Municipio Córdoba, para el Estado Táchira y Venezuela. Se trata de una realidad compleja pues, la interrelación entre los diversos elementos y parámetros es constante y se plasma en similitudes que, por lo general, se exhiben en situación de contigüidad espacial y por la diversidad de relieve presente en este territorio.

El medio físico en su totalidad es rural, rodeado de paisajes agrestes. Presentan quebradas dentro del predio, pues el agua es fundamental para el cultivo y procesamiento del café; las haciendas más conservadas son las que se han mantenido por varias generaciones. En cuanto al medio socio-económico se pudo constatar que existe una diferencia entre las actividades originales y las actuales; se constató muchas han diversificado los rubros de producción, intensificando la ganadería y caña de azúcar.

La Distribución Espacial de las edificaciones residenciales, se basa en una secuencia lineal de espacios, distribuidos en una sola planta, con presencia de sistemas portantes de tierra pisada. En cuanto a las edificaciones productivas, el ingenio de café es un espacio contenedor de la maquinaria; presenta el altillo, donde se deposita el café procesado. Los depósitos son espacios cerrados o semiabiertos. El ingenio de caña de azúcar, se desarrolla en una sola planta y se caracteriza por ser un espacio semiabierto.

La *Composición Formal* de las fachadas de las viviendas, se caracterizan por presentar grandes muros con vanos de puertas que se relacionan directamente con corredores con zócalos pintados y aleros. En el ingenio prevalece los cerramientos verticales en los primigenios, los contemporáneos sin cerramientos verticales.

Finalmente se puede decir que esta arquitectura refleja una alta carga cultural y económica contenida en esas edificaciones, resultado de la variedad en ecosistemas naturales y culturales. Se encuentran elementos arquitectónicos tan diversos como los existentes en otras zonas cafetaleras del Estado Táchira y la Región Andina.

Referencias

¹ O. Ramírez, "El Mercadeo del Café Oro en Venezuela 1830 – 1993". Editorial Lito Lila, San Cristóbal, Venezuela, 1995, p. 93.

² I. González, "Conservación de bienes culturales. Teoría, historia, principios y normas", Ediciones Cátedra, S.A. Madrid, España, 1999.

³ *Ibíd.*, p. 86.

⁴ Gobernación Del Estado Táchira, "I Censo Agrónomo del Estado Táchira 1995", San Cristóbal, Venezuela, 1995.

⁵ Para efectos del estudio se entenderá por Unidad de Producción (UP) todo terreno aprovechable, aprovechado o no, total o parcialmente para la producción agraria, sin consideraciones de tamaño, denominación, ubicación, tenencia, trabajado o dirigido por un productor. Una unidad de producción se refiere a un solo lote de terreno.

⁶ Fondo Nacional del Café y Universidad Nacional Experimental del Táchira, "Censo Catastral Cafetalero (CENCATA 81 – 83), Resumen General por Aldea, Municipio y Distrito", San Cristóbal, Venezuela, 1991, p.p. 4 – 8.

⁷ A. Peña, J. Camacho, "Arquitectura del Café". Editorial la Escarcha Azul, Mérida, Venezuela, 1999, p.22.

⁸ *Ibíd.*, p. 22.

⁹ G. Gasparini, E. Troconis, "Haciendas Venezolanas". Armitaño Editores, Caracas, Venezuela, 1999, p.224.

¹⁰ L. González, (1998) "Las Haciendas en Venezuela: Territorio y Memoria Histórica", Territorio y Patrimonio, Instituto de Urbanística de la Universidad de Valladolid. Valladolid, España.

¹¹ *Ibíd.*, p. 150.

EL PATRIMONIO INDUSTRIAL Y LOS CAMBIOS SOCIALES

Meritxell Puig Jodar

Grupo de Investigaciones en Geografía Urbana (GIGU). Grupo de Estudios Comerciales y Urbanos (GECU). Departamento de Geografía Humana. Facultad de Geografía e Historia. Universidad de Barcelona. 08001 Barcelona, España.

mpuigjodar@ub.edu

ÁREA TEMÁTICA: OTROS PATRIMONIOS. VALORACIÓN, PROTECCIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL RECIENTE Y EN LA OBRA CIVIL HISTÓRICA. PATRIMONIO INDUSTRIAL: PATRIMONIO INDUSTRIAL EN ACTIVO. LA IMAGEN DE PATRIMONIO INDUSTRIAL EN EL ARTE CONTEMPORÁNEO.

Resumen

La sociedad actual se encuentra inmersa en un cambio cultural constante. Los flujos migratorios procedentes sobre todo de países del norte de África i de Suramérica hacia España, están aportando nuevos rasgos culturales a la sociedad española. Esta gran diversidad es distinguida a lo largo de todo el territorio español, por el aumento de la movilidad interregional impulsada por el deseo de una mejor calidad de vida.

Es necesario plantearnos como puede incidir esta nueva estructura social sobre el Patrimonio Cultural español, y especialmente sobre el Patrimonio Industrial. Ello no tanto por el desconocimiento o escaso interés que para los nuevos residentes pueda tener a simple vista, sino por la necesaria apropiación a escala local de su historia, arquitectura y usos, como garantía futura de su protección, rehabilitación y reutilización.

Palabras Clave: Patrimonio Industrial, Reutilización, Ciudadano, Turismo, Comercio.

La tardía concepción de los restos industriales como parte integrante del patrimonio cultural, ha incidido directamente en la desaparición de complejos y elementos de elevado valor arquitectónico e histórico¹. En contrapartida, hoy gran número de espacios industriales de elevado valor simbólico son tomados en consideración, han sido catalogados y protegidos, y se encuentran inmersos en un proceso de rehabilitación. Determinar en base a qué criterios, determinados conjuntos son conservados y otros ignorados, no es fácil, pero el factor tiempo representa un importante papel.

El patrimonio industrial es un patrimonio de reciente percepción. Las infraestructuras y elementos que lo conforman, han sido parte de la actividad económica predominante de nuestro país hasta hace poco más de treinta años². Ante esta situación, solo su transformación para usos industriales menores (como los almacenes de distribución), se prevé como una opción válida, para que las fábricas no se mantengan dentro del entramado urbano en desuso. Pero se ha podido comprobar en las grandes áreas de tradición industrial españolas, Cataluña, el País Vasco, Andalucía y la Comunidad Valenciana, cómo los usos industriales menores no han sido una solución al cese de la actividad y posterior degradación.

Disfunción y obsolescencia. El ocaso de la industria tradicional

La gran expansión urbana experimentada durante el desarrollismo, desemboca en una nueva centralidad adquirida por las hasta entonces industrias periféricas. Esta nueva centralidad es un impedimento para la continuidad del proceso productivo en los centros fabriles urbanos. La dificultad de acceso y las molestias ocasionadas a los residentes y actividades terciarias contiguas, han avanzado su cierre.

En el momento que los edificios industriales pasan a ser contemplados como espacios desocupados y sin valor intrínseco, su revalorización como nuevas áreas de actuación para la renovación urbana ha crecido exponencialmente. Que mejor servicio a la comunidad pueden

ofrecer los agentes urbanos antes mencionados, que librar a cualquier ciudad de sus ruinas industriales³ o *Brownfields*⁴. Así, algunos de los proyectos más ambiciosos de reurbanización, se han concentrado hoy, en rediseñar los espacios industriales. Dos claros ejemplos son los barrios del Poblenou en Barcelona y Abandoibarra en Bilbao, que sustituyen sus característicos edificios industriales por nuevos museos, bibliotecas y sobretudo edificios residenciales y de oficinas.

Autenticidad y Patrimonio

La posibilidad de conservar y rehabilitar aquellos edificios y elementos más representativos del período industrial ha sido escasamente contemplada desde un primer momento. Aun parecer estética y arquitectónicamente “feos”, poseen las dimensiones adecuadas para que sus instalaciones sean reconvertidas, pero aparentan invisibles a ojos de la ciudad.

La consideración del Patrimonio Industrial como un elemento más del Patrimonio cultural Español, no ha cobrado verdadera fuerza en España hasta finales del siglo XX. El elevado valor estratégico de los emplazamientos industriales locales, la nula conciencia de la industria como patrimonio y sobre todo, la disponibilidad de otros contenedores a rehabilitar (iglesias, palacios,...) arquitectónicamente más valorados que las fábricas⁵, han dificultado la difusión de las teorías de restauración impulsadas en europeo. Teorías predecesoras a las ideas introducidas a finales del siglo XIX por Violet-le Duc y John Ruskin, sobre restauración y conservación del patrimonio cultural, pero readaptadas a partir de los años sesenta del siglo XX en Francia, Reino Unido e Alemania, para impulsar la museización de los espacios industriales patrimoniales en desuso⁶.

Si bien coincido en la necesidad de no destruir todos los restos industriales permanentes en nuestras ciudades, debo afirmar que tampoco todos ellos reúnen las características, arquitectónicas, históricas, sociales y funcionales idóneas, para considerar su conservación como una opción válida. Ni todo se puede destruir, ni todo se debe conservar.

La cuestión más relevante que se me plantea es determinar en base a qué criterios se dictamina, la concesión del título de patrimonio industrial. Uno de los grandes problemas antes mencionado del patrimonio industrial, reside en su percepción como patrimonio residual⁷ (Williams, 1980)⁸. Los cambios continuos a que se encuentra sujeta la ciudad contemporánea, asociados a la nueva economía de servicios, han inducido el declive de las industrias creadas en el pasado⁹, pero aun no han eliminado totalmente su representatividad dentro de la sociedad. Como tal, su apreciación como espacios susceptibles de ser valorados y conservados permanece en el imaginario colectivo. Es la sociedad la encargada de valorar y presionar a la administración pública, los propietarios y los promotores e inversores privados, para que los conjuntos industriales patrimoniales se rehabiliten para nuevos usos.

Como ya he avanzado, determinar en base a qué criterios se distingue la calidad, cualidad y capacidad de un espacio industrial para ser declarado como patrimonial no es fácil. Muchas son las variables que interrelacionan en la decisión. Arquitectónicas, estéticas, históricas, culturales, funcionales¹⁰,... Uno de los criterios ampliamente aceptado y consolidado como básico, para determinar si un conjunto o elemento industrial debe ser considerado patrimonial, es el de la autenticidad. Poseer un valor exclusivo y único, que lo diferencie de su entorno más inmediato como símbolo de reconocimiento¹¹. Pero tal y como defiende García Canlini, esta interpretación es alarmante e inválida, ya que es imposible determinar hoy qué es auténtico¹². La nueva era de la copia y la reapropiación del capital cultural y simbólico, limita la producción de innovaciones tecnológicas, artísticas e arquitectónicas que lo permite.

No es lo auténtico lo que necesita ser conservado, sino aquellos elementos y procesos representativos que a lo largo de la historia se han interrelacionado para caracterizar a los grupos sociales y su cultura. Y a lo largo de las dos últimas décadas, la validez de esta concepción se ha demostrado.

Valor de uso en favor del interés local y global

Por su propia relevancia y representatividad, el patrimonio industrial debe ser tenido en cuenta por todos los agentes urbanos y no solo por grupos aislados. Es imprescindible que tal y como argumenta Robert Buchanan, no nos ciñamos a la idea de conservar solo las estructuras urbanas de determinados períodos históricos (románico, gótico, neoclasicismo, modernismo)¹³.

Cualquier elemento que pertenezca a una fase obsoleta del sistema productivo prefordista, fordista o postfordista, es susceptible de ser considerado como patrimonial.

Tanto los paisajes industriales, como los conjuntos fabriles y los elementos aislados, en base a los criterios cuantitativos y cualitativos que los definen, pueden ser identificados por su valor testimonial, singularidad, integridad, interés histórico, artístico, tecnológico y social. Ambos nos facilitarán conocer cuáles son las posibilidades reales de conservación, rehabilitación, reutilización y rentabilidad económica¹⁴.

La desinversión infraestructural en los entornos y elementos fabriles dificulta cualquier posible actuación a realizar a favor del patrimonio industrial. Al contemplarlos como ruinosos e incapaces de aportar soluciones válidas para el desarrollo del espacio urbano¹⁵, favorecemos que la opción de la reurbanización prevalezca por encima de la de reutilización. Ante esta visión y el hecho que optar por la reutilización, implique una mayor inversión económica para la adaptación de las viejas estructuras industriales, observar el éxito y viabilidad de grandes proyectos de rehabilitación del patrimonio industrial, sustenta que este es el camino principal de actuación.

Pero este camino solo es un éxito si se plantean nuevos usos que implantar en los espacios industriales declarados como patrimonio. Es esta nueva funcionalidad adquirida, la que invierte la tendencia de considerar los elementos fabriles por su valor de cambio en el mercado y favorece su apreciación, por su nuevo valor de usos para la sociedad.

El ciudadano, eje vertebrador de la visibilidad del patrimonio

Contrariamente a lo que algunos investigadores como Basilio Calderón afirman, los edificios y elementos industriales patrimoniales, son justamente por sus características arquitectónicas y funcionales, espacios de especial atención para su rehabilitación y reutilización para nuevos usos¹⁶. Sus grandes dimensiones dentro de una trama urbana consolidada, el nuevo interés arquitectónico adquirido desde la época de esplendor de las teorías de la renovación urbana¹⁷ y la opción de implementar diferentes actividades económicas i servicios en un mismo espacio, contradicen en estos momentos a los interesados en su desaparición. Investigadores como Teresa y Montse Badia y Elisenda Flos ya se fijaron en su momento en las posibilidades de reconversión de los edificios industriales, sustentando sus afirmaciones en la solidez de sus estructuras, su versátil distribución y su integración en el centro urbano de las ciudades¹⁸.

Cuando a finales de la década de los años noventa del siglo XX, los restos industriales adquieren visibilidad por su desaparición frente a nuevas estructuras edificatorias, no es la administración pública quien impulsa su consideración como bienes patrimoniales. Todo lo contrario, son los ciudadanos quienes se agrupan en asociaciones y organizaciones, con el objetivo de proteger su historia de vida, su patrimonio local. Asociaciones como el INCUNA o el TICCIH y el Plan de Patrimonio Industrial aprobado en el 2000 y gestionado por el Instituto de Patrimonio Histórico Español, son la base y el apoyo para los ciudadanos y una clara referencia en la difusión de la normativa y los criterios de actuación a seguir para garantizar su conservación.

El proceso de movilización social en favor de la conservación del patrimonio industrial, no se desarrolla por su valor económico, sino por su valor sentimental. El valor no es el edificio industrial, ni su maquinaria, incluso tampoco su localización, sino lo que éstos representan como conjunto para la memoria histórica de los ciudadanos. Es muy importante tener en cuenta esta consideración, para entender el porqué del repentino interés social por un patrimonio antes invisible¹⁹.

El patrimonio industrial no es un patrimonio global. Como patrimonio cultural tangible que es, el interés por sus infraestructuras y todo lo que representan, depende de sus más inmediatos valedores, los ciudadanos. Ellos son quienes mantienen su representatividad dentro del imaginario colectivo. Conocen su historia, conviven con sus infraestructuras degradadas y se benefician de los nuevos usos generados.

Esta particularidad confiere al patrimonio industrial la consideración de patrimonio local. Si los ciudadanos no se interesan y se implican en su conservación y reutilización, ni se identifican

con los nuevos usos implantados, no se produce la renovación y revitalización del entorno degradado en que se encuentra inmerso.

Muchos son los proyectos de rehabilitación y reconversión funcional que se han impulsado a lo largo de la última década²⁰. Pero ya sea a escala de una gran área industrial o a escala de un solo edificio fabril, su viabilidad y validez depende siempre, de la apropiación social de los nuevos usos implementados. Diferentes son las opciones que garantizan el proceso de apropiación del nuevo espacio urbano generado: optar por la reconversión para el uso residencial, favorecer la consolidación de un nuevo espacio de oficinas y laboratorios de investigación (en relación indirecta con el sector industrial), crear una red de nuevos equipamientos sociales o impulsar la implantación comercial como motor de renovación urbana. Determinar cuál de las anteriores es la opción más adecuada, se ha mostrado como una ardua tarea para los gestores urbanos.

Una baza a su favor reside en la posibilidad de implicar a la población en los nuevos usos implantados. De las opciones mencionadas anteriormente, tres son excluyentes (las viviendas, las oficinas y los laboratorios de investigación) y dos son participativas (los equipamientos y los comercios).

Los bienes culturales como el patrimonio industrial han sido forjados por la sociedad a lo largo de la historia. Como tal pertenecen a todos y sus nuevos usos deben poder ser utilizados por todos. Los potenciales usuarios de las viviendas²¹, las oficinas y los laboratorios de investigación, son proporcionalmente inferiores a los potenciales usuarios de los equipamientos y comercios. Optar por esta vía, de escasa rentabilidad funcional a nivel de usuarios perjudica la percepción del patrimonio industrial y la necesidad de su conservación, al presentarlo como un bien para uso y disfrute de una minoría capaz de apropiárselo y gestionarlo.

Si por el contrario prevalece la necesidad global de la sociedad, nuestro objetivo tomará como punto de partida la creación de nuevos equipamientos. La creciente demanda de nuevos servicios a la comunidad (en constante aumento), se refleja en el interés por crear y consolidar nuevos públicos, tales como escuelas, museos, bibliotecas, espacios de creación artística, centros cívicos o auditorios. Todo ellos tienen un claro propósito educativo y cultural y rápidamente son apropiados e incorporados al quehacer diario de los ciudadanos, que desde este momento se interesan y movilizan para que conserven en idóneas condiciones²².

Pero todas estas no son las únicas opciones viables para garantizar la conservación del patrimonio industrial, ya que hasta el momento la creación de nuevos equipamientos se ha orientado hacia los museos, desembocando en una leve museización de todo el entorno. Situación que crea espacios baldíos en el momento que estos museos dejan de ser innovadores.

Nuevas posibilidades, como el turismo, están siendo estudiadas ampliamente. Los intereses y gustos culturales de los turistas han cambiado con el paso del tiempo. La masificación a que se encuentran sujetos los tradicionales destinos turísticos, ha permitido contemplar nuevos espacios atractivos de turismo cultural, las industrias. Obviando el turismo de ruina por el que muchos se sienten atraídos²³, aquí el interés se centra en mostrar el proceso de producción industrial en su localización original. Ampliamente desarrollado originariamente, en países como Gran Bretaña y Estados Unidos, hoy la *European Route of Industrial Heritage* es con más de 830 espacios industriales repartidos por 29 países europeos, un claro ejemplo de la viabilidad del turismo industrial como objetivo para la rehabilitación del patrimonio.

Otra opción escasamente contemplada se centra en la introducción del comercio en los complejos industriales patrimoniales. Este representa una proporción importante de la balanza económica de nuestra sociedad y actúa como polo de atracción tanto de nuevas inversiones financieras, como de población. Si bien la opción del turismo es interesante reservarla para grandes áreas o complejos de tradición industrial, pero alejados de las ciudades (caso de las colonias textiles o las minas), la introducción del comercio en edificios industriales patrimoniales ubicados en los centros urbanos, reportará más ventajas que inconvenientes. La inversión privada adecuara el entorno industrial, lo transformará para adaptarlo al nuevo uso y lo pondrá a disposición de los potenciales compradores, que revitalizarán el entorno con el flujo constante de población que propicia el consumo. Múltiples son las opciones comerciales a

contemplar: a modo de pequeño comercio, de gran almacén comercial o de Shopping Center. Teniendo en cuenta que la opción más recomendable se orienta al establecimiento del pequeño comercio, a modo de complemento de oficinas, equipamientos y residencias, la creación de un gran almacén o un Shopping Center puede reservarse para grandes edificios estratégicamente localizados en el espacio urbano.

Todas estas opciones no deben ser obviadas. Su incursión en el mercado, vista a veces como una agresión al patrimonio, no puede caer en la consideración de contemplar la mercantilización del patrimonio como una provocación, en lugar de como una oportunidad de visualización y representatividad.

Conclusiones. El patrimonio industrial un bien cultural perenne

El interés por introducir nuevas opciones de reutilización para el patrimonio industrial, radica en la necesidad de ofrecer los medios necesarios para que los ciudadanos se apropien de los nuevos usos, los contemplen como útiles y se interrelacionen diariamente con ellos. La movilidad y el flujo constante de usuarios potenciales que contemplan los equipamientos, el comercio y el turismo, favorece la percepción constante del patrimonio industrial gracias a su nueva funcionalidad.

Poco a poco se dota de mayor visibilidad al patrimonio industrial. Aquí el papel de los ciudadanos e inversores se presenta como necesario e imprescindible en este juego. Por lo que en estos momentos se puede afirmar que el patrimonio industrial ya es parte representativa del patrimonio cultural de nuestra sociedad.

Pero tras el duro trabajo realizado hasta el momento, es importante prever su interés y proyección en el futuro. Anteriormente se ha presentado el importante papel que han jugado los ciudadanos al mostrar la representatividad de los restos industriales como parte de nuestro patrimonio. Ellos son quienes lo valoran y luchan por su preservación.

Con la creciente movilidad poblacional y la llegada de nuevos inmigrantes procedentes de otras regiones o países, el lazo histórico entre el patrimonio industrial y los ciudadanos, se diluye hasta desaparecer. En un futuro no deben ser los ciudadanos quienes impulsen la reivindicación patrimonial de la industria, sino que hay que anticiparse y priorizar la implantación de nuevos usos atractivos para cualquier colectivo social des de la administración pública.²⁴

Es necesario integrar el patrimonio industrial en la política urbana de la ciudad y gestionar los nuevos usos implantados, para que rápidamente sean apropiados por los ciudadanos e introducidos en los procesos y dinámicas naturales del espacio urbano.

Una buena elección funcional y una política proteccionista, es la garantía para que el patrimonio industrial sea concebido desde este momento como un bien cultural perenne en el conjunto del patrimonio cultural español.

¹ Ramos, M.D.; Campos, C.; Martín, M.A., *Arqueología industrial (notas para un debate)*, Universidad de Málaga, Málaga, 1991.

² Pardo Abad, C. J., "La reutilización del patrimonio industrial como recurso turístico. Aproximación geográfica al turismo industrial", en *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, Societat Catalana de Geografia, Barcelona, 2004, nº57.

³ Según la definición propuesta por el *Contaminated Land Rehabilitation Network for Environmental Technologies*, son espacios de antiguo usos industrial, que hoy están inmersos en áreas urbanas en desarrollo en estado de abandonado e infrautilización, necesitados de una intervención que los dote de un nuevo uso beneficioso.

⁴ Boronat, J.; Ordoñez, D.; Susaeta, I., "La regeneración sostenible de Espacios Urbanos degradados, Brownfields. El proyecto Cabernet", en *Tecno ambiente: Revista profesional de tecnología y equipamiento de ingeniería ambiental*, 2005, nº 151, págs. 11-14.

⁵ Calderón, B. "Nuevos usos para el patrimonio arquitectónico industrial en Valladolid: completar equipamientos y generar valor". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de septiembre de 2007, vol. XI, núm. 247 <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-247.htm>>. [ISSN: 1138-9788]

⁶ Algunos de los ejemplos que más relevancia han adquirido son los ecomuseos franceses (*Le Creusot*), los parques históricos americanos (*Lowell*) y las ciudades-museo alemanas e inglesas (como *Bochum* y *el Valle del Ironbridge*).

⁷ Raymond Williams identifica para el patrimonio tres términos clasificadores: lo "arcaico", que pertenece al pasado y es reconocido como tal; lo "residual", que se formó en el pasado, pero aun se halla en actividad dentro de los procesos culturales y lo "emergente", que otorga nuevos significados, valores, prácticas y relaciones sociales.

⁸ Williams, R., *Marxismo y literatura*, Península, Barcelona, 1980.

⁹ Palmer, M., Neaverson, P., *From industrial revolution to consumer revolution: international perspectives on the archaeology of industrialisation*, Association for Industrial Archaeology, London, 2001.

¹⁰ Todos ellos se encuentran directamente interrelacionados. La predominancia de cualquiera de ellos en la decisión, está más en relación a los posteriores usos que se quieran implantar en el edificio patrimonial, que no a una estrategia de actuación.

¹¹ Bourdieu, P., *La distinction. Critique sociale du jugement*, Ed. Du Minuit, Paris, 1979.

¹² García Canclini, N., "los usos sociales del Patrimonio cultural", en Aguilar Criado, E., *Patrimonio etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*, Consejería de Cultura/Junta de Andalucía, 1999, págs. 16-33.

¹³ Buchanan, A., *Industrial Archaeology in Britain*, Penguin Books, Londres, 1972.

¹⁴ Según las directrices del Plan Nacional de Patrimonio Industrial del Instituto de Patrimonio Histórico Español, dependiente del Ministerio de Cultura.

¹⁵ Ferrando Corell, J.V., *Edificios ruinosos: supuestos de declaración y procedimiento*, Civitas, Madrid, 1989.

¹⁶ Ídem 5.

¹⁷ A los dos grandes corrientes de la restauración seguidos durante el siglo XIX, la Restauración Arqueológica y la Restauración Estilística (ambos impulsores de la Carta del Restauro Italiana, los suceden ya el siglo XX, la Carta de Atenas (1931) y la Carta de Venecia (1964), manifestos urbanísticos redactados por los arquitectos del CIAM, y las teorías introducidas en materia de rehabilitación por la Cultura de la Recuperación promovida por la Escuela de Bolonia.

¹⁸ Badia, T.; Badia, M.; Flos, E., "Espais i Creació. L'ús artístic dels espais patrimonials" en *Aigua, Tècnica i Treball. Actes de les II Jornades d'Arqueologia Industrial a Catalunya*, Colección: Cultura, Técnica y Sociedad, AEIC, Barcelona/Igualada, 1991.

¹⁹ González Moreno-Navarro, A.; Castilla del Pino, C.; Fernández Alba, A., *Patrimoni: memòria o malson?, memòria 1990-1992*, Diputació de Barcelona/Àrea de Cooperació/Servicio del Patrimonio Arquitectónico Local, Barcelona, 1995.

²⁰ Tómense como ejemplos en España, la Real Fábrica de Armas de Toledo, el Vapor Aymerich de Terrassa, la Maquinista Terrestre y Marítima en Barcelona, el astillero Euskalduna en Bilbao, la María de Sevilla, y en Europa, la fábrica Fischel en Praga, la isla Crouy en Roubaix, la fábrica de motos Saroléa en Herstal o la Liverpool Road Railway en Manchester.

²¹ La vivienda es considerada como excluyente por la figura residencial escogida por los promotores inmobiliarios para la reconversión: el Loft (espacio diáfano originario de Manhattan).

²² Es importante tener en cuenta, que si se opta por la creación de nuevos equipamientos en las instalaciones patrimoniales, debe potenciarse su diversificación para no caer en la predominancia de un solo tipo de equipamiento. Este ha sido el caso por ejemplo de los museos, opción ampliamente favorecida pero que puede conllevar serios efectos negativos en el entorno urbano.

²³ Donaire Benito, J. A., "La recreació de l'autenticitat en el espais al marge" a Fragell Sansbelló, R. M.; Llusà Torra, R.; Ribas Palom, A.: *Nous usos per a antics espais industrials*, Universitat de Girona, Càtedra de Geografia i Pensament Territorial/Museu Industrial del Ter, Girona, 2003.

²⁴ Puig Jodar, M. "El Patrimonio Industrial en una sociedad cambiante". *Diez años de cambios en el Mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales, 1999-2008. Actas del X Coloquio Internacional de Geocrítica*, Universidad de Barcelona, 26-30 de mayo de 2008.

INTERVENCIÓN EN LAS VIVIENDAS PROTEGIDAS DE JAÉN: UN PATRIMONIO CONVERTIDO EN PAISAJE

S. Quesada García

Dpto. de Proyectos Arquitectónicos. Escuela Técnica Superior de Arquitectura.
Universidad de Sevilla, Avenida Reina Mercedes s/n, 41012 Sevilla, España

sqq@us.es

ÁREA TEMÁTICA: Otros patrimonios. Valoración, protección e intervención en el patrimonio cultural reciente y en la obra civil histórica

Esta comunicación pretende exponer el proceso de protección, valoración e intervención llevado a cabo hasta el momento en el conjunto de las cuatro manzanas que componen el barrio de las *Viviendas Protegidas* de Jaén, mostrar el proyecto de intervención y rehabilitación en las mismas y analizar los valores históricos, arquitectónicos, urbanísticos y artísticos que convierten este conjunto edificado en un patrimonio de arquitectura del siglo XX, que es necesario gestionar y administrar para su legado a generaciones futuras.

Las *Viviendas Protegidas* de Jaén fueron una consecuencia de la *Ley de Protección a la Vivienda* de 19 de abril de 1939. En esa ley se definía como “vivienda protegida” aquella que, siendo de renta reducida, estuviera incluida en los planes generales formulados por el Instituto Nacional de la Vivienda (INV) y se construyera con arreglo a las condiciones higiénicas, técnicas y económicas determinadas por las ordenanzas que se dictasen al efecto. Las viviendas podían ser cedidas gratuitamente, en alquiler o vendidas al contado y a plazos.

En la ciudad de Jaén, la primera construcción de este tipo de viviendas obedeció a una iniciativa del alcalde, el médico Juan Pedro Gutiérrez Higuera, que puso en marcha en la década de los años cuarenta, un ambicioso plan para la ejecución del primer Plan de Ensanche de Jaén, redactado en 1927 por el arquitecto Luis Berges Martínez; un plan cuyo desarrollo inicial fue frustrado por la guerra civil y el posterior fallecimiento del arquitecto. Durante la posguerra el crecimiento de Jaén se basó en aquel plan, eligiéndose para la ubicación de las “*Casas Baratas y para Obreros*” una zona del nuevo ensanche, cambiando la morfología y tipología de las viviendas, primero por motivos económicos y después para adaptarse a la normativa del INV¹.

El nuevo barrio de las “*Viviendas Protegidas de la Victoria*” -como se comenzó a llamar a partir de 1940- iba a quedar delimitado por los dos grandes ejes existentes en la ciudad desde el siglo XIX, el Paseo de la Estación y la Carretera de Madrid. Al Norte lindaría con el nuevo campo de fútbol y al Sur con el Parque de la Victoria. La construcción de estas edificaciones supuso plantear un ejemplar modelo de ciudad en el que la relación entre densidad de población, lo construido, las zonas verdes y el espacio público, estaba cuidadosamente dimensionada. Con una edificabilidad media en torno a los 2 m²/m² y una densidad de 160 viviendas por hectárea, es un modelo que remite a los ejemplos más avanzados de viviendas sociales que se construyeron en la Europa de entreguerras. Unos proyectos en los que se ensayaron soluciones urbanas y tipológicas destinadas a la construcción de vivienda social con unos condicionantes técnicos y económicos que no renunciaron a introducir espacio libre comunitario en el interior de la edificación.

Tanto los proyectos de la Escuela de Ámsterdam como los que se realizan en la Viena Roja o en Berlín, buscan una reformulación de la manzana clásica pero mejorando sus condiciones técnicas, higiénicas y ambientales, sin renunciar nunca a la definición de una clara y contundente imagen formal de la manzana de vivienda social.

El nuevo barrio de ensanche, construido en Jaén durante la posguerra, se hace eco de esas experiencias europeas en vivienda social y espacio comunitario. Por vez primera, en la capital giennense se construyen unas viviendas donde la preocupación básica era que todas las estancias estuvieran iluminadas y soleadas, dispusieran de ventilación cruzada, tuvieran baño independiente, además de una novedosa estancia denominada “cocina económica”, donde había un mueble metálico negro que servía para cocinar todavía con leña.



Foto 1.- Vista general del barrio de las Viviendas Protegidas de Jaén. En primer término se observa el interesante edificio del Hospital Materno-Infantil desaparecido a mediados de los años setenta del pasado siglo.

El tipo básico que se adoptó fue una vivienda en doble crujía con un fondo máximo de nueve metros. El exterior se reservaba para las dependencias y dormitorios mayores y la crujía interior se destinaba a cocinas, aseos, lavaderos o dormitorios menores. Con el mismo tipo se proponían diferentes tamaños de vivienda relacionados con la categoría laboral de los trabajadores que las iban a habitar. Por ejemplo, en el grupo *La Victoria* hay tres tamaños de casas: el mayor fue destinado a los funcionarios técnicos de la Diputación, tenía seis estancias además de cocina, lavadero, baño, aseo y recibidor. El tipo B era para funcionarios administrativos, estaba dotado con tres dormitorios, comedor-estar, cocina, lavadero, baño y aseo. Por último, el tipo C fue para trabajadores con salarios inferiores a 5.000 pesetas y consistía en una vivienda mínima sin pasillo, con cocina-comedor en el centro que era, a la vez, distribuidor de los tres dormitorios de la casa².

Las viviendas se agrupan a razón de dos por planta en torno a una escalera de comunicación vertical a la que se accede desde la calle y desde el patio interior. Un esquema que se va repitiendo plegándose sobre sí mismo, resguardando el espacio interior y creando el perímetro exterior que define las alineaciones a las calles del barrio. La altura máxima de las edificaciones varía entre cuatro y cinco alturas, dependiendo de la pendiente del terreno pero procurando siempre que el lado sur de la manzana –normalmente el de menor longitud– no supere las dos plantas para permitir el máximo soleamiento en el interior de los patios.

Las *Viviendas Protegidas* consistió en una operación realizada por fases, en la que se construyeron cuatro promociones de viviendas además de un equipamiento, destinado a Hospital Materno-Infantil y Escuela de Puericultura que, con una planta muy interesante, planteaba una adecuada disposición de vacíos y espacios verdes, con los que se articulaba la relación con el parque vecino, los espacios públicos de la ciudad y con las propias *Protegidas*.

Un buen edificio sustituido en los años setenta por una nueva construcción que colmató y densificó toda la manzana, eliminando los espacios libres y verdes que proponía el edificio de Maternidad a la ciudad.

El primer grupo de viviendas construido en *Las Protegidas* fue promovido por el Ayuntamiento de Jaén y consistió en una comunidad de noventa y seis viviendas destinada a funcionarios y subalternos de oficinas municipales, división que produjo dos tipos diferentes de viviendas³. Los primeros anteproyectos e ideas de esta promoción son de 1939 y se encuentran firmados por el arquitecto Francisco López Rivera. Sin embargo, el proyecto de ejecución definitivo, datado en 1940, lo suscribe también el arquitecto Julián Laguna Serrano, con el que López Rivera compartía estudio en el número 47 de la calle Alcalá de Madrid⁴. El grupo fue inaugurado con el nombre de *Francisco Franco* por los ministros Arrese y Girón, que entregaron las viviendas el 15 de mayo de 1944.

El siguiente grupo que se edificó, promovido por la Diputación, tenía ochenta y ocho viviendas destinadas en alquiler para los trabajadores o pensionistas vinculados al organismo provincial. El grupo se denominó *La Victoria* y el técnico fue el arquitecto Francisco López Rivera que, tras su paso por el Ayuntamiento, se hizo funcionario de la Diputación. Las obras se iniciaron el 30 de junio de 1942 y finalizaron en octubre de 1945. En el lado menor de la manzana se dispuso como equipamiento un pequeño colegio, denominado *Santo Reino*, que por su escasa altura y orientación, permitía la entrada del sol al interior del patio de manzana, convirtiéndolo en un “jardín y parque para los niños de las viviendas”⁵.

Otro de los grupos, denominado *José Antonio Girón* o *CNS*, fue promovido por la *Obra Sindical del Hogar y de la Arquitectura* (OSHA) para trabajadores de dicha organización, también fue sometido al régimen especial establecido por la Ley de Viviendas Protegidas de 1939 según la resolución 1060 de la Dirección General del INV de 3 de junio de 1947. Un número de expediente con el que todavía se denomina a este grupo de viviendas.

La última manzana la promueve el Ayuntamiento de Jaén, su proyectista fue Juan Piqueras Menéndez, técnico vinculado a la corporación como arquitecto municipal⁶. En un primer anteproyecto propone un grupo de ciento doce viviendas que se convertirían en ciento treinta y seis en el proyecto de ejecución definitivo, redactado en julio de 1940. Por su lenguaje, sus proporciones y su morfología, este grupo es el más interesante de las cuatro manzanas que se construyen en el barrio de *Las Protegidas*. Consiste en una gran manzana de planta cuadrada, dividida interiormente por dos bloques de viviendas que, dejando pasos entre sí, configuran tres patios diferenciados y bien proporcionados. Los modelos arquitectónicos más evidentes de este proyecto son los *hof* proyectados en Viena por Josef Hoffmann para la administración socialdemócrata de la ciudad austriaca, como el *Klosehof* en la Philippovichgasse de 1927 o el ubicado en la *Laxemburger Strasse*, construido en 1931.

Como ocurre en los *hof* vieneses, el lenguaje empleado en las *Viviendas Protegidas* elimina toda ornamentación regionalista o vernácula proponiendo, en cambio, una retícula homogénea y uniforme de huecos, con el objetivo de normalizar y estandarizar los diferentes elementos constructivos a partir de la repetición de dimensiones y formas que economizan las soluciones empleadas. Sólo en las esquinas se altera la monotonía por medio de terrazas con las que se articula el encuentro en las fachadas laterales de la manzana. El resultado es una arquitectura con un lenguaje racionalista de una notable elegancia y sobriedad.

El conjunto de las *Viviendas Protegidas* de Jaén representa un ejemplo de arquitectura de vivienda social que, a partir de un programa, con los recursos disponibles y con unas condiciones determinadas, propone un conjunto de soluciones urbanas y arquitectónicas, que desarrollan de una manera unitaria y eficaz todas las funciones del habitar, sin renunciar a conseguir en cada casa, patio o estancia el máximo soleamiento, iluminación y ventilación posible, construyendo de esa manera un modelo de ciudad sostenible, equilibrado y racional.

Consciente del valor de este patrimonio de arquitectura moderna, existente en la capital giennense, la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, comenzó en 2004 un procedimiento para la inscripción, colectiva con carácter genérico, en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz; incoación que culminó con la inscripción definitiva en

febrero de 2006⁷. La consideración de las consecuencias de esa protección derivó en una serie de obligaciones para la Administración: la de tutelar y apoyar a los habitantes de las viviendas en las necesidades que demandasen, haciendo un apuesta decidida por combinar la modernización de espacios, servicios y funciones con el respeto al patrimonio moderno.

Paralelamente a este proceso de protección, el Pleno del Parlamento de Andalucía, en sesión celebrada los días 28 y 29 de septiembre de 2005, aprobó una *Proposición no de Ley*, instando al Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía a que, dentro del *Programa de Arquitectura Singular* de la anteriormente denominada Consejería de Obras Públicas y Transportes, se redactarán los diferentes proyectos de intervención necesarios para la completa rehabilitación de las *Viviendas Protegidas*, con objeto de preservar la trama urbana y su alineación, la actual edificabilidad, su definición arquitectónica y la morfología del barrio, proponiendo que se procediera a la rehabilitación del barrio en su conjunto y de los edificios y viviendas que lo precisasen.

A raíz de la citada proposición se establecieron los objetivos básicos que deberían cumplir las intervenciones en las cuatro manzanas de las Protegidas que se resumen en cuatro puntos: facilitar la *accesibilidad* de los usuarios a las viviendas y a los espacios libres interiores, solucionar las patologías existentes en la edificación para mejorar las condiciones de habitabilidad de los inmuebles, dotar de infraestructuras para la dotación de energías alternativas por medio de la renovación de instalaciones en las zonas comunes y dotarlas de un nuevo aparcamiento racional y funcional, con dotación de una plaza por vivienda.



Foto 2.- Proyecto de intervención en el grupo "CNS" de las Viviendas Protegidas. Abril 2007. Planta de patio-jardín. Primera planta de aparcamientos. Sección longitudinal.

A los objetivos anteriores, se unió la intención de relacionar la actuación sobre las cuatro manzanas de las *Viviendas Protegidas* con el resto de la ciudad, ya que el área constituida por las *Protegidas*, el *Parque* y la *Estación de Autobuses*, forma parte de un todo que construye y define la ciudad moderna de Jaén a través de la arquitectura, convirtiéndose, inexorablemente, en el nuevo corazón de Jaén. El conjunto de todos estos edificios difícilmente se puede considerar como una agrupación de construcciones individuales o aisladas de su entorno,

razón por la cual, la propuesta de intervención en el barrio de las *Viviendas Protegidas* propone construir un nuevo paisaje que constituya un pulmón verde en el centro de Jaén. Pulmón que se configurará aprovechando la baja densidad edificatoria actualmente existente por medio de la conservación, mantenimiento y rehabilitación integral de esta arquitectura de vivienda social realizada entre los años cuarenta y cincuenta del pasado siglo, adaptándola con los equipamientos y la confortabilidad exigibles a cualquier edificación actual.



Foto 3.- Vista general de la intervención del patio-jardín en el grupo "Virgen de la Capilla". Abril 2007

Estas premisas que vertebran la intervención en las *Viviendas Protegidas* se concretan en las siguientes líneas de trabajo sobre las que se centra el proyecto arquitectónico de rehabilitación:

1.- La accesibilidad de todo tipo de personas y en particular de la tercera edad y/o con diversidad funcional a sus viviendas. Se proyecta la instalación de ascensores en cada uno de los núcleos verticales de comunicación de los inmuebles. Para ello se prevé demoler las actuales piezas de escalera sustituyéndolas por nuevos núcleos de escaleras exteriores que incorporarán los ascensores y que sustituirán a los demolidos. Estos nuevos núcleos se constituirán como elementos claves de la intervención, ya que además de estructurar las circulaciones verticales de los habitantes, servirán de soporte a las nuevas instalaciones comunitarias, a las que se incorporarán nuevas redes de energías renovables, telecomunicaciones, etc.

2.- Para conseguir la idea de configurar este barrio como un nuevo pulmón verde de la ciudad, será un objetivo primordial de la propuesta en todos los grupos de las *Viviendas Protegidas*, la ordenación y reurbanización de los espacios libres interiores de los cuatro grupos de viviendas.

La intervención en los espacios libres de patios constituye la más importante de toda la propuesta, ya que redefinirá el espacio interior como un lugar relación, al espacio libre con aireación y nueva vegetación, iluminación. Un espacio que tiene la voluntad de trascender el ámbito de la manzana para implicar a todo su entorno urbano, convirtiéndose en un nuevo espacio verde que aportará más calidad de vida para los habitantes de esta manzana. Para ello se propone el mantenimiento de la mayoría del arbolado existente y la reintegración del tratamiento vegetal, anteriormente existente, por medio de la reintroducción de árboles de gran porte en los patios de las manzanas que carezcan de ellos.

Bajo la cota peatonal y vividera de los patios se dota a todos los grupos de viviendas con aparcamientos con capacidad, como mínimo, de una plaza por vivienda. Sobre estos aparcamientos se propone la introducción de la zona verde-jardín, anteriormente citada, que tendrá una topografía variada que contribuye a hacer atractiva la estancia en el espacio interior de la manzana. Se consiguen varios objetivos de esta forma: a) separación de zonas de estancia, jardines y recorridos peatonales del tráfico de los coches. b) la superficie de coches

queda oculta y en sombra, mitigando los efectos de calor y sofoco, que produce en verano el asfalto y los reflejos de las chapas de los coches.

Los aparcamientos tendrán una serie de aperturas y perforaciones que los conectan con el exterior, favoreciendo la ventilación e iluminación en los mismos y eliminando así la imagen de parking cerrado, poco iluminado y ventilado. Este propósito se ve reforzado por la introducción de la nueva topografía propuesta que, combinada con la inclusión de parterres y renovada arboleda de porte, enlaza con la idea de regeneración de los nuevos espacios verdes de los patios. Se actúa así a distintos niveles dentro de una misma idea general de carácter urbano.



Foto 4.- Vista de la zona de aparcamiento del grupo "Virgen de la Capilla" sobre su cubierta la zona de patio-jardín. Abril 2007

Conclusiones

Con esta experiencia pionera, se ha pretendido establecer las bases de trabajo para que la puesta en valor y catalogación de una arquitectura moderna, habitada y en uso, no tenga porque suponer un perjuicio para los legítimos intereses de sus propietarios, sino que lejos de entenderse como una traba, posibilite una actuación coordinada de la Administración, encaminada a realizar las necesarias y urgentes labores de reforma, adecuación y accesibilidad de estas edificaciones, asumiendo además que la buena arquitectura puede ser un valor añadido de las mismas. Una actuación que propone, en definitiva, que la salvaguarda de las características arquitectónicas, espaciales, tipológicas... de una obra del siglo XX no es, en absoluto, incompatible con la necesidad de mejorar sus condiciones de habitabilidad, confort y funcionalidad.

[1] El estudio y primer anteproyecto es realizado por el aparejador José Nido Bolaños ya que la plaza de arquitecto municipal había quedado vacante por el fallecimiento de Berges. A.M.J., (Archivo Municipal de Jaén), Obras Urbanas, Leg. 3/1939, "Estudio de la construcción de casas protegidas en la zona de ensanche de Jaén", Jaén 1939.

[2] A.D.P.J., (Archivo Diputación Provincial de Jaén), Leg. 3846/1, "Proyecto de Viviendas Protegidas para la Excm. Diputación Provincial", Jaén 1942.

[3] A.M.J., Leg. 62/1940, "Proyecto de un núcleo de noventa y seis viviendas protegidas para el Excmo. Ayuntamiento de Jaén", Jaén 1940.

[4] Julián Laguna Serrano sería en 1954 el Comisario General para la Ordenación Urbana de Madrid, además de Presidente del Consejo Superior de Arquitectos y Director de Obras de los proyectos de Richard Neutra en España. Respecto de la relación entre Julián Laguna y Francisco López véase: S. Quesada, R. Casuso, *La Estación de Autobuses de Jaén. Una topografía de su arquitectura*, Junta de Andalucía, Sevilla 2006, p. 40.

[5] A.D.P.J., Leg. 3846/1, cit.

[6] A.M.J., Leg. 3/1939, "Proyecto para la construcción de un bloque de 112 viviendas en la zona segunda del ensanche", Jaén 1939.

[7] Incoación realizada por Resolución de fecha 15 de septiembre de 2004, corregida por la Resolución de 8 de noviembre de 2004 (BOJA nº 232, de 26 de noviembre de 2004 y BOJA nº 238 de 7 de diciembre de 2004) entre los que se encuentran Las Protegidas, dentro del Expediente de Catalogación nº 29/04. Con la Resolución de fecha 2 de febrero de 2006 se inscribe definitivamente las *Viviendas Protegidas* en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz.

LA IDENTIDAD HISTÓRICA: EL “CORAZÓN” DE LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL

Ronaldo André Rodrigues da Silva

Comitê Brasileiro para a Preservação do Patrimônio Industrial – TICCIH-Brasil

ronaldoandre@gmail.com

ÁREA TEMÁTICA: OTROS PATRIMONIOS. VALORACIÓN, PROTECCIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL RECIENTE Y EN LA OBRA CIVIL HISTÓRICA. PATRIMONIO INDUSTRIAL: PATRIMONIO INDUSTRIAL EN ACTIVO. LA IMAGEN DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL EN EL ARTE CONTEMPORÁNEO.

1. Introducción

La recuperación y conservación del patrimonio industrial posibilita el conocimiento de una época reciente vivida y de su entorno. Los cambios en las empresas y sus reflejos en la sociedad, sus transformaciones y las influencias en las condiciones de vida y de trabajo de las personas tienen sido poco considerados para explicar y componer los cambios ocurridos en los conceptos del patrimonio cultural.

La memoria, la historia y la empresa están presentes en el imaginario social, pues según Kusch apud Díaz Gajardo (2002)^[1] la primera se constituye de la capacidad individual y/o colectiva en desarrollar posibilidades de identificación e identidad en las que se obtiene dos *logos*: el individualista, racional e instrumental, y el holístico, diferente y conservador. En las dos posibilidades se encuentran características de una sociedad postmoderna a partir de las que se tiene el según elemento [la historia]. Siéndole considerado el carácter colectivo [social] y el particular [individuo] se puede decir que los dos están presentes en la cultura actual a partir de múltiples interpretaciones que se puede hacer del concepto de patrimonio. Él se constituye de particularidades cuando establecido a partir del ámbito de las empresas, así crea nuevos *logos* de pertinencia e identidad que van permitir la construcción de simbolismos y signos.

Como convergencia de estos conceptos y a partir de la aceptación de ellos en lo ámbito del patrimonio cultural e da memoria social se tiene la confluencia entre los aspectos de la memoria y de la identidad. Ellas constituyen el conocimiento sistemático que posibilita abrir nuevas vías de investigación espacio-temporales y de relaciones sociales en las que se tiene aquellas precedidas por las organizaciones industriales. También permite ofrecer criterios y sugerencias para construir procesos de actuación que lleven a la recuperación y reutilización del patrimonio industrial, no solamente bajo las perspectivas económicas e industrial, pero, principalmente la perspectiva socio-cultural (Castillo et al., 1999)^[2].

Así, la construcción de campos interdisciplinarios de estudios de la memoria, identidad y patrimonio, especialmente el industrial, se presenta como una posibilidad de desarrollar estudios que identifiquen la influencia de los diversos procesos organizacionales en las relaciones entre las prácticas del trabajo y la sociedad. Sus consecuencias económicas, sociales y industriales envuelven una complexa red de vínculos que definen el proceso de acumulación del capital y de desarrollo económico. Mientras, también comprende la importancia y la relevancia de la historia empresarial y de sus influencias en la vida social, cultural y político-económica. La adecuada “síntesis organizacional” se torna así pluralista y complexa a partir de los diversos puntos de vista y como son percibidas y descritas la historia y la memoria empresarial. (Tolliday, 2000)^[3].

2. La Memoria y la Identidad Industrial – Puntos de Partida de la Puesta en Valor

La memoria empresarial o de las empresas, para Worcman (1999)^[4] está desarrollada a partir de la construcción de acontecimientos o fenómenos ocurridos en el pasado y que son acumulados en sus más diversas maneras. Generalmente, la que más sobresale es la historia oral desarrollada según las declaraciones de sus empleados más antiguos. A partir de ellas se puede establecer un hilo entre el pasado de la empresa y su memoria. Mientras, la particularidad de la memoria oral, se tiene también los documentos de la empresa, sus periódicos y comunicación empresarial, videos y libros institucionales en conmemoración a varias bodas y la propia historia del fundador de la empresa. Sin embargo, se habla de la memoria como algo que se construye por medio de relaciones con la ciencia, se puede tejer consideraciones que vayan contextualizadas con la historia de la ciencia. En este caso ella se confunde con la memoria de la ciencia o memoria científica y por su vez está relacionada a los estudios de las diversas áreas del conocimiento, desde las humanidades, a la tecnología o la medicina (Martins, 1992, 2001)^{[5][6]}.

Así, cuando se observa la memoria bajo el punto de vista de la ciencia se puede construir conceptos que están basados en la evolución espacio-temporal de las actividades científicas y que están puestos en comunión con otras ciencias como la sociología da ciencia, la filosofía de la ciencia, la metodología y otras. En ellos se observa la evolución de los mecanismos de producción, de las técnicas, de los procesos productivos y más allá de varias variables que influyen directa o indirectamente los cambios en la ciencia.

En los estudios desarrollados lo que se puede percibir es que no se tiene como preocupación general los cambios ocurridos en las técnicas adoptadas en la evolución de las diversas ramas industriales. Así, la evolución de la estructura tecnológica de la empresa comprende también los usos que la misma hacía para ponerse en marcha y sintonía con las variables externas [sociales] que les eran exigidas. (Geijo Barrientos & Zulueta Pérez, 2005)^[7].

Las relaciones provenientes de los procesos tecnológicos y de las relaciones sociales de producción permiten la construcción de una realidad socio-económica que presenta las contradicciones entre los determinismos la relación capital-trabajo que y su proceso de alienación del trabajador en medio a la evolución del sistema económico capitalista.

Según Gutiérrez Lloret (1994)^[8], los procesos de producción industrial percibidos a partir del modelo de producción capitalista dominante en las sociedades modernas y el entendimiento de su significación a través de las actividades u operaciones realizadas para la obtención, transformación de los productos o servicios poden ser rescatados con una metodología de estudios basada en los procesos arqueológicos y de reconstrucción de estas actividades. Así, tornase posible un carácter reflexivo sobre un potencial histórico determinado por el patrimonio arqueológico.

Los procesos industriales y sus respectivas construcciones históricas se hacen entonces presentes y definidores de los procesos actuales de gestión y de organización de las empresas y de la sociedad. Las posibilidades de buscar los vínculos entre los procesos actuales de gestión y de producción y los procesos definidos en las empresas durante las décadas precedentes permiten recuperar las formas adoptadas y los procesos definidos en un patrimonio histórico capaz de producir efectos hasta hoy.

El entendimiento global de estas interrelaciones y de las influencias de la empresa en la sociedad y al revés. Así, la evolución de la población y de sus condiciones de supervivencia se relaciona con la capacidad de la empresa en entender las necesidades sociales y las rellenar según su capacidad productiva y de reacción a los cambios estructurales a los que está sometida.

La vida social, las construcciones urbanas y el desarrollo de la sociedad, en algunas ciudades, ocurren a menudo en función del desarrollo no solamente de las relaciones sociales como también de las relaciones comerciales y del mercado. La estrecha relación que existe entre la ciudad y las organizaciones productivas que en ella se instalan tienen profunda ligación con el desarrollo social de la primera, en conjugación con el desarrollo económico de la segunda.

Esta relación de interdependencia viene a traer consigo la confluencia, y mismo disonancias, de interés entre el capital [la organización] y el social [la ciudad]. Los intereses económicos y comerciales se sobresalen en la mayoría de las veces, con el capital y se desarrolla a partir de la utilización de la mano-de-obra existente en la región en la que se instala y utiliza de la estructura local, o mismo regional o nacional, con el objetivo restringido del lucro.

Para Piquet (1998)^[9] estas relaciones están olvidadas en la gran parte de los estudios de la memoria de las empresas cuando tratadas a partir de los centros urbanos denominados pueblos-fábrica o fábrica-pueblos. Lo que generalmente acontece es no llevar en consideración el aspecto histórico, social y político, dándosele relevancia a los aspectos económico-capitalistas.

Hay aun que considerar los aspectos de memoria de la empresa bajo la mirada de se considerarla un factor de importancia en la formación urbana brasileña en el siglo XX, más allá de tener importancia en los cambios ocurridos en la vida social y cultural. Estas influencias están presentes en lo que se puede llamar de “equipamientos comunitarios”, “equipamientos colectivos urbanos” (Topalov, 1979)^[10], “condiciones generales de la producción” (Lojkin, 1988)^[11] o “medio ambiente construido” (Harvey, 1989)^[12] que abarcan no solamente el ámbito empresarial o industrial, pero también las habitaciones, comercio, escuelas, hospitales, áreas de ocio y la estructura de servicios urbanos (agua, energía, telefonía etc.).

Sin embargo, la memoria empresarial también trae consigo un sin número de recuerdos que son parte de su pasado y que comprenden la historia de las personas que hacen y hicieron parte de ella. Más allá, la empresa no es una isla y también provoca y sufre cambios en función del su alrededor que está construido a partir de los hechos socio-económicos y culturales. Bajo este aspecto se percibe la pertinencia de la transformación del saber construido en la empresa y en su alrededor. La importancia en percibir estos cambios y tornarlos posibilidades de preservación de esta memoria es esencial para entender las contribuciones personales y sociales de la empresa en y para la sociedad (Worrcman, 1999, 2004)^{[4][13]}.

La capacidad organizacional en desarrollar la memoria de la empresa garantiza la continuidad de rituales, signos y símbolos que deberán constituirse en factores de convergencia de la cultura empresarial. La memoria empresarial construida consignada con la idea de patrimonio permite, también, entender la multiplicidad de variables que componen la realidad de la empresa. Ello garantiza la comprensión de los cambios ocurridos en la empresa y aquellos ocurridos en su alrededor. (Smith y Steadman, 1981)^[14]. Tal condición de permite a la empresa la construcción de una identidad a partir de los factores internos y externos y posibilita su continuidad espacio-temporal. (Hamon y Portevin, 1995; Cruz Mundet, 2001)^{[15][16]}.

Construir relaciones transversales que se constituyen de la intersección entre diversas áreas del conocimiento permite desarrollar cuestiones que se destacan por la capacidad de construir a través del lenguaje los análisis de la memoria y sus relaciones con la identidad, la cultura y otras variables que la aseguran el carácter de complejidad y de proceso. Por medio de estas representaciones se puede constituir los grupos sociales y de pertinencia, más allá de la representación de las igualdades, diferencias o conflictos existentes. Así, los individuos construyen sus identidades y las identifican con aquellos parámetros sociales que son aceptables. A partir de estas ideas, la construcción de la memoria permite interpretaciones individuales y sociales, pero también presenta la intercambialidad existente entre ellas.

3. La Identidad Histórica-Patrimonial: El “Corazón” de la Puesta en Valor

Mientras, al establecer las relaciones entre patrimonio y empresa se tiene también la ampliación de la percepción de los conceptos de patrimonio y la aceptación de una cultura “del capital”. Se crean posibilidades de reflexión para las relaciones establecidas entre empresa y sociedad bajo la perspectiva de una construcción social que determina cambios en la estructura social y del entorno organizacional. Ello presenta una identidad interdisciplinar en la que se desarrolla percepciones diferenciadas de la empresa, más allá de las características “del capital” y de las prácticas económico-financieras para también reflexionar a cerca de las influencias en la sociedad.

Estas influencias constituyen la organización como agente de cambios sociales que influencia en los aspectos más amplios, hacia la memoria social y identidad social. Los tradicionales aspectos empresariales de la tecnología, economía, gestión y mercancía son complementados por un análisis de los aspectos antropológicos, geográficos, sociológicos e históricos. (Sapelli, 1996)^[17]. Así, el concepto de identidad y cultura se presenta ampliado y permite desarrollar relaciones entre la memoria y la historia, entre la identidad y la cultura cuyas posibilidades tornan más amplio el entendimiento de la presencia continua e entrelazada entre pasado-presente-futuro (Burity, 2002)^[18].

Para Ferreira y Orrico (2002)^[19], las varias maneras de articular identidad, cultura y memoria, historia y sociedad, pasado y presente definen infinitas nuevas fronteras y articulaciones que identifican un lenguaje propio, una identidad y memoria sociales. Al establecer las relaciones entre memoria e identidades se incluyen en el análisis las dimensiones objetivas y subjetivas de esta construcción. El entendimiento de la realidad se hace a partir de la incorporación individual y colectiva, de una realidad establecida y acepta por sus miembros hacia un comportamiento articulado y determinado por un conjunto de factores e ideas que instituyen las identidades individual y colectiva. (Teves, 2002)^[20].

Estas correlaciones establecidas están construidas a partir de las aceptaciones de los individuos y también se establecen en consecuencia a la identidad personal y grupal del las representaciones presentes. Para Lefebvre (1991)^[21] estas representaciones constituyen lo que se puede determinar como imaginario social. Ello se hace según las contribuciones de los grupos sociales a la realidad presente y determinan la aceptación de los comportamientos percibidos e aceptos por los individuos y sus grupos de pertinencia. Al determinar esta identificación social, se puede considerar el simbolismo como parte de la construcción de la memoria social, y por consecuencia, de su imaginario cultural. La cultura establecida crea posibilidades de interrelación con las identidades sociales y personales, más allá de permitir la (re)producción de los sentidos que tienen los comportamientos y las creencias establecidas no solamente en el individuo como en la sociedad.

Lo que se puede decir, según Teves (2002)^[20], es que la construcción del imaginario social ocurre, en parte, en función del imaginario establecido en los grupos. Las influencias establecidas están directamente relacionadas a la identificación y a la construcción de una identidad que pertenece a los individuos y a la sociedad. Al apropiarse de estas interpretaciones y aceptarlas, los individuos y los grupos determinan y aceptan, también, aquellas relaciones existentes entre empresa y sociedad.

Así, las construcciones establecidas a partir de las relaciones entre empresa y sociedad según perspectivas y experiencias sociales e individuales permiten la interpretación de hechos y fenómenos que pasan a constituir el imaginario social. Lo que se puede establecer en las relaciones entre empresa y cultura es que la primera contiene en su contexto fragmentos de interpretaciones y experiencias que están establecidas a partir de la realidad construida y determinada por la empresa. Las condiciones de vida, la realidad social, presente o pasada, y las determinaciones sociales compuestas a partir de estas variables constituyen de sobremanera una realidad social interpretada y acepta por los sujetos sociales.

4. Conclusiones

De entre los importantes procesos considerados en el siglo XX, la industrialización e sus desdoblamientos fueran parte fundamental de la realidad humana, pero, este proceso, generalmente, es percibido bajo miradas de estructuras macro y microeconómicas, bajo las características de la gestión empresarial y el crecimiento y desarrollo de las empresas y del carácter estructural y tecnológico.

La implementación de las industrias y sus influencias sociales, a menudo determinarían la formación de núcleos sociales, barrios operarios y mismo las ciudades; la necesidad en establecer relaciones directas con la sociedad y desarrollar acciones implican en formación y cambios en las estructuras social y cultural de las ciudades y regiones en las que se establecieran. Estos hilos contienen una compleja red cuya importancia 'extra-producción' determina la identificación y la identidad entre empresas y sociedad.

Así, los estudios relativos a la historia empresarial y económica, la arquitectura industrial y sus edificios, la ocupación geográfica, la compleja estructura empresarial, la psicología social, la sociología del trabajo de entre otras áreas del conocimiento tienen se presentan importantes para el mantenimiento y desarrollo de la memoria empresarial y industrial. En ellos se debe buscar realizar estudios interdisciplinarios que privilegien no solamente los factores financieros-económicos, pero también los socio-culturales.

Sin embargo, ampliar el entendimiento para los edificios industriales, sus instalaciones y toda estructura arquitectónica se constituye en importante elemento para entender el entorno de los paisajes de producción. Ello puede evitar que ellos vengan a ser destruidos o desaparezcan y permite mantener la memoria social y industrial. Así se puede evitar que se transformen en friches¹ que tienen aspectos de total desinterés o abandono y pasan a ser vistos como verdaderos 'cementeros industriales' (Mendonça, 2001)^[22].

La recuperación de la memoria industrial y el desarrollo de la identidad histórico-social de la arquitectura industrial presentan la posibilidad de conocimiento del pasado. La percepción de los cambios organizacionales según las influencias y transformaciones organizativas, del Estado y de la sociedad construye perspectivas diferentes para entender la memoria, la historia, la identidad y otros elementos referentes a las condiciones de vida y de trabajo de las personas. Las demandas socioculturales requeridas por los procesos productivos, orientadas para el mejor entendimiento de la acción del "trabajador colectivo", generalmente fueran consideradas con relación a los aspectos tecnológicos, productivos y de mercado. Entender a formación del '*locus social*' es necesario y prioritario para explicar los cambios sociales y la formación del hombre colectivo, las expectativas de los individuos, las limitaciones y sucesos de los grupos en la sociedad contemporánea.

¹ Los friches – expresión francesa – o vacíos industriales pueden ser asociados a las diversas estructuras industriales – productivas o no, las que eran destinadas a los alojamientos, talleres, aparcamientos, áreas de ocio, parques, almacenes etc. La expresión puede ser desdoblada en friches industrielles [industriales] y friches urbaines [urbanas], los que, en los conceptos abordados por la arqueología industrial, se presentan relacionados a los vacíos industriales, ligados directamente a los procesos productivos, o vacíos sociales, ligados a toda estructura socio-urbana que se destinaba a las actividades complementares bajo la gestión empresarial – escuelas, clubes, centros de suministros. Uniéndosele estos dos términos se puede crear los friches urbano-industriales que abarcarían adecuadamente esta estructura macro-empresarial.

5. Referencias Bibliográficas

- [1] R. Kusch, "América Profunda", Buenos Aires, Editorial Bonum, 1986 en V. D. Gajardo (2002), "Nuestra Esquiva Identidad: Fragmentación Cultural y Memoria Histórica", 3er. Congreso Virtual de Antropología y Arqueología, NAYa, 2002, descargado de la Internet en 21 de enero de 2006.
- [2] J. J. Castillo, P. C. Soto, Paloma, M. L. García, "Arqueología Industrial en Madrid: Un Programa de Investigación en las Ciencias Sociales del Trabajo", Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo, São Paulo, ano 5, nº 9, 1999, pp. 173-189.
- [3] S. Tolliday, "Beyond the 'Organizational Synthesis': Paradigm and Theory in Recent American Business History" en T. Szmrecsányi; R. Maranhão, História de Empresas e Desenvolvimento Econômico, São Paulo, EDUSP/HUCITEC, 2000, pp. 3-46.
- [4] K. Worcman, "A História na Empresa: Identidades e Oportunidades", Museu da Pessoa, São Paulo, 1999, Descargado de la Internet en 20 de enero de 2006 <<http://www.museudapessoa.com.br/biblioteca/pdfs/ahistorianaempresa.pdf>>.
- [5] R. A. Martins, "Universidade e a Memória Científica", Anais do 1º Seminário Nacional de Arquivos Universitários, Campinas, UNICAMP, 1992, pp. 27-48.
- [6] R. A. Martins, "História e História da Ciência: Encontros e Desencontros", Actas do 1º. Congresso Luso-Brasileiro de História da Ciência e da Técnica, Évora, Centro de Estudos de História e Filosofia da Ciência da Universidade de Évora, 2001, pp. 11-46.
- [7] J. M. G. Barrientos, P. Z. Pérez, "De Artefacto a Fábrica: Recuperación Gráfica de la Arquitectura Industrial del Siglo XVIII en el Canal de Castilla", Congreso Internacional Conjunto XVII Ingeniería Gráfica de INGEGRAF y XV Associazione Nazionale Disegno di Macchine, Sevilla, 2005.
- [8] S. Gutiérrez Lloret, "La Arqueología Después de la Edad Media: El Registro Arqueológico en la Historia Moderna y Contemporánea", Jornadas de Arqueología Valenciana, Alfaz del Pi, Alicante, 1994.
- [9] R. Piquet, "Cidade-Empresa: Presença na Paisagem Urbana Brasileira", Rio de Janeiro, Jorge Zahar Editores, 1998.
- [10] C. Topalov, "La Urbanización Capitalista: Algunos Elementos para su Análisis", México, Edicol, 1979.
- [11] J. Lojikne, "La Clase Obrera, Hoy", México, Siglo Veintiuno, 1988.
- [12] D. Harvey, "The Condition of Postmodernity", Cambridge, Basil Blackwell, 1989.
- [13] K. Worcman, "Museu da Pessoa: Memória do Futuro: um Desafio", P. Nassar (org.), "Memória de Empresa: História e Comunicação de Mãos Dadas, a Construir o Futuro das Organizações", São Paulo, Aberje, pp. 23-30, 2004.
- [14] G. D. Smith; L. E. Steadman, "Present Value of Corporate History", Harvard Business Review, pp. 164-173, 1981.
- [15] M. Hamon; J. Portevin, "Mémoire Patrimoniale, Mémoire Vivante", La Gazette des Archives, nº. 168, pp. 100-105, 1995.
- [16] J. R. Cruz Mundet, "Archivo y Empresa: Más Allá de la Historia", TsT – Transporte, Servicios y Telecomunicaciones, nº 1, p.187-206, 2001.
- [17] G. Sappeli, "La Construcción Social e Histórica de la Empresa: Para un Nuevo Modelo Teórico"; F. Comin; P. M. Aceña (eds.), "La Empresa en la Historia de España", Madrid, Civitas, p. 473-487, 1996.
- [18] J. A. Burity (org.), "Cultura e Identidade: Perspectivas Interdisciplinares", Rio de Janeiro, DP&A, 2002.
- [19] L. M. A. Ferreira; E. G. D. Orrico (orgs.) "Linguagem, Identidade e Memória Social", Rio de Janeiro: DP&A, 2002.
- [20] N. Teves, "Imagário Social, Identidade e Memória" (2002); L. M. A. Ferreira y E. G. D. Orrico (orgs.), "Linguagem, Identidade e Memória Social", Rio de Janeiro, DP&A, p. 53-68, 2002.
- [21] H. Lefebvre, "The Production of Space". Oxford/Cambridge, Mass., Blackwell, 1991.
- [22] A. M. Mendonça, "Vazios e Ruínas Industriais. Ensaio sobre Friches Urbaines", Arquitectos, nº. 14, texto especial, nº. 083. Descargado de la Internet en 18 de marzo de 2002 <<http://www.vitruvius.com.br/arquitextos/arq000/bases/texto083.asp>>.

INTERVENCIÓN EN EL LIENZO DE MURALLA COMPRENDIDO ENTRE LA TORRE DE LA MAGDALENA Y LA TORRE DEL MIRADOR DEL CASTILLO DE MORATALLA Y SUS CONSECUENCIAS.

D. Ros⁽¹⁾, S. Lopez⁽²⁾, J. J. Díaz

Dpto. de Arquitectura y Tecnologías de la Edificación. Escuela Universitaria Técnica Civil. Universidad Politécnica de Cartagena. Campus de Alfonso XIII, Paseo Alfonso XIII, 52, 30203 Cartagena, España

Diego.ros@upct.es⁽¹⁾ saturnino.lopez@upct.es⁽²⁾

ÁREA TEMÁTICA: PROYECTOS DE INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL.

Resumen.

La presente ponencia tiene por objeto exponer la intervención de urgencia llevada a efecto en el año 2002 en el lienzo de muralla comprendido entre la Torre de la Magdalena y la Torre del Mirador del Castillo de Moratalla (Murcia) y las consecuencias derivadas de esta actuación.

La ciudad de Moratalla se localiza en el noroeste de la provincia de Murcia, la citada ciudad esta coronada por un Castillo. La técnica constructiva empleada en el Castillo de Moratalla es tapial.

Las fábricas de tapial se degradan prematuramente debido a la intemperie, en particular debido a la acción del agua. También incide en la degradación de las fábricas de tapial los movimientos sísmicos. Estas circunstancias conllevan la obligación de realizar obras de mantenimiento y conservación de los edificios construidos según esta técnica.

En el Castillo de Moratalla se han realizado diversas intervenciones para mantener y consolidar las fabricas de tapial, acertadas en general, sin embargo, en los años 2002 y 2004 se ejecutaron obras de urgencia en el lienzo de muralla definido por la Torre de la Magdalena y la Torre del Mirador que produjo graves daños en el lienzo de muralla que se pretendía consolidar y tuvo consecuencias adversas.

Palabras claves: Rehabilitación, Castillo, muralla, tapial, Moratalla.

Ponencia.

Moratalla es un pequeño núcleo urbano localizado en el noroeste de la provincia de Murcia. La ciudad se emplaza sobre una colina y esta coronada por un Castillo. Antiguamente la ciudad estuvo amurallada, las murallas de la población tenían principio y fin en las murallas del castillo. Por los indicios encontrados se estima que la construcción del castillo de Moratalla comenzó en el siglo IX, si bien la primera constancia escrita de la existencia del mismo es del siglo XIII. A lo largo de la vida del castillo se han realizado sucesivas actuaciones y se fueron construyendo diferentes cuerpos que conformaron el castillo actual.

La planta del castillo es sensiblemente semicircular y cuenta con seis torres, la torre de la Puerta o torre del Alhory, la torre de la Magdalena, la torre del Mirador, la torre del cubo, la torre del Homenaje y la torre de los cuatro vientos. La principal de éstas es la torre de Homenaje, también conocida como la torre Mayor, su construcción se data a mediados del siglo XV, es de planta cuadrada de nueve metros de lado y veintidós metros de alzada, ejecutada mediante lienzo de mampostería y esquinas trabadas mediante sillares. Era el último

reducto defensivo de la fortaleza, diseñada con acceso, dependencias y defensas que le configuraban como elemento autosuficiente capaz de resistir un largo asedio por sí.



Fotos 1.- Vista aérea del castillo de Moratalla. Localización del lienzo de muralla comprendido entre la torre de la Magdalena y la torre del Mirador.

El sistema constructivo del lienzo de muralla comprendido entre la torre de la Magdalena y la torre del Mirador es básicamente fábrica de tapial, presentando la cara interior el tapial visto o revestido con mortero pobre y presentando en la cara exterior un revestimiento de mampostería, este revestido es una delgada capa, de mampostería, ejecutada recientemente, en los años ochenta del pasado siglo. Las características de la fábrica de tapial y del revestimiento de mampostería hacen que el lienzo de muralla se comporte como un muro de dos hojas débilmente unidas.



Fotos 2.- Vista del castillo anterior la actuación de 2002.

En 2002, ante la amenaza de desplome que ofrecía el lienzo, fue demolida la parte superior del muro y parte del revestimiento de mampostería ejecutada en los años ochenta.

En 2004 la actuación a realizar en el lienzo de referencia se dividió en tres zonas, inferior, media y superior. En la zona inferior se limpio, vació o saneó las juntas en la mampostería existente, levantada en los años ochenta, retacando las juntas degolladas mediante mortero bastardo a base de cal.



Fotos 3.- Lienzo entre las intervenciones de 2002 y de 2004 .

En la zona central, donde se mantenía el tapial original, consolidado pero sin cara exterior de acabado, se realizó un tapial de unos 15cm de espesor medio, uniéndolo al antiguo mediante conexiones a base de fibra de vidrio colocadas al trebolillo con una separación tanto vertical como horizontal de 20cm, además, debido al escaso espesor se introdujo una malla de fibra de vidrio, a modo de elemento solidario en el plano vertical de la unión entre el tapial original y el nuevo. Para aumentar la solidez del conjunto se realizaron cosidos mediante anclajes de fibra de vidrio a las dos torres que delimitaban el lienzo.

En la fabricación de este tapial se empleó una dosificación similar a las originales y dado que se prevé la musealización del Castillo, para favorecer la comprensión del sistema constructivo, se dejaron vistas las agujas en los mechinales. La disposición de los mechinales fue realizada tras el estudio y toma de datos de las zonas de muralla que se conservaban, de la misma manera se determinó las dimensiones de los formeros utilizados en la ejecución primitiva.

En la parte superior del lienzo se recuperó el recrecido de mampostería del siglo XVIII, eliminando posteriormente un recrecido moderno de mampostería que trasdosaba aquel, de tal manera que se reconstruye el adarve que coronaba el lienzo.



Fotos 4.- Lienzo tras la actuación de 2004.

Durante la ejecución de la obra se realizaron unas excavaciones arqueológicas en el patio del Castillo de Moratalla, la profundidad alcanzada en las mismas fue de unos cuatro metros bajo la cota inicial, aproximadamente. En las excavaciones se encontraron estructuras del castillo original de gran interés, entre éstos la bodega y dos tramos de una escalera. Dado el valor de los elementos hallados se optó por no enterrarlos de nuevo y dejarlos accesibles en previsión de futuras prospecciones arqueológicas. Los restos arqueológicos se protegieron mediante una cubierta ligera de chapa metálica.



Fotos 5.- Excavación del Patio del castillo.

La decisión de dejar abierta y no rellenar la excavación realizada resultaría trascendente, pues se dejó visto y sin abrigo, como puede apreciarse en la fotografía 5, el trasdós del lienzo de muralla comprendido entre la Torre de la Magdalena y la Torre del Mirador, el cual estaba revocado con un mortero pobre de cemento. También, la retirada de terrenos facilitó la filtración o presencia agua en la base del lienzo de muralla y propicia la ascensión capilar a través del muro.

Trascurridos tres años desde la finalización de la última intervención, en junio de 2007, la hoja exterior del lienzo de muralla comprendido entre la Torre de la Magdalena y la Torre del Mirador se desplomó.

Del análisis de los restos del derrumbe se deduce la secuencia del mismo. En la parte inferior de los escombros se descubrían los mampuestos sueltos de la hoja exterior añadida en la intervención realizada en la década de los años ochenta. Sobre los mampuestos se hallaba tierra correspondiente al tapial del muro original del lienzo de muralla primitivo que había quedado al descubierto tras la caída de la hoja exterior. En la parte superior se encontraban partes, más o menos grandes, sólidas y compactas, de la última intervención, descrita anteriormente.



Fotos 6.- Desplome del lienzo de muralla entre la Torre de la Magdalena y la Torre del Mirador ocurrido en junio de 2007.

Por tanto, en primer lugar se desplomó la hoja de mampostería superpuesta y añadida al muro en la intervención realizada en los años ochenta. El desplome se debe mayormente a la falta de capacidad portante de cimient o cesión del terreno sobre el que se apoya y, en menor

medida, a la gran esbeltez y poca capacidad autoportante de la hoja de mampostería, considerándola independiente del muro sobre el que se colocó y al que pretendía proteger, máxime si las condiciones de humedad del muro de tapial llevaban a empujar la hoja exterior o a separarse de ella. En segundo lugar cayeron restos de tierra del tapial original arrastrados, debilitados o sueltos, producto del desplome de la hoja exterior. En tercer y último lugar cayo parte de la intervención de 2004, principalmente porque se superó la capacidad portante del muro de tapial original y en menor medida porque se agotaron algunos de los anclajes de fibra de vidrio que cosían la hoja exterior ejecutada en la intervención nueva con el muro primitivo.

Tras este lamentable suceso, sin desgracias personales, fue necesaria una nueva intervención de urgencia, esto es, se tuvo que acometer una reconstrucción donde primaba la consolidación y estabilización del muro y el paramento afectado. Lo primero que se realizó, por motivos de seguridad, fue derribar los restos de tapial reconstruido en la actuación del 2004 y la fábrica de mampostería que formaba el adarve. Tras la demolición se eliminaron las partículas sueltas del tapial original, que aún se mantenía en pie, hasta obtener una superficie suficientemente estable. A continuación se procede a consolidar el muro de tapial aplicando sucesivas lechadas de cal, empezando con una dosificación muy baja en la relación cal/agua para favorecer la penetración en la fábrica de tapial. Tras comprobar que la profundidad alcanzada por la lechada de cal era suficiente, se proseguía con la aplicación de otra lechada elevando el contenido en cal en la dosificación. Este proceso se repitió hasta conseguir una óptima consolidación, dando el aspecto que se aprecia en la foto 7. Dado el corto periodo de tiempo transcurrido desde la caída del lienzo de muralla, todavía está pendiente la reconstrucción del paño de muralla.



Fotos 7.- Lienzo de muralla entre la Torre de la Magdalena y la Torre del Mirador tras el tratamiento de consolidación con lechada de cal.

Conclusiones

Como conclusiones de la presente ponencia cabe establecer las siguientes:

La principal causa de la caída del lienzo de muralla comprendido entre la torre de la Magdalena y la torre del Mirador se debe al reblandecimiento y pérdida de solidez de la parte inferior de dicho lienzo por exceso de humedad o presencia de agua.

Así mismo, resulta trascendente para la caída y el desplome expuesto, la esbeltez y, en consecuencia, la falta de estabilidad autoportante de la hoja de mampostería superpuesta y

ejecutada a en los años ochenta.

Las excavaciones arqueológicas realizadas, dejar éstas accesibles o abiertas para futuras campañas arqueológicas y emplear una cubierta provisional o temporal facilitó la filtración y la presencia de agua de lluvia en la base del lienzo de muralla.

Por otro lado, la excavación del patio del castillo, bajar la cota del patio unos cuatro metros dejando al descubierto el trasdós del muro original contribuyó a alterar el equilibrio de las tensiones eléctricas propiciando la ascensión de la humedad por capilaridad coadyuvando en el desprendimiento de la hoja exterior.

El peso de las obras de fábrica levantado sobre el lienzo de muralla apenas incide en la caída del referido lienzo, como testifican los restos de dichas obras de fábrica que se conservaban adheridos y suspendidos del paramento de la fábrica antigua y el arco de descarga producido en el derrumbe, sin embargo, es probable que durante el proceso de ejecución de alzado superior del lienzo de muralla, las vibraciones y movimientos causados por los elementos añadidos, propiciaran la desunión o falta de adherencia entre la fábrica original y la hoja de fábrica de mampostería superpuesta a la anterior en la reparación efectuada en los años ochenta.

Última consecuencia es la obligatoria obra de reconstrucción del lienzo parcialmente destruido, una vez consolidada y saneada la fábrica de tapial del muro original.

Referencias

- [1] I. Garate Rojas, "Artes de la cal", Instituto Español de Arquitectura, MRRP, Universidad de Alcalá, 2002.
- [2] A. Vera Botí, "La conservación del Patrimonio Arquitectónico", Diego Marín, 2003, pp.341-346.
- [3] J. Torres Fontes, "Los castillos santiaguistas del reino de Murcia en el siglo XV", Anales de la Universidad de Murcia, Filosofía y Letras, XXIV, Curso 1965-1966, pp. 337.
- [4] M. Rodríguez Llopis, "Documentos para la historia medieval de Moratalla", Murcia, 1988.
- [5] J. J. Sánchez Martínez, "El castillo-fortaleza de Moratalla", Moratalla, 1993.
- [6] Rubio Heredia, "Cosas de Moratalla", imp. moderna, Moratalla, 1915
- [7] Pozo Martínez, F. Fernández García y D. Marín Ruiz de Assin, "El castillo de Priego (Moratalla)", Miscelánea Medieval Murciana X, 1983, pp. 61-70.

CIUDAD UNIVERSITARIA DE CARACAS PATRIMONIO DEL MUNDO

M. L. Rosales⁽¹⁾, Y. Albornoz⁽²⁾, R. Díaz⁽³⁾

Consejo de Preservación y Desarrollo (COPRED). Edificio de la Biblioteca Central,
Universidad Central de Venezuela (UCV), Caracas, Venezuela.^{(1) (3)}
Texne Consultores de Arquitectura, Edificio de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo,
Universidad Central de Venezuela (UCV), Caracas, Venezuela.⁽²⁾

maria_louisiana@yahoo.es⁽¹⁾, yohanyalbornoz@gmail.com⁽²⁾, reyrey871@hotmail.com⁽³⁾

OTROS PATRIMONIOS. VALORACIÓN, PROTECCIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL RECIENTE Y EN LA OBRA CIVIL HISTÓRICA. PATRIMONIO INDUSTRIAL EN ACTIVO. LA IMAGEN DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL EN EL ARTE CONTEMPORÁNEO.

El reconocimiento de los valores presentes en la CUC, nos impulsó a presentar este estudio titulado “**Ciudad Universitaria de Caracas Patrimonio del Mundo**”, donde se enmarca la trascendencia de la UCV como Patrimonio. Para un mejor entendimiento, hemos decidido abordar el tema bajo el siguiente esquema:

Introducción

Antecedentes:

Situación Histórica de Venezuela durante la creación de la CUC.

Propuesta: Planteamiento arquitectónico y social original de la CUC.

¿Por qué se declara Patrimonio? – Valores arquitectónicos de la CUC.

Declaratoria:

Valores Sociales

Protección

Intervención

Conclusiones

Introducción:

Los argumentos que explican la importancia de la Ciudad Universitaria de Caracas (CUC), sede principal de la Universidad Central de Venezuela (UCV), son de naturaleza tan variada, que resulta extremadamente difícil enumerarlos y jerarquizarlos. Dentro de la Ciudad Universitaria confluyen un sin fin de actividades que la convierten en un lugar multifacético capaz de dar respuesta a las necesidades de la comunidad universitaria, y de la población externa que interactúa en ella. Estas actividades tienen lugar en edificaciones de tal valor, que en el año 2000 la CUC fue declarada Patrimonio Mundial de la Humanidad, por el comité de Patrimonio de la UNESCO.

Los Criterios evaluados por la UNESCO, para aprobar la inscripción de la CUC dentro del listado de patrimonio mundial fueron los siguientes:

Criterio I: “Representar una obra de arte del genio creador humano”

Criterio IV: “Ser eminentemente un ejemplo de un tipo de construcción o de un conjunto arquitectónico o tecnológico o de paisaje que ilustre uno o más períodos significativos de la historia humana”

Antecedentes:**Situación histórica de Venezuela durante la creación de la CUC:**

La Ciudad Universitaria construida entre las décadas 50 y 60 del siglo XX, representa la obra de mayor trascendencia proyectada en el país por el maestro Carlos Raúl Villanueva; Constituye un hito histórico en el devenir del proceso constructivo en el país.

Uno de los valores históricos que caracteriza la obra del arquitecto es que se construye durante unos de los períodos históricos más trascendentales del país, se inicia a principio de la década de los 40's en los terrenos de la histórica hacienda caraqueña Ibarra; para el momento el país estaba dirigido por el General Isaías Medina Angarita, el cual es depuesto del poder a causa de un golpe de estado en 1945 poco antes de culminar su período presidencial. Se instituye una junta de gobierno y posteriormente es nombrado presidente constitucional el también general Marcos Pérez Jiménez.

Para muchos- y como solía suceder en el país una vez iniciado un nuevo gobierno- el proyecto sería desestimado; sin embargo la continuidad y culminación del proyecto pasó a ser un puntal del régimen perejimenista, dedicando la mayor atención por parte del estado y como parte de las obras de construcción a grandes escalas y a nivel nacional con el cual se identificó la década del 50.

Cabe destacar que esto es resultado de los beneficios generados de la renta petrolera donde el país fortalecía su economía mediante la explotación del crudo, siendo uno de los principales exportadores del denominado "oro negro". Para la época el estado ejecutó una serie de medidas jurídicas, que le permitió ser el mayor beneficiario de la renta petrolera, interviniendo de manera más activa y eficaz por medio de modificaciones y reformas a los contratos firmados con las compañías extranjeras explotadoras.

El proceso antes mencionado iniciado décadas anteriores, incrementó considerablemente la población del país, demandando fuentes de empleo; así como, un recinto educacional que se ajustara en términos demográficos a la condición del país y a la imagen de una ciudad moderna aspirada por sus dirigentes.

Propuesta: Planteamiento original de la CUC:

Para justificar la presencia y la ubicación de la CUC dentro de la ciudad de Caracas, fue necesario entender que la ciudad, y la sociedad que la habita, como el hombre, deben poseer un cerebro y un corazón, representados por un centro cultural, y una plaza pública, bajo estos elementos se enmarca la esencia de la CUC.

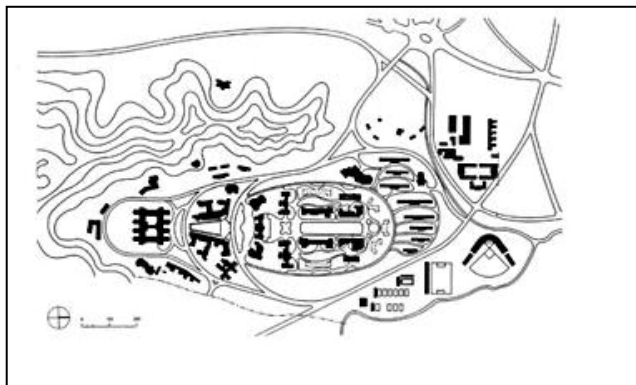


Foto N° 1 Planteamiento Original.

En el momento de su creación, la CUC, determinó un impacto dentro de la ciudad de Caracas e incluso Venezuela. Este nuevo lugar se convertiría en foco fundamental de la nueva ciudad, fue la oportunidad de aumentar la población productiva y profesional del país, ofreciendo nuevas edificaciones para las distintas Facultades, interactuando con un hospital, estadios deportivos, sala de Conciertos, espacios de esparcimiento, entre otros, construyendo así el esquema de Ciudad Universitaria. Villanueva logra agrupar las actividades construyendo una dinámica de movilidad dentro de la UCV sin precedentes en el país, dando ejemplo de formalización y distribución de actividades dentro del conjunto,

En el recinto universitario, el arquitecto logró construir los ideales que las vanguardias arquitectónicas se proclamaban desde mediados del siglo XX, donde la arquitectura recupera su relación con el espacio natural, y adopta el proceso de la industrialización.

En sus primeras aproximaciones Villanueva plantea para el año 1944 una distribución tradicional a través de un eje de simetría, el cual dividía el conjunto en dos partes iguales, pero poco después experimenta cambios reflejándose claramente una modernización y adaptación a lo que para su tiempo sería la nueva arquitectura latinoamericana. En este momento rompe con el esquema tradicional e interactúa con las condiciones físicas y ambientales propias del trópico, cuidando particularmente la duración de los materiales y utilizando técnicas y acabados acertados.



Foto N° 2 Ciudad Universitaria de Caracas.

La dinámica de funcionamiento de los magníficos edificios y espacios públicos de la Ciudad Universitaria, nace en su conjunto central, donde se encuentra el centro de las múltiples actividades que esta acoge, cuyo corazón a su vez es la Plaza Cubierta, que articula las relaciones entre los edificios de la Biblioteca Central, Rectorado, Paraninfo, y Aula Magna.

Este núcleo es bordeado en el oeste por el Pasillo de las Banderas que divide a la UCV en dos momentos de arquitectura distintos, clásico y moderno. En el primero, se encuentran el hospital universitario, el Instituto de Medicina Experimental, el Instituto Anatómico, el Instituto de Medicina Tropical, y la Escuela Técnica Industrial (hoy Facultad de Ciencias Básicas). En el segundo se observa con mayor claridad el concepto de modernidad en la arquitectura, a través del mencionado Conjunto Central, la Facultad de Humanidades, la Facultad de Arquitectura, la Facultad de Odontología, el Instituto Botánico, el Complejo de Piscinas, la Facultad de Ingeniería y el Estadio Olímpico.

El arquitecto establece sutiles relaciones entre los componentes del conjunto, a través de espacios públicos de permanencia, y pasillos cubiertos con distintos tratamientos, logrando así una audaz conexión entre el afuera y el adentro de las edificaciones, también utiliza tamices de luz, no sólo para resolver un problema de control climático, sino para ofrecernos el espectáculo de sus entramados y las sombras móviles reticuladas que varían con el paso de las horas.



Foto N° 3 Ciudad Universitaria de Caracas-Tierra de Nadie.

¿Por qué se declara Patrimonio? – Valores arquitectónicos de la CUC:

En el año 2000, la CUC fue inscrita en la Lista de Patrimonio Mundial, dando a conocer a la comunidad internacional el valor excepcional y universal que posee esta magna obra, ejemplo de los más altos ideales de urbanismo, arquitectura y arte, representando el ideal de la ciudad moderna, que merece protección para beneficio de la humanidad.

Siendo considerada Patrimonio la totalidad del conjunto, señalaremos 3 edificios donde se plasman con mayor claridad los valores considerados para la declaratoria, en ellos se aprecia la concepción del arte como espacio habitable:

Plaza Cubierta
Aula Magna
Facultad de Arquitectura y Urbanismo

PLAZA CUBIERTA:

Aquí Villanueva centra su atención en la reinterpretación de un espacio público, con calidades que lo asemejen a un espacio interno, que articula la relación entre los distintos edificios que la rodean, y los integra.

El espacio se arma bajo una losa de forma irregular sostenida por un sistema estructural de pórticos armados en una retícula ortogonal, que le recuerdan al transeúnte la imagen de un bosque lleno de árboles donde el tronco son las columnas, y la gran copa es la cubierta. Dentro de este bosque, existen zonas abiertas donde aparecen pozos de luz, vegetación, y espejos de agua sobre los cuales el arquitecto tuvo la oportunidad de desarrollar la experiencia de “la síntesis de las artes” haciendo aparecer obras de arte de los más connotados artistas del momento, piezas que además definen la manera de recorrer la plaza.



Foto N° 4. Plaza Cubierta.

La dinámica establecida entre el tratamiento de piso y la retícula estructural brinda un efecto de movilidad, donde se observa cómo se rompen los ejes y las direcciones, no hay

entradas, salidas ni fachadas, se aprecia el espacio libre, es un claro ejemplo de lo que significa entender la arquitectura moderna.

AULA MAGNA:

Este recinto también forma parte del conjunto central de la UCV, al cual se integra de manera tan perfecta que no muestra una fachada principal, es un auditorio con un aforo de hasta 3000 espectadores. En esta edificación los protagonistas son la estructura, los materiales, y las famosas “nubes de Calder” como pieza artística y acústica.



Foto N° 5. Aula Magna y Villanueva

El cuerpo del anfiteatro se despliega como un inmenso abanico cubierto por un enorme esqueleto de hormigón, exhibido crudamente, confinando sus límites, mientras que internamente lo cubren los platillos colgantes del artista Alexander Calder cuya distribución parece aparentemente anárquica, proyectando así una ausencia de direccionalidad.

A nivel tecnológico la edificación hace gala de grandes hazañas para el momento en que fue construida, esto se formaliza a través del enorme pórtico principal sobre lo que es el escenario, donde se amarran los grandes nervios estructurales que se disponen apuntando un mismo centro.

En términos acústicos también ha sido un ejemplo significativo durante los últimos tiempos, fue construida en el año 1953 y para la fecha aún sigue estando dentro de las mejores salas acústicas del mundo, la morfología del auditorio y de las “nubes de Calder” y su disposición responden a los para ese momento nuevos conocimientos de las leyes de la acústica, transmisiones de los sonidos, reflexión, difusión repartición y amplificación de las ondas sonoras.

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO (FAU):

Esta torre que se eleva hasta los nueve pisos de altura, presta tal calidad espacial que a través de la elasticidad, el movimiento, la continuidad, la transparencia y el dinamismo, es posible generar en ella y sus alrededores actividades de composición, construcción, escultura, pintura, urbanismo y teoría, entre muchas otras.



Foto N° 6. Facultad de Arquitectura y Urbanismo.

El prisma donde cobra vida la FAU, responde claramente a las variables ambientales que encierra el trópico, posee una franca orientación norte – sur, abriéndose hacia el norte a la mejor iluminación que pueda aspirar un edificio en el trópico, y además abriendo la visual a la montaña más importante de Caracas, El Ávila, sin embargo busca protección solar a través de una piel de brise – soleil que se despliegan en toda la fachada; al sur, un muro calado articula y tamiza la relación entre el edificio y la intensa luz tropical. Al este y al oeste se encuentran dos fachadas cerradas, que se visten de la obra del gran artista Alejandro Otero, quien logra bajar el peso del cuerpo arquitectónico a través de las distintas variaciones del color azul.

En la planta baja del edificio se aprecia mejor la diversidad de actividades a las que tiene la capacidad de responder esta edificación, salas de exposición, biblioteca, cafetín, talleres y auditorio, las cuales se disponen y conectan en juego a los corredores y pequeños jardines que aparecen a lo largo del recorrido, logrando uno de los conceptos básicos de la arquitectura moderna, la fluidez espacial donde un lugar se convierte en otro sin cambios bruscos.

Los talleres de composición gozan de la iluminación y ventilación apropiada para el tipo de actividades que allí generan, a través de una cubierta plegada que transforma el hecho de la protección en una fuente de intensas variaciones.

Declaratoria:

Valores Sociales:

El poseer un conjunto el cual ha sido declarado Patrimonio Universal, ha exigido la necesidad de modificar patrones de comportamiento, usos e identificación de la comunidad universitaria, profesorado y empleados con el entorno que recorre día a día.

El reconocer cada uno de los valores que han elevado a la CUC con la máxima distinción ha despertado un enorme sentido de pertenecía y conservación en su comunidad. Para la cual el COPRED ha realizado capacitación de personal en materia de promoción y difusión; así como charlas, talleres y seminarios que resaltan los valores presentes en la obra del arquitecto Villanueva.

Es posible afirmar que se ha operado en el colectivo un cambio en la manera de acercarse a los espacios y hacer el mejor uso de ellos, fortaleciéndose una conciencia social de la importancia de convivir en tan noble obra.

Protección:

Al momento de ser declarada patrimonio mundial, cada uno de sus espacios, es disfrutado y además cuidado de manera más intensa por todos aquellos que la habitan, formen parte o no de la comunidad universitaria. Este reconocimiento enseñó a la población a entender mejor el valor de la UCV, no solo a nivel interno, también en función de la nueva metrópolis, con la cual, sin duda alguna logró establecer una relación de interdependencia de sus dinámicas de funcionamiento.

El Consejo de Preservación y Desarrollo (COPRED) es el ente encargado de velar por la protección de la CUC.

Misión de COPRED: Preservar y desarrollar el patrimonio edificado, artístico y natural de la UCV, así como difundir sus valores culturales en concordancia con su propia dinámica.

Visión del COPRED: Garantizar a las Generaciones Presentes y Futuras, el aprovechamiento y disfrute del Patrimonio Edificado de la UCV, así como la transmisión y conservación de los valores tangibles e intangibles en él representados, mediante una gestión institucionalizada orientada al largo plazo y vinculada a criterios de sostenibilidad, otorgando atención especial a la Ciudad Universitaria de Caracas, por su carácter de Patrimonio Mundial.

Intervención:

Las intervenciones realizadas dentro de la CUC, han sido con el espíritu de mantener o aumentar el valor patrimonial que tiene.

Una de las más significativas intervenciones fue realizada en la oportunidad de que el Estadio Olímpico Universitario fuera seleccionado como una de las sedes de la Copa América Venezuela 2007. He aquí imágenes de la intervención



Foto N° 7. Estadio Olímpico antes de ser intervenido.



Foto N° 8. Estadio Olímpico después de la intervención.

Conclusión:

Indudablemente Venezuela es afortunada al contar entre sus edificaciones esta maravillosa obra arquitectónica, hoy Patrimonio de la Humanidad. Este conjunto forma parte de nuestras riquezas y nuestro orgullo, es una clara muestra de lo que significa entender la modernidad, la tropicalidad, y la trascendencia en el tiempo.

El Arquitecto Carlos Raúl Villanueva nos ha permitido heredar un fascinante lugar, digno de protección y conservación adecuadas. Es nuestra tarea dar a conocer la CUC, y buscar los medios para que sea valorada en su justa medida por la sociedad en general.

Bibliografía:

- ✓ Galería de Arte Nacional “Carlos Raúl Villanueva, un moderno en Sudamérica”, Caracas, Venezuela.
- ✓ Universidad Central de Venezuela “Ciudad Universitaria de Caracas, Patrimonio del Mundo”, Caracas, Venezuela, 2002.

REHABILITACIÓN DE EDIFICIOS Y CONJUNTOS URBANOS: LA GESTIÓN DEL ENTORNO DE LOS EDIFICIOS PRESERVADOS EN CAMPINAS Y SANTOS – BRASIL

Maria Cristina Schicchi

Programa de Mestrado em Urbanismo. Centro de Ciencias Exatas, Ambientais e de Tecnologías (CEATEC). Pontifícia Universidade Católica de Campinas. Campus I. Rodovia D. Pedro I, km 136. Parque das Universidades, Campinas, São Paulo, Brasil.

schicchi@terra.com.br

ÁREA TEMÁTICA: OTROS PATRIMONIOS. VALORACIÓN, PROTECCIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL RECIENTE Y EN LA OBRA CIVIL HISTÓRICA

Resumen

La investigación introduce el estudio sobre las experiencias recientes de rehabilitación de áreas centrales, edificios y conjuntos urbanos, a partir de dos aspectos: análisis de los proyectos y planes propuestos y de la gestión de sus procesos de implementación y análisis de las condiciones físicas y dinámicas urbanas actuales de las áreas. El planteamiento principal fue sobre las áreas del entorno de los edificios preservados de los centros históricos de las ciudades, en particular, de las ciudades de Campinas y Santos. Como resultado se buscó una comprensión más general sobre como los procedimientos de preservación fueron se tornando parte de los procesos de gestión urbana de esos centros. Para tanto fueron analizadas las decisiones de programa, las propuestas arquitectónicas y urbanísticas implementadas, formas de manejo y uso de los espacios transformados u objetos de intervenciones. El enfoque preferencial fue para as transformaciones en edificios y conjuntos históricos remanentes en esas áreas y sus entornos, vacíos urbanos y equipos desactivados como ferrocarriles, industrias, de los cuales transcurren procesos de desvaloración o estagnación entendidos como potenciales elementos de inducción de transformaciones futuras. A través del análisis de los consejos municipales se buscó comprender las formas de manejo utilizadas, las formas de participación en las decisiones y los impactos o efectos producidos por estas intervenciones, de forma a contribuir para la discusión de parámetros de preservación y evidenciar factores comunes que afectan el destino y la rehabilitación de esos centros.

Palabras-clave: manejo del suelo, centros históricos, rehabilitación, entornos, ciudades paulistas.

Introducción

Las ciudades brasileñas pasaron por profundos cambios en la segunda mitad del siglo XX. Una aceleración del crecimiento ocurrió en los años 1950/60, entre otras causas, por el desarrollo industrial iniciado por São Paulo y Rio de Janeiro y un proceso de urbanización extensiva en las grandes ciudades, con surgimiento de nuevos barrios y avance de los perímetros urbanos.

En los años 1980 los centros ya no eran más representativos de grande montante de la población. A pesar de la abertura política iniciada a partir de 1985, de facto, sólo en los últimos diez años hubo un involucramiento de los ayuntamientos brasileños con la cuestión de la rehabilitación de las áreas centrales. Más particularmente los centros históricos tienen funcionado como elementos “anclas” de procesos de planificación y en la obtención de financiaciones internacionales, delante de nuevas demandas de usos en las ciudades.

Entretanto, las experiencias de restauración y destinación de nuevos usos para grandes edificios, de valor arquitectónico y histórico, realizadas en muchas ciudades brasileñas, no resultaron en procesos de diseminación de mejoras, ni mismo de valoración de los entornos de los edificios como se tenía presupuesto o, sí eso se dio, fue acompañado de un proceso de ennoblecimiento de estas áreas, con la consecuente expulsión de usuarios y moradores originales, resbalando en problemas sociales estructurales.

Las razones para estos resultados son conocidas. En primer lugar, los modelos de que disponemos son de experiencias bien sucedidas en países ricos, que al contrario de nuestros gobiernos, tienen gran poder de inversiones en infraestructura y servicios públicos, elementos fundamentales para la adhesión de la iniciativa privada. El segundo aspecto es la dificultad de operar con una imagen subestimada de los centros históricos, difícil de revertir sin proyectos específicos en este sentido y que envuelvan garantías y compensaciones. Y lo tercer aspecto es decurrente de dificultades al nivel de la condición de propiedad de los inmuebles ubicados en sectores centrales deteriorados, constituidos por propietarios que no tienen interés en invertir y no tienen ningún vínculo con el área, y locatarios con pocos recursos para conservar.

Las historias recientes de la preservación urbana en Campinas y Santos empiezan, respectivamente, en 1987, a partir de la creación del CONDEPACC¹ – “Conselho de Defesa do Patrimônio Cultural de Campinas” y, en 1991, cuando es creado el CONDEPASA², “Conselho de Defesa do Patrimônio Cultural de Santos”. En los dos casos, la creación de esos consejos marcó un cambio en el enfoque sobre la preservación del patrimonio de estas ciudades. En el caso de Campinas, la primera resolución publicada, fue la preservación de un conjunto de edificios en el área central, que en el artículo 2º define que el conjunto “(...) constituye el Centro Histórico de Campinas, espacio de particular significación para el conocimiento de la formación urbana de esta ciudad” (Ley Municipal nº 5885 de 17 de diciembre de 1987; subrayado mío).

En el caso de Santos, la preservación de los bienes por el órgano municipal ocurrió en el año 1989, totalizando 13 bienes, de los cuales, algunos habían sido ya preservados en las décadas de 1940/50 por los órganos provincial y federal. Igualmente, el conjunto configurado con los edificios preservados y sus entornos resultó en la configuración del propio casco histórico.

La demarcación de los momentos decisivos sobre la preservación de los centros históricos en las Ciudades de Santos y de Campinas es ilustrativa de algunos aspectos de la génesis de la discusión sobre la delimitación de los centros históricos, en cuya descripción se encuadran perfectamente muchas de las ciudades brasileñas y, en particular, las paulistas.

La reglamentación de los entornos es la cuestión que tiene justificado en la práctica la existencia de los consejos municipales creados a partir del final de los años 1980, además de la conservación y preservación de los edificios, que empiezan con la abertura de procesos. Gran parte del tiempo de reuniones de los consejos aún hoy es ocupada con discusiones para aprobación de pedidos de realización de obras, reformas, restauraciones, alteraciones y demoliciones en edificios ubicados en el perímetro del entorno de edificios preservados. En algunos casos, esas discusiones son hechas caso a caso, ya que las leyes de protección del entorno de los bienes, para el círculo con radio de 300 metros, no permite contemplar la diversidad constructiva existente, pues nuestras ciudades poseen morfología heterogénea, constituida por alteraciones constantes de legislación de uso y ocupación del solo, heredadas de períodos en que la cuestión de la sustitución se colocaba como solución. Fue, por lo tanto, a partir de la discusión de los entornos que los ayuntamientos se enfrentaron con la necesidad de posicionamientos sobre el paisaje de la ciudad, sobre lo que se deseaba para los centros, sobre la necesidad de se pensar el conjunto histórico, incluso para garantizar aspectos de la calidad ambiental. E el paso decisivo se dio de forma empírica, cuando la reglamentación para el edificio histórico ya no era más el principal objetivo de la discusión y si la insuficiencia de la misma para reglamentar adecuadamente el entorno, al superarse definitivamente la idea de congelar esos últimos como medida preventiva.

Por otro lado, la rehabilitación de los centros históricos ganó una nueva perspectiva con la implementación de planes y programas de rehabilitación, creados en el final de la década de 1990, como el Programa MONUMENTA³, que fue aplicado en casi la totalidad de las ciudades patrimonios mundiales y nacionales y en conjuntos históricos de centros urbanos. Entretanto, el programa no tiene condiciones de presupuesto para abarcar las inversiones necesarias para la recuperación de los entornos de los monumentos y, uno de los aspectos importantes para la discusión que presento aquí es el que consta del ítem “Inversiones Integradas en Área de Proyecto” que determina que el Ayuntamiento o el Estado deberá identificar y garantizar una definición de uso para los edificios para que la financiación sea concedida. Esta condición impuesta para la restauración de los monumentos o conjunto de ellos, por su abarcadura, acaba por determinar un patrón de centralidad a priori que no lleva en cuenta los factores de

sustentación de las decisiones, resbala en la morosidad de los procesos de tramitación en muchas instancias administrativas y en la dificultad de ampliar la discusión para los habitantes sobre el destino de sus centros como espacios integrados.

Los casos de los centros de las ciudades de Campinas y Santos indican que la historia de sus edificios refleja los cambios ocurridos en sus contextos urbanos, perjudicados por la indefinición de usos por sucesivas gestiones públicas.

Fue lo que busqué evidenciar con los resultados de este estudio. Para tanto, fueron analizados los procesos de preservación de 12 edificios (un histórico de veinte años), 6 en la ciudad de Campinas y 6 en la ciudad de Santos, además, fueron analizadas las decisiones de programa, las propuestas arquitectónicas y urbanísticas implementadas en las áreas centrales, formas de gestión, participación de la población en las decisiones y uso de los espacios transformados en los centros históricos de esas ciudades.

La relación de los edificios históricos con los centros: Usos del suelo, alturas, estado de conservación, valor del suelo *versus* áreas del entorno.

Los documentos de preservación de los edificios históricos se mostraron importantes hoy para comprender las concepciones sobre los centros históricos. Dos cuestiones sobresalieron de las discusiones y los pareceres técnicos: la cuestión del uso del edificio y de las áreas del entorno.

En Campinas, el proceso de discusión sobre el entorno evidenció que poco se sabía sobre los contextos en que los edificios estaban inseridos y que, aunque la preservación hubiese sido pedida para el conjunto, se refería a un conjunto de monumentos cuya preservación de sus entornos era necesaria para garantizar sus “molduras”. La posibilidad de la definición de usos transcurrir de procesos más profundos de análisis de sus entornos no aparece en ningún momento. Al contrario, ocurrió ajena a la valoración de esas áreas, ya que las sucesivas legislaciones permitirán cambios puntuales de la división en zonas.⁴ Por un lado, al se preservar, se ponía el centro todo en restricción, por otro, en la instancia política, se aprobaba la alteración del padrón de las construcciones que, al crearen la excepción también imponían nuevas reglas. Los usos discutidos para los edificios durante muchos años giraron en torno de las funciones culturales, como fue el caso del Palácio dos Azulejos en Campinas, aunque lo que tenga ocurrido fue que en buena parte de sus existencias tuvieran una ocupación inadecuada o permanecerán desocupados, perjudicando su identificación por la población.

En el caso de Santos, la discusión sobre las áreas del entorno tuvo un abordaje más contemporáneo. De facto, la reciclaje propuesta para muchos edificios, como fue denominada en aquel momento, década de 1980, no es nada más do que la rehabilitación, tal y cual es concebida hoy, con una flexibilización del uso del edificio teniendo en cuenta su entorno y la dinámica urbana del centro. La exigencia de la preservación del uso original por parte de la población, en el caso del Teatro Coliseu, por ejemplo, en contraposición a la resistencia a su mantenimiento por el propietario, y aún, la relación de esas dos posturas con la del consejo de preservación, que quería ordenar los usos a partir del conocimiento empírico y subjetivo del entorno, demuestra claramente las posiciones extremas encontradas en aquel momento, de las cuales transcurrieron más de diez años de tramitación de un proceso sin que se llegase a una definición final por esa vía.

Por otro lado, se quedó claro que hubo un desgaste promovido por el estiramiento a lo largo de los años de una discusión de la cual pocos tenían controle e parámetros para afirmar con certeza los caminos para la solución.

En ambas ciudades, los procesos de abandono de sus centros dejaron cicatrices visibles en la paisaje fragmentada, en la ocupación multifuncional y en la alta tasa de vacancia de sus áreas de entorno. Es lo que intentamos demostrar a partir de los resultados de lectura de los mapas con informaciones sobre aspectos físicos de los entornos de los edificios.

En ambos centros, los trazados de los círculos de protección de cada bien preservado comprobaron que esta concepción de protección restricta a la moldura del bien acabó por resultar en la definición de un área de protección integral, cuando sumados todos los contornos, todavía no integrada, ya que la característica multifacetada de los centros les impone la interrelación de una diversidad de usos, significados y formas. Esta condición hace con que el análisis de un contexto, mismo contiguo, no pueda servir de parámetro para su vecino, siendo,

Proyectos recientes propuestos para los centros de las ciudades y sus impactos futuros

La discusión del centro, iniciada con el Plano de Revitalização Urbana do Centro de Campinas en 2002, y después, las obras de rehabilitación de la calle 13 de Maio (2005), con la recuperación de los vestigios arqueológicos de los edificios de dos teatros ya demolidos y la restauración de algunos edificios patrimoniales - en el área denominada "centro histórico"- se potenció en los últimos tres años con la propuesta de construcción del nuevo Terminal Rodoviário de Campinas. Aunque con enfoque en la solución de transporte para la ciudad, el proyecto del Terminal está centralizando todos los esfuerzos municipales.

Concomitante, está en estudio un proyecto de mayor alcance aún, del punto de vista del impacto sobre el uso del suelo en el área central y en las áreas del entorno del patio ferroviario central. Se trata de un proyecto utilizando los 71.000 m² que integran el complejo ferroviario, y que está siendo detallado en el ámbito de la Secretaria de Urbanismo del Municipio. El proyecto será abierto para la participación de inversionistas privados y tiene un programa multifuncional que da continuidad a las intervenciones en el área adyacente al Terminal.

Los dos proyectos juntos configuran un grande proyecto urbano, pero solo después de las obras ya iniciadas en el Terminal, los impactos causados en su entorno por las intervenciones están siendo estudiados por el equipo de la SEPLAMA⁷, donde se espera anticipar los problemas decurrentes de cambios en el valor do suelo y en las actividades hoy existentes (subrayado mío). O sea, el foco de las intervenciones está en aquella dirección, que tiene la particularidad de poseer mucha vacancia en los edificios, áreas con baja densidad y mayor potencial de desocupación, ya que los usos actuales están ligados a la antigua estación del autobuses que será desactivada.⁸

Además de esos, hay más tres proyectos siendo implantados en el centro. Un de los trabajos más relevantes, y que va en la dirección contraria de los grandes proyectos, es el Inventário da Região Central de Campinas, que está siendo conducido por la Coordenadoria Setorial do Patrimônio Cultural, un levantamiento de los edificios comunes, de valor solo por el contexto formado, y que deberá servir de base para la reglamentación en las áreas del entorno de los edificios preservados y definición de categorías de preservación en cada sector.⁹

En el caso de Santos, el programa más emblemático, el PROGRAMA ALEGRA CENTRO, se transformó en ley (Lei Complementar nº 470 de 5/2/2003) y tiene movilizado la gestión municipal. Iniciado en 2003, el programa está bajo la responsabilidad de la Secretaria de Planejamento y del Setor de Projetos Urbanos y congrega una serie de acciones que tuvieron como foco, a principio, realizar la reglamentación del entorno de los edificios preservados y después, crear los grados de protección, una vez identificadas las áreas del entorno de los edificios. Hoy, ya se transformó en un programa de gestión del centro histórico de Santos, reglamenta y opera con mecanismos de compensación para los propietarios e inversionistas. Consiguió sensibilizar los comerciantes e hizo un trabajo de divulgación de sus acciones.

El ALEGRA CENTRO será ampliado este año, debiendo se desdoblar en el "Alegra Centro Habitación" y en el "Alegra Centro Tecnología". El primero deberá tratar de las cuarterías (casas de vecindad) u otras sub habitaciones. El segundo deberá implementar programas de ubicación de empresas y servicios empresariales en función del Puerto, articulando con el proyecto Marina Porto de Santos – Complexo Náutico Empresarial, un proyecto presentado en febrero de 2007 al Ministério das Cidades¹⁰. Este proyecto envolverá la iniciativa privada y varias esferas del poder público, además de incorporar financiaciones externos para la recuperación de los galpones antiguos. Sumados, configuran un proyecto de gran porte que incluye la rehabilitación de los deportes náuticos, un centro empresarial y un complejo de tiendas y restaurantes que serán dirigidos por la iniciativa privada. Además de esos, hay más dos programas de obras de infraestructura para el puerto e la región, el proyecto del Mergulhão, una vía subterránea, y el proyecto de la Via Verde, avenida perimetral que circundará el puerto con reconversión de plazas y áreas publicas a lo largo de su trayecto.

En el caso de Santos, el esfuerzo en revertir la mirada para el centro tiene barreras en la propia constitución de la ciudad, que tiene como fuerte concurrente para el ocio y la convivencia, los

espacios y los atractivos naturales de la orla de la playa, por el menos es lo que se constató en reciente investigación realizada sobre los hábitos del santista cuanto a la frecuencia al centro histórico de la ciudad.¹¹

Conclusiones

La lectura de los procesos de preservación de un conjunto de edificios de Santos y de Campinas posibilitó evidenciar cuestiones que afectan el cotidiano de la gestión y la vida útil de esos edificios, además de las cuestiones técnicas de conservación. La recuperación integral de ellos pasa necesariamente por el entendimiento de su nuevo papel en la dinámica urbana de la ciudad y, sin embargo, demanda nuevas estrategias de promoción de la percepción de su importancia pues como fue posible detectar, la discusión en los consejos puede alcanzar un alto grado de cuestionamiento sobre la realidad urbana de los centros y sobre lo que se desea como modelo de ciudad, pero esta discusión aún está distante de los usuarios y ciudadanos.

Los edificios históricos, en su condición de propiedades públicas, permanecen durante años demandando cuidados porque sus destinos sufren de un constante estado de vulnerabilidad a las más diversas agresiones y equívocos de decisiones. Hay aún un agravante cuando los grandes proyectos ganan el espacio de los media y interrumpen o “atropellan” procesos de ajustes internos, como lo que está ocurriendo con las discusiones sobre el inventario de los edificios del área central, proyecto que permitirá experimentar métodos adecuados al registro del patrimonio del centro de Campinas, para en el futuro caracterizar su designio a partir del reconocimiento de factores urbanos y arquitectónicos típicos de las ciudades paulistas.

En el caso de Santos, el avance gradual del programa Alegria Centro podrá dar sustentación para los grandes proyectos propuestos para el centro. Pero los edificios de la área central están bastante desgastados y demandan un rescate del uso habitacional, expulso por la legislación en 1968 y solo ahora rescatado, en 1998 por el Plano Director y después por el propio Alegria Centro. Sin embargo, de la misma forma como ocurre en Campinas, proyectos del porte del “Marina Porto de Santos” dislocan las discusiones y se vuelven para la captación de inversiones extranjeras para la ciudad, con poca preocupación con la recuperación de los inmuebles y la permanencia de la población original y usuaria actual del centro. El discurso es del efecto indirecto de las inversiones en la creación de puestos de trabajo y actividades culturales, sin embargo, el resultado - como asistimos en experiencias recientes, en el Brasil y en otras ciudades europeas y latinoamericanas - es el ennoblecimiento y la exclusión de la población original.

Referências

¹ Accesible en <http://www.campinas.sp.gov.br/cultura/patrimonio> - Biblioteca Jurídica. Accedido en 06/01/2008.

² Accesible en <http://www.santos.sp.gov.br/cultura/condepasa/oqueeh.html>. Accedido en 20/01/2008.

³ Accesible en <http://www.monumenta.gov.br>. Accedido en 20/may/2007.

⁴ Bernardo, Rosana Guimarães, *Histórico da Ocupação do Solo no Município de Campinas*. Dissertação de Mestrado. São Paulo, FAU USP, 2002, p.269.

⁵ Derivado del “Mapa de vacíos urbanos” In GUTMANN, Carolina Sumaquero, SCHICCHI, Maria Cristina (Orient.). *Cidades Paulistas: Reabilitação de centros históricos para a habitação. Estudo de Caso de Campinas*. Relatório Final de Pesquisa Bolsa IC. Campinas, Fapesp, 2005.

⁶ Fotos y mapas retirados de Schicchi, Maria Cristina. *Reabilitação de Edifícios e Conjuntos Urbanos nas cidades de Campinas e Santos: Projeto e gestão*. Relatório Técnico de Pesquisa 2006/2007. Campinas: PUC-Campinas, 2008.

⁷ Reunião Técnica em la SEPLAMA – Secretaria de Planejamento do Município de Campinas.

⁸ SCHICCHI, Maria Cristina. “O Estudo dos Usos e da Apropriação do Solo como base para a definição do destino das áreas de requalificação urbana. O caso da cidade de Campinas”. *Revista Oculum Ensaios* nº5, Campinas, 2006.

⁹ Copia del Relatório Parcial entregue à FAPESP del “Inventario da Região Central de Campinas”, Prefeitura Municipal de Campinas, Secretaria Municipal de Cultura, Esportes e Lazer, Coordenadoria Setorial do Patrimônio Cultural. Campinas: junho/2007.

¹⁰ Informaciones obtenidas en reunión con los técnicos del Departamento de Políticas Públicas de la Secretaria de Planejamento de Santos.

¹¹ Núcleo de Pesquisas e Estudos Socioeconômicos da Universidade Santa Cecília. Accesible en: <http://www.nese.unisanta.br/download/relatorio/percepcoeschabitos.pdf>. Accedido en 18/abr/2007.

LAS NORIAS DE TIRO: UN EJEMPLO DE LA CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO HISTÓRICO INDUSTRIAL EN MALLORCA.

Aina R. Serrano Espases
Departamento de Medio Ambiente. Consell de Mallorca.
C/ General Riera, 111- 07010 Palma de Mallorca. Illes Balears
aserrano@conselldemallorca.net

ÁREA TEMÁTICA: PROYECTOS DE INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL

Resumen: Este trabajo pretende dar a conocer las intervenciones que el Consell de Mallorca, a través del Departamento de Medio Ambiente, realiza en cuanto a la restauración de diferentes elementos del patrimonio rural mallorquín.

Palabras clave: noria de tiro, restauración, conservación, patrimonio histórico industrial, patrimonio rural, ayudas/subvenciones de las administraciones públicas

En Mallorca se han catalogado más de 5.000 elementos pertenecientes al patrimonio histórico industrial. La conservación, restauración y puesta en valor de estos bienes culturales constituyen un recurso fundamental para el desarrollo sostenible del territorio insular. Por tanto, el Departamento de Medio Ambiente del Consell de Mallorca desarrolla desde el año 2004 el PROGRAMA DEL PATRIMONIO HISTÓRICO INDUSTRIAL.

OBJETIVOS PRINCIPALES:

- Evitar la pérdida del patrimonio cultural de Mallorca.
- Promover la conservación y la restauración del patrimonio histórico industrial.
- Poner en valor estos elementos del paisaje rural y agrícola insular.
- Dar a conocer este patrimonio tanto a residentes como a visitantes.
- Promover la educación y sensibilización respecto de este patrimonio tanto entre los propietarios de estos elementos como entre la población en general.
- Potenciar el turismo cultural.

LÍNEAS DE ACTUACIÓN:

1. Estudio e investigación: realización de catálogos y estudios destinados a conocer el estado actual de estos bienes patrimoniales; inicio de la redacción de manuales técnicos destinados a la empresa privada con el fin de proporcionarles unas herramientas que les permitan ejecutar obras de restauración acordes con las tipologías propias de Mallorca y que eviten el abuso indiscriminado de nuevos materiales.
2. Restauración: desarrollo de programas de restauración de molinos de viento, hidráulicos y de sangre, norias, almazaras, lagares, etc., potenciando la utilización de las técnicas constructivas y los materiales tradicionales.
3. Divulgación: gestión de un plan de visitas a los elementos restaurados.
4. Cooperación: participación en diferentes proyectos europeos.

Noticias históricas sobre las norias de tiro en Mallorca:

A pesar de que la palabra noria es de origen arábico, aún hoy diversas son las hipótesis sobre la autoría de su invención. Algunos autores la atribuyen a los persas o a los antiguos egipcios, para otros su invención se sitúa en la antigüedad clásica, y según unos terceros es obra de los árabes o bien éstos la importaron de oriente.¹ Pero, sin duda, hay unanimidad de criterio sobre su introducción en España durante la dominación islámica. En la Mallorca musulmana, las norias de sangre son ingenios poco utilizados y así se desprende del análisis realizado de los textos correspondientes al *Llibre del Repartiment de Mallorca* (1231)²; aunque, es evidente su utilización a partir del siglo XV y así se explican los constantes ofrecimientos que recibe el *Gran i General Consell* para patentar inventos con el fin de mejorar el rendimiento de estos ingenios de tiro³. En 1578 en la zona oriental de Palma se contabilizan 58 norias⁴. A pesar de ello, es seguramente a partir del siglo XVIII y durante la primera mitad del siglo XIX cuando se produce la expansión definitiva de las norias a causa de la necesidad de poner en regadío nuevas tierras con el fin de garantizar la demanda de productos de huerta⁵.

A finales del siglo XIX, se identifican en Mallorca 3.516 norias de tiro, distribuidas por todo el territorio insular, salvo en los municipios de la sierra de Tramuntana, destacando los términos municipales de sa Pobla, 1.400; Muro, 485; Montuïri, 400; Palma, 200 y Campos, 110. La cifra descende a 2.813 en 1951, aunque esta disminución en el número total no determina que en algunos municipios se siguieran construyendo norias, éste es el caso de Artà (50 norias en 1872; 158 norias en 1951), Alcúdia (75 norias en 1872; 231 norias en 1951), Algaida (9 norias en 1872; 41 norias en 1951), Capdepera (42 norias en 1872; 124 norias en 1951), Pollença (50 norias en 1872; 111 en 1951)⁶. Sin duda, la introducción a partir de 1847 y posterior consolidación del molino de viento de extracción de agua⁷ es la causante del abandono o sustitución de la noria de tiro, sobretudo en aquellos municipios mallorquines que optaron por una agricultura de regadío intensiva y destinada a la comercialización, como son los casos de Palma, sa Pobla y Muro, o potenciaron un sector ganadero basado en el vacuno, sobretudo a partir de 1925, como son los casos de Campos y ses Salines. Algunos de los molinos construidos en estas zonas a partir de la segunda mitad del ochocientos utilizan los mismos pozos que anteriormente ocupaban las norias de tiro.

Actualmente, en Mallorca, salvo las norias restauradas por el Consell de Mallorca no hay ninguna en uso.

Características técnicas y arquitectónicas de las norias de tiro en Mallorca:

En cuanto a los mecanismos de las norias de tiro o de sangre utilizadas en la isla, la historiografía es prácticamente nula en este sentido, pero el trabajo de campo nos ha permitido identificar las tipologías más comunes. Se describe con mayor rigor la noria de madera y arcaduces, por ser a la que más características autóctonas se le atribuyen, en los demás casos los mecanismos son universales y sus diseños importados del exterior, aunque actualmente se desconoce si su fabricación es obra de los talleres de la isla.

Noria de madera y arcaduces: la más antigua históricamente, fabricada exclusivamente en madera, la extracción del agua se realiza mediante unos recipientes de barro cilíndricos (en catalán *cadufos*), cuyas dimensiones varían según la comarca mallorquina donde se sitúa la noria. También se han localizado arcaduces que imitan la forma de las ánforas romanas. Esta noria de tiro está compuesta básicamente por los siguientes elementos:

- La rueda elevadora: de un solo anillo y con seis radios que convergen en el eje central, en la mayoría de ellas el encaje se realiza, al igual que las antenas, en el árbol del molino de viento harinero mallorquín. La madera utilizada para el anillo es de almendro, mientras que para elaborar el eje y los radios se utiliza mayormente la encina. También se han localizado norias en las que ya se ha substituido el eje de madera por uno de hierro y los radios se ajustan a una estrella, también de hierro. El diámetro de la rueda es variable, entre 1,50 m. y 3 m. El anillo está perforado por los dientes que, por una parte sostienen el sin fin o doble cadena a la cual se atan (antiguamente con cuerda, más recientemente con hilo de alambre) los arcaduces y, por la otra, engranan con la contrarueda. Los dientes se fabricaban en madera de almendro o acebuche.

- La contrarueda: compuesta por dos anillo iguales, paralelos y concéntricos, unidos a lo largo de su circunferencia por los husillos, su diámetro oscila entre 0,80 m. i 2 m. Los anillos de la contrarueda se fabricaban en madera de almendro o encina, mientras que para los husillos se utilizaba acebuche. La contrarueda también se refuerza diametralmente por las cruces y entrecruces, en cuyo centro se sitúa el árbol o eje de la misma.
- Otros elementos de la noria: el árbol, fabricado a partir de un tronco sin desbastar de encina o acebuche, es colocado por su sección más ancha en la parte superior y por su sección más estrecha en la inferior. En la parte superior del eje propulsor o árbol se inserta la palanca de tiro cuya longitud determina el recorrido del animal. Dos son los sistemas utilizados para uncir la caballería, mediante un balancín o usando dos barras de hierro o acebuche que se unen directamente a la collera de la caballería. En la parte inferior, el árbol está provisto de una espiga de hierro que baila en el interior de un dado de cobre. La sujeción del árbol se realiza mediante el yugo, pieza de encina, colocado horizontalmente e insertado en dos sillares de piedra arenisca que coronan los pilares de la noria. Curiosas y de diversas modalidades son las guías de la rueda de agua o el freno del mecanismo que funciona en el caso mallorquín automáticamente.

Noria de hierro y arcaduces: seguramente introducida a finales del siglo XIX o principios del XX, todos sus elementos son de fundición, exceptuando la palanca de tiro y, en algunas de ellas, el yugo. Continúa utilizando los arcaduces de barro como recipientes de extracción, aunque en algunos casos éstos se han substituido por cangilones metálicos. De sus elementos destacamos la rueda elevadora que está compuesta por dos anillo unidos por barras de hierro; sus radios convergen en el eje al cual van soldados. En uno de los extremos del eje una corona engrana con el piñón del árbol, también de fundición. Salvo excepciones, el diámetro de la rueda es de 1,70 m.

Noria de tambor: seguramente coetánea a la noria de hierro y arcaduces, es poco común en Mallorca si la comparamos con las demás tipologías descritas. Todos sus componentes son metálicos, a excepción de la palanca de tiro. Utiliza el hierro fundido para la estructura del tambor, el sin fin, los ejes y engranajes, y el zinc para los cangilones.

Noria de rosario: posiblemente introducida en la isla durante el siglo XX, su mecanismo difiere de los descritos anteriormente ya que no utiliza recipientes para la extracción, sino eslabones unidos a una cadena que va introducida en un tubo, generalmente de fibrocemento. Los eslabones fabricados con caucho tienen una forma muy semejante a las bellotas, y por ello en Mallorca a estos hitos se les denomina *aglans*. De muy diversas hechuras son las ruedas sobre las cuales se desplaza la cadena o sin fin: en forma de estrella, circulares, etc., pero lo que es común en todas ellas es que el eje de la rueda se sostiene sobre dos vigas de madera, generalmente de encina, y en uno de sus extremos se sitúa el piñón que engrana con la corona del árbol, también de hierro.

En cuanto a las características arquitectónicas es preciso ante todo mencionar que casi todas ellas responden a un mismo patrón, a pesar de que han sido objeto de modificaciones debido a la incorporación de mecanismos más modernos, así por ejemplo es frecuente localizar norias de tiro que con toda seguridad albergaban mecanismos de madera y arcaduces y que se han adaptado a los mecanismos de rosario. Habitualmente, con posterioridad a su uso como norias de tiro, se añaden a estas construcciones casetas para albergar motores u otras edificaciones que desvirtúan su fisonomía original. Describamos a continuación cada uno de sus elementos:

- Mota: en cuanto a su altura las medidas son muy variables, podemos localizar paredes de apenas 0,50 m y otras que se elevan hasta los 2 m., la altura de la mota está en relación con el aljibe que almacena el agua extraída por la noria o con el campo a irrigar. También se da el caso de norias sin mota. Las paredes se construyen con piedras propias de la zona, procedentes de las tareas de despedregar los campos de su entorno, por tanto es necesario utilizar esta misma piedra en los trabajos de restauración para evitar contrastes improcedentes. El sistema constructivo también es cambiante, se utiliza tanto la mampostería en seco como la mampostería sentada con mortero, seguramente un factor que influye en ello es la destreza y experiencia del constructor, que raramente era bancalero. En ambos casos los mampuestos que conforman la pared son de diferente

tamaño y muy poca regularidad, en ocasiones la hilada de coronación reproduce los coronamientos de los muros de contención y paredes de la zona. En el caso de los moteros de unión están fabricados generalmente con cal, casquijo y tierra. Sobre la situación de la rampa de acceso del animal de tiro en relación a la mota no hay unidad de criterio, salvo el acceso más sencillo a la parte más ancha del andel para facilitar las labores de guarnición de éste. Su inclinación es la suficiente para facilitarle la subida.

- Andel y conducción de agua: cubierto de una gran capa de tierra para facilitar la rotación del animal de tiro, dibuja la misma forma que la boca del pozo. En el lado donde la noria desguaza y soterrado por el andel localizamos la conducción de agua. En las norias más antiguas, la conducción del agua se realiza mediante canales de sección rectangular y cubiertas por losas de piedra, posteriormente este sistema es sustituido por tubos de cerámica o cemento cuyo diámetro interior oscila entre los 12 y 14 cm. En ocasiones el agua es recogida por una pila inserta en la misma mota de la noria o conducida por sobre la misma pared a través de canales construidas en piedra arenisca o tejas. Desde la sangradura de salida hasta el cuadro de cultivo el agua discurre por zanjas abiertas en la misma tierra mediante el arado (*arada siquiera*).
- Pozo: en el caso de las norias de madera y hierro su forma es alargada, rectangular o ovalada; en el caso de las norias de tambor o de rosario es circular. Las dimensiones del pozo varían mucho, en cuanto a su profundidad oscila entre los 3 m. y los 25 m.; la longitud de la boca del pozo, en el caso de las norias de arcaduces, puede alcanzar los 4,50 m y su anchura los 1,50 m. Solo en el caso del municipio de sa Pobla se han hallado pozos excavados sin ningún tipo de recubrimiento, usualmente el encofrado del pozo se realiza a base de piezas de piedra arenisca o simplemente de los fragmentos de roca que se extraen en su perforación.
- Cuello, pilares y artesilla: los pilares de la noria en ocasiones están adosados al brocal del pozo y, en otros, forman parte del mismo cuerpo, dependiendo del material utilizado para su construcción. Usualmente, el cuello o brocal, al igual que la mota, están contruidos con piedras procedentes de la acción de despedregar los campos del entorno; estas piedras reciben poca intervención en cuanto a la talla. La unión de los mampuestos se realiza con mortero de cal y tierra, las juntas suelen rellenarse casi cubriendo por completo la piedra; es habitual hallar construcciones protegidas con un revoco de cal. En el caso de las columnas pueden reproducir el mismo sistema constructivo o erigirse mediante sillares de piedra arenisca. En cuanto a la artesilla suele estar labrada a partir de una única pieza de piedra, en el caso de las norias de madera, o contruida con mortero de cemento en el resto de topologías; sus dimensiones siempre están en relación al diámetro de la rueda elevadora.

Programa de restauración del Consell de Mallorca:

Como ya se ha mencionado, a través del Departamento de Medio Ambiente, el Consell de Mallorca desarrolla un programa de restauración dirigido a los propietarios de diversos elementos que forman parte del medio rural insular. Más concretamente, hasta la actualidad, dos han sido las convocatorias realizadas, registrándose un total de 151 solicitudes (75 solicitudes en la convocatoria de 2004; 76 solicitudes en la convocatoria de 2006), de las cuales se han aceptado 94 (56 solicitudes aceptadas en la convocatoria de 2004; 38 solicitudes aceptadas en la convocatoria de 2006)⁸. Pueden acogerse a estos programas de restauración, las personas físicas o jurídicas, públicas o privadas sin ánimo de lucro, que sean propietarias de bienes inmuebles tales como molinos de viento harineros y de extracción de agua, molinos hidráulicos, molinos de sangre, norias, almazaras, lagares, etc. El Consell de Mallorca realiza los proyectos de restauración y ejecuta los trabajos, mientras que los propietarios de estos bienes aportan los materiales necesarios para la restauración tanto arquitectónica como de la maquinaria de estos elementos. Previamente se firma entre las dos partes un convenio de colaboración del que destacamos los siguientes puntos: la propiedad se compromete a mantener en buen estado el elemento restaurado, a tal efecto el Departamento de Medio Ambiente le proporciona un manual de mantenimiento en el cual se relacionan los trabajos a realizar; la propiedad se compromete a no realizar intervenciones no procedentes en el

elemento restaurado ni alterar su uso tradicional y, por último, la propiedad cede el derecho al Consell de Mallorca para la realización de un mínimo de seis visitas públicas anuales al elemento restaurado. Las visitas son organizadas y realizadas por la unidad de educación ambiental del Departamento de Medio Ambiente y están dirigidas básicamente a grupos escolares.

Para el correcto y eficaz desarrollo de estos programas, el Departamento de Medio Ambiente de la institución insular cuenta con un equipo de profesionales-artesanos cualificados, integrado por una brigada de albañiles-restauradores y un taller de carpintería y herrería, además de un equipo técnico multidisciplinar que realiza los proyectos y dirige las obras. Por lo que se refiere a las norias de sangre desde septiembre de 2004 hasta la actualidad se han ejecutado o están en proceso de realización los siguientes proyectos:

- Sínia de Son Senyó. Sa Pobla. Tipología noria de madera y arcaduces
- Sínia de s'Hort Salat. Alcúdia. Tipología noria de madera y arcaduces
- Sínia de Son Catlar. Campos. Tipología noria de madera y arcaduces
- Sínia de s'Hort d'en Pons. Felanitx. Tipología noria de madera y arcaduces
- Sínia de s'Alqueria Vella de Dalt. Artà. Tipología noria de rosario
- Sínia de s'Alqueria Vella de Baix. Artà. Tipología noria de rosario
- Sínia de s'Hort de Son Jordi. Porreres. Tipología noria de rosario
- Sínia de sa Torre. Montuiri. Tipología noria de hierro y arcaduces.
- Sínia de s'Hort d'en Mas. Porreres. Tipología noria de madera y arcaduces. En restauración.
- Sínia de sa Vela Gran. Andratx. Tipología noria de tambor. En restauración.

Una muestra de este trabajo es la obra que a continuación se describe.

Sínia de Son Catlar. Campos

Tipología: noria de madera y arcaduces

Diagnóstico previo a la restauración:

Elementos arquitectónicos:

Mota: altura 1,80 m.; materiales: piedra y mortero; estado: 50% desmoronada.

Andel: cubierto de vegetación y con importante acumulación de piedras y tierras.

Conducción de agua: subterránea (recuperable); aérea (desaparecida).

Pozo: acumulación de objetos e incluso animales en descomposición.

Cuello, pilares y artesilla: desaparecidos.

Elementos de la maquinaria:

Inexistentes.

Trabajos ejecutados:

Elementos arquitectónicos:

- Reconstrucción de los tramos desmoronados de la mota y reconstrucción de la rampa de subida del animal. Utilización de la misma piedra y unión con mortero de cal, cemento blanco, guija y tierra.
- Limpieza del andel y construcción de un sistema de drenaje.
- Conducción de agua: restauración de las canales subterráneas y reconstrucción del acueducto con sillares de piedra arenisca.
- Pozo: limpieza
- Reconstrucción del brocal y las columnas, con piedra del entorno y mortero de cal, cemento blanco y tierra, sin cubrir la junta. Las columnas se han coronado con dos sillares de piedra arenisca en los cuales se inserta el yugo.
- Construcción de la artesilla en piedra tipo de Santanyí, dimensiones 2,10x0,47 m.
- Adecuación del entorno, siembra de árboles, construcción de cancelas, etc.

Elementos de la maquinaria:

- Construcción de la rueda elevadora: diámetro exterior 2,65 m (almendro), núm. de dientes 48 (almendro).
- Construcción de la contrarueda: diámetro exterior 1,80 m. (encina), núm. de husillos 33 (acebuche)
- Fabricación de los arcaduces tipo ánfora, núm. 30; longitud sin fin 20 m., distancia entre arcaduces 38 cm.
 - Construcción del árbol (encina), del yugo (encina) y de la palanca de tiro (acebuche)
 - Otros elementos: construcción del freno del mecanismo, las guías de la rueda y de la tapa de la artesilla.

Coste de la restauración:

Mano de obra: 31.186 €; Materiales: 15.450 €



¹ J. Caro Baroja "Tecnología popular española", Ed. Nacional, 1983, p. 349-407.

² G. Rosselló Bordoy "El Islam en las Islas Baleares", Universitat de les Illes Balears, 2007, p. 79.

³ J. Segura i Salado *Els molins elevadors d'aigua a Mallorca: notícia històrica*. En: "Actas del IV Congreso Internacional de Molinología. Vol. I", Consell de Mallorca, 2005, p.519-535

⁴ V.M. Rosselló Verger "Molinos y norias", Panorama Balear, 1961, p.3.

⁵ N. S. Cañellas "L'aigua, el vent, la sang. L'ús de les forces tradicionals a Mallorca", Documenta Balear, 1993, p. 31.

⁶ Los datos correspondientes a 1872 están extraídos de: Arxiduc Lluís Salvador d'Austria "Les Balears descrites per la paraula i la imatge, vol III", Sa Nostra-Govern de les Illes Balears, 2003, p. 84; para los datos de 1951 se puede consultar: F. Valdés *Hidrología subterránea de la isla de Mallorca* en: "Revista de geofísica", núm. 38, 1951, p.119-130

⁷ Sobre los molinos de viento de extracción de agua en Mallorca, el Departamento de Medio Ambiente del Consell de Mallorca está realizando el correspondiente catálogo. Hasta la actualidad se han catalogado los molinos de los siguientes términos municipales: Palma, con un total de 1.056 molinos; Campos, con 629; sa Pobla, con 298; Muro, con 181 y ses Salines con 92 molinos. Estos 5 municipios concentran el 95% de los molinos de extracción de agua de toda la isla.

⁸ Tanto las convocatorias como los criterios de selección pueden consultarse en: BOIB núm. 24, de 19/02/2004 y BOIB núm. 77, de 30/05/2006; los acuerdos de aprobación de las solicitudes aceptadas están disponibles en: BOIB núm. 125, de 07/09/2006 y BOIB núm. 102, de 10/07/2007.

LA CAMPAÑA DE RESTAURACIÓN DEL LA FUNDACIÓN DE LA C.V. LA LUZ DE LAS IMÁGENES EN LA COLEGIATA DE SANTA MARÍA EN XÀTIVA.

S. Tormo ⁽¹⁾, C. Boigues ⁽²⁾

⁽¹⁾ Arquitecto Técnico. Profesor del Departamento de Construcciones Arquitectónicas de la Universidad Politécnica de Valencia. Coordinador de las obras de la Fundación de la C.V. "La Luz de las Imágenes"

⁽²⁾ Arquitecto. Jefe de Unidad del Servicio de Arquitectura de la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana. Arquitecto Coordinador de las obras de la Fundación de la C.V. "La Luz de las Imágenes"

Santores@arq.upv.es ⁽¹⁾ boigues_car@gva.es ⁽²⁾

ÁREA TEMÁTICA 3: PROYECTOS DE INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL

1. Resumen

La Iglesia colegial Basílica de Santa María de Xàtiva está declarada Monumento Nacional desde 1931 en un reconocimiento muy temprano de su interés arquitectónico. Sustituyendo a la anterior colegiata, un edificio gótico que aprovechaba en gran medida las construcciones de la antigua mezquita, se trata de una iglesia de grandes dimensiones, con tres naves, girola y crucero, con cúpula central, planteada con pretensiones catedralicias.

Sus grandes proporciones, así como su proceso de construcción, espaciada desde 1596 hasta principios del siglo XX en diferentes fases, con interrupciones súbitas, y los efectos del terremoto de 1748, han motivado a lo largo de los últimos años de su historia, incluso antes de su terminación, la aparición de numerosos daños y, como consecuencia, la redacción y ejecución de sucesivos proyectos parciales de restauración, aunque generalmente con un alcance muy limitado.

La campaña de restauración acometida por la Fundación de la Comunidad Valenciana La Luz de las Imágenes que se ha realizado con motivo de la celebración de la exposición "Lux Mundi", han aportado numerosos datos históricos y constructivos todavía no revelados y que constituyen documentos de gran valor científico. Señalemos como ejemplo las desconocidas cubiertas planas pétreas de las capillas absidiales, las huellas de la decoración de los ventanales y pasos que horadaban el presbiterio, la aparición en los rellenos constructivos de restos de las capillas de la antigua colegiata, etc.

2. El edificio

La Colegiata de Xàtiva es de planta de cruz latina de tres naves con capillas entre contrafuertes intercomunicadas, crucero y una cabecera con nueve capillas absidiales y deambulatorio. El ábside se nos presenta perforado por nueve arcos muy estilizados que le dan una mayor permeabilidad visual ofreciéndonos desde el deambulatorio interesantes vistas del conjunto de los espacios de la colegiata.

En su interior, que mantiene una cierta unidad a pesar de lo dilatado de su construcción (1596-1922), destaca el orden de dobles pilastras con friso corrido sobre el que se desarrolla la bóveda central peraltada de cañón seguido y con lunetos, las naves laterales con bóvedas vaídas y las capillas absidiales, correspondientes a la fase inicial, con interesantes soluciones de bóvedas y elementos ornamentales entre las que señalamos las dos primeras junto al crucero.

Este monumental edificio se construye mediante un impulso cívico, quizás desmesurado en relación con los recursos disponibles, y con numerosas vicisitudes a lo largo de su historia que fueron alargando su conclusión. Pero, a pesar de todas las interrupciones y de los sucesivos proyectos que se proponía la ciudad en cada momento, la colegiata pudo verse concluida y es, en cierta medida, un retrato en arquitectura de más de cuatro siglos de la historia religiosa, económica, social y cultural de la ciudad.

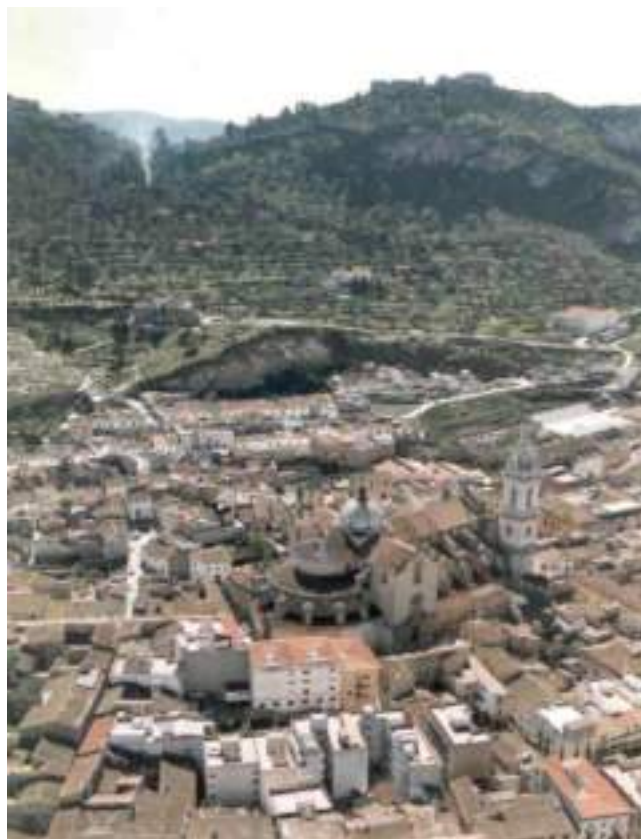


Foto 1.- Imagen de la Colegiata con la visión del Castillo y del casco urbano.
(Foto cedida por Paisajes Españoles S.A.)

Paralelamente a su accidentada construcción, y probablemente por ello, y a pesar de su temprano reconocimiento como monumento nacional, su historia nos era muy poco conocida. La historiografía disponible repetía los pocos datos existentes y las descripciones del monumento pasaban como de lado por episodios constructivos del mismo que recientemente se nos han revelado como determinantes y enormemente valiosos. Algunas aportaciones aisladas muy interesantes por parte de investigadores sobre aspectos concretos de la historia de la colegiata no disfrutaron de la necesaria difusión y contraste. Del mismo modo, no se aprovecharon las sucesivas reparaciones parciales realizadas para documentar rigurosamente la realidad material del monumento ni las trazas o huellas de actuaciones pretéritas.

3. Las intervenciones realizadas por la Fundación de la C.V. La Luz de las Imágenes

Creada en 1999, la Fundación de la Comunidad Valenciana La Luz de las Imágenes tiene como misión la recuperación, intervención y difusión del patrimonio cultural y artístico valenciano, tanto de bienes muebles como inmuebles. Durante estos casi 10 años ha

preparado 6 exposiciones a lo largo de la Comunidad Valenciana, con un bagaje que arroja unas cifras muy significativas. Una inversión de 80 millones de euros, 30 edificios y 2200 bienes muebles restaurados.

En esta última edición han sido un total de 6 edificios los restaurados (5 de ellos catalogados como BIC) y 15 millones de euros en total invertidos en la campaña global para el montaje de dicha exposición en esta localidad valenciana. De todas las intervenciones, cabe destacar la realizada en la iglesia colegial Santa María debido a las grandes dimensiones de la obra que se había de acometer.



Foto 2.- Fachada principal de la Colegiata

Se tomó una importante decisión, en el sentido de que la intervención no recayera sobre una misma empresa, sino que convenía diversificar las obras en varias intervenciones claramente acotadas, que comportarían proyectos y contrataciones independientes. La división de los proyectos se realizó de acuerdo con un ámbito de actuación claramente definido, que abarcaría el interior de la Seo y las fachadas principales. El primer proyecto, obra del arquitecto José Emilio Llácer, intervenía en el interior, fachada oeste y campanario. Un segundo proyecto, dirigido por Elisa Moliner, vendría a recoger la intervención sobre la portada este, que luego se amplió a toda la fachada de la girola. Finalmente, el último de los proyectos fue dirigido por Luis Almena y Antonio Vela, y comprendió los trabajos de restauración de la fachada y portada norte.

Se encargaron los proyectos a tres equipos de profesionales diferentes siguiendo la misma lógica decidida para las empresas. Pero no se podía dejar pasar por alto la coherencia que la intervención sobre la Seo debería de tener al trabajar arquitectos diferentes que podrían tener criterios distintos. Para ello se unificaron los criterios comunes para? las decisiones que se tomaban en los tres equipos, haciendo que compartieran todas ellas por lo menos a un profesional, con experiencia en restauración y que dotara de unidad real a las distintas intervenciones. Dado que ya había habido una intervención anterior sobre la portada norte en

donde se habían utilizado determinados procesos y materiales, convenía seguir utilizándolos para lograr la pretendida unidad en la intervención. La única limitación que se puso como condición de partida es que ninguna de estas actuaciones debían cuestionar el estado formal actual de las cubiertas, posponiendo esta cuestión para un debate global, cuyo tiempo y foro no podía ser este.

En el proyecto de la fachada este, durante el proceso de intervención y gracias a la realización de una cata en la cubierta existente de teja árabe, se pudo comprobar que debajo de ésta se escondía una cubierta de sillares de piedra con labra y estereotomía muy elaborada y pensada. Tras varios debates y reflexiones se decidió dejar la cubierta de piedra en uno de los tramos con el propósito de documentar la evolución constructiva del edificio y observar el envejecimiento o posibles problemas que causaron la anulación de dicho sistema de evacuación. Al mismo tiempo se descubrió todo el sistema de canales, bajantes y desagües labrados en la piedra que generaban un auténtico adiestramiento del agua de lluvia.

Otro de los trabajos destacables en esta intervención fue la recuperación del revestimiento de la portada este. La decoración y estructura de dicha portada sigue los cánones clásicos que indicó Serlio [1] en su tratado de composición arquitectónica. Dichos trazados enmarcan el contexto que desde el inicio pretendía conseguir la construcción de un gran templo con sus texturas, trazas y valores cromáticos, tan difíciles de percibir y que sin duda ha conseguido al devolver el color a la portada de piedra.



Foto 3 y 4.-Imagen de la cubierta de piedra del ábside y de la portada este

La fachada norte, un ejemplo de fachada-retablo de las más interesantes del barroco valenciano, ha constituido otro de los retos más satisfactorios acometidos en la campaña de restauración. La aplicación de las teorías de Caramuel [2] son muy evidentes, tanto en la escalinata de acceso como en las nuevas geometrías de traza oblicua de las basas y capiteles. De la intervención realizada tan solo hay que destacar la profunda meteorización que se había alcanzado en todo el material pétreo y que obligó a ingeniosos trabajos de cantería para la sustitución de sillares y cornisas que amenazaban con su degradación inminente.

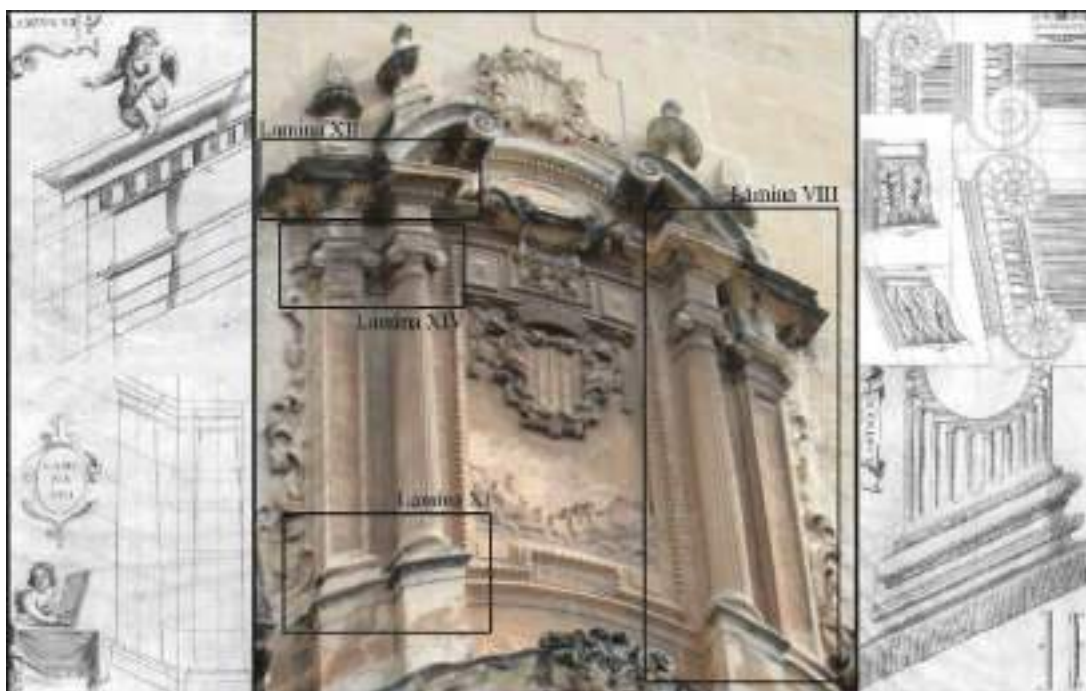


Foto 5.- Portada norte comparada con los dibujos de las teorías de Caramuel

En el interior, hay que destacar la experimentación realizada sobre la iluminación de un gran espacio diáfano, de grandes proporciones y con una extraordinaria dificultad en la ubicación de los proyectores. Se diseñó un particular soporte capaz de albergar instalaciones varias (iluminación, megafonía, bases de enchufes, alumbrado de seguridad, cámaras, etc.). Ésta experimentación, evidentemente bajo control, es necesaria, pues una característica del trabajo de los arquitectos, sobre todo en este tipo de intervenciones, es que sus propuestas, en la mayor parte de los casos, son prototipos, cuya fiabilidad descansa en haber asimilado el conocimiento que han proporcionado experimentaciones realizadas anteriormente.



Foto 6.- Interior del templo desde la puerta principal

Conviene también señalar, como aporte a la historia del monumento, el haber podido reconocer en volumen la decoración en las ventanas de la girola, preexistente a la implantación del retablo de Ventura Rodríguez. Para remarcar este hecho constructivo se decidió sacar una plantilla con el perímetro que se generaba y pintar con una veladura de cal el interior de forma que marcara una sombra visible desde cualquier punto de vista.

De los trabajos más arriesgados y por consiguiente mas satisfactorios ha sido la restauración de la torre campanario. Con los registros más altos de la Comunidad Valenciana, 72 metros en la punta de la veleta, el campanario de la Seu, despliega un gran ejemplo de elementos de gran interés. Desde un reloj solar ubicado en la base del atrio, hasta el reloj mecánico con esferas en sus cuatro caras y con conexión con el carillón de 20 campanas capaces de componer melodías, pasando por la maestría de resolver y disponer los escalones interiores alrededor de una fábrica de sillería perfectamente cilíndrica de unos 40 metros de altura.



Foto 7 y 8.-Imagen de la torre campanario y del detalle de los ventanales fingidos en el presbiterio

4. Conclusiones

La conclusión principal que pretende mostrar esta comunicación es un pequeño esbozo del gran trabajo desarrollado en el monumento y que seguro que va ser fruto de varios trabajos de investigación futuros. La fundación de la C.V. La Luz de las Imágenes, dentro de sus principales objetivos de conservación, restauración y difusión del patrimonio Valenciano ha conseguido con la campaña de restauración realizada en Xàtiva, un valor intrínseco importante para que lo setabenses, valencianos y el público general admiren una gran obra de arquitectura.

5. Referencias

- [1] Todas las obras de Arquitectura y Perspectiva de Sebastian Serlio de Bolonia. Ed.Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Asturias. Tomo I y II. Oviedo, 1986
- [2] J. CARAMUEL. Arquitectura Civil Recta y Oblicua. 1678. Viguevano. Facsimil Ed. Turner. Madrid 1984.

ITALY. RESTORATION OF SERIAL BUILDINGS: THE BARRACKS

F. Turri⁽¹⁾, V. Cappelletti⁽²⁾, E. Zamperini⁽³⁾

Dipartimento di Ingegneria Edile e del Territorio. Università degli Studi di Pavia
Facoltà di Ingegneria, Via Ferrata 1, 27100 Pavia, Italia

francesca.turri@unipv.it⁽¹⁾ viola.cappelletti@yahoo.it⁽²⁾ emanzamp@yahoo.com⁽³⁾

AREA TEMÀTICA 4: OTROS PATRIMONIOS. VALORACIÓN, PROTECCIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL RECIENTE Y EN LA OBRA CIVIL HISTÓRICA.

Abstract

Due to the progressive abandonment of Italian military buildings, a heterogeneous whole distributed all over the national territory, it makes deep sense to study this considerable heritage, in order to re-function them and re-adjust the principal local and territorial realities. Object of study are the barracks built from the unity of Italy (1861) until the Second World War (1945), those show high quality in construction and serial characteristics in morphology, layout, structural planning and constructional techniques. These aspects make the barracks an interesting subject of study to define a rational process of reconversion, through a methodological meta-project approach, capable of transcending the specificity of each individual barracks' structure.

Key-words: military heritage, barracks, serial buildings, historical construction techniques, preservation, restoration, recovery, meta-project approach, Italy.

Barracks' abandonment in Italy

In Italy, following the process of the transformation of the Western defensive model, in the last decade the progressive abandonment of numerous military buildings that are no longer of use to the Ministry of Defence has been in course, with the objective of a more productive management of public heritage, development and re-functioning of the buildings. It is a considerable heritage, including the properties destined to national defence and properties linked to logistic and support needs: a heterogeneous whole, distributed all over the national territory, of great extension and importance, that has until now not been much studied for security reasons. Among these properties, of particular interest are the barracks, many abandoned (or in the course of abandonment) also following the suspension of national service; they constitute an important factor of development and re-adjustment for the principal local and territorial realities. The abandonment procedures already started concern so far 300 military properties, to which more will be added in the course of 2008; among these buildings converted for military use after the unity of Italy (1861), such as ex-convents turned into barracks, and also quarterings built between 1863 and 1945 according to a series of prototypes, and spread across the territory of the state, no longer suitable to fulfil the current needs due to technological evolution and the updating of the defence model.

The quality of the constructions and the serial characteristics of these barracking sites, makes them an interesting subject of study with the aim of rationalising the process of reconversion of property and areas, to re-introduce them into a new functional context. The complexes are generally very large and the individual buildings are of considerable proportions, on the scale of hectares for the areas and hundreds of meters for the buildings. Furthermore, the suitable position in the urban fabric, often on the perimeters of the historical centres and along the principal ring roads, the size of the free areas, the formal dignity and the state of conservation of the buildings, the internal distribution rationality, the large dimensions of the environments and the regularity and modularity of the spaces and structures constitute important values to be developed in the environment of urban contexts in which the barracks are present.

Morphology of the structure

As mentioned above, the planning and construction of the barracks followed regulatory schemes, adapted on the basis of rational criteria and consolidated experiences, in line with the most up-to-date technical and scientific knowledge of the age. The organization of the buildings on the inside of the plot respects the modalities codified in the military manuals following a precise hierarchy, without neglecting the functional and hygienic and sanitary needs. As such, the barracks are substantially referable to few structure typologies in slow but continual evolution, even though the division between the types is not always distinct. The functions of the command and the soldiers' housing are aggregated around a central open space, constituted of:

- a closed court, defined by a single building developed along the perimeter of the area, according to a solution used after the country's unity in continuation with the constructions already tried out in the previous decades;
- a principal building of linear development, finished with two wings, that overlooks a square, as well as other minor buildings;
- a large quadrilateral square, next to which buildings are grouped according to recurrent schemes, variations on the various typological pavilion models. In this configuration the buildings, in the first decades after the unity of the country, were laid out in parallel rows, at right angles to the two sides of the square; subsequently the buildings were laid along the sides of the square (the two types co-exist in the decades preceding 1900); finally, the model of the functional soldiers' pavilion was adopted, constructions with a U-shaped plan laid out along the two major sides of the square (from 1936 onwards).

These solutions, even though they were flexible and adaptable to various contexts and conformations of the plot, allowed for a limited variability in the definition of the morphology of the structure, which as such assumed easily recognisable organised configurations. In any case, the buildings always assume a specialised function, along with the headquarters and barracks housing, common to all the corps, are always present, in relation to the entity and the type of military body adquartered (cavalry, artillery, infantry, special corps), other buildings designed for finishing and services, such as stables, laboratories, kitchens, riding schools, warehouses for carts and large armaments, canopies, gymnasia.

Modular structure of the buildings

Each type of building was planned according to typological and dimensional criteria, based on hygienic and functional studies, represented in prototypes in line with structural models characteristic to the constructional techniques of the age. In general the pavilions of the headquarters are constituted by a body of buildings of rectangular layout with supporting transversal walls and internal load-bearing walls to define a central distribution centre for rooms of medium size facing the longitudinal façades; the need for a large showroom and a space for meetings imposed partial modifications on the planimetric scheme. Barracks housing and stables, intended for the lodging of troops or horses, are defined by large volumes, articulated in various modular, environmental units, replicated numerous times. The dimensions of the modules were determined by reasons of the following kind:

- *hygienic and functional* - with the depth of the body of the building dimensioned in relation to the illumination and ventilation of the rooms and to the maximum number of people or animals for the place; the height in consideration of the minimum volume of air for each soldier or quadruped;
- *constructive* - depending on adequate space for intermediate ceilings and roofing.

In the preferred solution the soldiers' housing are made of many large dormitories of a rectangular layout, arranged at a right angle to the body of the building, each one constituting a module; in them, the beds are arranged in two rows, at right angles to the longer sides of the space; the length of the room, about 6 m, is the sum of the dimensions of the two beds and the intermediary passage (fig. 1).

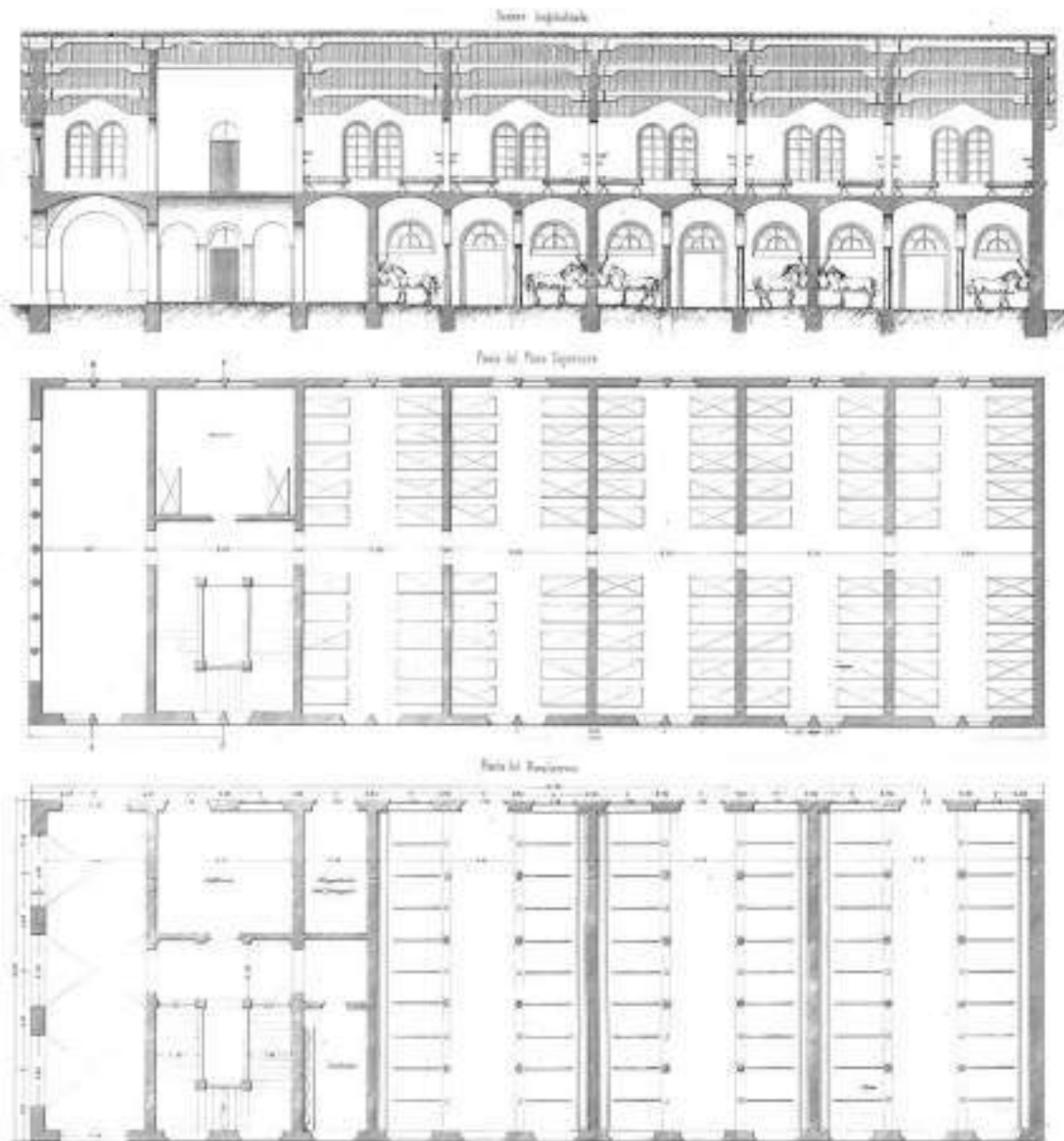


Fig. 1.- Prototype project (1863) for soldiers' housing and stables (section and plans of first floor and ground floor) [1].

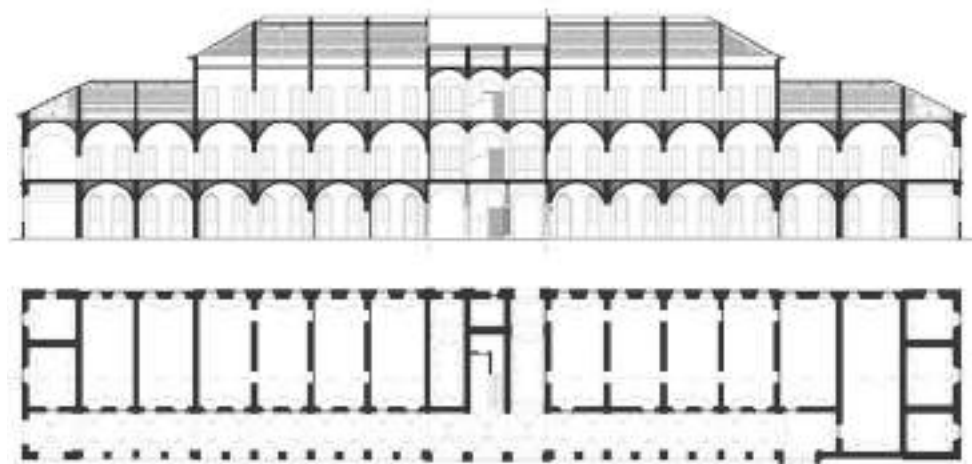


Fig. 2.- Soldiers' housing of Valfré di Bonzo Barrack in Alessandria (1885-1891) (section and plan of ground floor) (drawing by P. E. Serra).

The wall structure of the barracks housing is thus constituted of longitudinal, perimeter walls and transversal walls arranged at regular interaxis. The dormitories, repeated and aggregated together with accessorial modules - vertical adjoinments, orderly rooms, hygienic services - form a large body structure: from two to four floors above ground level, total length often superior to 100m, depth of 16-20 m, ceiling height of 4.5-5 m. The dimensions of the stables are defined according to a scheme analogous to that of the dormitories: two rows of horses with an intermediary passage (fig. 1), are laid out parallel to the transversal walls of the structure, determining an environment depth always superior to 9 m.

Until about 1890, the stables were often placed on the ground floor of the dormitories; in this case the difference in the depth of the environments required specific constructional solutions, in order not to modify the dimensions considered ideal for the dormitories and stables. A solution proposed in 1863 [1], and used at length, consisted of the offsetting of the modules, placing a row of columns in the stable on the separation line between posts and the aisle, to support the dividing walls of the floor above (fig. 1). Subsequently the lodging of men and quadrupeds in the same structure was abandoned for hygiene reasons and the stables were constructed on one floor only; the soldiers' quarters were then endowed with spaces for storage and gathering on the ground floor, reserving the upper floors for the dormitories (fig. 2) [3].

The constructional modular structure and typification also concern the complementary buildings, particularly the riding schools and the warehouses. The riding schools require united environments of large dimensions (until 1916, from 18 m x 38 m to 21 m x 52.5 m; subsequently 25 m x 60 m); the warehouses for war materials are organised according to a basilican scheme on one or three naves, with a body structure depth of about 18-20m and length superior to 100m. The buildings are always constituted of the iteration of standardised modules of 18-22 m (depth of the body structure) by 3-5 m; these dimensions represent the structural distance between each masonry pillar, laid out in correspondence to the covering structures, between which walls with large openings for ventilation and lighting are placed. The modular structure of the planimetric distribution clearly outlines the design of the façades, the formal aspect of which, linked to functions of recognisability and image, was never neglected.

The articulation of the arches of the arcades towards the internal square and the rhythm of the windows on the superior floors, repeated to define long, ordered, simple, austere façades match perfectly the modular structure of the constructions and the internal environments. The language adopted and the choice of materials correspond to the necessity to make characteristics of military discipline and sobriety explicit, stressing the need for durability of the constructive elements in the time, and favouring the technical and economic issues against purely aesthetic research.

Seriality of the constructional techniques

The standardisation of the projects is clear also on the constructional level, on the basis of planning examples already developed, also in the constructive detail and in the examinations of statistics or tables and graphs for the structural calculations, published in the military press and in manuals for the Artillery and Engineer Schools. In the analysed period, in line with civil construction, there was therefore a progressive passage from traditional constructional techniques (elevation masonry structures, vault or wooden ceilings, wooden coverings) and modern ones (use of steel and reinforced concrete, initially only for ceilings and covers, then for frame elevation structures); to this transition the passage from planning according to empirical criteria to dimensions based on the theory of the resistance of material occurred. Particularly precocious, relative to the Italian constructional world, was the use of reinforced concrete, thanks to the study of certain officials (in particular Crescentino Caveglia and Emilio Marrullier) who elaborated patents and calculations, and promoted the use of this constructive technique with certain widespread publications [4], also in civilian circles.

For each type of building, in relation to the spaces and loads, more suitable technical solutions were proposed and the admissible variations when the local conditions (the type of land, cost of materials, suitability of the workforce) rendered the standard solution unsuitable or impossible.

The foundation structures were generally built as solid ones, that is building elevation walls directly on the ground, appropriately increasing in thickness to reduce the single load on the

foundation floor; only in the first decades of the 1900s did reinforced concrete begin to be used. In the warehouses and riding schools, in which the elevation structures consisted of pillars and interposed walls, pillar foundations with arches supporting the walls were often used, a solution also suitable for the other buildings, when the resistant terrain was at a depth of 5-7 m; the use of posts was very rare.

The wall structures, made from bricks or irregular stones and courses of bricks (*muratura listata*) accompanied by squared stone elements at points of major stress (bases and capitals of pillars, columns, lintels of windows), were often left visible to obtain the double objective of a craftsmanlike masonry and high aesthetic quality. The dimensions of the walling were defined using Rondelet's theory, or analogous proportion rules, at times along with some simple checks on the stress at the base of the walls and pillars in the situations considered most critical.

At first, the ceilings were made predominantly with vaults on the lower floors, and with wooden floors on the attic, to avoid thrusts on the masonry (1860-75); subsequently the use of steel I beams was introduced, coupled with small brick vaults, initially only in the attic (1875-90), then also on intermediate floors (1890-1900); finally, reinforced concrete floors were progressively used (from 1900 onwards).

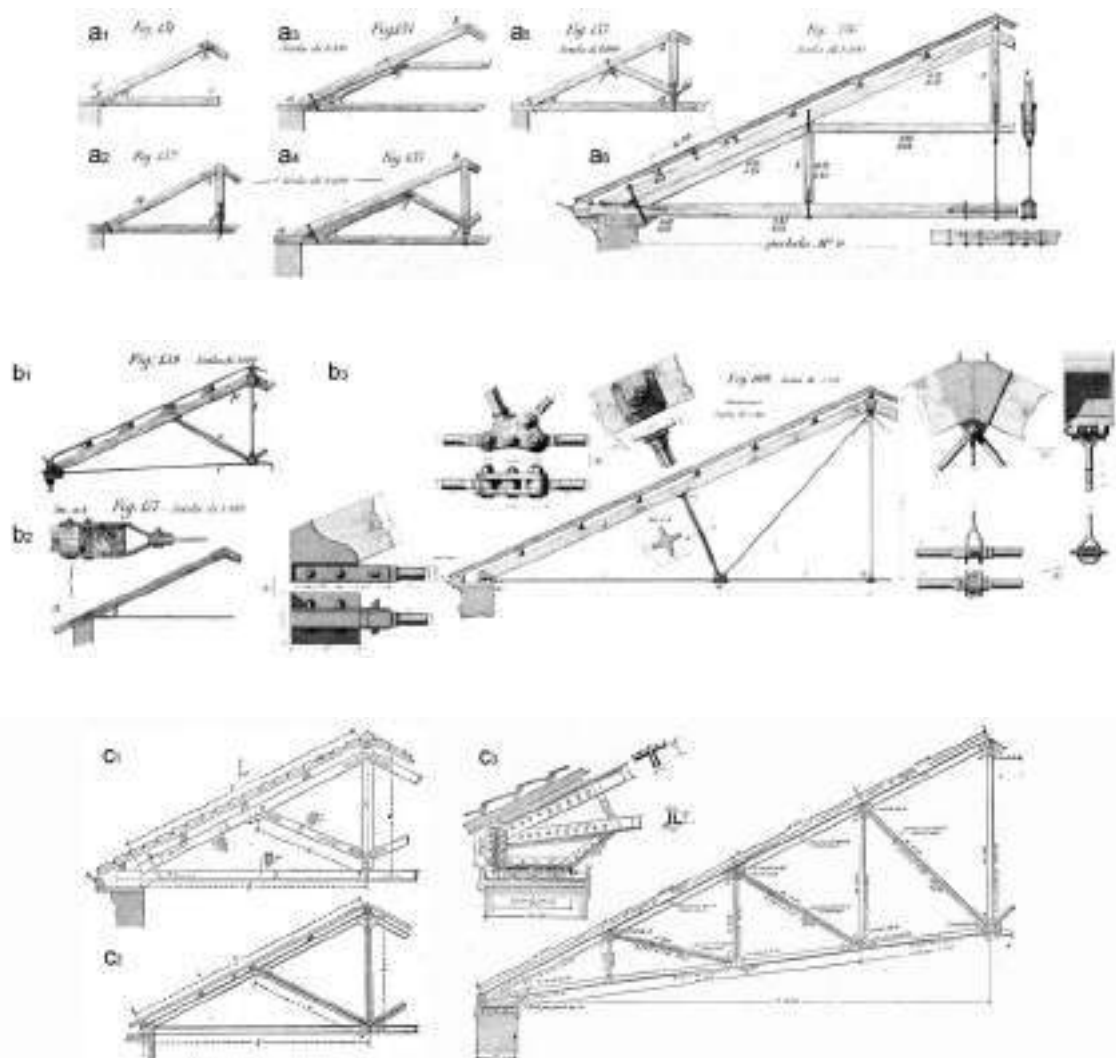


Fig. 3.- Historical construction techniques. Various type of trusses used in military buildings (approximate scale ratio 1:200): (a) wooden trusses used for various span until the second half of 1800 [2]; (b) trusses made of wood and cast or wrought iron in the last decades of XIX century [2]; wooden (c_1) and steel (c_2 and c_3) trusses used in the first half of 1900 [4].

The covering structures are the environment in which the most variety of solutions exist, due to the great variability of the span:

- in the soldiers' quarters and the stables the supports consist of transversal walls with a gable form; the frame is almost always wooden, predominantly with beams (purlines) parallel to the ridge line ("alla lombarda" roof); in the stables the major spaces always require the use of wooden beams reinforced with series of corbels or, more often, struts. Already at the end of the 1800s, the use of steel purlines is common (with I or reticular beams) and from the early 1900s, reinforced concrete purlines were also used.
- in the warehouses and riding schools the lack of in-between walls required the use of trusses: until around 1890, spaces inferior to 18-20 m were constructed entirely from wood (fig. 3.a), and for those of greater dimensions a mixed structure was used, like the Polonceau truss (Fink) that used wood for the principal rafter, wrought iron or steel for the tie-beams and cast iron for the struts (fig. 3.b₃); subsequently, mixed wooden-steel structures were widely used, also for smaller spaces (fig. 3.b₁ and 3.b₂), and for larger spaces, steel (fig. 3.c₂ and 3.c₃) or reinforced concrete reticular structures (1930s).

Critique and possible solutions

The military complexes, that reach us relatively unchanged with respect to the original concept, constitute an important historic, technological and cultural testimony, but also a property heritage of high planning, economic and strategic potential to be developed. Some criticisms of the reconversion process need to be addressed, linked to the need to adapt to modern security and accessibility regulations, to the assessment of technological compatibility due to the performance of the technical and structural elements analysed, to the conditions of environmental wellbeing and the control of energy consumption, to the sustainability of the new functions in relation to the constraints of the buildings and their context.

The seriality of the barracks, meant as a standardisation of the structure, the buildings, the constructional techniques and the methods of structural planning, make it possible to approach the theme of re-use through a methodological, meta-project approach, capable of transcending the specificity of each individual barracks structure (without neglecting the particular characteristics of each), extending the significance of the analysis and the planning proposals across a vast territorial system. Guidelines or abaci of compatible solutions can in fact be defined for the re-functioning and the technological and structural recovery of these complexes; it is particularly useful if the operations on the military structures are not treated on the individual scale, but rather through an extended project system consisting of numerous quarters spread over the territory. On the other hand, the distributive rationality, the regularity and modular structure of the spaces and the structures on supporting walls, the inherent flexibility in the buildings offer solid opportunities for new eventual uses for private and public use, respecting the original characteristics of the buildings and their architectural and constructional value: residence, accommodation construction, school and university construction and offices are just some of the functions that are testament to the feasibility of the project.

Bibliography

- [1] G. Castellazzi, "Relazione a corredo di alcuni progetti di massima per caserme isolate di una batteria d'Artiglieria di campagna e di uno squadrone di Cavalleria", *Giornale del Genio Militare*, Torino, 1863, pp. 13-27.
- [2] C. Caveglia, "Corso di costruzioni civili e militari. Volume 3", Torino, 1878.
- [3] G. Marieni, "Progetti per l'acquartieramento di truppe di fanteria", *Rivista di Artiglieria e Genio*, 1902, pp. 390-409.
- [4] E. Marrullier, "Guida pratica per la costruzione degli edifici con speciale riguardo al cemento armato", Torino, 1911.

LA REHABILITACIÓN DE LA ESTACIÓN INTERNACIONAL DE CANFRANC (HUESCA)

Asunción Urgel Masip

Departamento de Historia del Arte. Universidad de Zaragoza

asurgel@unizar.es

ÁREA TEMÁTICA 4: Otros patrimonios. Valoración, protección e intervención en el patrimonio cultural reciente y en la obra civil histórica

Resumen: La rehabilitación de la Estación Internacional de Canfranc (Canfranc-Estación, Huesca), actualmente en curso, tiene como propósito adecuar el antiguo edificio ferroviario a un nuevo uso económico, el hotelero, siguiendo una práctica que viene siendo habitual en la restauración del patrimonio arquitectónico y, muy en particular, del patrimonio industrial. La intervención no ha estado exenta de controversia, especialmente por las transformaciones que implicaba en la fisonomía original del edificio de la estación, siendo especialmente polémica la actuación en la cubierta, que ha dado pie a una sentencia judicial.

Palabras clave: patrimonio ferroviario, estación, rehabilitación, Canfranc

A escasos kilómetros de la frontera con Francia, encajada entre las montañas, se halla la Estación Internacional de Canfranc, cuyo edificio principal, declarado Bien de Interés Cultural en 2002, está actualmente en rehabilitación para su reconversión en hotel de alta calidad. Esta actuación se inscribe en una operación de mayor alcance de reordenación urbanística del complejo ferroviario, que supondrá el desmantelamiento de las playas de vías y la desaparición del resto de infraestructuras históricas, a excepción de una rotonda destinada al parecer a albergar en el futuro un museo del ferrocarril. Ninguna de estas instalaciones se halla protegida, ni singular ni colectivamente, bajo las figuras jurídicas contempladas en la Ley de Patrimonio Cultural Aragonés (Ley 3/1999, de 10 de marzo).

La Estación Internacional de Canfranc es, sin duda, uno de los ejemplos más singulares del patrimonio ferroviario e industrial de Aragón. Inaugurada en 1928, significó el establecimiento de una conexión ferroviaria transpirenaica por el Pirineo central, ambicionada y reclamada por Aragón desde mediados del siglo XIX, constituyendo, por su envergadura y complejidad, una de las grandes empresas de la política de obras públicas de Primo de Rivera. A la magnitud de la apertura del túnel de Somport que atraviesa la cadena montañosa (1908), hay que sumar el inmenso esfuerzo que supuso acondicionar el emplazamiento elegido para la estación en el valle de los Arañones, con obras como el desvío y canalización del río Aragón, la creación de una gran explanada artificial donde asentar el edificio (terminada en 1921) y la construcción de diques, encauzamiento de barrancos y reforestación de las laderas de las montañas para evitar torrentes y aludes de nieve. El resultado fue la transformación total del paisaje natural, dando lugar a lo que, desde la perspectiva patrimonial actual, podemos considerar como un magnífico ejemplo de paisaje industrial, creado y modelado en función de un sistema de transporte nacido con la Revolución Industrial.

El uso conjunto de la estación por Francia y España determinó alguna peculiaridad en su diseño, comenzando porque la diferencia de ancho de vía de cada país obligó a la duplicidad de las vías e instalaciones, que se ubicaron a uno y otro lado del edificio de viajeros (al este el lado francés, al oeste el lado español), provisto de igual forma con andenes y dependencias diferenciadas. Dada la limitación de terreno se optó por construir un solo edificio de viajeros, de desarrollo longitudinal y paralelo a las vías (según una tipología frecuente en la segunda mitad del siglo XIX), que necesariamente debía ser de grandes dimensiones para poder atender, y por duplicado, a todas las funciones que exigía una estación fronteriza de estas características.

Así, además de albergar los servicios relacionados con los viajeros, era también aduana, Hotel Internacional (imprescindible ya que los viajeros tenían que trasbordar debido al cambio de vía y a la no coincidencia de horarios) e incluso disponía de algunas viviendas para empleados. Esta diversidad de usos y la correspondiente distribución funcional de los espacios era una de las características más distintivas de la estación de Canfranc.

El edificio, de 208 m de longitud y 10 m de anchura, se compone de tres pabellones cubiertos con cúpulas peraltadas, uno central más elevado donde se aloja el vestíbulo de entrada y salida de los viajeros y otros dos en los extremos, unidos entre sí por dos largos cuerpos intermedios o alas, divididos en tres alturas y con cubierta amansardada. Su autor es el ingeniero Fernando Martínez de Dampierre, que firma el proyecto definitivo en 1918, aunque posteriormente, en 1922, una vez fallecido Dampierre y sustituido en la dirección técnica por el también ingeniero Martínez de Velasco, se introducen algunas modificaciones que afectan especialmente a la técnica constructiva al sustituir la fábrica de ladrillo y mampostería ideada por Dampierre por otra de hormigón armado. En este material se construyen tanto los muros perimetrales como la estructura y la tabiquería interior, haciendo uso no solo del encofrado in situ sino de sistemas patentados de construcción prefabricada de la época. No obstante, se comprueba cómo, a pesar de lo avanzado de la fecha y del material moderno elegido, todavía en el exterior se sigue sintiendo la necesidad de simular un acabado almohadillado o el despiece de dovelas en los recercados de los vanos, es decir, de adoptar un disfraz de «gran arquitectura» que enmascare la estética ingenieril, lo que recuerda el debate entre arquitectura e ingeniería del siglo XIX, que llevaba, entre otros aspectos, a dejar ocultas las estructuras metálicas de las cubiertas, de la misma forma que se hace también en la estación de Canfranc.

La deuda con concepciones decimonónicas no acaba aquí sino que se deja sentir igualmente tanto en la composición arquitectónica del edificio, para la que se han señalado como referentes la estación de Baden-Baden o las estaciones españolas de la Compañía de Caminos de Hierro del Norte de España a la que pertenecía también la línea Zaragoza-Canfranc-Pau, como, muy especialmente, en la adopción del eclecticismo academicista de influencia francesa que caracteriza su lenguaje formal. Una influencia que se evidencia también en la elección de dos de los elementos más elocuentes de su arquitectura, concentrados ambos en la cubierta: las mansardas y la pizarra, aun cuando en este caso la pizarra pueda ser considerada ya como un sistema de cubrición propio del valle canfranqués al haberse utilizado en su arquitectura popular al menos desde el siglo XVIII, llegando a constituir un elemento diferenciador frente a otras áreas pirenaicas aragonesas. Aunque buena parte del encanto de la estación de Canfranc descansa en este aire francés que le da un toque elegante y cosmopolita, en sorprendente contraste con un entorno natural con el que logra, sin embargo, una íntima fusión, el efecto general, estéticamente decadente, era ya extemporáneo cuando se inaugura la estación en 1928, una fecha en la que triunfan en Europa los postulados del Movimiento Moderno. Este carácter retardatario desde un punto de vista formal puede explicar su normal omisión en los repertorios de arquitectura española contemporánea.

Pero si atendemos a su condición patrimonial, la que permite comprender el edificio desde una visión más amplia que la estrictamente monumental, la estación internacional de Canfranc sobresale por el cúmulo de valores que condensa: valor histórico –al que añadir episodios recientemente documentados y novelados como el paso del oro nazi–; valor artístico-arquitectónico, por sus soluciones constructivas y diseño general; valor paisajístico y territorial, que va más allá de su perfecta integración con la naturaleza al encarnar en sí misma la idea del ferrocarril como generador de paisaje y vertebrador del territorio; valor testimonial (el de antiguos usos como el de aduana, por ejemplo), así como un valor social y simbólico innegable. Si la población aragonesa la percibe como un vestigio querido y hermoso e incluso como emblema de un momento histórico de progreso y modernización de la región, para las gentes de Canfranc constituye un verdadero signo de identidad colectiva, pues la estación no es solo el origen del actual municipio de Canfranc-Estación sino que la actividad económica y vital de sus habitantes ha girado en torno a ella, de manera que su sola imagen –una imagen consolidada sobre un soporte físico concreto– suscita recuerdos y vivencias compartidos, tejiendo ese fino hilo de continuidad entre el pasado y el presente al tiempo que se proyecta

hacia el futuro ante la expectativa de su recuperación. En definitiva, una suma de valores tangibles e intangibles que coinciden, por otra parte, con los criterios de valoración del Plan Nacional de Patrimonio Industrial (2001) del Ministerio de Cultura español. En cuanto a la singularidad tipológica y la autenticidad e integridad que este mismo documento destaca como factores a valorar, estaban presentes en la estación de Canfranc hasta la actual rehabilitación y ello aun habiendo llegado a nuestros días en un deficiente estado de conservación.

La pérdida de uso de la estación con la clausura de la línea en 1970 y, especialmente, con el cierre definitivo del Hotel Internacional en 1982 supuso el inicio de un proceso de abandono progresivo imparable que ha afectado a todo el conjunto. A la reducción de la actividad se ha sumado en estos años la inacción por parte de la Administración pública en tomar las necesarias medidas conservativas para frenar y paliar su degradación, desoyendo las reiteradas voces que, cada vez más a menudo, reclamaban una actuación que, conforme pasaba el tiempo, devino en urgente. También llegó tarde la tutela legal, de la que fue objeto únicamente el edificio principal o de viajeros, declarado Bien de Interés Cultural en la categoría de Monumento en el año 2002, diez años después de haber sido incoado el expediente. De la lectura del brevísimo texto de la declaración se desprende claramente la consideración del edificio en su condición exclusivamente monumental, entendido como un elemento cerrado en sí mismo y aislado del conjunto ferroviario al que pertenece y del que no se hace ni una sola mención, e incluso la delimitación de su entorno mediante la aplicación de una distancia fija (50 m) -frente a otros criterios menos limitados e integradores de todas las visuales- viene a refrendar que la declaración se basa en un concepto restrictivo y ajeno al sentido del patrimonio industrial, cuya esencia radica en buena medida en la apreciación integral del conjunto de las instalaciones, siendo esta además la forma idónea, si no la única, para comprender en profundidad la actividad de que se trate y su inserción en el territorio, máxime tratándose de patrimonio ferroviario.

No obstante, en ese periodo de tiempo se dieron muchos pasos orientados a la rehabilitación del edificio de la estación y a determinar el destino del resto de infraestructuras. En este sentido es trascendental la constitución en 1994 del Consorcio Urbanístico Canfranc 2000 (Gobierno de Aragón, Ayuntamiento de Canfranc y Renfe (luego ADIF); más tarde se sumará Sociedad Suelo y Vivienda de Aragón, SL). Sus objetivos eran redimensionar la instalación ferroviaria de acuerdo a las necesidades del tráfico regional y a las derivadas de la reanudación futura del tráfico internacional; el aprovechamiento urbanístico de los terrenos liberados del servicio ferroviario; y promover la restauración del edificio de viajeros para su reutilización como instalación hotelera de alto nivel y centro de información turística y medioambiental del Pirineo. Se inicia entonces un dilatado proceso salpicado de circunstancias de muy diversa índole, algo errático en los primeros años de andadura -en gran parte por los cambios de gobierno autonómicos y municipales- y que recibe un nuevo empuje a partir del año 2000 cuando se adjudica la redacción del proyecto de rehabilitación del edificio de la estación para usos hosteleros y terciarios al arquitecto José Manuel Pérez Latorre, después sustanciado en un Proyecto de Adecuación y Rehabilitación de la Estación (2003) que es el que, con modificaciones, se está llevando a la práctica hoy en día. Además, en el 2001 se convoca un concurso internacional de ideas para el desarrollo del Plan Parcial de ordenación urbanística de la Explanada de la Estación que gana el equipo MBM Arquitectos formado por Oriol Bohigas, Martorell y Mackay.¹ El impulso definitivo a la rehabilitación de la estación y transformación urbanística de su entorno se produce en 2005 a raíz de la firma de un convenio entre el Consorcio Canfranc 2000 y el Ministerio de Fomento que supone, entre otras cosas, la

¹ Todo ello supuso un cambio de rumbo en el proceso ya que a partir de ese momento quedó fuera el equipo de arquitectos encabezado por Ezequiel Usón Guardiola que en 1995 había redactado el Plan Parcial de Ordenación del Entorno de la Estación y en 1998 el Proyecto Básico para la Rehabilitación del Edificio Principal de la Estación Internacional de Canfranc, aprobados ambos por el Gobierno de Aragón y que contaba, en el caso del último, con el informe favorable de la Comisión Provincial de Patrimonio de Huesca. La adjudicación de la redacción del proyecto de rehabilitación al arquitecto Pérez Latorre fue anulada por el Tribunal Superior de Justicia de Aragón por sentencia de 8 de marzo de 2005.

financiación de las obras con cargo al 1% cultural y la cesión del edificio histórico al Gobierno de Aragón.

La rehabilitación del edificio de viajeros de la estación según el proyecto de Pérez Latorre tiene como propósito su refuncionalización como hotel de cinco estrellas, de alta calidad, nivel y prestaciones, pensado para una demanda urbana y solvente (algo bastante común en experiencias de recuperación residencial del patrimonio industrial). Si bien esta utilización como alojamiento hotelero no parece, en principio, incompatible por ser uno de los usos originales de la estación, la intervención que se está llevando a cabo para su adecuación como tal está siendo muy controvertida desde el punto de vista del necesario respeto al edificio histórico ya que ha puesto en riesgo y ha provocado alteraciones en su fisonomía y aspecto originales.

Particularmente polémica ha sido la actuación en la cubierta. La intención de recrear la cubierta de las alas norte y sur para crear una nueva planta (introduciendo también un nuevo forjado) y ampliar así la potencial capacidad hotelera del edificio implicaba una transformación radical de su imagen, tanto por el aumento volumétrico y la variación en la geometría de los faldones, a los que se dotaba de mayor inclinación aduciendo razones de conservación (evitar la acumulación de nieve por la falta de pendiente y resolver las goteras causantes de las más graves patologías del edificio), como por la introducción de elementos ajenos a la construcción original, concretamente óculos para dar luz a la nueva planta bajo cubierta y una crestería de remate (justificada por figurar en el proyecto original y por ser una forma representativa de un tipo de edificios industriales de principios de siglo). La operación ponía en riesgo, por otra parte, la preservación de la estructura metálica interna de la cubierta, que, conservada en buen estado, se procedía a dismantelar. Igualmente se efectuaba la rectificación del gálibo en las cúpulas de los pabellones, que se hacían más peraltadas, alegando también razones de conservación, si bien es cierto que, de otra forma, el efecto de conjunto hubiera resultado fuera de toda proporción, resultando, entonces sí, realmente «chatas» las cúpulas de los pabellones en relación con la cubierta «realzada» de los cuerpos laterales.

La interposición de un recurso contencioso-administrativo por una asociación ciudadana aragonesa (Apudepa) denunciando mediante el ejercicio de la acción pública esta actuación en un edificio declarado Bien de Interés Cultural ha dado pie a una sentencia del Juzgado de lo Contencioso-Administrativo n.º 1 de Huesca de 28 de noviembre de 2007. Más allá de los efectos legales específicos (la anulación de una Orden del Gobierno de Aragón de 28 de noviembre de 2005 por no exigir la introducción de las modificaciones planteadas por la Comisión Provincial de Patrimonio Cultural de Huesca), el interés de esta sentencia radica en la reflexión que, desde un punto de vista jurídico, se hace en ella sobre los límites de la intervención restauratoria en la cubierta de la estación de Canfranc, pudiendo extrapolar su filosofía y conclusiones al tratamiento en otros edificios históricos. La sentencia se apoya en la aplicación de un criterio interpretativo de tipo conservacionista, lo que supone, de facto, la defensa del mantenimiento de la cubierta en su volumen, geometría y estructura originales al no ser en ningún momento causa de degradación del edificio y, en consecuencia, resultar injustificada cualquier transformación de la misma por razones ajenas a la pura conservación. La sensibilidad mostrada hacia su preservación parte de la profunda comprensión de la cubierta como «uno de los más elementos más característicos de la estación» y es muy contundente en su afirmación de que «en este caso, no nos encontraríamos ante la adición de un nuevo elemento sobre la construcción preexistente que se incorpora, de modo reconocible, sobre lo anteriormente edificado (que, en todo caso, permanecería incólume), sino que se trataría de la eliminación de la cubierta para su conversión en otra sustancialmente distinta». Se entiende que esto no es admisible jurídicamente según una interpretación estricta del artículo 34 de la Ley de Patrimonio Cultural Aragonés (precepto semejante al debatido artículo 39 de la Ley de Patrimonio Histórico Español) y a la luz de la jurisprudencia existente (entre otras, la sentencia que anuló una intervención en la muralla de Tossa de Mar, Gerona).

La sentencia del Juzgado de Huesca sí admite, en cambio, la sustitución de la pizarra por el cinc como material de cubrición por razones de conservación y por entender que el tintado y

corte del cinc a imitación de la pizarra permitirá mantener la estética original del edificio, no infringiendo así el mencionado artículo 34. No obstante, cabe preguntarse si no eran factibles otros sistemas de impermeabilización para garantizar la estanqueidad del edificio sin tener que prescindir de la pizarra (ya eliminada y perdida lamentablemente la original), no solo por ser un sistema de cubrición característico del valle de Canfranc, sino por residir en él mucho del carácter evocador y poético de la estación, dudando de si realmente el cinc no variará su efecto cromático y lumínico.

Haya sido o no por la influencia del proceso judicial, el hecho es que la reforma de la cubierta se paralizó y se han tenido que introducir modificaciones en el proyecto de ejecución para adecuarlo a las últimas observaciones realizadas por la Comisión Provincial de Patrimonio Cultural de Huesca, contrarias, ahora decididamente, a la variación de su altura y forma. Sin embargo, esta misma comisión avanzó criterio favorable sobre el montaje de una galería de instalaciones en la cubierta que se está llevando a cabo en estos momentos y que ha suscitado de nuevo la alarma por el impacto que pueda tener tanto a nivel estructural, al aumentar la carga, como en la imagen de conjunto, ya que la introducción de este nuevo elemento y de un remate adicional (¿la crestería?) alteraría la silueta de la cubierta y del edificio, contraviniendo el espíritu de la sentencia arriba citada. En este mismo sentido, cabe mencionar la afección que tendrá, si no se ha desistido en la idea, el pretendido cerramiento acristalado del espacio de la marquesina de los andenes oriental y occidental para servir de corredores del hotel y dar luz a las suites de la planta baja. Esta operación implicaba, además, según el plan inicial, la sustitución de las columnas de fundición originales, alegando para ello su deterioro, pero también su «mal diseño», con unos capiteles calificados de «excesivamente cabezudos», en lo que supondría, sin ningún paliativo, una corrección de la obra llegada a nuestros días.

El otro grueso de las actuaciones ha tenido que ver con el interior del edificio. Aunque se mantiene escrupulosamente la estructura de hormigón armado, se ha eliminado toda la tabiquería interior arrasando con ello la organización espacial original expresiva de los distintos usos históricos del edificio, en lo que no deja de ser una operación de vaciado del mismo. Ello es significativo de la filosofía que sustenta el proyecto de rehabilitación en la que se da valor a las «formas generales» y a la estructura, pero se minimiza la importancia de la distribución funcional, lo que resulta particularmente grave en un monumento como este que tenía en ello uno de sus rasgos de mayor individualidad; que además se diera la circunstancia afortunada de conservarse íntegramente hacia de él un documento extraordinario de alto valor histórico y social. Pero la planta baja, por ejemplo, es ahora un inmenso espacio unitario que muestra, además, sus pilares y jácenas desnudos, despojados de su revestimiento ornamental a base de motivos de yeso (capiteles, molduras, etc.) y de los elementos de mobiliario y carpintería (taquillas, mostradores, escalera del restaurante, etc.). Aparte de su valor intrínseco, todos ellos eran piezas fundamentales en la expresión del ambiente de la estación y cumplían un papel esencial en la identificación de los espacios, como explícitamente señala la declaración de BIC de la estación cuando destaca su distribución funcional «diferenciada por estructura y decoración».

Su arranque se ha justificado por razones de conservación: permitir la revisión de la estructura de hormigón así como su consolidación y reforzamiento (lo que, de hecho, se está llevando a cabo en la actualidad mediante la aplicación de fibra de carbono), una opción que suponemos se ha tomado después de sopesar todas los medios técnicos de análisis, diagnóstico y tratamiento alternativos, dejando como último recurso una operación tan agresiva y traumática para el monumento y muy alejada de la doctrina internacional en materia de restauración y conservación del patrimonio arquitectónico que aboga por la intervención mínima y la máxima conservación de la integridad original, admitiendo la restitución de la materia originaria en los casos de pérdida o cuando su estado de degradación es tal que hace inviable su pervivencia. Este parece ser el caso de la ornamentación en yeso de la estación, según se desprende de las palabras de hace unos años del arquitecto, quien en ese momento consideraba recuperables, en general, las carpinterías, aunque desconocemos si se han conservado finalmente y si se considera la reintegración a su ubicación primitiva. También queda en el aire el destino de los yesos ornamentales, si se ha salvado algún porcentaje, si se piensa en su

restitución conjugada con alguna otra solución neutra o bien si se han obtenido moldes pensando en una futura reconstrucción.

En todo ello está comprometido el tema tan debatido de la autenticidad y su relación con otros conceptos como la integridad y la originalidad material, porque, si bien es aceptado que no son válidos universalmente, no es menos cierto que para la mentalidad occidental la materia original sigue siendo cualitativamente muy valiosa e insustituible, en parte por el alto valor concedido a la antigüedad, una antigüedad percibida a través de lo matérico tal como formulara Alois Riegl a comienzos del siglo XX. No es extraño, por tanto, que ante actuaciones tan controvertidas como estas de la estación de Canfranc salten las alarmas porque se entiende menoscaban su valor como documento histórico, arquitectónico y artístico e imposibilitan la experiencia estética, sensorial y emocional que transmiten las texturas, el color y la luz, que, sin caer en la nostalgia, son también depositarios de la memoria del lugar como espacio ferroviario.

En conclusión, sin restar un ápice de valor a la consecución, después de años de desidia, de una rehabilitación de tal magnitud y apreciando el funcionamiento de algunos mecanismos que han velado por el respeto al edificio histórico, habría que tomar, no obstante, muy seriamente en consideración la situación de riesgo real en que ha sido colocada la Estación de Canfranc, y ello tratándose de un edificio declarado Bien de Interés Cultural. Esto pone en evidencia que sigue siendo necesaria la reflexión sobre los criterios de intervención en edificios históricos, especialmente cuando se trata de su adecuación a una nueva funcionalidad si no se quiere desnaturalizar el sentido de la rehabilitación en la que deben primar los fines conservativos; sobre el equilibrio que debe lograrse entre el respeto al edificio histórico y el aprovechamiento económico para que aquél no pierda su significación cultural; sobre la legitimidad de intervenciones «espectáculo»; sobre la naturalidad con que se admiten los vaciados, particularmente grave en el caso de los edificios industriales que, aprovechando su versatilidad espacial, están siendo moldeados hasta su perversión y convertidos en meros contenedores; sobre la eliminación de «elementos menores» en los que, sin embargo, descansa buena parte de su valor simbólico, o sobre el tratamiento del entorno.

En este sentido, no queda sino entristecerse con la que parece más que segura desaparición de un conjunto ferroviario de excepcional valor histórico, esperando únicamente que la actuación prevista, que indudablemente será de calidad dada la talla del equipo de arquitectos encargado, sea lo más respetuosa y armoniosa posible con el vetusto edificio de la estación. E igualmente sería deseable preservar por todos los medios posibles el sabor ferroviario, evitando así que el recuerdo de este pasado quede reducido al testimonio residual del término 'estación' incorporado al nombre del futuro hotel o a la marca sobre el solado recordando el trazado de las antiguas vías. Una actuación mucho más valiente hubiera partido de la comprensión integral del conjunto y de su potencialidad económica y turística confiando en las posibilidades ofrecidas por su propio valor patrimonial. Ello hubiera significado una apuesta real y decidida por el patrimonio cultural, entendido no desde una concepción epidérmica, sino desde su esencia más profunda, y la recuperación de un paisaje industrial y cultural de cualidades excepcionales, merecida no solo por sus valores intrínsecos indudables sino como lugar de la memoria colectiva.

Referencias

- [1] José Manuel PÉREZ LATORRE, «La Estación Internacional de Canfranc», en VV.AA, *Canfranc, el mito*, Pirineum editorial, Jaca, 2005, pp. 271-321.
- [2] José Manuel PÉREZ LATORRE, «La remodelación de la estación de Canfranc», *Aragón*, junio 2006, pp. 53-60.
- [3] Ezequiel USÓN GUARDIOLA, *La Estación Internacional de Canfranc*, Barcelona: Àmbit, 2004 y VV.AA, *Canfranc, el mito*, Jaca: Pirineum editorial, 2005.

LA VIVIENDA EN TIERRA CRUDA, PROTAGONISTA EN EL PAISAJE ANDINO DEL ESTADO TÁCHIRA, VENEZUELA

L. Villanueva

Arquitecto. Docente investigador de la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET), Venezuela. Decanato de Investigación, Grupo de Investigación Arquitectura y Sociedad (GIAS) y Departamento de Arquitectura

lvillan@unet.edu.ve

ÁREA TEMÁTICA: OTROS PATRIMONIOS. VALORACIÓN, PROTECCIÓN E INTERVENCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL RECIENTE Y EN LA OBRA CIVIL HISTÓRICA

RESUMEN

Se presenta en este trabajo el registro y estudio arquitectónico – tecnológico de varias viviendas aisladas emplazadas en el paisaje andino de montaña, que dan testimonio fehaciente de la modesta riqueza arquitectónica inserta en el paisaje natural, así como del uso de la tierra cruda y cocida como recurso básico en las técnicas ancestrales de la piedra-bahareque, bahareque, tapia y la utilización de la cubierta en madera con teja artesanal de arcilla cocida. Se desprende del estudio realizado que en el medio rural las viviendas toman rasgos presentes en las construcciones urbanas, como es el patio y corredores internos, así como las técnicas constructivas. La vivienda en tierra cruda en el Táchira durante más de cuatro siglos de historia colonial y republicana cumple con las necesidades de cobijo de una población, producto de un mestizaje cultural y social, con soluciones que incorpora el talento humano existente, los recursos naturales y artificiales disponibles y el uso de técnicas constructivas autóctonas y foráneas en una arquitectura modesta, sencilla en sus elementos compositivos, anónima por la ausencia de grandes maestros y a la vez sensible por el hecho de responder a la realidad socio económica ambiental reinante.

Descriptores: Vivienda rural aislada, técnicas en tierra cruda.

PRESENTACIÓN

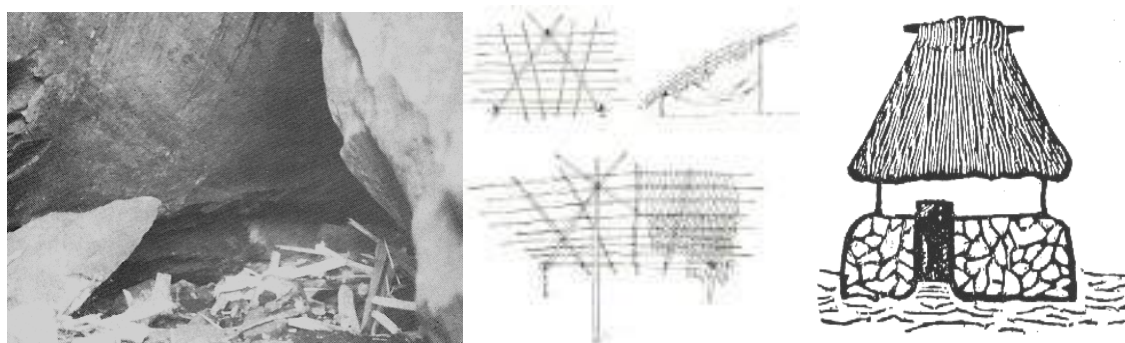
En el actual territorio del Estado Táchira, entidad federal de la República Bolivariana de Venezuela, localizada en el extremo occidental, se asentó entre los 1000 a.C. hasta los 1400 d.C. etnias pertenecientes a la raíz de los timoto-cuicas de la altiplanicie de Cundinamarca en Colombia, así como tribus originarias principalmente de la cultura Chibcha y de las familias Caribes, Araucos y Betoyes; ya que esta región les era favorable por las características del relieve y el clima para el establecimiento de comunidades ubicadas en diferentes paisajes y pisos térmicos de la región andina.

El Táchira localizado específicamente en la latitud norte, entre los 07°21'52" y los 08°39'00", le confiere características de zona cálida intertropical, pero en este caso, el factor altitud y relieve condicionan y modifican esas temperaturas, haciéndolas variables de un lugar a otro, dentro del mismo territorio. En el territorio se localizan los pisos térmicos: tropical, subtropical, templado, frío y de páramo.[1] A su vez, presenta un relieve muy particular, conformado por planicies aluviales en un 11%, piedemonte andino que representa el 19%, y el paisaje montañoso andino en 70% de la superficie total. En rasgos generales, en el 43% del territorio del Estado prevalece un clima cálido que va desde una condición de baja hasta una elevada humedad. Caso contrario sucede en el 35% de la superficie del Estado, en la que se registra un clima templado, y solamente en el 22% del Estado se da un clima frío.

Estas condiciones hizo que la mayor concentración de poblaciones indígenas se ubicaran en la zona montañosa del Estado, principalmente en el eje que va desde la frontera de Venezuela con Colombia pasando por las hoy conocidas localidades de Rubio, Capacho, San Cristóbal,

Táriba, Palmira, Cordero, El Cobre, La Grita, Queniquea, entre otras. En menor proporción se encuentran tribus hacia el piedemonte y planicies aluviales de la parte norte y sur del Estado.

El cobijo de estas comunidades tribales agro-alfareras pasó por diferentes etapas evolutivas, en un inicio se utilizaron las cuevas o grutas naturales como moradas temporales, debido al estilo de vida nómada. En los sitios desprovistos de montañas se construían con horcones de madera y ramas refugios provisionales, tipo paraviento.[2] Luego que los aborígenes comienzan a desarrollar actividades de agricultura, se arraigan a los lugares naturales, pasando a una vida más sedentaria y conforman pequeñas agrupaciones de ocho a diez viviendas, llamadas bohíos; estas tribus viven alrededor de la actividad del conuco. Las viviendas o bohíos de planta rectangular o circular fueron construidos de forma más perdurable, utilizando los materiales del sitio de implantación, tales como: la piedra, los troncos de madera, la caña brava, la hoja de la palmera, la paja, el barro y el bejuco. En la vivienda destaca el uso de la técnica de muros de piedra – bahareque y cerramientos ligeros con horcones de madera y varas de caña brava, con cubierta de material vegetal.



Figuras 1: Imágenes de los diferentes cobijos naturales: cuevas, paravientos y vivienda perdurable.

En el Valle de Santiago, descubierto el 25 de julio de 1558 por Juan Rodríguez Suárez, el capitán Juan Maldonado acompañado por 30 hombres fundó la Villa de San Cristóbal el 31 de marzo de 1561, como un punto intermedio de paso o de resguardo del comercio entre Pamplona y Mérida. La Villa se convirtió en la génesis del Estado Táchira, ya que fungió como el... “centro poblado centralizador y organizador del espacio regional” [3], consiguiendo como resultado la sustitución paulatina del sentido de aldea- tribu de las comunidades indígenas, por patrones de ciudad con un núcleo urbano ordenado, según la orientación y lineamientos de la corona española en la persona de Felipe II. El núcleo fundacional ordenado y cuadricular contrasta notablemente con el territorio disperso e irregular periférico a la Villa, utilizado principalmente para la actividad agrícola y para el asiento de las encomiendas sobre los variables y sinuosos asentamientos indígenas.

Inicialmente los conquistadores, luego de pasados los días de planificación, organización de la nueva población y reconocimiento del territorio, se emprendió la construcción de las casas en los solares repartidos entre los vecinos, utilizando materiales encontrados en los alrededores del sitio de fundación; para la configuración de las paredes se empleó horcones de madera y caña brava, y la cubierta de paja, denominadas como casas pajizas o enramadas. Luego de superados los primeros años de vida urbana y control de las tribus aborígenes se comenzó a levantar viviendas perdurables utilizando la mezcla de las técnicas ancestrales indígenas del muro de piedra – bahareque con las experiencias constructivas en tierra cruda europeas de los muros de tapia y adobes. Al respecto Arturo Cardozo asevera que... “Las primeras viviendas de los españoles fueron muy semejantes a las de los timoto-cuicas, tanto que en los primeros tiempos fueron las mismas.” [4]

La vivienda levantada en esta etapa no tenía pretensiones de ser una obra arquitectónica relevante, más bien se limitaba a definir una edificación alineada a la vía, preferiblemente en la esquina e implantada en un cuarto de manzana. La construcción espacialmente es más alargada que ancha, con una o máximo dos puertas que dan sobre la calle y una puerta que

se comunica al interior con el patio que da a la huerta y corrales. Es posible que sobre la fachada principal se deje alguna ventana pequeña. En el entorno inmediato o áreas rurales se construyeron viviendas pequeñas de un solo cuerpo rectangular, en las que destacan la adición de dos corredores, uno que da sobre el camino o sendero, y el otro que comunica la vivienda con la cocina separada y el área de cultivo. Se utilizó la técnica indígena del bahareque con el cimientado y muro de piedra a una altura de 1 a 1,20m; la cubierta en caña brava y teja artesanal de arcilla cocida; y las uniones realizadas con bejuco.

En el desarrollo del siglo XVIII, la vivienda en el Táchira alcanzó su máximo brillo, como producto arquitectónico que se va perfeccionando, mediante la ampliación y acondicionamiento de los espacios habitables, mejoras en las técnicas constructivas y acabados, y en la búsqueda de satisfacer un ego estético de una arquitectura modesta. En el medio rural las viviendas toman rasgos presentes en las construcciones urbanas, como es el patio y corredores internos, así como las técnicas constructivas. Las edificaciones rurales al estar generalmente aisladas unas de otras, las fachadas son más austeras, con menor cantidad de ventanas, ya que se vive hacia el patio interior; estas respuestas compactas se construyen principalmente en tierras frías. Algunas viviendas hacia el espacio exterior conforman corredores sobre pilastras, frecuentemente en mampostería de tierra y madera, contruidos a lo largo de uno, dos o tres frentes. Los corredores permiten generar una riqueza compositiva por repetición de pilastras que interactúan sutilmente con el paisaje circundante, sirviendo a su vez como espacios de acceso e intercambio comercial y social.

PROCEDIMIENTO EXPERIMENTAL

La investigación, es de tipo descriptiva, y para ello se establece como ámbito de estudio al Estado Táchira, específicamente en el paisaje natural central andino de montaña del Municipio José María Vargas, que se encuentra entre los 2000 a 2600m de altitud, con un Clima Tropical Frío, debido a que la temperatura media anual es de 15°C, con oscilaciones que van desde 11 a 22°C; pudiéndose originar variaciones promedios entre el día y la noche por el orden de los 5 a 7°C. El estudio se centra en el análisis arquitectónico y constructivo de dos viviendas ubicadas en este municipio; la primera con más de trescientos años de construida, ubicada en el sector los Mirtos, y la segunda cercana a cien años de antigüedad en el sector próximo al Páramo El Zumbador.

RESULTADOS

Este paisaje natural caracterizado por fuertes depresiones que configuran “amplias colinas, filas montañosas, conos de deyección y terrazas” [5], hacen que no solamente el relieve influya en las variaciones de temperatura, sino también la orientación de las montañas incide en la humedad atmosférica, las precipitaciones y la dirección e intensidad de los vientos; haciendo del sector de estudio un lugar frío, con poca exposición solar y bañado de fuertes vientos. Destaca en este territorio la belleza del paisaje por los contrastes de colores, vegetación, panorámicas vistas del entorno inmediato.

En el sector los Mirtos del Municipio José María Vargas, desde hace más de trescientos años lucha todavía por sobrevivir una vivienda aislada, propiedad del señor Rafael Pérez. La vivienda destaca por las características constructivas de una edificación pequeña conformada por dos ambientes principales internos: la sala y una habitación; bordeando estos espacios se definen dos corredores, el principal sobre el camino que da acceso a la sala y se comunica por medio de una puerta ventana con la habitación, para el control de los obreros y viajeros durante la noche; el otro corredor se encuentra en la parte posterior y comunica la vivienda con la cocina que se encuentra como un cuerpo separado, el patio y áreas de siembra.

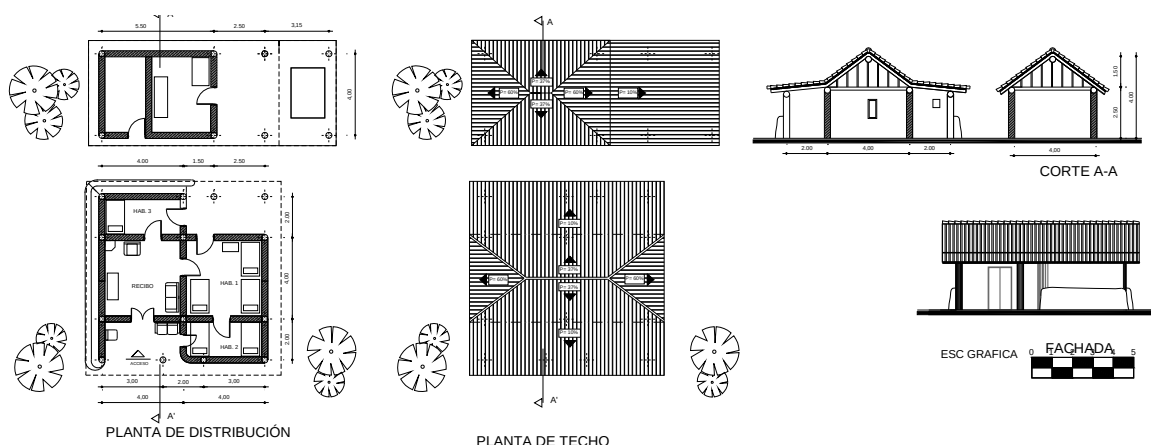


Figura 2: Planos arquitectónicos de la vivienda con la técnica constructiva en muro de piedra, cerramientos de bahareque y cubierta el teja artesanal.



Figura 3: Respuesta formal de la vivienda en la que destaca el muro en piedra y cubierta en teja artesanal, tipo española.

Esta edificación tiene rasgos de similitud a la vivienda indígena en cuanto a las proporciones espaciales y a la técnica constructiva empleada del muro en piedra con cerramiento en bahareque, uso de los materiales naturales del medio y uniones con bejuco. Es particular el aporte ibérico en la adición de los corredores como medida de socialización, comercio y protección de los moradores, así como la cubierta resuelta en caña brava y teja artesanal de arcilla cocida; haciendo de esta edificación un testimonio en pie del mestizaje arquitectónico y constructivo de las técnicas indígenas e ibéricas.

El otro caso de estudio lo representa la vivienda de la familia Flores, ubicada a una altitud de 2300m, en la Carretera Transandina, Municipio José María Vargas. La vivienda compacta para protegerse de los fuertes vientos, pertenece a la finca dedicada al cultivo de la tierra y a la cría de ganado, se levantó sobre un terreno inclinado en la que sobresale un cuerpo principal alineado a la vía, con un corredor exterior; el zaguán que da sobre los corredores internos, el patio en desnivel y dos habitaciones; el segundo cuerpo al fondo con un desnivel se une al primero mediante el patio y corredor, en él se ubican otras habitaciones y la cocina. La edificación fue construida con cimientos en piedra, muros de tapia pisada, combinados con algunos cerramientos internos en bahareque, y la cubierta es resuelta con estructura en madera, caña brava y teja de arcilla cocida.

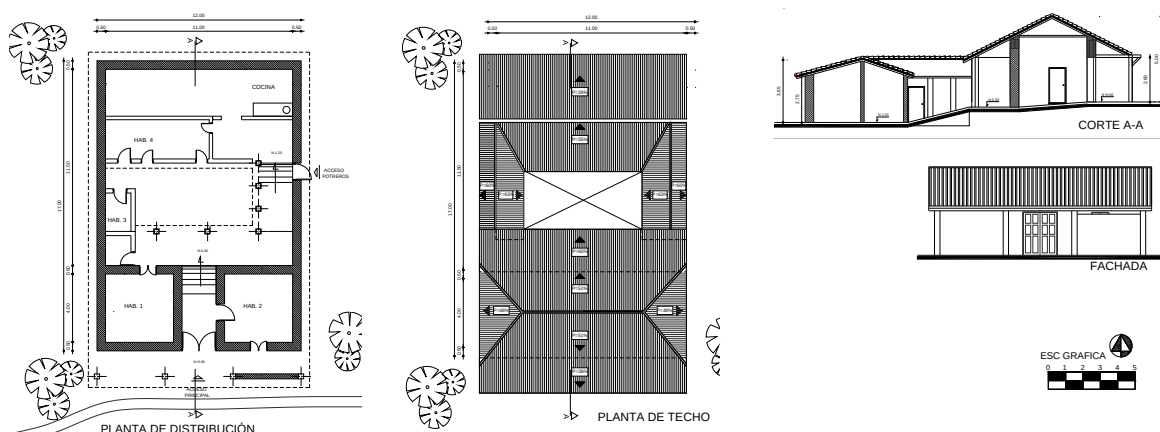


Figura 4: Planos arquitectónicos de la vivienda con la técnica constructiva en muro de tapia, bahareque y cubierta el teja artesanal.



Figura 5: Respuesta de la vivienda en la que destaca la conformación formal compacta, el corredor externo y el patio central con corredores que unen los diferentes ambientes internos.

En esta vivienda las técnicas en tierra cruda, representada por la combinación de muros principales y externos en tapia pisada y las subdivisiones internas en bahareque logran configurar una construcción compacta, austera, fuerte y con mejor calidad en los acabados, que es rematada con un juego de cubierta de varias vertientes en caña brava y teja artesanal en arcilla cocida.

CONCLUSIONES

La vida del indígena andino giró alrededor de la naturaleza, la religión, la agricultura y su propia existencia, por lo que alcanzó un alto nivel de tecnicismos en la actividad agrícola y arquitectónica con la construcción de cobijos permanentes y duraderos; utilizando para ello, materiales extraídos del medio ambiente. Toda esa riqueza constructiva indígena se mezcló con las experiencias ibéricas y se vio trasladada al caso de la vivienda con más de trescientos años, en la que destacan elementos compositivos ricos plásticamente, tales como: el irregular e insinuoso muro de piedra que brinda protección y estabilidad, la acertada combinación del muro de piedra con el bahareque, la fuerza y realce de la cubierta cónica en teja para abrigar a todo el conjunto armónicamente [6], las uniones con encaje y fibra natural. Estas iniciales experiencias permitieron consolidar la incorporación de la mano de obra indígena al mestizaje constructivo y arquitectónico de la Colonia que tuvo como protagonista el anonimato; quedando esa labor ejecutoria en manos de maestros y alarifes, que proyectaban en su mente y trasladaban al objeto arquitectónico sus intenciones en función de las necesidades sociales y posibilidades económicas de los clientes.

La vida de los habitantes de las viviendas en las áreas rurales giraba en la relación de la misma con el camino de comunicación por medio de los corredores externos y dentro de la vivienda se concentraba en el patio, ya que el mismo se convierte en el... "centro del estar familiar y en

el enlace de las habitaciones" [7]. Con regularidad en una vivienda se encuentra un patio central y otro posterior. Alrededor del patio en dos, tres o máximo cuatro costados aparecen los corredores o pórticos adintelados o en arco con columnas.

La técnica del bahareque es el recurso por excelencia por varios siglos, producto del conocimiento de los indígenas y la facilidad para la obtención de los materiales del entorno inmediato. Posteriormente su uso se empezó a abandonar, quedando su aplicación como cerramientos interiores divisorios; tomando mayor importancia los muros de tapia y adobe que en forma individual o combinados permitieron consolidar el auge constructivo en el uso de la tierra cruda.

En estas modestas, austeras y aisladas viviendas de tierra cruda, protagonistas en el paisaje andino tachirense, existe una apropiación técnica-arquitectónica a la que se le incorpora aportes culturales ibéricos en la búsqueda de una respuesta consustanciada con el medio ambiente reinante; tales como el corredor, el patio, la teja, entre otros. Estas edificaciones que todavía se mantienen en pie, requieren de la implementación de medidas de protección para así salvaguardar la memoria histórica y colectiva, como testimonio de los orígenes, mestizaje y evolución de la vivienda en el Táchira, y que a su vez engrosa el patrimonio edificado dentro de un contexto globalizado.

REFERENCIAS

- [1] A. Cárdenas, "Los climas de Venezuela", Conocer Venezuela, Salvat Editores, S.A : Barcelona, España, 11, 1986, pp. 352 – 353.
- [2] G. Gasparini, L. Margolies, "Arquitectura popular de Venezuela", Fundación Eugenio Mendoza, Caracas, Venezuela, 1986, p. 49.
- [3] S. Sánchez, "San Cristóbal Urbs Quadrata", Universidad Católica del Táchira, San Cristóbal, Venezuela, 2003, p. 207.
- [4] A. Cardozo, "Proceso de la historia de los Andes venezolanos", Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, Venezuela, 1993, p.32.
- [5] A. Cárdenas, R. Carpio, F. Escamilla, "Geografía de Venezuela". Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Caracas, Venezuela, 2000, p.70.
- [6] L. Villanueva, "La vivienda indígena en el Táchira, respuesta constructiva y ambiental", Revista Científica UNET, Venezuela, 2006, p. 92.
- [7] G. Gasparini, "La arquitectura colonial en Venezuela ", Armitano, Tercera Edición, Caracas, Venezuela, 1985, p. 119.

THE XXXTH CENTURY ARCHITECTURE: A CULTURE WHICH RISKS TO BE ABANDONED

R.M. Vitrano

Department of Design and building Construction. University of Palermo.
Faculty of Architecture Viale delle Scienze, 90100, Palermo

rosamaria.vitrano@unipa.it

AREA 4: HERITAGE CONSERVATION

Premessa

Il contributo illustra una ricerca inerente la tematica dell'architettura storica dell'ospedale relativamente alle strutture sanatoriali esistenti nel contesto della Regione Sicilia. Queste strutture possono considerarsi Beni Culturali perché facenti parte di una tradizione edilizia di particolare pregio architettonico, oggi in estinzione.

A partire dalla storia di queste particolari strutture si affronta la tematica del recupero funzionale e dell'adeguamento tecnologico dell'ex Sanatorio "Rocco La Russa", che sorge nel Comune di Erice (TP). L'edificio possiede valenze architettoniche, paesaggistiche ed ambientali tali da suggerirne il recupero ed il riuso a struttura di riabilitazione.

La Provincia di Trapani, nonché tutta la Regione Sicilia, risultano carenti di tali strutture. Una carenza che certamente risulta una criticità del sistema ed una emergenza sanitaria. Il recupero ed il riuso di questo pregevole manufatto, oltre a dotare il territorio di una struttura sanitaria di primaria necessità, servirà a recuperare e valorizzare il manufatto architettonico, salvando dall'incuria e dall'abbandono una importante traccia della nostra eredità storica.

1. Le Architetture sanatoriali popolari. Cenni storici

La terapia sanatoriale ha avuto origine in Germania nella seconda metà dell'800 e si è poi consolidata in Austria, Francia e Svizzera.

Questi istituti, concepiti a metà strada tra la casa di cura e l'albergo di lusso attirarono presto l'attenzione dei tisiologi italiani che all'inizio del '900, tra scienza medica, spirito imprenditoriale e socialismo filantropico, li visitarono per cogliere i segreti e portare in patria la redditizia "industria della tubercolosi".

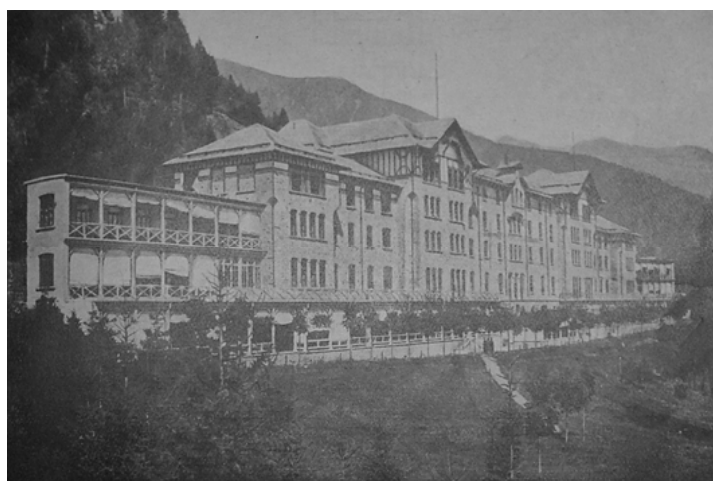


Figure 1, Sanatorio popolare Umberto I in Prasomaso

Fino al secondo dopoguerra, l'unica cura alla TBC consiste nella terapia sanatoriale basata su lunghissime degenze (anche 2-3 anni) scandite dai 5 pasti quotidiani e dalle interminabili ore della "cura d'aria" trascorse in veranda sulla sedia a sdraio. Il sanatorio ha rappresentato un vero e proprio strumento di cura la cui tipologia si è evoluta parallelamente a quella terapeutica. In Italia il massiccio intervento statale degli anni 30 estende a tutto il territorio nazionale le esperienze maturate fino a quel momento. Attorno alla "veranda", si mettono a punto tutta una serie di indicazioni progettuali fulcro della cura sanatoriale.

Nella scelta della località dove erigere il Sanatorio era necessario attenersi ad alcune norme generali (per assicurare l'igiene dell'istituto e la sua potenzialità curativa) e ad altre norme in rapporto alle condizioni climatiche, orografiche ed idrografiche della regione. Gli ammalati che ricorrevano alle cure dei Sanatori potevano essere ospitati in strutture composte da un unico edificio o in strutture composte da vari edifici. Sotto il profilo tipologico i Sanatori possono essere divisi in tre tipi:

- Sanatori a padiglione unico;
- Sanatori a padiglioni collegati da gallerie di passaggio ad un padiglione o edificio centrale, destinato all'amministrazione o ai servizi generali;
- Sanatori ad edifici isolati: padiglioni, villini (chalet), capanni (cottages), verande dormitori (lean to type);

Un tipo speciale di Sanatori era quello di costruzioni isolate a Lean to Type, a veranda dormitorio, utilizzati soprattutto negli Stati Uniti, per casi di tubercolosi polmonare incipiente.

Norme generali per la costruzione dei sanatori sono quelle relative all'esposizione: in primo luogo è necessario che la disposizione degli edifici e la loro forma offrisse la maggiore difesa contro i venti. Laddove la difesa contro i venti era completa si dava all'edificio, ed ai vari corpi dello stesso, una disposizione rettilinea (fig.1), altrimenti si poteva disporre l'edificio secondo una curva a largo raggio, rivolta direttamente a sud o sempre a sud ma con lieve inclinazione verso est o ovest, a seconda della direzione dei venti dominanti o prevalenti nella Regione.

2. L'ex Sanatorio "Rocco La Russa"

L'ex Sanatorio "Rocco La Russa" di Trapani sorge nel Comune di Erice in contrada Torre Bianca. (figg.2,3). Il complesso Sanatoriale fu costruito, secondo le direttive dell'allora Governo fascista, nel 1935, ed entrato in funzione nel 1937.

L'intero lotto su cui sorge il sanatorio è di 55876 ettari e la struttura risulta immersa in un parco boschivo, il quale fu realizzato creando un terrazzamento del pendio naturale e attraversato interamente da sentieri asfaltati ed illuminati. Il Sanatorio tubercolare fu costruito, rimanendo in linea con tutti gli altri sanatori costruiti in Italia e soprattutto in Sicilia dove i sei sanatori costruiti dal Governo fascista mantengono le stesse caratteristiche costruttive e tipologiche. La superficie coperta dell'edificio risulta essere di 2946 mq, mentre il volume edificato è di 44689 mc. La fabbrica edilizia nonostante la protratta incuria mantiene perfettamente riconoscibili valenze linguistiche di particolare valore architettonico determinate, sia dalla forma dell'impianto, sia dalla perfetta collocazione della fabbrica nel contesto paesaggistico. L'edificio risulta infatti perfettamente integrato all'ambiente circostante e si armonizza con il contesto naturalistico, di cui si caratterizza nella fluidità dei percorsi interni ed esterni. Le ampie aperture nei prospetti, i ballatoi ed i porticati favoriscono quest'integrazione con il giardino circostante. L'edificio storico si presta al riuso come casa di cura e centro di riabilitazione.

Una volta delineato l'indirizzo progettuale lo studio si concentra sulla fisicità del costruito analizzandone la struttura materiale e lo stato di conservazione.

2.1 Studio della consistenza fisica e stato di conservazione

Il complesso sanatoriale è realizzato con una struttura mista in muratura e cemento armato. In cemento armato sono realizzati i telai longitudinali, in direzione est - ovest alti per tutti i piani, le maglie che compongono la struttura non sono chiuse mediante travi essendo allora inesistente una normativa antisismica.

Le uniche travi le ritroviamo nei punti in cui il telaio cambia orientamento e quelle di collegamento dei pilastri del vano ottagonale al centro del corpo di fabbrica. I muri di tompagno esterni sono dello spessore di 80 cm per il piano scantinato e di 60 cm per i restanti piani e sono realizzati con mattoni legati fra loro con malta cementizia. I muri interni sono dello spessore medio di 20 cm realizzati con forati disposti di taglio legati con malta cementizia. La lunghezza del lato sud dell'edificio è di 107, 60 metri, mentre la profondità in direzione nord-sud è di 53,90 metri. L'altezza del fabbricato dal piano scantinato alla copertura del vano ascensori è di 26, 57 metri. L'interpiano è di 4,60 metri da estradosso ad estradosso di solaio, eccetto quello del piano scantinato che è di 5,20 metri.

La struttura è costituita da quattro piani fuori terra più un ulteriore piano seminterrato. Il prospetto d'ingresso, è rivolto a sud e si accede alla struttura, provenendo dalla scalinata posta nel viale principale del parco, attraverso un portico (figg.4,5,6). Quest'ultimo è costituito da una serie di quattro coppie di pilastri, realizzate in pietra locale. L'intradosso del portico allo stato attuale risulta annerito a causa di un incendio sviluppatosi all'interno dell'edificio, in alcuni punti inoltre manca l'intonaco. Inoltre visto lo stato di abbandono in cui versa l'edificio è presente della vegetazione in varie parti all'interno del portico.

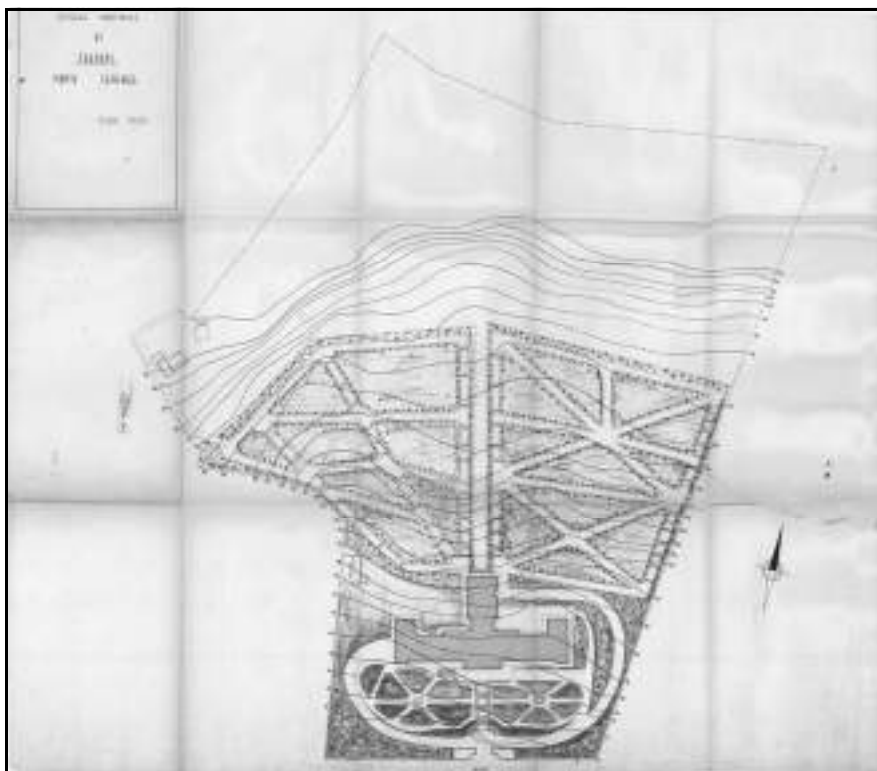


Figure 2, Sanatorio Rocco La Russa, Erice (TP) – Planimetria generale

Si entra nell'edificio da un grande ambiente di forma ottagonale delimitato da vetrate e da otto pilastri in cemento (fig.8). Su questo ambiente ottagonale ritroviamo gli accessi alle due ali e le scale (fig.9) per raggiungere i piani superiori. I vani scala sono di forma esagonale e sul lato esterno presentano delle ampie vetrate che permettono l'ingresso della luce per l'illuminazione di tutto il comparto centrale, lo stesso tipo di disposizione e la stessa forma esagonale la ritroviamo in quasi tutti i sanatori costruiti in Sicilia in quel periodo dall'INPS e anche in alcuni costruiti nel resto dell'Italia.



Figure 3, Sanatorio Rocco La Russa, Erice (TP) - Italy

L'ingresso ottagonale presenta l'intonaco completamente annerito a causa dell'incendio provocato da atti di vandalismo. Le pareti, in pessime condizioni, sono rivestite con piastrelle di ceramica bianca, mentre i pavimenti sono in piastrelle di ceramica di forma esagonale. Tutti gli infissi, porte comprese sono completamente danneggiati. Le stanze che danno sul prospetto principale hanno l'intradosso che in molte parti presenta la mancanza di intonaco, ciò permette di visionare il tipo di costruzione dei solai che risultano in cemento armato e laterizi. Tutte le aperture dei prospetti sono realizzate con infissi in legno con due, tre o più ante con avvolgibili in legno ormai completamente marci.

Le stanze orientate in direzione ovest si affacciano, attraverso delle aperture con infissi in legno e vetro, direttamente su un unico balcone lungo 24 metri ed un aggetto si 1,50 metri. La soletta con cui è realizzato il balcone presenta in alcuni punti la mancanza del copriferro, specialmente nella parte sottostante, situazione che ha determinato il deterioramento dei ferri dell'armatura.

L'ala est del piano terra è simmetrica a quella ovest appena descritta. Le scale di collegamento fra i piani permettono di superare un interpiano di 4,60 metri e sono formate da tre rampe con due ballatoi intermedi ed uno di arrivo. La prima rampa è incastrata ad un setto di cemento armato alto fino al terzo piano, anche l'ultima rampa è a sbalzo incastrata su un ulteriore setto in cemento armato alto anche quest'ultimo fino al terzo piano. La rampa centrale anch'essa a sbalzo è però incastrata in una trave a ginocchio collegata ai due setti in cemento armato.



Figure 4, Fronte principale



Figure 5, Portico di ingresso



Figure 6, Vista sul portico



Figure 7, Fronte posteriore con esedra

Versa in cattive condizioni il solaio di copertura del vano scala ovest in quanto manca una buona parte dell'intonaco, infatti è possibile vedere sia i ferri di armatura completamente ossidati, sia i forati rotti nella parte inferiore.

Il secondo piano dell'edificio è uguale al primo piano per quanto riguarda la zona delle degenze: presenta lo stesso tipo di stanze (fig.12), con le stesse dimensioni e la stessa distribuzione dei locali dei servizi. La differenza la ritroviamo nel blocco disposto, alle spalle del corpo principale, secondo la direzione nord-sud.

Il terzo piano dell'edificio era adibito ad alloggio per le allieve della scuola per infermiere. Il terrazzo usato come luogo per la cura elioterapica, risulta caratterizzato da due lunghe tettoie realizzate in cemento armato e sostenute ognuna da 16 pilastri, sempre in cemento armato.

Le solette di dette tettoie risultano in pessime condizioni, infatti in molti punti manca sia l'intonaco che il copriferro, ciò ha causato l'ossidazione dei ferri di armatura, inoltre sia le solette che i muretti d'attico sono ricoperti da una spessa patina biologica, alcuni pilastri sono fortemente lesionati e altre profonde lesioni sono evidenti nella muratura esterna delle stanze di accesso al terrazzo.



Figure 8, Scala esagonale, particolare del solaio degradato con ferri ossidati



Figure 9, Scala secondaria



Figure 10, Ballatoio di ingresso



Figure 11, Interno dall'esedra, lesioni orizzontali



Figure 12, Vano interno: segni di degrado da umidità per infiltrazione

Tutti i terrazzi sono provvisti di muretti d'attico, tranne che per un breve tratto sul prospetto principale; la pavimentazione è completamente realizzata con mattoni di cemento, inoltre è presente la crescita di vegetazione.

Le balconate a prospetto sono scandite oltre che dalla ringhiera anche dai telai dei binari delle serrande, ormai completamente inutilizzabili, che servivano per aprire o chiudere la veranda. Nei punti di attacco delle ringhiere si notano rigonfiamenti della muratura e macchie di ruggine. Si segnala una grossa e profonda lesione che corre verso l'alto lungo tutto il prospetto nord, in vicinanza delle vetrate del vano scala est, mentre un'altra, anch'essa di notevole profondità e lunghezza, è presente sul prospetto est accanto all'esedra (figg.7,11).

Tutto l'edificio è caratterizzato, nella parte alta, da un cornicione spesso 40 cm e aggettante 50 cm, il quale superiormente è rivestito da mattonelle di cemento, ricoperte da una spesso strato di patina biologica, mentre inferiormente presenta notevoli lacune di intonaco.

Alla base tutti prospetti sono caratterizzati da una o più file di conci di pietra mediamente dello spessore di 10 cm e dimensioni medie di 40 cm per 40 cm. La quasi totalità di queste lastre di pietra sono ancora in buone condizioni e salvo in alcuni punti, come l'esedra del prospetto est, saldamente attaccata alla muratura.

In vari punti del prospetto nord l'edificio è collegato tramite passerelle in cemento armato ai diversi livelli del giardino retrostante, queste si trovano in condizioni pessime in quanto sono presenti delle scrostature dell'intonaco e del coprifermo che a favorito l'ossidazione dei ferri di armatura.

In generale lo stato di conservazione della fabbrica edilizia è da considerarsi pessimo. Il progetto di riabilitazione porterà pertanto ad una consistente opera di ristrutturazione dell'immobile conservando ogni sua parte architettonica.

2.2 Indirizzi progettuali per la riabilitazione e il riuso

L'esame della struttura ha evidenziato non poche problematiche sia a livello superficiale che strutturale. Il progetto di ristrutturazione prevede la riabilitazione della struttura e la conservazione in ogni sua parte, compreso degli elementi di finitura. Verranno completamente dismessi e sostituiti gli impianti. La distribuzione interna non subirà notevoli modifiche essendo l'impianto perfettamente rispondente alla nuova destinazione d'uso a centro di riabilitazione.

Nel progetto, a fianco degli aspetti distributivi, architettonici e funzionali, occorre inserire lo studio delle soluzioni per ottenere ambienti accoglienti, attraverso la scelta oculata di materiali, colori e sistemi di illuminazione, sia naturali che artificiali.

Lo spazio e l'ambiente di cura, la sua architettura, devono poter comunicare con il degente, facilitarne l'inserimento, favorendo il contatto e la socializzazione, ricostruendo un microcosmo familiare. Le caratteristiche architettonico-ambientali devono dunque restituire sensazioni di sicurezza. Più lo spazio si percepisce nella sua "naturalità", più l'orientamento è spontaneo, capace di percepire e distinguere nell'ambiente elementi di riferimento immediati.

Il progetto di ristrutturazione e riqualificazione deve essere consapevole del valore simbolico e sociale della struttura di cura e del ruolo attivo che gli spazi e l'ambiente rivestono nel processo terapeutico, soddisfacendo oltre che le esigenze di funzionalità strettamente sanitarie e di comfort (servizi, attrezzature, arredi, etc.), anche quelle psicologiche, anch'esse terapeutiche, come la percezione ed i modi di fruizione dell'architettura (colori, luci, forme, materiali).

Il progetto di riuso deve facilitare l'orientamento spontaneamente, innanzitutto con la forma degli spazi, l'espressività dei volumi, la forza di viste particolari e fughe prospettiche, il gioco della luce, la presenza di elementi distintivi.

In sintesi il quadro per la qualità architettonica del progetto di recupero è nella compatibilità dell'ambiente con le scelte di rifunzionalizzazione e riuso. Bisogna dunque maturare una cultura del progetto che sappia stabilire relazioni tra spazi "significanti", valutando tutte le componenti fisiche ed ambientali, che definiscono "l'intorno sensibile" del paziente, che ne influenzano e modificano il comportamento e determinano la qualità dell'esperienza, ciò infatti comporta una ricaduta non solo sulla qualità della vita nell'ambiente di cura, ma anche sulla funzionalità dell'intero sistema in termini sia gestionali, che organizzativi.

Su questi indirizzi preliminari si avvia lo studio del progetto definitivo nella consapevolezza di portare a termine una ricerca che ha avuto un doppio obiettivo: da un lato il recupero di questo edificio restituirà alla storia un manufatto di pregevole qualità architettonica, dall'altro doterà il territorio di un centro di riabilitazione ottimo sotto il profilo climatico e anche in rapporto alla collocazione ambientale e paesaggistica.

Referencias

- [1] Boaga G., "L'involucro architettonico. Progetto, degrado e recupero della qualità edilizia", Masson, Milano, 1994.
- [2] Guidoni E., "Storia dell'urbanistica siciliana", Palermo, 1979.
- [3] Vitrano R.M., "L'organismo edilizio e le sue parti. L'esistente e il nuovo", Luciano Editore, Napoli, 2006.

IX

S E V I L L A
9/10/11 JULIO 2008

AREA 5

CONGRESO INTERNACIONAL DE REHABILITACIÓN
DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO Y EDIFICACIÓN
PATRIMONIO CULTURAL E INNOVACIÓN

...ÉXODO, LUGAR, ARQUITECTURA. LA GEOGRAFÍA DEL TIEMPO

María de la Cruz Aguilar García

Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla. C/ Reina Mercedes nº 2. 41012. Sevilla, España

mca@us.es

ÁREA TEMÁTICA: TEORÍA, PATRIMONIO Y GESTIÓN CULTURAL (TURISMO, ECONOMÍA,...)

Resumen

La comunicación consiste en la presentación de una nueva línea de investigación que completo en la actualidad en la que la idea principal está centrada en la forma en la que se relaciona el hábitat tradicional con su entorno, configurándose al menos tres formas diferentes desde el punto de vista de la arquitectura, que están determinadas por el equilibrio que se establece entre las fuerzas tensionadoras.

La reflexión, que no se limita a la provincia de Sevilla, sí la usa como escenario preferente. Son intervenciones realizadas por mí dentro de mi actividad profesional las que deciden las arquitecturas seleccionadas.

Las formulas:

arquitectura + paisaje
arquitectura + territorio
arquitectura + arquitectura

Muestran la manera íntima de configurarse el espacio habitable tradicional, distorsionado por actuaciones sobre la propia arquitectura, donde los parámetros de reconocimiento se distinguen con la mirada instruida. Si somos capaces de descubrir la cualidad de la arquitectura abierta que predice su uso a través del tiempo y podemos conseguir algunas claves que faciliten su protección.

Palabras clave

Haciendas de olivar, arquitectura, rehabilitación, territorio

		
Arquitectura + Paisaje	Arquitectura + Territorio	Arquitectura + Arquitectura
el medio natural tenuemente transformado	reorganización del territorio	espacialidad desequilibrada
Sin relaciones espaciales, núcleos aislados dependientes	relaciones espaciales definidas y flexibles, núcleos aislados autosuficientes	relaciones espaciales discontinuas y subordinadas núcleos aislados autosuficientes
El medio natural, arte y cultura, mitos y leyendas, formas arquitectónicas eficientes		

Tabla 1. Relaciones de espacialidad**El lugar es un proceso: arquitecturas abiertas**

El concepto "territorio" permite comprender cómo funciona el sistema de tutela del diseño sobre el lugar, separando o vinculando según los casos con métodos regidores el espacio respecto de la acción, el soporte espacial y funcional respecto de lo que le sostiene.

El espacio, tradicionalmente, se le ofrece completo a sus ocupantes: determinado y terminado, aunque el sistema pudo ser muy diferente, como demuestran las diferentes maneras de acceso al uso que se dan históricamente y en la actualidad, para una importante cantidad de espacios construidos. Cuando no se hace uso de esa libertad, el uso de la arquitectura se convierte en rito.

La arquitectura abierta establece la fórmula para la construcción por el hombre de su propio lugar siempre consecuente (al menos pretendidamente) con el conocimiento crítico y riguroso

de la obra y el territorio. Ensayamos con ello como a partir de la arquitectura, podemos recrear un lugar sin patronos.

En la relación hombre/lugar/hombre, las nuevas y extensas redes (tecnología) aun mas silenciosas que las cañadas, pueden incorporarse al territorio y a las organizaciones intermedias, siendo el punto inicial para una rehabilitación abierta y reversible porque aumenta espectacularmente su alcance geográfico-temporal.

Siguiendo sistemas actuales de rehabilitación que consideran determinantes las características espaciales para la reconversión de los edificios históricos, posiblemente en mayor medida que las mismas condiciones semánticas, sean de la idea que fuesen, la destrucción del espacio es injustificable.

En efecto, independientemente de las distintas maneras (románticas o no) de entender la rehabilitación, es importante separar la mirada de los aspectos formales y epidérmicos de la ruina, para volverla hacia la arquitectura abierta, el territorio y el tiempo.

La recuperación de edificios históricos no responde solo a la necesidad de alcanzar un uso severo y rentable, sino que puede al mismo tiempo contribuir a fomentar la fantasía.

Los edificios y lugares históricos introducen en la cultura y forma de vida de épocas pasadas y dejan paso para una ocupación inteligente, incluso creando falsas ilusiones: (Los "castillos", por ejemplo, que aparecen en los cuentos de hadas noruegos probablemente no eran más que las grandes casas de los ricos terratenientes).

En las iglesias ocurre algo tan importante como la permanencia de aspectos del culto que se conservan exactamente igual que anteriormente y permiten comprender su arquitectura, antes de su previsible transformación masiva en edificios rituales.

No se tiene ningún derecho a convertir en elementos estáticos a los edificios históricos, cuando sólo estamos aprovechando un episodio temporal dentro de la larga y cambiante vida de la arquitectura. ¿Qué derecho tenemos a detenerlos en el tiempo? ¿Que a separarlos del lugar? ¿Creemos que somos el final de algo?

arquitectura + paisaje: las haciendas de olivar

¿Que otra arquitectura podemos utilizar para conocer mejor el pasado, nuestro pasado sevillano, que las haciendas de olivar?

Arquitectura+paisaje_arquitectura+territorio_arquitectura+arquitectura

Considerando que en las haciendas se produce esta relación abierta como símbolo de una arquitectura también abierta.

Las haciendas de olivar son núcleos urbanos autosuficientes desde el punto de vista económico y social, con espacios determinantes que definen los usos.

Son recintos amurallados, vividos hacia dentro, con elementos condensados, que han ido configurándose en el tiempo y que controlan el territorio, cuando se explotan como grupo, creando tramas de relaciones a través de caminos y observatorios.

Sin embargo en las haciendas, se produce un significativo desequilibrio espacial que tiene bastante que ver con la arquitectura abierta, donde una significativa variedad de nuevos usos puede entrar y salir sin violentar especialmente el edificio. Tienen como fundamento el

atractivo del espacio (espacio de la arquitectura) y el lugar, dispuestos ambos para un aprovechamiento reversible, variado e imaginativo como sistemas de sostenibilidad, o al menos como focos de atracción por parte del lugar y de la arquitectura.

La hacienda siempre ha pretendido apropiarse del territorio, con intención socializadora (se han creado redes silenciosas de intercomunicación entre ellas cuyos nodos y trama lo constituyen el observatorio (miradores) y las redes de caminos y cañadas, arañas que recorren el territorio y se comunican entre ellas.

Los edificios de las haciendas están tradicionalmente desprotegidos o mal protegidos debido probablemente al desconocimiento de la arquitectura, consecuencia de la escasa difusión de su memoria, a pesar de la numerosa bibliografía que se ha generado a partir de mi tesis doctoral titulada *“la arquitectura tradicional extraurbana en la baja Andalucía. Edificaciones en las haciendas de Olivar”*, especialmente en textos cuyas autoras (yo misma y otras especialistas) han realizado un extraordinario esfuerzo científico y divulgativo:

1.- La dudosa fórmula de protección por parte de las instituciones públicas:

Algunas haciendas han sido declaradas B.I.C. y otras no. Siempre como unidades independientes pese a los continuados avisos por mi parte, poniendo de manifiesto su interés como grupo (dos grupos posiblemente, la campiña y el aljarafe de Sevilla)

2.- su ambigua e incompleta consideración dentro del planeamiento municipal, ideando sistemas de protección ambiental, conservación de elementos singulares y otras estrategias que disgregan e incluso falsean las verdaderas claves de su arquitectura: ¿Qué se ha de hacer con la torre contrapeso de la Hacienda la Negrilla que sigue en pie junto a las autopistas?. ¿Y con las portadas decorativas (probablemente reconstruidas) de algunas abigarradas urbanizaciones especulativas sin ningún valor arquitectónico? ¿No sería mejor dejarlas desaparecer? Probablemente, la destrucción total sería un final más digno para algunas haciendas, sometidas hoy a la degradación de convertirse en pedazos furtivos de un pasado prestigioso.



Figura 1. Transformaciones pictóricas

La Hacienda Los Molinos de Maestre: Un ejemplo eficiente

La Hacienda los Molinos de Maestre está situada en el término municipal de Dos Hermanas. Es una de las Haciendas más importantes que trascendiendo el valor en su entorno puede considerarse un monumento en el sentido amplio, donde coinciden la historia, la tradición y la arquitectura. La Hacienda se ha conservado en su integridad ligada durante casi cuatro siglos a la familia Maestre.

Diego Mester Aernoust, natural de Brujas, esposo de María Felices de Medina, es el primero de los Maestre o “Mester”, familia de comerciantes nobles flamencos, que se establece entre Sevilla y Dos Hermanas en la segunda mitad del siglo XVII atraído por su esplendor y la actividad en el comercio con Indias.

Sevilla además de ser un centro comercial de primer orden, tenía una nobleza rural aferrada a la tierra durante generaciones, donde encontraba las bases de su poder y privilegios, por lo que Diego Mester para establecerse definitivamente en la ciudad, castellaniza su apellido, que de Mester pasará a Maestre, compra la Vara de Alguacil Mayor de Dos Hermanas y adquiere la heredad de Torre Mochuela, origen de la actual Hacienda los Molinos, mediante compra realizada a los herederos de Bernardino de Asme, secretario del Secreto del Santo Oficio de la Inquisición de Sevilla.

El capitán Diego Maestre, tras entrar en posesión de sus recientes propiedades rústicas, cambiará su destino de comerciante flamenco por el de buen labrador. Su historia personal como fundador de la saga, en la que hubo dos matrimonios, se centró en conseguir la permanencia de la propiedad fundando dos mayorazgos, practicando una política de tradición matrimonial y buscando el emparentamiento con otras familias flamencas de la zona.

Ello marcó la pequeña historia de la Hacienda Los Molinos de Maestre que a través de una endogámica red familiar, fue cambiando de manos, siempre dentro de la familia, desde 1700 hasta nuestros días.

La arquitectura de la Hacienda es el resultado de la actuación edificatoria en distintos episodios sucesivos, apoyados en la primitiva almazara mudéjar. Las ampliaciones más importantes son dos; la primera de ellas se construye para satisfacer las nuevas necesidades del antiguo molino mudéjar y la segunda se refiere a la reconstrucción posterior de una parte del patio de la almazara y la nueva torre.

La almazara mudéjar, que se conserva en buen estado y poco transformada, estaba ya en la tierra cuando la compró Diego Maestre. Es una interesantísima edificación labrada con dos crujías, que incluye el molino, la nave de la prensa con torre contrapeso, la vivienda y diversas dependencias agrícolas y ganaderas, a las que se accede por el arco mudéjar de la fachada de poniente.

Cuando el nuevo propietario de los molinos, alcanza el lugar deseado en la burguesía hispalense, se acometen en la finca las obras necesarias para atender a las nuevas necesidades empresariales.

La fábrica se reconstruye en el siglo XVIII mediante edificaciones que se adosan a las existentes y consisten en la construcción de una nueva almazara más extensa con molino y dos vigas, gañanía y tinahón todo ello alrededor del patio de labor porticado con una bella portada al campo y la ampliación de la antigua vivienda para señorío, con mirador sobre la primitiva torre contrapeso.

Recientemente se han realizado en la Hacienda unas interesantes obras de recuperación del patrimonio mediante la rehabilitación del señorío para residencia familiar y de la almazara, que mantiene íntegramente la configuración barroca.

Estas obras incluyen la consolidación y recuperación de los elementos constructivos, cubiertas, muros de carga, forjados de vigas y tablazón de madera, la redistribución para recuperar la tipología original, la consolidación de los recubrimientos que manifiestan la calidad compositiva del edificio, mediante la recuperación de los dibujos decorativos y simbólicos, con absoluta fidelidad al original, una vez realizada la limpieza y eliminación de capas de cal protectora que escondían los esgrafiados, bajorrelieves y pinturas.

Estas obras han permitido comprender y comprobar la estructura abierta del edificio y la modernidad de su arquitectura.

Referencias

María Cruz Aguilar, Mercedes Gamero, María Parias. LAS HACIENDAS DE OLIVAR DE DOS HERMANAS. Excmo Ayuntamiento de Dos Hermanas. Delegación de Cultura y Fiestas. Dos Hermanas 2001

Sevilla Abril de 2008

TURISMO Y PATRIMONIO – INTERVENCIONES URBANAS COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO TURÍSTICO EN BRASIL

⁽¹⁾
T. Allis

Curso de Turismo. Centro Federal de Educação Tecnológica. Unidade Sede, Rua Pedro
Vicente, 625, São Paulo, Brasil

⁽¹⁾
tallis@cefetsp.br, thiagoallis@yahoo.com.br

ÁREA TEMÁTICA: TEORÍA, PATRIMONIO Y GESTIÓN CULTURAL

Resumen: Cuando se analiza la situación de los países en desarrollo, las relaciones sociales, culturales, económicas y políticas diseñan escenarios muy específicos, así que las metodologías y estrategias aplicadas en lo que se refiere a la rehabilitación del patrimonio y desarrollo turístico necesitan de una contextualización inicial. Por lo tanto, intentaremos hacer algunas discusiones acerca de la capacidad de la rehabilitación del patrimonio traer beneficios para el desarrollo urbano en Brasil, tanto en términos económicos, cuánto sociales y territoriales. Así, presentaremos sucintamente grandes proyectos de rehabilitación urbana en este país, los cuáles tienen algún tipo de relación con las actividades de turismo y ocio en función del patrimonio edificado remaneciente. En Brasil, la importancia de la actividad turística fue reconocida en nivel de gobierno nacional en la década de 1960, con la implantación de la EMBRATUR en 1966. Su función fue incentivar la entrada de turistas internacionales y, actualmente, la cantidad de turistas extranjeros en Brasil tuvo un aumento consistente. Actualmente, Brasil recibe cerca de cinco millones de turistas extranjeros anualmente y la actividad turística goza de espacio estratégico en las políticas de gobierno nacional y en ámbitos regionales y locales. Al inserir áreas costeras en el escenario del turismo mundial, el país también evidencia nuevos ejes para el uso del patrimonio cultural, una vez que el turismo cultural pasa a ser valorizado como vector de expansión turística. Así que el Monumenta parece inaugurar un fase de “revitalizaciones” de centros históricos, pero ahora en función de su potencialidad turística. Además del restauro de los edificios de Pelourinho, en Salvador (Bahia), iniciando en los años 1980 la primera experiencia brasileña de restauración del patrimonio cultural en sectores urbanos amplios, siguieran proyectos en Rio de Janeiro, São Paulo, Recife, Olinda, João Pessoa, São Luís, Aracaju y Fortaleza. Estes casos representan un movimiento más o menos homogéneo a través del cuál el tejido urbano, especialmente en sus porciones más antiguas, incorporase a las políticas de “urban enterpreneurialism”, a través de acciones de “recualificación” de áreas centrales. Por lo tanto, el turismo cultural florece en el seno de las ciudades que siguen sus cotidianos con los problemas complejos y fragmentaciones sociales y espaciales. Asimismo, puesto el actual momento de la producción “posmoderna”, los gestores locales vislumbran posibilidades de un fortalecimiento de las economías urbanas que viven transformación de sus actividades productivas tradicionales. Siguiendo ejemplos internacionales, algunas ciudades brasileñas elaboran estrategias que buscan nuevas formas de reproducción de las actividades económicas ahora relacionadas más al sector terciario que industrial. A su vez, esta realidad puede generar beneficios para la preservación del patrimonio cultural, manteniendo, en niveles satisfactorios, sus significados originales. Hay también que se poner atención a las cuestiones conceptuales discutidas desde el siglo XIX, que dan cuenta de analizar los niveles, objetivos y metodologías de intervención sobre el patrimonio, empezando con el embate conceptual de John Ruskin, en Inglaterra, y Viollet-le-Duc, en Francia, hasta las análisis de Henry Pierre-Jeudy, en el siglo XXI, que sugiere las intervenciones en los cascos antiguos “petrifica las ciudades”. Delante de esta realidad, en Brasil, no solamente las ciudades importantes turísticamente, pero también las ciudades medianas y las interioranas proponen intervenciones urbanas vislumbrando el desarrollo del turismo. Como casi siempre las porciones del territorio cualificadas como patrimonio cultural son parte de esos proyectos, consideramos importante ubicar la realidad brasileira en un momento de reflexión sobre “nuevos paradigmas” acerca de la rehabilitación del patrimonio.

Palabras-llave: patrimonio cultural, intervenciones urbanas, gestión urbana, turismo, Brasil

1. Análisis de contexto: globalización y gestión urbana

Los significados de lo que hoy se entiende como globalización fueran identificados hace más de dos décadas como un fenómeno impositivo de “reparo espacial”. El nuevo régimen, llamado de *acumulación flexible*, está marcado por el crecimiento acentuado del sector de servicios, lo que resulta en transformaciones en la organización de la producción, influyendo directamente en la estructuración de los espacios nacionales. Bauman¹ interpreta la globalización como una tiranía del global, en la cuál el poder de decisión transcende el local y se transfiere a los procesos globales, pues “ya no hay más una localidad con arrogancia suficiente para hablar en nombre de la humanidad como un todo o para ser oída y obedecida por la humanidad al se pronunciar”.

Como huella de este proceso, el consumo gana contornos alegóricos al ofertar productos y servicios espectacularizados para parcelas cada vez más fragmentadas de mercados globalmente instalados – por ejemplo, la busca de turistas alemanes para productos culturales en Latinoamérica. Harvey² apunta la ciudad de Baltimore (E.E.U.U.) como ejemplo pionero de adaptación urbana posmoderna, donde un megaevento de entretenimiento resultó en un conjunto de recualificación urbana de una zona cerca del mar. Además de las intervenciones físicas, lo que queda claro en este caso son los nuevos valores urbanos que subyacen a la propuesta, típica de *urban entrepreneurialism* – como se estudiará más adelante. Este modelo presenta marcas padronizadas de intervención, adornadas con elementos arquitectónicos y urbanísticos reconocibles entre si aunque instalados en distintas regiones del mundo.

Canclini³, con base en los estudios originales de Saskia Sassen, Manuel Castells, Jordi Borja y Peter Hall, considera que las “grandes ciudades” son espacios para imaginar la globalización y donde se puede hacer la articulación con lo nacional y lo local. Serían cuatro los requisitos de una ciudad global: i) fuerte presencia de empresas transnacionales, ii) mezcla multicultural de habitantes nacionales y extranjeros, iii) prestigio decurrente de la concentración de elites artísticas y científicas y iv) elevada porcentaje de turismo internacional.

Las bases para la operacionalización de este fenómeno es la construcción de una *sociedad eminentemente de consumo*. En comparación con la sociedad moderna, compuesta esencialmente por ciudadanos productores, la sociedad posmoderna pone énfasis en los consumidores. Al tratar al consumidor como *ciudadano global ideal*, Baumann se acerca de una temática bastante pertinente a la discusión del turismo, pues, una vez que los turistas son consumidores posmodernos, buscarse interpretar como sus motivaciones y necesidades debran ecuacionar el espacio turístico.

Del pionerismo de Baltimore a los gran proyectos contemporáneos de recualificación urbana, se estableció un modelo de gestión urbana basado en la *competitividad*⁴, en el *urban entrepreneurialism*⁵ y en el *planeamiento estratégico*⁶ todos referenciados y interligados a elementos globalizados.

Son ya abundantes las análisis acerca de los aspectos simbólicos que la “renovación” urbana – vinculada o no al turismo, pero esencialmente a las prácticas de ocio urbano – traen a las relaciones sociales y políticas de las ciudades. En este contexto, el patrimonio cultural edificado surge como punto central de posibilidades y críticas. Arantes⁷, por ejemplo, referencia el nacimiento del *culturalismo de mercado* en las décadas de 1960 y 1970, con los clásicos casos de Baltimore, San Francisco, Boston y Nueva York, acciones que generalmente resultan en gentrificación.

En Londres, en los 1980, *Docklands* fué convertida en Zona de Emprendimientos Especial y recibió del gobierno, hasta 1999, seis mil millones de dólares en infra-estructuras y garantía de créditos⁸. A su vez, Barcelona, en España, tuvo grandes obras de reconversión urbana, especialmente en la zona portuaria, cuyo objetivo fué preparar la ciudad para las Olimpiadas de 1992 y proyectar su imagen mundialmente. Para la Exposición Universal de 1998, en Lisboa, el gobierno portugués inició un programa de “regeneración” y “rehabilitación urbana” en un área de 340 hectáreas en la zona oriental de la ciudad, lo que consideraba una nueva línea de metro y el nuevo Puente Vasco da Gama, en el Río Tejo.

Con este escenario, la cultura se convierte en recurso primario para proyectos cuyo propósito central es la *competitividad urbana* – la *nueva cuestión urbana*, aunque no se considere otras problemáticas centrales en la cuestión urbana: crecimiento desordenado, reproducción de la fuerza de trabajo, movimientos sociales urbanos, etc.

Esa transformación tuvo inicio hace más de 40 años en las ciudades estadounidenses y europeas, pero a fines del siglo XX la cultura como instrumento de revitalización urbana se difunde vigorosamente en escala mundial, a través de “estrategias culturales de ciudad-

emprendimiento". Así, la gestión cultural juega un papel preponderante en este "nuevo conjunto de planificación urbana ostensivamente empresarial"⁹.

El conjunto de acciones políticas e económicas relacionadas a la actividad turística genera una série de implicaciones espaciales. En muchos casos, el elemento "cultura" está en el centro de los proyectos, lo que confirma la relación entre la gestión empresarial de la ciudad y turismo como un fenómeno de la globalización.

Los "cascos antiguos" de las principales ciudades europeas ya no representa exclusividad en lo que se ha llamado de "patrimonialización"¹⁰ urbana. En verdade, la resignificación de determinadas áreas de la ciudad soportan propuestas en los más variable niveles y escalas en todo el mundo – aunque el "color" de estas acciones sea distintas en cada país.

A través de gestiones coordinadas entre leyes urbanas e intereses del capital, se rediseñan relaciones económicas a partir del *stock* inmobiliario urbano improductivo. Vainer¹¹ llama a la atención el modelo catalán de "revitalización urbana", en lo que interesa son los "usuários y visitantes solvables", o sea, existe un caracter seletivo en estes proyectos.

Lo que sugiere modernización en los padrones de gestión urbana, debe ser interpretado con cautela. Hace años crescen las críticas a los exageros "espectaculares", con deseada intensión de destacar el valor histórico de las construcciones urbanas. La crítica de Arantes¹² indica que "modernizar no significa inovar socialmente con equidade, pero antes abarrotar las ciudades con obras que las echen una visual moderna". "Disneificación"¹³ és um termo común para designar las intervenciones fantasiosas y poco rígidas respeto la originalidad e autenticidad. El concepto sugiere un sentido mercadológico exacerbado de mercantilización de procedimientos y prácticas sociales urbanas vinculadas a momentos de ócio.

Las actuales orientaciones de gestión urbana son parte de un proceso más amplio, de "exportación" de modelos - Barcelona puede ser considerada la referencia más importante, motivando algunas ciudades en Latinoamérica y en Brasil – a ejemplo de São Paulo (São Paulo) y São Luís (Maranhão) – contratarense servicios de consultorías catalanas u utilizarem sus ensñamientos. En Argentina, Puerto Madero és un caso emblemático. Buenos Aires, la más grande de las ciudades argentinas, recibió nuevas inversiones imobiliárias y de entretenimiento a partir de la reforma y restauro de las estructuras degradadas del primer puerto de la ciudad. Sin expansión territorial nominal, los negocios urbanos, vinculados a capitales internacionales, se reubicaran en estructuras refuncionalizadas, donde las actividades de gestión de la producción, ócio urbano y entretenimiento se consorciaran para transformar los significados originales del patrimonio urbano.

2. Intervenciones urbanas, patrimonio y turismo: la realidad brasilera

El caso más emblemático de este tipo de intervención en Brasil está em Salvador de Bahía, ciudad que ya en la década de 1980, recibió inversiones estaduais con el objetivo de construir un destino turístico de interés internacional, que fuera además de un destino de sol y playa. Pero, en los últimos veinte años, esta estrategia de gestión urbana – relacionada a la atracción de turistas a través del patrimonio histórico – tiene se diseminado por el país Brasil, especialmente con el apoyo del *Programa Monumenta*.

Este programa está liderado por el Banco Inter-americano de Desarrollo (BID), que actua en 26 ciudades en parceria con los gobiernos estaduais. El Programa Monumenta insertase en la línea "patrimonio" del BID, pero la línea "turismo" ya invertió casi US\$ 1 mil millón en Brasil a través del Programa de Desarrollo del Turismo en Nordeste (PRODETUR-NE), cuyas acciones se relacionan con las intervenciones en centros urbanos.

Nobre¹⁴ estudia el caso de Salvador e apunta sérias implicaciones sociales en el proceso de "regeneración" de la zona central de la ciudad, especialmente en las cercanías del Pelourinho. El los años 1990, el Gobierno del Estado de la Bahia preconizó que el turismo en Salvador debería estar ligado al aprovechamiento del patrimonio cultural urbano. Caracterizada por remanentes coloniales en la zona central de la ciudad, esta área estaba densamente habitada por poblaciones tradicionales y de baja renda, lo que en general és interpretado como incongruente a los padrones de turismo internacional.

En el caso del Plan de Revitalización del Recife Antigo, realizado desde 1993, las restauraciones del patrimonio edificado en la zona central de la ciudad dicen respeto a "una articulada idea de intervención urbana de extenso emprendimiento". El plan – originalmente centrado en el Pólo da Rua Bom Jesus – debería resultar en la criação de espacios de ócio y entretenimiento, convirtiéndose en un espectáculo urbano capaz de atraer turistas nacionales y internacionales¹⁵.

Seguieranse intervenciones en João Pessoa, Fortaleza y São Luís, más o menos en los mismos padrones: “recualificación” de zonas centrales de interés histórico, buscando el crecimiento de las actividades de ocio urbano y turismo. Vargas y Castilho¹⁶ presentan un conjunto de intervenciones en centros urbanos ni tan discutidas o por lo menos más recientes, como en Aracaju, Fortaleza, Belém y São Luís – además de dar espacios a discusiones para proyectos instalados en Rio de Janeiro y São Paulo.

En el caso de la capital de São Paulo, José¹⁷ estudió las políticas culturales aplicadas a los procesos de revitalización urbana en la zona central de la ciudad, a través de un análisis de las propuestas de intervención operadas desde la década de 1970.

Tabla 1. *Cronología simplificada de los programas de intervención urbana y patrimonial en Brasil*

Ciudad	Início
Salvador	1986
Rio de Janeiro	1987
São Paulo	2001
Recife	1993
São Luís	1979
Porto Alegre	2001
Aracaju	1997/8
Belém	1997
João Pessoa	1987
Fortaleza	1994

La ciudad de São Luís, con significativo acervo edificado del período de ocupación francesa en Maranhão, és un ejemplo de cuanto los contextos políticos son capaces de influir para la morosidad de las intervenciones. Las primeras propuestas de recualificación de la zona central – Rua de Praia – empezaron en fines de los años 1970, pero las acciones ocurrieran efetivamente en la década de 1990. El conocido *Projeto Reviver*, a pesar de traer importantes beneficios a la conservación física de los edificios, no resultó todavía en reocupación del la zona por viviendas – aunque el flujo de turistas hubiera crecido en los últimos años.

João Pessoa y Aracaju, ciudades nordestinas con menor expresión turística, inversionam en propuestas de recualificación urbana, con el objetivo de estructurar una oferta urbana y turística importante para atraer flujos de turistas extranjeros ya consolidados en Salvador y Fortaleza. El caso de la capital del Estado Ceará (Fortaleza) también és emblemático lo que se refiere a la tentativa de diversificación de la oferta turística: una ciudad típicamente voltada a las actividades en la costa, ahora intenta ponerse competitiva en el mercado turístico como pólo de cultura, con la implantación del Centro Cultural Dragão do Mar, en la zona portuaria.

Este movimiento de intervenciones urbanas, no se restringe al nordeste brasileiro – región que actualmente recibe los flujos de turistas extranjeros más importantes. Ya se observan tentativas de recualificación urbana también en el Norte de Brasil, como en Belém (Pará), y en Sur, en Porto Alegre (Rio Grande do Sul). En Belém, una extensa zona portuária, a las margenes del Río Guamá y la Baía de Guajará, fué reconvertida para fines comerciales, resultando en la *Estação das Docas* – especie de centro de compras gastronómico que privilegia el paisaje fluvial. En Porto Alegre, las acciones tuvieron inicio con la reforma del Mercado Central, también próxima a la zona portuária, expandindose para el centro de la ciudad, con la recualificación visual de vías públicas y edificios de interés histórico y estético.

En general, estas prácticas de gestión urbana indican que el respeto a la autenticidad no fué tan importante en comparación con las adaptaciones en los edificios direccionadas a actividades comerciales ligadas al turismo. En el caso del Pelourinho, Nobre¹⁸ y Barbosa¹⁹ puntúan un proceso de gentrificación de la zona, en lo cuál poblaciones socialmente excluidas son desalojadas, mediante pagos de sumas cuestionables, para que el espacio sea

liberado para un proyecto urbano que privilegia actividades de otros actores sociales – en este caso, los turistas.

2. Conclusiones

Los casos presentados ilustran como el turismo, a través de la inserción del patrimonio cultural en los circuitos económicos, componen las estrategias que incorporan las ciudades a las tendencias globales de acumulación del capital. Aunque ni todas las ciudades del mundo sean ejemplos de este nuevo padrón de adecuación urbana, ellas y los proyectos de turismo serán, de alguna manera, impactados por esta orden mundial. Las críticas a los procesos de intervención urbana son complejas y su integración a las otras temáticas urbanas (vivienda, transporte, uso del suelo, etc) las hacen aún más serias – especialmente en el contexto brasileiro.

Inseridas en un proceso de globalización, las ciudades – principalmente las grandes ciudades – son estimuladas a competir para atraer atención de inversores y mantener su estructura urbana, estrategia que Harvey llamó de *urban entrepreneurialism*, pero que, en la praxis, está más conocido como *planeamento estratégico*. Esta articulación no es apolítica, puesto que en todos los casos existen intereses representados – especialmente de las clases políticas en el poder, que, a su vez, representan otros intereses (por ejemplo, las constructoras de edificios que se benefician de la revalorización de determinadas porciones del territorio).

De toda manera, hay que tener en cuenta que el turismo es una realidad cada vez más presente en todas las regiones de Brasil, con una participación aún más grande de flujos de turistas brasileiros viajando en su propio país. Así, en el camino de este proceso, observase una diversificación de estrategias en los gobiernos, que ahora no se interesan exclusivamente por el binomio sol y playa, pero incentiva la turistificación de todas las categorías de paisajes.

Por eso, el patrimonio cultural – referenciado en la producción cultural y social de las comunidades – convierte en importante insumo para el desarrollo turístico de los destinos. Esta estrategia articula con nuevas propuestas de gestión del territorio urbano, en lo cual el *urban entrepreneurialism* está consolidándose. O sea, ahora, los gobiernos no están centrados en atender primariamente las necesidades esenciales de la ciudad y de los ciudadanos, pero buscan, sobretodo, insertar las ciudades en un circuito de competición por recursos y visibilidad externa.

El conjunto de intervenciones presentados muestran como parcelas más o menos extensas de las ciudades sirven a los propósitos de una gestión urbana direccionada eminentemente a las actividades de ocio, turismo y entretenimiento – garantizando un valor “espetacular” a el paisaje urbano. Lo que merece más atención y observación académica es la cualificación y ponderación de los resultados de esas intervenciones, en el plano físico-territorial y también en la esfera social y cultural.

Referencias

- ¹ Z. Baumann, "Globalização: as conseqüências humanas", Jorge Zahar, 1999.
- ² D. Harvey, "Condição pós-moderna", Loyola, 2005.
- ³ N. G. Canclini, "A globalização imaginada", Iluminuras, 2003.
- ⁴ O. B. F. Arantes, "Cidade do pensamento único: desmanchando conceitos", Vozes, 2002.
- ⁵ D. Harvey, Op. Cit.
- ⁶ C. B. Vainer, "Pátria, empresa e mercadoria: notas sobre a estratégia discursiva do Planejamento Estratégico Urbano". In: O. B. F. Arantes. "Cidade do pensamento único: desmanchando conceitos", Vozes, 2002.
- ⁷ O. B. F. Arantes, Op. Cit.
- ⁸ J. Rykwert, "A sedução do lugar: história e futuro da cidade", Martins Fontes, 2004.
- ⁹ O. B. F. Arantes, Op. Cit.
- ¹⁰ H. P. Jeudy, "Espelho das cidades", Duas Cidades, 2005.
- ¹¹ C. B. Vainer, Op. Cit.
- ¹² O. B. F. Arantes, Op. Cit.
- ¹³ S. Zukin, "Aprendendo com Disney World", Revista Espaço & Debates, jan./dez. 2003, vol. 23, n. 43-44, p. 11-27.
- ¹⁴ E. C. Nobre, "Urban regeneration experiences in Brazil: historical preservation, tourism development and gentrification in Salvador da Bahia", Urban Design International, 2002, Vol. 7, n. 2, pp. 109-124.
- ¹⁵ R. P. Leite, "Contra-usos da cidade: lugares e espaço público na experiência urbana contemporânea", Editora Unicamp, Editora UFS, 2004
- ¹⁶ H. C. Vargas, A. L. H. Castilho, "Intervenções em centros urbanos: objetivos, estratégias e resultados", Manole, 2006.
- ¹⁷ B. K. José, "Políticas culturais e negócios urbanos: a instrumentalização da cultura na revitalização do centro de São Paulo – 1975-2000", Annablume, FAPESP, 2007.
- ¹⁸ E. C. Nobre, Op. Cit.
- ¹⁹ Y. M. Barbosa, "O despertar do turismo: um olhar crítico sobre os não-lugares", Aleph, 2001

Conjuntos históricos, legislación y población local: la participación ciudadana, una cuestión a resolver¹

Iñaki Arrieta Urtizberea

Dpto. de Filosofía de los Valores y Antropología Social. Universidad del País Vasco
Avda. de Tolosa, 70, 20018 Donostia-San Sebastián, Gipuzkoa

i.arrieta@ehu.es

Área temática: Teoría, patrimonio y gestión cultural

I

En esta comunicación abordaremos la cuestión de la participación ciudadana en la elaboración de los planes de rehabilitación de los cascos históricos. Consideramos que es una cuestión que todavía presenta muchas lagunas, tanto políticas como metodológicas. Hoy en día, en el plano discursivo, la participación ciudadana en los proyectos de conservación o rehabilitación del patrimonio cultural edificado no es un problema teórico, ni, incluso, ideológico. Hay un amplio consenso acerca de la necesidad de implicar a la población local y a los diferentes agentes en la redacción de dicho proyectos. Un ejemplo, en el apartado “Planificación y gestión” de la Carta de Cracovia de 2000 se declara: “La pluralidad de valores del patrimonio y la diversidad de intereses requiere una estructura de comunicación que permita participar, además de a los especialistas y administradores, la participación efectiva de los habitantes en el proceso”. También las legislaciones urbanísticas y patrimoniales vasca y española contemplan algunas normas que posibilitan la participación ciudadana (Martínez López, 1999:148). Por tanto, si en el plano discursivo el modelo elitista (Throsby, 2001:142) de las políticas urbanísticas, característico de las primeras décadas del siglo XX, se ha superado, la praxis patrimonial y urbanística presenta todavía importantes deficiencias. Especialmente si se considera la participación ciudadana algo más que una cuestión instrumental y legitimadora o justificadora de un proyecto de “arriba-abajo”, elaborado por unos especialistas y políticos. Por el contrario, si por participación entendemos toda “aquella actividad que nos involucra, de una u otra forma, en las decisiones políticas que afectan a la comunidad” (Brugué, Font & Ricard 2001:112), entonces ésta apenas está siendo tenida en cuenta en la elaboración de los planes de conservación y rehabilitación.

Este vacío lo vamos a ilustrar en esta comunicación describiendo el proceso de redacción y aprobación de dos planes especiales de rehabilitación integrada (PERI) de uno de los tres cascos históricos alaveses (País Vasco) que hemos investigado; el de Salinillas de Buradón. Aunque todo casco histórico y toda población local tienen su idiosincrasia específica, creemos que lo que aquí describamos y concluyamos se puede generalizar a la mayoría de los planes especiales redactados en el País Vasco.

Salinillas de Buradón es un concejo (hasta 1976 fue municipio) dentro del término municipal de Labastida. El concejo cuenta con una Junta Administrativa, constituida por tres vecinos, y un Concejo o asamblea de vecinos. Estos gestionan algunos servicios públicos, pero ninguno relacionado con la gestión urbanística. Ésta está en manos del Ayuntamiento de Labastida. En la actualidad viven en el concejo algo más de cien personas, de las cuales un 75% lo hace dentro del casco histórico. Apenas hay actividades económicas relacionadas con los sectores secundario y terciario, dándose alguna en torno al cultivo de la vid. Los recursos económicos y humanos con los que cuenta la Junta Administrativa son exiguos, por lo que es muy dependiente de las demás administraciones públicas. Por último, hay que destacar la afluencia regular de personas - residentes en Vitoria-Gasteiz mayoritariamente con vínculos familiares en el concejo y propietarios de muchos de los edificios – al concejo durante los días festivos y periodos vacacionales. Su número es superior al de los residentes habituales.

¹ Esta comunicación presenta algunos de los puntos estudiados por el equipo de investigación de la Universidad del País Vasco, constituido por Iñaki Arrieta Urtizberea, Lourdes Méndez y Rocío Ochoa. Este trabajo se realizó para “Arabarri, Sociedad Anónima de gestión del patrimonio cultural edificado de Álava”, sociedad en la que participan la Diputación Foral de Álava y varios Ayuntamientos alaveses. Asimismo este trabajo contó con la colaboración de la Fundación Euskoiker.

Su casco histórico es de origen medieval de planta concentrada y forma ovalada. Cuenta con varias calles transversales y una arteria principal que conecta de norte a sur los dos accesos al recinto amurallado, las puertas norte y sur. Dentro del conjunto se encuentra el Palacio de los Conde de Oñates del siglo XVII, en cuyo interior se halla la Torre medieval de los Sarmiento, Ayala y Guevara, y la Iglesia de la Inmaculada Concepción. Por último, la muralla es visible, por su parte exterior, en los lienzos este y oeste. En el sur permanece oculta por las edificaciones que se le han adosado, habiendo desaparecido prácticamente en el norte.

II

En la década de los 80 del pasado siglo el Gobierno Vasco asumió las competencias en materia de patrimonio cultural, urbanismo y ordenación del territorio tras la aprobación del Estatuto de Gernika en 1979. Desde aquellos años hasta la actualidad son varias las declaraciones patrimoniales llevadas a cabo en favor del casco histórico de Salinillas de Buradón. La primera en 1984, cuando su muralla fue declarada Monumento histórico-artístico nacional. Posteriormente, a principios de la década de los 90, se inició el expediente de declaración de Área de Rehabilitación Integrada (ARI) del conjunto amurallado, así como la redacción del Plan Especial de Rehabilitación Integrada (PERI), siguiendo lo establecido en el Decreto 278/1983, sobre rehabilitación del patrimonio urbanizado y edificado, y sus posteriores revisiones. Así, las intervenciones urbanísticas que se propongan en el PERI se llevarán a cabo porque el casco histórico fue calificado como patrimonio urbanizado y edificado. Esa calificación estuvo motivada por su valor histórico y cultural y por las condiciones de degradación de dicho patrimonio. En 1996 la zona arqueológica del casco histórico fue declarada Bien Cultural, con la categoría de Conjunto Monumental. Por último, en el 2003, el conjunto amurallado ha sido declarado Bien Cultural Calificado con la categoría de Conjunto Monumental, según la Ley 7/1990 del Patrimonio Cultural Vasco. De todas estas declaraciones nos centraremos en los dos PERIs redactados, circunscribiéndonos a la cuestión de la participación de la población local.

En diciembre de 1991, tras el estudio de la documentación remitida por el Ayuntamiento de Labastida, el Gobierno Vasco publicó la orden por la que se incoaba el expediente de declaración de ARI a favor del casco histórico de Salinillas de Buradón². En aquella orden se establecieron los plazos para las aprobaciones inicial y provisional del PERI. Once meses para el primero y quince para el segundo a partir de su publicación en el Boletín Oficial del País Vasco (BOPV). La aprobación inicial se llevó a cabo dentro del plazo establecido, en el Pleno municipal de mayo de 1991. La aprobación provisional, sin embargo, se realizó en diciembre de 1993, transcurridos veinticuatro meses desde la incoación del expediente; es decir, con una demora de nueve meses sobre el plazo máximo establecido. Abordemos lo ocurrido durante aquellos meses ya que los hechos entonces acaecidos condicionarán considerablemente todo el proceso de declaración de ARI.

Tras la concesión del Gobierno Vasco de una ayuda económica en 1990, el Ayuntamiento de Labastida encargó la redacción del PERI a un equipo de arquitectos. Los redactores determinaron que el casco histórico era un núcleo urbano homogéneo, destacando tres elementos arquitectónicos a proteger: la muralla, el Palacio de los Condes de Oñate y la Iglesia de la Inmaculada Concepción. Acerca de la muralla o de las murallas sostenían que “tal como hoy se presentan, mantienen restos de su primitivo aspecto, y asimismo el conjunto, liberado de las edificaciones adosadas por su cara externa, puede recuperar parte de la imagen medieval, la que le confiere carácter e interés histórico”. Como consecuencia de esta valoración, recordemos también que la muralla ya había sido declarada monumento histórico-nacional, los redactores propusieron el derribo y eliminación de todas aquellas edificaciones adosadas a la muralla por la parte exterior. Asimismo, en el propio Plan se sostiene que éste “debe partir del hecho que supone el estado actual del parque edificado, de la estructura de la propiedad, de la limitación de recursos y de la inercia cultural, condicionantes todos que no permiten intervenciones drásticas en el tejido urbano, es decir, intervenciones que pretendan recuperar tipologías pasadas, paisajes urbanos que han desaparecido o que intenten

² Tenemos que subrayar que la declaración de ARI de los cascos históricos de Salinillas Buradón y de Labastida se llevaron a cabo dentro del mismo expediente. Aquí sólo describiremos y analizaremos aquello que corresponda únicamente a nuestro objeto de estudio.

simplemente imponer ordenanzas excesivamente compulsivas, que produzcan rechazo pasivo (no se promueven intervenciones) o activo (se producen contra el Plan). Por tanto, la filosofía del presente Plan será la de facilitar la renovación urbana, más que la 'recuperación', que debe limitarse a aquellos elementos que tengan un valor indiscutible, de modo que el régimen de protección o las limitaciones a la libre voluntad pueden ser asumidos por el Ayuntamiento y los particulares con aceptación mayoritaria". Por tanto, teniendo en cuenta las medidas propuestas, la muralla entraba dentro de los elementos considerados con un "valor indiscutible", dándose por sentado que todos, Ayuntamiento y propietarios, asumirán esa valorización, así como las actuaciones previstas.

Como hemos afirmado, en mayo de 1991 el PERI se aprobó provisionalmente. En julio de ese año se anunció en el Boletín Oficial del Territorio Histórico de Álava (BOTH) su exposición pública durante un periodo de dos meses. El anuncio no tuvo eco alguno entre la población local. Por este motivo el Pleno municipal acordó prolongar el plazo de exposición otros dos meses más "habida cuenta de la falta de conocimiento del citado proyecto por la mayor parte de la gente afectada"³. Esta falta de información y de participación también fue denunciada por los entonces dos concejales del grupo político de Herri Batasuna. En agosto de 1991 presentaron un escrito en el que manifestaban, en primer lugar, que dadas las posibles consecuencias del PERI se hacía necesario analizarlo con "calma y profundidad" por las implicaciones que tendría para el futuro del municipio. En segundo lugar, subrayaban la escasa demanda de información solicitada por los vecinos "sin que ello deba necesariamente interpretarse como consecuencia de su plena conformidad con las determinaciones del Plan, sino más bien como fruto del desconocimiento y falta de asesoramiento"⁴. Además, recordaban que, tal como se reconoce en el propio PERI, su viabilidad dependerá del "consenso popular, por lo que es preciso actuar con flexibilidad". Por estos motivos solicitaron al Ayuntamiento: la ampliación del periodo de exposición pública, el envío de cartas a todos los vecinos afectados, la apertura de un servicio diario de atención de consultas y, por último, "y en relación con la problemática de Salinillas de Buradón-Buradon Gatzaga, se establezca cauces de cooperación con la Junta Administrativa dirigidos a los mismos fines". Ese mismo mes de agosto, el Ayuntamiento envió una notificación a todos los vecinos de Labastida acerca de la ampliación del periodo de exposición al público del PERI.

Durante el nuevo periodo de exposición pública se presentaron 34 alegaciones en Salinillas de Buradón. Del total de las alegaciones, 19 tuvieron que ver con las propuestas de rehabilitación de la muralla. Diez alegaciones fueron sobre varias unidades edificatorias del interior del recinto amurallado y las cinco restantes el equipo redactor no pudo identificar a qué unidad se referían.

De las diez que se realizaron acerca de unidades interiores, nos detendremos en aquellas que no se refieran a cuestiones edificatorias muy específicas, concretas y puntuales. Así, nos encontramos con la que realizó la propia Junta Administrativa de Salinillas de Buradón acerca de la propuesta de derribo de su edificio, donde se ubicaban, y así continúan, los locales concejiles y el bar-sociedad de la Asociación de San Juan. En dicha alegación la Junta Administrativa manifestaba que no se oponía al derribo del edificio y al traslado de los locales a otro edificio concejil "siempre y cuando no suponga un grave perjuicio, y la gestión sea pública"⁵. El equipo redactor le respondió, argumentando que esa actuación urbanística era sólo una propuesta, que no tenía un plazo fijo para su ejecución y que su materialización estaría a expensas de las ayudas de la Administración supralocal. Pero la alegación fue más allá de esta cuestión concreta, puso sobre la mesa un asunto de mucho mayor calado; a saber, el malestar de la población local con el proceso de tramitación del PERI: "esta Junta Administrativa desea dejar constancia del sentir de la totalidad de los afectados por dicho Proyecto, en concreto la oposición al mismo, más que en su ejecución, en la escasa información facilitada, tanto complementando a la existente, como en el tema de afrontar las diversas reformas, restauraciones e incluso derribos de edificios, con lo que supone de quebranto económico para la vecindad afectada". A este respecto, los redactores manifestaron que la redacción del PERI no suponía su ejecución inmediata ni que los derribos se fueran a

³ Archivo Municipal de Labastida (AML), caj. 199, exp. 4, Libro de Actas del Pleno municipal (LAPM), pág. 32. Sesión de 22 de agosto de 1991.

⁴ AML, caj. 617, exp. 1. Escrito de Herri Batasuna de 26 de agosto de 1991.

⁵ AML, caj. 617, exp. 1.

realizar “por las buenas”, sino que eran criterios a largo plazo y muy generales, y su objetivo era controlar las reformas y nuevas construcciones. Valiéndose del desconocimiento de lo que era un PERI entre la población local, dejaron “sin contestar” o rechazaron casi todas las demás alegaciones. Estas se pueden resumir en los siguientes términos: los propietarios y vecinos mostraron su rechazo a las actuaciones que el PERI determinaba, pensando que el Plan se ejecutaría una vez aprobado. La contestación fue que el PERI no obligaba a su ejecución inmediata, sino que establecía las actuaciones a realizar, las cuales los propietarios deberán tener en cuenta a la hora de ejecutar obras de conservación o rehabilitación.

De las 19 reclamaciones acerca de las propuestas de intervención en la muralla o aledaños, casi todas fueron denegadas. Las alegaciones presentadas estaban relacionadas principalmente con el derribo, total o parcial, de los edificios adosados a la muralla, así como con algunas expropiaciones propuestas para la realización de un jardín público intramuros y para la urbanización de todo el perímetro exterior de la muralla. Los propietarios de esos edificios se oponían a su derribo alegando que eran viviendas, mayoritariamente de ocupación temporal, y garajes, bodegas o terrazas que utilizaban habitualmente. La respuesta fue: “existen dudas sobre la legitimidad de los actuales ocupantes de dichos edificios, ya que se desconocen los títulos de propiedad que puedan justificar la ocupación de suelo extramuros. En cualquier caso el derribo de estos edificios no tiene una fecha fija, y se deberá resolver previamente el problema que se crea a los habitantes afectados”⁶, por lo que se establecieron unas indemnizaciones. “En definitiva, - concluyen los redactores - procede mantener la desaparición de las construcciones extramuros, en razón de ser adosadas a un elemento declarado Bien de Interés Cultural”. En algunas resoluciones, además de esta argumentación, se sumó esta otra: “sí se puede asegurar que la recuperación de la Muralla, declarada Bien de Interés Cultural, precisará no sólo de medidas de protección ante nuevas degradaciones, sino de medidas de recuperación, sin duda más traumáticas, y costosas como la que nos ocupa”. Para concluir, a un propietario se le respondió afirmando además que “la casa queda fuera del recito amurallado siendo difícil justificar el que se incluya en el Plan, que asimismo está orientado a recuperar una estructura medieval, en la que no encaja la casa en cuestión (es mucho más moderna)”.

La oposición de los afectados directamente y de la mayoría de los vecinos de Salinillas de Buradón al PERI trajo como consecuencia que la Junta Administrativa enviase un escrito al Alcalde en noviembre de 1991. En él expresaban que: “[la Junta Administrativa] no se opone a la realización de dicho proyecto, si ello supone que las realizaciones a llevarse a cabo no supongan un perjuicio económico para esta población, lo que se ha manifestado generalmente en las alegaciones presentadas por los vecinos ante su Ayuntamiento. Por otra parte esta Junta Administrativa no desea, por razones de cohabitabilidad, ponerse en contra de nuestros vecinos, a los cuales el Proyecto les afecta profundamente, dígase, Nuevas Construcciones, Grandes Reformas y sobre todo Derribos”⁷.

En definitiva, en Salinillas de Buradón el rechazo de los vecinos y propietarios al PERI fue amplio. En primer lugar, porque éste se había llevado a cabo a espaldas de la población local. El motivo, la falta de información y la nula participación en la redacción, más allá del periodo de exposición pública, prorrogado. En segundo lugar, porque podía afectar negativamente a sus propiedades y bienes e incluso deteriorar las relaciones sociales y de parentesco.

Resueltas las alegaciones y transcurrido algo más de un año, en enero de 1993 la Corporación municipal acordó abrir un nuevo periodo de información pública durante un mes. El anuncio se publicó en el BOTHA en febrero de aquel año, publicándose también en el periódico *El Correo* y comunicándose a todos aquellos que presentaron alegaciones. Sin embargo, este último procedimiento no fue realizado hasta un mes tarde, tras la denuncia de los concejales de Herri Batasuna. Por este motivo, el periodo de exposición pública se volvió a ampliar hasta mediados del mes de abril. Durante este nuevo periodo sólo se presentaron tres alegaciones, en la misma línea de las ya descritas, corriendo éstas la misma suerte.

⁶ AML, caj. 617, exp. 1.

⁷ Archivo del Concejo de Salinillas de Buradón (ACS), caj. 2, exp. 20.

En marzo de 1993, la Junta Administrativa solicitó al Ayuntamiento llevar a cabo una reunión urgente para tratar el PERI otra vez. Por parte de la Corporación municipal fue la concejala de Obras y Urbanismo la que asistió a la reunión. Tras la misma la Junta Administrativa envió un escrito, firmado por unos 55 vecinos, al Alcalde con las conclusiones a las que llegaron los allí asistentes. En ella se afirma, entre otras cosas, que no se aceptaba que se pusiera en duda la legitimidad de los propietarios de las edificaciones a derribar, que las indemnizaciones propuestas eran insuficientes, considerando que “los responsables de este Plan sólo pretenden realizar la rehabilitación a costa de los propietarios”⁸, y que el Plan se había elaborado sin contar con la participación de los vecinos.

A finales de año, el Pleno municipal aprobó el PERI con carácter provisional. En 1995, tras la aprobación del Gobierno Vasco y la Diputación Foral de Álava, el Plan se aprobó definitivamente. Cinco años más tarde, el casco histórico de Salinillas de Buradón fue declarado Área de Rehabilitación Integrada.

No habiendo transcurrido todavía cuatro años desde la aprobación definitiva del primer PERI, el Ayuntamiento acordó su revisión e iniciar la redacción de un segundo Plan. ¿Cuál fue el motivo que impulsó al Ayuntamiento a tomar ese acuerdo? El motivo, según el entonces Alcalde, fue que “el primero estaba fatal”. Datos erróneos y fichas edificatorias incompletas dificultaban el trabajo de los técnicos municipales. Recordemos que el primero había recibido la aprobación de todas las administraciones, desde la local hasta la autonómica, pasando por la foral. El conflicto que hemos descrito en las páginas anteriores no estuvo entre las causas que impulsaron al Alcalde a iniciar un nuevo plan. Por el contrario, la deficiencia e inexactitud de las fichas edificatorias no fueron objeto de alegaciones, salvo algún caso que otro. Tras conseguir el apoyo económico y la aprobación política y administrativa de la Administración supralocal, el Pleno municipal acordó la redacción de un segundo PERI en noviembre de 2000.

En este segundo Plan, el nuevo equipo buscó “aumentar el interés [de la población local] por acometer la rehabilitación de edificios, incrementando la necesaria incentivación para la conservación del patrimonio edificado”. Siguiendo las valoraciones ya realizadas en los estudios realizados anteriormente, el equipo subrayó la importancia patrimonial de la muralla, del Palacio de los Condes de Oñate, y de la Iglesia de la Inmaculada Concepción, así como del entramado urbano, y por tanto objeto de una protección especial. Dos años tardó el equipo redactor para llevar a cabo su trabajo. Sobre cómo transcurrió ese trabajo, la memoria del PERI es muy explícita: debe “señalarse las innumerables dificultades encontradas, que si bien algunas forman parte de lo razonable al solicitarse el acceso a un elemento privado, en otras el tratamiento agresivo e insultante sobrepasó el límite de lo admisible y razonable, solicitando de forma reiterada la colaboración municipal al objeto de persuadir a los residentes y propietarios del área, lo que se dio por concluido en Enero de 2.002 con la entrega de los últimos listados, gestionados directa y personalmente por el propio alcalde de Labastida”. El tratamiento agresivo e insultante se dio fundamentalmente en el casco histórico de Labastida. En Salinillas de Buradón las dificultades iniciales se solventaron, según lo expresan los redactores, con mayor dedicación, desplazamientos y medios “en la creencia que ciertamente y como se nos señalaba desde el propio Ayuntamiento era un núcleo un poco ‘especial’”. En el listado que remitió al Ayuntamiento con el “objeto de intentar persuadir a sus propietarios para la verificación e inspección de la edificación de su propiedad”, figuran 20 unidades de Salinillas de Buradón, y otras 27 de Labastida. Todo esto motivo que los trabajos se demoraran en el tiempo.

Durante el trabajo de campo preguntamos a los redactores de este segundo PERI acerca de esas dificultades. Nos afirmaron que éstas fueron consecuencia de la intervención realizada en la muralla este en 1998 (por motivos de espacio no podemos abordarla. El rechazo de la población local a esa intervención fue prácticamente total. Hoy en día continúa siendo objeto de polémica). Asimismo, nos expresaron que no consideraban que el conflicto del primer PERI fuera la causa del rechazo a su trabajo. En primer lugar, porque había pasado bastante tiempo desde aquel primer Plan. Y, en segundo lugar, porque, en definitiva, no se llegó a materializar ninguna de las entonces propuestas realizadas.

⁸ ACS, caj. 2, exp. 20.

En julio de 2002, el Pleno municipal aprobó el Avance del segundo Plan, exponiéndolo al público tras su publicación en el BOTHA y en la prensa en el mes de agosto. Dos fueron las sugerencias que se presentaron. Una la realizó la Junta Administrativa; la otra, un particular. Esta segunda tuvo que ver con la posibilidad de llevar a cabo una reforma interior de un edificio que para este trabajo consideramos que no tiene mayor relevancia. La otra, sin embargo, sí tiene su importancia. En ella la Junta Administrativa manifestaba que no estaba “de acuerdo en la demolición del edificio, propiedad de la Junta, que aparece en el proyecto. No comparte las mismas directrices, que los técnicos encargados en la realización del proyecto presentado, en cuanto a organización urbanística. Que el edificio debe permanecer en el centro del pueblo junto al palacio de los Oñates. Que se está elaborando un proyecto alternativo de acorde a la recalificación de casco amurallado, protegido e histórico. Que se respete la voluntad de los residentes y moradores no creando conflictos como en actuaciones anteriores. Que todo ciudadano tiene derecho a vivir con unos servicios mínimos, independientemente del lugar donde resida. Por todo ello, y a la vista de lo expuesto se espera una nueva recalificación del edificio por parte de quién le competa”⁹. El edificio en cuestión era el de la Junta Administrativa. Al igual que en el PERI de 1995, el Avance proponía su derribo, pero a diferencia de aquél, en respuesta a la sugerencia, se sostuvo que se “ha intentado formular una propuesta alternativa con contenido, no vacía como las anteriores de las NN.SS. y PERI que dibujaban un derribo a secas, planteada con un conocimiento del núcleo, sus estructura y particularidades, siempre sobre el respeto de mantenimiento de servicios y voluntad de los residentes, sin ánimo de creación de conflictos, que evidentemente se escapan tanto del contenido y determinaciones de la revisión del PERI, como del contrato suscrito con este equipo por el Ayuntamiento de Labastida”. La propuesta alternativa fue la construcción de un edificio. Éste se ubicaría en la misma plaza, pero algo más al sur. A él se trasladarían el bar y los locales de la Junta Administrativa “en unas condiciones de uso, superficies y programa, exposición al sol-sombra y vientos, etc. muy similares a las actuales”, además incluía un aparcamiento en el sótano que permitiría dar una solución al problema del aparcamiento. En octubre de 2002 el equipo redactor explicó a los miembros de la Junta Administrativa la propuesta, mostrando un fotomontaje, sin que éstos terminaran de ver adecuada la propuesta, según la información recogida durante el trabajo de campo.

El edificio de la Junta Administrativa, especialmente el bar-sociedad que en él está ubicado todavía, es considerado por la mayor parte de los vecinos como un espacio de reunión, un espacio de relaciones sociales locales que es necesario mantener a toda costa para que la vida social de este pequeño núcleo amurallado no languidezca. Por este motivo, el proyecto de derribo contemplado en el PERI no es valorado positivamente, aunque en este segundo Plan el equipo redactor haya propuesto una alternativa; la construcción de un nuevo edificio en la misma plaza, pero en otra ubicación. En este caso la falta de información, en parte, también ha determinado la valoración de muchos de los informantes a los que les hemos preguntado por esa cuestión. Es más, el desconocimiento de que se inició y aprobó un segundo PERI era amplio. Así, en una encuesta que realizamos en el recinto amurallado, un 70% de los encuestados manifestaron su desconocimiento. De la información recogida en las entrevistas realizadas también se puede concluir que el desconocimiento era, y así continúa, importante, salvo entre los que han estado o están en la Junta Administrativa.

Desde el Ayuntamiento, por el contrario, se sostiene que no tiene fundamento afirmar que no se informase. Aseguran que a la Junta Administrativo se da traslado de todo lo que tiene que ver con el término concejil y que, por tanto, todo lo relacionado con el segundo PERI también se les hizo llegar. Además, se envió una carta a todos los vecinos, informándoles de que se iba a elaborar un nuevo Plan, invitándoles a que colaborasen con el equipo redactor. Incluso el Alcalde llegó a hablar personalmente con algunos vecinos para que permitiesen la toma de datos de sus edificios. Por su parte, los redactores del Plan nos manifestaron que ellos sí que llevaron a cabo algunas reuniones con los miembros de la Junta Administrativa y que, aunque no llegaron a entrar en todas las casas, sí lo hicieron en un número importante de ellas. Sin embargo, el PERI, en sí mismo, nunca fue objeto de debate entre los vecinos y entre éstos y otros agentes. Como veremos a continuación, aún haciendo algunas propuestas de intervención urbanística “parecidas” a las del primer PERI, las reclamaciones no fueron más de tres.

⁹ AML, expediente administrativo de la revisión del PERI.

La aprobación inicial de la revisión inicial del PERI se llevó a cabo en el Pleno municipal de julio de 2003, habían transcurrido 31 meses desde la contratación de los trabajos. Esta demora no se debió sólo a las dificultades habidas en la recogida de datos. El desencuentro entre el equipo redactor del PERI y el que elaboró el régimen de protección, realizado como consecuencia de la declaración del casco histórico como Conjunto Monumental, aprobado en febrero de 2003 por el Departamento de Cultura del Gobierno Vasco, dilató el trámite administrativo del Plan.

Tras la aprobación inicial se abrió un periodo de exposición pública de 20 días, a partir de su publicación en el BOTA, en agosto de 2003. En octubre de 2003 se amplió la exposición al público otros 15 días más, para que tuviera una mayor difusión ya que el primero se realizó en periodo vacacional. Concluida la exposición, sólo tres vecinos presentaron alegaciones. Unas alegaciones muy puntuales y muy precisas acerca de dos parcelas y una unidad edificatoria, que podemos soslayar en este trabajo. En enero de 2004, el Ayuntamiento acordó la aprobación provisional del PERI. Tras los informes del Gobierno Vasco y de la Diputación Foral de Álava éste se aprobó definitivamente, si bien, su ejecución quedó condicionada a la introducción de algunas modificaciones señaladas por la Administración autonómica. Fue en julio de 2006 cuando se aprobó definitivamente.

III

Hemos comenzado esta comunicación sosteniendo que hay un acuerdo generalizado, en el plano discursivo, acerca de que la población local debe participar en los planes patrimoniales y urbanísticos que regulan y gestionan *su* patrimonio cultural. Pues, como muy bien afirma Antonio Campesino, si las ciudades calificadas como Patrimonio Cultural de la Humanidad - en nuestro caso del Pueblo Vasco tal como lo define la Ley del Patrimonio Cultural Vasco - son bienes patrimoniales de la Humanidad “antes deberán serlo de los ciudadanos residentes” (Campesino, 1998:74). También hemos afirmado que las legislaciones urbanísticas y patrimoniales actuales posibilitan la participación ciudadana a través de los periodos de exposición pública. Sin embargo, como hemos visto en el caso de Salinillas de Buradón, la sola aplicación de estos periodos muestra, o bien una metodología insuficiente para posibilitar la participación ciudadana en la elaboración del plan, o bien una definición instrumental y legitimadora o justificadora de qué es la participación ciudadana.

A los que abogan por esta definición restringida de la participación ciudadana por temor a una deslegitimación de las instituciones políticas y administrativas democráticamente elegidas, se puede replicar manifestando lo contrario, que “cada vez parece más necesario asumir que, si no se amplía la base de consenso social de muchas decisiones, la erosión de las instituciones representativas irá en aumento” (Subirats, 2001:40). Cuanto más ciudadanía, más ciudad, entendida la primera como participación, protagonismo y apropiación (Meira, 1999:40). No obstante, no hay que soslayar los problemas (Subirats, 2001:37) que plantea la participación ciudadana cuando ésta es entendida como implicación activa en el proceso de definir y de gestionar los planes, en nuestro caso, patrimoniales y urbanísticos.

Asimismo la participación ciudadana no implica la desaparición de los problemas y de los desencuentros a la hora de llevar a cabo la elaboración, por ejemplo, de un PERI y a la hora de definir las intervenciones a realizar. Al revés, al hacer más complejo todo el proceso, la emergencia de valores e intereses dispares y contrapuestos es más fácil que se den, pero “sean cuales sean las propuestas que se habiliten, éstas, sin duda, se ajustarán más a la realidad concreta, en la medida que han sido participadas a partir de las confianzas mutuas generadas en el proceso” (Villasante, 2000:23).

Para concluir, en lo relativo a la redacción de los planes de conservación y rehabilitación del patrimonio cultural edificado, nuestra propuesta concreta es, en primer lugar, dar paso a la participación ciudadana desde el momento en el que se inicia la elaboración del Plan, desde el momento en que se comienza la recogida de información y, en segundo, la constitución de equipos interdisciplinares (Azcarate, 2004:44) y no multidisciplinarios y mucho menos monodisciplinares. Actualmente, teniendo en cuenta estas premisas, Arabarri, Sociedad Anónima de gestión del patrimonio cultural edificado de Álava, y el equipo dirigido por los

arquitectos Ocenda y Usandizaga vienen trabajando en la elaboración del Plan Director de Conservación y Restauración de la muralla de Salinillas de Buradón.

Referencias bibliográficas

- A, Azkarate Garai-Olaun, "La interdisciplinariedad, ¿una concesión al lenguaje políticamente correcto?", *Condiciones, teoría y praxis actuales del ejercicio de la restauración monumental*, Fundación Catedral Santa María, Vitoria-Gasteiz, 2004, pp. 40-50.
- Q. Brugué, J. Font, R. Gomà, "Consejos consultivos en Barcelona: un balance", *Ciudadanos y decisiones públicas*, Ariel, Barcelona, 2001, pp. 111-124.
- A. Campesino, "Intervención en centros históricos: controles y recursos financieros", *Centros históricos y conservación del patrimonio*, Fundación Argentaria & Visor, Madrid, 1998, pp. 63-78.
- M. Martínez López, "La participación ciudadana en el urbanismo, en busca del método perdido: investigación-acción-participativa y rehabilitación urbanística en el centro histórico de Vigo", *Revista Iberoamericana de autogestión y acción comunal*, 1999 , núm. 33, pp. 142-172.
- A.L. Meira, "Preservación del patrimonio cultural en núcleos urbanos en el sur de Brasil: las experiencias de Antonio Prado, Novo Hamburgo y Porto Alegre", *Indicadores para la evaluación del estado de conservación de Ciudades Históricas*, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Granada, 1999, pp. 45-53.
- J. Subirats, "Nuevos mecanismos participativos y democracia: promesas y amenazas", *Ciudadanos y decisiones públicas*, Ariel, Barcelona, 2001, pp. 33-42.
- D. Throsby, *Economía y cultura*, Cambrige, Madrid, 2001.
- T.R. Villasante, "Síntomas/paradigmas y estilos éticos/creativos", *La investigación social participativa: construyendo ciudadanía*, El Viejo Topo, Barcelona, 2000, 29-57.

Conservación Preventiva de las Cubiertas del Museo Casa de Rui Barbosa, Rio de Janeiro – .Brasil.

ASTORGA, JORGE GARRO

Arquitecto y urbanista, alumno de maestría en urbanismo PROURB FAU UFRJ. Bolsista FAPERJ DT1 (2006 - 2007), Centro de Memória e Informação. **Plano de Conservação Preventiva do Museu Casa de Rui Barbosa** – Coordinación de Proyecto: **Claudia S. Rodrigues de Carvalho, Arquitecta Dsc.** Núcleo de Preservação Arquitetônica da Fundação Casa de Rui Barbosa. Fundação Casa de Rui Barbosa, Rua São Clemente 134, Botafogo, Rio de Janeiro, Brasil.

Conservación Preventiva, Restauración, Cubiertas, Nomenclaturas
jgarro@terra.com.br

ÁREA TEMATICA 1 : GEOMATERIALIDAD Y PATRIMONIO INMUEBLE: TÉCNICAS Y METODOLOGÍAS CIENTÍFICAS PARA LA CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DE MATERIALES.

Bajo el Plan de Conservación Preventiva del Museo Casa de Rui Barbosa[1], tratamos de los elementos de madera del Museo de Rui Barbosa.

La casa fue adquirida en 1893 por Rui Barbosa, gran jurista y orador de Brasil, que se consagró junto con el Barón de Marchall en la conferencia de Haya. En esta casa permaneció hasta 1923, año de su muerte. Esta construcción es en estilo neoclásico y fué concluída en 1850, con influencia de la misión francesa en Brasil. Aquí prácticamente se recrió el estilo Neoclásico, con maestros como Grandjean de Montigny [2] y sus discípulos, uno de ellos José Maria Jacintho Rebello [3], que diseminan este estilo. En el año de 1930 se inauguró como primero museo brasileño de este tipo, Museo Casa, con la finalidad de abrigar sus bienes personales y su biblioteca.

“La biblioteca que Rui Barbosa organizó durante su vida, y que fué adquirida por el gobierno brasileño en 1924, reúne 23 mil títulos, en 37 mil volúmenes. Son libros sobre los más variados ramos del saber, destacándose las obras jurídicas - podría decirse que él poseía las legislaciones de todos los países... [4]

En esta investigación se trató de los elementos de madera del Museo, cubiertas, forros internos y pisos. Primeramente se hizo un reconocimiento del edificio y sus bienes muebles con la participación de restauradores de papel y tejidos y se consultaron las opiniones de la dirección del museo y de los técnicos de manutención y limpieza. De esta forma, con el uso de fichas para cada dependencia de la casa, fue posible hacer la primera apreciación del estado del edificio y de sus bienes.

Se comprobaron relaciones entre las patologías que afectan a la arquitectura y que generan consecuencias para los bienes muebles. Son infiltraciones descendientes y ascendientes, desniveles en los pisos, la acción del micro clima y problemas con las instalaciones prediales. En esta misma época se estaba implantando el sistema de control ambiental en el interior del edificio, en las áreas donde están los muebles con libros, estanterías. Se trata del control de humedad y temperatura de modo a mantener una media constante entre las oscilaciones que fueron observadas durante años, en un proceso de monitoramiento.

“Conservar es intentar substraer algo, de los efectos reales del tiempo, es decir, es luchar contra el tiempo. La conservación es entonces, una manifestación de nuestra relación con el pasado, ya sea como representación y materialización del pasado, en el presente y para el futuro. Por lo tanto, la noción del tiempo está siempre implícita en nuestra práctica de conservación.

Conservamos un pasado que cumple unas determinadas funciones en el presente, y que debemos transmitir íntegramente a las generaciones futuras.

La conservación de los bienes culturales, suele distinguir, con matices particulares, las áreas o estadios generales de la preservación: la conservación y la restauración, ambos correspondientes a un solo proceso, es decir, el museológico y patrimonial.

La preservación, referida a las condiciones favorables del ambiente físico y material en que deben encontrarse las colecciones, se identificaba ya de hecho con la conservación preventiva, y se diferenciaba de la restauración o proceso interventivo, de lo que es la propia conservación patrimonial o museológica. " [5]

El Museo tiene una forma poligonal, compuesta por una parte principal en forma de H vuelta para el interior del terreno, y otra en forma de L. La primera parte parece ser la más antigua y presenta un nivel térreo, subsuelo (especie de cave, que tuvo su piso rebajado durante obras recientes) y hay un segundo nivel, denominado "sobrado". La segunda parte posee dos niveles sin subsuelo.

La cubierta, sin duda, es una de las partes más importantes en la edificación. Ella podría ser considerada la redoma de vidrio que guarda, que conserva el conjunto. Si ella se llegara a dañar o a romper, pondría en riesgo todo su contenido. Pensado de esta forma, para un museo, tendríamos la arquitectura y los bienes muebles damnificados.

"La cubierta de un edificio es uno de los elementos constructivos de mayor importancia en la vida del mismo, como protector de las acciones del paso de tiempo, agentes atmosféricos y agresiones mecánicas del resto de los elementos componentes de la construcción.

También hay que comentar, que en esta vida, todo precisa de un mantenimiento para conservar el bien de cualquier naturaleza, pero lo que está comprobado es que las propiedades de los edificios no se acuerdan de que existe una cubierta hasta que "Santa Bárbara truena", es decir, al recibir las denuncias de los moradores de la última planta, ante el fenómeno de que llueve dentro de sus casas.

Estos problemas o molestias se pueden paliar efectuando unas inspecciones periódicas a la cubierta del edificio y no agotar o alargar las garantías de las empresas instaladoras del material impermeabilizante, y avisar al técnico reparador en el momento de tener cualquier tipo de filtración de agua de lluvia procedente de la cubierta y que en muchos casos, estas filtraciones son originadas por el mal uso de la misma."[6]

La complejidad de nuestras cubiertas brasileñas se nota desde inicio del siglo XVII, en las casas de barro con techos de palo rollizo cubiertos por hojas. Pero en los siglos XVIII y XIX ya hay un predominio del dibujo con tijeras de madera y maderamen que se mantienen hasta los días de hoy.

En Brasil, la estructura en madera es la tijera, tradicional en tejados de madera, posee forma de triángulo con la hipotenusa para abajo, una pieza llamada de "linha", y los otros dos catetos son llamados de "pernas". Al centro una pieza llamada "pendural" apuntalado por "asnas" laterales. En el otro sentido, perpendicular al plano de las tijeras están las "terças", la mas alta es la "cumeeira" y las que corren sobre las paredes son los "frechais". Esta estructura de tijeras es encerrada por maderas menores, "caibros", en donde se apoyan las "ripas" que por su vez sostienen a las tejas cerámicas tipo francesas. La cubierta del sobrado tiene una área de **90m²** y la parte baja tiene **665m²** de cubierta, en estos tejados tenemos 4 tijeras en el sobrado y 30 tijeras en los tejados bajos.

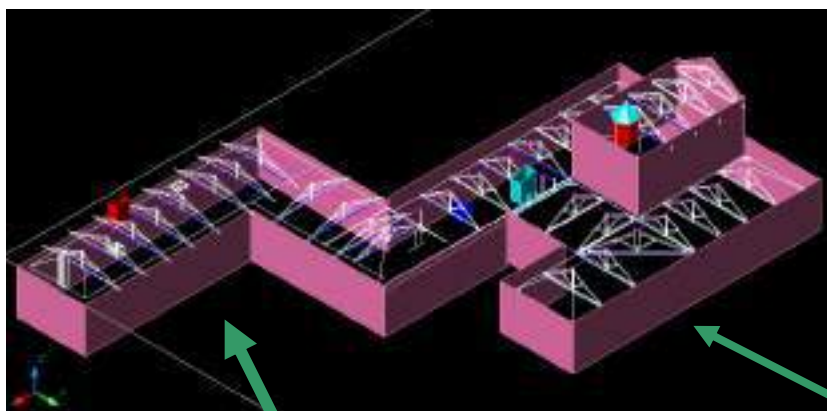


Figura 1 - Dibujo del sistema de tijeras del museo, se nota una diferencia en las formas de ellas.

Con este trabajo se preparó una nueva nomenclatura para las cubiertas del museo, poniendo siglas (letras) para los elementos y números para las cantidades, tornando así, más fácil la

identificación cuando sea necesario. Estos nombres sirven tanto para la dirección del Museo como para la manutención.

Te	Telhados 01, 02, 03, 04, 05 e 06.	Ca	Calhas 01, 02... 20.
Buz	Buzinotes 01 e 02.	r	Rufos 1, 2, 3 e 4.
B	Beirais 1, 2, 3, 4 e 5.	Cla	Claraboias I, II e III.
Esc	Esculturas A, B, C e D.		

Tabla 1 – Siglas, nombres y cantidades de los elementos del tejado.

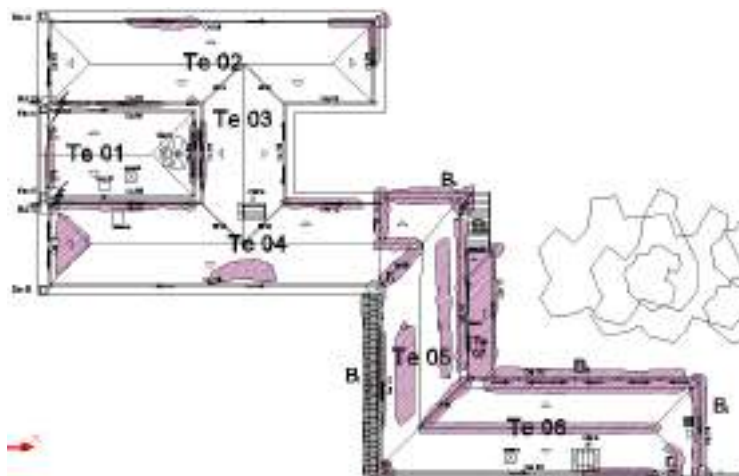


Figura 2 - Planta de la cubierta con la nomenclatura y con la indicación de áreas con daños.

Con este material y visitas se preparó un diagnóstico del estado de conservación de los elementos que componen las cubiertas, generando una planilla con el estado de los elementos de cada tejado. Los daños externos sobre los tejados están relacionados directamente a los daños internos y con el entreferro. Es común que en áreas donde hay algún tipo de reparo improvisado, o escora (viga) mal fijada, ocurran reflejos directos en la cubierta, parte externa, deformaciones por ejemplo y daños internos. Algunas canaletas están con problemas de trasbordo y desniveles inadecuados.

Con este diagnóstico de los elementos de madera, se prepararon las propuestas de intervención, recomendaciones y las acciones para la **Manutención Conservativa**, que atienden a las orientaciones del Plan de Conservación Preventiva.

De ésto surgió el programa de implantación de las propuestas para las coberturas del Museo Casa de Rui Barbosa, que son medidas a corto (medidas emergenciales y de corto plazo), medio y largo plazo. La **Manutención Conservativa** tiene por objeto proporcionar un medio fácil de hacer una inspección periódica, rutinaria, permitiendo evaluar el avance de la deterioración y ejecutar las medidas necesarias para que estas consecuencias puedan ser minimizadas e inclusive estancadas. Todas las intervenciones deben ser con materiales contemporáneos y tener soluciones reversibles, no alterando la parte estética del edificio ni creando y sin criar un falso histórico. En la implantación tenemos tres tipos de acciones:

Acciones Preventivas - estos servicios son básicamente de inspección y preparación de informes escritos y fotográficos para que se tenga un registro de los acontecimientos con los elementos en madera. Este material servirá de base para la toma de decisiones.

Acciones de Manutención - son servicios referentes a las no conformidades encontradas en las acciones de inspección rutinarias, acciones Preventivas.

Acciones de Reparación - son un conjunto de servicios necesarios para la corrección de diversas inconformidades encontradas durante la preparación del Proyecto de Conservación Preventiva. Dentro de estos reparos están las canaletas, muretas, los beirales damnificados, algunas infiltraciones localizadas, problemas en los accesos y circulación en los tejados, daños en algunos pisos y forros.

Pero estos no son los aspectos más importantes, o sea, no son el manual de conservación y el cuaderno de recomendaciones, pero sí, el entendimiento que todo un grupo, miembros de la institución y usuarios del Museo pasan a tener sobre la importancia de cada vez más preservar, responsabilidad compartida, que van a evitar una grande intervención, la obra indeseable.

*“Restauración de un objeto implica la realización de elecciones subjetivas: qué conservar en el caso de la conservación, y qué y cómo restaurar en el caso de la restauración. Cada elección que se realiza determina en buena medida qué objetos formarán el patrimonio que llegará a las generaciones futuras, y en qué estado llegarán -aunque ese estado puede no ser el adecuado-. Así, por ejemplo, de una Restauración se suele esperar que estire una tela, que limpie un dibujo, que complete faltantes, que cambie los colores de una pintura o de una fachada. Pero el gusto puede cambiar. Esas tendencias pueden dejar de ser consideradas adecuadas, por muy firmemente establecidas que se hallen en la actualidad -la hipótesis no es remota: los profesores de Restauración de papel, por ejemplo, enseñan a sus alumnos a blanquear hojas de papel en un momento en el que cada vez es más común entre anticuarios, pequeños marchantes y decoradores la práctica de teñir el papel de ocre, o de producir manchas ex profeso: si hasta hace poco se apreciaban los grabados con límpido tono marfileño, ahora parece comenzar a apreciarse el tono ocre y las irregularidades propias de los papeles envejecidos; por ello, y al margen de otras consideraciones técnicas, no es improbable que el blanqueo de hojas deje de ser considerado como una opción restauratoria estéticamente deseable. Similarmente, el aprecio contemporáneo por pinturas con una superficie homogénea y satinada, o por fachadas con tonos vívidos y aspecto de recién pintadas, puede evolucionar en otros sentidos. Cuando esto ocurra, las acciones de Restauración que se practican en la actualidad podrían condicionar las posibilidades de adaptación de los objetos a nuevos gustos y necesidades; los usuarios de los objetos no son tan sólo los usuarios presentes, sino también los usuarios futuros. Como se afirma en la Carta de Cracovia, **cualquier intervención de Restauración implica decisiones, selecciones y responsabilidades relacionadas con todo el patrimonio, incluso con aquellas partes que aunque no tienen un significado específico en la actualidad, pueden tenerlo en el futuro.**”[7]*

Tenemos claro que es una directriz del Plan, mantener la conformación dejada por la última grande obra, en los años noventa incluyendo el aislamiento interno.

Conclusiones

La restauración de la arquitectura es, la mayoría de las veces, pensada apenas en su aspecto técnico, fórmulas que pueden recuperar o retardar procesos de deterioro de los sistemas y materiales constructivos. No hay una atención especial para su interior y en muchos casos, para cuestiones históricas o sociales. Las preguntas por qué? y para qué? no siempre hacen parte de las temáticas de una intervención. Esta investigación junto al Plan de Conservación Preventiva del Museo Casa de Rui Barbosa coloca la restauración arquitectónica y artística lado a lado, siguiendo las orientaciones de la Conservación Preventiva para la salvaguardia del patrimonio, incluyendo la interdisciplinaridad y creando una nueva temática alrededor de la restauración. No hay ahora una presión apenas por la intervención, pero sí, por una amplia discusión sobre la tomada de decisiones preventivas para preservar este monumento histórico.

La salvaguardia de nuestro patrimonio construido y de nuestro patrimonio natural es, sin duda, el objetivo principal de las acciones de preservación para las futuras generaciones. Pero, estas acciones nos traen las preocupaciones con la manutención, la consolidación y la restauración. De allí surgen estudios más profundos sobre los materiales y sus procesos de deterioro.

“Grande parte del conocimiento que adquirimos sobre la cultura humana en el pasado se basa en evidencias materiales que resistieron a los diversos procesos de deterioro: el ambiente construido o sus vestigios, o objetos históricos y las obras de arte. Así es que grande parte de los esfuerzos para la preservación de un bien cultural se concentra en acciones diseccionadas en los procesos de deterioración de los materiales, sea para tratar sus efectos o sea para identificar y minimizar sus causas”[8]

La elección de proteger determinado monumento depende de los valores históricos y culturales de cada sociedad y de cada época. Estos factores nos llevan a un determinado bien, y éste puede ser un acto colectivo o unilateral, donde un determinado grupo o su agente representante deciden lo que se debe preservar para las nuevas generaciones.



Figura 3 - El monumento recibe del hombre una acción cíclica de resignificación. Bosquejo del autor.

“Un bien cultural lleva al mismo tiempo a su historia y a su estética, y su restauración no es ni un simple reparo de rutina ni una renovación: trata-se de un acto crítico, resultado de un compromiso entre el rigor histórico sin nada acrecentar de nuevo y la exigencia estética que incide sobre todas las traiciones del tiempo, danos y accidentes que molestaran su lectura. El gusto romántico por la ruina hizo aceptar a la destrucción irremediable de las obras del pasado: apagar el pasaje del tiempo, renovar, hacer creer que la obra recién salio del atelier de un artista, es un “falso histórico”. [9]

La conservación preventiva puede parecer una expresión incoherente visto que la restauración del patrimonio se dedica a retardar los procesos de deterioro de los monumentos, lo que en la realidad puede ser interpretado como una acción preventiva. La propia salvaguardia del patrimonio es preventiva, ya que no existe un estado del monumento en que el mismo se conserve como si estuviera en un refrigerador. Pero los grados de acción de estas intervenciones de restauro, son los que pueden definir mejor la conservación preventiva que puede ser utilizada en la arquitectura de monumentos. Una acción más incisiva y a corto plazo, es claramente una intervención de restauración y una acción con determinada periodicidad y en menor escala con acciones localizadas será la conservación preventiva. Esta última intenta de todos modos evitar que la restauración, así como la grande intervención, lleve a cabo.

“...Por lo tanto, para realizar una buena conservación preventiva será imprescindible elaborar un programa previo de actuación, adaptado a los lugares y a las colecciones a proteger. Las acciones urgentes y a la desesperada suponen, en la mayoría de los casos, una solución tardía que se aplica ya sobre los daños que la acción preventiva pretendía evitar. Actuar sobre las causas cuando los efectos o la enfermedad ya han afectado a los objetos sería tener una concepción muy terapéutica.

En general podemos decir, que la conservación preventiva, poco a poco, se ha creado un espacio y una identidad en el mundo de la protección del patrimonio, y ha ido englobando aspectos cada vez más variados. Por ello, su aplicación práctica supone una tarea multidisciplinar en la que, lejos de todo dogmatismo, toda acción debe ir precedida de un exhaustivo análisis, registro de datos y control continuado de los sucesivos resultados, ya que cada intervención es un caso único y diferente. Por tanto, es imposible asignar esta tarea a un solo responsable o especialista. Más bien es necesario buscar la coordinación y articulación de las tareas entre distintos especialistas y así lograr un verdadero trabajo de equipo.”[10]

Tanto en Brasil como en los países de América Latina, que poseen realidades económicas y sociales muy similares, caben bien los términos prevención y planificación para evitar las grandes intervenciones, que en muchos casos son dañinas, y en gran parte son mucho más caras.

“Unas pocas hojas de plomo, colocadas a tiempo sobre los tejados, unas pocas hojas muertas y ramos barridos a tiempo salvaran tanto al tejado como a las paredes de la ruina. Mira para el viejo edificio con un cuidado ansioso, guarda-lo lo mejor que puedas y a cualquier costo de cualquiera influencia de dilapidación. Cuenta-le sus piedras como si contaras las joyas de una corona, coloca guardias al rededor de ele como lo harías en una ciudad sitiada, fija con hierro donde estuviera cediendo, sostiene-lo con apoyos donde se este cayendo, no te importes sobre la invisibilidad de al ayuda: mejor es una moleta que un miembro perdido, y hagas esto tiernamente y reverentemente y continuadamente y así, muchas generaciones todavía por venir y por pasar disfrutaran de su sombra.”[11]

Referencias

- [1] http://www.casaruibarbosa.gov.br/claudia_carvalho/preventiva.pdf O projeto de conservação preventiva do Museu Casa de Rui Barbosa (Jornada Museológica: notícias sobre museus casas, Papéis Avulsos 43) (PDF)
- [2] Arquitecto da la misión francesa en Brasil, 1776-1850. Proyecto la Praça do Mercado, la Real Academia de desenho, pintura, escultura e arquitetura civil, que después fue Academia das Artes, su residencia en el barrio de Gávea, o Solar de Grandjean, entre otros proyectos.
- [3] Arquitecto brasileiro discípulo de Grandjean, proyecto la Casa do Barão de Itamaraty.
- [4] http://www.casaruibarbosa.gov.br/template_01/default.asp?VID_Secao=108
- [5] MILAGROS, Vaillant Callol- Uma Mirada Hacia La Conservación Preventiva De Patrimônio Cultural - Universidad Politécnica de Valencia - 2003. Pagina 24.
- [6] Restauración y Rehabilitación de Edificios, José Coscollano Rodríguez, Thomson Paraninfo, España 2003. Pagina 218.
- [7] VIÑAS, Salvador Muñoz. Teoría contemporánea de la Restauración Patrimonio Cultural Editorial Síntesis.2003. Pagina 169.
- [8] Claudia S. R. Carvalho - Doutora em Arquitetura - Fundação Casa de Rui Barbosa. 2007.
- [9] Ségolène Bergeon do Instituto Francês de Obras de Arte. Paris/França. Actuel La Sauvegard du Patrimoine Culturel - 1994 . Traducción - Yamila Astorga Garro)
- [10] MILAGROS, Vaillant Callol- Uma Mirada Hacia La Conservación Preventiva De Patrimônio Cultural - Universidad Politécnica de Valencia - 2003. Pagina 25.
- [11] John Ruskin - The Seven Lamps of Architecture - 1880 - Sunnyside. Kent. George Allen. 1989. DOVER BOOKS - (Traducción - Yamila Astorga Garro). XIX Pagina 196.

LA INTERVENCIÓN PATRIMONIAL EN NICARAGUA El éxito del Catalogo de bienes patrimoniales de la ciudad de Granada

G. Cimadomo
Arquitecto

arquitectura@cimadomo.com

ÁREA TEMÁTICA: Estudios, metodología y diagnostico para la conservación y restauración del patrimonio cultural. Innovación y nuevas tecnologías aplicadas a la documentación e información del patrimonio cultural.

ABSTRACT

Objeto de este artículo es dar a conocer el éxito obtenido por el Catálogo de Bienes Patrimoniales de la ciudad de Granada, redactado dentro del Plan de Revitalización del Centro Histórico de la ciudad de Granada en el marco del Programa de Preservación del Patrimonio Cultural en Iberoamérica de la Agencia Española de Cooperación Internacional (A.E.C.I.).

Se revisarán brevemente el proceso desarrollado por el Plan desde su comienzo en 1987, así como las pautas establecidas para enfocar todo el Proyecto, para a continuación centrarnos en el proceso de revisión, definición y redacción del catálogo, así como en las dinámicas que su publicación ha activado en el tejido mas dinámico de la ciudad.

Se quiere poner en relieve como la inversión en la conservación del patrimonio puede ser legitimada en el momento en que se entienda este último como bien socialmente útil y rentable, en beneficio de las comunidades que en estos mismos países viven. El instrumento de Catálogo, pese a ser originalmente un instrumento legislativo que obliga a mantener y conservar ciertos elementos de la ciudad, con la problemática que conlleva en situaciones de escasos recursos públicos y privados, ha resultado ser un instrumento de activación del proceso de inversión, fundamentalmente por capital extranjero, a la hora de elegir los edificios en los cuales invertir, considerándose un factor positivo el estar incluido en este documento.

PLAN DE REVITALIZACIÓN DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE GRANADA

El Plan se enmarca dentro de las intervenciones que la AECl realiza dentro de un programa mas amplio, de Preservación del Patrimonio Cultural en Iberoamérica, y que en la ciudad de Granada ha coincidido con otras actuaciones, la implantación de una Escuela Taller y la de Restauración de Monumentos en general ejecutados por la misma Escuela.

Es precisamente la primera intervención realizada en la ciudad, la rehabilitación del Parque Colón, centro neurálgico de la ciudad, cuya organización espacial sigue las Leyes de India (aunque su acto fundacional es anterior, remontándose a 1524 por Francisco Hernández de Córdoba), el detonante de un renovado interés por la ciudad, que se transforma en centro turístico de primer orden dentro del panorama nacional. Esta mejora para la vida social y turística de la ciudad ha creado un impulso fuerte para plantear la definición de un proyecto integral de revitalización, que se viene desarrollando desde hace aproximadamente 10 años.

Foto 2.- Plaza de la Independencia, anexa a Parque Colón

El programa empieza su andadura en 1997, con la creación de una Oficina, estratégicamente emplazada en las dependencias municipales, en el mismo Parque Colón, para dejar constancia de la importancia de coordinación entre las administraciones participantes, así como fulcro de información para la población.

Para alcanzar dichos objetivos, la metodología seguida ha sido, desde el origen, a través de tres grandes líneas de trabajo que garanticen la operatividad, aceptación y efectividad del Plan, partiendo por la identificación y delimitación del área de estudio, correspondiente al 10% de la superficie de la ciudad determinante de por sí sola un conjunto urbano representativo de la historia, del crecimiento y de los valores físicos, ambientales y poblacionales característicos. Junto al exhaustivo levantamiento de las 67 manzanas, conformadas por 1.742 parcelas, según unas fichas extremadamente detalladas (Figura 1), se ha realizado un estudio tipológico de la vivienda colonial, con una interesante hipótesis evolutiva de la misma; la publicación del libro GRANADA, HISTORIA Y DESARROLLO URBANO, pone también de manifiesto como la tarea de información, divulgación y educación sobre el Plan y la importancia de la conservación del patrimonio histórico hayan sido desde el principio objetivos de la Oficina responsable del proyecto. Estos primeros análisis de la ciudad han sido la base del Marco General, primer documento, y en cierta medida primera etapa, del trabajo del Plan de Revitalización.

[illegible]

Figura 1.- Ficha de levantamiento de las edificaciones del Centro Histórico



Figura 2.- Delimitación Área del Centro Histórico

Una vez realizado el diagnóstico general, se ha desarrollado un Plan de revitalización, como directa consecuencia de la reflexión sobre el paso anterior, constituido por una Propuesta de Ordenación e Intervención para subsanar los problemas detectados en el diagnóstico y potenciar aquellos aspectos considerados más débiles. Los objetivos se han dividido en tres cuatrienios (el primero correspondiente a los años 2001-2004), para conseguir de forma gradual la consecución del objetivo del Plan, previniendo la subsanación de las carencias mas graves en la primera etapa.

Los objetivos específicos del programa, con la interpretación del patrimonio como capital social que los mismos ciudadanos tienen derecho a disfrutar y deber de conservar y transmitir a las generaciones futuras, puede resumirse en:¹

- Conservar el patrimonio cultural como base de la memoria social de los pueblos.
- Recuperar el patrimonio como factor económico dinamizador del desarrollo.
- Capacitar técnicos especialistas en todos los ámbitos de la conservación y la gestión del patrimonio.
- Fortalecer las instituciones locales en materia de conservación del patrimonio cultural.
- Contribuir al enriquecimiento cultural mutuo, a través del trabajo conjunto y el intercambio de información técnica y cultural.

La consecución de estos objetivos se ha enfocado a través de la implementación de una propuesta urbana de ordenación e intervención y la puesta en vigor de una normativa urbanística que rijan dichas intervenciones:

- Elaborar un Diagnóstico que englobe las conclusiones de los Estudios Bases Sectoriales, de una forma integral y sistémica que incorpore la problemática urbana desde la perspectiva de la Sociedad civil.
- Producir una propuesta urbanística de ordenación e intervención, donde se defina, oriente y desarrolle el tipo de Centro Histórico que se quiere preservar y revitalizar viablemente.
- Elaborar una normativa urbanística que rijan las intervenciones en el Centro Histórico.
- Actualizar el Catálogo de Bienes Inmuebles Patrimoniales, con la incorporación y actualización de nuevos elementos arquitectónicos y urbanísticos identificados.

- Definir una Estrategia General que posibilite la ejecución de las Propuestas urbanísticas del Plan de Revitalización.²

La tercera etapa, cuyo comienzo coincide con el año 2001, se centra en la realización del Plan, con la paulatina reducción de intervención por parte de la AECl, volviendo así el control de la oficina en manos del propio Ayuntamiento.

EL CATÁLOGO DE BIENES PATRIMONIALES DE LA CIUDAD DE GRANADA

A lo largo de la segunda etapa, durante todo el año 2000, se ha ido desarrollando lo que en principio se preveía como actualización del Catálogo de Bienes Patrimoniales, redactado bajo los auspicios de la UNESCO en 1996, pero que en virtud del extenso trabajo de levantamiento realizado se ha transformado en un documento prácticamente nuevo. Su realización ha puesto de manifiesto también la necesidad, prevista en los objetivos específicos, de redactar una normativa tanto desde el punto de vista de la protección de los edificios de interés, como para todo el conjunto del área de estudio, en cuyas consecuencias entraremos mas adelante.

La riqueza estilística de la ciudad se debe paradójicamente a la destrucción del año 1856 por parte del filibustero William Walker, ya que a finales del siglo XIX el crecimiento económico experimentado y la importancia política de la ciudad permiten la reconstrucción de la misma según dos tipologías diferentes: la preexistente al incendio, utilizada en su mayoría por las clases medias, y el proliferar de nuevas variantes estilísticas, como el neoclasicismo, por parte de la burguesía mas influyente. De este modo la ciudad gana en complejidad y riqueza estilística³.

Esta duplicidad tenía que ser tenida en cuenta, ya que el valor de la ciudad se debe tanto a la conservación del estilo colonial, con los sistemas constructivos tradicionales, como a la presencia de edificaciones singulares para el contexto en el que se encuentran.

Para la definición e identificación de los edificios se ha procedido en primer lugar a una revisión de los edificios seleccionados en el primer catálogo, ya que al no existir ninguna norma proteccionista hasta la fecha, existía la posibilidad de libres modificaciones en las edificaciones mas destacadas. Una vez comprobado el efectivo valor (actual) de estos edificios, que en su mayoría no habían sufrido modificaciones significativas, se ha procedido a ampliar el número de edificios a proteger, en base al levantamiento realizado. Asimismo se ha realizado una investigación histórica para entre otros objetivos enlazar los edificios con la historia de la ciudad.

Se decidió asimismo agrupar los bienes protegibles en varias categorías, según las tipologías de pertenencia; a cada edificio se le aplica un nivel de protección de entre los tres definidos de forma que las mismas normas a redactar fueran adaptables según estas agrupaciones; a parte se incluyó un apartado de "Edificaciones de nivel II", que incluye 24 edificaciones dignas de ser representadas, y que también vienen protegidas con el grado de estructural. Los niveles de protección adoptados se pueden clasificar de la siguiente forma:

- Integral: Se protege la totalidad del edificio, preservando todas sus características arquitectónicas, su forma de ocupación del espacio y demás rasgos que contribuyen a singularizarlo como elemento integrante del patrimonio edificado.
- Estructural: Se protege la apariencia del edificio y favorece la conservación de los elementos básicos que definen su forma de articulación, uso y ocupación del espacio.
- Ambiental: Se protege el conjunto del ambiente urbano, edificaciones y espacio públicos, preservando las características volumétricas, compositivas y de materiales; básicamente en el exterior, por su aporte a la imagen urbana de la Ciudad.

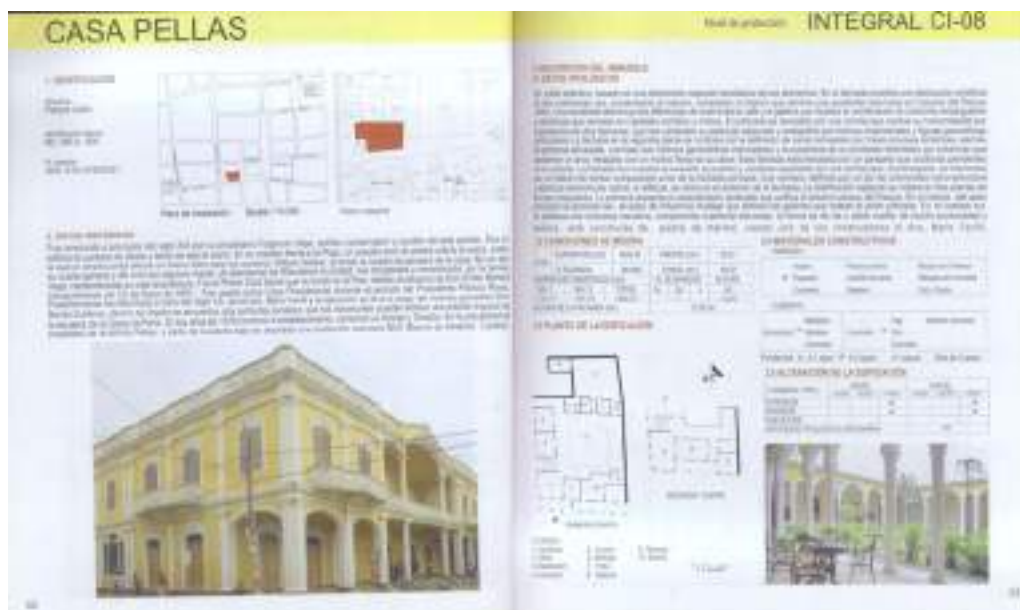


Figura 3.- Ejemplo de edificación civil del Catálogo de Bienes Patrimoniales



4.- Ejemplo de edificación habitacional del Catálogo de Bienes Patrimoniales

CONCLUSIONES: EL ÉXITO DEL CATÁLOGO PARA LA PRESERVACIÓN DEL CONJUNTO DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD

El catálogo, redactado a lo largo del año 2000, se publicó en 2005, por parte de la Agencia Española de Cooperación Internacional, la Junta de Andalucía, el Palacio Nacional de la Cultura y el Instituto Nicaragüense de Turismo, entre otros.

En la Tabla 1 se resumen los elementos construidos incluidos en el catálogo, si bien existe un nivel de protección aplicado a todos los edificios incluidos en el Centro Histórico, tal como se puede observar en la Tabla 2. El nivel genérico de protección aplicado para estas últimas edificaciones es el ambiental, con el objetivo de mantener una coherencia estilística que permita la conservación integral del conjunto histórico.

Clasificación	Cantidad de Inmuebles
Bienes de Alto Valor Patrimonial	47
Edificaciones con Fachadas de Alto Valor Estilístico	44
Espacios Públicos	5
Total	96

Tabla 1.- Bienes Catalogados de la Ciudad de Granada⁴

Clasificación	Edificios identificados	Nivel de Protección
Bienes de Alto Valor Patrimonial	47	Integral, Estructural
Edificaciones de Valor Patrimonial	25	Estructural
Edificaciones con Fachadas de Alto Valor Estilístico	299	Ambiental
Inmuebles del Centro Histórico	597	Ambiental
Inmuebles del Área de Protección	775	Ambiental
Espacios Públicos	5	Ambiental

Tabla 2.- Nivel de Protección del Patrimonio Urbano-Arquitectónico de la Ciudad de Granada⁵

Lo que en un primer momento producía mayor duda que permitiesen el éxito del programa, las reales posibilidades de los propietarios para acometer la conservación y mantenimiento del tejido edificado según las Ordenanzas citadas, debido a los altos costes que estos suponen, además de la imposibilidad de facilitar subvenciones por parte de la municipalidad tal como ocurre en otros contextos, se ha resuelto positivamente con la publicación del catálogo. Se ha creado una dinámica de valoración de los edificios catalogados, siendo objeto de inversión prioritaria en el mercado inmobiliario local.

El hecho de estar incluido en el Catálogo de Bienes Patrimoniales no supone un agravio comparativo, sino un mayor valor para estas edificaciones, habiéndose originado por parte de los inversores privados una “caza” hacia los mismos. Desde su publicación un número elevado de edificios incluidos en el Catálogo ha pasado de propietario, reconvirtiéndose su uso hacia el sector servicios, fortaleciendo también los objetivos originales del Plan de Revitalización que veían en el turismo una solución para fortalecer la economía local.

Hay que tener en cuenta como los distintos grados de protección establecidos no sean incompatibles con un cambio de uso, factor que entendemos clave en la regeneración del tejido del Centro Histórico, sin el cual la mayoría de los edificios singulares de la ciudad se hubieran quedado abandonados y por ende abogados al deterioro y finalmente a su desaparición, pese a los vínculos y valor de los mismos.

Referencias

- ¹ Programa de preservación del Patrimonio Cultural en Iberoamérica, Ministerio de Asuntos Exteriores – AECl, Madrid, 2000.
- ² A. REYES, La ciudad de Granada y el Plan de Revitalización de su Centro Histórico, en Nuestro Patrimonio Cultural, OTC AECl, Managua, año 3, Nº 4, enero-junio 1999.
- ³ H. GARCÍA ROMANO, Granada, historia y desarrollo urbano, Oficina de Preservación del Centro Histórico de Granada, Granada, 1999.
- ⁴ Fuente: Consideraciones de la Oficina del Centro Histórico de Granada, 2000.
- ⁵ Extracto de la “Propuesta del Plan de Revitalización del Centro Histórico de la ciudad de Granada”, Octubre 2000.

Samba: Conceptual panorama of a Brazil's heritage

Pedro de Alcântara Bittencourt CÉSAR

Vice-President CICOP Brasil, PhD Geography/USP, pedrotur@usp.br

Beatriz Veroneze STIGLIANO

Academic Director CICOP Brasil, PhDstd

PROCAM/USP, biatur@usp.br

Vanessa Aparecida Neves dos SANTOS

Specialist in cultural and natural tourism, van.neves@hotmail.com

Introduction

Among countless approaches that can be used as methodological option, the samba is, in this study, analyzed by the carnival optics, in which its comprehension as space representation is studied. Although presupposing the Samba of the carioca carnival as former statute of a national identity in which “to create a homogeneous national culture, which would propitiate citizens' identification with the nation” (FONSECA, 2005:86). It analyzes the context in which such values were instituted by the New-State. Thus, the carioca samba has the role of the former element of an official identity of the nation. Real value of the cultural legacy, mostly by the contradictions and social/cultural irreverence peculiarity, and a denial element to the dominant culture, role that always will exercise, answering to individual needs who survive in the inferior circuits of the economy.



Figure 1 - Samba, the national heritage

One of the identities of a mosaic that are shown in the several forms of cultural manifestations, the samba can be boarded by the contrast between the formal and the informal, in other words, between musicality that forged it as term of the Modern National State and the informality space, of the “favelas” (slums) and of the misdemeanor. Having as intermediation agent “the dominated classes [that] passed to move in the political-social terrain, to conquer a cultural space, [and] to rewrite the country History” (VASCONCELLOS, 1989:503), although in constant contrast with “terreiros” (where voodoo, umbanda and candomblé are practiced) beats. Own beat of

an urban environment more and more intense, and constituted by their multiple composite arrangements.

Thus, it associates to the samba, its larger event, the carnival party, mostly in the Brazil's southern region, as a new form of expressing the Portuguese “entrudo” (old Portuguese carnival) , in a hybridism with “mães-de-santo” (saint's mothers) and the “rodas de candomblé” (candomblé circles). Raw material with specific force in the formation of cultural and tourist product and even in the new urbanities formation. To it we can assign the formation of a “samba urbanity”, with its “sambódromos” (place to the parade of the samba schools), city of samba, blocks, sheds etc. Having its formation justified when a rural and slavocrat country, by century XIX, passes over the posterior century with modernity looks, in which two terms turn it urban: The need to workmanship based on cities and the denial to the arduous and servile work of the agricultural ways, mostly by the ex-slave. The samba acquires its configuration during century XX, having the urban space as essence.

Not by chance, its space of reference unfolds in Rio de Janeiro. Polarization center of cultural processes “proceeds dictating not only the new fashions and behaviors, but above all the values, systems, the way of life, the sensibility, the state of mind and the dispositions that articulate modernity as an existential and intimate experience” (SEVCENKO, 1998:522). In this environment, it justifies the space representations and the scenery of the necessary artistic formations for the creation of new cultural traditions as modern contour for the carnival reproduction by the samba. In the city, it lives, it produces, it shelters a revolutionary behavior that prints concepts, productions and everyday practices. This results in new urbanization contours, profoundly striking in the first years of the XXth century. In this period, the State imposes new standards of urban, sanitary, of consumption, and it initiates an accentuated contradiction. For this “hausmanian” urban logic results, at one side, in the city of Belle Epoque and, at another, in the excluded, with a code of contentious conduct.



Figure 2 - Carnival on policy and the European aspect

This way, it fits to the descendant of slaves, that, in the modern formation of the country, are excluded from the social and cultural logics, as the leisure of the current parties in private clubs, or in automobiles, the new options imposition. Loosened of economic references, they create “cordões de foliões” (buffoon strings), a free way of getting out in the street, in party and defining musicality by the “batuque” (designation of an Afro-Brazilian rhythm). Actions that represent the backyards and “terreiros” privacy exhibition by the street into carnivals. Consequently, such spontaneous groups

form blocks, and, as larger representation, the Samba Schools, of the special groups league. They arise with the symbolic commitment for meeting and social satisfaction.

This is a typical situation in which the contradiction is defined by the formation of the inferior circuit of the economy (SANTOS, 1994, and 2003). In it are imposed new arrangements, in the urbanization, in the religion, in the job, in the cultural forms, finally, in all economic, social, cultural and space formations, defining specific and distant outlines of the terms and standards idealized for the elites, accommodated in the superior circuits. In this panorama, new musicality and artistic term standards are formulated. Still collaborates the fact that the “samba de roda” does not find anymore its values in the natural and mythological environment, reproduced by a new hybrid profile, although it continues representing a subversion force to the formal standards, but, now, like raw material for the new “samba-enredo”(an story told as samba). In this environment, the “mãe de santo” becomes the “baiana” (women from the State of Bahia) stereotype, transforming the offerings in boards.

In the social source of this process, the city of Rio de Janeiro has as creation place, the hills, affectionate name that defines the urban agglomeration without urban infrastructure, the “favela”, like reference by the samba: “Oh, shed hung in the hill, and asking for help the city to its feet...”

Although it manifests the subordinate bearing of the urban deficiency, of the exclusion and of the formation of the inferior circle, demonstrates, as well, its privileged location, above of the city. These increasing social groups present themselves as detainers of an own and idyllic identity of the country, in other words, like samba-carnival relation synthesis in a country that is defined as “The country of carnival”. In it, it does not find a role in the industrial process of the society, like actor of the new productive, economic, social and space arrangements that characterize the urbanity and urbanization are imposed to a marginallity condition. Although, between years 1930 to 1950, coincident with the period of Vargas government, a policy of official support is formulated by the federal government, including financial support, to the samba schools “with the intention of making them a lever in the diffusion of a nationalistic idea [...]” (SEVCENKO, 1998, 609), ambiguous situation that is extended until current days.

The marginalized man, that was, to the society eyes, the marginal, sought his right to sloth (vide LAFARGUE, 1999), defining partner-cultural harnessed codes into carnival values. However, the “favela”, by the own government absence, becomes space of popular common leaderships, folkloristic, contraventors and of organized groups of all of them. In these new territories, by official State absence, new moral and ethical values are incorporated, of help and respect to the respective groups, like the Samba Schools. Deny such situation means to deny its identities and to confront its power to the powers historically constituted in the place.

“Mangueira” as definer of a state property

To talk about Mangueira Samba School is to refer to a social relation complexity of a hill with the same name. Its source remits to the beginning of century XIX and beginning of century XX, when, attracted by the social ascension wealth and opportunity dream, new inhabitants, ex-slaves and their descendants, know a hard exclusion reality. Such situation resulted in a political framework that did not create social opportunities in the economic formation and neither prepared the places for the new inhabitants, derived of the rural zones. This way, if in the great cities they did not have anymore the insert possibilities to the urban ways and of work hand in official urban settling areas, today republican and of free men, the option was the creation of a marginal city, in the “morros” (hills), with a disordered agrarian occupation. Even

though the first afro-brazilian that were driven to the urban areas had better luck, managing to reach certain bearing in the city, for the new migrant, however, the situation was different.

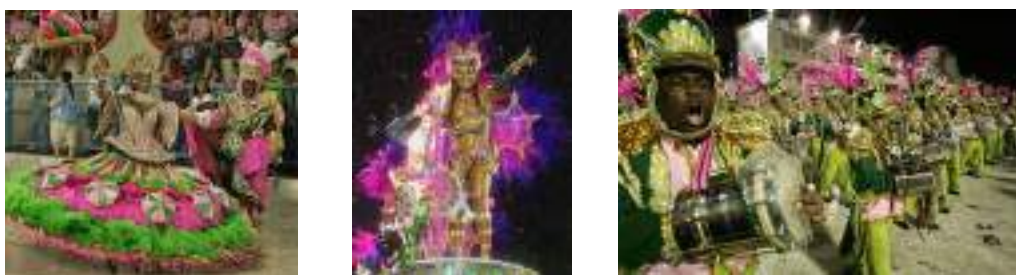


Figure 3 – Mangureira

With a hierarched structure, the “Estação Primeira de Mangueira” Samba School formulates itself with defined attributions, initially, like a more common use logic, more primitive, and, today, among several other relations involved, more complex. This can be observed with the geography of association that consists of a Block, with its staterooms, directory, battery space, of the “baianas”, administrative and sale area and consumption space of the similar products to the dances and to the association. In the shed, logics of several productive arrangements are obeyed, besides another structures that are extended outside of School area, like the dressmakers, “*passistas*” (samba dancers), and everything planned for the propaganda and a collective and individual commercialization relationship with the brand *Mangueira*. *Line directors*, composers, principals, president, several collaborators, and patrons are some of the members of this complex social structure.

In the carnival it can be observed the Brazilian characteristic of conjugation of contradictory elements where the “morros” hillsides communities, the “favelas”, go down to the parade in the samba catwalk asphalt, “Sambódromo”, their protests, dreams, aspirations and hope, in the spree, in the happiness and in the luxury of their fantasies. The samba schools oscillate between public world of the universal laws and the private of the community, of the family, of the friends, of house. However, it is possible to say that the house is the real ideal, counting the importance that the personal relationship takes over in their working organization process. The shed lives in constant state of becoming modern without, however, let back their traditional fasts (Costa, 2003:10).

The samba school Mangueira, together with other eleven samba schools, form the maxim hierarchy of the national samba. All this context has other mark, the Sambódromo's Construction, arena for the presentation in the carnival days, project made by Oscar Niemayer, a restructuring of mass communications elements, facilitating its involvement as product in the cultural industry. Basically, projected for the appreciation by the tourists and visitors, the local is provided of services and products equipment structure to attend and to entertain the public, between staterooms and bleacherses. For samba schools, three distinct spaces mark its presentations in *sambódromo*: The concentration area, where the association is formed for the presentation, the evolution track, in the format of a big avenue, and the dispersion local, called Apotheosis Square. It is interesting to note that today the Samba Schools overtake the hill logic itself, having districts of average class people, and of other cities of the State of Rio de Janeiro, who present themselves in the carnival nights of the city of Rio de Janeiro. Also representing “the attraction key of foreign tourists to the country” (Farias, 2003:189).

Formulated, or invented (Hobsbawm and TO CREAK, 1997) like cultural product, the samba, the carnival and the Samba Schools develop, in several cities, this identity, reproducing a Rio de Janeiro's dominant logic. However, aspects are constant, as what privileges the presence of the afro-descendant in its formation. Thus, São Paulo, in a smaller scale, creates its *sambódromo*, its league of the Samba Schools. Been born of

the same cultural bases, however by differentiated space logics and with own peculiarities, like European immigrants districts association, besides another as the ones of reference to soccer clubs. These, of Italian and Spanish origins.

The reproduction of the carioca carnival, São Paulo's Carnival

The paulistano (people born in São Paulo) carnival, as well as the carioca (people born in Rio de Janeiro), emerged from the rural exodus, what influenced even in the interpreted beat (jongo-macumba). In face of such migratory action, the samba schools organizations found shelter in São Paulo's industrial zones, because of their integrant to remain most part of the day (a day's work) in those regions. In this sense, in the 1950s, we can define the Samba Schools formation, like a complex of cultural activities, organized, however obliging, with a kind of adhesion to the carioca model. This way, the city of São Paulo, in 1955, watched to the first parade, that would represent the reproduction of a cultural identity by the whole country. In 1968, the Public Administration called for itself the liability of organizing the carnival, using for that, the company Anhembi (today SP-Turis). The space, project of Niemayer, officially denominated "Polo Cultural Grande Otelo", also known as "sambódromo" from São Paulo, gives legitimacy to the festival organization. Thus, the carnival has a strong appeal as economic activity, configuring the city of São Paulo as a new emerging attraction. With the strong tourist appeal that is peculiar, "it has been able to shown itself capable to generate millions of dollars in exchange values" (AMARAL, 1998:9). Although the samba schools of São Paulo confuse themselves with the ones of Rio de Janeiro, to deal about reproduction of this national identity, there is a trace that differentiates them, the implication of organized soccer teams as carnival association. Such characteristic reposes not only at samba schools of São Paulo (Gaviões da Fiel e Mancha Verde), reaching even carnival blocks, which mobilize enormous groups of people, representing the fidelity with the team and manifesting the construction of cultural identity, however in an associate way.

The party is the way to solve, even though symbolically "some of the contradictions of the social life, revealing itself as powerful mediation among economic, symbolic and mythical structures and another, apparently irreconcilable" (Amaral, 1998:8). We must stick out, in this process, changes unchained inside and outside of the samba catwalk. In these locals, even "pierros and columbines" can be observed, and in the bleacherses, supporters transform themselves in spectators of a victory, where they mix the fondness to the team, checking space to the carnival magic.

However, such fantasy meets limits. Fights among such associations result in threaten to the carnival from São Paulo, once, as stressed, the distinctive trace finishes for confusing the carnival cultural identity. Regarding the economic and social aspect, every year ascends the number of members with larger purchasing power, reality not observed at the beginning of the carnival activities, once it was originated of workers movements.

Anyway, under the schools performance auspice and blocks, several families are involved, reality verified at the end of the count of the votes and subsequent parade of the year champions schools, where, wildly, dressmakers, composers, joiners, among others, initiate a new cycle, running against time; defining allegories, creating "enredo", elaborating the aerodynamics of the allegorical cars etc. Besides the informality, it is undeniable that the Samba Schools finish for attending to a social function, supplying the minimum human dignity needs, by generating jobs, due to the State negligence that "allows that the including senses of the nation establish connections with agents' motivations in the carnival activity (FARIAS, 2003:188).

Conclusion

Rio de Janeiro's Carnival configures itself as a cultural identity in Brazil, in a perspective of homogenizing the country, with this standard and aesthetics. The samba victory was, therefore, the victory of the project of the nationalization and modernization of the Brazilian society, with their sponsors and professional, among lots of components, that make the institution become a money generator company, although legally registered as recreative union without lucrative purpose. During years, it verifies a long history of association with the misdemeanor actors that always accompany such relationships. Therefore, the samba, and the Samba Schools, are seen as the ports for people involved with instruments of social prestige and of political investment of the misdemeanor, among others, crime world people, in Rio de Janeiro, be involved and bound to the carnival (ZALUAR, 1998:289). Social and economic values, and new patrimonial aesthetics in its economic relationships are results of the synthesis that is elaborated between the supporter State, at the same time excluder, and the receptor society, with its own concepts and social-cultural optics. However, one thing is right, Brazil is, within other possibilities, the carnival country and such identity contributes to mould the character of the Brazilian people itself.

References

- AMARAL, R. C. M. P. *Festa à brasileira: significado do festejar, no país que “não é sério”*. Tese, Departamento de Antropologia da FFLCH-USP, São Paulo, 1998
- COSTA, C. R. F. Carnaval, samba e comunicação no morro da Mangueira. In. Anais do XXVI Congresso Anual em Ciência da Comunicação, Belo Horizonte: 2003.
- FARIAS, E. Carnaval carioca, a matriz do negócio do ócio brasileiro. In. Caderno CRH, Salvador, n. 38, p. 177-208, jan./jun. 2003.
- FONSECA, M. C. L.. *O patrimônio em processo: trajetória da política federal de preservação no Brasil*. 2ed. Rev. ampl. Ed.UFRJ e MinC, Rio de Janeiro: 2005.
- HOBSTAWN, E. & RANGER, T. *A invenção das tradições*. 2ed. Paz e terra, São Paulo: 1997.
- LAFAGUE, P. *O direito a preguiça*. São Paulo: Hucitec, 1999.
- SANTOS, M. *A urbanização brasileira*. 3ed. São Paulo: Hucitec, 1994.
- SANTOS, M. *Economia espacial: críticas e alternativa*. 2. ed. São Paulo: Edusp, 2003.
- SEVCENKO, N. A capital irradiante: técnica, ritmos e ritos do Rio. In. NOVAIS, F. A.(coord.). *História da vida privada no Brasil*. V.3 – República: da belle époque à era do rádio. Cia das letras, São Paulo: 1998, pp.513-620.
- SUBIRATS, E. *A cultura como espetáculo*. Nobel, São Paulo:1990.
- VASCONCELLOS, G. A malandragem e a formação da musica popular brasileira. In. História geral da civilização brasileira, Tomo III, 2ºed. São Paulo: Difel, pp.501-524.
- ZALUAR, A. Para não dizer que não falei do samba: os enigmas da violência no Brasil. In. NOVAIS, F. A. *História da vida privada no Brasil*, São Paulo: 1998, pp. 245-318.

THE VALORISATION OF CULTURAL HERITAGE: RULES OF LAW AND DISABLE PEOPLE'S REQUIREMENTS

E. Di Natale⁽¹⁾, F. Lanzarone⁽²⁾

⁽¹⁾ Assistant Professor at the Architecture Department in Palermo;

⁽²⁾ Master of Safeguard and Fruition of Antique Contexts, . Teacher on annual contract
Facoltà di Architettura, Palermo and University Kore Enna, Italy.

dinatale@unipa.it⁽¹⁾ arch.lanzarone@virgilio.it⁽²⁾

Subject: Innovation and new technologies

KEY WORDS:

- Preservation
- Valorisation
- Management
- Fruition
- Disable People

Abstract

After stressing the importance of the valorisation of Artistic Heritages, the authors have analysed laws on disable people's problems and requirements. Moreover, the authors linger over the need to assure accessibility, safety, welcome and understanding to everyone in museums and archaeological sites.

Introduction

The memorial is inspired by the conviction that breaking down barriers, above all social but also physical and architectural ones, should become a universal reality capable of unifying both the language and the regulations that are still insufficient or not applied today.

On a daily basis people with handicaps are forced to face a series of obstacles, which make life hard and in some cases even humiliating, and which also create a state of marginalisation. A lot still needs to be done to put an end to the difficulties that a differently able person has to face, but at least in relation to art there should not be discrimination. As well as becoming a means of integration, it can also be a flywheel for development in any region.

Valorisation

About half of the cultural and artistic assets in the world are situated in Italy and 41 of the 851 sites recognised by the 1972 UNESCO convention, as cultural and environmental sites belonging to all the peoples of the world, are found in Italy. Also, Sicily has a leading role in the Mediterranean as it is the custodian of precious cultural, archaeological and architectural heritage. These riches, however, call for more effective protection and a greater degree of development of this heritage, which is a genuine national resource.

In Italy a new Code of Landscapes and Cultural Assets has been approved for this purpose. It is based on article 9 of the Constitution which states in its first paragraph: "the Republic promotes the development of culture and scientific and technical research"; and in its second paragraph: "protects the landscape and the historical and artistic heritage of the Nation".

It should also be remembered that an important judgement by the Constitutional Court on 7 November 2007 n. 367 reconfirms that the protection of landscapes is a principle and absolute value. Therefore the protection of the Landscape is the exclusive concern of the State with a limit on the powers exercised by local bodies.

The Code introduces a system of guarantees that establishes a hierarchy of values and competences with a system of joint planning between the State and the Regions. The

mandatory advice of the Superintendence about the “regulations for use” that the regional projects have to observe is also provided for. As far as the projects and planning permission are concerned, the sub-delegation, from the Regions to the Town Councils, depends on the creation of offices with technical and scientific competence.

The landscape is therefore an economic treasure as well as an environmental one, with benefits for employment and the health of the citizens, as well as for the image, identity and well being of the Country.

In addition to the numerous initiatives, like the initiative of the Italian Fund for the Environment, which undertakes to open to the public, for the day in spring, those monuments and buildings generally closed to visitors, a more organised chain should be created, to optimize restoration work, promotion and the training of cultural workers. To ensure that valorisation encourages tourism, foreign enthusiasts and visitors should also be tempted to come and admire our works. Cultural assets are not only a resource from an economic point of view, for employment and entrepreneurs, but they must also be correlated to social behaviour, political economics and the environment. The relationship between cultural resources and economic development is deep-rooted, especially with regard to activities aimed at making good use of heritage and managing archaeological sites, museums, educational services and ticket offices, bookshops, catering, security, maintenance, cleaning and tourism.

However, although on the one hand conservation and protection have played a primary role, on the other, the ability of Italy with regard to valorisation has been lacking. For example, only thirty per cent of movable assets, statues, paintings, furniture, precious stones, old books and archaeological articles, are displayed in museums. As if that were not enough, on 15th June 2002 the decree of the Minister for the Economy Giulio Tremonti, n. 63 of 2002 was converted into law (n. 112/2002). This decree concerned urgent fiscal and financial arrangements regarding funding, rationalisation of the system of price formation of the cost of pharmaceutical products, public works and adjustments, securitization, valorisation of heritage and financing infrastructures. “The legislative text provides for article 7 to establish a joint stock company, Heritage S.p.A., which has the task of *managing, developing and transferring the ownership of the entire patrimony of the State*”¹

Whereas before there was an attempt to abandon the public patrimony with the establishment of Heritage S.p.A., now the project Value the Country has been created, which makes use of the support of the State Property Agency and local Bodies. This project aims to develop the former properties of the Ministry of Defence. It has been awarded administration but not ownership with a licence of up to 50 years for urban areas.

In Italy valorisation is defined as “any activity directed towards improving the conservation and understanding of cultural and environmental assets and increasing their use”, in accordance with article 148 of the Legislative Decree 112/98.

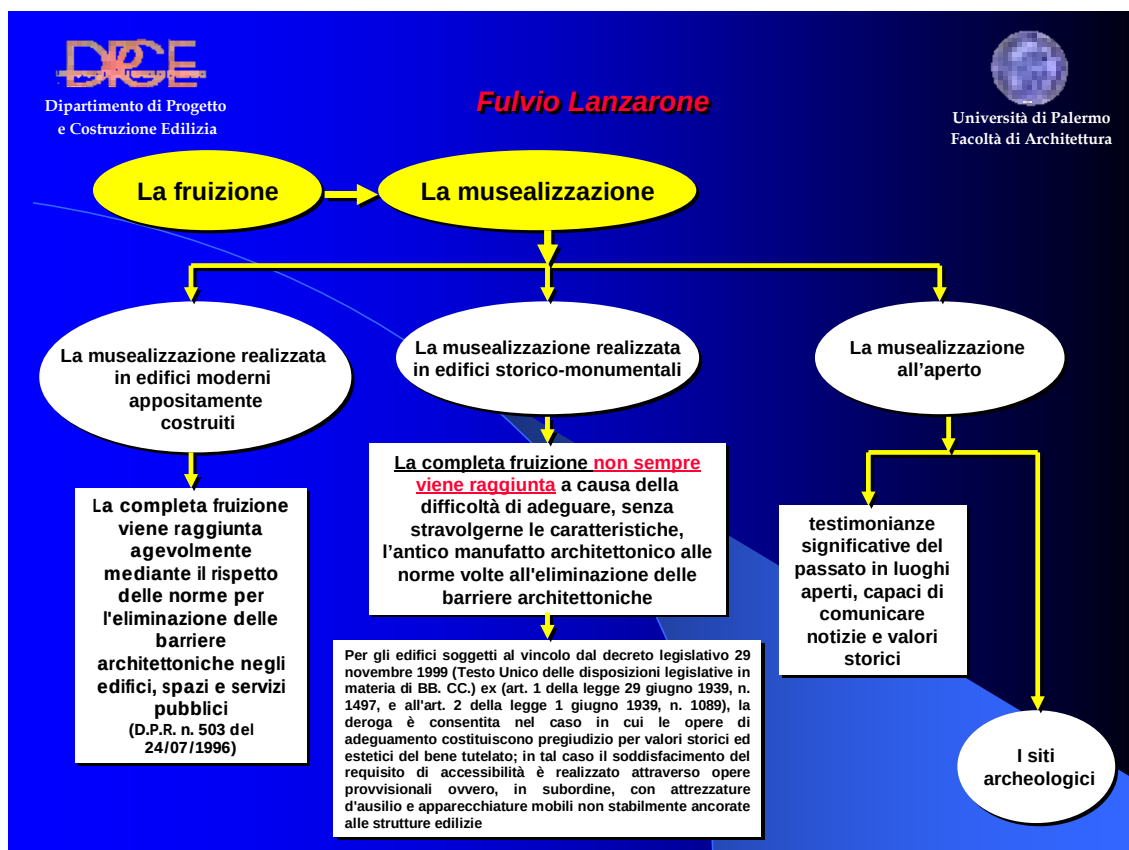
Cultural assets and fruition

One of the principle objectives of cultural assets is to transmit values of different types: historical, folklore/anthropological etc. In order for this to happen it is necessary to ensure that these assets can be used by the maximum number of people. Fruition also offers important starting points for reflection (table 1). In fact, as well as being a moment of pleasure, cultural enrichment etc., it can present numerous problems of different kinds, connected to the necessity for *visibility*, for differently able people as well (Decree by the President of the Republic n. 503 of 1996, Regulations for the elimination of architectural barriers).

For many years it was thought that in order to confront the problem of demolishing architectural barriers it was enough to substitute some steps with ramps, modify lifts by enlarging their doors, etc. But these interventions, although important, cannot resolve the problems on their own. In fact, the lack of suitable audio and luminous announcements, or the incorrect placement of items of furniture, both indoors (inadequate furniture for shape and height, for example, for children and/or people in wheel chairs) and in urban environments (flower pot holders, billboards, street signs, etc. positioned in such a way as to cause obstruction or danger), creates serious obstacles for people with handicaps.

Only examining the concept of architectural barriers cannot resolve the problems. It is also necessary to confront the meaning of the definition of *differently able*, which has often been connected to a mistaken and in some cases out of date mentality. People with disabilities are identified as “people in wheel chairs, but hardly ever associated with the elderly, people with heart problems, people with arthritis or children. However, during the course of his life, a person goes through evolutions and involutions, including infancy and senility, in which his powers are

not best suited to an independent life. In recent years there has been an increase in the number of individuals with motor disabilities caused by road accidents, accidents at work and sports accidents. This list must also include people who are temporarily disabled for various reasons: accidents, illness, or they have to confront various obstacles for other reasons (mothers with small children, luggage etc.)². Another error, made over time, has been not to pay adequate attention to other types of disabled people, like for example the blind and the deaf. One of the objectives to be pursued today, both for ancient environments and for museums, is to assure the right to access, welcome and understanding for EVERYONE.

Table 1³

- The removal of architectural barriers

"The Ministry of BB. CC. is planning to carry out a survey on accessibility, depending on the different forms of disability, the buildings and the cultural and artistic sites, in order to draw up a Guide to cultural sites owned by the State, which are accessible to people with motor and sensory disabilities.

Subsequently, within the precincts of the State-Region Conference, it is also planning projects to make the cultural heritage of the Nation accessible to all"⁴

The Ministry wants to study the experience of Italy and foreign countries in order to propose initiatives and interventions to improve disabled access to sites.

In some sites temporary structures have been constructed to allow obstacles to be overcome.

"In Rome, for example in the Colosseum, differently able people have the opportunity to go around the entire oval of the second order, which overlooks the arena of the amphitheatre, with an electric scooter (that does not pollute). It can be reached using lifts equipped with access ramps. The markets of Traiano, again in Rome, are accessible to disabled people because of the insertion of gangways and elevator platforms designed by R. D'Aquino and L. Franciosini."⁵ (photos 1-2)



Photo 1 – Projecting gangway that allows an overall view of the market



Photo 2 – Oil pressure lift for disabled people

- Comprehensibility

Up until a few years ago, blind people had to be satisfied with hearing descriptions of art or reading explanations in Braille. Now many museums prepare routes for the blind and partially sighted with reproductions of pictures, archaeological remains and plastic models in relief, which can be touched. These reproductions are made with a mould, into which a transparent resin is poured, which is pleasant to touch and can be disinfected. The resin that covers paintings has a different thickness. In Florence, the archaeological museum has inaugurated the exhibition “Seeing with your Hands”: archaeological remains that can be discovered by touch.

In Ancona the State Tactile Homer Museum has been founded. It is a tactile museum in every respect and not exclusively for the blind. It “is a museum where a different approach to the experience and enjoyment of art is experimented with. The tactile museum is a museum without barriers, a museum for everyone, where touching is not prohibited, but nor is seeing. And in fact 94% of the visitors are sighted people.

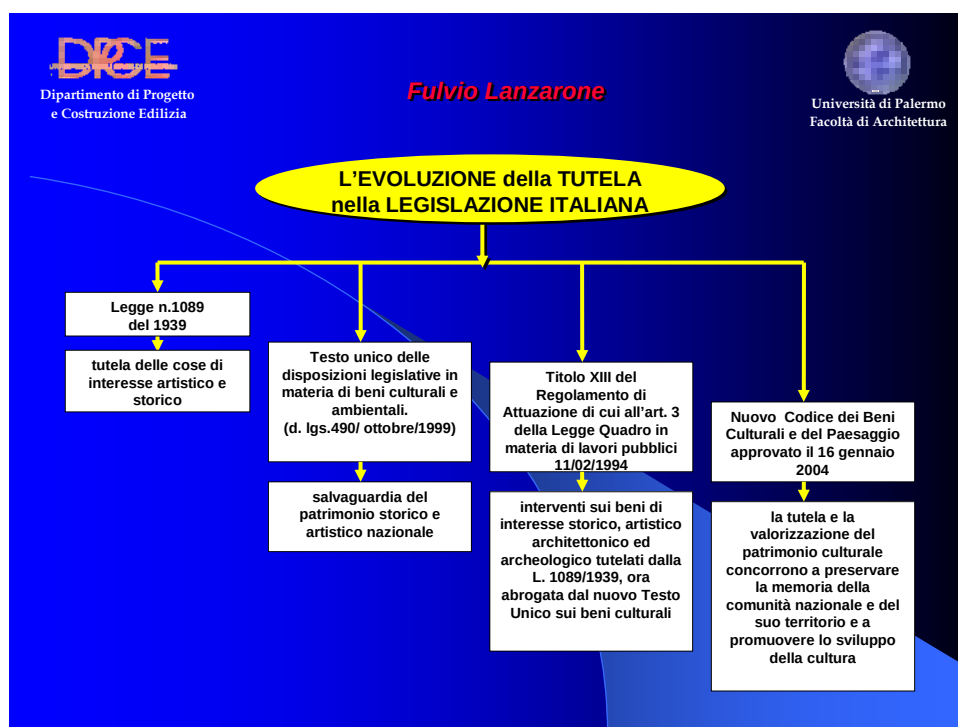
Everyone can touch the sky with their hands without having to be afraid that someone will cut them off!

Sighted people look and touch and so regain possession of a “forgotten sense”, the sense of touch, and they notice with excitement that real concrete reality is enjoyed with all the senses, and is not something virtual in a world that only allows a visual approach and turns out to be false and illusory⁶. The museum houses plastic architectural models, casts of the most significant examples of ancient sculpture, original contemporary sculptures and archaeological remains.

Conclusions

In conclusion it should be pointed out that Italy was one of the first European nations to acquire the knowledge that its cultural history was an important patrimony to be protected through the enactment of laws that are more and more articulate and detailed.

But so much still needs to be done to increase valorisation for the purpose of fruition. For this purpose it is “desirable that projects are put forward, which respond to the growing demand for culture, guaranteeing adequate accessibility, safety and legibility to everyone, as provided for by the law⁷. In general, the development of multi-media guides that offer the opportunity to contextualise the cultural assets as they were in their time, using 3D visuals, would also be desirable. This method, if applied to sites which cannot be fully enjoyed by the differently able because of the morphology of the place, would at least give them the opportunity to understand the cultural asset.



Tab. 2

BIBLIOGRAPHY

Minutes of the International Conference on the VULNERABILITY OF 20TH CENTURY CULTURAL HERITAGE TO HAZARDS AND PREVENTION MEASURES, promoted by the *CICOP Federation, UNESCO, Archeological Institute of Aegean Studies, Municipality of Kos, Aegean University; Kos 3-4-5 October 2005*, Published by: Cooperativa di Costruzioni, Modena, 2006.

Minutes of the XXI International Symposium CIPA 2007 *AntiCIPAting the Future of the Cultural Past*, 01 – 06 October 2007, Athens, Greece, Published by the CIPA 2007 Organizing Committee.

Minutes of "Arte senza barriere" at the National Convention "*Le Città Invisibili, Arte e Diversabilità*", 5, 6 December 2006 Sala Conferenze Provincia Regionale di Palermo – 2007 Published by: Grafiche Avanzato, Agrigento, 2007.

BOBBIO L., Serge LAGACHE, (edited by) Valéry PATIN, *La politica dei beni culturali in Francia*, in *Le Politiche dei beni culturali in Europa*, Il Mulino, Bologna, 1992.

BOBBIO L., (edited by) Teresa Romeo GARRE, *La politica dei beni culturali in Spagna*.

CLARCKE D., translation by PINNOCK F., *Analytical Archaeology*, Electa, Milano, 1998, first edition 1968.

COMMISSION OF THE EUROPEAN COMMUNITY, *Support for the conservation of architectural heritage*, Bruxelles, 1992.

CORTESE W., *I beni culturali e ambientali- Profili normativi*, Cedam, Padova, 1999

CROSSETTI A., *La tutela ambientale dei beni culturali*, Cedam, Padova, 2001.

DIANI M., *La politica dei beni culturali in Gran Bretagna* in *Le politiche dei beni culturali in Europa* (edited by) Luigi Bobbio, Il Mulino, Bologna, 1992.

LANZARONE F., *Conservazione dei Beni Culturali*, Dario Flaccovio Editore, Palermo, 2004.

AGATHÓN newsletter from the research doctorate "Recupero e fruizione dei contesti antichi", D.P.C.E., Palermo, 2007.

SETTIS S., *Italia S.p.A.. L'assalto al patrimonio culturale*, Einaudi, Torino, 2002.

SPOSITO A. et Al., *Morgantina e Solunto, Analisi e Problemi Conservativi*, University of Palermo, DPCE, Palermo, 2001.

SPOSITO A. et Al., *Silloge Archeologica*, University of Palermo, DPCE, Palermo, 1999.

TAORMINA F., *La tutela del patrimonio artistico italiano*, Giappichelli, Torino, 2001.

References

¹ Fulvio Lanzarone, *Conservazione dei Beni Culturali*, Dario Flaccovio Editore, Palermo, 2004, p. 49.

² Fulvio LANZARONE, *Ibidem*, p. 52.

³ Ernesto Di Natale – Fulvio Lanzarone *Artistic Heritage: From Knowledge To Valorisation* Symposium CIPA 2007 *AntiCIPAting the Future of the Cultural Past*, 01 – 06 ottobre 2007, Athens, Greece, Atti Volume 1°, Published by the CIPA 2007 Organizing Committee, pp. 271 – 274 end <http://cipa.icomos.org/index.php?id=393>.

⁴ Fulvio Lanzarone, in: AGATHÓN newsletter of the research doctorate “Recupero e fruizione dei contesti antichi”, D.P.C.E., Palermo, 2007, pp.57 -60.

⁵ Fulvio Lanzarone, *Ibidem*.

⁶ Aldo Grassini Minutes of the Convention: Arte e Diversabilità 5-6 December 2006, Sala Conferenze Provincia Regionale di Palermo, Grafiche Avanzato, Agrigento, 2007, pp. 16 - 17

⁷ Fulvio LANZARONE, *La Gestione dei Beni Culturali. La Fruibilità dei Contesti Antichi*, Minutes of the Convention: Arte e Diversabilità 5-6 December 2006, Sala Conferenze Provincia Regionale di Palermo, Grafiche Avanzato, Agrigento, 2007, pp. 49 – 53.

CONTRIBUCIONES DEL TURISMO CULTURAL PARA ÁREAS PATRIMONIALES: EL CASO DE OURO PRETO - BRASIL Y PORTO - PORTUGAL

D. Alvares⁽¹⁾, J. Lourenço⁽²⁾

⁽¹⁾
Escola de Turismo
Pontifícia Universidade Católica.
Campus Praça da Liberdade, 30.140.002, Belo Horizonte, Brasil.

⁽²⁾
Dpto. de Engenharia Civil
Universidade do Minho
Campus Azurém, 4800-058, Guimarães, Portugal

danifantoni@hotmail.com⁽¹⁾ jloure@civil.uminho.pt⁽²⁾

ÁREA TEMÁTICA: TEORÍA, PATRIMONIO Y GESTIÓN

Resumen: El turismo cultural agrega valor para las áreas del patrimonio cultural, trayendo ventajas para los destinos en que se desarrolla esta tipología de turismo. En este escenario, el turismo cultural puede potencializar la cultura de la comunidad local con incidencia en el fortalecimiento de la identidad cultural colectiva, además de la conservación del patrimonio material y inmaterial. A partir de esta perspectiva, serán analizadas las ciudades de Ouro Preto y Porto, áreas urbanas clasificadas como Patrimonio Cultural de la Humanidad. En este artículo se referencian los procesos de gestión y planificación del turismo en los dos casos de estudio y se presentan metodologías de evaluación y operacionalización del turismo cultural.

Palabras claves: áreas patrimoniales, turismo cultural, identidad cultural colectiva, conservación, planificación turística.

Introducción

Las áreas patrimoniales mundiales sufren, muchas veces, presiones urbanas semejantes y se utilizan de estrategias similares para sanar los problemas. La creación de políticas públicas, la inversión en la conservación, la rehabilitación urbana, la promoción de nuevos "usos" del espacio son algunas de las acciones adoptadas. En este escenario el turismo cultural es visto como un elemento capaz de agregar valor a los espacios históricos y de fomentar su desarrollo.

Muchos autores han afirmado que el turismo cultural ofrece mejores perspectivas de desarrollo que otras formas de turismo y que el número de turistas en las ciudades históricas puede crecer más rápido que el previsto [1]. De facto cuando se analiza el número anual de visitantes en la Iglesia de la Sagrada Familia en Barcelona, detecta-se un crecimiento exponencial: cerca de 600.000 visitantes en 1992, 800.000 en 1996, 1.400.000 en 2000, y más de 2 millones de visitantes en el año de 2003. Este es apenas un ejemplo sencillo, mientras tanto diversos atractivos mundiales cada vez atraen más turistas, con ganancias en la renta, que es consecuentemente distribuida a través del efecto multiplicador de la actividad turística. A partir de esta perspectiva, un número cada vez mayor de ciudades invierten en el patrimonio material y inmaterial, en suma en la cultura local.

En este artículo serán abordadas algunas concepciones teóricas sobre el turismo cultural y la planificación de la actividad. Presentase algunas reflexiones acerca de dos ciudades

patrimoniales reconocidas pela UNESCO, a sabiendas Ouro Preto, en Brasil y Porto, en Portugal. En seguida, serán presentadas algunas consideraciones acerca de las metodologías de planificación y gestión de estos destinos turísticos.

Concepciones teóricas sobre turismo cultural y planificación

El turismo cultural es una forma de turismo, en la cual el turista, entre otros objetivos, tiene el deseo en descubrir monumentos y locales históricos, siendo que los beneficios socio-culturales y económicos provenientes del turismo cultural inciden en las comunidades de los destinos, que justifica la preservación del patrimonio cultural [2]. A partir de la perspectiva que el turismo cultural trae más valía para los destinos, se debe atender al hecho que el turismo, tanto puede ser propulsor de desarrollo, como de retroceso y/o propagador de impactos negativos de naturaleza socio-político-ambiental y económica.

Destinar los atractivos culturales para el uso turístico, a partir de la planificación y la gestión adecuadas [3] es una forma de potencializar y agregar valor al patrimonio histórico-cultural, además de prevenir y/o minimizar efectos indeseados. La planificación y la gestión del turismo, a partir de la acción interventora del Estado, es condición *sine quo non* para el desarrollo sostenible de los destinos turísticos [4].

La planificación del turismo surge recientemente como una especialización de la planificación urbana, así, aún está en busca de su propia identidad [5]. La planificación urbana tiene como intuito ordenar y estructurar el territorio para el ciudadano, a partir de las condiciones básicas, posibilitando el usufructo del espacio público, generando mejor calidad de vida y visando el bien colectivo. Es importante enfatizar que los destinos turísticos realizan, desde hace muy pocas décadas, la planificación de la actividad turística de forma sistemática, sendo que muchos destinos no utilizan todas las facetas de la planificación y se prenden, muchas veces, apenas en estrategias, sin elaboración de planos, programas y políticas.

De acuerdo con Jafari *apud* [6], "... el turismo reduz los pueblos y su cultura a objetos de consumo y ocasiona desajustes en la sociedad receptora". Ecuacionar la explotación del patrimonio y el respeto a la comunidad autóctona es un desafío. En este ámbito, el turismo cultural, cuando bien desarrollado, es una alternativa para la conservación del patrimonio, bien como para la promoción y innovación de productos, fortalecedor de la identidad cultural, fomentador de la economía local, integrador de comunidad x turistas, a partir del respeto por la cultura local.

Las ciudades incluidas en la lista del Patrimonio Cultural de la Humanidad pela UNESCO están a constituir una referencia, pero corren el riesgo de ser convertidas en meros productos turísticos, en oposición al pensamiento fundamental por la cual se pone en marcha la "Convención de 1972 sobre la Protección del Patrimonio Mundial" [7].

Esta dependencia del turismo en las ciudades con una base económica poco diversificada, puede llevar a cerrar un valioso patrimonio de edificios históricos cuya explotación podría llegar a ser insostenible. A continuación, la ruta de expansión de la actividad del turismo va a ser seguida por la disminución o, si se adoptan políticas activas para el desarrollo sostenible, por la minimización anticipatoria de las fluctuaciones a que cualquier ciclo de desarrollo está sujeto.

Varios estudiosos con el fin de examinar el turismo y contribuir a su seguimiento y evaluación, han elaborado teorías relacionadas con el ciclo de vida del producto turístico. Este concepto se ha empezado a utilizar alrededor de los años 60 y estaba directamente relacionado con el análisis económico, pero en la actualidad las más diversas áreas del conocimiento aplican el concepto de ciclo de vida para entender mejor y dominar las etapas de desarrollo de varios productos, elementos o procesos.

El ciclo de la vida consiste en una representación gráfica e incluye el análisis de una serie de etapas a lo largo del tiempo. Específicamente en el sector del turismo, uno de los pioneros fue Richard Butler (1980) que desarrolló el concepto de TALC - "Tourism Area Life Cycle model" (Figura 1), donde las variables estudiadas fueron el número de turistas en un determinado período de tiempo, que determinará la etapa de turismo en que se encuentra esa localidad. El

ciclo se divide en seis fases, a sabiendas: exploración, inversión, desarrollo, consolidación, estancamiento, declive / revitalización [8].

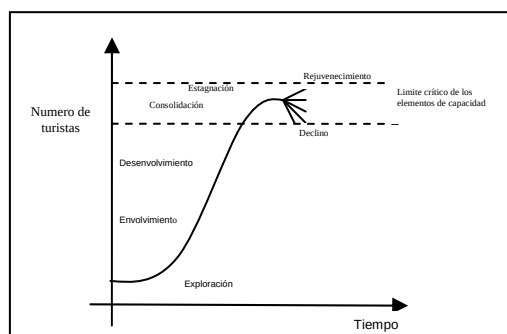


Figura 1: Modelo de Butler para la evolución hipotética de áreas turísticas

Fonte: Redesenhado, a partir de Butler [8]

De acuerdo con Cooper [9], Knowles selecciono ocho factores que pueden ayudar a identificar la fase del ciclo de vida, incluida la tasa de crecimiento del mercado, el potencial de crecimiento, la distribución de la cuota de mercado por los competidores y la fidelización de los consumidores, entre otros.

La teoría del "círculo vicioso" de desarrollo turístico fue creada por Russo [10], en la que considera la relación entre los excursionista de un día y la calidad de los destinos. Considera los efectos de aumentar los excursionista de un día y los costes generados en las zonas turísticas, "... el círculo vicioso prevé una disminución continua de la atraktividad turística de las zonas centrales"

Más recientemente, Berry (2001) ha simplificado los tipos de etapas de los destinos turísticos, clasificándolas en tres grupos: las zonas de descenso, las áreas de rejuvenecimiento y zonas de estabilidad constante. En este último grupo el autor señala que en muchas de esas ciudades el atractivo se basa en valores religiosos y / o culturales [11].

A partir de este escenario, se puede pensar en Ouro Preto y Porto y el turismo que se produce en estas ciudades. ¿En qué etapa del ciclo de vida están? ¿Y su condición de patrimonio cultural de la humanidad les va a permitir por si solo, pertenecer al grupo de: "estabilidad constante"? ¿Y, sin embargo, cuales son los efectos del círculo vicioso en esas ciudades?

El desarrollo turístico en Ouro Preto y Porto

La ciudad de Ouro Preto con una extensión territorial de 1.245 km² y una población de 69.058 habitantes¹ se sitúa en la región sudeste de Brasil, en específico en el estado de Minas Gerais. Con un área de 275 hectáreas clasificada como patrimonio tiene como los principales atractivos las construcciones en estilo barroco, los museos y iglesias, representantes de la historia del ciclo del oro. En el año de 1980 el centro histórico de Ouro Preto fue considerado Patrimonio Cultural de la Humanidad pela UNESCO.

La otra ciudad en estudio, Porto, se sitúa en la región norte de Portugal, con un área territorial de 41,66 km² y una población de 227.790 habitantes². El Centro Histórico del Porto con 49 hectáreas de área clasificada es formado por un casco medieval bordeando una margen del Río Doro, en una extensión de cerca de 2Km. Los atractivos históricos de Porto, están directamente relacionados al vino de Porto y sus bodegas, con el conjunto edificado y con el río. El área histórica de Porto fue incluida en la Lista del Patrimonio Mundial en 1996.

¹ Datos estimados, a partir de los datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, IBGE, que establece que en el año de 2000 la población era de 66.277 habitantes.

² Datos del Instituto Nacional de Estadística de Portugal, 2006.

Podemos observar que las dos ciudades objeto de estudio sufren de problemas similares, citase entre ellos:

- (i) falta de recursos financieros para restaurar y mantener áreas patrimoniales tan extensas;
- (ii) centros históricos que perdieron población, Ouro Preto con la transferencia de la capital para Belo Horizonte en 1897 y Porto con las políticas habitacionales del pos guerra, donde había nuevas ofertas habitacionales fuera del área central [12];
- (iii) falta de integración de las iniciativas por parte de los tres sectores;
- (iv) problemas de congestión de tráfico urbano y espacio peatonal reducido;
- (v) topografía compleja.

Ouro Preto en los últimos años viene la ser contemplado con verbas del Banco Interamericano de Desarrollo, BID, a través del Programa Monumenta. Son visibles las mejoras ocasionadas por este programa, sea mediante la rehabilitación urbana o el restauro de las construcciones históricas.

Porto ven recibiendo fondos de la Unión Europea y ha criada en Noviembre de 2004 la “Sociedade de Reabilitação Urbana da Baixa Portuense” – SRU, conocida como “Porto Vivo”. [13] Las modificaciones en el centro del Porto son de facil percepción, pero como en Ouro Preto hay muchas sitios aún a ser restaurados.

Metodologías de evaluación y operacionalización del turismo cultural

El turismo cultural al ser planificado e implementado de manera adecuada, puede traer beneficios económicos, ambientales y socio-culturales para la comunidad local. Las políticas públicas, en los varios ámbitos: nacional, regional y local, establecen las bases fundamentales para ordenación y gestión del patrimonio. Estas políticas se envasan en la creación de una legislación robusta, seguido de la implantación y fiscalización de la misma.

En la actualidad, la clasificación del patrimonio ha ganado nuevas perspectivas, con el registro de los bienes de naturaleza inmaterial. Ocurre que el patrimonio empieza a se materializar no apenas por el edificado, más también por los bienes intangibles, los cuales se fundamentan el patrimonio inmaterial (celebración, saber y hacer, expresión y lugares), o sea, ahora la cultura como un todo gana importancia.

Los gestores públicos del patrimonio cultural tienen la función de orientar y apoyar, con informaciones técnicas, los propietarios de bienes clasificados, lo mismo se pasa con los grupos y/o individuos registrados en el patrimonio inmaterial. Además de la orientación técnica, deben indicar los caminos a seguir no que se refiere la inversión y las líneas de financiación. Aún es función de los gestores divulgar las manifestaciones culturales y invertir en la educación patrimonial, sea a través de políticas públicas u otras acciones, como creación de cartillas.

Es importante observar algunas metodologías que el sector público al desarrollar el turismo cultural puede buscar, por ejemplo, maneras de implementar la interpretación del patrimonio. Además de agregar valor al producto turístico, enriquecer la experiencia del turista y valora el patrimonio [14]. La interpretación ocasiona modificaciones en el postura del turista, así como de la habitante de la localidad, posibilitando la construcción del “mirar despierto” y el comportamiento más respetoso en relación el patrimonio.

Un otro instrumento de gestión es el analice SWOT³, conocida como DAFO (debilidad, amenaza, fortaleza y oportunidad), la cual posibilita la evaluación en el ambiente interno (debilidad y fortaleza) y en el ambiente externo (amenaza y oportunidad) al respeto del

³ El analice SWOT (Strengths, Weaknesses, Opportunities and Threats) es una técnica muy utilizada en la actualidad. El libro de Kotler, en lo cual describe esas analices, es intitulado “Administración de marketing” con la primera publicación en 1967 en los EUA, sendo que actualmente ya se encuentra en su 12ª edición.

patrimonio y el desarrollo del turismo cultural. El análisis de escenario es punto fundamental para conocer con profundidad la realidad y identificar tendencias.

El modelo propuesto (figura 2) por Alvares y Lourenço [15] es otro instrumento que puede ser utilizado para monitorización del turismo cultural, la partir de la analice del proceso (figura 2). Se establecen elementos de analice y los respectivos indicadores, entre ellos, planificación del turismo, inversión pública y crecimiento del turismo teniendo por base una referencia gráfica teórica de desarrollo ideal.

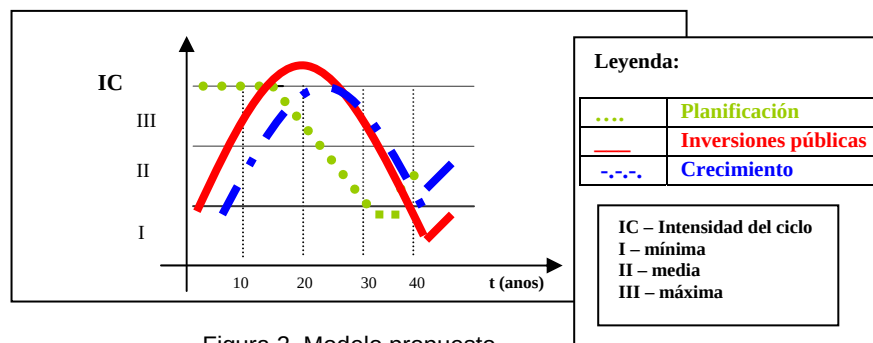


Figura 2. Modelo propuesto
Fuente: Alvares y Lourenço [15]

Conclusiones

Una reflexión sobre el desarrollo turístico en los centros urbanos permite una conclusión que se puede retirar independientemente de la ubicación de los mismos: las áreas clasificadas como Patrimonio Cultural de la Humanidad tienen un potencial turístico que origina atraktividad, pero hay que establecer una distinción entre potencial turístico y producto turístico.

Para que una área con potencial turístico se desarrolle como producto tiene que tener capacidad para gestionar los recursos naturales y culturales, estructurar la oferta turística, desarrollar la hostelería y la movilidad, accesibilidad y señalética entre otras acciones. Después de la creación del producto turístico, es importante el marketing y las transacciones comerciales consecuentes. Al final, los políticos y los agentes públicos deben valorar la herencia cultural, importante para que se efectúe un aprendizaje de actitudes responsables de una forma sostenible.

El esquema gráfico presentado en la sección anterior permite una monitorización del proceso de desarrollo que favorece también la prestación de cuentas y la transparencia de las decisiones públicas. Así, se defiende la reversión de los beneficios provenientes del turismo a los habitantes de los pueblos donde este se desarrolla. Los ayuntamientos pueden bajar los turistas a precios de costo real y no a costo social, asegurando que las autoridades locales no están pagando el crecimiento turístico. El tópico fiscal es también muy importante para analizar las políticas redistributivas en especial las tasas decorrientes del alojamiento y de los comercios locales.

Las metodologías presentadas, entre otras existentes, deben ser elegidas por los gestores públicos de Ouro Preto y de Porto, así como de otras áreas patrimoniales, de acuerdo con las necesidades específicas de los destinos. Estos instrumentos de gestión viabilizan formas de apoyo para el desarrollo ético y profesional del turismo cultural, contribuyendo para procesos turísticos más sostenibles.

Referencias

- [1] J. Borg, "Sustainable tourism in cities of art: carrying capacity and control of visitor flows", *Sociedade e Território*, nº 28, 1998, 31-37.
- [2] ICOMOS, *Charter on Cultural Tourism*, International Scientific Committee on Cultural Tourism from International Council on Monuments and Sites, <http://www.icomos.org/tourism>, 1976.

- [3] A. Bull, "*La Economía del Sector Turístico*". Alianza Editorial, Madrid, 1994.
- [4] C. Cooper, "*Turismo princípios e prática*". 2^a ed, Bookman, Porto Alegre, 2001.
- [5] C. Costa, An emerging tourism planning paradigm? A comparative analysis between town and tourism planning. "International Journal of Tourism Research", 2001, 3: 425-441.
- [6] M. Barretto, "*Turismo e Legado Cultural: as possibilidades do planejamento*". Campinas, SP: Papirus, 2000.
- [7] J. Marchante e M. Holgado, "*La función social del patrimonio histórico: el turismo cultural*", Colección Humanidades, 2002.
- [8] R. Butler, "*The Concept of a Tourist Area of Life Cycle of Evolution: Implications for Management of Resources*". Canadian Geographer, 1980, 19 (1): 5-12.
- [9] C. Cooper, "Sustainability and tourism visions". VII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Lisboa, Portugal, 8-11. Retrieved on 02/06/2005 from <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents>, 2002.
- [10] A. Russo, "The vicious circle of tourism development in heritage destinations". Annals of Tourism Research, 2002, vol. 29, No. 1, pp. 165-182.
- [11] E. Berry, "An Application of Butler's (1980) Tourist Area Life Cycle Theory to the Cairns Region, Australia 1876-19982. PhD Thesis, James Cook University of North Queensland, 2001.
- [12] CRUARB, Comissariado para a Renovação da Ribeira-Barredo, Porto Patrimonio Mundial III. CRUARB 25 anos de Reabilitação Urbana, Porto, 2000.
- [13] N. Khadpekar, "Urban Revitalization – Perspectives and Initiatives". The Icfaí University Press, 2008.
- [14] S. Murta e C. Alabno, "Interpretar o patrimônio: um exercício do olhar". Território Brasilis. Ed. UFMG, Belo Horizonte, 2002.
- [15] D. Alvares and J. Lourenço, "*Tourism Life Cycle Modeling Applied to Ouro Preto - Brazil*", Cd Rom, ATLAS 2007: Perspectives on Developing and Managing Tourist Areas, Viana do Castelo, Portugal, 2007

ITINERARIO DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL EN IGLESIA SAN JUAN ARGENTINA

Ricardo. Gómez⁽¹⁾, E. Márquez⁽²⁾

Instituto Regional de Planeamiento y Hábitat - Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño - UNSJ
Complejo Islas Malvinas Av. I. de la Roza y Meglioli. Rivadavia 5407 San Juan
Tel. 0264 - 4232395 - E-mail: arqricardofgomez@yahoo.com
eliochola@uolsinectis.com.ar ricardofgomez@yahoo.com.ar

DIFUSIÓN, COMUNICACIÓN Y FORMACIÓN EN BIENES CULTURALES. ITINERARIOS Y RUTAS CULTURALES.

RESUMEN

En Argentina, en la provincia de San Juan que tiene el mayor índice de sismicidad, se encuentra ubicado el departamento de Iglesia. Dicho departamento está ubicado al noroeste de la provincia, en la frontera con Chile, teniendo como marco la cordillera de Los Andes y la pre cordillera. En este valle quedan vestigios muy valiosos del esplendor de las industrias minera, harinera y vitivinícola.

El importante potencial minero con el que cuenta el departamento Iglesia, representado principalmente por minerales metalíferos (oro y plata) no metalíferos (áridos) y rocas de aplicación (diatomeas, granitos, yeso y sulfato) entre otros, lo ubican a éste como uno de los principales centros mineros de la provincia. La reciente puesta en marcha del proyecto Veladero, con los beneficios directos e indirectos de esta actividad provocaran un importante desarrollo económico y social tanto a nivel departamental como provincial.

Este trabajo pretende poner en valor el patrimonio industrial de un departamento sanjuanino que tuvo una época de esplendor, para después caer en una decadencia y actualmente ha resurgido con una enorme fuerza gracias a la industria minera, lo cual lleva aparejado un crecimiento del turismo.

El itinerario planteado enlaza el patrimonio harinero y minero con la actual industria vitivinícola y la poderosa nueva minería con el proyecto Veladero; encontrando así una unión entre el pasado, presente y futuro en lo que significa el quehacer del hombre.

Difundir - Poner en valor - Instalar como tema - Proponer acciones

OBJETIVOS

Difundir la actividad productiva del departamento a través de un recorrido que muestre su pasado presente y futuro.

Poner en valor lugares y objetos identificados para el recorrido.

Instalar como tema en la comunidad la historia de la producción del departamento.

Proponer acciones que refuerzan la infraestructura de servicios de los pueblos donde se hallan insertos estos objetos patrimoniales.

DEPARTAMENTO DE IGLESIA

El Departamento tiene una extensión de 20.266 Km². Esta recorrido por el valle longitudinal que se extiende por todo el oeste de la provincia de San Juan y se continua en la provincia de Mendoza, distinguiéndose en su relieve, tres unidades morfoestructurales.

De oeste a este, estas unidades son: La Cordillera de los Andes, con alturas máximas de más de 6700 m, en el Cerro Mercedario. Hacia el este se enclava el valle longitudinal Iglesia-Rodeo que se extiende hacia el sur (Calingasta – Barreal, luego entrando por Mendoza) y que es una fosa tectónica rellena por sedimentos aportados por los ríos que la recorren, ellos son: Arroyo Iglesia, río Blanco, río Castaño y el río de los Patos.

Estos ríos drenan en un amplio sector cordillerano surcando el valle para luego formar los dos colectores más importantes de la provincia, al norte el de Jáchal y al sur el de Tulum.

La tercera unidad morfoestructural es la cordillera enmarca por el oeste a dicho valle y le da rasgos distintivos.¹

El clima es de tipo árido de montaña, caracterizándose por los inviernos muy fríos y veranos muy frescos.

Su vegetación es xerófila con arbustos y pequeñas plantas que sirven de alimentos a los guanacos, roedores y aves de la zona.

En cada lugar que llega el agua se forma un pequeño micro-oasis y encontramos un asentamiento humano. Por lo tanto la población está muy dispersa.

Las mayores concentraciones se encuentran en Iglesia y Rodeo y en menor medida en Las Flores, Tudcum, Angualasto y Bella Vista.

El Departamento tiene excepcionales condiciones para la agricultura especializada siendo el cultivo más importante la alfalfa.-

En cuanto a su historia, luego de la llegada de los españoles a la provincia, Iglesia fue mas lentamente colonizada que el resto del valle de Tulum, donde se asienta la ciudad de San Juan, cuya corriente colonizadora provenía de la Capitanía General de Chile.

Parsimoniosamente Iglesia recibió aportes poblacionales a su originaria población aborigen, desde los centros poblados cuyanos y sobre todo desde Chile.

Estos son los [orígenes](#) más remotos los lugareños recuerdan los relacionados con la entrega de mercedes reales en el siglo XVIII, tampoco hay un acuerdo en adoptar la fundación de uno de sus centros más poblados Rodeo en 1835, como aniversario fundacional.

Administrativamente Iglesia a pertenecido a un solo departamento con lo que hoy es Jáchal hasta el año 1869 en que se separaron jurisdiccionalmente, aunque no en los hechos ya que éste había alcanzado un desarrollo mayor.²¹



¹ ATLAS SOCIOECONOMICO DE LA PROVINCIA DE SAN JUAN (1986) U.N.S.J.

² FERRA DE BARTOL, Margarita y SANCHEZ Ester "Incidencia de la transformación en el cuadro Socio Cultural Sanjuanino" Estudios y Monografías, N°2 U.N.S.J. - F.F.H.A

PASADO

PATRIMONIO DE LA INDUSTRIA HARINERA: El espíritu de la Revolución Industrial, se halla presente. Sus magníficas maquinarias alemanas e inglesas del siglo XIX, lograron un mejor rendimiento de la producción y donde una sola persona bastaba para que todo funcionara perfectamente. Consecuentemente el clima permitió que se conservaran. Los molinos hidráulicos representan una etapa muy importante de la historia de San Juan de los siglos XVIII y XIX. El molino de Escobar y el de Bella Vista, han sido declarados monumento histórico nacional, bajo la ley 25291.

Molino Escobar o de Iglesia: Acá el sistema constructivo nos permite observar la tecnología regional aplicada en galpones con techumbres de palos de algarrobo, armando grandes tijerales que cubren amplias luces entre sus apoyos.; gruesos muros de adobe con fundaciones en piedra y la doble altura es aprovechada con entresijos realizados en madera de algarrobo también con una estructura de madera totalmente separada de los muros. La vivienda del propietario, los galpones, el playón destinado a la recepción del trigo, los talleres, la herrería, los palomares eran construcciones que completaban el conjunto y su permanencia testimonia una arquitectura que se mantiene viva.

Molino Bella Vista: Un viejo iglesiano recuerda de este molino: *“veo estas ruinas y no puedo creer que esto estaba colmado de lo que llamábamos el “oro blanco”, con su piso de tierra y piedra, precursor de los silos de ahora, lleno hasta el tope de dorado trigo, venía la molienda y se formaban las mulas, con los sacos adecuados -de cuero- y de allí partían con las harinas a los valles de Catamarca, Los Llanos de la Rioja...”*

MALIMAN: Está a 230 km al norte de la capital sanjuanina y a 30 Km de Rodeo, el centro neurálgico en lo político, comercial y turístico del departamento. El nacimiento de ese pueblo estuvo ligado a la minería, a principios del siglo XX, con las minas de "El Salado" y "El Fierro", donde se explotó oro, plata y plomo durante unos siete años, por parte de empresas británicas. Una vez que terminó la explotación minera, el pueblo tomó un perfil agrícola y ganadero. En la actualidad, al pueblo, pese a su autoabastecimiento de alimentos, le faltan servicios para desarrollarse.



Foto 1 Molino de Escobar



Foto 2 Molino de Bella Vista

ESTANCIA DE GUAÑIZUIL: Situada al pie de la cordillera de Los Andes, pertenecía a un ex-gobernador de San Juan (1930), fue alambrado y se realizaron plantaciones de manzanos, perales y otros frutales dotándola de una forestación única en el medio del desierto, pinos, álamos, robles y vertientes naturales libres de toda contaminación. Se inició la cría de ovejas y zorros plateados.

Aun existe en perfectas condiciones de conservación un testimonio arquitectónico de lo que fue la fábrica de Sidra, Calvado (coñac de manzana). Esta es una construcción de adobe de grandes dimensiones, con varios galpones localizados próximos a ella y que albergan una planta seleccionadora de frutos. Funcionando también un aserradero para el embalaje de manzanas producidas por la propia estancia y una usina láctea para la elaboración de quesos y mantecas.³

³ TESIS CARTOGRÁFICA AMBIENTAL DE LOS ASENTAMIENTOS DEL SUDESTE DEL VALLE DE IGLESIA. Analía Ibarra. U.N.S.J. - F.F.H.A



Foto 3 Sidrera de Guañizuil

PRESENTE

ANGUALASTO Y SUS VINOS: En esta localidad iglesiana, a más de 2.000 metros sobre el nivel del mar, existen unos pocos productores vitivinícolas que elaboran vinos artesanales de alta graduación alcohólica.

Allí sobre los faldeos serranos se recuestan varios parrales que desde antaño alimentaron primeramente la bodega de la familia Sarrasina hace alrededor de 50 años. Actualmente unas 30 hectáreas suministran la materia prima para los elaboradores de vinos caseros en este lugar plagado de historias y vivencias del pueblo huarpe abriendo una alternativa más al agroturismo.

El visitante es recibido en sus "micro bodegas" localizadas en el interior de un galpón rústico tapizado de viejos elementos de labranzas y herramientas, cueros de animales, cabestros de cuero trenzados de vieja usanza y nunca falta un charqui colgado, que acompañan la infaltable degustación anterior a la compra amenizada por la hospitalaria charla del elaborador.



Foto 4 Vista de los Viñedos de Angualasto

FUTURO

VELADERO El yacimiento de oro y plata Veladero demandó la inversión de unos 500 millones de dólares, está ubicado en el Valle del Cura, en el departamento sanjuanino de Iglesia y al entrar en operación se constituye en el segundo proyecto minero más importante del país, después de Bajo La Alumbra en Catamarca. Es la mina de oro más rica del país y el año que viene ubicará a la Argentina entre los principales países productores del planeta. Si se tienen en cuenta cuatro parámetros técnicos con los que se mide a este tipo de emprendimientos, se cuenta entre las 20 minas de oro más importantes del mundo. Esos parámetros son: El monto de la inversión, el valor de la producción, sus reservas y la vida útil de la mina.



Foto 3 Vista aérea de Veladero

ACCIONES

- Este proyecto pretende potenciar el recurso patrimonial y transformarlo en producto turístico a la vez que posibilite la creación de una marca del Departamento que esté respaldada por una oferta turística atractiva.
- “Promover el desarrollo local con estrategias de participación de los múltiples sectores de la sociedad a través de proyectos viables que nos involucren en el medio” y “crear emprendimientos de carácter solidario que respondan a distintas necesidades y que tiendan a mejorar la calidad de vida”.
- Proponiendo un plan de puesta en valor del patrimonio, relacionándolo con el turismo y la educación con el fin de lograr el reconocimiento, de esta actividad. A partir de este paso se podría hacer acciones para efectuar una valoración y así conseguir una “apropiación” de esta actividad

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- ANDERSON, Benedict Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen de la difusión del nacionalismo. México, Fondo de Cultura Económica, 1997 p. 23.
- AUGE, Marc "Espacio y alteridad". En: Revista de Occidente, N° 140. 1993.
- BAYARDO, Rubens y LACARRIE .Mónica (comp.) Globalización e identidad cultural. Buenos Aires, Ciccus. 2003
- CLEMENTI, Hebe La frontera en América. Buenos Aires. Leviatán. 1988
- CLEMENTI, Hebe (comp.) La dimensión Cultural del Mercosur Buenos Aires, CEA/CBC-UBA, 1997
- DIAZ, Esther La ciencia y el imaginario social Buenos Aires, Biblos, 1996.
- ESCAMILLA, Francisco "El significado del término frontera" Biblio 3 W N° 140, 1999.
- FERNANDEZ BRAVO, Alvaro. Literatura y Frontera. Procesos de territorialización en las culturas argentina y chilena del siglo XIX Buenos Aires, Sudamericana. 1999.
- HEVILLA, María Cristina. 'El estudio de la frontera en América Una aproximación bibliográfica' En. Biblio3 W N° 125, 1998.
- LACOSTE, Pablo La imagen del otro en las relaciones Argentina y Chile (1534 - 2000) Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003.
- MAYO, Carlos. Vivir en frontera (1770 - 1870). Buenos Aires. Biblos, 2000.
- MARTORELL CARREÑO, Alberto "Itinerarios culturales vasos comunicantes de la Historia" CIIC/ICOMOS www.icomosciic.org/CIIC/pamplona/ITINERARIO_Alberto..Martorell.htm
- MORENO, Carlos. "Patrimonio de la producción rural". Buenos Aires 1998
- SUAREZ-INCLAN, María Rosa "Los Itinerarios Culturales: En: The CIIC Scientific Magazine, 2002
- VILLALOBOS, Sergio - SILVA Fernando - ESTELLE Patricio "Historia de Chile" Editorial Univaersitaria, 2002
- ZUSMAN, Perla, "Representaciones, imaginarios y conceptos en torno a la producción material de las fronteras" Biblio3 W N° 149, 1999
- www.mineria.cl
- www.geogle.cl

LA PROTECCIÓN Y APROVECHAMIENTO DEL PATRIMONIO EDIFICADO EN MICHOACAN. Programas y Estrategias.

H. González ⁽¹⁾

**División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, Universidad
Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, México.**

hglicon@hotmail.com .mx ⁽¹⁾

ÁREA TEMÁTICA: PROYECTO DE INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL.

El Estado de Michoacán , ubicado en el occidente de México es una extensa zona geográfica, compartida actualmente por los estados de Jalisco, Colima, Nayarit y Sinaloa, y al igual que otros estados en el país, es continente de un numeroso y variado patrimonio edificado urbano y arquitectónico, sin dejar de lado las pequeñas poblaciones rurales, producto, en primer lugar de la labor constructiva de pueblos indígenas que habitaban la región antes de la invasión y también de la que se erigen a partir de la llegada de los españoles a tierras michoacanas.

De acuerdo con las previsiones de la Organización Mundial del Turismo, el rápido crecimiento de las corrientes turísticas en las últimas décadas continuará hasta llegar a ser la actividad comercial más importante del planeta, con un volumen de transacciones mayor que el de la industria automotriz y la del petróleo.

Por lo anterior es imperativo implementar estrategias ya que tanto el turismo cultural como el alternativo tienen que descansar en un modelo racional que incluya programas de desarrollo económico y social, planes de manejo, inversiones en infraestructura de bajo impacto, educación ambiental y una promoción responsable. Ya que la protección del patrimonio edificado y de su contexto constituido por los bienes urbanos y ambientales que componen la imagen de nuestros asentamientos, es una responsabilidad de la nación, es decir del gobierno y de la sociedad. El aprovechamiento, el uso o el disfrute de estos recursos corresponden a la sociedad, a la comunidad, a la ciudadanía.

Actualmente en Michoacán el impacto de los programas sobre la conservación del Patrimonio Cultural ha dado resultados y mencionaremos a continuación tres estudios de caso:

El programa de la Secretaria de Turismo (SECTUR) denominado "Pueblos Mágicos" incide fuertemente en el mejoramiento del nivel de vida de los habitantes de las poblaciones pequeñas, pero con gran tradición histórica y cultural. Dicho programa tiene como objetivo resaltar el valor turístico y la alternativa diferente que en ese rubro representan para los visitantes nacionales y extranjeros.

Más que un rescate, significa un reconocimiento a quienes habitan esos lugares mágicos de la geografía mexicana y que han sabido guardar la riqueza cultural e histórica que encierran.

El Programa Pueblos Mágicos contribuye a revalorar a poblaciones que siempre han estado en el imaginario colectivo de la nación en su conjunto, así, un pueblo mágico es una localidad que tiene atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad y magia que emana en cada una de sus manifestaciones socio-culturales, y que significan una oportunidad para el aprovechamiento turístico.

Los objetivos del programa "Pueblos Mágicos" tienen alcances muy amplios, concebido como un proyecto a mediano y largo plazo, sus repercusiones rebasan con mucho la pura imagen urbana y se inscriben en la necesidad de conjuntar esfuerzos para convertirlos en detonadores de la economía local y regional. El turismo y el flujo de visitantes, produce resultados sorprendentes en comunidades de gran fuerza cultural y entornos urbanos y culturales de gran impacto. (Figura 1)



Figura. 1. Desde su institucionalización en 2001 hasta la fecha, dentro del Programa Federal se han inscrito en este programa, Pátzcuaro, Tlalpujahua y Cuitzeo, en Michoacán, que forman parte de los 35 Pueblos Mágicos en el país.

Los objetivos específicos y metas del programa pretenden: contribuir a valorar a diversas poblaciones del país, que sean susceptibles de recibir ciertos flujos turísticos. por lo que tendrán como características:

Que generen gastos en beneficio de la comunidad (Artesanías, comercio, etc.).

Que se ubiquen en zonas cercanas a sitios turísticos o grandes ciudades.

Que tengan acceso razonable vía carretera.

Que de preferencia tengan algún valor o motivo histórico y/o religioso.

Que exista la voluntad de sociedad y gobierno de participar.

Para el caso de Michoacán las poblaciones seleccionadas que comprenden a Pátzcuaro, Tlalpujahua y Cuitzeo, conservan tradición histórica y cultural y las políticas de intervención van encaminadas a mejorar la imagen e infraestructura turística a través de la implementación y desarrollo de programas que permitan impulsar el potencial natural, artesanal, cultural, histórico, económico, folclórico y de servicios turísticos de la ciudad, para ello elevar la calidad de vida de los habitantes y con la plena participación de todos los sectores de la ciudad, así como de la población en general. La figura 2 corresponde a la Plaza principal de Pátzcuaro.



Figura 2. Plaza Vasco de Quiroga, en Pátzcuaro, Michoacán, emplazada en el centro del núcleo urbano, ha desempeñado la función de plaza principal desde los inicios del asentamiento virreinal. Es un espacio urbano de significado y relevancia para la vida de la ciudad, punto de convergencia de la comunidad en los eventos públicos más importantes, así como un lugar de referencia, tanto para los habitantes como para turistas.

Tlalpujahua es un pueblo de origen prehispánico, habitado por indígenas de la raza mazahua o mazahuatl. Se le dio el título de Real de Minas de Tlalpujahua por la explotación de minas de oro y plata. Actualmente una de las actividades principales es la fabricación de forma manual de esferas navideñas y alfarería. En el municipio se localizan varios sitios turísticos como son: el Parque Nacional, el Museo de Mineralogía e Historia, el Exconvento de la Virgen del Carmen, iglesias y capillas del siglo XVI y XVII. Figura 3



Figura 3 Calle típica de Tlalpujahua.

La población de Cuitzeo durante la época prehispánica, recibió la influencia de varias culturas, como la de Chupícuaro, Teotihuacana y Tolteca. Más tarde formó parte de los pueblos conquistados por el señorío tarasco. Dentro de los sitios de interés se encuentran el Convento de Santa María Magdalena, de orden Agustina del siglo XVI; templo del Hospital franciscano del siglo XVIII; templos de Santa Magdalena, de la Concepción, de San Pablo y del Calvario; Santuario de la virgen de Guadalupe y la Iglesia parroquial del Monasterio agustino entre otros. El municipio cuenta con varios monumentos históricos de interés turístico, además de contar con una Zona Arqueológica y encontrarse en la riera de la laguna de Cuitzeo. Figura 4



Figura 4 Portada del convento en Cuitzeo.

Un segundo caso que ha capitalizado, fue el Proyecto de recuperación de la arquitectura vernácula e impulso al desarrollo integral de la comunidad indígena de San Antonio Tierras Blancas, Municipio de los Reyes, Michoacán, promovido por el Comité Científico de Arquitectura Vernácula, que celebró en mayo de 2004, el “Taller Michoacán”, cuya finalidad entre otros era lo relativo al posible rescate y preservación de las muestras vernáculas más destacadas prevalecientes en la región purhépecha.

Como resultado del taller se seleccionó una pequeña comunidad de alrededor de 180 familias, población que ha conservado su cultura, sus tradiciones, su lengua, fiestas religiosas, platillos locales, música y danza, pero sus construcciones empiezan a desaparecer. Figura 5



Figura 5. Casas Tradicionales de madera en la población de San Antonio en la Sierra Michoacana.

El propósito de este proyecto es el de conservar y recuperar el patrimonio vernáculo edificado, así como el de promover el desarrollo de la comunidad y elevar la calidad de vida de sus habitantes. Dentro de los objetivos particulares podemos destacar uno encaminado a despertar el orgullo de los habitantes por su patrimonio vernáculo y en consecuencia, conservar los valores vernáculos de las edificaciones. Figura 6.



La figura 6 muestra el modelo de estufa de leña tipo "Patsari" que vino a sustituir el fogón original de las cocinas de la comunidad, con la ventaja de que la estufa extrae el humo y se obtienen mejores condiciones en la preparación de alimentos.

Otro objetivo tiende a elevar la calidad de vida de los habitantes y la conservación de sus tradiciones constructivas mejorando las condiciones de habitabilidad de las viviendas y proporcionar los servicios básicos que requiere la localidad, asimismo desarrollar fuentes de trabajo en la localidad a partir de sus habilidades y recursos naturales.

Otras acciones correspondieron al rescate de las cubiertas a base de tejamanil como parte importante del rescate de la vivienda vernácula.

El mejoramiento sanitario a base de letrinas secas y la construcción de un proyecto alternativo de almacenamiento de agua, el empedrado de calles, el equipamiento de salud y la instalación de actividades productivas como la panadería y la posibilidad de establecer un taller de hilados, forman parte de las acciones realizadas.

Con la intención de recuperar el patrimonio vernáculo, mantener el entorno urbano, conservar el paisaje natural e impulsar el desarrollo integral de las poblaciones indígenas marginales, se pretende que este proyecto y su programa de recuperación, sirva como un modelo a seguir por parte del gobierno estatal y de los gobiernos municipales, para aplicarse en otras localidades indígenas similares.

El tercer caso de estudio fue la realización del Inventario y Catalogación de la Vivienda Tradicional de la Población de Churintzio, Mich., por parte de los alumnos de la Especialidad en Restauración de Sitios y Monumentos de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, como parte de su carga académica, en la materia de Inventario y Catalogación, el trabajo fue elaborado a solicitud expresa del Ayuntamiento, lo cual viene a coadyuvar a la conservación y protección del la vivienda vernácula de las poblaciones.

El objetivo fundamental es la elaboración de un inventario y catalogación, muestra de la arquitectura tradicional vernácula, la tradicional y aquella que se considera con valor patrimonial, específicamente de vivienda, conteniendo información grafica y documental en cada una de las edificaciones escogidas, las cuales son construcciones destacadas o en riesgo de desaparición, en todos los casos se incluye la memoria gráfica detallada y en las más relevantes, las catalogadas, un levantamiento arquitectónico básico. Figura 7.



Figura 7 El aspecto formal de la vivienda se constituye a partir de los materiales y las técnicas de construcción. En el caso de viviendas con una crujía principal y solar, el aspecto de la fachada es de carácter cerrado hacia el exterior, predominando el macizo sobre el vano. Sin embargo, en el caso de las casas con patio central y corredores, presentan más vanos en la fachada, los cuales guardan casi siempre, u una proporción de 2 a 1, aunque se conserva el desarrollo de la vida hacia el interior.

Otro objetivo es que este inventario-catalogación, sea la base para la elaboración de planes y programas de desarrollo de imagen urbana y reglamento de construcción, que protejan el patrimonio arquitectónico.

La distribución espacial de la vivienda tradicional de Churintzio está relacionada de manera directa con las actividades que la familia realiza dentro del predio, siendo así que, existen tres áreas fundamentales que conforman la vivienda: el área habitacional, el área de servicio y un espacio abierto. Sin embargo, dentro de esta tipología se detectaron algunas variantes en la conformación espacial de la vivienda, principalmente relacionadas con la distribución en torno al patio. Figura 8

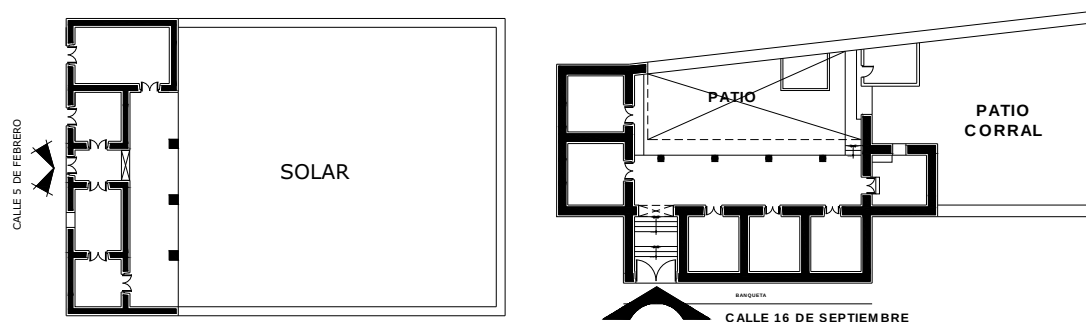


Figura 8 Distribución de viviendas tradicionales en el solar y en torno al patio.

Conclusiones.

Los programas emprendidos por el Gobierno Federal, Estatal y Universidades Públicas tienden a coadyuvar en la protección y aprovechamiento del patrimonio edificado, los programas y estrategias emprendidas deberán fortalecerse para tener resultados a mediano y largo plazo.

Es importante la vinculación de la academia y la sociedad en el diseño y conservación del patrimonio y la arquitectura vernácula en aras de contribuir a atenuar las condiciones de pobreza de las poblaciones marginadas.

Cabe mencionar que el trabajo de conservación del Patrimonio Arquitectónico de la población, no debe de ser responsabilidad única de las autoridades; la sociedad debe de desarrollar políticas de conservación y organización para la misma en el seno de los barrios, para mejorar y aumentar la participación de los individuos en la recuperación y puesta en valor de su legado arquitectónico. Con base a lo anterior es evidente que la protección del patrimonio cultural urbano y arquitectónico es responsabilidad de varios sectores de la sociedad.

El patrimonio cultural representa lo que tenemos derecho a heredar de nuestros predecesores y nuestra obligación de conservarlo a su vez para las generaciones futuras.

Bibliografía.

H. González, "Vivienda Tradicional de la Región Purépecha, Adecuación del Medio Ambiente, Espacios y Configuración Formal", Tesis de Doctorado en Arquitectura, UMSNH, Facultad de Arquitectura, División de Estudios de Posgrado, Morelia, 2006.

H. González "Material didáctico, asignatura: Registro y Catalogación de Monumentos, tercer semestre, Especialidad en Restauración de Sitios y Monumentos", UMSNH, Facultad de Arquitectura, División de Estudios de Posgrado, Morelia, 2006- 2007.

C. Hiriart, "Programa del curso: Registro y Catalogación de Monumentos, tercer semestre, Maestría en Arquitectura, investigación y Restauración de Sitios y Monumentos, UMSNH, Facultad de Arquitectura, División de Estudios de Posgrado, Morelia, 2006-2007.

F. Ovando, "El inventario Arquitectónico como Herramienta de Diagnostico para la Renovación Urbana: Propuesta Teórico Metodológica", ponencia para la VIII Conferencia Internacional sobre Conservación de Centros Históricos y Patrimonio Edificado Iberoamericano: Renovación Urbana en Centros Históricos, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, mayo de 1996.

SECTUR, (Secretaría de Turismo del Gobierno Federal, "Programa Pueblos Mágicos. de México. http://www.sectur.gob.mx/wb2/sectur/sect_Pueblos_Magicos .

V. Prieto (Cordinador) "Proyecto de recuperación de la arquitectura vernácula e impulso al desarrollo integral de la comunidad indígena de San Antonio Tierras Blancas, Municipio de los Reyes, Michoacán", Secretaría de Cultura del Estado de Michoacán, Morelia, Mich., 2006.

LA GESTIÓN DEL TURISMO CULTURAL EN LAS CIUDADES MEXICANAS DEL PATRIMONIO MUNDIAL: MORELIA Y GUANAJUATO COMO ESTUDIO DE CASO

C. Hiriart⁽¹⁾

Profesor Investigador de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Michoacán de San Nicolás. Edificio de Arquitectura
3er. Piso, Ciudad Universitaria, Morelia Michoacán, México.

charlyhiriart@hotmail.com⁽¹⁾

ÁREA TEMÁTICA: TEORÍA, PATRIMONIO Y GESTIÓN CULTURAL

Resumen

Esta comunicación pretende presentar, los avances de la investigación¹ sobre el impacto que la actividad turística-cultural está teniendo en dos ciudades emblemáticas de la historia de México: Morelia y Guanajuato; identificando los procesos de gestión, los impactos en el patrimonio cultural edificado y la problemática de conservación del patrimonio que se está generando actualmente. Así mismo, de manera general, se harán algunas propuestas, que pueden servir como estrategias de respuesta, para atender la presión derivada de la gestión del turismo en los sitios analizados, y en otras ciudades patrimoniales.

Palabras Clave: Patrimonio mundial, turismo cultural, gestión del patrimonio edificado.

Introducción

En los últimos años, mientras crece constantemente de manera global la demanda del turismo por el conocimiento del patrimonio tangible de las naciones -el cual en muchos casos- forma parte de la Lista del Patrimonio Cultural de la Humanidad de la UNESCO, la dualidad y ambivalencia² del turismo cultural ha sido una causa de preocupación constante de investigadores e instituciones públicas y privadas, al identificarse los múltiples y considerables impactos negativos y en algunos casos destructivos que la actividad turística ha generado y está generando en el patrimonio urbano arquitectónico. Esta situación ha demandado estudios, propuestas y herramientas de gestión, para los sitios y en particular para las ciudades patrimoniales, buscando mitigar y revertir las tendencias desfavorables, y replantear la función turística hacia una directriz de manejo y desarrollo más sustentable socialmente y favorable para la conservación del patrimonio y el desarrollo local.

Las Ciudades Mexicanas del Patrimonio Mundial; un recurso turístico cultural.

A partir de la terminación de la Segunda Guerra Mundial, el turismo se ha ubicado, como una de las actividades más importantes de la economía mundial, que se intensifica impulsada por factores como: una mayor disponibilidad del tiempo libre, el crecimiento de los diversos sistemas de transporte masivo (ferrocarril, autobús, avión, etc.), y la construcción de grandes complejos de esparcimiento para la clase media, entre otros acontecimientos.

El turismo es un fenómeno social alrededor del cual se forman diversas tramas de relaciones e intereses, que caracterizan su funcionamiento como un sistema complejo, donde se agrupa a usuarios diversos que perciben su potencial a través de códigos distintos³, lo cual le otorga a este fenómeno, sin duda alguna, una dualidad positiva-negativa según los intereses que se tengan puestos en el o las expectativas que se establecen, a partir de su potencial para alcanzar objetivos y metas diversas, muchas veces alejadas totalmente de una visión integral, que conlleve prácticas de manejo sustentable de los recursos naturales y culturales.

En el caso del Estado Mexicano, el turismo cultural se ha instituido como una de las actividades de desarrollo económico y social prioritarias de los Gobiernos Federal, Estatal y en particular de las autoridades municipales. Un ejemplo de esta política, lo encontramos, en como desde hace más de ocho años, las Ciudades Mexicanas Patrimonio Mundial (CMPM), se han constituido en un recurso turístico que está siendo promovido agresivamente por la Asociación Nacional de Ciudades Mexicanas del Patrimonio Mundial (ANCMPPM)⁴. Estas ciudades históricas de México, al igual que la gran mayoría de los sitios y ciudades que han sido inscritos por la UNESCO en la Lista del Patrimonio Mundial, se constituyen como recursos preponderantes del turismo cultural, siendo destinos de atracción de visitantes, con una alta demanda.

Ciudad (C. Hist.)	Año P.M.	Sup./ has.	Mtos. Hist.	Carácter Funcional	Tipología Turística
México D.F.	1987	910	1,435	Centralidad Mixta	Vocación turística con funciones urbanas diversificadas.
Oaxaca	1987	500	860	Centralidad Mixta	Nítida especialización turística
Puebla	1987	699	1,032	C. Funcional de la ciudad actual.	Vocación turística con funciones urbanas diversificadas.
Guanajuato	1988	200	552	Centralidad Simbólica.	Nítida especialización turística
Morelia	1991	343	1,142	Centro Funcional de la ciudad actual.	Vocación turística con funciones urbanas diversificadas. Tímida especialización turística antes de 1998 Competitividad a partir de su especialización turística cultural (1998-2008)
Zacatecas	1993	55	Sin D.F.Z.M.	Centralidad Mixta.	Nítida especialización turística
Querétaro	1996	400	1,380	Centralidad Mixta.	Vocación turística con funciones urbanas diversificadas.
Tlacotalpan	1998	75	547	C. Funcional de la ciudad actual.	Destinos turísticos emergentes.
Campeche	1999	181	1,036	Centralidad Mixta.	Destinos turísticos emergentes.

Tabla 1: Carácter funcional y tipología turística de la Ciudades mexicanas del Patrimonio Mundial
Fuente: Elaboración propia a partir de: Información de la Dirección de Patrimonio Mundial del INAH; de las tipologías planteada por Miguel Ángel Troitiño V. (Troitiño, 1992), Luis Felipe Cabrales Barajas (Cabrales, 2007); y de la Asociación Nacional de Ciudades Mexicanas del Patrimonio Mundial.

Lo anteriormente señalado, ha sido reconocido formalmente el Secretario de Turismo de México, Rodolfo Elizondo Torres, quien el pasado mes de febrero del 2008, anunció apoyos económicos directos para este grupo ciudades históricas, de la Secretaría de Turismo por la cantidad de \$20 millones de pesos (\$1.8 millones de Euros)⁵. Así mismo la ANCMPPM ha gestionado diversos apoyos del gobierno federal mexicano como son: Programa Hábitat Centros Históricos, por \$47 millones de pesos (\$4.4 m. de Euros), y el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, \$80 millones de pesos (\$7.54 millones de Euros), para el año del 2008; destinados para la promoción y la mejora de la infraestructura turística de las nueve Ciudades Mexicanas Patrimonio Mundial, buscando fortalecer su competitividad y consolidar estos sitios patrimoniales como un producto diversificado del turismo en México.⁶

Esta política, ha generado una serie de programas oficiales que inciden directamente en un proceso de cambio y apropiación funcional del territorio patrimonial, para convertir a las Ciudades Históricas en un recurso turístico, que demanda en plazos inmediatos, infraestructuras complementarias y servicios diversos, que van desde sanitarios, hoteles, restaurantes, y estacionamientos; hasta la puesta en valor competitivo de los recursos de atracción turística, como es el patrimonio cultural edificado, en sus diversas categorías (público, civil, religioso, vernáculo, etc.), el cual se constituye como valor excepcional de identidad de las ciudades y poblados de México.

Morelia, una vocación turística cultural consolidada

Morelia se identifica cómo una localidad en la cual su centro histórico continúa siendo el centro funcional (político, económico y de servicios) de la ciudad actual; sin embargo, a partir de 1998 ha experimentado importantes cambios, que le han hecho transitar, de una ciudad con un centro histórico con una nítida vocación turística, hacia una ciudad con vocación turística totalmente consolidada, y funciones diversificadas en su centro urbano y patrimonial; constituido actualmente como uno de los más competitivos en materia turística dentro del contexto nacional e internacional, a partir de su especialización dentro del segmento del turismo cultural. (Ver **Tabla 1**)



Foto 1: Plaza de Armas (De los Mártires), Morelia, México. Fuente: H. Ayuntamiento de Morelia, 2005.



Figura 1: Campaña de promoción de Morelia como destino turístico cultural.

Esta dinámica, se detonó a partir del rescate del Centro Histórico, en junio del 2001, situación que plantearía un nuevo escenario para impulsar el turismo cultural aprovechando la nueva imagen que presentaba el patrimonio urbano arquitectónico de la ciudad. En este escenario, la Secretaría Estatal de Turismo conjuntamente con el H. Ayuntamiento de Morelia, encauzan un importante apoyo económico para impulsar la elaboración del *Plan de Reestructuración Turística de Morelia*, que puntualizaría como objetivo estratégico: “Dotar a la ciudad de Morelia de un instrumento de reflexión, consenso y toma de decisiones que permita su revitalización como destino turístico y mejorar la contribución de esta industria, tanto a la economía de la ciudad como a la conservación y recuperación de su patrimonio y entorno”⁷.

De las 62 acciones propuestas en el *Plan*, las principales fueron en el 2002 y 2003, y en los años venideros otras concretadas también por las administraciones municipales posteriores, con el decidido apoyo de los gobiernos estatal y federal. De las acciones emblemáticas efectuadas destacan: la Restauración de la Plaza de los Mártires (Plaza de Armas), el Plan Luz⁸, el arreglo de banquetas y de manera muy particular la creación del Festival de Cine de Morelia y la Consolidación del Festival Internacional de Música de Morelia.

Para los tres niveles de gobierno la consolidación de Morelia como uno de los principales destinos turísticos a nivel nacional e internacional es una realidad. Este afianzamiento, se genera por el interés de conocer el patrimonio monumental de la ciudad, su gastronomía e infraestructura turística local y regional, además de una oferta de eventos culturales de gran calidad, que contribuyen para motivar una gran afluencia de turistas que se suman a los ciudadanos locales, sobre todo en los fines de semana, posicionando a la ciudad, como uno de los destinos turísticos culturales más visitados del país y el que más rápidamente está creciendo a nivel nacional en afluencia de visitantes, creación de empleo, derrama económica, socios comerciales, inversión en acciones de restauración y puesta en valor del patrimonio edificado.

Guanajuato, destino con nítida especialización turística cultural.

Guanajuato es una de las ciudades históricas de México con mayor tradición turística; debe su origen a los grandes yacimientos mineros de plata y oro que fueron descubiertos y explotados por los españoles desde la mitad del siglo XVI. Este conjunto patrimonial, a partir de peculiar traza urbana adaptada a su topografía y con su patrimonio edificado, está generando un recurso turístico de alta demanda en el contexto nacional principalmente; aprovechando también desde el año de 1972 “una visión renovada al amparo de una identidad configurada bajo el influjo del Quijote y del Festival Internacional Cervantino”⁹. Esta ciudad histórica, con su minas adyacentes, se erige como uno de los primeros Sitios Mexicanos, en incluirse en la Lista del Patrimonio Cultural de la Humanidad, en el año de 1988; con un patrimonio urbano arquitectónico distribuido en dos km², en donde se identifican 552 monumentos históricos producto de la evolución de la ciudad durante, más de cuatro siglos (Ver *Tabla 1*).



Foto 2. Concentración Turística en Guanajuato, México. Semana Santa 2008. **Fuente:** Fotografía tomada por L. Rendón, Proyecto PROMEP: EXB-171, marzo 2008.



Foto 3. Sanitarios Públicos en Guanajuato, México. Semana Santa 2008. **Fuente:** Fotografía tomada por L. Rendón, Proyecto PROMEP: EXB-171, marzo 2008

Actualmente, Guanajuato mantiene también una vocación y tradición académica preponderante, con una centralidad simbólica, propiciando una clara especialización turística, la cual, a partir del análisis de diversos documentos¹⁰, se ha identificado en los últimos diez años, gestionada con una alta concentración de servicios turísticos en el centro histórico, y sujeta a fuertes presiones derivadas entre otros factores de los impactos y sobrecarga turística que actividades como el Festival Internacional Cervantino (FIC) ha generado en años recientes. Iniciado en el año de 1972, el FIC se constituyó como un punto de reunión de un turismo motivado por los espectáculos y eventos culturales, que ofrecían en sus inicios una calidad excepcional. En el transcurso del tiempo, en particular en los últimos 16 años, el carácter de los visitantes ha cambiado y si bien se conserva un porcentaje de turismo cautivo por los eventos culturales de alto nivel, se ha dado una concentración masiva de visitantes, apareciendo un *turismo depredador* que busca y abusa del alcohol, la fiesta en calles y callejones; y satura cantinas y bares los fines de semana, principalmente durante el mes que dura el festival; fomentando a la vez, un intenso cambio de uso del suelo hacia el sector de servicios y comercios que demandan los supuestos turistas, ante la molestia constante de la poca población local que aún reside en la Zona de Monumentos Históricos y en el corazón de la ciudad de Guanajuato.

Conclusiones

En el caso de Morelia, es contundente una tendencia de crecimiento, en la cual el turismo cultural, dentro de su dualidad característica¹¹, se inclina hacia resultados más favorables que negativos, que han sido identificado a partir de la interpretación y análisis de diversos indicadores de evaluación de los procesos de gestión del turismo cultural que se han estructurado en la ciudad.¹² Esta situación, se derivó de una toma de decisiones más acertada dentro de una política de continuidad y seguimiento de los programas de planificación estratégica del turismo en Morelia, que han marcado la pauta para definir diversos proyectos y tomar decisiones, que han contribuido al impulso del turismo y que han sido muy bien recibidas por la población local.¹³

Consideramos que el patrimonio monumental del Centro Histórico de Morelia, al inicio del año 2008, está mejor conservado que hace más de una década, y ese patrimonio edificado a partir del 2001, se ha posicionado como el principal recurso cultural en la búsqueda por mejorar la economía local, vinculándolo con la actividad turística y cultural que se desarrolla fuertemente en la ciudad y en el Municipio.

Sin embargo, se debe ser cauteloso, ya que se empiezan a ser evidentes diversos problemas y amenazas (previsibles) para la ciudad, la población local y el patrimonio, las cuales afectan también la estabilidad del turismo cultural, algunas son: la falta de mantenimiento que se tuviera en los años 2006 y 2007 de la iluminación escénica de los monumentos históricos que forman el *Plan Luz*, la saturación vehicular del centro histórico y de la misma ciudad metropolitana, la agresividad creciente de algunas organizaciones sociales que se manifiestan en el centro histórico y de manera particular, la especulación urbana que ha generado la destrucción de inmuebles patrimoniales ante la debilidad del marco legal federal vigente en materia de conservación del patrimonio edificado.

Para el caso de Guanajuato, a pesar de los indicios, que demuestran un proceso de especulación urbana en el centro histórico orientado a fomentar servicios turísticos como bares y restaurantes para atender la alta demanda en periodos como Semana Santa y en octubre durante el FIC, lo cual que impacta en la el patrimonio edificado negativamente; los programas de desarrollo turístico y las políticas públicas implementadas desde su declaratoria como Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1988, han enfatizado cómo estrategia prioritaria, la consolidación y competitividad de la función turística del centro histórico con programas de rehabilitación patrimonial que favorecen la reactivación económica de ciertas áreas urbanas como atractivo para el visitante preponderantemente. Está perspectiva, deja de lado las estrategias para la protección del patrimonio edificado, así como las políticas de mejoramiento de inmuebles para fomentar o recuperar su uso habitacional y motivar así, el regreso de habitantes al centro histórico principalmente.

Por otra parte, en una reciente vista de campo realizada durante el periodo vacacional de Semana Santa 2008, encontramos como debilidades y amenazas latentes: servicios sanitarios públicos insuficientes y apenas aceptables en cantidad y calidad los cuales en la gran mayoría de los casos no tienen facilidades para personas discapacitadas (algunos son subterráneos); la falta de infraestructura básica y adecuada para la accesibilidad a los sitios de visita patrimoniales para las personas discapacitadas, el estado de conservación del patrimonio edificado público y religioso (si bien en general es aceptable, demanda inversiones para atender la función turística y motivar una mejor interpretación), una saturación de la vialidad y una insuficiencia de estacionamiento para atender la gran concentración de vehículos que llegan al centro de la ciudad, así como una preponderación de bares, restaurantes y comercios para atender a los visitantes, que han modificado el uso del suelo y los servicios de habitabilidad tradicionales.

Debemos observar que, tanto en Morelia cómo en Guanajuato, a la fecha no se han identificado propuestas con un sustento académico, de herramientas de gestión holista, que propicien el diseño de indicadores para evaluar de manera integral (no solamente con indicadores económicos y de afluencia turística) el impacto que esta teniendo el turismo cultural en el patrimonio y sobre todo en el desarrollo de la población local.

Finalmente, en los casos de Morelia y Guanajuato, el turismo cultural se constituye como un elemento esencial de su desarrollo económico y de la generación de empleos; sin embargo, se hace necesario estar alerta y considerar las múltiples implicaciones que trae consigo la industria del ocio; para no dejar que esta actividad se desarrolle espontáneamente como una función que privilegie solamente la actividad o rentabilidad económica del patrimonio, y deje de lado la perspectiva de propiciar un desarrollo turístico sostenible, el cual “debería ser, no solamente un deseo, cuya operatividad presenta dificultades, sino una estrategia explícita, necesaria para insertar el turismo en un marco de competitividad con el patrimonio, con el medio ambiente, con la sociedad y con la economía”.¹⁴

Referencias

¹ Esta presentación, esta vinculado al proyecto PROMEP: EXB-171 "El impacto del Turismo en tres ciudades Mexicanas del Patrimonio Mundial: Una propuesta de indicadores para un manejo sustentable del turismo y para la conservación preventiva del patrimonio edificado", subvencionado por la Subsecretaria de Educación Superior de la SEP, en el marco del Programa de Ex Becarios PROMEP 2007, y avalado por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

² Por una parte nocivo y desfavorable para la conservación patrimonio cultural y, por otra parte como una actividad esperanzadora para el desarrollo socio económico de muchas países y comunidades. Cf. Documentos de UNESCO, ICOMOS, Consejo de Europa, y los estudios que realiza el Departamento de Geografía Humana de la Universidad Complutense de Madrid.

³ Boullón, Roberto, *Planificación del Espacio Turístico*, 2ª Edición, TRILLAS, (Col. Trillas Turismo), México, 1990, p.13.

⁴ La Asociación Nacional de Ciudades Mexicanas del Patrimonio Mundial surgió a partir de 1996, inspirada en el modelo Español, con el fin de conjuntar esfuerzo, a través de los ayuntamientos, para obtener apoyos económicos y técnicos para la conservación de las ciudades y de su patrimonio edificado. Actualmente las gestiones que realizan esta agrupación, se enfocan agresivamente en la búsqueda de apoyos para consolidar el turismo cultural como una actividad preponderante..

⁵ SECTUR, *Mayor Apoyo a Ciudades Mexicanas Patrimonio Mundial*, Boletín de Prensa No. 023, viernes 8 de febrero del 2008 Fecha de consulta; 22 de abril de 2008. Tomado de Internet

en: http://japan.visitmexico.com/wb/sectur/sect_Boletin_023_Mayor_Apoyo_a_Ciudades_Mexicanas

⁶ Palapa Quijas, Fabiola, *Faltan expertos en conservación de sitios declarados Patrimonio de la Humanidad*, La Jornada, Sección Cultura, sábado 23 de marzo del 2008. Fecha de consulta; 25 de abril de 2008. Tomado de Internet en:

<http://www.jornada.unam.mx/2008/03/22/index.php?section=cultura&article=a04n1cul>,

⁷ H Ayuntamiento de Morelia, *Plan de Reestructuración Turística de Morelia*, en CD-ROM, Secretaría de Turismo del Gobierno del Estado de Michoacán /H. Ayuntamiento de Morelia/ IDT Consultores, Morelia, 2001.

⁸ Proyecto de iluminación escénica exterior e interior de inmuebles patrimoniales como la Catedral Metropolitana, el Templo de San José, Palacio de Gobierno, el Acueducto, La Plaza de los Mártires, Palacio Municipal, entre otros.

⁹ Mercado López, Eugenio, "Guanajuato y Morelia en los Informes Periódicos 2004 de las Ciudades Mexicanas Patrimonio Mundial ante la UNESCO: una oportunidad de reflexión" en *Primer Coloquio de Investigación sobre Arquitectura*, Universidad de Guanajuato, Guanajuato, abril de 2008.

¹⁰ Cf. *Conclusiones y compromisos del Seminario Permanente de Estudios y Propuestas para las Ciudades Mexicanas del Patrimonio Mundial*, UNESCO-ICOMOS-INAH, Julio 29 - 30 del 2004, Morelia, Michoacán. Centro INAH Michoacán, 2004.

¹¹ La propia complejidad del turismo trae consigo una serie de problemas que nos dejan ver en su proceso de gestión, su dualidad positiva y negativa así como su esencia complicada; sobre todo al vincularlo en los programas de impulso dentro de un marco de crecimiento y desarrollo social.

¹² Cf. Hiriart Pardo Carlos Alberto, *La gestión del turismo cultural en Michoacán y sus impactos en el patrimonio monumental de Morelia y Pátzcuaro*, Tesis Doctoral, Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura, División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Arquitectura de la UMSNH, Morelia, 2006.

¹³ A manera de ejemplos evidentes, citamos: el Festival Internacional de Cine, el propio Plan Luz, la restauración de espacios e inmuebles patrimoniales emblemáticos como; la Catedral Metropolitana de Morelia, El Acueducto, Palacio de Gobierno, la Plaza de Armas y la Calzada Fray Antonio de San Miguel, así como el impulso de actividades culturales permanentes no solamente para los turistas, sino para la comunidad también, como el Festival Internacional de Música de Morelia y el Festival Navideño.

¹⁴ Troitiño Vinuesa Miguel Ángel, "Planificación y Gestión Turística en Destinos Patrimoniales" en *Curso de Verano. Ciudades Patrimonio de la Humanidad: Patrimonio, Turismo y Recuperación Urbana*, Universidad Internacional de Andalucía, Baeza, septiembre del 2006.

REHABILITAR A PARTIR DE RUINAS

N. Juan

Dpto. de Historia del Arte, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Zaragoza, Pedro
Cerbuna 50006, Zaragoza, España
natajuan@unizar.es

ÁREA 3. PROYECTOS DE INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL. MÓDULO 1. CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO

RESUMEN: Este trabajo pretende reflexionar sobre la intervención que se realiza en edificios de los que únicamente quedan trazas y cómo determinadas rehabilitaciones afectan a la identidad de la ruina.

PALABRAS CLAVE: Rehabilitar, reutilizar, nuevos usos, espacio, intervención, patrimonio, ruinas, trazas arquitectónicas, revalorizar.

*El punto de partida*¹

Restaurar, rehabilitar y dar nuevos usos a antiguos inmuebles ha sido una constante durante las últimas décadas en nuestra cultura. Debido a su calado social, éste es un tema que ha derivado en enconadas discusiones a las que pocos países, pocos arquitectos y pocos monumentos han sido ajenos. En general, es un hecho totalmente admitido que no se puede intervenir en un monumento sin antes conocer no sólo su historia (sus fases y sus sistemas constructivos o el análisis de sus materiales...) sino la de sus restauraciones, ya que es tan importante o más que la de su construcción original². Este conocimiento permite delimitar el alcance de las actuaciones realizadas y así poder establecer qué es lo que pertenece al monumento propiamente dicho y cuáles son sus añadidos posteriores con el fin de tomar una decisión lo más correcta posible a la hora de actuar en él³. Según Riegl es tarea del historiador, y no del arquitecto, *desvirtuar* el monumento⁴ aunque las tendencias actuales no focalizan esta labor a una única profesión sino que abogan por la interdisciplinariedad⁵.

La historia del patrimonio arquitectónico está íntimamente ligada a la de su rehabilitación⁶. De hecho, muchos de nuestros edificios no pueden ser entendidos si no investigamos previamente los avatares por los que han pasado, si no conocemos las modificaciones posteriores y si, en definitiva, no desentrañamos las restauraciones que la construcción ha tenido a lo largo de su vida. El interés de la Administración Pública por devolver al patrimonio monumental un aspecto complaciente ha derivado en un pródigo desarrollo de las intervenciones arquitectónicas que se realizan no sólo en los inmuebles que conservan su entidad sino que se acometen de igual forma en edificios de los que tan sólo quedan ruinas.

Ésta es una cuestión que nos preocupa sobremanera y, por ello, aquí queremos reflexionar sobre los nuevos usos que se otorga al patrimonio arquitectónico del que únicamente subsisten trazas, pues no tenemos claro si entonces se puede hablar de *rehabilitación*, entendiendo el

¹ Este trabajo forma parte de la labor que realizamos en el Grupo de Investigación dirigido por la Catedrática Dra. María Isabel Álvaro Zamora profesora del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza denominado *Patrimonio Artístico de Aragón: estudio, conservación y nuevas perspectivas* reconocido como Grupo Consolidado por el Gobierno de Aragón.

² Así lo aseguran numerosos especialistas en la materia aunque ahora tan sólo citaremos los trabajos de M. F. Carrascal Calle, J. M. Fernández de la Puente Irigoyen, "Historia del arte y proyecto arquitectónico. Consideraciones en torno a tres intervenciones sobre el patrimonio", *Historia del Arte y Bienes Culturales*, Granada, Instituto Andaluz de Patrimonio, 1998, pp. 66-70; P. García Cuetos, "El papel del historiador del arte en los procesos de intervención en el patrimonio. Reflexiones desde la experiencia profesional", *Historia del Arte y Bienes Culturales*, op. cit., pp. 56-62; J. S., López, "La historia del arte y su papel en el conocimiento y salvaguardia de monumentos y conjuntos", *Historia del Arte y Bienes Culturales*, op. cit., pp. 63-65 y P. Rivas Quinzanos, "La documentación como fuente de información para la restauración", *Metodología de la restauración y de la rehabilitación*, Madrid, Munilla Lería, 1999, pp. 15-27

³ M. A. Corzo, "El patrimonio cultural ¿rescate o restauración?", *Restauración arquitectónica II*, Valladolid, Junta de Castilla y León, Universidad de Valladolid, 1998, pp. 61-69.

⁴ Sobre esta idea consúltese A. Riegl, *Der moderne Denkmalkultus sein Wesen, seine Entstehung*, Viena, 1903, trad. al español *El culto a lo moderno a los monumentos*, La Balsa de la Medusa, Madrid, Visor, 1987. Véase también J. Jokilehto, *A history of Architectural Conservation*, Oxford, Butterworth Heinemann, 1999, pp. 215-216.

⁵ A. Azcarate Garain-Olaun, "La interdisciplinariedad ¿una concesión al lenguaje políticamente correcto?", *II Bienal de Restauración Monumental*, (Vitoia-Gasteiz 21-24 de noviembre de 2002) Vitoria, 2004, pp. 41-44.

⁶ A. Hernández Martínez, "Conservation and restoration in Built Heritage: a Western European Perspective", *The Ashgate Research Companion to Heritage and Identity*, London, Edited by Brian Graham and Peter Howard, Ashgate, 2007, pp. 371-400.

término como volver a hacer hábil, es decir, volver a utilizar algo, si ese algo no existe desde hace tiempo. Nos preguntamos si en estos casos sería más apropiado emplear otros conceptos como *restituir*, *reconstruir* o *revitalizar* e incluso –recordando a Ruskin– hasta dónde llega nuestro derecho a tocar estas ruinas y si, además, es absolutamente necesario darles un nuevo uso. Remitimos a la pregunta que realiza Giulio Pane, Catedrático de la Facultad de Arquitectura de Nápoles cuando expresa “un restauro finalizzato prioritariamente all'utilizzazione di un bene archeologico sarà sempre legittimo, o piuttosto dovremo interrogarci sui modi, sui fini, sull'intensità di quell'intervento e sulla sua complessiva coerenza?”⁷.

Nuevos usos para antiguos edificios. Arquitectura contemporánea y fábrica original

La intervención en el patrimonio arquitectónico lleva consigo la actuación consciente y consecuente en él, pues cuando la sociedad asigna la categoría de *monumento* a un bien, ésta favorece su protección mediante la conservación lo que, en ocasiones, lleva consigo su restauración⁸. En este sentido, no podemos obviar que si algunos inmuebles han llegado hasta nosotros ha sido porque a partir de su intervención se les ha otorgado un uso (diferente o no del que tenían en origen pero, al fin y al cabo, un uso) y, por ello mismo, han gozado de un mantenimiento que a su vez ha favorecido su conservación. En la rehabilitación de arquitecturas cada vez es más frecuente encontrar una fusión de historia y contemporaneidad lo cual da como resultado interesantes propuestas. En este tipo de intervenciones, la espectacularidad que poseen las nuevas formas contrastan, notablemente, con la arquitectura preexistente. Las extraordinarias posibilidades que se desarrollan provocan efectos tan singulares como el que ha llevado a cabo el estudio de arquitectos Merckx+Girod de Ámsterdam que ha establecido una librería –la Selexyz Dominicanen– en el interior de la iglesia dominica de Maastricht (Holanda)⁹. Ahora las tres naves albergan longitudinales estanterías repletas de volúmenes a las que el cliente puede subir, de hecho, desde la más alta se contempla con nitidez los frescos de las bóvedas de un modo antes inimaginable como también lo es el hecho de que el altar se haya transformado en una cafetería o que la nave mayor esté recorrida de grandes mesas donde se pueden hojear los libros.

La intervención acometida en esta iglesia hubiera sido impensable hace doscientos años, cuando el Papa León XII en su Edicto firmado el 18 de septiembre de 1825 redactado con motivo de la restauración de San Paolo fuori le Mura de Roma tras el incendio sufrido dos años antes –el llamado Manifiesto del Restauro Estilístico– señaló que: “ninguna innovación debe introducirse en las formas y en las proporciones arquitectónicas y ninguna en la ornamentación del nuevo edificio, sino es para excluir alguna cosa que en épocas posteriores su primitiva fundación fue introducida a capricho de la época”¹⁰. Intervenciones como la de Maastricht indican que las arquitecturas que sobreviven y permanecen al paso del tiempo son aquellas que consiguen adaptarse a las nuevas necesidades de la sociedad pues, probablemente, a partir de ahora la iglesia tendrá más asistencia de público que antes.

De todos modos, no es la única renovación del espacio de una iglesia sino que la de San Bartolomé en Codivice en la Bohemia oriental (República Checa) ha tenido un cambio sustancial a partir de la intervención de los arquitectos Jakub Berdych y Maxim Velcovsky del estudio Qubus Design quienes, manteniendo el antiguo uso del templo, le han otorgado aires completamente renovados. Han incluido sillas Pantón con una pequeña cruz horadada en el respaldo y alfombras persas más propias de una mezquita que de una iglesia, estableciendo así una comunicación entre lo antiguo y lo nuevo y, al mismo tiempo, entre dos culturas diferentes que demuestran que son capaces de convivir, por lo menos en la arquitectura¹¹.

⁷ G. Pane, “La restauración arqueológica y los campos flegreos”, *Actas del Congreso IV Internacional 'Restaurar la memoria' Arqueología, Arte y Restauración*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2003, pp. 21-44, concr. p. 22.

⁸ A. Capitel, *Metamorfosis de monumentos y teorías de la restauración*, Madrid, Alianza, 1988, p. 12.

⁹ R. Fernández Bermejo, “Fusión de historia y futuro”, *El País*, Sábado 2 de febrero de 2008, p. 10. Este artículo incluye una foto de Hans Jürgen Landes de la iglesia-librería Selexyz Dominicanen en Maastricht (Holanda). Imágenes sobre el resultado de la intervención acometida en esta iglesia pueden verse en www.selexyz.nl.

¹⁰ S. Mora Alonso-Muñoyerro, “Del restauro estilístico al restauro crítico”, *Teoría e historia de la rehabilitación*, Madrid, Universidad Politécnica de Madrid, 1999, pp. 31-37, esp. 31.

¹¹ Para conocer la intervención llevada a cabo en la iglesia de San Bartolomé de Codivice rehabilitada por los arquitectos Jakub Berdych y Maxim Velcovsky del Qubus Design Studio consúltese www.dezeen.com. [Fecha de consulta el 28 de abril de 2008].

Otra actuación que sigue esta misma línea es la que se ha llevado a cabo en la iglesia rupestre de los Santos Justo y Pastor en Olleros de Pisuegra, realizada por Jesús Castillo Oli, arquitecto en la Fundación Santa María la Real quien dirige el Departamento de Conservación del Patrimonio y lleva la dirección técnica del Plan de Intervención del Románico Norte. Allí saben de la controversia que suscitan algunas de sus intervenciones pues no sólo atienden a la rehabilitación arquitectónica de las iglesias sino que van más allá e incorporan nuevos elementos de diseño del mobiliario interior: “tenemos que ser conscientes de que tradicionalmente estos elementos muebles se fueron adaptando a los diferentes estilos históricos o modas de un modo mucho más rápido que los bienes inmuebles”¹² una máxima que practican en la actualidad aunque sin olvidar que también *il moderno diventerá antico* algún día¹³.

La unión de lo contemporáneo y la fábrica original es una tendencia que cada vez más se impone la restauración monumental lo que provoca interesantes contrastes pero no siempre se opta por la rehabilitación para darle un diferente uso como en Maastricht o para mantenerlo como en Codivice sino que hay intervenciones que parece que no han existido porque lo que se ha hecho es intencionadamente poner de manifiesto una parte de la historia del edificio. Esto se llevó a cabo en la iglesia de Salemi de Sicilia, donde un terremoto en 1968 acabó con la iglesia barroca que quedó prácticamente reducida a ruinas. La actuación desarrollada en el año 2000 por Álvaro Siza y Roberto Collová hace creer que no se ha intervenido en el monumento -que *no se ha tocado nada*- pues se optó por sugerir y no por reconstruir¹⁴. La cabecera sigue en pie y se reconoce perfectamente la planta de la iglesia gracias a que se han conservado las bases de las columnas que distribuían el espacio. Cuando se trata de la intervención de restos arqueológicos hay que valorar, si es absolutamente necesario volver a dar un nuevo uso o, si por el contrario, la intervención puede limitarse a su consolidación para no acabar con la capacidad de evocación que, por sí misma, posee la ruina¹⁵.

Nuevos usos para antiguas ruinas. Arquitectura contemporánea y restos arqueológicos

El conflicto que determina cómo debe adaptarse el nuevo uso a la fábrica preexistente es un tema que, cuando se trata de restos arqueológicos y/o trazas arquitectónicas, conduce casi siempre a la discusión¹⁶. En este sentido, resulta complicado no preguntarse cómo es posible rehabilitar, es decir, volver a habilitar un bien cuando tan sólo quedan restos del mismo o cómo se puede reutilizar una arquitectura a partir de sus ruinas. Aquí también cabe cuestionarse cuándo un edificio deja de serlo, esto es, cuándo pierde su entidad (o su identidad) para convertirse en ruina o mejor dicho, qué partes deben desaparecer en un edificio para que deje de ser considerado un inmueble y pase a la condición de ruina y, sobre todo, quien tiene la potestad de otorgar esta categoría.

El concepto de ruina es algo más que el *legado de otras épocas, las huellas que permanecen de una civilización pasada o el proceso de extinción de un edificio*. Si se pretendiese un enunciado más categórico, se podría definir como el progresivo deterioro de una edificación cuando ésta, por distintos factores y diversos motivos que pueden ser naturales o no, tiende a la reducción y a la *desgeometrización/desvolumetrización* de su contenido formal. Durante este lento proceso las estructuras se van desvaneciendo dando lugar a una nueva expresión plástica de los distintos elementos arquitectónicos que componen (o componían) el edificio lo

¹² “Restaurando”, *Re-*, Boletín Informativo de la Fundación Santa María la Real, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María la Real, nº 7, 2007, pp. 4-7, esp. p. 4.

¹³ Esta expresión en italiano aparece recogida en E. Mosquera, “De la utilidad de la arquitectura para el patrimonio”, *Arquitectura y Patrimonio. Memoria del futuro. Una reflexión sobre la relación entre el patrimonio y Arquitectura*, Cádiz, Instituto Andaluz de Patrimonio, Junta de Andalucía, 1992, pp. 16-28 concretamente en la nota al pie nº 7 de la p. 22 donde se cita a F. Moschini “Il moderno diventerá antico? Archeologia della città contemporanea”, F. Perego, *Anastilos. L'antico, il restauro, la città*, Roma-Bari, Laterza, pp. 39-48.

¹⁴ J. M., Hernández León, “Bartleby y la ruina. Sobre la conservación del centro de Salemi”, *Arquitectura Viva*, Madrid, 2000, nº 73, pp. 72-77.

¹⁵ E. Benvenuto y R. Maisero, “Sobre la utilidad y el daño de la conservación para el proyecto”, *Arquitectura y Patrimonio. Memoria del futuro. Una reflexión sobre la relación entre el patrimonio y Arquitectura*, Cádiz, Instituto Andaluz de Patrimonio, Junta de Andalucía, 1992, pp. 10-15.

¹⁶ L. Caballero Zoreda, “Arqueología de la arquitectura. Conocimiento y Restauración”, *Actas del Congreso IV Internacional 'Restaurar la memoria' Arqueología, Arte y Restauración*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2006, pp. 161-179.

que, a su vez, ofrece nuevas visiones sobre la forma monumental original que cambia progresivamente con el paso del tiempo¹⁷.

El proceso de degradación que sufren algunos monumentos y les conduce hacia la ruina provoca que el volumen de las edificaciones se vea reducido (es imposible que ocurra lo contrario) y éstas sólo vuelvan a recuperar mediante la acción de hombre. En este último concepto es donde radica nuestra preocupación, pues nos planteamos si la ruina siempre tiene que ser recuperada. Recoge muy bien nuestra inquietud la carta publicada por un lector anónimo en el periódico británico *The Times* quien, el 4 de enero de 1901, en relación a la restauración del monumento megalítico de Stonehenge escribió lo siguiente: "la restauración es con frecuencia peor que la ruina, la cual por lo menos tiene una cierta grandiosidad que es la suya"¹⁸.

La supuesta magnificencia de la ruina es algo que subyace desde que se tiene conciencia del patrimonio histórico y desde que las ruinas empezaron a considerarse como un bien que nos habla de épocas pasadas¹⁹. Este sentir surgió en la Francia Ilustrada y de allí se difundió a otros países que también empezaron a creer que las ruinas eran un bien que había que conservar para generaciones futuras. El hecho de conceder valor a los restos arqueológicos tuvo como consecuencia inmediata su conservación tal y como se venía haciendo en Italia desde el Renacimiento a partir de la admiración por todo lo clásico. La valoración plástica del proceso de degradación de los edificios fue valorado ya desde el siglo XVII como consecuencia de los innumerables viajes donde las representaciones de fragmentos arqueológicos -que ya habían recogido anteriormente artistas como Nicolas Poussin (1594-1665), algunas pinturas de Claudio de Lorena (1600-1682), los grabados de Gian Battista Piranesi (1720-1778) o los de David Roberts (1796-1864)- se entremezclaban con los modelos todo lo cual servía para elevar la belleza de las ruinas que, incluso con su indefinición formal, despertaban la sensualidad y el romanticismo.

La relación entre el conocimiento y la puesta en valor del patrimonio así como su posterior restauración no se desarrolló como disciplina hasta el siglo XIX cuando comenzaron a surgir una serie de corrientes teóricas que, desde distintas perspectivas, demostraban las tendencias existentes en la práctica. John Ruskin (1818-1900) fue un firme defensor de la ruina y sus teorías apostaban por el ciclo vital de los edificios como el de las personas -nacimiento, desarrollo y muerte- de tal manera que el fin de un edificio era su ruina, lo cual no debía entenderse como algo dramático sino sencillamente como su destino final. No se podía hacer nada para evitarlo puesto que -él consideraba que- los edificios no nos pertenecen, que no tenemos derecho a tocarlos y que, de este modo, no se podía intervenir en ellos hasta el punto de señalar que "restauración significa la destrucción más completa que pueda sufrir un edificio (...) es imposible, tan imposible como resucitar a los muertos, restaurar lo que fue grande o bello en arquitectura"²⁰.

Estas ideas chocaban con lo que pensaba con Eugenie Viollet-le-Duc (1814-1879) quien se mostraba abiertamente partidario a devolver al monumento la apariencia que había tenido en su época de mayor esplendor "restaurar un edificio no es conservarlo, repararlo o rehacerlo; es devolverlo a un estado de integridad que puede no haber existido nunca en un momento dado"²¹. Desde estas primeras tesis hasta los criterios que se utilizan en la actualidad, la restauración ha pasado por diferentes estadios. Hoy se considera una disciplina científica sobre la que distintos profesionales reflexionan para determinar qué metodología es la más correcta aunque poco se ha recapacitado cuando se trata de intervenir sobre ruinas²².

¹⁷ A. Pizza, "Ruinas, forma, proyecto", *Arquitectura y Patrimonio. Memoria del futuro. Una reflexión sobre la relación entre el patrimonio y arquitectura*, Cádiz, Instituto Andaluz de Patrimonio, Junta de Andalucía, 1992, pp. 29-40.

¹⁸ Esta carta se recoge ya en el texto de I. Represa Bermejo, "La expresión plástica en la degradación", *Restauración arquitectónica II*, Valladolid, Junta de Castilla y León, Universidad de Valladolid, 1998, pp. 141-160, concr. p. 141.

¹⁹ A. M. Macarrón Miguel, *Historia de la conservación y la restauración: desde la Antigüedad hasta finales del siglo XIX*, Madrid, Destino, 1995, pp. 75-77.

²⁰ J. Ruskin, *Las siete lámparas de la arquitectura*, Barcelona, Altafulla, 1988, p. 227.

²¹ Sobre las teorías de este arquitecto francés consúltese E. Viollet-le-Duc, *Dictionnaire raisonné de l'architecture française du XI^e al XVI^e siècle*, París, 1869, tomo VIII "Restauration", Edición a cargo de Enrique Rabasa Días y Santiago Huerta, prólogo, traducción y notas de Enrique Rabasa, Madrid, Centro de Estudios Históricos de Obras Públicas y Urbanismo, 1996.

²² A. M. Macarrón Miguel, *La conservación y la restauración en el siglo XX*, Madrid, Tecnos, 1998.

Cuando falta parte de un monumento no siempre podemos estar seguros de cuál era su estado original, pues las fuentes documentales no nos ofrecen, lamentablemente, toda la información que cabría esperar para *reconstruir* su forma primigenia²³. Si cuando se interviene en un edificio, por meticulosa que sea su restauración, se transforma cómo se puede denominar al acto de intervenir sobre una ruina. En estos casos la intervención es total pues se transfigura inevitablemente su estado por mucho que sea reversible, tal y como mandan los cánones de la conservación del patrimonio en la actualidad o incluso la ley como ocurre en el caso del Teatro Romano de Sagunto con la restauración de los arquitectos Giorgio Gras y Manuel Portaceli desarrollada entre 1983-1993²⁴. Entonces hasta qué punto se puede intervenir con nueva arquitectura en un monumento del que sólo quedan ruinas sin que este pierda su valor cultural aún sabiendo que va a convertirse en una entidad totalmente diferente.

Reflexión sobre un caso concreto: la rehabilitación de las ruinas del monasterio nuevo de San Juan de la Peña (Huesca)

El caso sobre el que queremos reflexionar aquí con una cierta profundidad es el llevado cabo en el monasterio de San Juan de la Peña, cuya rehabilitación se ha desarrollado con la intención de recuperar el inmueble adecuándolo a los nuevos usos que la propia Administración estableció. La Consejería de Cultura y Turismo de la Diputación General de Aragón, tras convocar un concurso de ideas, eligió la propuesta de los arquitectos Joaquín Magrazó y Fernando Used como la más adecuada para llevar a cabo. El proyecto redactado el 24 de junio de 2002 aseguraba en su memoria que el monasterio nuevo de San Juan de la Peña se encontraba en "ruina absoluta, con la excepción de la iglesia (...) la desaparición de volumen edificado es total. Como pieza original y única, se mantiene el muro de la fachada meridional, testigo mudo de una vasta y monumental construcción que el tiempo y la desidia han destruido"²⁵. Lo cierto es que la iglesia había sido restaurada en numerosas ocasiones a lo largo de la segunda mitad del siglo XX pero el resto del conjunto monástico no había sido objeto de ninguna rehabilitación y se encontraba en muy mal estado de conservación ya que la vegetación había invadido las ruinas arqueológicas y las trazas del edificio.

San Juan de la Peña es un conjunto monástico construido durante los siglos XVII y XVIII cuyo interés artístico y arquitectónico se justifica por dos razones fundamentales²⁶. Por un lado, hay que señalar que se trata del único monasterio benedictino levantado de nueva planta durante los siglos XVII y XVIII, no sólo en Aragón sino en toda la *Congregación Claustral Tarraconense Cesaragustana* conformada por monasterios benedictinos aragoneses y catalanes. Por otro, hay que destacar el sostenido apoyo de la monarquía española a la construcción de este edificio que posee las características tipológicas propias de un monasterio barroco. Se proyectó para tener varios claustros con el fin de que sus dependencias estuvieran organizadas y ordenadas simétrica, regular y funcionalmente a partir de unas soluciones espaciales modernas. Este singular edificio nunca llegó a concluirse tal y como lo diseñó su arquitecto, el zaragozano Miguel Ximenez, y su fábrica quedó inacabada. Además, desde que en el año 1835 este monasterio fue desamortizado sus edificaciones comenzaron a sufrir un proceso de progresivo deterioro que provocó aceleradamente su ruina (posiblemente el hecho de estar levantado en ladrillo y ubicarse en un lugar de cambios climáticos extremados favoreció su aceleración). Durante finales del siglo XIX y todo el siglo XX se pensaron diferentes proyectos de restauración, hasta completar un total de dieciocho, siendo especialmente significativos los realizados por Fernando Chueca Goitia desde 1952 hasta 1972, aunque después diferentes arquitectos de la administración pública, como Carlos Aranda Jaquotot en 1981 y Antonio Martínez Galán entre 1988 y 1991, idearon proyectos para recuperar este edificio declarado Monumento Arquitectónico en 1923.

²³ L. Maldonado Ramos, F. Vela Cossío, *De Arquitectura y Arqueología*, Madrid, Munilla-Lería, 1998.

²⁴ M. Almagro, "Arde Sagunto. La polémica restauración del Teatro Romano", *Arquitectura Viva*, Madrid, 1993, nº 32, pp. 66-69.

²⁵ Colegio Oficial de Arquitectos de Huesca (C.O.A.H.), nº 2003/1012. "Proyecto básico y de ejecución. Rehabilitación del monasterio nuevo de San Juan de la Peña" de Joaquín Magrazó y Fernando Used, p. 10.

²⁶ Una breve aproximación a la historia y construcción de este edificio en E. Barlés Báguena; A. Martínez Galán y E. Sánchez Sanz, "El Monasterio Alto de San Juan de la Peña", A. I. Lapeña Paúl *San Juan de la Peña. Suma de Estudios*, Zaragoza, Mira Editores, 2000, pp. 127-173 y N. Juan García, "El monasterio alto de San Juan de la Peña. Un nuevo edificio para un antiguo monasterio", en *San Juan de la Peña*, Gobierno de Aragón, Departamento de Turismo, 2007, pp. 139-258.

La rehabilitación llevada a cabo entre 2003 y 2007 por Joaquín Magrazó y Fernando Used ha reunido diferentes usos y ninguno de ellos coincide con el que tuvo en su origen, aunque este no es ni nuevo ni tiene porqué ser *a priori* algo negativo²⁷. En esta intervención el concepto de rehabilitación se distingue claramente del de restauración puesto que éste último interviene en el monumento siendo consciente de su valor patrimonial con el fin de acercarlo lo máximo posible al estado en el que estaba en el momento de su construcción. Para algunos la intervención acometida en San Juan de la Peña se trata de “una rehabilitación tan audaz en la forma como inteligente en la vertebración de los espacios, máxime cuando este tipo de encargos suele caer fácilmente en el pastiche historicista”²⁸.

El monasterio en la actualidad alberga una hospedería de cuatro estrellas que se ubica en el mismo lugar donde antes se levantaban las celdas monacales, es decir, en el ala Sur de la que tan sólo permanecía en pie uno de sus muros el cual se recuperó volumétricamente para incluir allí veinticinco habitaciones donde antes había trece celdas. El monumento también acoge dos Centros de Interpretación. Uno se emplaza en el interior de su iglesia y en él se explica el origen del Reino de Aragón para lo cual en el espacio interior del templo ahora se proyectan audiovisuales a partir de juegos de luces y voces en *off*.

El otro Centro de Interpretación se sitúa sobre las ruinas de la zona del refectorio, bodegas, cocina, despensa y otras dependencias de servicio donde se conservan restos de muros hasta una cierta altura. En esta parte del edificio se ha optado por envolver las ruinas mediante un corredor formado por una estructura metálica de vigas que, a través de un suelo acristalado sobreelevado, permite ver los restos arqueológicos que quedan expuestos por debajo. De esta manera el visitante no recorre las estancias sino que contempla sus trazas desde lo alto y así se puede hacer una mejor idea de su planta. Además en el suelo acristalado se han incluido textos explicativos de cada una de las dependencias las cuales, en algunos casos, se decoran con recreaciones de monjes y/o con bienes muebles documentados (este es el caso, por ejemplo, del refectorio donde se ha incluido una mesa y monjes sentados comiendo). Lo que ocurre es que aquí la idea de envolver la ruina en vez de poner de manifiesto el valor de los restos conservados, es decir, en lugar de poner el valor el carácter de excepcionalidad histórica del objeto arqueológico o incluso su fragilidad y su escasa consistencia hace que todo el protagonismo lo absorban las nuevas (y abundantes) estructuras metálicas y los nuevos materiales.

Diferente tratamiento han tenido las ruinas de las estancias de servicio que se levantan de manera paralela y que albergaban en origen la herrería, las caballerizas, los pajares, los leñeros, el horno, la masadería...etc que se proyectaron en origen separados a la zona conventual por ser dependencias en las que trabajaban personas ajenas a la comunidad religiosa. En esta parte del monasterio las ruinas no han quedado envueltas sino que el visitante circula por un recorrido ya establecido que rodea el perímetro de esta dependencias. Sus restos han sido parcialmente reconstruidos y para comprender mejor su significado como fuente de conocimiento histórico se han acompañado de textos explicativos así como de recreaciones de monjes del monasterio en diferentes actividades. En esta parte del edificio se ha preferido consolidar la ruina e incluirla dentro de una nave que no sólo no quita protagonismo sino que su *arquitectura* no está a la altura de lo que se expone en su interior y surge un problema de comunicación entre lo nuevo y lo histórico. El objeto de intervenir en este monumento tenía que ser primero detener su desaparición pero también fomentar su puesta en valor y no la de provocar su pérdida de identidad que es lo que finalmente se ha conseguido.

La actuación que se ha llevado a cabo en el claustro del monasterio ha provocado que sus trazas originales hayan quedado literal y físicamente apresadas entre un muro acristalado (al exterior) y un muro recubierto con madera y alabastro (al interior). El espacio del claustro se ha reconstruido por completo y aunque se han conservado sus ruinas, la sensación que provoca su contemplación es de asfixia si bien algunas voces afirman, sin embargo, que “los arquitectos Joaquín Magrazó y Fernando Used han aprendido del *genius monástico* la austeridad de lo espiritual, el minimalismo de la clausura, con un trabajo de rehabilitación gustoso con la

²⁷ Sobre la intervención llevada a cabo en este monasterio los propios arquitectos escribieron un artículo en el que explican su actuación. Véase J. Magrazó Gorbs, F. Used Bescós, “Proyecto de recuperación”, en *San Juan de la Peña*, *op. cit.*, pp. 261-281.

²⁸ F. Gallardo, “Desnudez monástica”, *El País*, Sábado 6 de octubre de 2007, p. 15.

madera, el vidrio y las placas de cobre instaladas en la cubierta de los 16.000 metros construidos²⁹.

Así vemos que dentro de un mismo edificio se ha llevado a cabo tres actuaciones diferentes en el tratamiento de sus ruinas: por un lado *envolver* las trazas, por otro *rehacerlas y recorrerlas* y, por último, *reconstruir* en el caso del claustro. El nuevo uso que tiene hoy en día este edificio dista mucho del que se concibió en su día, aunque esto no es lo preocupante, sino que lo realmente asombroso es que ha cambiado tanto su distribución espacial que la gente que acude a visitar este monasterio difícilmente se puede hacer a la idea de la concepción original que tuvo esta fábrica arquitectónica.

A modo de conclusión

La rehabilitación de ruinas conduce a la relectura de nuestro pasado. Esta circunstancia pasa inevitablemente por adecuar las trazas existentes a las nuevas funciones que se le quieren otorgar intentando rescatar sus valores con el fin de poner en valor su espíritu original. Se trata de potenciar los aspectos más interesantes y las virtudes más significativas del espacio original para que, en la medida de lo posible, trasciendan y perduren en el tiempo. La conjunción de elementos arqueológicos que carecen de forma con elementos arquitectónicos contemporáneos es una manera más de establecer un diálogo entre lo heredado y lo coetáneo que juntos, mediante una solución integradora, pueden (si hay voluntad) crear a un producto nuevo.

En determinadas ocasiones la rehabilitación se ha visto directamente condicionada por el nuevo uso que han de tener sus ruinas, por ello sorprende comprobar cómo la administración pública que se supone debe velar por la buena conservación de los edificios promueve, de hecho, financia algunas intervenciones que no respetan la integridad y que incluso someten al edificios a comprometidas transformaciones. Quizá hay que empezar a asumir que los monumentos se han convertido en un producto más de la industria turística-cultural y esta circunstancia provoca que algunas restauraciones estén más dirigidas a satisfacer la función de su nueva adecuación que a criterios de salvaguarda y conservación del patrimonio.

²⁹ *Ibidem*.

LA SENTENCIA EN EL TEATRO ROMANO DE SAGUNTO: ¿INDULTO O CONDENA?

Camilo Martín Rodríguez

E.U de Arquitectura Técnica. Universidad de La laguna

“MASTER INTERNACIONAL EN REHABILITACIÓN DEL PATRIMONIO EDIFICADO” del
Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio (CICOP).

ÁREA TEMÁTICA: Otros patrimonios. Valoración, protección e
intervención en el patrimonio cultural reciente y en la obra civil histórica.
Patrimonio Industrial: Patrimonio Industrial en Activo. La imagen del
Patrimonio Industrial en el Arte Contemporáneo.



Fotos 1: Teatro tras su restauración (izquierda) y en su estado de ruina no autenticas (derecha).

SINOPSIS

El nuevo teatro romano de Sagunto y su proyecto surgen de la polémica y para la polémica, sobre si ha sido correcta su restauración, el adecuado planteamiento por parte de los arquitectos ante tan majestuosa obra. O incluso, en la actualidad si es correcta la demolición de los trabajos realizados en base a la sentencia firme del Tribunal Supremo con fecha del 04/12/2007.

En esta breve exposición, se plantea el proyecto no como una restauración romántica de unas ruinas, sino como una restauración atrevida que rescata la percepción global de un espacio permanente, para posteriormente pasar a analizar la sentencia del Tribunal Supremo y concluir con posibles soluciones legales que se pueden plantear.

EL PROYECTO Y LA RESTAURACIÓN

En el proyecto se ha reinterpretado el espacio formal más allá del estricto cumplimiento de un programa funcional, sino que se intenta reutilizar determinados componentes para crear nuevas condiciones de espacio y uso. El teatro como ruina había desaparecido como elemento arquitectónico, es decir, se había perdido como edificio romano de uso civil con sus partes perfectamente diferenciadas dentro de un espacio y volumen característico y único.

La reconstrucción por anastilosis o reintegración ha sido desde siempre una práctica muy utilizada en ruinas de diferentes monumentos con la intención de ser usados, devolviéndoles parcialmente el aspecto que tuvieron algún día. Esta práctica se encuentra recogida y admitida en la Ley de Patrimonio, la carta de Atenas, La carta europea del patrimonio arquitectónico, las cartas restauro...



Fotos 2: Caveas en estado actual (izquierda) y en estado original de ruina (derecha).

Los arquitectos Giorgio Grassi y Manuel Portacelli con su proyecto no pretenden dejar huella, sino caminar hacia nuevas interpretaciones de la arquitectura y la restauración, sin mirar o copiar actuaciones anteriores, inspirándose originariamente en la recuperación morfológica del tipo y buscando a través del diseño recomponer la unidad espacial, desarrollando una filosofía diferenciadora.

En el Teatro de Sagunto se enseña lo que hay, lo que había, poniéndonos en el camino de aprender, pensar y entender como era un teatro romano haciendo un juego de espacio tiempo con una melodía que nos subyugue, que nos arrebate con su lirismo, que nos ilumine por su claridad y razonamiento. Un juego de lugar y tiempo que trata de hacernos conscientes de la naturaleza compleja del espacio y objetos que nos rodean. En definitiva una mirada activa sobre su pasado y su futuro, haciéndonos conscientes literalmente, del suelo que pisamos.

Este proyecto de restauración es importante por su capacidad de innovación, ya que nos adentra en un territorio de modernidad en los procesos de rehabilitación de los monumentos para su uso, concentrándose los trabajos en los valores culturales de una época, pero no dejándolo todo a la mimesis, a la protección,..., el proyecto, su restauración, su reconstrucción o su rehabilitación se deben entender como un lenguaje vivo y debe plantearse como una reflexión específica donde se necesita operar con respeto a la autenticidad histórica, admitiéndose ciertas transformaciones contemporáneas.

Ambrosio Andoni mantiene, que es posible introducir elementos de arquitectura moderna en ambientes históricos, *“delante del monumento éste es el maestro y cada restauración se determina por si misma”* (Congreso Mundial de la Técnica, Tokio 1929).

LA SENTENCIA

En lo referente a la sentencia firme del Tribunal Supremo con número 6661/2003 y fecha del 04/12/2007 se indica en sus puntos fundamentales la orden de levantar y retirar las placas de mármol existentes en la caveas y el derrumbe del muro que cierra la escena hasta la cota de 1,20 metros. Además, ordena que se cree una comisión de expertos, o lo que es lo mismo, una comisión multidisciplinar que redacte el Proyecto Técnico de Reversibilidad.

La idea de la demolición y la de devolverlo a su estado original, como ordena el Tribunal Supremo, es totalmente inviable. La reversibilidad, y por lo tanto la demolición, por muy meditada, estudiada, minuciosa y paulatina que se haga, ¿no haría sufrir aun más las ruinas existentes?, ¿que técnico se arriesgaría a afirmar y garantizar que en el proceso de reversibilidad o demolición ninguno de los elementos originales del teatro no van a sufrir daño? Y ¿y que ocurre con los entre 3 y 6 millones de Euros del contribuyente que costara la obra?

Ningún fallo judicial, ningún proceso de reversibilidad de las obras en el teatro zanjará de modo definitivo el debate suscitado entre los políticos, técnicos y corriente de la calle no

experta. Debiéndose diferenciar en el teatro y sus trabajos de restauración que ha aportado al patrimonio, y que debate y consecuencias ha originado. El debate ha durado 17 años, concluyendo con una sentencia que hará desaparecer el teatro actual y devolviéndolo a su aspecto ruinoso. Esto es dar un paso atrás, siempre que se trabaje ha de ser para mejorar, mantenerse igual o peor no cabe en actuaciones de este tipo.

Lo que defiende el demandante es totalmente contrario al propósito del proyecto y sobre todo contrario a las principales teorías de restauración, y en si misma, al preámbulo de la Ley de Patrimonio donde se fija como propósito principal el fomento del uso y disfrute del patrimonio monumental. El llevar a cabo la reversibilidad del teatro acarrearía el cierre del mismo y por consiguiente la suspensión de las actividades que en él se vienen realizando. Es decir, se le niega a la economía y gente local una actividad y un programa cultural que durante años viene siendo motor económico pero sobre todo la demolición es contraria a cualquier lógica, un gasto de dinero público y la pérdida de una inigualable infraestructura cultural.

Por otro lado, si según consta en la sentencia a juicio de los técnicos y peritos, tanto de la parte demandante como de la demandada, la obra es reversible porque se ha realizado correctamente, ¿cual es el sentido de derribar algo técnicamente bien realizado, internacionalmente premiado y que lleva formando parte del patrimonio arquitectónico español y valencianos más de 17 años?

El abogado iniciador de la demanda defiende la teoría de Ruskin donde la arquitectura nace, vive y por lo tanto debe morir, donde los rasgos de contemporaneidad deben ser respetados y conservados como lecciones históricas. ¿No son en tal caso las obras realizadas en el teatro de Sagunto para su restauración lecciones históricas donde los arquitectos han defendido la autenticidad histórica de las ruinas dejando patente los elementos, volúmenes y espacios originales?

En definitiva, parece que la sentencia y todas sus reflexiones giran en torno a si serían adecuados o no los procesos de reversibilidad de los trabajos de restauración realizados en el teatro romano de Sagunto.

¿POSIBLE INDULTO?

¿No sería mejor dejar los nuevos rasgos de contemporaneidad conferidos y rescribir la Ley de Patrimonio Española para que acepte trabajos tan bien elaborados y estudiados desde su concepción en proyecto? La Carta de Atenas, se refiere al hecho de actuaciones colegiadas como estas no sólo de arquitectos sino de todos los expertos que sean necesarios y también, por supuesto el dar al edificio restaurado una función. Pero, no son sólo las diferentes cartas y tratados los que dan permisividad a los trabajos multidisciplinarios como este, sino que incluso, el artículo 39.2 de la Ley de Patrimonio Histórico Artístico del 25 de junio de 1985 en su preámbulo.



Fotos 3: scaena y pulpitum en el estado actual (izquierda) y en estado de ruina (derecha).

Pero si investigamos más profundamente podemos encontrar casos o ejemplos claros de situaciones similares a la de Sagunto donde se han producido actuaciones parecidas de reconstrucciones de los rasgos edificatorios fundamentales de un monumento ya inexistente o la agregación de nuevos elementos de carácter más moderno. La muralla Nazarí de Granada, el Acrópolis de Atenas, el Partenón, El Palau de la Generalitat con uno de sus torreones reconstruido a semejanza de uno del siglo XVI, el palacio de Carlos V en el contexto de la Alhambra, la Catedral cristiana en la Mezquita de Córdoba, la decoración de una de las alas del palacio Marqués de Dos Aguas que imita una del siglo XIX, las nuevas gradas del estadio de Mestalla, el edificio moderno que se añadió en el siglo XVI al Museo del Patio Herrero en Valladolid son ejemplos de actuaciones sobre patrimonio sobre los cuales, incluso, han figurado sentencias firme de derribo.

Un argumento utilizable para la salvaguarda del teatro y como método definitivo consistiría en que el parlamento valenciano cambiara sus propias leyes. A esto se le conoce con el término jurídico administrativo de “convalidación legislativa urbanística” y consistiría en *“cualquier actuación del legislador que, por medio de la aprobación de una norma con rango de ley, pretenda anular los efectos prácticos de la declaración de ilegalidad ya recaída o que pueda recaer en el futuro sobre una actuación previa de la Administración”* y consistirá en *“dejar sin efectos la decisión judicial”* que *“se materializa en una actuación a cargo del legislador, que, por otra parte, debe tener el carácter formal de ley”*, caracterizándose por ser, *“por definición, una ley de naturaleza singular”*. (Las convalidaciones legislativas, ed. Iustel, Madrid, 2004).

Resulta contradictorio que el mismo gobierno que ha llevado a los tribunales la restauración del teatro romano de Sagunto, sea el mismo que puede darle el indulto. Lo que nos llevaría a sumergirnos profundamente en el entramado político para darnos cuenta del posible origen de toda esta controversia que ha durado 17 años. En sus inicios, el litigio fue iniciado por un abogado y ex diputado del Partido Popular contra la intervención iniciada por un gobernador del Partido Socialista. ¿Nos encontramos entonces ante un problema realmente de criterios de restauración o ante un infantil conflicto entre políticos locales? ¿Ha sido todo este juicio un afán electoralista con intención de captar votos?

Para finalizar, y aunque parezca raro, bajo el gobierno del actual partido que gobierna la Generalitat Valenciana (el mismo partido que inicio el litigio) se ha aprobado una de las únicas esperanzas de vida del teatro de Sagunto. En Les Corts el 19 de octubre de 2004 se realizó una modificación de la Ley de Patrimonio Cultural Valenciano en su artículo 39.2 apartado i donde se ha dejado una posibilidad para no llegar a cumplir la sentencia del tribunal supremo. Dicho artículo dice textualmente *“No obstante lo dispuesto en los apartados anteriores, con carácter excepcional, el Consell de la Generalitat podrá autorizar, oídos al menos dos de los organismos a que se refiere el artículo 7 de esta ley, que los planes especiales de protección de los conjuntos históricos prevean modificaciones de la estructura urbana y arquitectónica en el caso de que se produzca una mejora de su relación con el entorno territorial o urbano o se eviten los usos degradantes para el propio conjunto o se trate de actuaciones de interés general para el municipio o de proyectos singulares relevantes”*.

CONCLUSIÓN

El fundamento de la restauración es la de conservar, preservar y sobre todo legar. ¿Para qué conservar si no tenemos leyes que nos ayuden, para qué preservar si no tenemos políticos que apoyen y para qué legar un patrimonio si negamos la posibilidad de cosas nuevas y diferentes?

El teatro romano de Sagunto es poesía, diseño, arquitectura, escultura e historia que aparecen constantemente interconectados en un gran espacio donde se tiene tranquilidad, silencio y la poesía de una gran obra. En definitiva, gracias a un buen diseño e interpretación, sea en contraste o en armonía, en el teatro romano de Sagunto se ha conseguido la posibilidad de la vida en común de historia y nuevos usos.

La considero una pieza arquitectónica medida, bien enclavada en el lugar, donde se muestra con serenidad y sutileza su contemporaneidad, con definición de espacios versátiles, fluidos e interconectados, donde está muy presente el juego de lo opuesto o el carácter incompleto de luz-sombra, materia-ausencia y nuevo-viejo, dotándolo de identidad propia e historia personal.

Respecto a la sentencia del tribunal supremo, ¿Podemos afirmar que son equivocadas las labores de rehabilitación llevadas a cabo en el Teatro romano de Sagunto? ¿Podemos considerar erróneos los trabajos realizados sobre materiales que son de dudosa originalidad y donde no restaban apenas elementos originales? Para concluir, a mi modo de ver, la Ley de Patrimonio posee errores que deberían de subsanarse con una reinterpretación y sobre todo hacerla más permisiva, ante trabajos tan elaborados, estudiados y bien planteados como este. Todo ello, porque en el caso que nos atañe, no creo que la mejor solución sea la demolición.

En lo que se refiere al indulto, solo cabe esperar que el teatro de Sagunto no se convierta en la ruina que anteriormente era por razones políticas y que se lleve a cabo la convalidación legislativa o que, por lo menos, la Generalitat haga uso de esa pequeña posibilidad. Aunque si hacemos caso la famosa frase de Max Weber *"El político debe tener: amor apasionado por su causa; ética de su responsabilidad; mesura en sus actuaciones"*, no creo que tengan pasión por lo que defienden, no creo que se hagan responsables, pero si desearía mesura a la hora de tomar la decisión definitiva ya que todo este conflictivo judicial y político me parece lamentable.

Para concluir, y en base a todo lo dicho, y ya que no creo que le den el indulto, ya que el monumento esta condenado, dejémoslo en el corredor de la muerte unas generaciones más, hasta que esta polémica se olvide o se tranquilice y puedan ser vistos los trabajos objetivamente y con la perspectiva diferente que da el tiempo, pero sobre todo, con la objetividad que dé, la ausencia de tan malas envidias. Envidias profesionales de que alguien se atreva a realizar algo más de lo que hasta ahora se venia haciendo y que no se había atrevido a realizar o ni tan siquiera plantear, envidias políticas existentes entre ayuntamientos, gobiernos regionales y estado central, y en resumen, un resentimiento por parte de un cierto sector que no acepta la nueva imagen y uso dado a un antiguo monumento venido a menos, con un proyecto ampliamente aceptado, premiado y querido por el pueblo.

BIBLIOGRAFIA

- .-Historia de la Restauración Monumental en España, de Isabel Ordieres
- .-Sagunto. Su historia y sus monumentos, de Chabret, A., Pág. 80-87
- .-Primera aproximación a la infraestructura portuaria saguntina, Saguntum, de De Juan, C., Pág. 115-126
- .-El Teatro Romano de Sagunto (Valencia), de Hernández, E.
- .-Las convalidaciones legislativas, ed. Iustel, Madrid, 2004.
- .-"Las leyes de convalidación como ejemplo de la posibilidad de que algunas manifestaciones de la potestad legislativa engendren responsabilidad", en Revista de Administración Pública, nº 167, 2005.
- .-"Las leyes de convalidación en el ordenamiento constitucional", en Revista Española de Derecho Constitucional, nº 73, 2005.
- .-La reparación de monumentos antiguos en España, de Torres Balbás
- .-Ponencia en el VIII Congreso Nacional de Arquitectos, de Torres Balbás
- Mientras labran los sillares, de Torres Balbás.

TURISMO, LA TRANSFORMACIÓN DE UNA CIUDAD

Ana Morales Guisande. Arquitecto.
Dpto. de Construcciones Arquitectónicas 1, Universidad de Sevilla.
Avd. Reina Mercedes nº 2, 41012 Sevilla, España
acram@us.es

ÁREA TEMÁTICA DE TEORÍA, PATRIMONIO Y GESTIÓN CULTURAL (TURISMO, ECONOMÍA)

Palabras claves: Turismo Cultural/ Sostenibilidad/ Patrimonio / Ciudades Históricas

Aunque el concepto de Turismo sea relativamente moderno, su acepción actual no surge hasta mediados del siglo XIX, la inquietud del ser humano por conocer culturas y lejanos lugares nos llega desde muy antiguo. Desde los primeros viajeros comerciantes de la Edad Media que se embarcaban en sus frágiles naves en busca de nuevas fortunas, hemos devenido hacia un Turismo de masas fomentado por los Tour-operadores, donde el destino se convierte en un producto de Consumo de la Sociedad del Bienestar.

En los últimos años, el mayor poder adquisitivo del ciudadano medio, la saturación de los destinos de sol y playa, el auge de los vuelos de bajo coste y el fraccionamiento que realizan las grandes empresas de los periodos vacacionales a lo largo del año, han propiciado nuevas alternativas del Sector Turístico que combinan el descanso con el conocimiento de nuevas ciudades y nuevas culturas.

Es importante destacar el motor económico que supone el Turismo en muchos lugares. Los últimos datos de la Semana Santa de 2007 en Sevilla aportan cifras de 940.000 visitantes, con un impacto económico de 160 millones de euros, casi el doble de lo estimado en 1999. En muchos casos la activación del Sector Turístico ha determinado el resurgimiento de poblaciones que, de no ser por él, hubieran desaparecido hacía ya tiempo debido al despoblamiento de las zonas agrarias.



Al mismo tiempo, el Turismo ha contribuido al mantenimiento de tradiciones y costumbres, a la recuperación de tejidos degradados y a la revalorización de Centros Históricos extintos. De hecho, la Empresa Turística junto con las iniciativas municipales se afanan en descubrir nuevas fórmulas para potenciar y ampliar las ofertas turísticas locales, como pueden ser las representaciones teatrales en la presentación de un destino, los espectáculos de luz y sonido o los mercados medievales en lugares de arquitecturas fortificadas, entre otros.

Espectáculo de luz y sonido que cada sábado tiene lugar en la Catedral de Morelia. México.

A esta afluencia de público ligado al denominado **Turismo Cultural**, han contribuido en gran medida las declaratorias de Ciudades Patrimonio de la Humanidad por parte de la UNESCO, y otro tipo de protecciones patrimoniales como los Sitios y Conjuntos Históricos, las Zonas Patrimoniales y las Actividades de Interés Etnológico (Ley 14/ 2007 de 26 de Noviembre de Patrimonio Histórico en Andalucía).

Desde las comunidades internacionales, tal y como recoge La Carta Internacional de ICOMOS sobre Turismo Cultural de 1999, se insta a que la actividad fomentada por el Turismo proporcione beneficios equitativos de carácter económico, social y cultural a los hombres y mujeres de la comunidad anfitriona, como ofertas de empleo, formación y educación

Sin embargo esta carta no dejaba de lado los efectos nocivos y negativos que un Turismo masivo e incontrolado puede llegar a tener. Lo que el Turismo puede regenerar si no es convenientemente regulado puede llegar a la misma destrucción del destino.

Mercado medieval. Los Molares.
Utrera. Sevilla. España.



¿Qué es lo que el viajero desea de su experiencia turística? Diríamos que lo deseable sería un contacto sincero y respetuoso con la cultura y el lugar que visita, pero la realidad nos lleva a manadas de turistas escoltadas por un guía suficientemente identificable, que consumen los dos o tres monumentos señalados de la ciudad, se pertrechan de recuerdos para los familiares que no pudieron venir, y sin olvidar el obligado y exhaustivo barrido fotográfico, vuelven a ocupar su asiento en el autobús que les llevará a otro destino en el que repetirán el mismo procedimiento.

Son muchos los investigadores preocupados por esta vanalización del destino turístico, por su “turistificación” y por la creciente asimilación de éstos a Parques Temáticos en los que el Patrimonio se convierte en Producto de Consumo perdiendo su personalidad e identidad.

Esto sin contar con el deterioro físico que una incontrolada afluencia de público puede provocar. Conocemos cómo se están realizando estudios de la capacidad de acogida de nuestros Monumentos, la estricta limitación del número de visitas diarias de los mismos (*La Alambra 2.300.000 visitas en año 2000, hasta 1998: 444 visitantes cada media hora, se pasó a 350, se modificaron los ritmos de entrada y se amplió el horario de visitas*), o el cierre a la visita pública de yacimientos arqueológicos, creando reproducciones de los mismos para preservar los originales. (*Cuevas de Altamira*)

En el caso que no se consiga conciliar el uso Turístico con el de la Ciudad en sí misma, la apropiación del centro histórico por el Turismo puede llegar hasta el punto de expulsar al propio ciudadano al extrarradio. Esto revertirá en problemas de mantenimiento y envejecimiento del caserío, despersonalización del espacio público, inseguridad cuando finalicen los horarios comerciales, riesgos económicos del monocultivo turístico, etc. O en otras palabras, un empobrecimiento de la vida urbana y pérdida de vitalidad funcional.

En este sentido, las nuevas tendencias en el estudio del Impacto del Turismo en Destinos Patrimoniales se enfocan hacia un **Turismo Sostenible**. Aunque inicialmente la Carta Europea del Turismo Sostenible en Espacios Naturales venía dirigida a la conservación de la Naturaleza

y del Medio Ambiente, se admite una segunda lectura de la Sostenibilidad vinculada a la perdurabilidad y permanencia del Destino Turístico para futuras generaciones.

Se busca así una Gestión del Turismo en las Ciudades Patrimonio en el que prime la identidad, se evite la pérdida de los valores del destino y la degradación del objeto arquitectónico, se fomente la movilidad, la convivencia de los usos, la mejora de la calidad urbana, el control del consumo de los recursos y se revitalicen los tejidos históricos, entre otras cuestiones básicas.



En la actualidad se está generalizando la implantación de los **Planes de Dinamización y Excelencia Turística**. Estos planes de desarrollo de destinos emergentes, en el caso de los de Dinamización, y de consolidación de destinos maduros, en el caso de los Planes de Excelencia, son promovidos por el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo y buscan una estrategia coherente y bien coordinada, que permita la participación de todos los agentes sociales implicados en los procesos decisorios de la Gestión del destino Turístico, sin que en ningún momento se pierda el enfoque de la sostenibilidad del mismo.

Afluencia de visitantes un domingo de entrada gratuita en el Zócalo. Ciudad de México. México.

Actualmente existen en España más de 50 planes de Dinamización y Excelencia Turística que incluyen destinos de playa como Torremolinos, de interior como Segovia, ciudades de gran tradición turística como Toledo o pequeñas poblaciones de incipiente Turismo como Tarifa.

Las fases de estos Planes abarcan en primer lugar un análisis y diagnóstico previo de la situación del destino turístico. En ella se evalúan las claves de interpretación del destino, las variables que definen el producto turístico, los puntos fuertes y los puntos débiles del destino, los componentes de la oferta patrimonial existente (*destino como producto, el patrimonio arquitectónico, estado de la atención al visitante, las ofertas de restauración, alojamiento y de comercio existentes, la oferta complementaria y las estructuras de gestión y promoción del turismo disponibles*), y en último lugar la demanda actual y los tipos de público potenciales.

En una segunda fase se formularán las líneas de actuación que lleven a la mejora del producto turístico (*ampliación de la oferta turístico patrimonial, diversificación de la oferta existente, creación de nuevas formas de presentación de la oferta turística patrimonial y la **recuperación urbana***) a la adecuación del sistema de acogida local (*mejora de oficinas turísticas, creación de centros de acogida al visitante, implantación de sistemas de señalización, diseño de bonos turísticos*) y a la comunicación turística del destino (*diseño de manuales, imagen de la marca turística, campañas publicitarias, merchandisings, organización de eventos, jornadas, congresos, elaboración de portales webs*), entre otras muchas acciones.

Por último, los planes establecen las estrategias y líneas de actuación, tales como los periodos de tiempo de aplicación del Plan, los convenios de colaboración entre las entidades que detentan la propiedad del Patrimonio y el órgano de gestión del Plan, búsquedas de iniciativas públicas y privadas, etc.

Es importante señalar en este punto el papel que **la Ciudad** juega en la Gestión del Turismo y detenernos por un momento en ese factor de **recuperación urbana**.



Los estudios que se vienen realizando relacionados con el Turismo Cultural se enmarcan generalmente en las disciplinas de la Economía, la Antropología, la Geografía y el Derecho Administrativo.

Incorporación de rótulos comerciales en el Patrimonio Arquitectónico. La Campana. Sevilla.

Sin embargo, se observa una escasa reflexión del Impacto que puede llegar a tener el Turismo sobre la Ciudad desde el punto de vista Arquitectónico y Urbanístico, y los cambios que esta actividad generan en la imagen de la Ciudad, en el Espacio Urbano y en el Patrimonio Edificado.

Es necesario así mismo evaluar la imbricación entre los **Planes Especiales de Protección de los Centros Históricos** Urbanos y estos Planes de Dinamización y Excelencia Turística. Ambos comparten temáticas que en el caso de los Planes Especiales de Protección no están abarcadas desde el punto de vista específico del Turismo y en el caso de los Planes de Excelencia, al ser gestionado generalmente por antropólogos, necesitan de una valoración arquitectónica local de estos aspectos.

Son prioritarios pues, estudios especializados que comprendan conjuntamente desde el Turismo y desde la protección de los Centros Históricos Patrimoniales, aspectos como: la recuperación e intervención en monumentos, recuperación del Espacio Urbano, interrelaciones entre la movilidad del Turista y la del ciudadano, implantación de peatonalizaciones, sustitución de pavimentos, eliminación de cableados aéreos, inserción de mobiliario urbano adecuado al destino, ajardinamientos, iluminación artística de monumentos y del espacio público e inserción del comercio y de la hostelería en la edificación existente.

Otros aspectos de importancia son: la implantación de los centros o quioscos de atención de visitante en la trama urbana, la rehabilitación de fachadas, el diseño de zonas de estancias y descanso y la puesta en valor de espacios degradados, la ocupación del Espacio Público por los veladores de los restaurantes, por los expositores de los comercios existentes o los carteles anunciadores de ofertas turísticas entre otros.

Ocupación indiscriminada del espacio público con mesas y veladores. Barrio de Santa Cruz. Sevilla.



En materia de Patrimonio intangible, abordar estudios de soleamiento, análisis de la percepción de Espacio Arquitectónico, de la contaminación visual, de las transformaciones e impacto en la imagen y la lectura de la Ciudad, etc.

Desafortunadamente, todas estas perspectivas son tratadas a menudo en los Planes de Protección de los Centros Históricos, en los casos que estos existan en los Destinos Turísticos, mediante un listado de prohibiciones y recomendaciones en las Ordenanzas Urbanísticas de la localidad.

Otra tendencia son las “copias literales” de intervenciones o resultados de Ciudades Patrimonio extranjeras que han resultado del agrado del proyectista local, sin un análisis o adaptación previa a la casuística o identidad propia de la ciudad a la que se van a incorporar.

El resultado son Centros Históricos con escasa personalidad, con lecturas repetidas en todos ellos y con pérdida en la calidad espacial, urbana y arquitectónica en favor de un mayor desarrollo y auge Turístico.



Contaminación visual y apropiación del viario mediante expositores de tiendas de recuerdos. Barrio de Santa Cruz. Sevilla.

Conclusión.

Una vez establecido el marco de conocimiento existente en cuanto al tema abordado y analizado el estado actual de la cuestión, se plantea un nuevo Trabajo de Investigación encaminado al estudio de los aspectos arquitectónicos y urbanísticos de la Ciudad en los que el Turismo está incidiendo de forma alarmante. El objetivo es pues llegar a determinar unos criterios de análisis urbano de los Destinos Turísticos Patrimonios que nos permitan definir, cuantificar y delimitar la “Sostenibilidad” del Producto Turístico, siempre enfocado desde punto de vista de poder legar a las generaciones futuras unas **Ciudades Históricas con calidad Urbana y no meras museificaciones.**

Par la investigación se ha tomado una selección de Destinos Turísticos representativos de Andalucía elegidos por sus particularidades en su relación entre Turismo y Ciudad. Una vez definidos, se realiza un estudio previo de la evolución turística y urbanística del enclave, para así situar adecuadamente las particularidades y singularidades de los diferentes casos de análisis. La base central de la investigación se desarrolla a través del examen exhaustivo en cada uno de los destinos elegidos de aquellos factores determinantes que, motivados por la implantación y desarrollo turístico, hayan influido en la concepción Espacial, Urbana y Arquitectónica de la Ciudad.

Entre otros se analizarán los aspectos ya anteriormente apuntados: cómo se ha intervenido en los monumentos del conjunto, cómo se ha procedido en la recuperación del Espacio Urbano, qué relaciones existen entre la movilidad del Turista y la del ciudadano, cómo ha tenido lugar la implantación de peatonalizaciones en el caso de existir, características de los pavimentos existentes y momento de su colocación, eliminación o no de cableados aéreos, qué mobiliario urbano se ha elegido y sus características, qué tipo de vegetación encontramos, existencia o no de iluminación artística de monumentos y del espacio público, tipología y criterios que persigue, cómo se inserta el comercio y la hostelería en la edificación existente, cómo se implantan los centros o quioscos de atención de visitante en la trama urbana, existencia o no de rehabilitación

de fachadas y cómo se está realizando ésta, existencia o no de ocupación del Espacio Público por mobiliario comercial dirigido al turista, cómo influye el soleamiento en los espacios públicos, etc.

En definitiva se busca analizar la transformación e impacto en la imagen de la Ciudad derivada del uso y desarrollo del Sector Turístico para así alcanzar unos Criterios Básicos en la Intervención en la Edificación y los Espacios Públicos en Destinos Turísticos Patrimoniales que persigan la consecución de un TURISMO SOSTENIBLE en nuestros Centros Históricos

Bibliografía

CALLE VAQUERO, M. DE LA, “La ciudad Histórica como destino turístico”. Barcelona. Ariel. 2002

CARTA EUROPEA DE TURISMO SOSTENIBLE EN ESPACIOS PROTEGIDOS. 1992

ESPAÑA. JUNTA DE ANDALUCÍA. CONSEJERÍA DE TURISMO Y DEPORTE. Ley 12/1999, de 15 de Diciembre, del Turismo. BOJA Nº 151 de 30 diciembre

ESPAÑA. JUNTA DE ANDALUCÍA. CONSEJERÍA DE TURISMO Y DEPORTE. Decreto 22/2002, de 29 de Enero, de Formulación General del Plan de Turismo en Andalucía. BOJA Nº 14 de 2 de febrero.

ICOMOS. CARTA INTERNACIONAL SOBRE TURISMO CULTURAL. México. Octubre 1999

MORALES GUISANDE, ANA. “Turismo cultural y patrimonio religioso en Sevilla”. “Seminario Internacional sobre Patrimonio, Conservación y Desarrollo” Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia (MEXICO) conferencia impartida dentro del programa de Cooperación Interuniversitaria financiado por la A. E. C. I. “A/5644/06 OBTENCIÓN DE UN MÉTODO NO CONTAMINANTE Y SUSTENTABLE QUE PERMITA LA CONSERVACIÓN DE EDIFICIOS ANTIGÜOS CONSTRUIDOS EN MADERA. APLICACIÓN AL CENTRO HISTÓRICO DE MORELIA (MÉXICO)”. Febrero 2008

MORALES GUISANDE, ANA. “PATRIMONIO Y TURISMO. LA EXPERIENCIA ESPAÑOLA”. “Seminario Internacional recuperación del Patrimonio” Universidad del Bio Bio. Concepción (CHILE) conferencia impartida dentro del programa de Cooperación Interuniversitaria financiado por la A. E. C. I. “B/3791/05 DESARROLLO DOCENTE DE LA RESTAURACIÓN DE CONSTRUCCIONES TRADICIONALES EN MADERA”. Octubre 2006

PH. Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. Monográfico sobre Turismo nº 36 (septiembre 2001). Sevilla. Instituto Andaluz de Patrimonio

TROITIÑO VINUESA, M.A (1998a) “Turismo y desarrollo sostenible en ciudades históricas”. Ería, nº 47 (1998) Monográfico dedicado al Turismo en las ciudades históricas. Pp.221-228

VALORACIÓN: OBJETIVO DEL PROCESO DE CONSERVACIÓN EN EL ESTADO TACHIRA.

Elsí Solvey Romero de Contreras

Programa Patrimonio, Grupo de Investigación Arquitectura y Sociedad, Decanato de Investigación, Universidad Nacional Experimental del Táchira

Avenida Universidad, Pueblo Nuevo, Paramillo,

San Cristóbal, Estado Táchira, Venezuela.

Teléfonos: 58-276-3943321/ 58-2763560447/58-4166762533

Email: solveyr@gmail.com/sromero@unet.edu.ve/solveyrt@hotmail.com

ÁREA TEMÁTICA: OTROS PATRIMONIOS. VALORACIÓN, PROTECCIÓN E INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL RECIENTE Y EN OBRA CIVIL HISTÓRICA.

La protección del patrimonio edificado es una actividad mundial, y no de un espacio geográfico específico; fundamentalmente, se considera un patrimonio edificado como elemento vivo de su memoria colectiva, y si bien las manifestaciones para su conservación varían de región en región, las propuestas o tendencias no. Este proceso de conservación, esta inserto en el fenómeno de la globalización, y aunque todos los avances y tendencias han cambiado rápidamente, la lectura de los grupos conservacionistas en su papel y la transformación de la sociedad han marchado al ritmo de la inmediatez informativa.

Gracias a este nuevo enfoque, en el ámbito internacional se ha abordado el tema desde el punto de vista holístico y así se desprende de las propuestas del ICOMOS en Australia y el *National Park Service* de los Estados Unidos, en las cuales las metodologías de actuación van dirigidas hacia la planificación; incluye su valoración. Estas metodologías se abocan hacia el estado físico de la edificación, el estudio de su contexto y la significación sobre su valor cultural. Históricamente la conservación se ha enfocado hacia el aspecto físico y su contexto inmediato y más recientemente hacia su valor cultural y significado: ¿por qué se conserva, para qué y para quién?

La conservación de todo bien inmueble, depende fundamentalmente de la concepción, que sobre el mismo tenga la memoria de la colectividad, es decir del valor, que la comunidad le reconoce, planteado desde un punto de vista histórico, estético y tecnológico; los cuales una vez determinados permiten definir el tipo de intervención, que debe realizarse. El concepto de valor en el patrimonio cultural es muy subjetivo, está dado en función a la sociedad, su forma de concebir y manejar sus propios valores, y cómo los mismos pueden cambiar en la medida, que pasa el tiempo.

La conservación del patrimonio construido, siempre va aunado a la discusión, que sobre el valor económico y comunal tenga el bien; y conjuntamente subyacen los valores relativos al estilo arquitectónico, un hecho histórico o simplemente un aspecto tecnológico. Según la Carta de Burra [1], en su artículo 2: "El objetivo de todos los procesos de conservación es defender o recobrar el valor o la significación cultural de un lugar" [2]. Así, el concepto de valor "es un concepto presente dentro del proceso de conservación, el patrimonio alberga distintos valores[3]. Este documento incorpora el significado de valor y plantea la importancia de la conservación desde este punto de vista y la justifica, una vez definido el significado cultural de la edificación.

Incorporar el valor en el manejo de la conservación del patrimonio edificado, permite inferir que este proceso no es estático, según la Dra. Mac Lean:

Reconocer que las cosas cambian con el tiempo es algo muy distinto. El valor es una idea muy dinámica, que va y viene. La introducción de ese concepto a veces puede hacer que la gente se sienta incómoda, porque les recuerda que su punto de vista es tan efímero como el de la siguiente persona.[4]

Según Lorenzo González Casas en su ponencia "Valoración y Valorización del Patrimonio Cultural" el patrimonio:

Tiene distintos valores, diríase una estratificación de valores. Pudiéramos partir de una clasificación tradicional que alude a las dimensiones de valor de uso y de cambio. (...) con esta propuesta

sería asumir que el bien patrimonial debe poseer fundamentalmente un valor de uso y estar fuera del mercado. Sin embargo, las cosas no son tan sencillas. Es posible que al pretender separarlo de las dinámicas económicas generales se le aleje, en realidad, de las que benefician a la comunidad y lo acerquen a mercantilismos que desconocen la cultura, la ven como un lujo o banalizan la memoria. Por otra parte, para extraer un inmueble (...) Así surge la posibilidad de buscar una estratificación o sumatoria de valor físico, cultural, político y económico de los recursos patrimoniales y la combinación en parte de los términos valorar y valorizar [6]

Los valores cambian el significado de los objetos, y dependen de la forma como se analice. Se da más valor a unas cosas sobre otras; pero la meta final de la valoración es permitir la conservación, no por su propio bien, sino por la herencia, que se pueda dejar, la herencia, que puede ser cada instrumento para conocer el pasado. Se inicia el proceso de valoración cuando el grupo de interesados, comunidad o instituciones, deciden que tiene importancia la preservación de un objeto o lugar.

En Venezuela, las tendencias de valoración, se han dado a través de los estudios realizados por el arquitecto Ciro Caraballo, el Instituto del Patrimonio Cultural y desde en el año 1997, luego de la revisión de los estudios existentes, en la Universidad del Zulia (LUZ) en la Sección de Investigación Patrimonio y Turismo, del Centro de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura, que propuso un método de valoración del patrimonio cultural de bienes inmuebles, a través de un modelo matemático[6], en el cual se homogenizan y agrupan los criterios.

Para las edificaciones se presentan siete valores y tres factores. Los valores tomados en cuenta son: arquitectónico, tipológico-excepcional, histórico, ambiental, simbólico, social y de antigüedad. Los factores son: de preservación, localización y de uso. Estos criterios están intrínsecamente reflejados en la definición de patrimonio cultural que dice:

Son todas aquellas manifestaciones materiales y espirituales con las que nos sentimos afectivamente ligados, que han sido conformadas a lo largo de la historia de una sociedad y que expresan sus creatividad, las cuales poseen valores que deben ser conservados, porque forman o han formado parte de la vida cultural de la comunidad, y lo que es más importante, porque forman o pueden formar parte de su identidad, entendida ésta como conciencia colectiva de dicha sociedad [7].

Con esta propuesta de método, según el equipo de investigación de la Universidad del Zulia, "Se puede medir lo que en la conciencia colectiva del venezolano se considera patrimonio cultural que desagrega y jerarquiza los diferentes aspectos, que se manejan entremezclados de un modo empírico e inconsciente en la misma" [8].

En la actualidad, la defensa y valoración del patrimonio cultural, debe constituir un complemento importante en los estudios de desarrollo urbano de las ciudades. La continuidad histórica de las mismas, exige su incorporación en los planes a corto, mediano y largo plazo. La valoración de cada una de las edificaciones y de su contexto, permiten que se tengan dos grandes campos de acción, uno individual y otro colectivo, que deben actuar en consonancia cada uno de ellos. La situación actual por lo que atraviesan la mayoría de los países; exige reflexionar sobre el patrimonio arquitectónico, con el fin de encontrar soluciones en él a ciertos problemas existentes. Ya no se puede ver sólo a través del enfoque cultural, sin agregar el enfoque social para darle una respuesta a la necesidad social, pues es importante incorporar estas potencialidades al valor de uso, en la valoración.

Señala Manfredo Tafuri en su respuesta a la pregunta:

¿No cree que la definición de reglas para la intervención en centros históricos pueda inhibir o paralizar la propia expresión arquitectónica y con ello el establecimiento de una huella para nuestro presente?

MT.- Creo que la inseguridad de construir en un contexto histórico ha aparecido conjuntamente con la inseguridad de la cultura arquitectónica sobre sus propios fundamentos. Cuando esta inseguridad, el miedo a la propia expresión, se hace máxima, surge la necesidad de engancharse al pasado. Creo que es difícil aceptar una visión histórica de lo antiguo si no se aprende a vivir en el presente y a apreciar operaciones innovadoras de interés. Por eso es necesaria que la arquitectura contemporánea sea admirada no solamente por, los arquitectos. Difícilmente se puede valorar lo antiguo si las ciudades no son modernas. Se cae en el fetichismo, en el colorido local, o bien en la nostalgia de los buenos tiempos pasados. [9]

A través del manejo de la valoración se permite establecer, que los bienes patrimoniales deberían salvarse para dar continuidad cultural, al relacionar el presente, pasado

y futuro con los estilos de vida de cada una de las generaciones. Es preciso determinar que el valor no es un adicional innato, que acompaña al bien cultural, al contrario, es la sociedad que se lo otorga o se lo descubre, de allí la importancia, que las mismas deban tener.

Las edificaciones construidas por civilizaciones anteriores, han adquirido un significado muy importante dentro de la comunidad y se ha tomado conciencia de que la intervención en las mismas debe realizarse de manera armónica, para lograr integrar adecuadamente el presente con el pasado; pero al analizar esa importancia actual, se determina que hay una descomposición de todos los valores vinculados con el patrimonio, producto no sólo de las situaciones políticas y económicas del país, sino del cambio para aceptar o no los valores propios de las edificaciones. Plantea Graciano Gazparini:

Vamos perdiendo ese placer y esa emoción que sólo la autenticidad era capaz de transmitirnos; la autenticidad de una obra, de su concepción, de sus formas, de sus materiales y de su tiempo en el tiempo, o sea, de todo lo que nos hacían percibir y sentir la presencia atemporal de quien la creó, de quien tocó las mismas piedras que hoy también podemos tocar (...) vamos perdiendo la emoción que ellos nos transmitían, de respetarlos y admirarlos en silencio (...) vamos cambiando los patrones de nuestra cultura para darnos cuenta que la palabra mística ha perdido valor." [10]

ARQUITECTURA TACHIRENSE CON VALOR PATRIMONIAL. CASOS DE ESTUDIO.

El concepto anteriormente expuestos han permitido categorizar el patrimonio arquitectónico construido en el estado Táchira, durante el siglo XIX y XX, existe un gran número de edificaciones, que pueden considerarse monumento, y que a su vez son susceptibles de ser valoradas y fundamentalmente conservadas, con el fin de preservarlas de la destrucción, del paso del tiempo y la implacable ansia de modernidad de la sociedad actual. Edificios que de una u otra forma expresan un hecho social, histórico o artístico. En cada uno de ellos está plasmado un momento histórico, hay una razón de su existencia, tienen un mensaje, que debe ser transmitido a otras generaciones.

Los edificios seleccionados se han descrito y se toman en cuenta dos valores. Uno el estético, representado por los lenguajes arquitectónicos, su expresión formal; y segundo, el histórico, dado por los hechos importantes ocurridos en él y que de una u otra forma fueron corroborados a través de un levantamiento de información documental. Se presentan ubicados por centro poblado y por uso; clasificándolos en religiosos, asistenciales, gubernamentales, comerciales, culturales, educacionales y recreativas.

De acuerdo con esta categorización, en el Estado hay un total de cincuenta y tres edificios susceptibles a ser conservados; que fueron construidos casi en su totalidad durante el siglo XX; están distribuidos en los principales centro poblados tales como Colón, Rubio, Lobatera, Michelena, Capacho, Palmira, La Grita, Táriba, Seboruco, Santa Ana, San Antonio, Ureña y en San Cristóbal, su capital.

Con esta cuantificación y calificación de monumentos existentes en el estado Táchira, se permite comprender lo que expresa la Carta de Venecia en su artículo 3: "La conservación de monumentos tiene como objetivo salvaguardar tanto la obra de arte como el testimonio histórico" [11].



Catedral de San Cristóbal: Declarada Monumento Histórico Nacional, según Gaceta Oficial Nº 6.320, de fecha 02 de agosto de 1960.



Iglesia Divino Redentor. La Unidad Vecinal, edificación construida en 1955.



Hospital Central de San Cristóbal, edificación construida en 1958.



Edificio Nacional, edificación construida en 1944.



Colegio Salesiano de Táriba, edificación construida en 1916.



Salón de Lectura de Rubio, edificación construida en 1917.



Grupo Escolar República de Cuba en San Antonio del Táchira, edificación construida en 1943.



Hotel Aguas Calientes de Ureña, edificación construida en 1954

CONCLUSIONES:

Tras éste estudio, se ha comprobado que en el estado Táchira no se ha dado hasta el presente un proceso de valoración del patrimonio arquitectónico por parte de la sociedad, que se tiene una tradición hacia la destrucción de lo construido en tiempos pasados y de ello hasta ahora ha sido muy difícil deslastrase. Es preciso iniciar un proceso de conservación basado en la valoración del espacio construido por parte de la sociedad y sus dirigentes políticos en consonancia con la realidad.

De allí que una gestión justa del patrimonio viene dada por la relación que se establezca entre patrimonio y sociedad civil organizada, sustentada en los procesos de investigación, conservación y difusión. La valoración conlleva a determinar la dimensión del grado de conservación y sus contextos de importancia.

Con esta investigación pretendemos dar a conocer la importancia de la valoración y entender que la misma debe ser el objetivo de conservación en nuestro Estado. Como lo plantea la Carta de Venecia en su artículo 6: "La conservación de un monumento implica también aquél que es su condición ambiental; cuando subsista un ambiente tradicional éste será conservado" o en su artículo 14: "Los ambientes monumentales deben ser objeto de especial consideración a fin de salvaguardar su integridad y asegurar su saneamiento, su utilización y su valoración".

La conservación del patrimonio edificado no tiene ninguna posibilidad de imponerse sobre la destrucción ocurrida por el fenómeno de la modernidad, si no se aborda desde el punto de vista económico y se le incorpora el aspecto cultural y el proceso de valoración como tal al responder a las necesidades diarias de la sociedad. Como expresa Graziano Gasparini:

Se debe restablecer la armonía perdida, guiar a la población por medio de directivas y devolverle su serenidad a la vida de todos los días. El hombre debe ser orientado hacia una selección que sea útil para preservar a la vez la integridad de su yo y las raíces misteriosas de su pasado. Debe defender su personalidad, que es el resultado de antiguas estratificaciones y de nuevas necesidades apremiantes. ^[12]

^[1] En 1979, el capítulo australiano del ICOMOS, usando como base la Carta de Venecia, adoptó su propia carta para la conservación de lugares de significado cultural, conocida como la Carta del Burra (ciudad donde fue adoptada), el documento entre otras cosas, incluye dos conceptos importantes, que también aparecen en su título lugar y significado cultural.

^[2] ICOMOS, Carta de Burra, *The Australia ICOMOS Charter for the Conservation of Places of Cultural Significance*, Australia, febrero, 1981.

^[3] Valor: lo que vale una persona o cosa: un cuadro de gran valor. Precio elevado: un objeto de valor. Documentos, títulos de renta acciones u obligaciones que representan cierta suma de dinero: tener valores seguros. GARCÍA PELAYO, RAMÓN Y GROOSS, *Diccionario Pequeño Larousse Ilustrado*, México, 1984, p. 1049.

^[4] BOLETÍN DEL GCI, *La Conservación de Sitios, Una Cuestión de Valores*, Perú, 1992, volumen II, N° 01, p. 4.

^[5] INSTITUTO DEL PATRIMONIO CULTURAL, *La Gestión Patrimonial*, Ponencia presentada por GONZALES CASAS, LORENZO, Valoración y Valorización del Patrimonio Cultural, Caracas, 1988, p. 31.

^[6] Al desagregar los aspectos que determinan el valor patrimonial de un bien, encontramos que los hay de dos clases: los que por sí solos le otorgan valor y los que no le otorgan valor por sí solos, sino que se lo condicionan. A los primeros se les llama valor y a los segundos factores. La explicación ampliada y un ejemplo de aplicación del método se puede consultar en: UNIVERSIDAD DEL ZULIA, INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA, *Método de Valoración del Patrimonio Cultural de Bienes Inmuebles*, Maracaibo, 1997, en mimeo, p. s/p.

^[7] *Ibid.*, p. s/n

^[8] *Ibid.*, p. s/n

^[9] Entrevista realizada a Tafuri Manfredo a cargo de C. Baglione y B. Pedretti, publicada en la Revista *Casabella* N° 580, junio 1991. Traducida por Alberio Humanes para la Revista *Arquitectura*.

^[10] GRAZIANO, GAZPARINI, GRACIANO. op. cit., p. 14.

^[11] *Ibid.*, artículo 3.

^[12] GASPARINI, GRAZIANO, *Mejor conservar que restaurar*, Boletín del Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Central de Venezuela, N° 16, Caracas, 1993, p. 46.

PRINCIPIOS DE CONSERVACIÓN O MODELOS IMPORTADOS EN LA PRÁCTICA PATRIMONIAL DE TIMIȘOARA Y BUCAREST

L. Roșiu , S. M. Bica

Facultad de Arquitectura. Universidad "Politehnica" de Timișoara. St. Traian Lalescu
2A, 300223 Timișoara, Romania

liliana.rosiu@arh.upt.ro smaranda.bica@arh.upt.ro

ÁREA TEMÁTICA: TEORÍA, PATRIMONIO Y GESTIÓN CULTURAL

Resumen

En la protección del patrimonio histórico como problema global, se encuentran hoy problemas diversas, que necesitan un mejor análisis del modo de aplicación de las reglas y principios de conservación. Una de ellas es la integración de las nuevas construcciones en relación con el patrimonio construido, en condiciones de utilizar maneras diversas de trabajar que conducen a ejemplos con valor de modelo. Como se acogen estos modelos es una opción que muchas veces concluye con efectos desfavorables. Uno de los motivos es que se toman por importación y sin relación alguna con el contexto de un cierto sitio histórico.

El análisis de unos ejemplos de Timișoara y Bucarest se propone a sorprender los límites aceptables para realizar un equilibrio nuevo-viejo, sin que se comprometa la substancia original y la valor de las zonas históricas, así como la necesidad de limitar la tendencia de copiar formas empleando, en lugar de principios firmes de abordar el patrimonio, clichés de intervención prestados de otros lugares, sin relación con el contexto histórico.

Palabras clave: patrimonio histórico, conservación, modelo de importación, práctica patrimonial, integración, zonas protegidas

La protección del patrimonio histórico representa un problema global, que se somete, a pesar de todas condiciones y provocaciones locales, a las reglas y a los principios establecidos por las cartas y convenciones internacionales para la conservación y la salvaguardia de monumentos y sitios históricos. Esta integración supone la ventaja de la experiencia y colaboración para solucionar varias necesidades de intervención. Por otra parte, la práctica internacional conduce también a maneras diversas de abordar el patrimonio construido, generando ejemplos con valor de modelo. Un problema actual es que estos modelos se acogen muchas veces en situaciones inadecuadas y con efectos desfavorables. De esta manera resulta una substitución de los principios de conservación por formas de intervención sin relación con los problemas reales de un cierto sitio histórico.

Tendencias generales

Este método, que se encuentra frecuentemente en la práctica patrimonial del este europeo, arriesga a comprometer la coherencia de una política de protección eficaz. El modo de actuar y la elección adecuada entre varias posibilidades es un tema muy importante, sobre todo en los países del este europeo, como Romania, que recientemente cambiaron de sistema político y económico y donde la conservación del patrimonio histórico se confronta con problemas específicos. Por una parte es el interés para sostener programas y proyectos de rehabilitación rigurosa de monumentos y sitios históricos. Esta dirección se confronta con la incapacidad de las municipalidades de dirigir las inversiones y de adoptar nuevas reglas de intervención y gestión urbana, que reglamenten el desarrollo en relación con la política patrimonial, sobre todo en los complejos y en las zonas protegidas. El mundo del capital viene sobre una sociedad insuficientemente preparada para la rapidez de los cambios determinados por la ofensiva de los inversiones. En las zonas históricas se introducen así presiones según el interés económico, que conducen al disturbio de las reglas de conservación.

Por otra parte, la práctica patrimonial permite varias maneras de intervención, según el nivel de valor atribuido a un cierto monumento o zona histórica. Aquí interviene un factor subjetivo que

limita las reglas firmes y conduce a una verdadera negociación entre el viejo y el moderno para alcanzar a un equilibrio. Para la protección del patrimonio hay que descubrir cuanto de este equilibrio se somete al compromiso debido a la presión del poder económico, en que manera acciona y cuales son las amenazas que causan los efectos negativos. Las consecuencias de esta presión económica se manifiestan en algunas maneras típicas:

- La ocupación de los terrenos libres en las áreas protegidas, sin preocuparse de un diálogo con el existente valioso.
- La presión para demoler y cambiar la estructura urbana existente. Esta tendencia se exprima en dos modos mayores: el abandono hasta la degradación total y al empieza de reparaciones con la interrupción del trabajo. En Bucarest, por ejemplo, una zona entera en la proximidad de la Estación de Norte ha desaparecido de esta manera.



Foto 1.- Huellas de construcción en la zona de la Estación del Norte en Bucarest

- Las adquisiciones de parcelas en parques o zonas verdes para insertar nuevas construcciones. Por lo general, se proponen edificios amplios como iglesias o hoteles que tienen como programa de arquitectura una relación con el espacio verde. Así fue propuesta en Bucarest la "Iglesia de la nación" en el parque "Carlo", un sitio histórico, o a Timișoara, un hotel en el área del "Parque de las Rosas", otra zona protegida.
- La ocupación de parcelas en manera diferente a su tipología, estrechando volúmenes y cambiando de altura la zona.
- La construcción de edificios con gran número de pisos, como torres urbanas, en la proximidad de monumentos históricos.

Tratamiento en manera de conservación global

Frente a la amenaza de las inversiones que ocasionan cambios fundamentales en la estructura de unos complejos y zonas protegidas de las grandes ciudades, así como en áreas de arquitectura vernacular, la alternativa ofrece programas de protección del patrimonio. Para ejemplificar, se proponen situaciones de dos grandes ciudades de Rumania, Bucarest, la capital y Timișoara, una ciudad del oeste del país, donde la ofensiva del capital es muy fuerte.

En Timișoara empezó una colaboración entre la municipalidad y la Sociedad Alemana para Cooperación Técnica, que coordina un amplio programa a fin de rehabilitar prudentemente y revitalizar los barrios históricos. El proyecto se propone guardar el patrimonio cultural de tres zonas importantes en el desarrollo urbano de la ciudad y rehabilitarlo gradualmente.

Se trata del núcleo histórico de la ciudad, el barrio "Cetate", la más vieja zona protegida de Timișoara, que estaba rodeada por los muros de una fortaleza desde la edad media. Esta parte de la ciudad guarda la estructura urbana preestablecida y las construcciones específicas por el barroco del XVIII siglo, con patio y bóvedas en ladrillo y con las fachadas transformadas al XIX siglo, sobre todo según el neorrenacimiento italiano.

La segunda área incluida en el programa es la parte histórica del barrio "Fabric", que se desarrollaba desde la segunda mitad del XVIII siglo como centro industrial de manufacturas en el este de la fortaleza. Es el barrio donde han permanecido unas casas con tiendas en la planta

baja, donde funcionaba un gran número de albergues, que no existen más y donde la ofensiva del moderno se siente fuertemente.

La tercera zona estudiada por el proyecto es el barrio de "Iosefin", desarrollado al lado opuesto de la antigua fortaleza, a su oeste, como una area poblada por alemanes, que obtuvo durante el siglo XIX un aumento de interés comercial debido a la estación y al puerto del canal Bega que lo servían.



Figura 1-Timișoara - Las zonas históricas estudiadas para la rehabilitación

Cada una de las tres zonas tienen particularidades que la destacan por un cierto carácter urbano y arquitectural. Para proteger los elementos específicos, el ambiente, la tipología, las fachadas, los detalles con la integración en la contemporaneidad, el estudio se ha propuesto unos objetivos generales. Los más importantes son:

- “La conservación y modernización del patrimonio arquitectónico sin autorizar las demoliciones de edificios intactos”
- “Evitar la congestión de los patios con nuevas construcciones”
- “Evitar el incremento de alturas en los complejos definidos”
- “Guardar los espacios verdes y limitar los aparcamientos”
- “La inserción de nuevos inmuebles en armonía con el existente, especialmente integrando prudentemente la estructura de los techos, las fachadas y las ventanas”

El programa empezó a materializarse con la conservación de fachadas.

En el mismo tiempo el proyecto incluye la información del público sobre la importancia del patrimonio histórico y sobre los errores cometidos en la intervención, dando en cambio ejemplos de trabajo de conservación y propuestas para hallar soluciones financieras. Esta publicidad aparece como aspecto importante de la práctica patrimonial, porque una parte de las pérdidas se explica por el desconocimiento sobre qué es valor del patrimonio y cual es su importancia para la sociedad. También presenta interés la posición del público acerca de como integrar lo nuevo, porque la influencia del modelo se manifiesta en cada tiempo, invitando a la imitación. En estas condiciones, el mismo programa se propone a educar la elección y de ofrecer un guía útil como apoyo al ocupante o propietario de casa en zonas históricas.

Intervenciones en formas de importación

Este tipo de tratamiento global, centrado en el recúpero del patrimonio, se confronta con una tendencia contemporánea opuesta, que sostiene la importancia del sistema teórico que fundamente cualquier intervención en zonas históricas y genere un sistema sólido de reglamentos. Aunque en el plano mundial las reglas de tratar el patrimonio de las zonas históricas radican en valores específicas como la subdivisión inicial del terreno, la relación entre los espacios libres y construidos, la forma y las características de los edificios, en realidad hay varios tipos de actuar, algunas veces con resultados contrarios a las condiciones de la protección.

En Rumania se manifiesta una tendencia de tomar sin selección una experiencia internacional de intervención urbana, en falta de los motivos que podrían justificarla. Esto demuestra que no hay un sistema de principios de protección bastante sólido para oponerlo a la elección casual y para dirigir la toma del modelo de intervención hacia las formas óptimas, dependientes del

contexto específico. Esta falta de reglamentos conduce a una práctica en las zonas históricas que se refiere a diferentes situaciones:

“El fachadismo” o la interpretación del contexto histórico en término de imagen exterior persigue el mantenimiento solamente de las fachadas como apariencia histórica que cubre una estructura nueva del edificio. Es un recurso a un modelo prestado de la practica europea, motivado en algunos contextos, pero discutible en otros. Las razones para utilizar esta manera de intervencion en situaciones opuestas o diferentes, a veces pueden justificarla. Por ejemplo, en Bucarest se eligio una forma de reconstrucción de una parte de la fachada del Teatro Nacional, destruido durante la segunda guerra mundial, atandola a un fondo en vidrio de la fachada de un nuevo hotel construido en lugar del teatro inicial. La reconstitución parcial de la fachada ha restituido al centro de Bucarest una imagen que envía a una componente symbolica de la memoria cultural de Bucarest. El envío es claro y ofrece una relación inedita al ambiente, dando al mismo tiempo un elemento de personalización a la fachada neutral del hotel.

En comparación con este caso, la misma manera de mantener un muro de fachada como elemento de recuerdo a una construcción importante, o para asegurar la coherencia estilística de una zona historica, se propone en Timișoara, como alternativa de compromiso a la demolición total, pedida en algunas situaciones exclusivamente por intereses economicos. Aquí es el caso de un inmueble del XIX siglo, hallado en la periferia del centro histórico y de una construcción de arqueología industrial del inicio del XX siglo, “La fábrica de medias”, obra de un autor importante para la arquitectura “Sezession “ de la ciudad, Szekely Laszlo. En ambos casos, una arquitectura insuficientemente reconocida como valor valor patrimonial no pudo imponer un mantenimiento incondicional. Hallandose en lugares centrales de la ciudad, la zonas históricas Cetate y Fabric, estos dos inmuebles disponen de grandes terrenos atrayentes para las inversiones. En relación con el caso de Bucarest, la misma manera de mantener la fachada se presenta aquí como una solución artificial, proveniente de una importación de modelo que solamente esta imita el interés para la herencia urbana. Este tipo de intervención con el mantenimiento de la fachada como simple envoltura llega a ser una práctica usual, que se encuentra también en la intervención sobre unos monumentos historicos.

Es el caso del matadero de Timișoara, monumento de arquitectura “Sezession”, donde la integración en un gran centro comercial recurre parcialmente al mismo modelo. De los dos naves, que encuadran la torre del antiguo depósito de agua, quedan solamente las fachadas compresas en el volumen nuevo, mientras que la estructura metálica del interior y el tejado del inicio del siglo XX se pierden. Para motivar la elección se invocan las degradaciones ocurridas durante los ultimos años y las dificultades de realizar una relación compatible entre las dos estructuras. En realidad se pierde la parte específica para este complejo arquitectural dependiente de la funcion de matadero.



Foto 2.-Timișoara - construcciones propuestas para guardar solamente las fachadas

La construcción de edificios altos en la proximidad de unos monumentos históricos o en zonas con características urbanas y arquitecturales específicas son problemas que preocupan sobre todo las capitales del este europeo. El deseo de realizar construcciones con más de treinta pisos en contexto urbano de planta baja o dos-tres pisos de altura busca justificación en modelos similares europeos, como Francoforte o Colonia. En general se acepta que un sitio o un monumento muy valioso está amenazado por esta competición, que le disminua la óptima percepción de su valor.

En Bucarest se invoca la evolución misma de la ciudad, que subió fases sucesivas de desarrollo, cada una imprimiendo caracteres estilísticos diferentes, que condujeron a la variedad de un ambiente heterogéneo. Por consiguiente, la construcción de inmuebles bancarios como torres urbanas con gran número de pisos se considera justificada aquí por la tradición del desarrollo urbano. De nuevo se invocan formalmente dos lados del fenómeno urbano que no tienen en realidad algún punto de encuentro, a fin de acentuar solamente los argumentos convenientes para sostener el implanto de este tipo de inmueble. El ejemplo el más controvertido, que provocó también las protestas de los ciudadanos es el de la proximidad de la catedral Santiago de Bucarest, una torre urbana de veinte pisos de altura, al lado de la catedral neorrománica. Un tal caso nega todo reglamento urbano, excluyendo del inicio la búsqueda del diálogo con el patrimonio histórico.



Foto 3.-Bucarest – torre urbana al lado de la iglesia Santiago

La transformación de techos en buhardillas representa una otra forma de la ofensiva del moderno en las zonas urbanas existentes y de prestar modelos sin criterios de selección. Se trata de ocupar los techos, añadiendo pisos, o simplemente se proponen buhardillas. La manera de transformación del viejo tejado invoca a veces la experiencia vienesa, con referencias a talleres de arquitectura de renombre, sin tener en cuenta que las buhardillas en áreas históricas provocan una deformación del paisaje específico de los techos y que una parte de los vieneses reprobaban esta práctica. Al límite, en Bucarest se ha llegado a la concepción en vidrio de un tal tejado. En el espacio amplio de la Plaza de la Unión, se ha elevado con dos pisos de altura una construcción ecléctica del XIX siglo, que recibió un volumen en vidrio, en lugar del tejado.

A Timișoara se practica una forma tradicional, la elevación de los techos con la construcción de un piso suplementario y la transformación de los techos en buhardillas. Aunque la imagen del inmueble queda casi la misma, al nivel urbano se manifiesta una tendencia de alineación a la cornisa, que favorece lentamente la monotonía y la uniformidad.

El cambio de función en los espacios de la planta baja y del sótano con pérdida de detalles y de atmósfera tiende a una mezcla de nuevo y moderno en las zonas históricas. El cambio de función y la presencia del nuevo hacen parte de la dinámica urbana, sirviendo a la revitalización de muchos espacios de las zonas históricas. Se interviene sobre todo con la función de restaurante, café y bar, que ocupa la planta baja o el sótano de la mayoría de las casas en el centro histórico de Timișoara. Todas estas reorganizaciones funcionales cambian el ambiente interior y ya conducen a un método de intervención que merece atención. Muchas veces se alcanza a transformaciones de detalles y de atmósfera específicas. Otras veces se pierden elementos de lo viejo como puertas, ventanas, revocos, pavimentos y detalles en estuco o en hierro. Lo nuevo trata de atraer la atención sobre algunas particularidades, pero al

mismo tiempo destruye otros que pertenecen al carácter específico de la casa, dándole valor. Un problema de principio para la inserción de lo nuevo en las zonas históricas es la forma de conservar la parte valiosa del existente con la subordinación de lo que se añade.



Foto 4.-Timișoara – Inmueble con la fachada rehabilitada y interior de café en la planta baja

La manera misma de trabajar en la restauración de unos edificios históricos recurre a veces a la sustitución de los elementos originales. Aunque relativo al monumento histórico, la teoría ofrece principios claros para conservar el material guardado y la sustancia histórica auténtica, todavía esta práctica de la reconstrucción, en lugar de conservar, riesgo de comprometer la integridad de los monumentos y de las zonas protegidas. Estas copias siguen el modelo del elemento inicial y se realizan con los mismos materiales, pero el método indica una resurrección peligrosa de la antigua práctica de intervención por imitación.

Un ejemplo reciente de Timișoara ya se inscribe en esta práctica. Es el puente histórico “Trajano”, construido al inicio del siglo XX. Su fortalecimiento continuó aquí por la sustitución de la barandilla metálica, reconstruida respetando el modelo original, pero con pequeños detalles cambiados. Las extremidades en piedra con su sistema de escaleras y barandillas compactas fueron integralmente cambiados con piedra semejante y en las mismas formas. De la vieja puente quedó una imagen casi idéntica, pero faltándole las huellas auténticas que destacan un monumento original de una copia.

Conclusiones

En la mayoría de las situaciones mencionadas se trata de una tendencia de emplear, en lugar de principios firmes de abordar el patrimonio histórico, diversos clichés de intervención prestados de otros lugares sin relación con el contexto histórico. Estos modelos pertenecen a una experiencia a veces de vanguardia, más o menos aceptada y no justifican la toma sin selección.

Los ejemplos escogidos de Timișoara y Bucarest sorprenden varias posibilidades de poner en discusión los límites aceptables para la relación nuevo-viejo sin que se comprometa la sustancia original y la valor del patrimonio histórico, así como la necesidad de establecer formas de equilibrio entre las características de un lugar y la manera de aplicar un modelo.

Referencias

- [1] T.O. Gheorghiu, “Locuire și neașezare”, Paideia, București, 2002.
- [2] GTZ, Primăria Municipiului Timișoara, “ Conceptul integrat de măsuri pentru reabilitarea prudentă și revitalizarea economică a cartierelor istorice din Timișoara”, Timișoara, 2006.
- [3] ICOMOS, “Heritage at Risk, ICOMOS World Report 2004/2005 on Monuments and Sites in Danger”, K.G.Saur, München, 2005.
- [4] L. Roșiu, “La conservation du centre historique de Timișoara et la tentation du renouvellement”, Conservation in Changing Societies. Heritage and Development, RLICC, Leuven, 2006, pp.385-392.

TITULO:
REMODELACION Y CREACION DEL
“1º MUSEO SENSITIVO RURAL POSTA DE SINSACATE”

Autor:
Profesora Ana Maria Salgado.
Coordinadora del Dpto. de Extensión Educativa y Cultural del Museo
Jesuíto Nacional de Jesús Maria- Córdoba- Argentina.

AREA TEMATICA: MUSEOS Y DISCAPACIDAD.

RESUMEN:

“La historia es la esencia de nuestro pasado. Sentirla viva a través del tiempo requiere de un cambio integral, tanto cultural como educativo. El Museo Jesuíto Nacional de Jesús Maria, en Córdoba, Argentina, dio el primer paso: la creación de un museo sensitivo, ubicado en la Posta de Sinsacate, hoy Museo Rural, en un desafío que contempla una forma diferente de aprender a través de los sentidos, sin dejar de lado un aspecto fundamental: el acceso a la cultura para el discapacitado.

Tanto las escuelas como los espacios que guardan nuestro Patrimonio Histórico, deberán plantearse qué responsabilidad les compete como formadores de nuestra historia, y de qué manera deberán llegar a la comunidad en general, planteando una tarea conjunta de recuperación de nuestros valores, afirmando así nuestras raíces identitarias”

PALABRAS CLAVES: Patrimonio histórico y cultural, Identidad, Educación, Sentidos, Discapacidad.

DESARROLLO.

“IDENTIDAD INDIVIDUAL E IDENTIDAD SOCIAL”

La identidad individual es lo que nos hace únicos, nos distingue, nos diferencia. Desde el primer paso, transitamos insertos en un medio social, nos vinculamos, nos identificamos, adquirimos costumbres e ideas. Pero a medida que vamos desarrollándonos, buscamos nuestra propia forma de expresión, de comunicarnos, partiendo desde la base de nuestra raíz, de nuestra procedencia, que indefectiblemente es la familia, eje de nuestra identidad.

Posteriormente, las instituciones educativas tendrán la dura responsabilidad de mantener y fundamentar los valores adquiridos, afianzando nuestra identidad, valorando lo que somos, conociendo de donde vinimos... afirmando nuestro origen, para que no se pierdan entre la superficialidad y la inmediatez del entorno social en el cual estamos insertos.

“la definición de la identidad es muy importante, tanto a nivel individual como social ya que es la que permite el auto- reconocimiento, lo que facilita la construcción de certezas acerca de uno mismo, como persona y como ser social, y es la que sostiene el indispensable sentido de pertenencia”¹

Nuestra identidad va de la mano de la memoria cultural y, el emblema mas significativo de nuestro pasado es nuestro Patrimonio histórico y cultural, el cual debe formar parte de nuestra formación tanto intelectual como social.

La UNESCO, en la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, celebrada en Paris, en el año 1972, estipulo, dentro de lo que se denomino “PROGRAMAS EDUCATIVOS” en el artículo 27, lo siguiente:

“Los Estados parte de la presente Convención, por todos los medios apropiados y, sobretodo, en programas de educación y formación, harán todo lo posible por

¹ Dra. Maria Isabel Hernández Llosas. CONICET. “Diversidad cultural, Patrimonio e identidad en Argentina”. Año 2006.

reestimar en sus pueblos, el respeto y el aprecio por el Patrimonio Cultural y Natural...

La herencia que nos lega el pasado, conforma el presente y se transmite al futuro. Eso es el Patrimonio y, como tal, sus valores son innegables y deben estar presentes dentro de las metodologías de aprendizaje de formación intelectual de las instituciones educativas, en amplia relación con las entidades históricas, promoviendo también a una participación plena de toda la comunidad.

Pero, en la mayoría de los casos, hay un aspecto que se debe tener en cuenta: el acceso, no solo desde el aspecto edilicio sino también intelectual de quienes ven obturadas sus posibilidades de asimilación de los conocimientos que se brindan en estos espacios culturales : el discapacitado .

Para ello, es necesario buscar la forma de que, todo aquello que se expone, sea accesible a quienes no pueden apreciar los objetos y valores históricos. He aquí las medidas básicas para el logro de este objetivo:

1. Establecer normas y criterios básicos que estén destinados a permitir la accesibilidad del discapacitado en todos los ámbitos culturales, brindándole la posibilidad de acceder a los conocimientos que estos poseen.
2. La información consistente en folletería estará adaptada a las limitaciones de la discapacidad, específicamente del no vidente, el cual debe contar con información en lenguaje Braille, al igual que el visitante hipoacúsico, el cual debe contar con que el personal posea la capacitación necesaria en lenguaje dactilológico. (lenguaje de señas)
3. Concientizar y comprometer al Estado, a la comunidad y a las Instituciones en general a trabajar en pos del acceso del discapacitado a los diferentes ámbitos educativos y culturales, con las mismas oportunidades de crecimiento y aprehensión de los conocimientos, por medio de metodologías dinámicas e interactivas, que incidan de manera productiva, permitiéndoles desarrollar los canales más efectivos para su desarrollo y crecimiento dentro de la sociedad, aportando sus propias experiencias y conceptos, los cuales servirán como complemento para una integración total.
4. Los espacios destinados a resguardar nuestro patrimonio así como también las instituciones a cargo del mismo, deben contar con espacios y personal especializado, conforme a la necesidad que posee el visitante con algún tipo de discapacidad, accediendo, de esta manera, a una forma diferente de conocer y aprender, elaborando un concepto propio sobre lo que ha adquirido, ya sea a través del personal de guías, o por medio de paneles sensitivos.

¿COMO PROMOVERLO?

A través de diferentes vías tales como:

1. actividades relacionadas que incentiven el interés de este sector, permitiéndoles poder conocer y aprender nuestra historia a través de las instituciones históricas tales como museos, y lo que ellos exponen, por medio de diversas metodologías de información:
 - Figuras en relieve.
 - Textos en Braille.
 - Texto en letras de tamaño mayor al común, para quienes tienen inconvenientes para leer.
 - Fichas didácticas con proyectos acordes al nivel educativo y discapacidad.
 - Personal capacitado en lengua de señas y texto en Braille.
 - Sonido que oriente al visitante y pueda recrear un espacio histórico específico, relacionado con la sala en la que se encuentra.
 - Proyectos que permitan la integración con el resto de la comunidad, por ejemplo en el caso de la estudiantil, de manera que ambos puedan plasmar, a través del arte, elaborando un concepto propio sobre lo aprendido.

EJECUCION DE LOS PLANES DE ADAPTACION PARA DISCAPACITADOS.

1. La administración de cada institución histórica, museo, biblioteca elaborara un proyecto de adaptación para la integración del discapacitado en el ámbito que le compete, presentándolo a sus autoridades inmediatas para su autorización y posterior ejecución.
2. estos planes de adaptación deberán estar compuestos de los siguientes ítems:
 - a) diseño de los espacios destinados a los discapacitados, con planos y diseño de la sala, la cual no deberá estar separada de la original ,sino que se complementará con la misma, para que la integración sea completa.

- b) Elementos que se utilizaran para su instalación.
- c) Costo total del proyecto.
- d) Prioridades.
- e) Tiempo de ejecución.

EL DISCAPACITADO VISUAL: “SENTIR LA HISTORIA”.

La sensibilidad que posee el discapacitado visual, requiere de un trabajo más que delicado en cuanto a las referencias que se implementen en cada museo.

Debemos pensar en otorgar un espacio en donde pueda desarrollar una interpretación general de la sala y de los objetos expuestos en ella, con una explicación en Braille o en lenguaje castellano e inglés en relieve, para aquellos que poseen visión mínima, que le permita captar la esencia histórica del lugar, y el mensaje del recorrido histórico implícito en el.

Por medio de diferentes metodologías se puede integrar al no vidente, sin que por ello se altere la morfología museológica implementada en cada museo.

Para ello, es necesario ubicar espacios que tengan la amplitud de movimiento por parte del visitante, con objetos de fácil manejo, perceptible, con características propias, reproduciendo los mismos con la mayor exactitud, tal como fue descrito anteriormente.

El relieve, la textura, las irregularidades, los bordes marcados, incisos y formas resaltadas, permitirán acceder al objeto, o a determinada forma, dándole la posibilidad de conocer, aprender, y así elaborar un concepto propio de lo “visto”.

MUSEO JESUITICO NACIONAL DE JESUS MARIA:

El día 20 de septiembre del año 2006 se inauguro el espacio denominado “Sentir la historia” en donde se implemento, junto con la sala de arqueología, antigua bodega de la estancia, los paneles sensitivos que contienen los elementos que se destacan en esta sala: las diferentes culturas del noroeste argentino, basada en el arte funebría, donde se pueden ver los objetos que representan a las culturas de nuestros aborígenes, plenas de un significado ligado a la unión entre el hombre y la naturaleza.

A través de éstos paneles se pueden observar las variadas simbologías de cada cultura, la cual consiste en objetos trabajados en relieve, con una explicación de la sala y de los objetos, en sistema Braille.

También se puede observar el plano de la sala desde la entrada al Museo, de manera que el no vidente podrá ubicar, por medio del tacto, cual es el recorrido desde que llega hasta la sala misma.

Al subir, se encuentra con la sala principal, que contiene objetos de arte sacro, en la cual también se ha ubicado un panel el que cuenta con un recorrido histórico, tanto en lenguaje Braille, como en castellano, con letras de tamaño mayor al resto, para quienes tienen problemas de Visión.

Anexo a este panel, se han realizado objetos de arte sacro reproduciendo algunos de importancia tales como un relicario en forma de brazo, y los ángeles, junto con algunos de los decorados barrocos de la época.

Lo que se ha intentado con este primer paso es acercar al discapacitado visual a conocer este lugar, emprendiendo así un desafío que busca la integración de toda la comunidad en general, enseñando a conocer lo que la historia nos ha dejado como legado histórico, declarado patrimonio cultural de la humanidad por la UNESCO, en el año 2000.

Desde el momento en que el museo se abrió a la comunidad, se ha buscado lograr una toma de conciencia educando a la sociedad, por medio de proyectos de integración y participación por parte de la misma.

El resultado fue una respuesta que busca el aprender para respetar. Las escuelas que trabajaron en los proyectos educativos y culturales, encontraron como respuesta hacia el museo, una juventud conciente de nuestra historia y plenamente dispuesta a un cambio para fortalecer los vínculos entre la educación y el Patrimonio que les pertenece.

Este proyecto fue declarado de interés nacional, por la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

PATRIMONIO Y EDUCACION: UNA PUERTA ABIERTA A LA EXPRESION.

En mi carácter de docente y coordinadora del departamento de extensión educativa y cultural del Museo Jesuítico Nacional de Jesús María, en la provincia de Córdoba, Argentina, declarado patrimonio cultural de la humanidad por la UNESCO, en el año 2000, he fundamentado mi propuesta a través de proyectos realizados, tanto en el museo como en las escuelas, promoviendo al desarrollo de una concientización por parte del alumno, aprendiendo a conocer nuestra historia...mas allá de los objetos”

En este caso, el punto de referencia histórica fue la compañía de Jesús, su llegada a América, la formación de las estancias como punto de sustento de la educación en Córdoba, entre otros temas de igual interés, tales como: la relación entre los aborígenes y los jesuitas, y la pedagogía ignaciana.

Estos temas fueron aplicados mediante tareas conjuntas MUSEO- ESCUELAS, con material bibliográfico elaborado en el departamento educativo, junto con fichas educativas, culminando con la realización de un evento en donde el joven y el niño pudieron manifestar lo aprendido a través de diferentes expresiones artísticas que abarcaron desde la plástica, el diseño gráfico, la música y el teatro.

Así fue como, desde el jardín de infantes, con proyectos que recorrían la leyenda y el juego, hasta los adolescentes, con trabajos que incluían la investigación, el teatro, la música, la literatura y el diseño, tanto los docentes como los alumnos, encontraron las herramientas suficientes para desarrollar, por si mismos, una forma diferente de razonamiento y discernimiento en lo que se refiere a conocer nuestra historia, sintiéndose protagonistas y no meros espectadores.

Tomando este emprendimiento educativo desde un museo como antecedente, llegamos a la conclusión de que, las instituciones educativas forman al individuo, asumiendo la responsabilidad que implica que el mismo aprenda a generar sus propios recursos para un desarrollo pleno dentro de la sociedad creciendo intelectualmente, con un pensamiento propio y con expectativas que superen, muchas veces, el medio en el que esta inserto y que, a diferencia del rol que en la actualidad, cumplen los museos, este debe ser el punto de referencia en el cual el niño y el joven sustenten estos valores históricos conociendo de donde viene, adonde pertenece, revalorizando su esencia identitaria y generando el respeto que siempre deben tener hacia la tierra que los vio nacer, devolviendo en frutos hacia el futuro, lo que descansa en las raíces del pasado...

“La institución escolar debe replantear su rol en los procesos de patrimonialización, sobretudo en el actual contexto de discusión sobre la ley nacional de educación, la forma que se construye y comunica el patrimonio cultural en las escuelas (y en los museos y medios masivos) debe tener en cuenta su dimensión social y cotidiana, como así también su vinculación con la memoria activa”...²

A lo largo de nuestro desarrollo aprendemos solo el 10 % de lo que leemos, el 15 % de lo que oímos y el 80% de lo que experimentamos... interesante. No?

CREACION DEL PRIMER MUSEO SENSITIVO.

Este proyecto fue presentado a las autoridades del Museo Jesuítico Nacional de Jesús María, junto con las autoridades de la Secretaria de Cultura de la Nación, lo cual, luego de su aprobación, significo un desafío, tanto para mi como responsable del proyecto, como para todos los que están trabajando en ello.

El objetivo primigenio es crear un espacio que permita que el visitante pueda estar dentro de la historia, sentirla, y aprehenderla, generando así, una comunidad comprometida con su historia, con el pasado que nos identifica, que nos imprime la marca que llevaremos en la sangre y en el alma: nuestras identidad.

Este museo, ubicado en lo que antiguamente fue una de las postas mas importantes sobre el camino real, en la localidad de Sinsacate, en la provincia de Córdoba, estará conformado de manera que contemple todas las expectativas que sean necesarias para generar una relación pasado- presente entre el visitante y cada uno de los espacios que guardan parte de nuestro patrimonio histórico. ¿De que manera? Por medio de los sentidos.

² “prof. Maria Eugenia Costa. articulo “El rol del sistema educativo formal Argentino, en la construcción social del Patrimonio Cultural” año: 2006.

Esto nos lleva a buscar en quienes, generalmente, no poseen un espacio para el conocimiento y un acceso que les permita apreciar, aprender y valorar lo que por derecho también les pertenece: nuestro patrimonio histórico: el discapacitado visual, el hipoacusico, el niño con síndrome de Dawn.

Aquellos que ven la vida y lo que les rodea, de una manera distinta y con la misma riqueza con que la vemos cualquiera de nosotros...

Ellos poseen la virtud de llevar a flor de piel todos los sentidos, y tomando esta cualidad, es que se ha creado este museo... aprendiendo de ellos.

Las características con las que este museo contará, ya que es un trabajo que esta en pleno proceso de remodelación, son las siguientes:

- Personal capacitado en lengua de señas.
- Cada sala contara con gigantografías en letra legible para todo aquel que posea problemas de visión.
- Figuras en relieve de algunos de los objetos que se encuentran en las vitrinas, de manera que el discapacitado visual pueda saber como son, su forma y características.
- Figuras en relieve de tamaño natural que recrearan alguna situación acorde al recorrido histórico de cada sala. (ejemplo: en la sala rural habrá una figura representando una paisana amasando el pan del día, dentro de una cocina típica de campo.)
- Paneles sensitivos con figuras en relieve y texto de la sala en Braille.
- Sonido en cada una de las salas, el cual recreara una situación, hecho histórico o leyenda, ubicando al visitante y al alumno en tiempo y espacio, pero también compartiendo esos hechos. (ejemplo: en la sala FACUNDO QUIROGA, se recreara el momento en que fue asesinado en Barranca Yaco.)
- El parque será convertido en jardín botánico, de manera que, quien visite este lugar, también conozca la flora de esta región.
- Cada sala contara con un fichero didáctico que abarcara 10 proyectos destinados a todos los niveles educativos: primaria, secundario y terciario.
- Sumado a esto, el museo contara con las medidas reglamentarias de acceso tales como rampas, pasamanos y baños adaptados para silla de ruedas.

Este proyecto esta en pleno proceso. Esperamos poder terminarlo en este año, ya que contamos con la ayuda de la municipalidad de Sinsacate, la asociación de amigos del Museo Jesuítico Nacional de Jesús Maria y la Secretaria de Cultura de la Nación.

El final de este proyecto será con un espectáculo de luces y sonidos, el cual recreará uno de los hechos histórico mas relevantes de este lugar, dando participación al público en general como parte del evento.

Este museo será el punto de partida que permitirá que otros museos tengan el mismo interés que poseemos quienes trabajamos por y para la cultura, abriendo las puertas al conocimiento sin obstáculos y con toda la intención de perdurar en la mente de cada uno que desee crecer sintiéndose parte de la historia que forma parte de su identidad, aquella que lo vio crecer: su tierra.

CONCLUSION.

Enseñar historia no es solamente aprender lugares y fechas. Espacio y tiempo son solo una parte del conocimiento.

Enseñar historia es sentirla viva a través del tiempo, es coincidir en el pensamiento y los ideales de aquellos que la forjaron con sangre y gloria, con la pluma y la palabra.

Si llevamos de la mano a nuestros niños para que por medio del juego conozcan quienes fuimos, o a nuestros jóvenes los guiamos en el conocimiento, mas allá de cuestionarios y datos que solo muestran la superficie de su verdadera esencia, cuando ingresan a un museo o a conocer el pasado de nuestra tierra, estaremos creando una generación de nobles luchadores que, aunque sus pasos hacia el futuro los alejen de su patria, siempre guardaran una parte de su alma en la que siempre será su casa y su refugio.

Quizás algún día, las escuelas tomaran conciencia de que son el punto de partida de la formación de los hombres del mañana y asuman la dura tarea de formar para cambiar en sólido, lo que hoy se nos va indefectiblemente de las manos.

Y quizás algún día, espero no muy lejano, los espacios culturales que guardan testimonio de un pasado que no debe dejarse de lado, serán también el punto de referencia donde se recupere una parte de nuestra identidad y de nuestros valores, porque nosotros también, algún día, seremos historia...

“Dejemos para el mañana el orgullo de ser quienes somos y no solo apariencias, carácter y no sumisión, memoria y no olvido...plasmando en hechos lo que Kahlil Gibran dejó en una simple frase:

“un buen maestro no te pide que entres en la casa de su sabiduría, te conduce hasta el umbral de tu mente...”

Entonces si...dejaremos huella”

Prof. Ana Maria Salgado

BILIOGRAFIA CONSULTADA:

- “Museos y discapacidad: educar en la creatividad”- Dra. Elena Goldin.
- “La enseñanza de la historia: un debate mal planteado”- Prof. Joaquín Prats. Catedrático de la universidad de Barcelona.
- “La comunicación en el museo”- Pablo Ezequiel Cassino. Editorial nueva museologia.
- “Saber escolar y didáctica museográfica. Reflexiones en torno a la brecha existente”. “los museos en la revolución didáctica el aprendizaje por competencias” Alfredo Gómez Alcorta. Estela Ayala Villegas.
- “¿Museologia nueva? ¡museografia nueva!” Rafael Emilio Yunen. Centro León Santo Domingo- Rep. Dominicana.
- “El Patrimonio Cultural”- Luis Eduardo Meglioli. Fundador del Consejo del Patrimonio Cultural y Natural de San Juan.
- “Ayudemos al niño disminuido visual a aceptar sus limitaciones”- internacional Council for education of the visualita handicaped. (ICEVH).
- “Diversidad cultural, Patrimonio e identidad en Argentina”- Dra. Maria Isabel Hernández LLosas- CONICET- 2006.
- “El rol del sistema educativo formal argentino en la construcción social del Patrimonio cultural”- Profesora Maria Eugenia Costa- Argentina- 2006.
- “El niño en dialogo con el arte: el museo, educación por el arte y el Patrimonio” Prof. Joseline Cabanne- Uruguay. 2006.
- “Patrimonio y educación: el educando como agente transmisor”-Lic. Maria Antonia Benedetti.
- “Formación de valores en la escuela”- Alexander Luis Ortiz Ocaña- CEPEDID.

LA REUTILIZACIÓN DEL PATRIMONIO EDIFICADO: UN RETO PARA EL DISEÑO ARQUITECTÓNICO CONTEMPORÁNEO

F. J. Soria López (1), L. F. Guerrero (2)
Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco
División de Ciencias y Artes para el Diseño
Calzada del Hueso 1100, Col. Villa Quietud, México D.F., C.P.

(1) Departamento de Tecnología y Producción, fjsl_62@hotmail.com javsoria@terra.es

(2) Departamento de Síntesis Creativa, luisfg1960@yahoo.es luisfg1@prodigy.net.mx

AREA TEMÁTICA: TEORÍA, PATRIMONIO Y GESTIÓN CULTURAL

Resumen: Esta comunicación explica la importancia que tiene la reutilización arquitectónica como proceso de conservación patrimonial. Se trata esencialmente de una acción de diseño contemporáneo que se expresa a través de un proyecto específico. Sin embargo, la reutilización es un ejercicio de arquitectura, que a diferencia de las propuestas convencionales, utiliza como materia fundamental, las estructuras y espacios preexistentes. Además, dadas las necesidades y condiciones de la sociedad, esta vertiente del diseño urbano y arquitectónico debería ser una de las principales habilidades del arquitecto, ya que cada vez con mayor frecuencia se requiere conservar el *patrimonio edificado*, pero empleándolo como espacio actualizado y moderno.

Palabras clave: Reutilización arquitectónica, Conservación, Patrimonio Edificado.

Introducción

La reutilización arquitectónica no es una actividad nueva, por el contrario, se trata de una práctica tan antigua como la propia arquitectura. Es, en esencia, la historia de su desarrollo y, por lo tanto, de las ciudades que hemos habitado a lo largo de los siglos. Sin embargo, el proyecto de arquitectura que reutiliza intencional y premeditadamente las preexistencias de un edificio o de un sitio, es una práctica cada vez más frecuente, donde lo nuevo y lo existente han de convivir.

Reutilizar un espacio preexistente implica, en primera instancia, *conocer lo existente*, lo que se convierte en un proceso de valoración, es decir, la identificación del por qué se reutiliza: por su importancia histórica, por su calidad arquitectónica, por su significado cultural, por su valor económico, por su potencial ecológico, por su valor sentimental u otras razones de carácter personal o social.

Significa al mismo tiempo, qué se quiere hacer con lo existente. Esto conlleva necesariamente una acción de *conservar* aquello que se ha valorado: el monumento histórico, el espacio arquitectónico, el área o volumen construido, pero simultáneamente mantener vivo elementos intangibles, como un recuerdo, un rito o una costumbre, factores asociados indisolublemente al espacio habitable del hombre. Aquí se da uno de los puntos de mayor antagonismo ya que se „obliga“ a preservar lo existente, lo que es indispensable para hablar de un objeto que se „vuelve a usar“ ; en otras palabras, sin conservación no puede haber reutilización de lo preexistente.

La reutilización se visualiza entonces, como un proyecto contemporáneo de arquitectura, que respeta y utiliza los elementos significativos del lugar, aquellos que le dan precisamente el “valor” que justifica su preservación, pero simultáneamente ha de aportar lo propio. No se trata entonces de un trabajo de mera conservación del carácter patrimonial de un sitio determinado, sea este histórico, estético, ambiental o de índole económico. Los incluye, por supuesto, pero también implica entender e interpretar el entorno donde se actúa tanto en lo físico, como lo

inmaterial, en su lógica funcional, formal y tectónica, sin olvidar la importancia de la percepción subjetiva y la significación social en la construcción y uso del espacio arquitectónico.

De este modo, la valoración que se asigna a los bienes inmuebles preexistentes permite considerarlos como *patrimonio* no sólo en el sentido limitado a la óptica “cultural”, sino desde una perspectiva mucho más amplia que considera todas aquellas razones por las que la sociedad decide heredar a las generaciones futuras algunos componentes del medio construido en el que vive.

La reutilización arquitectónica: una constante histórica

“There is nothing new about buildings changing their function. Because structures tend to outlive function, buildings throughout history have been adapted to all sorts of new uses (...) In fact, until the Industrial Revolution the common pattern was for buildings to be adapted to new uses; only since then has it become more usual to demolish and build new” [1].

Históricamente se ha reutilizado el entorno construido tanto con fines netamente “pragmáticos” derivados del aprovechamiento de los esfuerzos ya realizados, como con objetivos simbólicos, al atribuir a espacios preexistentes determinadas cualidades. Es evidente que aunque la aplicación de esta noción corresponde a la última parte del siglo XX, las acciones de reutilización de los bienes elaborados en el pasado se remontan a épocas inmemoriales. “El uso de objetos, el desuso, el reuso y el cambio de uso son procesos normales que afectan en todas partes las relaciones individuo-objeto y que se producen desde el principio de los tiempos...” [2].

Si se revisa la manera de habitar del ser humano, se podría pensar que la reutilización es un componente indisoluble en la conformación del medio físico. Como ya apuntaba desde finales de siglo XVIII Quatremère de Quincy “En todos los países el arte de construir según la regla ha nacido de un germen preexistente. Para todo es necesario un antecedente; nada, de ningún género, sale de la nada” [3]. Bajo esta idea, resulta que todo proceso de diseño y construcción se basa en la constante transformación de conceptos y estructuras generadas con anterioridad.

Podemos hablar, por ejemplo, del caso de reutilización que caracterizó el desarrollo urbano prehispánico de casi todo el continente americano, mediante el cual, de manera cíclica, los centros ceremoniales y gran parte de las ciudades eran transformadas mediante la superposición de etapas constructivas. Los templos, plazas y palacios eran cubiertos por nuevas estructuras siguiendo una periodicidad definida por criterios religiosos. Aunque normalmente el uso de los espacios no cambiaba, su transformación física era notable. Se trata de un proceso que se puede ver y extrapolar en casi cualquier ciudad o región del mundo. Los materiales y sistemas constructivos utilizados en los diferentes momentos eran muy parecidos a los preexistentes, sin embargo, se manifestaba un avance en la técnica de manufactura de las distintas partes.

Conforme avanzaron los siglos las estructuras edificadas en diferentes momentos caían en desuso por procesos de obsolescencia de tipo material, derivado del deterioro, o de tipo funcional, como consecuencia de transformaciones en las necesidades o gustos de la sociedad; la tendencia de “construir en lo construido” continuó. Existen en todo el mundo ejemplos de conventos transformados en cuarteles, templos en almacenes, palacios en vivienda colectiva, haciendas en fábricas, por sólo enumerar algunos casos.

En estas circunstancias, debido a la continuidad de los conocimientos técnicos y edificios empleados, la mayoría de las adaptaciones resultaban compatibles con las preexistentes, por lo que los edificios prolongaban su vida útil de una manera bastante adecuada. Muchas de estas acciones introducían elementos formales provenientes de los distintos estilos que estuvieron en boga, con lo que los espacios se enriquecían al adquirir un nuevo “sedimento” cultural.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX y con mayor énfasis en el siglo XX, esta dinámica sufrió fuertes alteraciones. La aparición de nuevos materiales y sistemas constructivos, aunada

al crecimiento poblacional y el surgimiento de géneros inéditos de edificios, trajo consigo la ruptura de porciones significativas de los tejidos urbanos en las que las preexistencias ambientales, no tenían la capacidad física de aceptar las obras emergentes. Las dimensiones, comportamiento estructural, y sobre todo, los nuevos programas arquitectónicos implicaban tal nivel de transformación que resultaba mucho más redituable destruir que reutilizar. Debido a lo anterior y a pesar de que los gustos de la mayoría de la gente seguía siendo atraída por las formas y estilos antiguos, se inicia un proceso de incompatibilidad entre lo viejo y lo nuevo que progresivamente alcanzó niveles de franca ruptura.

Esta condición se agravó con el auge del Movimiento Moderno en el que el desprecio de la antigüedad y la búsqueda de soluciones arquitectónicas y urbanas totalmente novedosas motivaron la destrucción sistemática de construcciones antiguas. Las obras del pasado resultan un estorbo para el progreso, por lo que son substituidas por edificios funcionalmente adaptados y metodológicamente diseñados para satisfacer de la forma más racional posible las necesidades de cualquier tipo de sociedad.

Afortunadamente esta tendencia se ha ido frenando y en diversos sectores de la sociedad se va reconociendo su irracionalidad. Este cambio ha hecho que diferentes estratos de la comunidad hayan vuelto a ver el pasado y a tratar de recuperar el camino perdido en la desaforada carrera por el desarrollo. Así, se han ido generando valiosas acciones de recuperación de estructuras preexistentes bajo premisas de tipo cultural, económico y ecológico.

Si bien es cierto que la reutilización se suele desarrollar de manera predominante por los propios usuarios de los inmuebles como resultado de necesidades “funcionales”, y los arquitectos tradicionalmente han optado por ejercitar su inventiva a través de la generación de obras nuevas, cada vez existen más casos destacados de práctica profesional basada en el aprovechamiento material del medio construido.

No se trata, entonces, de una actividad nueva, sin embargo la idea de proyectar intencional y sistemáticamente un nuevo uso para espacios preexistentes con fines de preservación patrimonial sí pareciera un campo del diseño arquitectónico más contemporáneo y cuyo desarrollo se ha acelerado de manera notable a partir de la segunda mitad del siglo pasado.

Es aquí donde la reutilización y en concreto el proyecto arquitectónico que lo hace posible, comienza a ganar importancia al abarcar toda la gama de preexistencias que implica el parque y patrimonio edificado que las distintas sociedades han acumulado en el tiempo y que pueden ser heredadas a las futuras generaciones.

Valorar para reutilizar

Las motivaciones para conservar la arquitectura del pasado son cada vez más diversas. Podemos encontrar diferentes posturas al respecto pero con un común denominador: mantener y prolongar un determinado sitio mediante su utilización adecuada a las exigencias presentes.

Desde el campo de la conservación de bienes culturales se le entiende como “...la utilización renovada de un edificio mediante su adaptación a las exigencias de uso contemporáneas, pero respetando su carácter y valores históricos” [4].

Desde otra perspectiva podemos afirmar que la idea de incrementar el ciclo de vida de los edificios existentes, evita el gasto de recursos naturales en una estructura nueva. En países como Canadá, por ejemplo, donde se reconoce la estrecha liga entre la preservación del patrimonio cultural y la conservación del entorno natural se ha señalado este valor medioambiental del parque inmobiliario: “A country” s buildings constitute a huge investment in resources and energy, not to mention labour (...) by preserving buildings, demolition waste and new construction waste are eliminated and embodied energy in the existing building materials is conserved. Moreover, natural environments from which building materials are derived are not disturbed and cultural and architectural heritage are preserved” [5].

En Estados Unidos, en cambio, se ha acuñado el término de *adaptive reuse* (re-uso o reutilización adaptativa) que definen como "...the process of changing a building's function to accommodate the changing needs of its users" [6], concebido como un proceso encaminado a *refuncionalizar* una construcción o estructura existente para solucionar las necesidades actuales de los usuarios. Si bien se aplica a al uso de arquitectura con valor histórico, el ingrediente del beneficio económico toma un papel muy importante en la mayoría de las veces.

Sin embargo, también hay que reconocer que el concepto de reutilización se le puede relacionar con las cualidades que los nuevos edificios deberían llevar incorporados en su diseño para adaptarse a cambios de uso en el futuro, precisamente porque la construcción "...supone un gran gasto en recursos e inversiones que las futuras generaciones deberían poder reutilizar y adaptar a nuevos usos" [7]. Se trata de una especie de visión prospectiva, que intenta anticiparse a los cambios vertiginosos en el cual la sociedad contemporánea está inmersa.

En aras de una mayor claridad conceptual, podemos sintetizar estas cualidades en tres grandes rubros: el denominado *valor cultural*, que se concentran en aspectos de orden histórico, estético, artístico, simbólico e incluso afectivo; el *valor económico* que el parque inmobiliario existente tiene tanto como inversión ejecutada de recursos financieros, materiales y humanos, como potencial de uso presente y futuro para una sociedad que requiere aprovechar al máximo sus bienes acumulados; y el *valor ambiental* que tienen las construcciones existentes, en tanto que representan una transformación e impacto físico y social ya realizado sobre el entorno natural y cultural por igual, un gasto de energía y una emisión de contaminantes ya generada que en el mejor de los casos no debe duplicarse.

Estos tres grupos de valores (de los cuales se derivan aspectos más detallados en cada uno de ellos) no son excluyentes, ni estáticos, ni únicos y dependen, en buena medida, de cómo cada sociedad los interpreta y asigna en un momento determinado. Sin embargo, el común denominador que tienen es que, en todos los casos, la edificación o espacio preexistente ha de *funcionar*, sea con un uso diferente al anterior, sea con el mismo uso, pero de una manera actualizada e incluso con un destino híbrido que mezcle nuevos usos con los ya existentes.

La reutilización arquitectónica se adapta al tipo de edificación preexistente en función de los valores que la comunidad les atribuya pero con el objeto de realizar una contribución adicional. Esto último es de vital importancia, es decir, el proyecto de reutilización ha de acrecentar las cualidades de lo preexistente, es su misión primordial, *valorar, para agregar valor* al lugar, no como imposición, sino como contribución obligada del diseño contemporáneo al entorno natural, la ciudad y arquitectura pasada y presente. Podemos decir entonces que *reutilizar consiste en dar un uso a espacios y estructuras preexistentes a través de un proceso de diseño que conserve y enriquezca sus valores patrimoniales* [8].

¿Conservar la memoria o transformar el lugar?

"... el habitar receptivo y activo implica una atenta relectura del entorno urbano, un continuo nuevo aprendizaje de la yuxtaposición de estilos y, por tanto, también de historias de vida cuya huella llevan los monumentos y todos los edificios en general. Hacer que estas *huellas* no sean solamente residuos, sino también testimonios actualizados del pasado que ya no es, pero que ha sido; hacer que el <<haber sido>> del pasado sea salvado a pesar de su <<no ser más>>: de todo aquello es capaz la <<piedra>> que dura" [9].

Una vez establecido, aunque sea de manera muy general el ámbito de la reutilización arquitectónica y lo que significa como práctica necesaria del diseño hoy en día, interesa profundizar en su condición de „proyecto de arquitectura“ contemporánea. ¿Cómo puede el arquitecto abordar esta problemática donde lo preexistente, que es significativo, debe permanecer?

Hoy la perspectiva de reutilizar el patrimonio edificado está cada vez más reconocida como una práctica del diseño arquitectónico contemporáneo. Se trata de una práctica especializada sí,

(como sello de la posmodernidad y la complejidad que caracteriza, casi cualquier actividad humana), pero ante todo es una parte básica del proceso de diseño arquitectónico en general, el cual comienza por entender el sitio donde se diseña y se identifican y valoran sus cualidades. Esto implica una gran responsabilidad por parte del arquitecto, quien debe intentar escuchar y entender lo que el lugar es, que se expresa no sólo en lo espacial, lo material, sino sobre todo en el uso que la sociedad en general y los habitantes del sitio, en específico, hacen y han hecho del mismo.

Se trata, de hecho, de un compromiso con el lugar, acercamiento que tiene, como se destacó anteriormente, dos vertientes fundamentales: lo que se debe conservar y lo que se debe aportar. Probablemente podamos retomar dos conceptos que ayuden a ordenar las ideas en torno a la reutilización: la memoria y la imaginación.

Bien dice Ricoeur que las „huellas” del pasado no han de ser meros „residuos” sino más bien parte activa del presente y cimiento de futuro. El proyecto de reutilización debe, desde nuestra perspectiva, partir de esta premisa fundamental donde la memoria de aquello „que ha sido” se haga presente, pero a la vez ya no existe al ser un lugar nuevo. Sin embargo, surge el cuestionamiento de ¿hasta dónde hay que conservar o, por el contrario, hasta donde o cuánto debe aportarse?

En todo caso lo ideal sería llegar a esa „memoria justa” [10] de la que habla Ricoeur, donde la distancia entre el recuerdo y el olvido alcanza una especie de equilibrio; sería imposible (y hasta inadecuado) recordarlo absolutamente todo, pero olvidarlo todo, caer en un „exceso de olvido”, el cual sólo se puede dar precisamente donde hubo trazos o huellas, no parece el camino más adecuado. En eso consiste el meollo del asunto cuando se trata de reutilizar un espacio arquitectónico con unos valores patrimoniales determinados, en establecer, mediante la valoración de las huellas, lo que ha de permanecer o lo que ha de transformarse, al grado de no poder recordar lo que allí estaba. No debe entenderse la memoria justa como un punto intermedio y estático, por el contrario es movable y sin duda relativo al lugar donde se proyecta, equilibrio que depende de un proceso de diálogo con el pasado y el presente para intentar prefigurar la mejor respuesta posible para el futuro del lugar, desde nuestro espacio y tiempos actuales.

Podemos retomar como premisa indisociable del proyecto de reutilización su carácter necesario y simultáneo de mantener las huellas y aportar nuevos trazos al lugar, es decir, reconocer lo existente y a la vez redescubrirlo, donde “Proyectar historia es, (...) todo lo contrario de mirar nostálgicamente hacia atrás; es proyectar el futuro como proyecto cultural, como propuesta (proyecto) (...) Y solamente de esta manera el valor poético de un proyecto compagina, sin contradicción esencial, tradición e innovación, pasado y futuro, viejo y nuevo. Se compagina, se “prefigura”, porque lo viejo contiene innovación si se interpreta desde lo nuevo...” [11].

Como se describió en la introducción de este texto, la reutilización es una práctica de larga tradición. Las generaciones presentes no estamos exentas a dicha acción. Al contrario existe una responsabilidad agregada, al conocer y reconocer la importancia de la conservación del patrimonio edificado para la historia y memoria colectiva. Simultáneamente la sociedad demanda espacios apropiados a los usos, costumbres, expectativas o tecnología actuales. La disyuntiva está precisamente en que se conserva o hasta donde se aporta. Una posibilidad es acudir a la „memoria”, lo que permite recordar lo que ha sido y simultáneamente a la imaginación, a través de un proyecto que concibe un nuevo lugar. En otras palabras, el proyecto ha de contener simultáneamente el recuerdo y la promesa, memoria e imaginación.

Comentarios finales

Uno de los rasgos distintivos de la manera en que el último siglo se ha materializado el desarrollo explosivo de la civilización se evidencia en la alteración y progresiva pérdida del medio rural y natural. La urbanización del mundo se ha dado a partir de la depredación, en la mayor parte de los casos, inconsciente del paisaje.

Sin embargo, este proceso está llegando a condiciones que cada vez vuelven más inviable su futuro. Estamos alcanzando los límites de la sustentabilidad territorial, económica y

sociocultural. Los procesos de desarrollo basados en la explotación irracional del medio físico requieren ser replanteados, de manera que se aprovechen los espacios y edificios generados en otros momentos tanto para preservar la memoria histórica de su existencia como el equilibrio del medio natural.

El proyecto de reutilización arquitectónica puede constituirse en uno de esos instrumentos que nos permitan construir los espacios habitables del mañana, sin perder, sin „borrar“ las huellas, significativas que cada sociedad ha heredado, que dan sentido a nuestro entorno edificado y, así, re-crear o re-trazar nuestros edificios y ciudades como espacios verdaderamente humanizados.

Por último, es vital destacar el papel del arquitecto como ´prefigurador“ de una realidad „posible“ donde la ética de su proceder impacta no sólo al entorno sino a las personas que lo habitan. Entre las consideraciones que se deben tomar como premisa de la reutilización arquitectónica está el de la responsabilidad tanto en el aprovechamiento racional de los recursos materiales del medio construido, como de la elección apropiada de las funciones que permitan dignificar al patrimonio edificado, sea de la época que sea, pero ante todo proyectar el uso social del espacio desde la historia, para crear hoy, los espacios adecuados para el futuro.

El objetivo final de la preservación de las estructuras preexistentes debe tender a elevar la calidad de vida de la sociedad. Allí está el reto para los arquitectos hoy día: *crear un nuevo lugar, en el lugar de siempre.*

Referencias

- [I] Cantacuzino, Sherban, “Re/architecture. Old buildings/new uses”, Abbeville Press, New York, 1989.
- [2] Ballart, Josep, “El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso”, Ariel, Barcelona, 1997. p. 19. [3] Patetta, Luciano, “Historia de la arquitectura (Antología Crítica)”, Celeste, Madrid, 1997. p. 206. [4] González-Varas, Ignacio, “Conservación de bienes culturales. Teoría, historia, principios y Normas”, Cátedra, Madrid, 2003. p. 549. [5] Heritage Canada Foundation, “Exploring the connection between built and natural heritage. Research Report”, Heritage Canada Foundation, Ontario, 2001. p. 8. [6] Rathman, Kate; “Sustainable architecture module: Recycling and reuse of building materials”; Published by National Pollution Prevention Center for Higher Education; p. 58. Center for sustainable systems; University of Michigan, Ann Arbor; S/F; Consultado en: <http://www.umich.edu/~nppcpub/resources/compendia/ARCHpdfs/ARCHr&rintro.pdf> [7] Edwards, Brian; “Guía básica de la sostenibilidad”; Gustavo Gili, Barcelona, 2004. p. 68. [8] Guerrero, F., Meraz, L. y Soria, F., “Reflexiones en torno al concepto de reutilización”, en revista Bitácora Arquitectura No. 17, UNAM, México D.F., 2007. Pp 32-39. [9] Ricoeur, Paul; “Arquitectura y narratividad”; publicada en revista Arquitectónics num 4 *Arquitectura y Hermenéutica*; Edicions UPC, Barcelona, 2002. p. 28 [10] Osorio, Jorge y Rubio, Graciela; “La mezquina memoria: novela histórica y desmontaje del Monumento”; en Polis, revista de la Universidad Bolivariana, año/vol. 4, num 011; Universidad Bolivariana, Santiago, Chile, 2005. Consultado en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/305/30541117.pdf>
- [II] Muntañola Thornberg, Josep; “Arquitectura 2000. Proyectos, territorios y culturas”; Edicions UPC, Barcelona, 2004; Num 11 colección Arquitectónics. Land mind and society. p. 24.

Valoración Integral del Patrimonio Cultural Inmueble: Un Enfoque Sistémico para su Sustentabilidad

María Isabel Tello Fernández

Arquitecta Restauradora y Gestora Cultural

Coordinadora Área de Historia y Patrimonio de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de La Salle
Directora del Grupo Colombia de Restauradores Sin Fronteras A-RSF

mtello@lasalle.edu.co

colombia@a-rsf.org

ÁREA TEMÁTICA:

Área 5: Teoría, patrimonio y gestión cultural

RESUMEN:

El trabajo que a continuación se presenta, busca desde la definición de conceptos generales, subrayar la importancia de la *valoración integral del patrimonio inmueble*, como el punto de partida de cualquier acción conservacionista; pero sobre todo, como la única herramienta que aplicada a todas las dimensiones de la conservación patrimonial (ideológicas, teóricas, de políticas, normativas, metodológicas, instrumentales, técnicas, comunicacionales y de gestión entre otras), asegurará una puesta en valor del patrimonio construido, que reconozca, más que su condición de testimonio de la memoria, su carácter dinamizador del futuro, es decir su papel en el desarrollo de las comunidades.

Desde esta perspectiva, se sitúa el patrimonio cultural inmueble en el marco de las actuales políticas del planeamiento y el desarrollo, que en el caso colombiano han tenido un progreso significativo -pero aún no implementado- con la promulgación de la Ley 388 de 1997 o Ley de Ordenamiento Territorial.

Estas reflexiones, han alimentado el trabajo del Área de Historia y Patrimonio y de la Línea de Investigación en Patrimonio Inmueble de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de La Salle en Bogotá Colombia, lo que ha permitido diálogos interinstitucionales sobre el papel del patrimonio inmueble frente al desarrollo, en un país como Colombia. En la actualidad se trabaja de manera individual y con entidades como la Sociedad Colombiana de Arquitectos y la Asociación Internacional Restauradores Sin Fronteras (Grupo Colombia) en proyectos de valoración del patrimonio inmueble regional, para su inserción en los instrumentos del desarrollo local.

PALABRAS CLAVES:

Axiología, Valoración Integral del Patrimonio Inmueble, Sistemas Patrimoniales, Sistemas de Conservación, Sustentabilidad Integral del Patrimonio Cultural Inmueble.

1. FUNDAMENTOS CONCEPTUALES EN LA BÚSQUEDA DEL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL Y SUSTENTABLE DHIS

Las relaciones axiológicas que como sociedad establecemos con nuestro entorno y todo lo que en él se ubica, están marcadas por múltiples condicionantes. Estas condicionantes, moldean nuestras decisiones, es decir, nuestras acciones son el resultado de variadas y complejas redes y procesos axiológicos.

Ahora, si nuestro devenir futuro como sociedad humana, esta condicionado a nuestras actuaciones y estas a su vez derivan de los juicios valorativos que hacemos de lo que nos rodea y acontece, de las prioridades que establecemos y del orden jerárquico en nuestra estructura de pensamiento individual y colectivo, entonces, el más profundo sentido de corresponsabilidad humana, social y civil y la ética de nuestro pensamiento de cara a un mundo y una sociedad sustentable, serán los pilares esenciales para la construcción de un futuro posible.

Si la cultura y las expresiones tangibles e intangibles de esta, se constituyen en recursos dinamizadores de la memoria, la identidad, pero sobre todo en potenciadores de valores esenciales para la construcción de futuro, por su carácter testimonial, pero también por su carácter de recurso escaso no renovable, en el que se evidencia la mayor acumulación de

valor en el tiempo, *la manera como se valoren estos*, será determinante para avanzar en el desarrollo integral de la sociedad, a partir del como conservemos, protejamos e integremos el patrimonio cultural en general y el inmueble en particular, en las dinámicas del planeamiento y el desarrollo urbano y territorial.

1.1. Nuevos enfoques teóricos en el ámbito del patrimonio cultural inmueble

En el proceso de construcción de un marco conceptual, la revisión teórica realizada por el equipo de trabajo de la Facultad y por los equipos conformados para el desarrollo de los últimos trabajos académicos, investigativos y profesionales, da cuenta de un proceso, en el que reflexionar, confrontar, debatir, y decantar, ha permitido encontrar en LO COMPLEJO, LO SISTÉMICO y LA ETICA ANTROPOLOGICA, enfoques que se sintonizan con la urgente necesidad de:

- No abordar por más tiempo las problemáticas culturales y patrimoniales de manera reduccionista y objetual.
- Transformar el pensamiento, desde el cual se entienden y establecen las relaciones humanas, las relaciones con el medio ambiente, y la producción cultural como resultado de la simbiosis entre aquellas, en sus escalas locales, regionales, nacionales y globales.

Entonces, como primera aproximación a la construcción de un marco de referencia conceptual, que permita estructurar una reflexión sobre las **problemáticas enmarcadas en la valoración, conservación, gestión y sustentabilidad integral del patrimonio inmueble en armonía con la ciudad y el territorio**, se proponen estos tres principios para sentar las bases de un cambio en el modo de entender, pensar y actuar sobre este ámbito disciplinar:

- La Complejidad
- Lo Sistemico
- La Ética Antropológica

La construcción de la plataforma conceptual, que contiene estos tres componentes, parte de la revisión de los temas centrales de la problemática en el ámbito de la conservación patrimonial, a la luz de las ideas principales de dos trabajos de uno de los autores revisados (EDGAR MORIN), y la subsiguiente construcción de un sistema de definiciones, que permite dar el primer paso hacia una mirada compleja y sistémica sobre el patrimonio cultural inmueble, sobre su valor y sobre su papel en el desarrollo integral de las comunidades y así de las ciudades y regiones. (Ver Tablas 1, 2 y 3)

Tabla No. 1.

Cuadro de Análisis Teórico y Síntesis Conceptual Obra: TEORÍA DEL PENSAMIENTO COMPLEJO (EDGAR MORIN) Elaboró: María Isabel Tello Fernández.	
PRINCIPIOS TEÓRICOS DE LA OBRA	APLICACIÓN AL ÁREA DISCIPLINAR EN FUNCIÓN DEL CONCEPTO: VALORACIÓN, CONSERVACIÓN, SUSTENTABILIDAD Y GESTIÓN INTEGRAL DEL PATRIMONIO INMUEBLE
1. Principio Sistemico u Organizacional.	El patrimonio cultural inmueble, como expresión física sobre el territorio y temporal en la memoria, se constituye en una dimensión compleja y sistémica de la sociedad en su relación con el territorio geográfico, que se organiza de manera espontánea, dinámica, local – global, y establece diferentes jerarquías.
2. Principio Hologramático	Para dimensionar y entender la problemática del patrimonio cultural inmueble, su valoración, conservación, sustentabilidad y gestión integral, debemos desde una visión sistémica entender la relación de las partes y el todo y la importancia que la mínima parte tiene como portador de información que habla del todo, y la del todo en cuanto a la información que tiene de la parte.
3. Principio de Retroactividad	El conocimiento y las reflexiones sobre el patrimonio cultural inmueble, su conservación, valoración, sustentabilidad y gestión integral, debe permanentemente ir y venir en el tiempo, en la transdisciplinariedad, y en la articulación de lo local y lo global, para identificar en la historia y en la evolución conceptual, en el sentido de las diferentes disciplinas, en los procesos, y en la casuística, toda la información necesaria para afrontar la realidad presente y las perspectivas del devenir futuro.
4. Principio de Recursividad	Las problemáticas actuales que el patrimonio cultural inmueble presentan hoy a la sociedad en general pero sobre todo a la del conocimiento y la profesional, implican además de miradas sistémicas y complejas, actitudes y aptitudes flexibles, emancipatorias y creativas.
5. Principio de Autonomía/ Dependencia	En un mundo globalizado el patrimonio cultural inmueble, su valoración conservación, sustentabilidad y gestión integral, son dimensiones que están permanentemente afectadas positiva y negativamente, tanto por las influencias culturales, políticas y económicas locales y foráneas.
6. Principio Dialógico	El patrimonio cultural inmueble, su valoración, conservación, sustentabilidad y gestión integral, se constituye en una problemática que exige una visión sistémica, compleja y flexible en su concepción, y un permanente dialogo transdisciplinario para su comprensión y para responder a las problemáticas que presenta en la actualidad.
7. Principio de Reintroducción del Cognoscente en todo Conocimiento	Las reflexiones en torno al patrimonio cultural inmueble, su valoración, conservación, sustentabilidad y gestión integral, deben volver a la raíz del conocimiento de la especie humana y su relación espacial y temporal con el planeta tierra (entorno- contexto) y a la permanente revisión del como se produce y se divulga este conocimiento.

Tabla No. 2.

Cuadro de Análisis Teórico y Síntesis Conceptual Obra: SIETE SABERES NECESARIOS PARA LA EDUCACIÓN DEL FUTURO (EDGAR MORIN) Elaboró: María Isabel Tello Fernández.	
PRINCIPIOS TEÓRICOS DE LA OBRA	APLICACIÓN AL ÁREA DISCIPLINAR EN FUNCIÓN DEL CONCEPTO: VALORACIÓN, CONSERVACIÓN, SUSTENTABILIDAD Y GESTIÓN INTEGRAL DEL PATRIMONIO INMUEBLE
1. Las cegueras del conocimiento: el error y la ilusión.	El origen y la evolución del conocimiento en cuanto al patrimonio cultural inmueble, su valoración, conservación, sustentabilidad y gestión integral han sido reduccionistas y fragmentados, y este ha sido transmitido desde una sola perspectiva: la de los especialistas (monumentalistas) y del sector oficial (normativista). Recientemente la importancia de reconocer la complejización de lo cultural y de una valoración INTEGRAL que involucre otros ACTORES, ha permitido avances, aún insuficientes.
2. Los principios de un conocimiento pertinente.	La noción sistémica del patrimonio cultural inmueble, que entiende que este es parte de un sistema mayor – contexto – y que es un sistema en sí mismo, permite entender la importancia de las partes y el todo, y enfatizar la necesidad de entender y abordar la problemática de la valoración, conservación, sustentabilidad y gestión integral del patrimonio inmueble desde saberes transdisciplinarios y saberes sociales.
3. Enseñar la condición humana.	Entender el patrimonio cultural inmueble como expresión material de la sociedad, que se expresa sobre el territorio y en el tiempo, que tiene su razón de ser en la relación simbólica y funcional directa o indirecta que tiene con los grupos humanos asociados a él, que encuentra en esa relación su esencia cultural, y que sin esta pierde absolutamente todo su sentido, es una urgencia. Esta dimensión humana del patrimonio lo explica históricamente en su devenir pasado, en su condición presente y en su perspectiva futura.
4. Enseñar la identidad terrenal.	El patrimonio cultural inmueble, por su condición de expresión material de la sociedad y escenario vital de esta, es el medio y la dimensión cognoscitiva de nuestra identidad, pero también y de manera contundente de nuestra inter-relación y conectividad con el mundo.
5. Enfrentar las incertidumbres.	Nuestros fundamentos de conocimiento teórico, conceptual, metodológico, instrumental y normativo, frente al patrimonio cultural inmueble y las problemáticas que este presenta en la actualidad, deben estar fundamentadas en la coherencia contextual, la flexibilidad recursiva y la creatividad para enfrentar un devenir social, histórico, económico, político, urbano y territorial que a pesar de estar ampliamente estudiado, sin duda puede ser impredecible.
6. Enseñar la comprensión	El patrimonio cultural inmueble, su valoración, conservación, sustentabilidad y gestión integral, al volverse parte trascendental de la planeación y el desarrollo urbano y territorial, y también tema de interés común que convoca múltiples intereses de diferentes actores urbanos, deberá ser abordado con absoluta capacidad conceptual y de gestión, reconociendo los intereses de todos y a partir de una ética del desarrollo humano integral y sustentable.
7. La ética del género humano	La arquitectura y el urbanismo como la expresión cultural material más compleja elaborada por la especie humana (escenario vital de las sociedades) es a la vez el conjunto de espacios públicos y privados que en el devenir histórico expresan el tipo de sociedad que hemos sido y hacia donde queremos seguir siendo en términos de las relaciones socio-culturales y políticas. La ética antropológica de una sociedad que entiende la pertinencia de conservar aquellos bienes que transmiten valores fundamentales en la sustentabilidad social, entiende el patrimonio cultural inmueble en su integral y compleja dimensión.

Tabla No. 3.

SISTEMA DE DEFINICIONES - CONCEPTOS - A LA LUZ DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS REVISADOS Insumo para la Construcción de un Marco Conceptual. Elaboró: María Isabel Tello Fernández.	
CONCEPTOS	DEFINICIÓN
CULTURA	Dimensión compleja de la existencia humana y su estrecha relación con el entorno geográfico territorial, que se expresa a través de TODO lo que la sociedad produce de forma material e inmaterial como respuesta a sus necesidades físicas (1rias), espirituales y psicológicas (2darias) y modos de vida.
SISTEMA CULTURAL	Sistema complejo de relaciones tangibles e intangibles que producen los seres humanos en su condición social, que se establece y expresa sobre el escenario geográfico territorial, y que permite establecer identidades mantenidas y dinámicas, continuas y discontinuas, locales y globales, propias y nativas, y foráneas y aprendidas.
PATRIMONIO CULTURAL	Conjunto de manifestaciones tangibles e intangibles de una sociedad, condicionadas por la relación directa con el entorno territorial, que se expresan de manera física sobre el territorio, y de manera temporal en la memoria, constituyendo un sistema de valores que generan identidad y pertenencia.
SISTEMAS PATRIMONIALES	Sistema de expresiones culturales tangibles e intangibles que como parte de un todo, y como un todo compuesto de partes, representa en su integralidad valores esenciales de una sociedad o un conjunto de ellas, complejamente delimitados y definidos por su carácter social, espacial y temporal.
PATRIMONIO CULTURAL INMUEBLE	Conjunto de expresiones físicas - materiales - sobre el territorio que representan valores esenciales de la sociedad en su complejidad, y que está constituido por el paisaje cultural, las estructuras territoriales, los sitios arqueológicos, las estructuras urbanas, los edificios, los monumentos del espacio público, entre otros.
SISTEMAS INTEGRALES DE CONSERVACIÓN	Conjunto de manifestaciones culturales tangibles e intangibles que como sistema integral y complejo de una sociedad, de su memoria presente y devenir futuro, expresados en el territorio, portan un sistema de valores fundamentales para su existencia, y por lo tanto se reconoce de manera consensuada la importancia de su conservación y la complejidad de su intervención.
CONSERVACIÓN INTEGRAL DE PATRIMONIO INMUEBLE	Conjunto de condiciones (reflexiones, conocimientos, políticas, normativas y acciones) encaminadas a la preservación del sistema de valores tangibles e intangibles que un inmueble de interés cultural porta, como testimonio de la memoria, el desarrollo y el devenir de una comunidad, en su complejidad, social, física, técnica, estética, política, y económica, como RECURSO ESCASO NO RENOVABLE.
RESTAURACIÓN MONUMENTAL	Conjunto de acciones encaminadas a la intervención física de un inmueble de interés cultural (sector urbano, edificio o monumento artístico) de valores excepcionales, con el objeto de garantizar su estabilidad e integridad física, y devolverlo a su estado original. Sinónimo: Repristinar.
VALORACIÓN INTEGRAL DE PATRIMONIO INMUEBLE	Acto de reconocimiento del conjunto de valores tangibles e intangibles que el patrimonio cultural inmueble porta, como testimonio complejo de la sociedad y de su memoria, y como dinamizador del desarrollo integral y sustentable, que fundamenta las acciones para su conservación y su gestión integral.
SISTEMAS INTEGRALES DE VALORACIÓN	Estructura de pensamiento, de conocimiento y de metodología, que tiene como fin hacer lo más integral posible el acto valorativo del conjunto de valores tangibles e intangibles que el patrimonio cultural inmueble porta, vistos a la luz del desarrollo integral y sustentable. Reconoce la condición cultural, social y potencial del patrimonio inmueble.
VALORACIÓN SOCIAL DEL PATRIMONIO INMUEBLE	Acto valorativo o reconocimiento que la sociedad en general hace de manera EMOTIVA Y SUBJETIVA, sobre la importancia de proteger el conjunto de LUGARES, entornos de paisaje cultural, sectores urbanos, edificios y monumentos artísticos que se han constituido en testimonio de la memoria colectiva.
VALORACIÓN CULTURAL DEL PATRIMONIO INMUEBLE	Acto valorativo o acto de reconocimiento del conjunto de valores tangibles e intangibles que el patrimonio cultural inmueble porta, realizado por el conjunto de ESPECIALISTAS en disciplinas relacionadas directa o indirectamente con la cultura, y que tiene como fin la búsqueda de la objetividad basada en el conocimiento y el método.
VALORACIÓN ECONÓMICA DEL PATRIMONIO INMUEBLE	Acto valorativo o acto de reconocimiento del conjunto de valores tangibles e intangibles que el patrimonio cultural inmueble porta, y que inciden de manera MEDIBLE en el desarrollo social, físico y económico de una sociedad y de la estructura física que la soporta: la ciudad y el territorio, que por demás reconoce su carácter de RECURSO ESCASO Y NO RENOVABLE.
SUSTENTABILIDAD INTEGRAL DEL PATRIMONIO INMUEBLE	Conjunto de condiciones éticas, ideológicas, cognoscitivas, doctrinales, políticas, normativas, legales, sociales, cívicas, ambientales, urbanas, territoriales, culturales, económicas y financieras, que garantizan la conservación y permanencia del patrimonio inmueble, a partir de una valoración integral y de su condición de RECURSO ESCASO Y NO RENOVABLE, de manera armónica y equilibrada con la sustentabilidad urbana y territorial.

2. APROXIMACIÓN SISTÉMICA A LA NOCIÓN DE PATRIMONIO INMUEBLE: DEL OBJETO, A LA CIUDAD, DE LA CIUDAD AL PAISAJE Y DEL PAISAJE AL TERRITORIO

2.1. De la restauración monumental a la conservación integral del patrimonio

La *conservación integral del patrimonio inmueble*, va más allá de garantizar la materialidad física del inmueble, y entiende la complejidad de este y el impacto positivo de su intervención como parte del contexto físico, urbano, territorial, social, ambiental, histórico, político y económico.

Hemos pasado de la *Restauración Monumental* a la *Conservación Integral del Patrimonio*. Hemos comprendido *aunque con timidez aún*, la *complejidad sistémica* del patrimonio inmueble y por lo tanto de su conservación. Queda mucho por recorrer de tal manera que lleguemos a un **punto real de la práctica**, en el que el patrimonio inmueble no sea un bien de conservación objetual y/o un color de convención en un plano, que muestre predio a predio, o sector a sector "objetos" a conservar, si no un **conjunto de sistemas de lectura, análisis e intervención de la ciudad**, que articulados con los demás sistemas urbanos y territoriales, como los de usos, movilidad, espacio público, equipamientos, áreas verdes, cuerpos de agua, entre otros, permitan garantizar *la sustentabilidad social y urbana*, y **en ella** la *sustentabilidad del patrimonio inmueble*.

2.2. Sistemas culturales, sistemas patrimoniales, sistemas de valoración y sistemas integrales de conservación

Revisados los referentes teóricos y construido un marco conceptual, la propuesta sistémica aplicada a la cultura, al patrimonio cultural inmueble, a su valoración y conservación integral, pone en evidencia un punto de partida: **la noción de territorio** - lugar creado - como construcción social, que pone de manifiesto sobre el espacio y el tiempo, las condiciones política, tecnológica, simbólica, e histórica de las múltiples relaciones que se establecen en este sistema complejo.

Se establece así el concepto *Sistemas Culturales, Patrimoniales, de Valoración y de Conservación Integral* como:

Sistema Integral de expresiones culturales tangibles e intangibles que como parte de un todo, y como un todo compuesto de partes, representa en su integralidad valores esenciales de una sociedad o un conjunto de ellas, complejamente delimitados y definidos por su carácter social, ambiental, espacial y temporal.

Trasmite valores, significados y sentidos en red, que además de constituirse en dispositivos de la memoria, y fundamento de valores como la identidad, permite de manera prospectiva potenciar el desarrollo futuro, por su condición de activo¹ cultural e inmobiliario, constituyéndose en factor de *desarrollo humano integral y sustentable*.

Por su complejidad y carácter trascendental en los modos de vida pasados, presentes y futuros, su permanencia está dada por los diversos vínculos que establece con todos los miembros de una sociedad. Es decir, la valoración integral del sistema patrimonial como todo y como totalidad de partes, viene de todos y cada uno de los actores del desarrollo (ciudadanos, políticos, especialistas, promotores, financieros, entre otros) de la sociedad – los cuales hacen parte del sistema - y se constituye en el fundamento de toda acción conservacionista, para el desarrollo y la sustentabilidad.

3. LA VALORACIÓN INTEGRAL DEL PATRIMONIO FUNDAMENTO DE LA CONSERVACIÓN Y SUSTENTABILIDAD INTEGRAL

En el ámbito del patrimonio, la axiología o valoración de los bienes de interés cultural, vista desde la óptica de los especialistas, tradicionalmente se ha limitado al territorio del pensamiento teórico, de la reflexión conceptual y de la conservación, la cual a su vez, casi que se encuentra confinada a la intervención física de los inmuebles. Aunque en los últimos treinta años, internacional y nacionalmente², se han venido dando pasos importantes hacia un enfoque patrimonial que trasciende la materialidad física del inmueble, la valoración es entendida -aún- solo como un momento metodológico dentro del *proyecto de intervención*, que permite un conocimiento y una reflexión integrales sobre el inmueble, en sus condiciones tangibles e intangibles y esto a su vez en relación con su contexto, y/o, como una

responsabilidad oficial que se asocia a la elaboración de inventarios de protección en los ámbitos locales, regionales, nacionales y más complejo aún, mundiales.

Esta situación da cuenta de una comprensión limitada del hecho axiológico en su verdadera esencia. Ya Protágoras, filósofo griego, entendía la relatividad y complejidad axiológica al poner al hombre como la medida de todas las cosas. El sujeto, es factor determinante en cuanto a la valoración del objeto, y las características del contexto en el que se establece la relación entre el sujeto valorador y el objeto valorado son esenciales en esta relación.³ Hoy tenemos como reto y responsabilidad reconocer la multidimensionalidad del patrimonio cultural inmueble y su resignificación permanente, la multiplicidad de sujetos valoradores y la complejidad de sus intereses, y la diversidad de contextos que contienen las relaciones entre los primeros y los segundos.

3.1. Valoración Integral

Existe aún mucho camino por recorrer en relación a la *valoración integral del patrimonio inmueble*. Valoración que debe entenderse como la base fundamental para su conservación y sustentabilidad integral, especialmente teniendo en cuenta que, a partir de un ejercicio de reflexión valorativa del patrimonio inmueble, se cimientan las decisiones de intervención en este, y por lo tanto su conservación y sustentabilidad.

La valoración, desde el más amplio concepto axiológico, desde la más compleja y sistémica comprensión de lo cultural y de lo urbano, deberá ser abordada y aplicada en el ámbito de la conservación del patrimonio inmueble, a partir de tres dimensiones, que reflejen INTEGRALIDAD en la acción valorativa:

***Valoración Subjetiva:** Tiene su fuente original en el reconocimiento emotivo que la comunidad en general hace de aquellos objetos – expresiones – materiales e inmateriales, que como manifestaciones de la identidad y la memoria deben ser protegidos, y deberán ser legados a las futuras generaciones.*

***Valoración Objetiva:** Reconocimiento, análisis y exaltación que de manera razonada, académica, reflexiva y basada en un método, hacen especialistas en el tema de la cultura, en relación al patrimonio cultural, su conservación y sustentabilidad integral, sustentado en sus valores –criterios- tangibles e intangibles.*

***Valoración Económica o de Potencial:** Ejercicio que permite dimensionar el impacto que las acciones de conservación integral sobre el patrimonio cultural inmueble, generan en el desarrollo y rentabilidad social, económica, física, cultural y si se quiere política, entre otros aspectos relacionados con la sustentabilidad y la rentabilidad social en el contexto urbano. (No confundir: valoración económica del patrimonio cultural inmueble, con: avalúo comercial del patrimonio cultural inmueble).*

Sobre estas tres dimensiones valorativas, cultural inmueble, siendo esta – la Valoración – el punto de partida y el marco que constituyen una triada indisoluble, se debe abordar toda acción o ejercicio valorativo del patrimonio de referencia para la toma de decisiones que garanticen la conservación y sustentabilidad integral de este. Con una forma parcial de valoración, se corre el riesgo de desestabilizar la armonía social, física, ambiental, política, histórica, cultural y económica de la sociedad a la que este - el bien cultural - pertenece y simboliza.

3.2. Valoración y Sustentabilidad integral del patrimonio cultural inmueble

El concepto de sustentabilidad tiene su origen en el discurso que desde los años 70 promovió reflexiones profundas en relación al desarrollo y la conservación. Este equilibrio presenta entonces como fin último garantizar la existencia de la especie humana e armonía con el planeta. En este panorama, surgen variables de mucha complejidad, como el fenómeno de la globalización, que hace frágiles e interdependientes a los diferentes grupos de la especie humana y sus entornos geográficos y culturales entre sí.

Como recurso cultural-patrimonial, los bienes de interés cultural deben ser valorados, conservados, protegidos y capitalizados en su más justo y equilibrado potencial, de manera sistémica y contextual. Ahora, entendido el patrimonio inmueble en su más compleja condición urbana-territorial, y sus más diversas dimensiones, se podría definir la sustentabilidad integral del patrimonio cultural inmueble como: **el conjunto de condiciones éticas, ideológicas, de**

conocimiento, doctrinales, normativas, de políticas públicas y privadas, legales, sociales, cívicas, ambientales tecnológicas, urbanas, territoriales, culturales, económicas, tributarias, financieras, de gestión local y gobernabilidad, que de manera compleja, sistémica y contextual – patrimonio – ciudad – región –, procuran y garantizan su conservación y permanencia en el tiempo, entendiendo su carácter cultural, su función social, su potencial y su condición de RECURSO ESCASO Y NO RENOVABLE.

En el contexto internacional y nacional se han dado avances significativos en este sentido. La reflexión, la investigación básica y aplicada, la aplicación de modelos metodológicos en el ámbito de una valoración patrimonial, que reconozca la dimensión y el potencial económico e inmobiliario de estos recursos patrimoniales ha logrado dar pasos exploratorios, que incluso han trascendido a modelos pilotos, que aun se requieren depurar y ajustar. España, Estados Unidos y México entre otros países, han dado ejemplo en un manejo del patrimonio bajo conceptos de “Gestión Municipal para la Conservación del Patrimonio” y de “Uso Responsable de los Recursos Patrimoniales”⁴ con resultados eficaces, de gran impacto y verificables con un seguimiento definido por indicadores de gestión, en el que participan los diferentes actores involucrados en la toma de decisiones sobre el devenir de estos patrimonios.

Económica y tributariamente se ha avanzado en la teoría aplicada, con la construcción de modelos de *beneficios económicos, tributarios y de transferencia de derechos de edificabilidad para predios afectados con tratamiento de conservación ambiental, natural y arquitectónica*. Estos modelos se han aplicado igualmente en varios países de Europa y América Latina.

- Que se valora?
El objeto patrimonial en su contexto y en su condición compleja y sistémica (tangible e intangible)
patrimonio - ciudad - región
- Quien valora?
El sujeto (especialistas, academia, sociedad en general, actores públicos y privados) involucrados directa e indirectamente con la protección del patrimonio cultural inmueble.
- Porque se valora?
El objetivo que se busca, la trascendencia de la conservación patrimonial, su papel en el desarrollo humano integral y en el desarrollo local y regional
- Para que se valora?
La pertinencia, la justificación, el impacto, los beneficios y beneficiarios de las acciones conservacionistas para el desarrollo humano integral y sustentable
- Desde donde se valora?
El contexto sus relaciones con el objeto patrimonial, las diferentes escalas y dimensiones de estas relaciones patrimonio - ciudad - región, y sus características.
- Como se valora?
La metodología de una valoración integral que reconoce los valores sociales, los valores culturales, y los valores por potencial del objeto patrimonial, en su complejidad sistémica y en su contexto urbano, rural y territorial.

4. SUSTENTABILIDAD DEL PATRIMONIO INMUEBLE EN COLOMBIA

En Colombia se ha venido avanzando de manera poco *eficaz* en estos temas. Los instrumentos y modelos son débiles en cuanto a los componentes básicos que dan cuenta de un enfoque integral e integrador: participación ciudadana, sanciones, régimen tributario, modelo financieros, coherencia normativa, eficacia en los procesos que dependen del sector publico, perfil del funcionario, entre otros aspectos. Aún no se han podido concretar los instrumentos que permitan poner práctica los modelos de compensación por tratamiento de conservación, y los beneficios tributarios que eximen por pago de impuesto predial a los propietarios de inmuebles de conservación y reducen las tarifas de servicios públicos a estratos 1 y 2, para compensar por los costos que implica la conservación de estos bienes, se han desmontado en muchos casos, desincentivando a los propietarios, y al sector privado para invertir en estos bienes.

Es necesaria una urgente articulación de la valoración integral del patrimonio inmueble con las políticas e instrumentos de planeación y de desarrollo social, económico, urbano y territorial y con sus modelos de gestión, para propender por acciones conservacionistas de sustentabilidad social, territorial, ambiental, urbana y patrimonial.

4.1. Los problemas.

La problemática general se hace explícita, haciendo una rápida mirada al panorama que refleja la situación del patrimonio inmueble local, departamental y nacional, así:

- Pérdida de valiosos sectores y edificios de las ciudades de Colombia.
- Deterioro físico y social de estos sectores y edificios.
- Desaparición de ejemplos únicos de la arquitectura colombiana de todos los momentos históricos.
- Inadecuada articulación y equilibrio entre el patrimonio inmueble y el desarrollo de la ciudad actual.
- Inadecuada articulación y equilibrio entre lo patrimonial, su entorno urbano y su entorno ambiental.
- Procesos de especulación urbana e inmobiliaria en sectores patrimoniales y en inmuebles de valor patrimonial.

- Procesos de deterioro evidentemente causados con la intención de alcanzar la demolición "forzosa".
- Desmonte de los incentivos o beneficios económicos a los predios y por ende a los propietarios de inmuebles de conservación del ámbito local.
- Incoherencia entre lo discutido desde hace más de 10 años sobre la importancia de incentivar la participación del sector privado en este renglón de inversión y lo que en la cotidianidad que pasa con el patrimonio inmueble, causado por las políticas y manejos o mejor, por la falta de políticas robustas y el negligente manejo del sector público en este sentido.
- Declaratoria de más de 4.200 inmuebles de conservación del ámbito Distrital en una ciudad como Bogotá, poniendo en desequilibrio la armonía entre conservación y desarrollo, y entre conservación y sustentabilidad del patrimonio construido y sustentabilidad urbana, económica y social.
- No reglamentación del Decreto 151 de 1998: Por el cual se dictan reglas relativas a los mecanismos que hacen viable la compensación en tratamiento de conservación.
- Manejo nada proactivo y comprometido con la conservación y sustentabilidad del patrimonio inmueble por parte de las entidades nacionales, distritales y/o municipales encargadas de las políticas, de las normas, de los trámites y las licencias.
- Inversionistas sin incentivos para invertir con espíritu inmobiliario (legítimo y necesario para la conservación y sustentabilidad de estos bienes) en patrimonio inmueble.
- Propietarios buscando la exclusión de sus inmuebles de los listados de patrimonio distrital y/o nacional.
- Perfiles profesionales en el caso de cargos públicos de índole decisorio, marcadamente teóricos y académicos, que deforman y desperdician oportunidades fabulosas para la conservación patrimonial, deteniendo los procesos en aras de discusiones subjetivas, que de otra parte afectan los intereses de propietarios, inversionistas, entidades financieras y de profesional en su ejercicio.

Se puede concluir desde lo eminentemente valorativo, de manera muy acertada que:

Los tradicionales métodos valorativos, implementados desde hace más de 50 años en Colombia y su limitada y tímida evolución no han sido suficientes para garantizar la formulación e implementación de políticas conservacionistas que de manera integral y compleja respondan a las problemáticas del patrimonio urbano arquitectónico, de cara al desarrollo urbano, territorial, económico y social y a la necesidad de incentivar la participación de otros actores frente al compromiso de conservar y hacer sustentable al patrimonio inmueble.

4.2. Las políticas y la normativa actual: una oportunidad

El marco legal actual colombiano, en el ámbito del patrimonio inmueble, básicamente se define por la Ley 388 de 1997 –Ley de Ordenamiento Territorial– y la Ley 397 de 1997 –Ley General de Cultura–. Ambas, en concordancia con la Constitución del 1991, promueven entre otros principios doctrinales, la prevalencia del interés común sobre el particular, lo que permite visualizar un futuro en el que el patrimonio cultural inmueble, valorado desde la *triada de lo social, lo intelectual-cultural y lo económico*, y entendido de manera compleja, sistémica, urbana y territorial, encontrará un camino cada vez más certero hacia su gestión y sustentabilidad integral.

La Ley 388 de 1997 o Ley de Ordenamiento Territorial, crea los POT's – planes de ordenamiento territorial – que se definen "como el conjunto de objetivos, directrices, políticas, estrategias, metas, programas, actuaciones y normas adoptadas para orientar y administrar el desarrollo físico del territorio y la utilización del suelo"⁵. Esta Ley se ha constituido en un mecanismo que inspirado en la Constitución del 91 y en su espíritu participativo ha promovido la reflexión y el debate sobre temas urbanos en diferentes instancias, grupos y sectores de la sociedad. En cuanto al patrimonio edificado, da un paso trascendente al promover un enfoque mucho más complejo sobre este y contemplarlo como componente de vital importancia a la hora de planear el desarrollo urbano sobre el territorio, "de acuerdo con las estrategias de desarrollo socioeconómico y en armonía con el medio ambiente y las tradiciones históricas y culturales"⁶.

La Ley General de Cultural, crea otro instrumento de gran importancia, pero que no ha sido puesto en funcionamiento debido a los conflictos que se han generado entre los ámbitos territoriales nacionales y municipales: los PEP's – planes especiales de protección⁷ -. En este caso los municipios, responsables de los POT's y la nación a través del Ministerio de Cultura, responsable de los PEP's, deberán en el mejor ánimo de concertación y privilegiando el principio constitucional de favorecer el bien común sobre el particular concertar los lineamientos de las ciudades y municipios con los de la protección del patrimonio nacional. Sin embargo las pocas experiencias que se han tenido hasta el momento, han mostrado la inoperancia de la reglamentación de los PEP's, la falta de voluntad política para entender la importancia de los consensos participativos entre lo nacional y lo local, la urgente necesidad de lograr equilibrio entre conservación y desarrollo, y entre sustentabilidad del patrimonio y sustentabilidad urbana y ambiental.

5. CONCLUSIONES

El panorama actual es prometedor, mientras no se pierda de vista la responsabilidad social y esencial que subyace tras un tema como este. Las bases que sustentan el tejido de lo social, se cimientan en valores fundamentales de lo cultural - entendida la cultura en su más amplia y compleja dimensión -.

Los temas se han discutido, los conceptos han evolucionado positivamente, las políticas públicas han tomado un curso prometedor, los instrumentos normativos están dados y por lo pronto parcialmente aplicados, la democratización del conocimiento en el tema, de manera tímida logra dar pasos escasamente firmes. Sin embargo no todo está asegurado. A veces pareciera que sobre lo andado positivamente, nos devolvemos sobre nuestros pasos. Desaciertos cometidos en el pasado cuando no habíamos avanzado en los aspectos mencionados en las líneas anteriores, eran cuestionables, pero los desaciertos que seguimos presenciando en la actualidad, a pesar del camino recorrido, son más que cuestionables, vergonzosos. Cuando se falta por ignorancia, se podría decir que existen atenuantes, pero cuando la negligencia, la indolencia, la mediocridad, la irresponsabilidad, el facilismo, el oportunismo, la manipulación, entre otras condiciones propias de la pobreza y la mezquindad humana, son los responsables, en el caso que nos toca, tenemos que volver la mirada a lo esencial de los actos humanos: la ética. La ética humana en todas sus dimensiones: filosófica, antropológica, biológica y civil, que garantiza *aptitudes y actitudes responsables* frente a lo social, lo ambiental, lo político, lo cultural, lo económico y lo histórico. Esta – la ética - se constituye en el pilar, en la esencia.

6. BIBLIOGRAFIA

- CALVO, ANA MARIA** (Compiladora), Políticas y Gestión para la Sostenibilidad del Patrimonio Urbano, CEJA 2001.
- CARRION, FERNANDO**. El centro histórico como proyecto y objeto de deseo. FLACSO 2004
- CARRION, FERNANDO**. Desarrollo Cultural y Gestión en Centros Históricos, FLACSO 2000.
- CARABALLO, CIRO**. Xochimilco de Caso Problema a Modelo de Gestión para la Conservación del Patrimonio. 2006. Programa de la UNESCO.
- CORREAL OSPINA, GONZALO**. Apuntes para la Conservación del Patrimonio Construido 1998.
- FERRO DE LA SOTA, HERNAN**. Axiología en la Conservación de Monumentos, Colección Nuevo Siglo – Universidad de Guanajuato 1998.
- FRONDIZI, RISIERI**. Que son los Valores? Fondo de Cultura Económica 1997.
- GIRALDO, FABIO**. Ciudad y Complejidad, CENAC 2003.
- MORIN, EDGAR**. Introducción al pensamiento complejo, Editorial Gedisa 1990
- MORIN, EDGAR**. Los siete saberes necesarios para la educación del futuro, Editorial Gedisa 2001
- ROJAS, EDUARDO**. Volver al Centro, Editorial Alfaomega, 2004
- RUSSEAU PUPO, BUENAVENTURA**. Instrumentos Teóricos y Metodológicos para la Gestión Cultural, Fondo Mixto de Promoción de la Cultura y las Artes del Atlántico 1999.
- RIVERA BLANCO, JAVIER**. Master en Restauración y Rehabilitación del Patrimonio – Universidad de Alcalá de Henares Tomo 1: TEORÍA E HISTORIA DE LA RESTAURACIÓN 1996.
- YORY, CARLOS MARIO**. Del Monumento a la Ciudad, el fin de la idea de monumento en el nuevo orden espacio-temporal de la ciudad, Editorial CEJA (2002).

7. REFERENCIAS

¹ ROJAS, EDUARDO. Volver al Centro, BID 2004

² En Colombia, se legisla por primera vez para la conservación del patrimonio inmueble en la segunda década del siglo XX, al día de hoy la evolución conceptual se evidencia a su vez en la evolución normativa, la cual muestra como se ha trascendido desde el objeto patrimonial - desde la noción monumental - a la del conjunto patrimonial y la del bien en su área de influencia - enfoque complejo que entiende el inmueble en su contexto -.

³ FRONDIZI, RISIERI. Que son los Valores. Pg. 230.

⁴ Caraballo, Ciro. Xochimilco de Caso Problema a Modelo de Gestión para la Conservación del Patrimonio. 2006. Programa de la UNESCO.

⁵ Artículo 9 de la Ley 388 de 1997

⁶ Artículo 5 de la Ley 388 de 1997

⁷ Artículo 11 Numeral 3 de la Ley 397 de 1997: Plan especial de protección (PEP). Con la declaratoria de un bien como de interés cultural se elaborará un plan especial de protección del mismo por parte de la autoridad competente. El plan especial de protección indicará el área afectada, la zona de influencia, el nivel permitido de intervención y las condiciones de manejo y el plan de divulgación que asegurará el respaldo comunitario a la conservación de estos bienes, en coordinación con las entidades territoriales correspondientes. Para el caso específico del patrimonio arqueológico reconocido y prospectado en desarrollo de la construcción de redes de transporte de hidrocarburos se entenderá como "Plan Especial de Protección" el Plan de Manejo Arqueológico que hace parte del Plan de Manejo Ambiental presentado al Ministerio del Medio Ambiente dentro del proceso de obtención de la licencia ambiental.

REFLEXIONES PAN-AMERICANAS SOBRE LA PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL: LOS CONGRESOS PAN-AMERICANOS DE ARQUITECTOS Y OTRAS EXPERIENCIAS DE INTERCAMBIO ENTRE LAS NACIONES AMERICANAS, DÉCADAS DE 1920, 1930 Y 1940

María Sabina Uribarren

Arquitecta y Urbanista. Segunda Secretaria del CICOP-Brasil. Maestrado en Historia y Fundamentos de la Arquitectura y del Urbanismo por la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Pablo, Brasil.

msuribarren@gmail.com

ÁREA TEMÁTICA: TEORÍA, PATRIMONIO Y GESTIÓN CULTURAL (TURISMO, ECONOMÍA...)

Resumen

El siguiente trabajo consideró el diálogo que existió sobre el patrimonio cultural, entre varios países americanos, en las décadas de 1920, 1930 y 1940. Para esto se centralizó el estudio en fuentes – localizada en las bibliotecas de la Universidad de San Pablo, Brasil – que tratan sobre los Congresos Panamericanos de Arquitectos, que se realizaron entre 1920 y 1940, y sobre los Boletines de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos de Argentina (CNMMYLH) entre 1938 y 1946. Con esta pesquisa se pretendió ir más allá de los límites estrictamente nacionales dentro de los cuales es estudiado muchas veces el patrimonio cultural, como una forma de contribuir para una percepción más ajustada de las especificidades de las diversas experiencias preservacionistas americanas, y para detectar contactos e intercambios entre las naciones del continente preocupadas con el patrimonio.

Palabras clave: Patrimonio, Congresos Pan-americanos, Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos de Argentina.

Introducción

Esta reflexión fue elaborada a partir de pesquisas realizadas en el curso de Pos-graduación en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo de la Universidad de San Pablo (USP), Brasil. Las mismas permitieron identificar en bibliotecas de dicha institución diversas fuentes bibliográficas que muestran un interés por el patrimonio cultural – durante las décadas de 1920, 1930 y 1940 – que fue compartido por varios países de América y trascendió las fronteras nacionales buscando espacios continentales para la discusión y el intercambio. Esas fuentes consisten en los resúmenes de los debates realizados en los Congresos Pan-americanos de Arquitectos de 1920, en Montevideo; de 1923, en Santiago de Chile; de 1927, en Buenos Aires; de 1930, en Río de Janeiro y de 1940, nuevamente en la capital uruguaya. También contribuyeron para la reflexión los Boletines de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos de Argentina (CNMMYLH) entre 1938 y 1946. El material mencionado nos posibilita detectar contactos concretos entre las diversas naciones americanas, que tenían como objetivo fomentar el estudio y la preservación del patrimonio cultural.

Al estudiar este material, se comenzó a percibir una red cultural en la cual sus participantes – además de reconocerse como argentinos, brasileños, bolivianos, cubanos, estadounidenses, mexicanos, peruanos, entre otras nacionalidades – se entendieron americanos y se consideró la posibilidad de valorizar referencias continentales en relación a la historia del patrimonio y su preservación en América, además de las valiosas experiencias de fuera del continente, frecuentemente citadas. Se vislumbró así un periodo en el que floreció un diálogo multilateral

en espacios que propiciaron el encuentro, el intercambio y la discusión sobre el patrimonio cultural y su preservación.

Los Congresos Panamericanos de Arquitectos

Estos congresos fueron promovidos inicialmente por la Sociedad Uruguaya de Arquitectos y en los resúmenes de los mismos puede percibirse que tanto un espíritu progresista cuanto el objetivo de rescatar valores nacionales en arquitectura estuvieron presentes. Vinculada a ese segundo punto fue que se inició la discusión sobre el patrimonio cultural, concentrándose en el estudio de las arquitecturas nacionales y su historia, y en la defensa y preservación de las mismas. En el primer congreso, en Montevideo, se expresaba que:

“[...] cada Universidad, o cada facultad de arquitectura del continente, desarrollaría con especial interés la Arquitectura y el Arte propia del país y las regiones que abarca, construyéndose por complementación la gran obra de Historia de la Arquitectura de América” [1].

La preocupación con la enseñanza de la Historia de la Arquitectura estuvo presente también en las conclusiones del congreso de Río, en las cuales se expresaba “*que se incluya los planes de estudio de cada país la enseñanza de su arte nacional*”. La importancia atribuida a ese estudio continuaba en 1940, en el congreso de Montevideo. Allí, Ángel Guido presentó su trabajo “*Sistematización de los Estudios de Historia de la Arquitectura*” en el que destacaba la necesidad, todavía, de crear cátedras de Historia de la Arquitectura Americana y elogiaba la iniciativa del Instituto Arqueológico de la Facultad de Arquitectura de Montevideo, el cual, además de estar comprometido con la elaboración de un catálogo de monumentos, organizaba un curso de Arquitectura Americana, a través de su Laboratorio de Arte Americano, contando para el mismo con un acervo de fotografías y diapositivas de los monumentos del continente.

El Uruguay incentivó, también en este congreso, la formación en cada nación americana de un instituto cuyo objetivo era servir de conexión entre todos los que se dedicaban al estudio de la historia de la arquitectura del continente. Sería función de esos institutos identificar los trabajos pertinentes al asunto elaborados en cada país. Estos institutos estarían vinculados a una Oficina Pan-americana de Historia de la Arquitectura que estimularía el intercambio y la ligación permanente entre estos centros. También organizarían la formación de archivos de documentos, fotografías y de levantamientos relacionados a los bienes patrimoniales y un índice de direcciones y nombres de instituciones y de estudiosos sobre arquitectura y arqueología americana. Destacaba el Uruguay que no existía:

“Ningún medio más adecuado quizás para avivar la llama del auténtico panamericanismo que el conocimiento recíproco de la manifestaciones maravillosas del arte autóctono [...], de la riqueza variada y magnífica de nuestro glorioso pasado arquitectónico” [2].

El texto uruguayo afirmaba que el vínculo de los pueblos americanos se beneficiaría proporcionalmente al conocimiento que existiera de cada una de las creaciones artísticas en América, e incentivaba las conferencias, cursos, reuniones periódicas e intercambios de estudiosos sobre el patrimonio del continente.

Ya en relación a la preservación del Patrimonio, en el congreso de Santiago de Chile (1927) se pedía:

- “1. Que en todos los países americanos donde aún no existe, se sancione cuanto antes una ley especial de protección y conservación de los monumentos que tengan valor histórico, arquitectónico o arqueológico.
2. Que de acuerdo a un plan de trabajo se estudien metódicamente los monumentos históricos o los restos arqueológicos de cada país.
3. Que el resultado de estos estudios sea ampliamente difundido en las naciones del continente para que todos participen recíprocamente de los frutos de esta labor tan importante para la cultura y para el acercamiento fraternal de los pueblos americanos” [3].

En el estudio de los debates del congreso de Río se detectó que, en 1930, todavía había mucho para hacer en relación a la guarda del patrimonio, conforme se puede constatar en la reiteración del pedido de sanción de leyes nacionales que prohibiesen la exportación de objetos de arte tradicional y en la solicitud a los gobiernos federales de la creación urgente de Inspectorías de Monumentos Públicos de Arte para definir el patrimonio y estudiar los medios para preservarlo *“de la destrucción o de deformaciones artísticas”*. A pesar de este llamado de atención, se debe considerar que ya desde décadas anteriores, en varios países americanos existían legislaciones para la preservación de diferentes monumentos y restos arqueológicos - como la ley argentina de 1913, para la protección de ruinas arqueológicas -, siendo que en el congreso de Río fueron difundidos casos de leyes estatales, como las legislaciones de los estados brasileiros de Bahía y Pernambuco para la protección del patrimonio. El delegado de Bahía, Jayme de Gama e Abreu, informaba:

“Bahía a estado al frente del movimiento en pro del mantenimiento y valorización del patrimonio artístico nacional.

Su ley del 12 de agosto de 1927, votada en el gobierno del señor Góes Calmon, vino a atender las necesidades permanentes de aquel servicio, creando la forma fundamental de la Inspectoría Estadual de los Monumentos Nacionales, que tiende a la posterior creación por la legislación federal de la Inspectoría Federal de los Monumentos Nacionales [...] el Estado de Pernambuco fue el primero a acompañar en este paso avanzado a nuestro estado” [4].

Ya en el V Congreso Pan-americano de Arquitectos de 1940, que tuvo lugar en Montevideo, se destacó la existencia de órganos nacionales responsables por el patrimonio, en México, Brasil, Argentina y Cuba y de leyes nacionales vinculadas a su protección, en los tres primeros países. Las leyes a que se hacía referencia posiblemente eran la ley mexicana de 1930, el decreto ley de 1937 del Brasil y la ley de 1940 de la Argentina.

En este congreso fueron presentados trabajos relacionados a experiencias de intervención física en los monumentos. Entre ellos el del argentino Mario Buschiazzi, arquitecto adscrito al órgano oficial de la preservación en la Argentina - CNMMYLH -, sobre la *“Restauración del Cabildo de la Ciudad de Buenos Aires”*.

Mario Buschiazzi, en su informe sobre el V Congreso, presentado a la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos, también destacaba experiencias valiosas que podían servir como modelo:

“No debo pasar por alto algunas de las iniciativas de comisiones u organismos conservadores de monumentos en otros países, que tuve la oportunidad de conocer en el congreso, cuya aplicación en nuestro país resultaría muy benéfica. En primer lugar, la colaboración presentada por el Serviço do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional del Brasil (SPHAN), que en una de sus reuniones exhibió un filme interesantísimo mostrando la obra de restauración realizada en los últimos años en las misiones de Rio Grande do Sul y en los templos y edificios artísticos de Rio de Janeiro y de Minas Gerais [5].

Destacando Buschiazzi que ese congreso podía considerarse *“en cierto modo la primera reunión pan-americana de comisiones encargadas de custodiar edificios de valor histórico o artístico”*.

Los Boletines de la CNMMYLH de la Argentina

Otro material que nos permite percibir intercambios e intereses comunes entre los países americanos durante la década de 1940, son los Boletines de la CNMMYLH de la Argentina, localizados en las bibliotecas del Museo Paulista y de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de San Pablo. No apenas su presencia en el Brasil, más también el contenido de estos boletines, muestran que para los argentinos el conocimiento de otras experiencias americanas y el intercambio fueron considerados positivos.

Se rescatan en los boletines, artículos firmados por estudiosos del patrimonio de diferentes países americanos, también el conocimiento que existía por parte de esta institución de intervenciones en el patrimonio del continente y hasta la colaboración de la Comisión con otros

países latino-americanos preocupados en definir una legislación para la protección de su patrimonio y necesitados de orientación para intervenir físicamente en el mismo.

Referidos al Brasil fueron publicados en ese medio el texto de Paulo Duarte, *“A proteção do patrimônio artístico e nacional”* y el realizado por el presidente del SPHAN, Rodrigo Franco Mello de Andrade, *“O sistema de proteção do patrimônio de Arte e de História no Brasil”*. Ya en relación a la experiencia de los Estados Unidos fue publicado el trabajo de Robert C. Smith, *“La conservación de lugares y edificios históricos en los Estados Unidos”* y el análisis elaborado por Mario Buschiazzo sobre la restauración de la ciudad de Williamsburg. También fueron consideradas la labor del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México (INAH), con la presentación de Jorge Enciso *“La Dirección de Monumentos Coloniales y de la República de México”*, y la del Instituto de Arqueología Americana del Uruguay, explicada por Juan Giuria. En esos textos sobresalen las características de trabajo de cada uno de los organismos mencionados, sus formas organizativas, prioridades y estado de trabajo. También se perciben acciones y necesidades compartidas.

Entre las acciones comunes podemos destacar la intención de elaborar “catálogos razonados” sobre las riquezas artísticas de los pueblos de América. Estos catálogos fueron realizados bien referidos a los bienes de cada nación y de sus regiones (los boletines hacen mención, entre otros, a los catálogos mexicanos de Puebla, Morelia y Pátzcuaro), bien con un carácter pan-americano, como el catálogo hecho por Mario Buschiazzo, con una selección fotográfica de monumentos americanos basada en una presentación realizada en la exposición de arquitectura y urbanismo anexa al V Congreso Panamericano de Arquitectos. Contaba la publicación con 140 fotografías correspondientes a Santo Domingo, Cuba, México, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Paraguay, Brasil, Uruguay y Argentina.

Otro interés compartido por varios países americanos es el vínculo que se promovió entre patrimonio y turismo. Apoyando esto, observamos por ejemplo las declaraciones de Jorge Enciso, director del INAH mexicano, en relación a la elaboración de leyes especiales para la protección de ciudades: *“Estas leyes han servido no sólo para la conservación de las poblaciones a que se refieren, sino que además, las han convertido en puntos de atracción para el turismo, fomentando las industrias regionales de arte popular”* [6].

En el caso argentino, también se mencionaba la articulación entre patrimonio y turismo, percibida en la participación prevista de los miembros de la CNMMyLH en el Congreso Argentino de Turismo de agosto de 1942, evento en el que se presentarían tres ponencias que destacaban acciones que vinculaban el patrimonio con el turismo: el señalamiento de todos los lugares históricos próximos a las carreteras y caminos nacionales con monolitos y letreros instructivos, la conveniencia de publicar un libro con ilustraciones sobre todos los monumentos y lugares históricos del país y la publicación de guías ilustradas de los Museos Históricos para ser distribuidas gratuitamente entre el público. Deben destacarse al mismo tiempo las publicaciones realizadas por esta Comisión en medios gráficos de instituciones que incentivaban el turismo, como la revista del Automóvil Club Argentino.

También en el Uruguay fue considerado el vínculo antes mencionado. Juan Giuria, director del Instituto de Arqueología Americana de Montevideo, describía en el boletín argentino la restauración del Fuerte de Santa Teresa, la que, junto a la creación de un grandioso *“parque indígena”* en el departamento de Maldonado, sería motivo de intenso turismo.

El conocimiento de las iniciativas americanas para la preservación del patrimonio, que se destaca del análisis de los boletines de la CNMMyLH, puede haber servido como motivador de reflexión para los argentinos. Apoyando lo anterior se rescatan los comentarios vertidos en las actas de la Comisión con respecto a la intervención del SPHAN en la misión de São Miguel das Missões. Trabajo sobre el cual la Comisión argentina había recibido un resumen descriptivo enviado por el Ministerio de Relaciones Exteriores, y sobre el que la subcomisión evaluadora aconsejaba *“tener en cuenta este antecedente para cuando llegue la oportunidad de iniciar idénticos trabajos en nuestras misiones, sin perjuicio de encarecer al señor ministro de Justicia e Instrucción Pública se agradezca a la embajada del país hermano su colaboración”* [7]. También podemos citar los comentarios de Mario Buschiazzo sobre el carácter de

peregrinación patriótica que adquirirían las visitas a la ciudad de Williamsburg, en los Estados Unidos, situación que puede ser comparada con la propuesta de la CNMMyLH de incentivar una actitud parecida en relación al pueblo de Yapeyú, lugar donde nació el general argentino San Martín.

El interés argentino por la dimensión americana del patrimonio no se limitó al conocimiento de otras experiencias, también se percibe que los responsables de la CNMMyLH quisieron colaborar con los esfuerzos de otros países americanos para la definición de leyes y órganos para la preservación del patrimonio. Así la Argentina contribuyó con Bolivia entregando a su Poder Ejecutivo los antecedentes sobre la organización de la Comisión y el proyecto para la ley de patrimonio argentino, material que también fue facilitado al Perú. Colaboró también con la restauración de la Casa de la Moneda de Potosí en Bolivia, siendo que Mario Buschiazzi viajó a ese país e hizo entrega a la Sociedad Geográfica de Potosí de *“planos completos y detallados de las distintas obras a efectuarse y una minuciosa memoria descriptiva que sirva de guía”*.

La CNMMyLH parece haber asumido un papel de “facilitador” para el diálogo sobre patrimonio entre los diversos países americanos, lo que se hace evidente en el proyecto, presentado en el seno de la Comisión, de reunir en Buenos Aires *“la Primera Conferencia Argentina y Americana integrada por los vocales de la comisión, sus delegados en las provincias y territorios nacionales y delegados de las comisiones protectoras de monumentos históricos y artísticos de América”*.

Conclusiones

A partir del análisis del material antes descrito podemos comenzar a hablar de “historias conectadas” que permiten ampliar nuestra mirada sobre la historia de la preservación del patrimonio cultural americano, estableciendo nuevos puntos de reflexión y posibilitando enfoques alternativos de abordaje.

Estas lecturas nos permiten comenzar a percibir de una forma más ajustada las especificidades de las diversas experiencias americanas, identificando sus particularidades, de objetivos y acción, explicando unas a la luz de las otras, intentando detectar orígenes e ideas comunes.

Entre estas últimas destaca el trabajo la preocupación con la construcción de una Historia de la Arquitectura Americana, sustentada por pesquisas nacionales y pan-americanas. Obsérvese también el vínculo que existió entre patrimonio y turismo, considerado éste último como forma de conocer y valorar lo “nacional” y lo “americano”.

Las discusiones sobre el patrimonio, se concretaron en las décadas de 1930 y 1940 con la definición de leyes y la creación de órganos nacionales para la preservación del patrimonio en varios países americanos. Entre ellos destaca la CNMMyLH de la Argentina la cual tuvo una marcada preocupación pan-americana, evidenciada en la promoción que hizo de las diversas experiencias preservacionistas del continente.

El reconocimiento de los intercambios que narran el material estudiado permite alargar nuestros horizontes, al punto de *“ultrapasar y cuestionar los universos de referencia estrictamente nacionales con los cuales construimos por lo general [...] nuestros objetos de estudio”* [8]. Percibimos así que existieron ya en las décadas de 1920, 1930 y 1940, momentos en que las diversas “culturas preservacionistas” americanas se comunicaron, produciendo contactos reales y fomentando la constitución de redes de intercambio y discusión.

Referencias

- [1] V Congreso Panamericano de Arquitectos, 1940, Montevideo. Publicación Oficial. Montevideo: Talleres Gráficos Urta y Corbelo, 1940, p. 657.
- [2] Idem. p. 417.
- [3] Idem. p. 660.
- [4] J. C. da Gama e Abreu, "Relatório dos sucessos mais importantes verificados no IV Congresso Pan-americano de Arquitetos". Bahia: Imprensa Oficial do Estado, 1930, pp. 30-31.
- [5] Boletín de la CNMMYLH. Buenos Aires: Imprenta de la Universidad de Buenos Aires, n. 2, 1939, pp. 366-367.
- [6] Boletín de la CNMMYLH. Buenos Aires: Imprenta de la Universidad de Buenos Aires, n. 4, 1941, p. 92.
- [7] Boletín de la CNMMYLH. Buenos Aires: Imprenta de la Universidad de Buenos Aires, n. 1, 1938, pp. 228-229.
- [8] A. Gorelik, "El comparatismo como problema: una introducción. Prismas. Revista de historia intelectual, B. Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 8, 2004.

ISLA DE GORRITI, REVALORIZACIÓN DE NUESTRO PATRIMONIO COMO TURISMO CULTURAL

G. Valletta ⁽¹⁾, S. Nencioni ⁽²⁾

Profesor Facultad Arquitectura, U. de la R., Uruguay ⁽¹⁾ Profesor Facoltà di Architettura,
Università degli Studi, Florencia, Italia ⁽²⁾

Arqtas Silvana Moreira, Paula Martinez Martusciello, Silvia Nencioni - Arqto. Leonardo
Brogioni

graval@adinet.com.uy ⁽¹⁾ archistat@yahoo.it ⁽²⁾

ÁREA TEMÁTICA: TEORÍA, PATRIMONIO Y GESTIÓN CULTURAL (TURISMO, ECONOMÍA, ...)

Resumen Se busca mostrar con un proyecto concreto para la Isla Gorriti, la posibilidad de revalorizar el patrimonio a través de una propuesta de turismo cultural. En primera instancia se analizó a fondo el concepto de parque arqueológico, luego analizamos el valor de las construcciones y su posible recuperación y en tercer lugar la organización y un plan de gestión para su factibilidad económica.

Palabras claves Patrimonio, paisaje, recreación.

Geografía

A 2 kilómetros de Punta del Este, balneario internacionalmente conocido, en la Bahía de Maldonado, Uruguay, y a ocho Km. de Punta Ballena se encuentra la isla de Gorriti, con una superficie de 42 Has. Dada su estratégica ubicación en el Río de la Plata, ha sido, históricamente, de suma importancia para diferentes actores con intereses en la región.



Figura 1.- Uruguay, Montevideo y P. del Este



Figura 2.- Punta del Este e Isla Gorriti

Reseña histórica

Su primer nombre fue Isla de las Palmeras, luego Isla de Maldonado y finalmente a partir de 1771 Isla de Gorriti, nombre que se debe a un hecho político relacionado con el arresto y traslado a la misma del Capitán Francisco de Gorriti como consecuencia de diferencias con el Gobernador Joaquín de Viana. En el Siglo XVI, constituyó un punto de recalada para navegantes (Juan Díaz de Solís en 1516, Diego García en 1526, los hermanos de Souza 1531, etc.)

Nuestra región, formando parte de los dominios de la corona española en América según el tratado de Tordesillas, durante el siglo XVII fue considerada de relevancia por piratas europeos:

según lo indican diferentes autores y se aprecia por la existencia de vestigios de fuertes de piedra y ranchos.

Finalizando el mismo, ya afloraron los intereses territoriales con fines mercantilistas, que se veían complementados con el afán de la conquista de territorios con riqueza ganadera por parte de los portugueses, siendo este el punto de partida para la insistencia por parte de la corona española de la instalación de fortificaciones y el establecimiento de población. En 1720, se acentúa aún más la idea de planificación de la población de Montevideo y conjuntamente, la fortificación de la isla Gorriti. En 1730, el Gobernador Don Bruno Mauricio de Zabala impone la idea de la imposibilidad de desarrollar un plan de población en la costa fernandina, debido a las "montañas de arena" que la cubrían, oponiéndose a un establecimiento. Ya avanzado el siglo XVIII, la corona española toma conciencia de la necesidad de colonización, frente al continuo avance portugués sobre el territorio, de esta manera surge la instalación de población y fortificaciones en la Bahía de Maldonado (hoy Punta del Este), como casi todas en esta región de carácter inminente militar y defensivo. Se destacan los restos de edificaciones coloniales civiles y militares, cuyo estudio arqueológico conducen a una aproximación a la comprensión de nuestro pasado histórico, principalmente desde un punto de vista de organización defensiva y del desarrollo industrial vinculado a la explotación e industrialización ballenera a cargo de la Compañía Marítima. La presencia de hechos históricos vinculados a sus edificaciones, desde sus orígenes, la Compañía que producía aceite de ballena para abastecer los barcos que realizaban el cruce del Cabo de Hornos, las baterías de cañones defensivas a fuego cruzado con los ubicados en la costa de Punta del Este, los polvorines etc. Con posterioridad al Período Colonial, se siguieron usando estas construcciones y otros programas arquitectónicos, como ser el Cementerio de los Ingleses y ámbitos relacionados a la sanidad de los inmigrantes, como ser instalaciones de cuarentena, lugar de exilios políticos entre otros.

Investigación arqueológica

Según fuentes consultadas, el interés en recuperar y revalorizar los bienes arqueológicos remanentes, data de la década de los años 20 del siglo pasado. Fue recién en el entorno de 1970 que, al crearse la Comisión del Cuartel de Dragones e Isla de Gorriti a nivel del Ministerio de Defensa, que se intensificó la voluntad de investigar a través de excavaciones y el estudio de los vestigios de las ruinas, con el fin de conocer a fondo y recuperar el pasado que hasta entonces, había permanecido "enterrado" y en estado continuo de deterioro a raíz de las inclemencias climáticas, de los actos de vandalismo y de la auto-degradación del material empleado. En el año 1984, por resolución 1238/1984 se declaran Monumento Histórico Nacional la "Isla de Gorriti", las "ruinas de las fortificaciones existentes" en la misma, así como las Baterías "Del Medio" y "de la Costa", ubicadas en la Bahía de Punta del Este, frente al accidente insular motivo del presente análisis. En 1991, se inicia la Investigación Arqueológica en el marco del Proyecto de Recuperación y Puesta en Valor de los Bienes Histórico-Culturales de la Bahía de Maldonado. Se comienzan los trabajos de excavación en el sector norte de la Batería de Santa Ana, detectándose la existencia de muros pertenecientes a una ocupación civil de mediados del siglo XIX y de 4 baterías de 3 cañones que debían detener a fuego cruzado con las de Punta del Este, el ingreso de naves piratas a tierras de la Corona, cuyos planos se encuentran en el Archivo de Indias de Sevilla. Durante el año 1992 se realizaron excavaciones durante 100 días cubriéndose 280m² de sedimentos, las cuales fueron continuadas a lo largo de 1994, con excavaciones del sector norte. A su vez, en el VIII Congreso Nacional de Arqueología, se expone la temática relativa a la situación e intenciones de recuperación. En 1996 se lleva a cabo la última campaña de excavación, llegando a ese momento a los 912m², habiéndose retirado un volumen de 750m³ de sedimentos. El cese de los trabajos de investigación es consecuencia de la falta de financiamiento.

Un tiempo después, comienzan las instancias de inspección detectándose el deterioro de los vestigios expuestos durante las etapas de excavación, dado el crecimiento de la vegetación, las inclemencias climáticas y los actos de vandalismo. Al día de la fecha todos los materiales y objetos extraídos han sido sometidos a estudios, dándose a conocer los resultados en congresos y conferencias a nivel internacional. El estudio arqueológico de los restos hallados, permiten elaborar una clara descripción de nuestro pasado histórico.

Edificaciones

Las baterías son cuatro. Las de San Antonio, San José, y Concepción debían parar el ingreso al canal entre Maldonado y la Isla, la batería de Santa Ana miraba hacia el oeste, al océano, siendo la intención la defensa a la invasión por mar. Fueron construidas a partir de 1761.

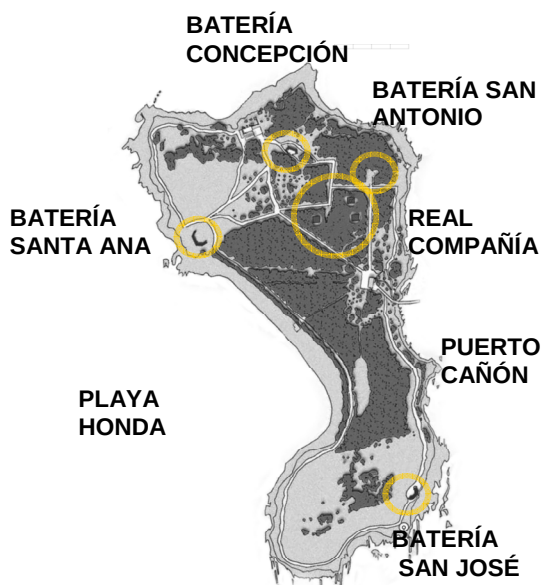


Figura 3.- Construcciones existentes

La construcción de las fortificaciones implicó, por sus características arquitectónicas y constructivas, el empleo de importantes recursos monetarios y el trabajo de numerosa mano de obra. Fueron construidas con piedra de sillería, mortero de cal y arena y en algunos casos se utilizó un importante cantidad de ladrillo” (De Santiago 1986, Fajardo Terán 1960.) Según se puede apreciar, las características constructivas de todas las fortificaciones suponen una importante inversión económica por los materiales y mano de obra involucrados en su concreción. Los materiales principales son la piedra de sillería, mortero de cal y arena y en sectores, ladrillo. (De Santiago, 1986; Fajardo Terán 1960).

A lo largo del siglo XIX, y como consecuencia de distintas instancias históricas, la bibliografía consultada describe los distintos usos dados al territorio: durante la dominación luso-brasileña fueron restauradas algunas edificaciones y utilizadas como hospital, así como la instalación de una cárcel, el llamado “Cementerio de los Ingleses”.

Aspectos Constructivos

a - BATERÍA DE SANTA ANA



Foto 1.- Batería Santa Ana



Foto 2.- Batería Santa Ana _ Vista desde la Costa

Constituyó conjuntamente con las tres ubicadas en la isla y las tres en tierra firme, el sistema de defensa de la Bahía de Maldonado, contando con dos frentes a fin de defender al sur la actual Playa Honda, y al norte el sector de las aguas hacia la entrada de la bahía. Es la única que se conserva mejor. Su planta es un polígono irregular de 50m de lado, con piso de lajas de piedra, con la pendiente hacia el muro para el retroceso del cañón. El parapeto de pared doble de piedra tomada con barro, relleno de tierra, y con contrafuertes diagonales (Ver Foto 1 y 4), de 1.6m de altura y más de 3m de ancho. A unos 100 o mas metros de cada una se hallan vestigios de los polvorines. Los vestigios evidencian la utilización de esta fortificación con diferentes finalidades a lo largo del tiempo; diferenciándose principalmente el área Este y Oeste de la Isla. En el Este, se identifican restos de paredes de ladrillo, cimentados sobre la explanada de la batería, parte desmoronados, sobre los cuales se construyeron a su vez,



Foto 3.- Batería Santa Ana



Foto 4.- Batería Santa Ana _ Vista del parapeto doble

paredes de piedra y ladrillo reutilizado. Se identifican restos de otra edificación de dimensiones reducidas, cuyo destino podría relacionarse a depósitos y hornos para la elaboración de alimentos. Se encontraron vestigios de utensilios, prendas, etc. provenientes de épocas posteriores realizadas probablemente por los exiliados políticos. En el Oeste, las construcciones presentan más solidez, levantándose los muros con piedra de sillería y mortero de cal y arena. Todo lo que hace a la Isla testigo de nuestros casi 300 años de historia.

b - LA REAL COMPAÑÍA MARÍTIMA

Sobre fines del siglo XVIII, con el fin de llevar adelante la práctica de la pesca de ballena y de otros peces en mares de dominio español, así como la promoción de la industria de navegación en los dominios hispánicos, se construye la Compañía cuyas instalaciones consistieron en almacenes y talleres generales y oficinas administrativas, llevándose a cabo actividades no solo pesquera sino de almacenamiento y comercio. Al sur de donde se ubicarían los hornos de la Compañía Marítima, hoy en día muy destruida, se reconocen restos de paredes construidas con bloque de piedra de planta de 6x4m. Identificados como el almacén de la Compañía Marítima, hay restos de hierro, piso de piedra y ladrillo sobre el terreno natural.

Propuesta de intervención

Se plantea: la realización de dos circuitos peatonales de recorrido.

1 – Recorrido Paisajístico. Este recorrido se centra en la apreciación del paisaje en general y en actividades tales como avistamiento de aves y el disfrute de un ambiente despejado, el sol, el mar, las playas y las especies vegetales. Coincide en gran parte con la otra opción pero deja librado al visitante su decisión. Se propone un sendero de madera, a veces, sobre elevado entre 60 a 100 cm del nivel de suelo de modo de poder apreciar mejor las construcciones.



Foto 5.- Paisaje de la Isla, Playa Honda



Foto 6.- Paisaje de la Isla, avistamiento de aves



Foto 7.- Paisaje de la Isla, vegetación existente

2 – Recorrido paisajístico - arqueológico. La propuesta cuenta con la implementación de un paseo guiado dando la información histórico - arqueológica de cada lugar con guías jóvenes estudiantes de historia y/o arqueología, apoyado con sistemas de información visual a través de cartelería. Se proyecta construir un pequeño museo, instalaciones-talleres para los investigadores y un sector de esparcimiento, alimentación, información y tienda de recuerdos para los visitantes. Dentro de ello esta la ampliación del Parador (restaurante) que se encuentra en la Playa Honda. En figura 16 se ven ambos recorridos y los servicios propuestos.

Los ingresos por el tour retro-alimentarían los trabajos de re-consolidación e investigaciones.



Foto 8.- Batería San José



Foto 9.- Batería San José



Foto 10.- Batería Concepción

Baterías: En las baterías se retirará la vegetación agresiva para las construcciones. Se reconstruirá la batería de Santa Ana como fue en una época, basándonos en los planos que hemos conseguido en el Archivo de Indias y utilizando los mismos materiales, ya analizados físico-químicamente, morteros, mampuestos y rellenos. Se preservarán las otras baterías tal como están, reconsolidando con materiales no agresivos las partes que se hallen en peligro de derrumbe, de modo de generar intervenciones respetuosas de los últimos criterios de conservación. Se realizará la iluminación de la batería, introducción e iluminación del cartel explicativo. Se protegerá la zona para de evitar la depredación.

Museo: Recuperación de la estructura existente para museo y centro de investigaciones, adecuándola a las nuevas exigencias.

Parador Playa Honda: Recuperación de la estructura existente usándola como restaurante y un centro informativo. Se propone realizar varias terrazas de madera en la playa para mayor disfrute de la vista al mar.

Parador Puerto Jardín: Recalificación y reparación del edificio existente como punto de observación de la bahía de Maldonado y de llegada de los visitantes, con panel de lectura e interpretación de la historia de la Isla, la motivación y lo que se encuentra en los recorridos.

Equipamiento Urbano: Los recorridos estarán provistos de bancos, iluminación, cartelería, etc.

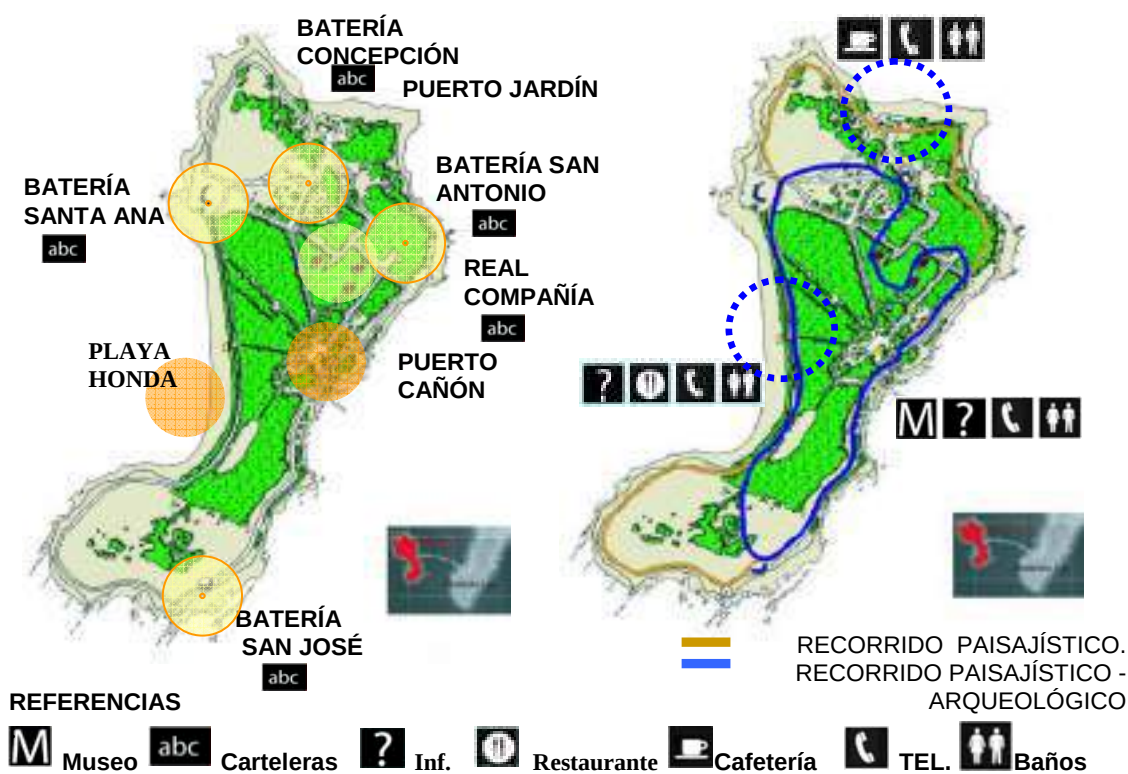


Figura 4.- Lugares de interés

Figura 5.- Servicios propuestos para los 2 recorridos

Conclusiones

La premisa fundamental de este trabajo es, no solo plantear la revalorización de una parte de nuestra historia y territorio, sino también de la demostrar la compatibilidad posible entre reconstrucción, arqueología y turismo, apostando a un público interesado en el Turismo Cultural, a partir del cual sea posible la generación de fondos para continuar los trabajos de investigación y de conservación de nuestro patrimonio. El mejoramiento de los parques arqueológicos puede ser una solución eficaz a las necesidades de una gestión dinámica de los bienes arqueológicos que sin renunciar a los imperativos de la conservación también sabe cómo impulsar el uso innovador y el desarrollo de la economía local compatible con la preservación de los recursos culturales y ambientales. Nuestra propuesta pretende

Los beneficios derivados de una estrategia de preservación y el desarrollo económico de este patrimonio son fáciles de enumerar:

- Un peso en la imagen y en la atracción turística mayor a otras áreas, por lo tanto una mayor posibilidad de convocar a gran numero de probables visitantes.
- La valoración indirecta de otros elementos del patrimonio cultural (naturaleza, paisaje, construcciones histórico-arquitectónicas, etc.) por medio de la arqueología que se transforma en desencadenante.
- Un incentivo para los visitantes de diversificar las actividades en la Isla, no solo las normales a la estación balnearia, sino de aquellas culturales.

Estas son sólo algunas de las posibilidades de desarrollo y las oportunidades que puedan surgir de un plan de gestión con fines de promoción y valorización del patrimonio existente.

Referencias

- [1] G. Valletta, S. Nencioni, "Propuesta para la revitalización de la Isla de Gorriti"-Instituto de Construcción – Facultad de Arquitectura, U. de la R., Uruguay
- [2] J. E. AISN, "Costas, faros y puertos del Río de la Plata y del Océano Atlántico", Ex profesor de geo-economía – Escuela de Guerra Naval – Uruguay
- [3] M. Consens, J. López Mazz, M. del Carmen Curbelo "Arqueología en el Uruguay: 120 años después" Facultad de Ciencias . U. de la R. Uruguay

Landscape and Tourism: planning for the rehabilitation of the heritage in a Brazilian railway village

Beatriz Veroneze Stigliano – Academic Director CICOP Brasil, PhDstd
PROCAM/USP, biatur@usp.br

Pedro de Alcântara Bittencourt César – Vice-President CICOP Brasil, PhD
Geography/USP, pedrotur@usp.br

This article aims at analyzing the railway Village of Paranapiacaba, especially with respect to its heritage, focusing on tourism, which has gained prominence, mainly, in the last decades. Located in the neighborhoods of the metropolitan region of São Paulo, Paranapiacaba results from the railroad implantation, in the nineteenth century, in an area between São Paulo city and the port of Santos. It is part of an enormous implantation of British enterprises in this sector, translated in the purchase of companies, supply of technology, technical assistance and application of investments. In this context, Paranapiacaba is consolidated as an area of interest, along the then newly inaugurated "São Paulo Railway", allowing the country to ensure its economy in a main export product: coffee (MINAMI, 1999).

Figure 1 – Railway tower



It is characterized by a markedly British architecture, verified in its constructions, the urban distribution, the representation of the place, its general aspect, and, in specific elements, such as chimneys, iron columns, the inclination of roofs. Memorial reference of the identity of the people from São Paulo, its conservation/preservation contrasts with the idea of the formation of the national heritage identity. Very contested, nowadays, the development of an identity has always been associated with the construction of the National State (FONSECA, 2005). In this situation, a model of modern nation, and its elements, is re-elaborated by hegemonic forces, established by the Luso-American values, excluding other statutes (CÉSAR e STIGLIANO, 2006).

Presently, another question emerges and influences the construction of the meaning of the heritage: the post-modernity concept, valuing the stylistic nostalgia (SOJA, 1995, FEATHERSTONE, 1995). Thus, with post-modernity, the vernacular, the forms of representation that use pastiche and the playful mix of styles and traditions reappear. Another current question that takes place is the market, which, with its economic forces, reproduces new functions in old forms, when adding values of leisure, tourism and

culture, in the reproduction of the capital (URRY, 1990). The question of heritage is placed in a dialectic analysis that involves the role of memory and tradition in the collective construction of identity, as well as the resources that modern States have used, in legitimating the nation concept. In order to sensitize and persuade the interlocutors with regard to the importance of maintaining heritage, there is an attempt to demonstrate the relationship between cultural and economic values, and also to do more than just convince authorities and society about the public interest to preserve cultural values. This articulation was made in two directions, firstly, considering the cultural goods as products with tourist potential, secondly, searching in these goods the cultural indicators for appropriate development (FONSECA, 2005).

For the actions inserted in the market, taking the “cultural industry”, leisure and tourism as a support, processes of re-appropriation of the cultural inheritance take place (HARVEY, 1989, FEATHERSTONE, 1995, SMITH, 1996, ZUKIN, 1995), rehabilitating historical areas, and building new centralities.

The ‘patrimonialization’ consists of a process that merges territorial relations of visitation, based on the relationship between territory and culture. It produces a “consciousness of heritage values” attributing values of representation and communication (CARAS, 2004).

Figure 2 –Natural and Cultural Identity of the place



Therefore, identity, culture, heritage, territory are key elements that sustain the meanings of objects and actions, through a mediating relationship between culture and territory, as an actor and a subject of visitation (CARAS, 2004), in a dialectic relation between concrete and abstract, material and imaginary, sacred and profane. The heritage is, then, based on its status, a link between the past, present and future. It is known that the patrimonial inventory should be permeated of values such as historical identity, social memory, landscape, among others (MAGNANI, 1994).

Thus, it is assumed that a given place is defined by forces that reveal themselves in the conditions of production (REIS FILHO, 1992), reproducing and being part of the socio-cultural process, including transformations that are spatially distributed. Heritage has, in the basis of its attractiveness, the fact of being an essential component of the human and cultural environment, materialized in spaces, perceptions, sensations, objects. Heritage

makes, in its status, a link between the past, present and future (STIGLIANO e CÉSAR, 2007).

In the analyzed case, it is verified that the Village of Paranapiacaba is composed of two urban nuclei, morphologic and functionally different, the Lower Part (“Vila Velha” and “Vila Martin Smith”), and the Higher Part (“Morro”). The Lower Part is the place where most of the railroad workers used to live. Vila Martin Smith was entirely planned by the British, who had not only supplied the project of the village itself and the houses, as, also, the materials coming from Europe for the constructions, so that all elements of the construction came packed, remaining to the craftsmen, many times, only the assembly of each unit of habitation. The basement of the houses was done in masonry, the walls and the structures were constructed in wood. This technical solution aimed at giving the inhabitants thermal comfort, adopting natural resources to fight the high humidity in the region.

Figure 3 – Typical house



The Higher Part is located in the hills that close the valley and where an occupation with strong inheritance of the Portuguese immigrants is registered, easily perceived in the main street, with narrow and aligned lots forming twin homes, composing a single continuous multicolored facade, with uses, in general, mixed – both residential and commercial.

The Village has been legally protected since 1987, as a relevant heritage site. This means that the railway equipment, machinery and facilities of the rail system, dwellings, as well as the natural surroundings, are protected.

This important cultural heritage has, however, suffered serious and continuous threats from abandonment. If, on the one hand, at present, the Village is destined to be, for many, only a bedroom-community, given the logic of peripheral metropolitan expansion (Santos, 2003), on the other hand, through tourism, there is the possibility of preserving their heritage and encourage the maintenance of their main features.

Analysis of data from the administration of Paranapiacaba shows prospects for generating income and creating new job opportunities, with the increased flow of tourists. Official data (PMSA, 2007) shows that in the year 2003, Paranapiacaba recorded the visit of 95,958 tourists, while in 2006, the village was visited by 221,360 people. This increase impacts on the town, for example, when you look at the numbers of tourism enterprises, which, in 2003, were 58 establishments and, in 2005, were already 75, involving enterprises related to lodging, food and beverage, etc.

So, on the one hand, the growth prospects of tourism is seen as an opportunity for the development of Paranapiacaba, and as an effective way of enhancing social promotion of heritage, in terms of preservation and generation of economic resources to be reinvested in the village. On the other hand, some issues demand attention and further research. Among them, is the need to preserve heritage - dwellings, machines, tracks, sheds, etc. - as well as the changes in the community, whose traditional inhabitants, linked to the railroad, emigrated, in great numbers, with the decay of the railroad activity.

Bibliography

- CARAS, R.B. Patrimonialización de valores territoriales, turístico, sistemas productivos y desarrollo local. In: Aportes y transferencias, v.8, n.2 Mar del Plata: Universidade Nacional de Mar del Plata, 2004, pp. 11-24.
- CÉSAR, P.de A.B., STIGLIANO, B.V. Inventário do patrimônio arquitetônico: estudo do centro de São Paulo. In: DONINI, A., LOSAS, M.I.H., HALL, A. La dimensión social del Patrimonio: Memoria/Identidad; Itinerarios/Rutas; Paisaje Cultural; Participación/Turismo; Educación. 1ª ed. Buenos Aires: Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio, 2006. p. 306-311.
- FEATHERSTONE, M. Undoing culture: globalization, postmodernism and identity. London: Sage, 1995.
- FONSECA, M.C.L. O patrimônio em processo. 2ed. Rio de Janeiro: EdUFRJ, Minc, Iphan, 2005.
- HARVEY, D. The postmodern condition. Oxford: Blackwell, 1989.
- MINAMI, I. Vila de Paranapiacaba: patrimônio ambiental, tecnológico e arquitetônico. In: YÁZIGI, E., CARLOS, A. F. A., CRUZ, R. de C. A. da, Turismo: espaço, paisagem e cultura. 2ª ed. São Paulo: HUCITEC, 1999.
- MINAMI, I. Vila Martin Smith, no Alto da Serra, em São Paulo, um exemplo típico de "Model Company Town". Tese apresentada à Faculdade de Arquitetura e Urbanismo da Universidade de São Paulo, São Paulo, 1994.
- PMSA. Sub-prefeitura da Vila de Paranapiacaba. Comparação anual de fluxo turístico. Santo André, 2007.
- REIS FILHO, N.G. Espaço e memória e critérios de intervenção. In: DPH da Prefeitura de São Paulo. "O direito à memória: patrimônio, história e cidadania." São Paulo: 1992, p.29-44.
- SANTOS, Milton. *Economia espacial: críticas e alternativa*. 2. ed. São Paulo: Edusp, 2003.
- SMITH, N. The New Urban Frontier-Gentrification and the revanchist city. London and New York: Routledge, 1996.
- SOJA, E.W. Post-modern geographies. The reassertion of space in critical social theory. London: Verso, 1995.
- STIGLIANO, B. V. e CÉSAR, P.de A. B. Vila ferroviária de Paranapiacaba: a apropriação turística de um patrimônio industrial. In: Anais do V Coloquio Latinoamericano e Internacional sobre el rescate y preservación del Patrimonio Industrial. Buenos Aires: Cedodal, 2007.
- URRY, J. The tourist gaze: leisure and travel in contemporary societies. London: Sage, 1990.
- ZUKIN, S. The Cultures of Cities, Oxford: Blackwell, 1995.

IX

S E V I L L A
9/10/11 JULIO 2008

AREA 6

CONGRESO INTERNACIONAL DE REHABILITACIÓN
DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO Y EDIFICACIÓN
PATRIMONIO CULTURAL E INNOVACIÓN

APROVECHAMIENTO DE RUTAS E ITINERARIOS CULTURALES EN VENEZUELA COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO TURÍSTICO. SU IDENTIFICACIÓN Y VALORACIÓN

M. Anato Martínez ⁽¹⁾, B. Rivas Alfonso ⁽²⁾,
M.A. González Agra ⁽³⁾

^{(1) (2)} Dpto. de Tecnología de Servicios. Universidad Simón Bolívar. Edificio Básico II, 1º piso, Valle de Sartenejas, 1080A Baruta. Caracas, Venezuela

⁽³⁾ Dpto. de Turismo. Escuela de Hotelería y Turismo. Universidad de Oriente-Núcleo Nueva Esparta, 6301 Guatamare, Estado Nueva Esparta, Venezuela

manato@cantv.net ⁽¹⁾ brivas@usb.ve ⁽²⁾ sigmag11@cantv.net ⁽³⁾

ÀREA TEMÁTICA: Difusión, comunicación y formación en bienes culturales. Itinerarios y rutas culturales.

Resumen

El objetivo fundamental de este trabajo es presentar las posibilidades de aprovechamiento de la oferta cultural de Venezuela, a través de la identificación y valoración de rutas e itinerarios culturales como estrategia de desarrollo turístico. Para ello, se han identificado cuatro casos de estudio con potencialidades, atendiendo a los siguientes criterios: valores y atributos patrimoniales de los bienes de interés cultural; existencia de una demanda real o potencial; planes, programas y proyectos en desarrollo, e impacto positivo sobre las comunidades locales como factor de recuperación económica y social. Los casos de estudio seleccionados son: el Camino de los Españoles en el Parque Nacional El Ávila, las rutas del Programa Andes Tropicales, experiencias de rutas gastronómicas, y rutas e itinerarios potenciales en centros históricos.

Palabras clave: Rutas e itinerarios culturales; Estrategia de desarrollo turístico; Camino de los Españoles; Programa Andes Tropicales; Rutas gastronómicas; Centros históricos.

Introducción

El patrimonio cultural se ha relacionado con el legado o herencia de elementos tangibles o materiales (monumentos, conjuntos y lugares históricos) e intangibles o inmateriales (manifestaciones espirituales, creencias, usos y costumbres) de una sociedad determinada, que se perpetúan en el tiempo, a través de la tradición; entendiéndose como tales elementos los bienes de carácter cultural. El contenido de la Carta Internacional sobre Turismo Cultural emitida por el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) en Bruselas en 1976, señala que el concepto de patrimonio cultural es amplio e incluye los entornos naturales y culturales. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 1998), establece que: *"El patrimonio es el legado que recibimos del pasado, lo que vivimos en el presente y lo que transmitimos a las futuras generaciones"*.

En la esfera de la conservación el concepto de patrimonio cultural ha evolucionado a formas cada vez más ricas y completas. El monumento ha dejado de considerarse como una obra aislada de su contexto y se reconoce cada vez más que un lugar o conjunto urbano de carácter histórico como una plaza pública, un barrio o una ciudad, así como los paisajes culturales, pueden ser considerados bienes patrimoniales. Asimismo, la eliminación de barreras cronológicas y el reconocimiento de la importancia de otras manifestaciones de la cultura, han contribuido a la valoración de nuevos elementos como bienes de interés cultural. En este orden, los itinerarios culturales representan un aporte de carácter cualitativo en la conservación del patrimonio (CIIC, 2006).

Las conclusiones del Seminario Internacional del Comité Científico Internacional de Itinerarios Culturales (CIIC) de ICOMOS, celebrado en Guanajuato, México en Octubre de 1999, reconocen, en primer lugar, el carácter de “*polivalencia universal*” de los itinerarios culturales dado su condición legítima de encuentros, transferencias de conocimientos e interacciones de componentes físicos, materiales y espirituales en el espacio y en el tiempo. En segundo lugar, los itinerarios culturales dan cabida a las distintas disciplinas vinculadas con la conservación del patrimonio cultural internacionalmente reconocidas por ICOMOS como son la arqueología, el turismo cultural, la legislación patrimonial, entre otras. En tercer lugar, las conclusiones destacan el aporte de los itinerarios culturales para la solidaridad entre pueblos y culturas, así como el necesario reconocimiento práctico y operativo por parte de los gobiernos, sin desestimar la participación de instituciones académicas y universitarias, fundaciones, organismos supranacionales y otras entidades que incidan en aspectos relacionados.

El trabajo que se presenta tiene como objetivo fundamental presentar las posibilidades de aprovechamiento de la oferta cultural de Venezuela, a través de la identificación y valoración de rutas e itinerarios culturales como estrategia de desarrollo turístico. Para ello, se han seleccionado cuatro casos de estudio: el Camino de los Españoles en el Parque Nacional El Ávila, las rutas del Programa Andes Tropicales, algunas experiencias de rutas gastronómicas, y rutas e itinerarios potenciales en centros históricos en Venezuela. La selección se hizo según criterios asociados con valores y atributos patrimoniales de los bienes de interés cultural; existencia de una demanda real o potencial; planes, programas y proyectos en desarrollo, e impacto positivo sobre las comunidades locales como factor de recuperación económica y social. Asimismo, desde el punto de vista metodológico se utilizaron aquellos criterios y directrices contenidas en el Proyecto de la Carta Internacional de Itinerarios Culturales sobre la base del conocimiento, autenticidad, valoración y conservación de los Itinerarios Culturales (CIIC, 2006).

Rutas e Itinerarios Culturales

La Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural, adoptada en 2001, constituye un instrumento jurídico novedoso y sin precedentes que eleva la diversidad cultural a la categoría de “patrimonio cultural de la humanidad”. De esta manera, se cuenta con un instrumento ético que reconoce a su vez, el diálogo entre civilizaciones y culturas. Así pues, una de las misiones principales de la UNESCO es garantizar el espacio de encuentro entre todas las culturas del mundo.

El proyecto Rutas del Diálogo facilita el intercambio de experiencias culturales, valores y bienes a través del arte, el comercio y las migraciones. En particular, las Rutas Temáticas enmarcadas dentro de las actividades de turismo cultural constituyen oportunidades concretas para fomentar un diálogo auténtico entre visitantes y anfitriones, promover nuevos tipos de cooperaciones, conocer mejor los patrimonios de los territorios y contribuir al desarrollo económico y humano. Algunos ejemplos de estas rutas son: Las Rutas de la Seda, La Ruta del Esclavo, Las Rutas del hierro en África, y Las Rutas de al-Andalus.

La Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía (2006) atendiendo el proyecto “Itinerarios y Rutas Culturales”, hace una distinción entre los términos rutas e itinerarios culturales. Las rutas culturales las definen como “*recorridos espaciales de contenido patrimonial y territorial que sirven como ejes de difusión del patrimonio cultural destacando la relación cultura-territorio-identidad en Andalucía, como resultado de un proceso histórico compartido y dialéctico*”.

La definición científica de Itinerario Cultural nace a partir de la inclusión, en 1993, del Camino de Santiago en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO. Desde ese momento se inicia una reflexión científica, que se ha ido desarrollando a lo largo de más de una década en el seno del CIIC de ICOMOS, en diversos encuentros internacionales, así como mediante la identificación e investigación sistemática de algunos itinerarios culturales de gran importancia. Todo ello, ha convergido en una definición precisa y en la concreción de los factores conceptuales y operativos que determinan la existencia de esta nueva categoría (Suárez-Inclán, 2003). Desde el principio se fue construyendo el concepto de Itinerarios Culturales como “*un conjunto de valor superior a la suma de los elementos que lo constituyen y que le confiere su sentido*” (Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía 2006).

Otros documentos consultados (Suárez-Inclán, 2003; Pérez-Monserrat et. al., 2006), utilizan los términos rutas e itinerarios indistintamente. En todo caso, el concepto de “rutas o itinerarios culturales” fue discutido primeramente en la reunión de expertos denominada “las rutas como parte del patrimonio cultural”, celebrada en Madrid (España) en noviembre de 1994 y finalmente definido en la segunda reunión de expertos, también celebrada en Madrid, en Mayo de 2003 sobre la base del desarrollo científico llevado a cabo por el CIIC de ICOMOS en el período 1997-2002.

La definición como categoría científica adoptada a partir de ese momento es la siguiente:

“Toda vía de comunicación terrestre, acuática o de otro tipo, físicamente determinada y caracterizada por poseer su propia y específica dinámica y funcionalidad histórica que reúna las siguientes características: a) ser resultado y reflejo de movimientos interactivos de personas, así como de intercambios multidimensionales, continuos y recíprocos de bienes, ideas, conocimientos y valores dentro de un país o entre varios países y regiones, a lo largo de considerables períodos de tiempo; b) haber generado una fecundación múltiple y recíproca de las culturas en el espacio y en el tiempo que se manifiesta tanto en su patrimonio tangible como intangible” (CIIC, 2003).

Identificación y valoración de las rutas e itinerarios culturales en Venezuela: Casos de estudio. Su aprovechamiento turístico.

En el siguiente apartado se intenta realizar una aproximación a la identificación y evaluación de cada una de las rutas e itinerarios considerados, con miras a un posible aprovechamiento turístico. No se pretende, por lo tanto, el levantamiento detallado de los elementos ni el llenado exhaustivo de la ficha de identificación diseñada por el CIIC.

▪ Camino de los Españoles en el Parque Nacional El Ávila

El recorrido del Camino Real Caracas-La Guaira o Camino de los Españoles reproduce en la actualidad, de manera similar, el trayecto del antiguo camino colonial. Se inicia en La Pastora de Caracas, cerca de la Iglesia La Pastora, en la zona denominada Puerta de Caracas y constituye un eje de enlace entre la ciudad de Caracas y La Guaira, a través de la serranía del Ávila o Parque Nacional El Ávila (ver Figura 1).



Figura 1. A. Puerta Caracas; B. Sanchorquiz; C. Castillo Blanco; D. La Cumbre; E. La Atalaya; F. Castillo Negro; G. Posada La Venta; H. Hacienda Corozal; J. Hacienda Guayabal; J. Hacienda Tabacal; K. Fortín El Salto; L. Hacienda Torquemada; M. Barrio Quenepe (Maiequetía).

Elementos definitorios:

1. *Contexto natural*: Es la Serranía del Ávila o Parque Nacional El Ávila. Desde el punto de vista de las condiciones ambientales, en el Ávila predominan los bosques y selvas nubladas y de transición, junto a selvas de galería. Por otro lado, las condiciones geomorfológicas son similares a la descripción hecha por Alfred Zinck en 1986 del área de Rancho Grande en el Estado Aragua, aplicable a toda la formación montañosa de la cordillera de la Costa (citado en Amodio et al, 1997:27).

2. *Contenido*: El Camino Real o Camino de los Españoles, resguardado por edificaciones civiles y militares, se constituyó, hasta mediados del siglo XIX, en la vía segura que comunicaba a la ciudad de Caracas con el mar. Amodio et al. (1997) describen, a partir de las referencias hechas por otros autores (Cruxent, 1971; Vila, 1967; Gasparini y Pérez Vila, 1981), la manera cómo los españoles lograron salvar la distancia entre la costa y el valle de Caracas a través de la construcción de caminos a partir de las picas indígenas. Hoy día aún se conserva, a lo largo de su recorrido entre Puerta de Caracas y La Guaira, vestigios de sitios y edificaciones de valor histórico (ver figura 2).



Figura 2. A. Castillo Negro; B. y C. El Fortín

La investigación de carácter histórico, antropológico y arqueológico realizada por Amodio et al. (1997), recoge la importancia del Camino Real Caracas-La Guaira o Camino de los Españoles desde el punto de vista comercial y militar. Se desarrolló un trabajo arqueológico en las principales construcciones asociadas directamente con el camino. Según los autores: *“La elección de estos lugares estuvo determinada por la importancia estratégica y económica que tuvieron en la vida socio-política del camino y en las transacciones comerciales que se desarrollaron entre La Guaira y Caracas: algunos como posadas (La Venta, Tabacal y, tal vez, Guayabal) y otros como sitios de control militar (Castillos de La Cumbre y El Salto)”* (Amodio et al., 1997:21).

A lo largo del trayecto es posible observar tramos de empedrado colonial del camino; sin embargo el mismo ha sido prácticamente cubierto por otros materiales. En el recorrido aparecen pequeñas capillas del Vía Crucis, distribuidas a lo largo del camino, que ofrecen la posibilidad del culto durante la Semana Santa, así como durante la peregrinación de la Virgen de Lourdes en el mes de febrero. En el sitio conocido como La Cumbre se encuentran los restos de las fortificaciones accesibles en automóvil: Castillo Negro -desde donde se observa por un lado el Puerto de La Guaira y por el otro la ciudad de Caracas-, la Atalaya y Fortín La Cumbre. A partir de ese lugar las condiciones del camino se vuelven adversas para el tráfico vehicular y continúa de manera descendente y sinuoso hasta alcanzar la antigua posada de La Venta y la actual Hacienda de Guayabal, pudiendo verse también la antigua hacienda Corozal y las ruinas de Tabacal. A continuación se llega a la fortificación de El Salto y después a las ruinas de Torrequemada para alcanzar el barrio guaireño de Quenepe (Amodio et al., 1997: 29-30).

3. *Valor de conjunto compartido:* El Camino de los Españoles permitió la comunicación entre La Guaira y su puerto, y la ciudad de Caracas, “*siendo el único camino transferible entre los dos poblados por más de tres siglos, que sirvió para el transporte de personas y todo tipo de bienes y alimentos entre el siglo XV y principios del siglo XX*” (Perdomo Terrero, 2006).

Aprovechamiento turístico:

Con la finalidad de implementar un programa de desarrollo endógeno y sustentable en el Camino de los Españoles, representantes de la Alcaldía Mayor de Caracas, del Estado Vargas y del Instituto Nacional de Parques (INPARQUES), en conjunto con la Fundación Camino de los Españoles, definieron los detalles para la conformación de equipos de trabajo y la intervención directa de la vía que va desde Puerta de Caracas al Municipio Vargas. El propósito del programa es mejorar la calidad de vida de las comunidades que habitan en las zonas adyacentes, además de crear espacios nuevos para el turismo y dar a conocer a los habitantes de la capital el desarrollo histórico del Camino de los Españoles. El proyecto cuenta con el financiamiento del Gobierno Autónomo de Canarias y con asesoría técnica nacional e internacional (el universal.com, 2006).

- Las rutas del Programa Andes Tropicales

Elementos definitorios:

1. *Contexto natural:* Parque Nacional Sierra Nevada y Parque Nacional La Culata en los Andes venezolanos.

2. *Contenido:* El Programa Andes Tropicales en una fundación privada que tiene como objetivo facilitar la conservación de los ecosistemas andinos mediante programas de participación comunitaria que eleven la calidad de vida de los pobladores. Las rutas que integran el Programa ofrecen la oportunidad de intercambio con los lugareños y recorridos en medio del paisaje andino, a través de dos modalidades: Rutas Cortas (Excursiones) y Rutas Largas (Travesías).

Aprovechamiento turístico:

La Red de Servicios Turísticos Comunitarios Caminos Posaderos Andinos, constituye una alternativa de viaje que ofrece rutas de excursionismo unidas por “Mucuposadas”, que son lugares de acampada donde se ofrece alojamiento y comida con servicio de guiatra en la modalidad de turismo rural.

- Experiencias de rutas gastronómicas: La ruta del cacao. El sendero Turmero-Chuao

Elementos definitorios:

1. *Contexto natural:* La población de Chuao ubicada en el Estado Aragua en la Región Central de Venezuela, se encuentra enmarcada por el mar, con acceso por las poblaciones de Choróni y Turmero cruzando la serranía del Parque Nacional Henri Pittier.

2. *Contenido:* El sendero Turmero-Chuao es una de las principales vías de comunicación con el pueblo costero de Chuao, ya que éste no tiene acceso por carretera sino a través de la costa mediante el uso de pequeñas embarcaciones llamadas “peñeros”. Este itinerario fue utilizado en la época de la colonia por comerciantes de cacao y de otros alimentos. Chuao es conocido mundialmente por su riqueza natural, cultural e histórica. Fue fundado en el Siglo XVI y sus primeros habitantes pertenecían a la etnia Caribe. Es considerado el más antiguo de los pueblos de Aragua, con un importante testimonio arqueológico. La Hacienda de Chuao se dedica al cultivo del cacao donde las mujeres han perpetuado una tradición milenaria desde la época en que sus antepasados, esclavos negros, sembraban y recolectaban uno de los más finos cacaos del mundo: “el Gran Cacao Chuao”.

Aprovechamiento turístico:

El sendero Turmero-Chuao es un camino muy visitado por visitantes nacionales y extranjeros debido al atractivo que ofrece el Parque Henri Pittier, la población y la playa de Chuao. Para llegar a la población de Chuao desde Turmero se tienen dos opciones: tomar la vía desde Polvorín o desde El Pedregal. La vía por El Pedregal es más utilizada por lo que es más recomendable. La caminata es de unos 50 Km. aproximadamente, esta se realiza a través de senderos selváticos del Parque Nacional Henri Pittier (Edo. Aragua).

- *Rutas e itinerarios potenciales en centros históricos: Centro Histórico de La Guaira*

Elementos definitorios:

1. *Contexto natural:* El casco histórico de La Guaira se ubica en la unidad Litoral Metropolitano del Litoral Central, parroquia La Guaira del estado Vargas, Venezuela. A los fines del presente estudio los límites considerados son aquellos definidos por la Ordenanza sobre el Plan Especial para el Ordenamiento Urbano y la Conservación del Área Histórica de La Guaira, y corresponde al “polígono definido por las fortificaciones que antiguamente le resguardaban” (OMPU, 1991), que comprende por una parte, áreas verdes y parte del Parque Nacional El Ávila, y por otra, las áreas de desarrollo controlado o casco urbano y las áreas de desarrollo no controlado o áreas marginales. Asimismo, incorpora el frente marino ocupado por el Puerto de La Guaira (ver croquis 1). El polígono que define el casco histórico de La Guaira se ubica en una superficie total de aproximadamente 100 hectáreas en uno de los entrantes de la Cordillera de la Costa, sobre terrenos de pendientes desiguales. Estos terrenos de pie de montaña se presentan en forma de plano inclinado con pendientes de hasta 40% aproximadamente, las cuales disminuyen lentamente hasta alcanzar el 5% a nivel de la costa.

2. *Contenido:* El origen de La Guaira está asociado a la necesidad y conveniencia de mantener un puerto para el tráfico de mercancías. En 1589 el Gobernador Don Diego de Osorio decide establecer el puerto de la ciudad de Caracas en la ensenada de La Guaira (Gasparini y Pérez Vila, 1981). Desde sus inicios La Guaira se constituye en el puerto más importante del país, con características urbanas de ciudad fortificada. En la zona de valor histórico de La Guaira, se definen dos sectores. El primero, colindante con la avenida Soublette y desarrollado a lo largo de la calle Bolívar, se vincula con el uso comercial y de servicios. En este sector destacan edificaciones monumentales y de carácter emblemático como son la Casa Guipuzcoana, el edificio de los Bultos Portuarios de La Guaira (IPOSTEL), la Casa de los Ingleses, La Catedral San Pedro Apóstol y la Ermita del Carmen, entre otras edificaciones de interés. El segundo sector, predominantemente residencial, se localiza al sur, en terrenos de topografía accidentada, con el río Osorio como eje principal. Asimismo, se observan dos sistemas de espacios públicos, como consecuencia de la geomorfología del lugar, que se acentúa por la presencia de la avenida Soublette.

Aprovechamiento turístico:

La revisión de la evolución geohistórica de La Guaira, su oferta cultural y valoración, ha permitido la formulación de una propuesta de rutas culturales y su aprovechamiento turístico. Se distinguen tres productos: 1.- Producto con contenido histórico y tradicional; 2.- Producto con contenido referido a la arquitectura civil y religiosa, se caracteriza por el aprovechamiento integral del tejido urbano de La Guaira; 3.- Producto con contenido referido a edificaciones militares, se sustenta en las edificaciones militares que representaban el sistema de defensa del Puerto de la Guaira. Se propone la formulación de tres ejes temáticos, a partir de los motivos siguientes: histórico-tradicional (Ruta Histórica-Tradicional), arquitectura tradicional y religiosa (Ruta Tradicional-Religiosa) y edificaciones militares (Ruta de las Fortificaciones de La Guaira).

Conclusiones

La evaluación de los cuatro casos presentados permite concluir que existen suficientes evidencias y elementos tangibles, que permiten identificar como un Itinerario Cultural el tramo del Camino de los Españoles presentado en la Figura 1, atendiendo a su dimensión territorial local. Asimismo, se pudo determinar la existencia de otros tramos del trazado que vinculan, no de manera lineal, la ciudad de Caracas con La Guaira y su puerto a través del centro poblado, donde se ubican los bienes culturales presentes en las rutas propuestas. En relación con la ruta del cacao, se debe realizar un estudio que permita conocer en detalle los valores intangibles asociados al cultivo y el comercio del cacao a través del sendero Turmero-Chuao. No se encontraron evidencias suficientes para definir las rutas del Programa Andes Tropicales como Itinerarios Culturales; sin embargo se puede considerar como factores de desarrollo económico y social de las comunidades involucradas.

Referencias

- [1] E. Amodio, R. Navarrete Sánchez, A. Rodríguez Yilo, "El Camino de los Españoles. Aproximaciones históricas y arqueológicas al Camino Real Caracas – La Guaira en la época colonial", Instituto del Patrimonio Cultural, 1997.
- [2] El universal.com, "Recursos serán otorgados por la Alcaldía Mayor y el Gobierno de Canarias", Prensa en línea. Disponible en: http://noticias.eluniversal.com/2006/07/12/ccs_art_12404C.shtml 2006
- [3] Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/cultura/iaph/portal/Productos/ItinerariosCulturales/index.jsp?pag=/portal/Productos/ItinerariosCulturales/Presentacion/> 2006
- [4] G. Gasparini, M. Pérez Vila, "La Guaira. Orígenes históricos. Morfología Urbana", Ernesto Armitano Editor, 1981.
- [5] Icomos International Scientific Committee On Cultural Routes (CIIC), "Proyecto de Carta Internacional de Itinerarios Culturales!", (Documento en línea). Disponible en: http://www.icomos-ciic.org/CIIC/NOTICIAS_1_2006.htm 2006
- [6] Icomos International Scientific Committee On Cultural Routes (CIIC), "Conclusiones del Seminario Internacional del CIIC". Guanajuato, México. Octubre, 1999. (Documento en línea). Disponible en: http://www.icomos-ciic.org/CIIC/GUANAJUATO_esp.htm
- [7] Internacional Council on Monuments and Sites (ICOMOS), "Principios de la Carta de Turismo Cultural", (Documento en línea). Disponible en: <http://www.icomos.org/tourism/tourism-sp.html>
- [8] M.R. Suárez-Inclán, "Los Itinerarios Culturales", (Documento en línea). Disponible en: http://www.esicomos.org/Nueva_carpet/TCSM/ponencia_MARIAROSASUAREZ.htm The CIIC Cientific Magazine, 2003
- [9] Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), "¿Quién es quién en el Patrimonio Mundial?", (Boletín). UNESCO, 1998.
- [10] F. Perdomo Terrero, "Cronología de un Retroceso". Documento en línea. Disponible en: <http://www.elgusanodeluz.com/www/articulos.asp?id=6277> 2006
- [11]. Programa Andes Tropicales Disponible en: http://www.andestropicales.org/front_andes_vzla.html

LA REHABILITACIÓN DEL PATRIMONIO EDIFICADO DEL BARRIO LUZ EN LA CIUDAD DE SÃO PAULO, BRASIL, SU RECALIFICACIÓN COMO POLO CULTURAL Y TURÍSTICO Y SU POTENCIALIDAD PARA RUTAS TURÍSTICAS

C. Astorino

Dpto. de Turismo. Universidade Federal de São Carlos. Campus de Sorocaba, Rodovia João Leme dos Santos, km 110 – SP 264 – Bairro do Itinga, 18052-780, Sorocaba, Brasil

claudia.astorino@ufscar.br

ÁREA TEMÁTICA: DIFUSIÓN, COMUNICACIÓN Y FORMACIÓN EN BIENES CULTURALES. ITINERARIOS Y RUTAS CULTURALES

RESUMEN

La ciudad de São Paulo, en Brasil, se mantuvo como un pueblo por más de dos siglos, visto que su desarrollo se inició solamente cuando empezó a atraer jóvenes de otros estados para estudiar en la Facultad de Derecho, criada en 1827. Algunas décadas más tarde, el café, en poco tiempo, se había convertido en la principal cultura agrícola del estado. Venía plantado en ciudades de la provincia y para que fuera enviado hacia el exterior tenía necesariamente que pasar por São Paulo. Inicialmente transportado en los lomos de los mulos, a partir de 1854 el destino del café estará totalmente vinculado a la ferrovía, que comunicaba las ciudades productoras a la ciudad de São Paulo, y desde ahí venía mandado hacia el puerto de Santos para que fuera exportado vía marítima.

Las dos estaciones ferrocarriles de la época del café se han mantenido hasta hoy con la función de transporte de pasajeros, pero ahora únicamente entre São Paulo y las ciudades más cercanas. El barrio en que estas estaciones están ubicadas – Luz – con el pasar de los años, entró en decadencia y se ha convertido en lugar de comercio y viviendas populares sin planificación; prostitución; consumo de drogas y delincuencia. Sin embargo, en la última década del siglo XX, surgieron algunos proyectos de recalificación del barrio y de su patrimonio y finalmente empezó la rehabilitación de algunos de los edificios históricos más representativos de esta zona de la ciudad, casi todos asumiendo una función cultural. Las estaciones ferrocarriles Luz y Julio Prestes, aunque sigan con su función de transporte de pasajeros, fueron parcialmente refuncionalizadas. La estación Luz fue restaurada y tuvo parte de su estructura transformada en el Museo de la Lengua Portuguesa – único en su género en todo el mundo - y uno de los equipamientos culturales que más atraen turistas para la zona. La estación Julio Prestes, por su vez, fue parcialmente convertida en sala de conciertos, que hoy está considerada como una de las más importantes de Latinoamérica.

El turismo, por lo tanto, es una de las actividades que se beneficiaron de la conversión de la zona en importante polo cultural, y esta ponencia tiene como objetivo mostrar esta situación de simbiosis entre la actividad turística, la rehabilitación y refuncionalización de las estaciones ferrocarriles y de otros edificios emblemáticos del barrio, y su recalificación como polo cultural y turístico de la ciudad.

PALABRAS CLAVES

Patrimonio edificado – barrio Luz (São Paulo, Brasil) – rutas turísticas

METODOLOGÍA

Este trabajo es el resultado de una investigación sobre el barrio Luz y su rehabilitación, conducida sobre todo durante mi actuación como Analista de Turismo de la São Paulo Turismo (organismo oficial de turismo de la ciudad de São Paulo, Brasil), en que yo tenía, entre otras actividades, la función de establecer rutas turísticas en la ciudad basada en su patrimonio histórico-artístico.

La investigación tuvo como base una revisión bibliográfica sobre temas relacionados al desarrollo y la decadencia del barrio Luz y a los proyectos para su recalificación. Luego, fueron conducidas visitas e investigaciones sobre los equipamientos culturales-turísticos del barrio para averiguar su potencial y establecer rutas turísticas que tengan como tema la evolución del barrio.

BREVE HISTORIA DEL BARRIO LUZ

En la mitad del siglo XIX, la cultura del café empieza a trasladarse hacia el estado de São Paulo, anunciando el desarrollo que haría de la capital de este estado la mayor metrópoli brasileña. La ferrovía fue entonces construida – en sustitución al transporte realizado por las tropas de mulas – para transportar el café desde el interior del estado hasta el puerto de Santos, desde donde partiría para que fuera exportado para otros países. (LAPA, 1983: 90-94).

“La construcción de las estradas de hierro fue de vital importancia para el progreso de la Provincia/Estado y la fijación de las terminales en el área urbana de la Luz reflejaría en el desarrollo del barrio y de la propia ciudad” (JORGE, 1988: p. 86).

La estación ferrocarril Luz, sede de la *São Paulo Railway Company*, fue la principal puerta de entrada del café en la ciudad, proveniente del interior del estado. Inicialmente inaugurada en 1867, sus instalaciones se mostraron obsoletas para la creciente demanda del café. La nueva estación, inaugurada en 1901, se ha mantenido hasta nuestros días. Todos sus materiales constructivos fueron importados de Inglaterra, con un intenso uso de hierro y vidrio en su concepción y finalización. Fue proyectada en estilo victoriano, como una réplica de la estación de Sydney, en Australia, y erguida en un área de 7520 metros cuadrados. Un incendio criminoso, ocurrido en 1946, casi destruyó el edificio, y en 1982, fue declarada su importancia patrimonial por el Condephaat (Consejo de Defensa del Patrimonio Histórico, Artístico, Arqueológico y Turístico). Hoy, totalmente restaurada por el Estado de São Paulo, además de su función como estación de trenes de la Compañía Paulista de Trenes Metropolitanos (CPTM), y del metro, hospeda el Museo de la Lengua Portuguesa, que atrae, a cada día, montones de turistas.

Perteneciente a la *Estação de Ferro Sorocabana*, la estación Julio Prestes, por su vez, fue inaugurada tras doce años de construcción, en 1938, ya en el periodo de decadencia del binomio café/ferrovía. El proyecto conservador de Christiano Stockler das Neves causó polémica, visto que tuvo como inspiración dos estaciones de Nueva York: la Grand Station y la Penn Station, con toques de lujo francés, el que contrastaba totalmente con el clima de modernismo con que la Semana de Arte Moderna de São Paulo, de 1922, había contagiado la ciudad y parte de sus intelectuales. En el interior de la estación imperan los vitrales de Conrado Sorgenicht y otros detalles lujosos.

Hoy estas dos estaciones de ferrocarril siguen con su función original, contando con trenes suburbanos y intermunicipales. Sin embargo, ambas tuvieron parte de su estructura refuncionalizada y hoy abrigan dos de los principales equipamientos culturales de la ciudad, el Museo de la Lengua Portuguesa y la Sala São Paulo, respectivamente.

LA DECADENCIA DEL BARRIO LUZ

El barrio Luz es uno de los más antiguos de la ciudad. Ubicado en región bastante central, tuvo su desarrollo, como se ha visto aquí, asociado a las estaciones de ferrocarril Luz y Julio Prestes. Con el pasar de los años, el barrio entró en decadencia y se ha convertido en lugar de comercio y viviendas populares sin planificación; prostitución; consumo de drogas y delincuencia. Hace ya casi dos décadas que, lamentablemente, fue informalmente denominado “Cracolândia”, una referencia al uso explícito de drogas, sobre todo, *crack*, en sus calles. Sus hoteles, estratégicamente instalados a la orilla de las estaciones, perdieron sus clientes habituales, en razón de la decadencia del barrio y se vieron frecuentados por prostitutas y delincuentes. En realidad, el problema de la Luz refleja la pérdida de prestigio de todo el centro urbano de São Paulo, explicado por Pinto y Galvanese:

[...] a lo largo de la tercera final del siglo XX, el centro histórico de São Paulo vio su papel de principal centralidad económica metropolitana vaciarse y, poco a poco, perdió fuerza como marco referencial de identidad de la población paulistana. Edificios se vieron desocupados, el comercio más calificado se ha trasladado a los centros comerciales o a regiones más valoradas de la ciudad y las calles fueron ocupadas por una caótica actividad ambulante (2006: 105).

Se inició así el establecimiento de nuevas centralidades, detalladas por Frúgoli Jr, en una obra que aborda críticamente este tema (2000).

PROPUESTAS DE REHABILITACIÓN PARA EL PATRIMONIO EDIFICADO DEL BARRIO LUZ

En las más distintas ciudades del mundo se observa una creciente preocupación con la rehabilitación de los centros históricos, que por un motivo u otro perdió su prestigio y se vio deteriorado a la largo de los años. Entre los proyectos que alcanzaron éxito se destaca el de Boston.

El centro de Boston estaba peor que el de São Paulo [...] lo llamaban *combat zone*, es decir, zona de combate, en donde había drogas, criminalidad, prostitución y no se podría caminar por la noche etc. Hoy no es más así, es la región en donde las personas viven, se puede ir al cine, ir de paseo, de compras, trabajar, etc (CUNHA LIMA apud FRÚGOLI JR, 2000: 72).

En Brasil, los casos de Aracaju, Belém, Fortaleza, Porto Alegre, Recife, Rio de Janeiro, Salvador y São Luís, a pesar de no encontrar consenso entre todos los urbanistas del país, se presentan como ejemplos exitosos, aunque sólo parcialmente. A este propósito, Vargas y Castilho (2006) organizaron un libro en el cual varios autores discuten las propuestas de intervención en algunos centros urbanos de ciudades brasileñas. Vasconcellos y Mello escribieron un capítulo abordando y discutiendo todas las posibilidades de rehabilitación urbana y analizando como el prefijo “re” ha sido aplicado en la nomenclatura de proyectos para intervenciones urbanas con foco en la preservación del ambiente construido, pero sin la pretensión de agotar el asunto. La rehabilitación aquí se entiende según la carta de Venecia (1964) que, de acuerdo con Vasconcellos y Mello (2006: 58), ha ampliado el concepto de monumento histórico, ya no más restricto a ejemplos aislados, es decir, se ve extendido a todo el complejo representativo, aunque modesto, testigo de evoluciones, civilizaciones o hechos históricos. Para Choay, por su vez, *rehabilitación* es una operación más avanzada y no simples mejoras en el hábitat (apud Vasconcellos y Mello, 2006: 58).

A propósito de la preservación y refuncionalización específicas de edificios históricos, Rodrigues observa que:

La construcción del patrimonio cultural es un acto que depende de las concepciones que cada época tiene a respecto de que, para quien y por que preservar. Por eso, la preservación resulta de la negociación posible entre los diversos sectores sociales, envolviendo ciudadanos y sector público. El significado atribuido al patrimonio también se modifica según las circunstancias del momento (2002: 16).

Las propuestas de rehabilitación para el centro urbano de São Paulo y sus edificios empezaron, efectivamente, en la década de 1990, cuando se promovió la recuperación del patrimonio del *Vale do Anhangabaú* - que divide lo que se llama el Centro Viejo del Centro Nuevo – y luego se buscó combatir la ociosidad de este espacio público con diversificados eventos culturales. En este mismo periodo hubo la creación de la *Associação Viva o Centro*, la cual congrega representantes de la sociedad civil y empresarios de la región central, y que tiene como objetivo rescatar el centro urbano y su ambiente. De 2001 a 2004, periodo de la gestión de la alcaldesa Marta Suplicy, se implantó el proyecto *Corredor Cultural*, que, de acuerdo con Pinto y Galvanese,

corresponde a una pequeña área del denominado Centro de São Paulo y se constituye en una plan de acciones que visa la recalificación del sistema de espacios públicos entendidos como calles, paseos y plazas, según un concepto de proyecto integral (2006).

En relación específicamente a la región Luz, los proyectos empezaron en los años 1990, con la recuperación del Jardín Luz, que desde 1972 ya había recibido la denominación de Parque Municipal.

Jaime Lerner, ex gobernador del estado de Paraná, ex alcalde de su capital, Curitiba, y consultor en urbanismo para ciudades como Seul, Changai, Nueva York y Bogotá - según artículo escrito por Daniel Gonzales, para el periódico *Jornal da Tarde* (12/08/2005) - había sido contratado por la Alcaldía de São Paulo para presentar proyectos de reurbanización para el centro de la ciudad. Proponía que, en el barrio Luz, además de su transformación en polo tecnológico y educacional, ya propuesta por la alcaldía, fueran edificadas torres residenciales de diseño moderno, con patios y jardines, para mantener el movimiento en el barrio durante todo el día. Proponía también que las empresas constructoras tuvieran como compromiso la reforma de edificios históricos del entorno.

Y finalmente, en la presente gestión, se presentó el proyecto *Nova Luz* (Nueva Luz), que según el alcalde Gilberto Kassab, es una de las prioridades de su gobierno y que tiene como objetivo transformar la “Cracolândia” en espacio público ordenado y recalificado. Este proyecto genera no pocas controversias, pues si algunos lo ven como algo positivo, en cambio otros lo acusan de higienista, retomando la tesis de Foucault, analizada por Vasconcellos y Mello (2006: 56).

Sin embargo, la recuperación del barrio Luz - planeada desde los años 90 – se puede decir que empezó concretamente con la recalificación de algunos edificios emblemáticos, que dieron el impulso necesario para la recalificación de otros edificios en todo su Centro Histórico, como nos cuenta Wilhelm:

Hace más de diez años que São Paulo articula acciones para revalorizar su Centro Histórico. La preocupación específica en recuperar edificios de importancia arquitectónica que en el pasado caracterizaban dichas medidas, dio lugar a una visión más amplia del tema. Por ejemplo, ya no basta devolver a los bienes su perfil estético original, sin preocuparse con su función, con su entorno, con su adecuación a la vida moderna y su papel en el área en que se encuentra. Tampoco es posible ignorar un conjunto de factores socioeconómicos que, invariablemente, contribuyen para asegurar la preservación, al generar la revitalización de toda una región Urbana de esa concepción, São Paulo desarrolla uno de los más sofisticados proyectos de recalificación urbana del país, que implica los poderes públicos, la iniciativa privada y la sociedad civil organizada. La creación del *Pró-Centro*, por la alcaldía, de la *Associação Viva o Centro* (una organización no gubernamental), la aprobación de leyes e incentivos dejan claro el entendimiento de que sólo a través de la revitalización es posible preservar. Y para ello, devolver la vitalidad a la mencionada área es fundamental. Además de la restauración y calificación de edificios, de la cual consta como una de las primeras obras contempladas la Estación Julio Prestes – hoy en día el Complejo Cultural Julio Prestes, donde se localiza la *Sala São Paulo* - se implantaron y se siguen implantando proyectos de reorganización de funciones y de espacios públicos, de incentivo a la reocupación por sectores de la vida económica, de fomento a la habitación, además de programas de inclusión social, entre otros que ya existen o que surgen en el transcurso del proceso (2005: 24).

Wilhelm comenta sobre la refuncionalización de parte de la estación Julio Prestes, cuyo Grande Hall, con 1000 metros cuadrados, en donde se vendían los billetes, tras compleja reestructuración, fue convertido, en 1999, en la *Sala São Paulo*, magnífica sala de conciertos – considerada una de las mejores del mundo por su acústica - que es sede de la Orquesta Sinfónica del Estado de São Paulo.

Por fin, en el folder *Guia Cultural Luz*, publicado por la Ciudad de São Paulo, EMURB y URB-AL, consta un resumen de las principales acciones de recuperación del patrimonio edificado de la región:

El Gobierno del Estado de São Paulo ha invertido en la restauración de varias e importantes edificaciones históricas, como la *Pinacoteca do Estado*, la *Sala São Paulo* (Estación Julio Prestes), la *Estação da Luz* (Museo da la Lengua Portuguesa) y la *Estação Pinacoteca*. Otra parte del acervo descrito en este folder fue o está siendo restaurada con recursos del Programa Monumenta, del Ministerio de la Cultura, financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), con el apoyo de la UNESCO. El programa conjuga contrapartidas de los Gobiernos Estadual y Municipal y tiene por objetivo actuar en ciudades históricas protegidas por el Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional (IPHAN). Otros equipamientos han sido recuperados con recursos provenientes del programa URB-AL - Proyecto Rosario – Suma / Jardim de la Luz (2007).

Sin embargo, queda todavía mucho por hacer para que todo el barrio esté recalificado. En frente de la estación Luz, se encuentra el primer jardín público de la ciudad, cuya construcción empezó en 1798 para ser inaugurado solamente en 1825, con inspiración de jardines franceses e ingleses. Era entonces el lugar de ocio de la elite y de la burguesía, pero en los años 1930, cuando los burdeles de la región tuvieron que cerrar sus puertas, las prostitutas se trasladaron para esta área verde, el que fue determinante para su decadencia. Hoy está considerado como una de las áreas verdes más hermosas de toda la ciudad, con fauna y flora de grande interés. Sin embargo, todavía sufre por el tema de la prostitución que se da en él.

EL BARRIO LUZ COMO POLO CULTURAL Y SU POTENCIAL PARA RUTAS TURÍSTICAS

Clóvis de Athayde Jorge (1988) escribió, para la serie *Histórias dos bairros de São Paulo*, una obra monográfica sobre el barrio Luz, la cual nos revela que, desde las últimas décadas del siglo XIX, este barrio ha empezado a firmarse como polo cultural, en función de edificaciones de escuelas, institutos, museos, iglesias, etc. Hoy, cuenta con algunos de los equipamientos más visitados de la ciudad, sea por autóctonos como por turistas. Además de las dos estaciones ferrocarriles de las cuales ya se ha hablado en esta ponencia, el barrio concentra otros importantes marcos culturales:

El edificio de la *Pinacoteca do Estado* fue construido en 1897, con proyecto del arquitecto Ramos de Azevedo para hospedar el Liceo de Artes y Oficios, y que sólo en 1946 pasó a abrigar definitivamente la pinacoteca. En 1998, el edificio pasó por significativas obras de reformas y restauración, bajo proyecto innovador de Paulo Mendes da Rocha, y hoy es una importante referencia en la oferta cultural de la ciudad en función de su acervo y de las exposiciones que promueve. Tiene un café al aire libre, muy apreciado por sus visitantes, por su vista para la exuberante área verde. Sin embargo, los visitantes no se alejan mucho más para allá del Café en función de la frecuencia no calificada del Parque, a pesar de los esfuerzos de la Pinacoteca que creó un recorrido de esculturas que estimularía sus visitantes a adentrarse en el Parque, pero los resultados no fueron como esperados, pues sólo algunos visitantes visitan también esta área verde al lado del Museo. La Pinacoteca tiene otra sede – *Estação Pinacoteca* - ubicada cerca de la estación Julio Prestes, en el antiguo edificio del Dops (Delegación de Orden y Política Social), en donde se interrogaban y torturaban a presos políticos en la época de la dictadura, y que hoy también es sede del Memorial de la Libertad.

El Monasterio de la Inmaculada Concepción de la Luz, del cual el barrio tomó el nombre, abriga todavía las monjas Concepcionistas y el Museo de Arte Sacra de São Paulo. Sus instalaciones, parcialmente restauradas por el programa Monumenta/Emurb, están entre los pocos complejos arquitectónicos de São Paulo que mantienen su uso original hasta hoy.

Frente a todo este relevante patrimonio, no hay duda que este polo tiene una enorme potencial cultural y, consecuentemente, turístico, orientado al turismo cultural. Las rutas turísticas incluirían los equipamientos culturales de la región, las iglesias que tienen importancia histórica y arquitectónica y otros edificios que ya están abiertos a visitación pública, como el Cuartel de la Luz, edificado según las convenciones de la arquitectura de la época de su proyecto (1887),

teniendo como prototipo las fortalezas medievales. Otra ruta propuesta para la región es la del Parque da Luz, que además de su patrimonio ambiental, encierra un circuito de obras de arte como una continuación del itinerario de la *Pinacoteca do Estado*.

El barrio adyacente Bom Retiro también tuvo su desarrollo determinado por las estaciones de ferrocarriles. A principios, el Bom Retiro alojaba los operarios italianos que trabajaban en la construcción de las estaciones ferrocarriles. Luego, fue el barrio de los inmigrantes árabes y judíos, sucesivamente. Hoy, sigue teniendo una población muy mezclada: judíos, griegos, coreanos, bolivianos y cubanos, casi todos involucrados en el floreciente comercio de ropas que atrae personas de todo el país y aquí, una vez más, las estaciones facilitan el acceso hacia este barrio comercial. Hoy, también el Bom Retiro tiene un gran potencial turístico, pues además de su función comercial, atrae montones de turistas para sus restaurantes étnicos y tiendas especializadas, resultado de la mezcla de su población. Justo por este motivo la *Associação Comercial do Bom Retiro* constantemente planea maneras de mejorar la estructura urbana del barrio para acoger bien a los visitantes.

A propósito de la actividad turística, la ciudad de São Paulo ya se encuentra en nivel bastante consolidado en lo que se refiere a su vocación de turismo de negocios y eventos, pues de cada 160 grandes fieras que ocurren en Brasil, 140 ocurren en la ciudad de São Paulo. De acuerdo con los datos divulgados por la SPTuris, la ciudad es sede de aproximadamente 70.000 eventos por año, de los más variados géneros. Por este motivo, la empresa desea ahora orientar sus políticas en el sentido de resaltar su vocación como destino cultural. La ciudad posee atractivos que justifican ampliamente esa ambición, visto que tiene un patrimonio histórico-artístico de grande relevancia.

CONCLUSIONES

São Paulo todavía no tiene en el turismo cultural la modalidad más identificable. Sin embargo, crece el interés de los turistas para conocer y disfrutar del patrimonio histórico-artístico de la ciudad. Las estaciones ferrocarriles Luz y Julio Prestes – rehabilitadas y parcialmente refuncionalizadas – aparecen, junto con la *Pinacoteca do Estado*, como equipamientos culturales con fuerte poder de atracción sea para autóctonos como para turistas y han constituido fundamental impulso para que el barrio Luz esté hoy considerado como el principal polo cultural, y consecuentemente, de turismo cultural de la ciudad. Otros edificios históricos también se han beneficiado del reconocimiento de polo cultural y turístico de la región y de la recalificación de sus estructuras. Lamentablemente, el *Parque da Luz*, por su vez, aunque se presente impecable en su dimensión natural, todavía sigue muy mal frecuentado y con eso aleja a los visitantes de los equipamientos culturales adyacentes.

BIBLIOGRAFÍA

- CASTILHO, A. L. H. de; VARGAS, H. C. (Org.) (2006). *Intervenções em Centros Urbanos: objetivos, estratégias e resultados*. São Paulo: Manole.
- FRÚGOLI JR, H. (2000). *Centralidade em São Paulo: trajetórias, conflitos e negociações na metrópole*. São Paulo: EDUSP.
- GONZALES, Daniel (12/08/05). *A São Paulo de Jaime Lerner*. São Paulo: Jornal da Tarde (Suplemento Cidade).
- JORGE, C. de A. (1988). *Luz: notícias e reflexões* (História dos bairros de São Paulo; 27). São Paulo: Departamento do Patrimônio Histórico.
- LAPA, J. R. do A. (1983). *A economia cafeeira*. São Paulo: Brasiliense.
- RODRIGUES, M. (2002). Preservar e consumir: o patrimônio histórico e o turismo. In: FUNARI, P. P.; PINSKY, J. (Org.). *Turismo e Patrimônio Cultural*. São Paulo: Contexto.
- PINTO, M.F.; GALVANESE, H. C. (2006). Requalificação do centro de São Paulo – Projeto Corredor Cultural. In: VARGAS, H. C.; CASTILHO, A. L. H. de. (Org.). *Intervenções em Centros Urbanos: objetivos, estratégias e resultados*. Barueri, Sp: Manole.
- VASCONCELLOS, L. M.; MELLO, M. C. F. De (2006). Re: atrás de, depois de... In: VARGAS, H. C.; CASTILHO, A. L. H. de. (Org.). *Intervenções em Centros Urbanos: objetivos, estratégias e resultados*. Barueri, Sp: Manole.
- WILHEIM, J. (2005). Proyecto de gran alcance. São Paulo: áreas urbanas y sus nuevas funciones. In: América (revista del Memorial de América Latina). São Paulo: Imprensa Oficial: n° 22-Año 2005.

PLAN DIRECTOR DE CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO DEL “PALLARS SOBIRÀ” (LÉRIDA)

J. Ramírez⁽¹⁾, M. Bosch⁽²⁾, A. Navarro⁽³⁾

Laboratorio de Materiales, Universitat Politècnica de Catalunya UPC, España

judith.ramirez@upc.edu⁽¹⁾ montserrat.bosch@upc.edu⁽²⁾ antonia.navarro@upc.edu⁽³⁾

ÁREA TEMÁTICA: PROYECTOS DE INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO CULTURAL

Resumen

Las "Valls d'Àneu", en la comarca del Pallars Sobirà (Lleida), son un marco geográfico y cultural singular en el que se encuentra un conjunto importante de monumentos y representaciones artísticas alto medievales.

La propuesta del Plan Director que aquí se presenta, incorpora todos aquellos trabajos necesarios para la realización de las restauraciones finales que garanticen: por un lado la correcta actuación técnica sobre el monumento, y por otro la permanencia funcional y simbólica de los edificios y del conjunto.

El Plan Director incorpora la catalogación de los elementos patrimoniales y la recopilación de información documental, el levantamiento planimétrico de los monumentos y su diagnosis, entendida ésta como el estudio del estado actual de éstos, desde su nivel de conservación hasta el análisis de los diferentes materiales, procedencias, etc.

Palabras clave: Conservación patrimonio; levantamientos planimétricos; análisis de materiales; diagnosis.

Catalogación y visibilización del patrimonio

La metodología de la conservación arquitectónica funciona como una ciencia histórica. Debe hacerse una búsqueda constructiva que complemente a la historiográfica y a los documentos escritos, y trabajar con técnicas de recuperación de información, de una parte, y con la interpretación de la información ya elaborada por la otra. Todo sin perder de vista que el objetivo del proyecto es permitir una reconsideración global del patrimonio arquitectónico y el establecimiento de los criterios para definir un plan de actuaciones priorizado.

Hace falta por lo tanto hacer un primer trabajo de catalogación de elementos patrimoniales, clasificarlos por referencias e intereses, ordenarlos bajo diferentes criterios (cronológicos, territoriales, administrativos, etc.), y una vez recogida y procesada la información, reproducirla con los medios adecuados para que se convierta en información de calidad y sirva al objetivo trazado.

Es un hecho que los monumentos arquitectónicos que han llegado a nuestros días se muestran, la mayoría de ellos, afectados por las actuaciones humanas (a veces

desafortunadas) y por la acción de los agentes atmosféricos y naturales. Por fortuna, cuando desde la Administración y las entidades locales y comarcales se inician tareas de recuperación y se es sensible al valor cultural de los bienes inmuebles, la actuación de los profesionales y el desarrollo de proyectos de intervención acaban dando un nuevo valor a los edificios.

La propuesta de Plan Director que aquí presentamos incorpora una primera diagnosis general, entendida como la documentación que se genera para informar y constatar el estado actual de los edificios antes de las posibles intervenciones.

Las restauraciones posteriores, definidas a partir de los diagnósticos específicos para cada elemento arquitectónico, deberán ser suficientes para garantizar la permanencia funcional y simbólica de los edificios y del conjunto patrimonial.

Definición de lo que contemplará el Plan Director

La historia de la construcción es una disciplina que relaciona el arte con la técnica y que permite entender las antiguas construcciones desde un conocimiento de los materiales, de las técnicas de ejecución que se utilizaban tradicionalmente, y de los sistemas estructurales y de consolidación disponibles en las distintas épocas. Nos aproxima por lo tanto a la historia desde una faceta diferente y, además, sirve de herramienta tanto a los historiadores como a los técnicos que deben realizar las restauraciones o el mantenimiento del patrimonio cultural.

Es imprescindible dedicar una buena parte de los recursos a hacer la lectura constructiva de la arquitectura románica de las Valls d'Àneu. Proponemos pues hacer uso de esta disciplina, estableciendo una colaboración entre el Consejo Comarcal del Pallars Sobirà y la Universitat Politècnica de Catalunya, UPC, desde el Departamento de Construcciones Arquitectónicas II (CA2) y desde el Laboratorio de Materiales de la EPSEB, más concretamente, con el objetivo principal de participar en la dinamización cultural del Valle y en la revalorización del patrimonio arquitectónico, a la vez que se potencia la tarea docente universitaria en el ámbito de la colaboración externa.

Desgraciadamente, muchos de los restos que todavía quedaban a principios del siglo XX y que han quedado registrados en los primeros documentos fotográficos que se conservan de los valles, no han resistido el paso del tiempo, como es el caso de la Torre del Puerto entre Esterri e Isavarre, por ejemplo. Otros conjuntos históricos como el Castillo de València d'Àneu han sido objeto de importantes trabajos arqueológicos pero no han recibido la atención necesaria para convertirse en un elemento patrimonial de referencia que permita hacer una lectura de su distribución y usos. Y otros castillos, como el de Llort (La Guingueta d'Àneu), el castillo de Àrreu (Alt Àneu) o el de Gilareny, a la entrada de Llavorsí, sólo se pueden identificar, con mucha voluntad, tras pequeñas caminatas sin indicaciones que acaban descubriendo un montón de piedras dispersas.

Hemos considerado que el Plan deberá permitir vincular conocimiento y difusión con territorio y patrimonio, y por lo tanto creemos que la información y documentación de los elementos con respecto a su ubicación deberá hacerse también con el uso de los ortomapas que existen en acceso libre desde la red. Aún así, además de la herramienta googleearth, referente para cualquier otro sistema de localización en línea o en diferido, también hará falta consultar los mapas en formato papel (los clásicos Alpina), y algunas páginas de recursos dirigidas a colectivos territoriales.

El Plan Director constará de dos partes: una primera más global y en la que se contemplará todo el patrimonio arquitectónico como conjunto, y que constará de la recogida de datos, la clasificación y la consecuente ordenación, y en la que también se realizará el diagnóstico

general del estado actual en que se encuentran las diferentes construcciones, así como la ubicación sobre el territorio de aquellos elementos desaparecidos o de los cuales quedan restos difícilmente identificables.

La segunda parte del documento proporcionará una información detallada para cada uno de los edificios, que incluirá las propuestas de actuación a todos los niveles: arquitectónico, constructivo, de materiales, etc. Esta documentación es la que deberá permitir, a las instituciones vinculadas con el territorio y la conservación del patrimonio cultural, establecer las líneas futuras de actuación, establecer los calendarios de prioridades e incluso las diferentes fases en que constará hasta lograr una actuación de consolidación y revalorización global de los elementos catalogados.

Estas dos fases del Plan: la documental y la de diagnóstico científico-tecnológico, son las que dan contenido a este documento. Desde el Laboratorio de Materiales de la Universitat Politècnica de Catalunya, se pueden proporcionar los medios analíticos y las propuestas terapéuticas que servirán para las posteriores intervenciones y que ayudarán a prolongar los efectos de las intervenciones.

Documentación del estado previo del conjunto. Estudios y ensayos.

Nuestra amplia experiencia en trabajos de investigación y estudios tecnológicos del patrimonio arquitectónico románico, recogida en diferentes publicaciones y vinculada a diferentes convenios de colaboración con varias instituciones, nos facilitan en cierto modo la elaboración de una documentación científica de calidad.

La mayoría de las iglesias a estudiar son modestas y de dimensiones reducidas aunque algunas se caracterizan por su planta de tres ábsides y con bóvedas de arista o de rincón. Las fajas y arcuaciones lombardas sirven para dar estabilidad al conjunto y como elementos ornamentales, y también hace falta destacar otros elementos escultóricos en las portadas de acceso y alrededor de las ventanas.

La tipificación de los sistemas constructivos permite identificar los elementos característicos de la época, en la cual predominan los paramentos de formas irregulares, que se disponen en hiladas con tendencia a la horizontalidad, y respondiendo a la morfología de la piedra utilizada. Esta homogeneidad estructural sólo se diferencia en la parte inferior de los muros, en los cuales generalmente se utiliza otro tipo de disposición para dar más estabilidad al muro.

Asimismo, los puentes medievales ofrecen una interesantísima información constructiva, puesto que son estructuras desnudas que permiten un análisis de los esfuerzos y del comportamiento de la piedra como material. También permiten interpretar la articulación del territorio, siendo los elementos más característicos y reconocidos de las vías de comunicación entre los diferentes asentamientos humanos, a la vez que estaban ubicados estratégicamente para permitir el control de las tierras por parte de los condes o señores feudales.

Finalmente, las construcciones defensivas como las torres, que permanecen en condiciones diversas, proporcionan un conocimiento de los sistemas de comunicación visual a la vez que también permiten un análisis constructivo de la estabilidad de los muros de grandes alturas, con usos diversos de la piedra en seco, que se interpretan a partir de las estratigrafías muráreas y los diagramas de lectura.

Por lo tanto, en cualquier evaluación del estado previo de los edificios debe hacerse un especial énfasis en el análisis de los diferentes materiales y los cambios de aparejo que aparecen en un mismo sistema constructivo.

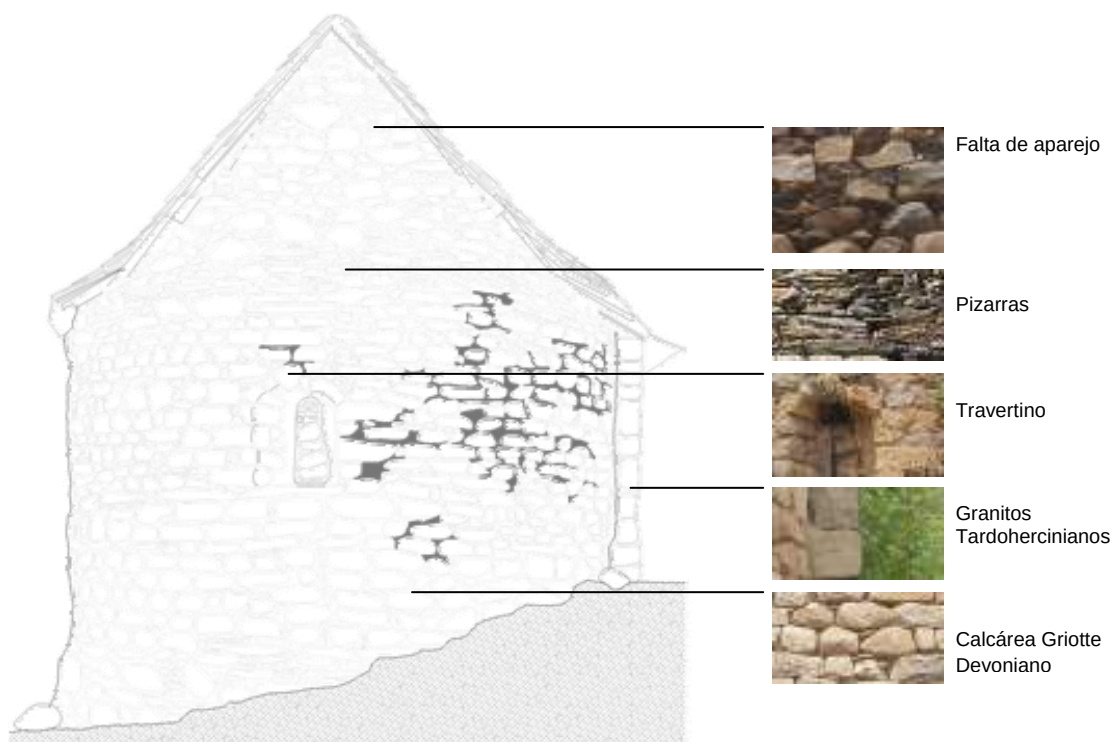


Fig. 1 Lectura muraria del ábside de la iglesia de la Mare de Déu de les Neus d'Àrreu

Una inspección minuciosa y el correspondiente análisis de los edificios, permite asimismo conocer e interpretar las principales lesiones y degradaciones. Con estos datos recogidos durante el trabajo de campo y con los resultados obtenidos en las pruebas de laboratorio se podrá elaborar una cartografía de lesiones.



Fig. 2 Cartografía de lesiones en alzado.

También la información geológica de la zona, obtenida a partir del mapa geológico de Catalunya 1:250000 del Instituto Cartográfico de Catalunya proporcionará la información de las rocas correspondientes a cada edificio y una vez clasificadas a partir de los protocolos de recogida de muestras y sus analíticas, tratar de identificar las canteras de origen.



Fig. 3 Mapa geológico con identificación y relación de canteras con los monumentos.

La documentación que dará cuerpo al estado previo de los edificios se visualizará a partir de unas fichas individualizadas, con una información aseada y metódica que permitirá, más adelante, la clasificación de los elementos arquitectónicos en función de su estado, su estabilidad estructural y su disponibilidad de acceso, a la vez que permitirá identificar aquellos elementos específicos más destacables que deberán potenciarse en actuaciones posteriores.

Conclusiones

El objetivo principal del Plan Director es el de facilitar la toma de decisiones posterior en cuanto a actuar sobre los diferentes elementos patrimoniales.

Aun cuando ya hace años que, desde diferentes instituciones, se actúa sobre el patrimonio arquitectónico del Pallars Sobirà y se ha tratado de recuperar las estructuras románicas más destacadas a la vez que se realizaban intervenciones puntuales en las iglesias más singulares, el trabajo pendiente todavía es importante. Si bien hace falta destacar, por ejemplo, la reproducción en papel-gel de las pinturas románicas de Santa Maria d'Àneu, el descubrimiento de las pinturas originales de Baiasca, la reproducción y adecuación para las visitas de las pinturas de Sant Pere de Burgal, las obras de consolidación y restauración de Sant Joan d'Isil, o las actuales obras de restauración de Sant Llorenç d'Isavarre, algunos elementos bastante interesantes han sido olvidados, con el resultado de un importante deterioro y, en algunos casos, incluso una pérdida ya irreparable.

También es cierto que desde el Consejo Cultural de las Valls d'Àneu se han hecho tareas importantes en relación a la publicación de varios trabajos relacionados con los valles y que desde hace años se impulsan actividades de investigación en este sentido. Estos impulsos culturales han permitido, en los últimos años, un reconocimiento por parte de la sociedad del valor documental que el patrimonio románico de los valles significa para una mejor comprensión de la historia del país.

Creemos que la aprobación del acuerdo de promoción del arte románico catalán mediante el "Programa Románico Abierto 2007-2010" por parte de la Generalitat de Catalunya, debería

aprovecharse desde los diferentes organismos territoriales para hacer una actuación global sobre el patrimonio existente. La creación de una línea de subvenciones para promover actividades y estudios al respecto, es una oportunidad que debería aprovecharse en beneficio de un entorno turístico que puede ofrecer mucho más de lo que hasta ahora ha proporcionado. Y disponer de un documento que priorice las actuaciones, a partir del conocimiento profundo del estado actual del patrimonio y de sus posibilidades de uso y revalorización será, sin duda, muy valioso.

REFLEXIONES ALREDEDOR DE LA FORMACION Y EL PATRIMONIO CULTURAL.

Ramón S. Cotarelo Crego.

Via della Fontanella 4. Viareggio 55049 (LU). Italia.

cotarelolari@tin.it

AREA TEMATICA 7 : DIFUSIÓN, COMUNICACIÓN Y FORMACIÓN EN BIENES CULTURALES. ITINERARIOS Y RUTAS CULTURALES.

" Descubrir no consiste sólo en venir de afuera o de lejos, no hay más descubridor que aquel que desde adentro mira y ve ."

José Lezama Lima.

El deseo de aprender y la voluntad de ampliar los propios horizontes cognoscitivos son innatos a cada individuo, son parte de la esencia misma del ser humano, es el modo en que ocurre la transmisión del saber y el ambiente circundante, que puede ser motivante o no, pero que cuando está en sintonía con el natural aprendizaje de cada uno es más duradera y eficaz la adquisición de nuevos conocimientos.

Salvaguardar el patrimonio cultural , independientemente de la o las categorías de intervención operadas no puede ser un problema de "sentimiento" sino de "conocimiento", un proceso organizado y meditado donde en paralelo a lo mensurable corra lo incommensurable, es decir la fusión de lo "tangible" y lo "intangible". No se posee lo que no se comprende y "...quien mejor conoce mejor ama..." (l).

El recién comenzado milenio nos enfrenta a nuevos retos con respecto a la herencia cultural, pues han quedado lejos los tiempos en que el patrimonio se circunscribía a un reducido número de testimonios y aún más restringido número de personas encargadas de conservarlos y transmitirlos a las generaciones futuras.

Los cambios ocurridos en las diversas esferas de la vida han influenciado en los aspectos conceptuales y mucho más en las acciones prácticas en función de la dinámica científico-técnica de los años más recientes y todas estas variaciones exigen un buen nivel de actuación al cual se llega a través de diversas vías entre las que tiene un papel fundamental la formación de los operadores del sector que necesariamente tienen que adecuarse y dar respuesta a las problemáticas actuales.

Podría parecer agotado o esclarecido el tema de la formación después de tantos años acumulando experiencias disímiles con cursos, maestrías, doctorados, tirocinios, seminarios y tantísimas variantes y propuestas, pero es todo lo contrario, hoy, más que en cualquier otro momento, enfrentados a tal bombardeo de contradicciones , información e intereses varios, es necesario reflexionar sobre la importancia vital que este aspecto reviste en el estudio, conocimiento, conservación, intervención, mantenimiento y difusión del patrimonio cultural y no entender sólo como objetivo fundamental de la formación el aumentar y adecuar los conocimientos y habilidades de los actuales y futuros operadores del patrimonio cultural a lo largo de toda la vida, sino reflexionando sobre tantas experiencias que durante años hemos acumulado recibiendo y transmitiendo conocimientos y sobre todo probando en la práctica con aciertos y desaciertos todo el soporte teórico-conceptual.

Nos toca hoy reflexionar hasta dónde hemos llegado y hacia dónde y cómo queremos llegar, pues la formación debe y tiene que ser un proceso dinámico en actualización continua y que asuma además de las materias de perfil histórico, artístico, técnico y científico aspectos como la identidad, la ética profesional, los medios masivos de comunicación, los programas escolares, la gestión del patrimonio, los aspectos legislativos, la docencia, las competencias y habilidades y sobre todo la participación de la comunidad y no sólo de los especialistas.

Saber ver, apreciar y usar el patrimonio cultural que nos rodea se logra con la información que facilita la comprensión del justo significado del mismo y un papel fundamental lo pueden desempeñar **los medios masivos de comunicación**, para estimular la motivación idónea en el elemento humano receptivo, difundiendo datos vertebrados, estructurados, sistematizados y dirigidos a los grandes conglomerados.

Como la preparación para la vida de cada individuo comienza en edad temprana, en el ámbito familiar primero, seguido del escolar, **los programas escolares** revisten gran significación pues por medio de ellos se puede articular una "pedagogía del patrimonio", con métodos de enseñanza activos, enfoques intercurriculares de las disciplinas, relaciones entre campos de la educación y de la cultura y el empleo de una amplia variedad de modos de comunicación y expresión. El patrimonio cultural es de hecho un elemento fundamental dentro de una nueva didáctica que articula la colaboración entre la escuela y las instituciones culturales. Ejemplos positivos existen varios en los últimos años, entre ellos proyectos como "aprender en el museo" y "aprender con el museo".

El estudio y conocimiento de la historia deben ser aspectos fundamentales de la cultura de un pueblo y de la formación de cada uno, de vital importancia en la consolidación de la **identidad cultural** que no es otra cosa que el reconocimiento de un pueblo como « si mismo ». De frente a la globalización que trae consigo grandes transformaciones sociales que tienden a desarraigar identidades culturales ampliamente compartidas, las identidades locales y nacionales tienen que evitar la desarticulación y dislocación y no permitir que lo global reemplace a lo local, sino que lo global sólo pueda actuar a través de lo local, aunque resulte difícil establecer con claridad una línea divisoria entre lo propio como algo que debe necesariamente mantenerse y lo ajeno como algo que aliena. El desafío presente ante los miembros de cualquier nación es definir qué es lo que se quiere ser y ver la identidad como herencia y como proyecto. Herencia como reserva privilegiada donde se conservan los elementos principales de la identidad y proyecto como proyección de lo " que se quiere ser".

La salvaguarda del patrimonio cultural requiere de la voluntad colectiva y por supuesto también de los operadores que enfrentarán las actuaciones correspondientes y a tal fin el saber empírico ha sido sustituido desde hace mucho por el saber técnico. La sociedad moderna necesita profesionales que demuestren que son poseedores de un conocimiento especializado que se acredita a partir de cursos de formación a todos los niveles y direcciones, pues tan importante es **saber pensar** como **saber hacer** . Sin el conocimiento de los oficios, la existencia de una amplia gama de obreros capaces y hábiles en sus especialidades, conocedores de las técnicas tradicionales y abiertos a las innovaciones (2) todo el aparato teórico-conceptual no tendría concreción material, el intercambio entre el pensar y el hacer es imprescindible y la humildad es una actitud fundamental que desgraciadamente no en todos los casos es tan frecuente encontrar.

El profesional del sector patrimonio cultural debe ser independiente en el momento de tomar decisiones y debe ser enteramente libre de ejecutarlas, recordando la obligación moral y la responsabilidad de su actuación frente a los bienes culturales. Las decisiones deben ser colegiadas, un individuo no puede poseer todo el conocimiento y toda la verdad y ante cada caso se debe presentar con humildad y honestidad, administrando sensatamente los recursos, combatiendo el despilfarro y la expansión incontrolada, siendo disciplinado pero no sumiso. Un buen profesional en primer lugar debe poseer una destreza técnica que le permita , en condiciones normales, realizar su tarea con aceptable nivel de competencia y calidad. Las reglas del buen hacer **perfectum officium**, acción llevada a cabo conforme a los imperativos de la razón instrumental, constituyen sin dudas, deberes profesionales, y esto no es en modo alguno ajeno al deber ético. Aún más : las obligaciones éticas comunes para cualquier persona son, además, obligaciones profesionales para muchos. Cuando nos referimos a una profesión podemos hablar de una ética y una deontología determinadas, la ética determina y perfila el bien de una profesión, aportación al bien social, la deontología define cuales son las obligaciones concretas de cada actividad, sumando a todo esto el conocimiento y aplicación de la **legislación** vigente.

El docente es fundamental en los procesos de formación, por lo tanto la docencia siendo una actividad intencionada, planificada y previsible, se encamina a la transmisión de conocimientos, al análisis de contenidos y al aprendizaje de procesos y procedimientos para el ejercicio de la profesión. El docente no posee todo el saber pero si puede estimular nuevas y variadas formas de aprendizaje, debe saber qué enseñar y saber cómo enseñarlo, saber qué aprender y enseñar como aprenderlo, saber que investigar y enseñar cómo investigarlo, en fin, conocer y dominar el contenido de su cátedra, ser un especialista en su disciplina, complementándola con la competencia en el nivel técnico y metodológico en el ámbito de la enseñanza. Debe ser congruente con lo que dice y hace, actualizado en su campo profesional y capacitado para la práctica de su profesión. Personalidad y actuación sustentadas en valores éticos y sociales que le otorguen autoridad moral entre los colegas y alumnos. El enseñante debe practicar el diálogo y reflexionar sobre si mismo y al mismo tiempo reflexionar sobre las modalidades de adquisición de las competencias.

El aprendizaje es un producto social, es un proceso sociocultural donde los sujetos aportan sus experiencias y se enriquecen de las aportaciones de los demás. El aprendizaje se asocia a la explicación de los hechos y las situaciones, se asocia a la aplicación en la solución y a la experiencia contextual.

Recurrir a disciplinas múltiples en la intervención del patrimonio es hoy una práctica común pero fundamentalmente la interdisciplinariedad es algo fundamental porque supone cualidades excepcionales de comprensión de los otros, de respeto, de diálogo, la posibilidad de compartir el conocimiento con los demás evitando así la disgregación del tiempo y la pérdida en cuanto a la calidad. Se establece un diálogo adecuado con otros especialistas, la confrontación e intercambio de métodos, de conceptos y de puntos de vista, contrariamente al enfoque pluridisciplinario donde numerosas ciencias colaboran guardando cada una su especificidad, la interdisciplinariedad implica una integración creciente y tendente a una verdadera organización de los dominios del saber. La interdisciplinariedad es un modo de acción, es una actitud y debe impregnar todos los aspectos del patrimonio cultural, tanto en lo que concierne a la formación de sus operadores como en la investigación especializado.(3).

CONCLUSIONES.

Reflexionar sobre las experiencia positiva acumulada y reconocer lo que se ha hecho mal representa la posibilidad de mejorar lo ya hecho y tomar decisiones más apropiadas para mejorar la formación profesional en el siglo XXI, planteando alternativas viables de reorientación de las acciones y tareas que pueden llevar a un sacrificio de privilegios y a la ruptura de barreras, compartiendo las experiencias acumuladas y poniéndolas al servicio de la comunidad, pues no hay que olvidar que **lo que no se comunica y se comparte no es relevante y a nadie ni nada transforma.**

Las anteriores reflexiones están abiertas a ajustes, reinterpretaciones, modificaciones y todo comentario y aporte que pueda servir a proyectarnos como propone el IX Congreso « desde una perspectiva dinámica de innovación conceptual, metodológica, investigadora y tecnológica»

Notas.

- 1.- Leonardo da Vinci.
- 2.- Ver : Cotarelo, Ramón, ¿Transformación o conservación? Dilema del habitat en los centros históricos urbanos. En :Matanzas en su Arquitectura. Editorial Letras Cubanas. La Habana. 1993.
- 3.- Ver ; La interdisciplinariedad en la Conservación-Restauración de los bienes culturales. Segolene Bergeon. Revista Restauración Hoy. Colombia. Noviembre 1995.

RECOMENDACIONES

- .- Enfrentar la formación de manera dinámica, pensante y transformadora del pensamiento científico y del “hacer” del docente.
- .- Superar la separación entre el “**saber teórico**” o sea el conocimiento en si, el “**saber práctico-operativo**” o sea el conocimiento que provee acción y el “**saber creativo**” o sea el conocimiento con que la acción lleva a producir transformación.
- .- Recuperar lo formativo de cada disciplina, combinando áreas disciplinarias diversas que conjuguen cultura y profesionalidad y puedan legitimar no sólo experiencias formales sino también todas las ocasiones que provoquen reflexión, transformación y realización del mismo, las experiencias de vida cotidiana, los encuentros, los contextos sociales, los medios masivos de comunicación.
- .- Incrementar la cooperación entre profesionales y entre el mundo académico y empresarial, viabilizando el intercambio de experiencias y la transferencia de conocimientos a distintos niveles.
- .- Incentivar el carácter integral y multidisciplinario de los operadores involucrados en el sector patrimonio cultural.
- .- Enfocar la docencia como elemento articulador entre la teoría y la práctica.
- .- Evitar que las acciones de formación sean episódicas, marginales o dispersivas.

BIBLIOGRAFIA.

- 1.- Di Nubia, Renato D. (al cuidado de) *Formazione umana e formazione professionale*. Pisa-Roma. Istituti Editoriali e Poligrafici Internazionali, 2000.
- 2.- Gallina V. *L'apprendimento adulto: un percorso verso la società dell'apprendimento*. En : Scalera V. (al cuidado de) *Ricerche nella e per la didattica*. Angeli, Milano. 2000.
- 3.- Mazzanti, Marinella. *La didattica museale e l'educazione all'intercultura: il ruolo del museo in un approccio pluralistico all'insegnamento della storia*. En: *Altrove, Rivista di Storia ed Intercultura*. Edizioni ETS. Pisa. 2007.
- 4.- Negri M., Villania M.A., Villar J.I. (al cuidado de) . *Formare i formatori*. Angeli, Milano. 1999.
- 5.- Scurati C., Zanniello G. (al cuidado de) . *La ricerca-azione*. Tecnodid.Napoli. 1993.
- 6.- Sgalambro, Letizia. *Un percorso di formazione degli insegnanti sul tema delle competenze: l'esperienza del progetto SOFOS*. En *Studi sulla formazione*.
- 7.- Weinert F.E. *Concept of competence*. En *DESECO expert report*. Swiss federal statistical office. Neuchâtel.

DESDE EL COMIENZO, PATRIMONIO RURAL

Arq. Natalia Celina Ferrá

Miembro del CICOP Argentina, alumna regular del Programa Master en Conservación, Rehabilitación, Reciclaje, Mantenimiento y Restauración del Patrimonio Edificado

natyfe@hotmail.com

ÁREA TEMÁTICA 6: DIFUSIÓN, COMUNICACIÓN Y FORMACIÓN DE BIENES CULTURALES. ITINERARIOS Y RUTAS CULTURALES

ORIGEN Y DESARROLLO DE LAS ESTANCIAS ARGENTINAS

El caso de estudio que presentaré, se centrará en el análisis de la estancia “La Matilde”, perteneciente a la localidad de Máximo Fernández, partido de Bragado, ubicado a 235 kilómetros de la ciudad de Buenos Aires, en la cuna de la pampa Argentina. Esta estancia, así como tantas otras que poblaron nuestro territorio, tuvo su origen gracias a un grupo de jóvenes entusiastas que desafiaron la soledad del paisaje y lo convirtieron en una pieza clave del sistema productivo local.

Su desarrollo pudo ser posible debido a sucesivas medidas como: la aplicación de la enfiteusis (cesión perpetua, mediante un canon anual que se pagaba al cedente, conservando el dominio perpetuo), la distribución de tierras realizada bajo el gobierno de Rosas y las concesiones posteriores a la conquista del desierto (avance y colonización de tropas militares, sobre el pueblo aborígen, para la expansión del territorio).

De este modo se fueron afirmando los derechos de propiedad, en manos emprendedores estancieros e inmigrantes, quienes irrumpieron en la monotonía del horizonte y a partir de las construcciones, las arboledas, los potreros y corrales, cambiaron la fisonomía del paisaje, para siempre. La estancia “La Matilde”, particularmente, fue una verdadera isla de civilización, perdida en la inmensidad de la pampa.



Plano de ubicación de la Estancia, respecto de Buenos Aires

LA ESTANCIA, SU HISTORIA Y SU GENTE

Don Máximo Fernández:

La historia de esta estancia comienza de la mano de un importante personaje, el Juez de Paz de la localidad de Cañuelas, provincia de Buenos Aires, Don Máximo Fernández; quien dio nombre posteriormente al pueblo y que, con su esfuerzo inagotable, llegó a ser uno de los estancieros más ricos del Oeste de la Provincia de Buenos Aires.

Por el año 1870, conoció a Matilde, una de las 15 hijas de un rico y tacaño gaucho de la pampa. Tras su casamiento, Don Máximo dejó el juzgado, para trabajar en unas tierras de su suegro. Una vez obtenido suficiente dinero, compró 6 leguas cuadradas de campo, por las que pagó 300.000 pesos, moneda nacional. Estas tierras se encontraban a 14 leguas de la estación final del Ferrocarril Oeste, Bragado.

Allí edificó una importante mansión, como regalo de bodas para su esposa. Esta construcción respondía a una tipología a patio, con la planta compacta en "U" y se estructurada a partir de un estricto eje de simetría. Poseía una gran sala central, habitaciones laterales, una galería al frente con una escalinata imperial y un gran patio posterior. Además planteaba la incorporación de un amplio parque en el frente, con un gran jardín de flores aromáticas, respetando una actitud romántica de integración con el entorno.

La tradición oral cuenta que: *"este gran regalo no fue muy bien recibido por Matilde, quien manifestando su descontento, se rehusó a mudarse al campo, retornando a la gran ciudad"*.



Regalo de bodas de don Máximo a su esposa; Casco de la estancia, "La Matilde".

Don Máximo, cargó solo con toda la responsabilidad de llevar a delante su estancia, pobló sus tierras de haciendas, cambió sus pastizales por un inmenso monte y cultivó árboles frutales. Con el paso de los años mejoró su estancia, trasladando ganado extranjero y sembrando sus campos. Trabajó unos años allí y en 1882, debido al gran rédito económico que le proporcionaba la estancia, decidió arrendarla y vender sus haciendas para viajar con su familia a Europa y brindar una mejor educación a sus hijos.

Vivió 7 años en el exterior y regresó a la Argentina en 1889, con la idea de convertir a su estancia, en un establecimiento Moderno. Importó un plantel de vacas pardas de Suiza, estableció una cremería y una fábrica de quesos. Instaló una herrería, una carpintería y un pequeño molino. Los siguientes 25 años, la estancia dio nacimiento al pueblo de Máximo Fernández, el cual creció día tras día con el impulso de su fundador.

Don Máximo, ya anciano, delegó la administración de la estancia en sus hijos, pero viendo el desinterés de sus herederos, cansado y desilusionado, quemó (vendió a muy bajo costo) las últimas leguas que le quedaban, con lo que construyó otra mansión para su esposa y sus hijas en Montevideo y con el resto de dinero, se mudó a Europa, donde murió solo y derrumbado en Barcelona en 1916.

Don Juan F. Salaberry:

A pesar de todo el esfuerzo realizado por su padre, los descendientes de Máximo, no supieron aprovechar toda esa riqueza, y luego de malgastar todo su dinero en grandes banquetes, lujos innecesarios y malas administraciones, fueron poco a poco, perdiendo el control de la Estancia. Tras la quiebra de los herederos de Don Máximo Fernández, Juan Salaberry y su esposa Matilde Bercetche, ambos de origen vasco francés, compraron todas las instalaciones y llevaron a la estancia a su máximo desarrollo.

Ampliaron la casona original agregándole una torre mirador, símbolo de prestigio en aquellos días e incorporándole una importante ornamentación, cambiando las lisas paredes antiguas, por un marcado estilo Italianizante. Los recursos lingüísticos utilizados siguieron un esquema básico: secuencias de arcos de $\frac{1}{2}$ punto, encuadrados por molduras, cornisa de balaustrada empleada como límite de la terraza, columnas simples soportando el semi-cubierto de la galería, escalera imperial, con baranda de balaustrada, etc.



Imagen del casco con mirador incorporado por Don Juan Salaberry

Esta pareja de estancieros adinerados, de gustos excéntricos, realizó también intervenciones en el interior de la mansión, cerrando el patio posterior con una inmensa cúpula y creando un gran salón de estar, además se incorporó gran lujo dentro de los sectores principales, reuniendo muebles y arañas de origen inglés y holandés.

Conjuntamente con la remodelación la vivienda, se contrató al prestigioso paisajista Carlos Thays; quien diseñó los jardines aledaños a la casa con criterios simétricos, mixtos y pintorescos, importando especies exóticas de todas partes del mundo. El conjunto se completó con un lago artificial que tenía en el centro una isla con una hermosa pérgola y otro parque con una gran variedad de animales, entre ellos, pumas, una osa africana, un oso polar (para el cual se instaló una fábrica de hielo), una inmensa pajarera y una ostentosa jaula de leones realizada con herrería de exquisito diseño.

Además de estas importantes mejoras, también se aprovecharon y reutilizaron las instalaciones existentes, galpones, molino, etc., y se construyeron nuevos edificios como la casa para los administradores, las oficinas destinadas a las ventas, una importante Usina eléctrica, que proporcionó electricidad a todo el pueblo, las caballerizas, los hornos de ladrillo, etc.

La familia Salaberry, a principios de 1910, se sumó al proyecto de la Corporación Argentina de Chacras Estándar, convirtiendo a la estancia en un poderoso complejo Agro Industrial, denominado "Colonia Salaberry". Este osado emprendimiento, contaba con más de 120 empleados, que se distribuían en las siguientes funciones:

- La fábrica de conservas "Tomatoy"
- El tambo, con industrialización de la leche
- El molino Harinero, con su panadería
- El moderno criadero de aves
- La Usina propia, generadora de energía
- El aserradero, la carpintería y herrería
- Las caballerizas y los graneros, etc.



Imagen de las instalaciones complementarias

Por otra parte, Doña Matilde Becetche de Salaberry, en 1914, mandó construir la Escuela N° 2, un espectacular edificio estilo neocolonial de dos niveles y techos de tejas de Marsella y una maravillosa Capilla, en estilo neogótico, dedicada al Sagrado Corazón, habiéndose convertido éste, en un polo que irradió cultura y educación por más de 60 años.



Escuela N° 2



Capilla del Sagrado Corazón

Este impulso, tanto económico como cultural, originado a partir de la explotación de la estancia, resultó de gran importancia para el desarrollo del pueblo, el cual se vio aún más beneficiado con la llegada del ferrocarril. Para el año 1928, el pueblo contaba su propia estación de Ferrocarril, un destacamento policial, un hotel, una estación de radio, una feria ganadera, almacenes, hornos de ladrillo y hasta un club deportivo; llegando a tener 1270 habitantes.

Aunque las Colonias Salaberry, fueron uno de los emprendimientos más grandes de la provincia de Buenos Aires, una vez más, el despilfarro, unido a las desafortunadas maniobras financieras, atrajeron la decadencia. En la década del '30, la sociedad se hizo eco de un proyecto de ley que propicia la creación de un Consorcio Ferroviario, cuyo objetivo era un plan de colonización, para promover el progreso agrícola, afincando familias de inmigrantes. Pero aquel ambicioso proyecto no prosperó. La iniciativa de Don Salaberry se derrumbó y el establecimiento sufrió un fuerte cimbronazo, lo cual marcó el fin de otra época de gloria y esplendor.

Don Francisco Suárez Zabala:

En 1934, se produce la quiebra de las Colonias Salaberry, y se hace cargo de las pocas hectáreas que quedaban, la Compañía Argentina de Bienes Raíces, subsidiada por el banco Argentino Uruguayo. Cumpliendo con la liquidación de la estancia, se dio paso a un nuevo propietario, Don Francisco Suárez Zabala, quien se hizo cargo del establecimiento en 1942.

Este reconocido investigador, estudioso de la química, se ganó su prestigio tras la invención y lanzamiento al mercado de un producto medicinal de venta masiva y libre, conocido con el nombre de "Geniol", poniéndose también al frente de la campaña publicitaria, de gran repercusión en toda argentina, cuya imagen perduró por años.

Don Francisco encontró otra forma de explotación de la estancia y desarrolló un gran vivero donde se realizaron almácigos de eucaliptos, los cuales se colocaban en masetas para su venta. Se llegaron a cargar entre 12 y 15 vagones de tren, de plantines, que se trasladaron para ser plantados en los alrededores de la capital Federal (los que actualmente forman los bosques de Ezeiza). Además de los viveros, se desarrollaron también, extensos montes de leña, los cuales se talaban para su venta, y dieron un nuevo nombre a la estancia, la cual pasó a denominarse "Montelén".

Entre otras mejoras, se incorporaron colmenas, se instaló una cabaña de ganado Holando Argentino, grandes ganadores de premios en Palermo (otorgados a las mejores razas de ganado, por el gobierno de la provincia) y se modernizaron los equipos del tambo. Pero aunque siempre había mucho trabajo en la estancia, tras la muerte de Don Francisco, las cosas comenzaron a cambiar.

La explotación del vivero no proporcionó tan buenos resultados y la mecanización de la tarea agropecuaria, reemplazó mucha mano de obra. El pueblo y la estancia, que habían vivido durante muchos años una interrelación necesaria para ambos, estaban por presenciar la trágica ruptura. La viuda de Suárez Zabala, vendió muchas de las hectáreas, conservando solamente el casco de la estancia, pero sin ninguna explotación.

Ya desde 1960, tanto el pueblo como la estancia, comenzaron a sufrir la migración de sus habitantes, quienes corrieron tras las tentadoras ofertas de la industria liviana en el Gran Buenos Aires. Años de decadencia sobrevinieron y como condimento final, el impiadoso tornado de 1974 le asentó el golpe de gracia y, junto con la capilla, la escuela y los galpones, se derrumbaron las últimas esperanzas.



Actual fotografía del estado de Conservación del Casco de la Estancia

Pronto se esfumó la magia, la estancia perdió protagonismo y fue cayendo en un progresivo deterioro. El pueblo desolado y sin sustento, comenzó a vagar huérfano en medio de la pampa. Actualmente solo se pueden encontrar algunos edificios en pie, fieles testigos del paso del tiempo, perdidos en la inmensidad de la maleza, la cual ha avanzado de manera invasiva, destruyendo lo poco que quedaba.

El principal objetivo de esta investigación, es demostrar que a partir del análisis de la historia de los personajes y teniendo en cuenta todos los factores, tanto territoriales, naturales, edificios, etc.; es posible comprender el valor implícito, dentro de este patrimonio rural, el cual se encuentra en grave peligro; para luego de forma conjunta y detenidamente planificada, propiciar las acciones pertinentes para su salvaguarda y puesta en valor.

EL PATRIMONIO RURAL Y SU RECUPERACIÓN

El Patrimonio Rural, surge como producto en el tiempo, de la actividad del hombre, que a partir de la construcción de instalaciones utilitarias, como galpones, puestos, corrales, etc., cambia la fisonomía del paisaje y genera los primeros recursos, para la creación posterior de las impresionantes mansiones y jardines que nos deslumbran hoy en día.

Este patrimonio además, se compone de un conjunto de bienes inmateriales, que han ido conformando a lo largo de los años, "su historia". Posee un mensaje cultural, transmitido por sus propios pobladores, que le dan sustento.

La suma de estos dos valores, materiales e inmateriales, conforman la identidad propia que los vuelve diferente de los demás, y que marca la singularidad que tenemos como personas, como pueblo y como país. Esta identidad, está representada por los cascos de estancias, que poblaron el desolado campo, dando origen a los pueblos y el paisaje rural que los une; esto es lo que nos caracteriza, desde lo geográfico a lo afectivo y nos hace únicos en el mundo.

Asumiendo el avanzado estado de deterioro del patrimonio rural, producto del despoblamiento, la falta de mantenimiento y el cierre de los ferrocarriles, se crea la necesidad de su preservación. Para tal fin, las esperanzas se centran en la incorporación de estrategias de intervención, que no solo pretendan la rehabilitación de algunos edificios, sino que también propongan la recuperación social de toda la comunidad.

Como respuesta a esta demanda, se pensó en el desarrollo de la actividad turística, como una importante fuente de recursos y una herramienta de enlace, que permita una relación equilibrada entre la conservación del patrimonio cultural y su explotación. De este modo, a partir de la utilización de los edificios como recursos económicos, se podrán albergar funciones acordes a los requerimientos contemporáneos, articuladas con la actividad social.

PROPUESTA DE REHABILITACIÓN INTEGRAL

Como punto de partida, se decide inscribir la recuperación de la estancia dentro de un proyecto más amplio, que plantea el desarrollo de un eje zonal de itinerarios culturales y recreativos, en las cercanías de la Ruta Nacional nº 5, el corredor más importante del Oeste de la provincia de Buenos Aires. Esta propuesta pretende crear un fuerte lazo de interconexión, visitando los más destacados establecimientos rurales de las ciudades de: Luján, Mercedes, Chivilcoy, Alberti, Bragado, 9 de Julio, Carlos Casares, Pehuajó, y Trenque Lauquen, finalizando en La Pampa.

La propuesta específica para la estancia de Máximo Fernández, involucrará un recorrido orientado a partir de la vida de cada uno de sus propietarios. De este modo la rehabilitación integral del conjunto de edificios, se convertirá en sí, en un museo de sitio, que transportará al visitante a través de la historia, revelando las tres etapas que marcaron el desarrollo del establecimiento, y que lo hacen único en el mundo, acentuando su singularidad.

El primer recorrido se centrará en la vida de Don Máximo, contando la creación del establecimiento, la construcción de la mansión y los jardines; el segundo se basará en la creación de la Colonia Salaberry y todos sus establecimientos dependientes; y por último en el tercer itinerario se mostrará la vida de la familia Suárez Zabala, realizando la visita a los viveros y al importante tambo, detallando su evolución hasta llegar hasta nuestros días.

Las actividades culturales propuestas se complementarán con otras de carácter turístico, que variarán desde cabalgatas, paseo por los jardines, pesca, safari fotográfico, reconocimiento de flora y fauna autóctona, hasta visitas guiadas, museo de herramientas y servicio de hospedaje y gastronomía.

La afectación de la estancia a un uso recreativo y cultural, exigirá la puesta en valor de los edificios y jardines, teniendo como premisa las bases del desarrollo sustentable, logrando de esta manera una situación de equilibrio entre la evolución y la memoria.

La reutilización de cada uno de los edificios tendrá implícita la adecuación de las instalaciones y dependencias, con el más alto control de la autenticidad y calidad de intervención. Esta se llevará a cabo siguiendo un plan de prioridades de las acciones de rehabilitación, en base a los grados de deterioro y la evaluación de las diferentes actividades y los usos propuestos.

Al mismo tiempo se irán realizando en paralelo las tareas de comunicación y difusión, tanto de la estancia, como de todo el programa de Corredor del Oeste. De esta manera y con el apoyo de los establecimientos que ya se encuentran recuperados, se logrará un efecto multiplicador hacia los restantes y la atracción del público.

Este emprendimiento, tiene como principal fin volver a dotar a la estancia de un uso que propicie el desarrollo del área, teniendo en cuenta el estudio de la factibilidad económica de cada una de las actividades, y principalmente conservando los rasgos significativos de la estancia y haciendo partícipe a la comunidad de la recuperación de su historia. De este modo, ***“el rescate de los valores del pasado, a partir de la realización de acciones en el presente, nos permitirá dejar un importante legado a las generaciones futuras...”***

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES:

PETRINA, Alberto, "Patrimonio Mundial, Obras y movimientos de los siglos XIX y XX. Tomo 3: del Neocolonial al Monumentalismo", Buenos Aires, Arte Gráfico Editorial Argentino SA, 2006.

ALIATA, Fernando y LIERNUR, Jorge Francisco, "Diccionario de Arquitectura Argentina", Clarín, Neorrenacimiento Italiano, Tomo VII, EGEA, Buenos Aires, 2004

ALIATA, Fernando y LIERNUR, Jorge Francisco, "Diccionario de Arquitectura Argentina", Clarín, Carlos Thays, Arquitectura Paisajística, Tomo X, EGEA, Buenos Aires, 2004

LINTA, Laboratorio de Investigaciones del Territorio y el Ambiente, "Desarrollo Sustentable del Patrimonio Rural, El turismo en las Estancias Bonaerenses", Edt. Entrecomillas, La Plata, 2002

BARBERO SARZABAL, Hernán y CASTIGLIONE, Sergio, "Estancias Argentinas", Editorial Kliczkowski, Madrid, 2000.

BERGOS MASSO, Joaquín, "Construcciones Urbanas y Rurales", Bosch, Casa Editorial, Barcelona, España, 1945.

REVISTAS:

"Historias para ser contadas, Memorias de la Gente", Edt. Capra Producciones, Bragado, Bs As, Argentina - Artículos:

MORENO, Carlos, "Identidad y Patrimonio Rural", Septiembre, 2003

URQUIZO, Electo, "Máximo Fernández, el hombre que inició la historia de Montelén" Agosto/Septiembre, 1999.

HUX, P. Meinrado, "Dos Historias, dos destinos", Septiembre 1998.

CAPUTO, Juan Luján, "La Historia oral, un camino para recuperar el pasado", Marzo/Abril, 1995

"Habitat, Reciclaje y Restauración", Edt. Leguizamón e Hijos, Buenos Aires, Argentina – Artículos:

BARBERO SARZABAL, Hernán, "La obra de Martín Noel fuera de catálogo, revive como Hotel de Campo", Agosto, 2007.

GREMENTIERI, Fabio, "Puesta en Valor de la Villa Ocampo, como Patrimonio Rural", Agosto, 2007.

TELLO FERNÁNDEZ, María Isabel, "Patrimonio Cultural Inmueble", Junio, 2007.

LOPEZ, Ariel, "Política Cultural como base del Desarrollo Sustentable", Junio, 2007.

CABRAL, Rodolfo, "La quinta Grande de Don Alfonso Ayerza es víctima de la depredación y el olvido", Junio, 2007.

BARBERO SARZABAL, Hernán, "Estancias con Estirpe criolla", Junio, 2004.

BARBERO SARZABAL, Hernán, "Como Conservar el Patrimonio Rural", Junio, 2004.

EL PAISAJE CULTURAL: PARANAPIACABA Y LA GESTIÓN DEL DESARROLLO LOCAL SOSTENIBLE

Vanessa Gayego Bello Figueiredo

Arquitecta y Urbanista, Subalcade de Paranapiacaba y Parque Andreense, Ayuntamiento de Santo André, São Paulo, Brasil

vgbfigueiredo@santoandre.sp.gov.br

ÁREA TEMÁTICA: CIUDAD, TERRITORIO Y PAISAJES CULTURALES

1. Introducción

Paranapiacaba, que en lenguaje indígena significa “sitio desde el que se ve el mar”, nació y se desarrolló desde 1860 con la implantación del ferrocarril Santos-Jundiaí, el primero del Estado de San Pablo con 139 Km., construido por la compañía inglesa SPR - Sao Paulo Railway para trasbordar la producción de café de dicho Estado hacia el mercado internacional. En 1946, el ferrocarril y todo su patrimonio se incorporaron al Gobierno Federal y, en 1957, la Rede Ferroviária Federal S.A. pasó a administrar la Villa de Paranapiacaba.

En 1987, tuvo su patrimonio cultural y natural reconocido y registrado por el CONDEPHAAT, organismo de defensa del patrimonio del Estado de San Pablo; en 2002, por el IPHAN (Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional); y, en 2003, por el organismo municipal, el COMDEPHAAPASA.

La Villa está enclavada en la zona de la Mata Atlántica Sudeste (Selva Atlántica Sureste) y, en 1994, la UNESCO reconoció la importancia de la biodiversidad y los ecosistemas de la zona a través de la creación de la Reserva de la Biosfera del Cinturón Verde de San Pablo (RBCV).

En 2001, el Ayuntamiento de Santo André descentralizó la gestión de la Villa y de toda el área de manantiales a través de la creación del Subayuntamiento de Paranapiacaba y Parque Andreense. En 2002, con la compra de la Villa por el Ayuntamiento, el gobierno local inició el proyecto de Gestión del Desarrollo Local Sostenible de Paranapiacaba, integrando las políticas de preservación del patrimonio cultural, conservación ambiental, turismo sostenible, desarrollo social y participación popular.

La formación urbana de la Villa Ferroviaria de Paranapiacaba

La Villa Ferroviaria de Paranapiacaba conserva un significativo acervo tecnológico ligado al ferrocarril y testimonios de un estándar arquitectónico y urbanístico bastante avanzado para la época de su implantación.



Foto 1.- Vista aérea de la Vila, 1940, ENFA (Empresa Nacional de Fotos Aéreas)

Parte Baja: La Villa Vieja

La Villa Vieja fue el campamento inicial de los funcionarios que trabajaron en la construcción del ferrocarril Sao Paulo Railway. En ese primer núcleo, se construyeron depósitos, talleres ferroviarios y viviendas provisionales de tapia y paja, asentadas desordenadamente a lo largo de la vía de acceso principal a la Parte Baja de la Villa: la calle Direita (Derecha). La fijación de esos obreros demandó, en 1875, la construcción de la primera estación –la Estación Alto da Serra (Alto de la Sierra)– ubicada en el inicio de la calle Direita, al lado del Largo dos Padeiros (Plaza de los Panaderos).



Foto 2 - Parte Baja – Villa Vieja, Ayuntamiento de Santo André, 2006



Foto 3.- Patio Ferroviário Ayuntamiento de Santo André, 2006

El Patio Ferroviario

Para realizar el movimiento de subida y bajada de la Serra do Mar (Sierra del Mar) se implantó el sistema funicular, que resultó conocido como “Serra Velha” (Sierra vieja), utilizando 4 máquinas fijas movidas por vapor que desplazaban por tracción cables de acero en régimen de contrapeso.

El intenso y rápido crecimiento de la economía del Estado de San Pablo impulsó la duplicación del ferrocarril y la construcción de la Segunda Estación, toda en madera e hierro, ubicada dentro del patio de maniobras, acompañada de la pasarela metálica o “puente”, como se la llamaba, y de la torre del reloj.

Entre 1896 y 1901, se construyeron los nuevos planos inclinados de la Serra o, simplemente, la “Serra Nova” (Sierra Nueva), comprendiendo cinco escalones en una extensión de 10,5 km. El nuevo sistema funicular cruzaba 11 túneles utilizando la “locobreque”, operada en cinco etapas por medio de cables de acero que tiraban de las composiciones movidas por cinco máquinas de vapor fijas.

Más una modernización tecnológica se llevó a cabo en 1974 con la instalación del sistema cremallera-adherencia en los rieles de la Sierra Vieja. Durante algún tiempo, ambos sistemas funcionaron conjuntamente, pero, en 1982, se desactivó el Sistema Funicular de la Sierra Nueva.

En 1977, se trasladó el reloj a una torre junto a la tercera y actual estación, construida en cemento y ladrillo aparente. La segunda estación, ya abandonada, se incendió en enero de 1981.

La Vila Nova (Villa Nueva) o Vila (Villa) Martin Smith

Paralelamente a la construcción del nuevo sistema funicular y reflejo del éxito del transporte ferroviario, la villa obrera fue ampliada por la São Paulo Railway Co. La Villa Nueva o Villa Martin Smith fue planificada adoptándose estándares urbanísticos y sanitarios corrientes en Europa tras la Revolución Industrial.

Considerado bastante innovador para la época, la Villa Nueva cuenta con un trazado ortogonal y regular de calles anchas e jerarquizadas con vías principales, secundarias, callejuelas sanitarias y redes de infraestructura urbana en suministro de agua, recogida de aguas residuales, drenaje, energía eléctrica e incluso protección contra incendio.

Bastante distinto de lo que nos legó la colonización ibérica, el estándar de ocupación de la villa planificada marca la presencia inglesa a través de la implantación del caserío estandarizado en madera, con conjuntos geminados de dos o cuatro unidades y distancias frontales, lo que hizo posible la existencia de los jardines, todavía poco comunes en principios del siglo pasado, incluso en la capital. Esa homogeneidad urbana de la Villa Nueva contrastaba con la extremada jerarquía social en la SPR, revelada sobretudo por la forma de habitar a través de diversas tipologías residenciales. Cada tipo de edificación, el tamaño de la parcela y la vivienda definían distintas categorías de funcionarios. Había la “calle de los Ingleses”, con viviendas amplias y aisladas en la parcela destinadas a los ingenieros del ferrocarril, viviendas más sencillas para las familias de fogoneros y maquinistas y galpones para hospedaje colectivo de funcionarios solteros.



Foto 4 - Parte Baja- Villa Nueva, Ayuntamiento de Santo André, 2006



Foto 5.- Patio Ferroviário, Ayuntamiento de Santo André, 2006

La Parte Alta

En la otra cara de la línea férrea, se formó un núcleo de comerciantes y prestadores de servicios que vinieron atraídos por el gran número de obreros que construían el ferrocarril, constituyéndose la ocupación del "cerro", o Parte Alta, como se la llama actualmente. La Parte Alta escalona el lomo configurando una clase de ocupación urbana compacta, densa, diversificada y visualmente rica. Marcada por la influencia del período colonial con ocupación portuguesa, en sus calles estrechas y sinuosas se irguieron edificaciones coloreadas e irregulares, de pequeño frente e implantadas gemelas y sin espacios laterales. Sin embargo, la influencia de la tradición inglesa se la nota en los materiales de construcción, como la madera utilizada en algunas edificaciones.

Alrededor de 1889, se construyó la Igreja Bom Jesus de Paranapiacaba (Iglesia Buen Jesús de Paranapiacaba), el principal hito referencial en el paisaje de la Parte Alta.

2. La Preservación del Paisaje Cultural

Ley de la ZEIPP – Zona Especial de Interés del Patrimonio de Paranapiacaba

La Ley 9.018/07, denominada ZEIPP, es una ley específica establecida por el Plan Director 2004 de Santo André. Su principal objetivo es orientar la política de preservación del paisaje cultural de Paranapiacaba, conciliando el desarrollo de la actividad turística, con la conservación y sostenibilidad del patrimonio edificado, natural e inmaterial de la villa ferroviaria, sin perder la calidad de vida del vecino. Esa ley está siendo considerada un instrumento innovador por articular la política de preservación del patrimonio en las tres esferas de gobierno (IPHAN, CONDEPHAAT y COMDEPHAAPASA), las directrices de desarrollo sostenible y los parámetros urbanísticos de uso y ocupación del suelo.

La ZEIPP propone la división de la villa en 4 sectores de planificación urbana: Parte Alta, Parte Baja, Ferrocarril y Rabique (área accidentada y con abundante vegetación a la entrada de la parte baja), además de una zonificación al crear áreas donde se prioriza el uso residencial y áreas donde se prioriza la actividad comercial y turística, reduciendo los conflictos de vecindario y fijando el stock habitacional en el 50% de los inmuebles públicos de la Parte Baja. Se redefinieron asimismo los parámetros de ocupación de las parcelas y sus límites, las tasas de permeabilidad, los niveles de incomodidad por emisión sonora y las directrices para la preservación de las edificaciones, con el objetivo de minimizar la descaracterización arquitectónica del conjunto edificado.

Además, se crearon instrumentos de gestión e incentivos a la preservación, el sistema de acompañamiento, control para aprobación de intervenciones y obras y un nuevo y más riguroso sistema de inspección y penalidades.

El proceso de elaboración de esa ley se llevó a cabo de manera participativa al involucrar los tres organismos de preservación del patrimonio cultural (IPHAN, CONDEPHAAT y COMDEPHAAPASA), el Consejo Municipal de Política Urbana, universidades y la comunidad

local. La ZEIPP crea también más un instrumento de democratización de la gestión: el Foro de Paranapiacaba.

Inventario Arquitectónico y Banco de Datos de Gestión del Patrimonio

En base a una metodología desarrollada especialmente para Paranapiacaba, se está llevando a cabo un inventario arquitectónico completo de los inmuebles de la Parte Baja y se están insertando los datos en el Banco de Datos de Gestión del Patrimonio, que articula informaciones socioeconómicas, administrativas y financieras con las informaciones arquitectónicas.

El Circuito Museológico

Dentro de una concepción de “museo a cielo abierto”, se concibió el circuito museológico de Paranapiacaba, que articula el propio paisaje cultural de la Villa con espacios expositivos diversos en ejemplares de tipologías residenciales. En cada edificación se presentan los temas: patrimonio histórico, patrimonio natural, patrimonio urbanístico y arquitectónico, patrimonio humano y vida sociocultural.

3. El Turismo Sostenible

Se está implantando el turismo en Paranapiacaba con planificación y en etapas, con el objetivo de dirigir el desarrollo y controlar los posibles impactos negativos de esa actividad.

Etapas 1. 2001-2004: Implantación. En 2003, se elaboró el primer plan de desarrollo turístico denominado “Plan Patrimonio”, cuyo objetivo principal era la implantación de la actividad turística, con la creación de infraestructura para el turismo, prácticamente inexistente en la villa.

Etapas 2. 2005-2008: Calificación. En 2005, se creó el PQST – Programa de Calificación de los Servicios Turísticos, con vistas a la calificación y el desarrollo sostenible. Se crearon programas educativos y de calificación de los servicios prestados, tales como los cursos de educación ambiental, educación patrimonial y educación para el turismo, generando oportunidades de trabajo y renta y fijando la población local. En ese período, se formaron por el programa 48 monitores ambientales y 30 monitores culturales.

Etapas 3. 2009-2012: Formalización. En 2008, a partir de la aprobación de la ley de la ZEIPP, la Villa se prepara para entrar en su tercera fase, que es la formalización de los emprendimientos turísticos. En base a las directrices de la ZEIPP, se elaboró también en 2008 el PDTUR - Plan de Desarrollo Turístico Sostenible, que crea un plan de infraestructura turística compatible con la preservación del patrimonio y prioriza 4 segmentos turísticos: el ecoturismo, el turismo cultural, el turismo pedagógico y el turismo de bienestar.

4. La Conservación de los Recursos Naturales

El área del entorno de la Villa Ferroviaria de Paranapiacaba conserva un importante remanente de Mata Atlántica que se convirtió en 2008 en área núcleo de la Reserva de la Biosfera del Cinturón Verde de San Pablo (RBCV), creada por la UNESCO. Formando un extenso corredor ecológico, que involucra 73 municipios, el principal objetivo de la RBCV es la conservación de la biodiversidad y los ecosistemas de la Mata Atlántica de la zona y la gestión integrada con sostenibilidad ambiental.

En el territorio perteneciente al Municipio de Santo André, se creó, en 2003, el Parque Natural Municipal Nascentes de Paranapiacaba (Parque Nacional Municipal Nacimientos de Paranapiacaba), que es una Unidad de Conservación. El Parque posee 4.261.179,10 m² y conserva un importante remanente de Mata Atlántica en el entorno de la histórica villa ferroviaria de Paranapiacaba. La Unidad de Conservación linda con dos Unidades de Conservación más, la Reserva Biológica de lo Alto de la Sierra de Paranapiacaba y el Parque Estadual de la Sierra del Mar, contribuyendo para la formación de un extenso corredor ecológico dirigido a la preservación de la Mata Atlántica.

En el área del Parque Nascentes se hallan los nacimientos del río Grande, uno de los principales formadores de la Cuenca Hidrográfica Billings, importante reservorio que suministra la Región Metropolitana de San Pablo.

5. El Desarrollo Social

Gobernanza Local. A través de los sistemas de participación se fomenta permanentemente la organización y el protagonismo comunitario, cimentando una estructura de gobernanza local que trata de asegurar la preservación del paisaje cultural de Paranapiacaba. Hasta 2007 se crearon 5 instancias de participación: El Consejo de representantes, el Foro de Monitores, el Foro de Emprendedores, la Comisión de Festejos y la Comisión de la ZEIPP.

Trabajo y Renta. Algunos indicadores revelan la promoción del desarrollo socioeconómico. La cesantía disminuyó del 61% en 1999 al 30% en 2005 y la renta media individual aumentó en el 77,58%, de R\$ 150,00 en 2001 para R\$ 266,58 en 2005. El número de emprendimientos subió de 9 en 2001 para 90 en 2007 (en las áreas de hotelería, alimentación y prestación de servicios turísticos), y el 90% de ellos es de vecinos de Paranapiacaba. El movimiento financiero anual medio declarado por los emprendedores subió de R\$ 41 mil/año en 2002 para R\$ 1,5 millón/año en 2007.

Bibliografía

- ASSUMPTÃO, Paschoalino. História do futebol em Santo André, 1990.
- CALDEIRA NETTO, João. Álbum de São Bernardo, 1937.
- CYRINO, Fábio. Café, ferro e argila: a história da implantação da The San Paulo (Brazilian) Railway Company Ltd através da análise de sua arquitetura, 2004.
- COSTA, Cacilda Teixeira da. O Sonho e a Técnica: a arquitetura de ferro no Brasil, 1994.
- DIAFÉRIA, Lourenço, et alii. Um século de Luz, 2001.
- FERREIRA, João, PASSARELLI, Sílvia, SANTOS, Marco Perrone. Paranapiacaba – estudos e memória, 1990.
- KIPLING, Rudyard. Cenas Brasileiras, um documento inédito – a presença de Kipling no Brasil, s.d.
- KUNIYOSHI, Celina. Levantamento sistemático destinado a inventariar bens culturais do estado de São Paulo, Condephaat, processo 22209/82, 1982.
- Índice de Imposto de Indústria e Profissões – Fundo Câmara Municipal de São Bernardo, Museu de Santo André, 2001.
- LANGENBUCH, Juergen Richard. A estruturação da Grande São Paulo, estudo de geografia urbana, 1971.
- MEDINA, Cremilda. (org) Caminho do café: Paranapiacaba, museu esquecido, 2003.
- MINAMI, Issao. Expressão e Representação do espaço urbano por meio da codificação visual da imagem. Memória da Vila de Paranapiacaba, 1983.
- REIS FILHO, Nestor Goulart. São Paulo e outras cidades, 1994.
- PASSARELLI, Sílvia Helena F. Diálogo entre o trem e a cidade: o caso de Santo André, 1994.
- SANTOS, Maria Cecília Godoy Rodrigues dos. ... De onde se vê o mar, 1980.
- TEIXEIRA, Palmira Petratti. A instituição São Paulo Railway, 2000.

EDUCACIÓN PATRIMONIAL EN CENTROS HISTÓRICOS: ¿UN ALTO A LA MUERTE SOCIAL DEL PATRIMONIO CULTURAL?

ZAIDA GARCÍA VALECILLO

Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Caracas - Venezuela
Instituto del Patrimonio Cultural, Caracas – Venezuela
zaidagarcia@gmail.com

ÁREA 6: DIFUSIÓN, COMUNICACIÓN Y FORMACIÓN EN BIENES CULTURALES. ITINERARIOS Y RUTAS CULTURALES.

Resumen

Los Centros Históricos son espacios de interacción social, capaz de representar la memoria e identidad de una comunidad o individuo en su pasado, presente y futuro. Sin embargo, cada día podemos observar cómo esos espacios pierden significado para las personas que habitan el lugar hasta llegar a su olvido. Es aquí donde el patrimonio cultural se le declara su muerte social. Cuando éste solo puede albergar una actividad económica o peor aun, se convierte en un obstáculo en las vidas de sus moradores. Cuando sus valores patrimoniales sólo importa a los profesionales. En tal sentido, la educación patrimonial dentro de los Centros Históricos es una vía para la valoración del patrimonio y la diversidad cultural local. Esto implica generar procesos educativos desde los espacios patrimoniales cuya área de actuación sea la participación de las comunidades del lugar en la valoración de su patrimonio material e inmaterial. El reto es construir nuevas significaciones a través de la reinterpretación del patrimonio, dándole un sentido de pertenencia dentro de la vida cotidiana. La educación patrimonial surge como un área emergente dentro de la gestión del patrimonio y cuyos objetivos están dirigidos a las percepciones y valores que tienen las personas frente al patrimonio. Por ello, se requiere establecer estrategias educativas para la construcción de una ciudadanía cultural que vea el patrimonio como un espacio de complicidad social, que se renueva cada día.

Palabras clave: Patrimonio cultural, centros históricos, educación patrimonial, participación

EDUCACIÓN PATRIMONIAL EN CENTROS HISTÓRICOS: ¿UN ALTO A LA MUERTE SOCIAL DEL PATRIMONIO CULTURAL?

Generalmente, los criterios para declarar un Centros Históricos como patrimonio cultural estaban determinados por los especialistas, dados sus valores arquitectónicos y estéticos. Pero éstos son más que edificaciones, son lugares cargados de significados, memoria y experiencias, las cuales dan sentido a sus habitantes. Según Chaparro (2001) el espacio adquiere la categoría de patrimonio cuando es capaz de “hablarle a sus usuarios de lo que han sido, de lo que son y de lo que anhelan para el futuro” (p.139).

En los últimos tiempos los sitios patrimoniales se enfrentan a la expansión de la industria turística y un importante crecimiento económico. En consecuencia podemos observar la prestación de servicios y productos turísticos que inciden en la conservación y difusión del patrimonio. Pero simultáneamente, “genera un alejamiento, cada vez más evidente, de los ciudadanos frente a los bienes que conforman su cultura y su identidad, se aleja la afectividad y sentido de pertenencia” (García, Z. 2008, p.73). Este contexto nos lleva a analizar el concepto de patrimonio cultural desde otra perspectiva y cuestionarnos si realmente el patrimonio se asume como una herencia, como un lugar de encuentro o, simplemente, como un espacio comercial.

Al considerar los centros históricos como un sitio patrimonial se reconoce, no solamente sus valores históricos y artísticos, sino como un espacio social donde se han construido, y se construyen, interrelaciones que caracterizan su vida y la de sus ciudadanos. Los centros históricos son sitios vivos, son espacios de complicidad social que “expresa la solidaridad que une a quienes comparten un conjunto de bienes y prácticas que los identifican” (García Canclini. 1987, p 11). Lo cual implica construir una memoria colectiva cargada de significados y que contribuye a reforzar los valores culturales, religiosos o sociales del lugar. Sin embargo, esta memoria no permanece estática, ella se transforma con el tiempo, lo cual podrá incidir en la existencia o no de algunos bienes culturales. Ante tal opción, deben surgir estrategias dirigidas a sensibilizar y dialogar con los habitantes. Es necesario abrir procesos participativos donde cada uno de los actores sociales, que hacen vida en los centros históricos, puedan ser *parte y sentirse parte* de la gestión y de la toma de decisiones.

Para un profesional vinculado al patrimonio cultural, no hay duda de los valores patrimoniales de los Centros Históricos y la necesidad de conservarlos para las futuras generaciones. Sin embargo, esta idea no está tan clara para el resto de las personas, prueba de ello es la cantidad de patrimonios arquitectónicos destruidos o abandonados. Así como, la pérdida de muchos conocimientos o actividades que conformaban el patrimonio inmaterial. El patrimonio debe ser visto como un capital cultural colectivo heredado y donde las comunidades y sus gobiernos tienen la responsabilidad de decidir su destino. Como todo capital, éste se puede invertir y multiplicar para las próximas generaciones o se puede malgastar. A lo largo y ancho del planeta podemos encontrar lugares patrimoniales que han perdido esa categoría para sus habitantes y se encuentran esperando que el sol, el agua y el olvido los destruyan. O peor aun, que sean demolidos para la construcción de un “mall”, pues el valor del terreno es superior a los valores culturales. Por otra parte, tenemos Centros Históricos que se perciben, “aparentemente” positivos, pues tienen una dinámica actividad comercial todo el año. Son grandes centros comerciales donde la historia y sus productos es la materia prima de la industria turística. En cada uno de los contextos descritos, se hace evidente como los colectivos disminuyen su capacidad de identificarse con los bienes patrimoniales, desplazándose las relaciones simbólica, cognitivas y afectivas hacia espacios vacíos donde predomina los valores individuales, la indiferencia, lo efímero, la obsolescencia y la novedad; es el reino del ‘el aquí y el ahora’. Esta situación la hemos denominado “*muerte social del patrimonio cultural*”. Lamentablemente, en muchos de estos sitios cada día son más reducidos los espacios para la convivencia social de los habitantes y la re-creación de significados frente a sus patrimonios culturales.

Para finales del siglo XX y principio del XXI la concepción de patrimonio y sus mecanismos de gestión se están transformando hacia una mayor inclusión de actores sociales y la sostenibilidad del lugar. Este cambio de paradigma se viene observando en varios organismos

de gestión locales e internacionales. En consecuencia, los procesos educativos, formales y no formales, están cobrando bastante relevancia como parte de las estrategias de sostenibilidad de los sitios patrimoniales. En tal sentido, podemos ver la Educación Patrimonial como un área emergente en la gestión patrimonial, que tiene el reto de conformar teorías y prácticas dirigidas a la creación de una cultura ciudadana responsable y articuladora de procesos sociales. Dentro de esta concepción de patrimonio cultural la Educación Patrimonial adquiere gran importancia para el desarrollo de planes de manejo desde una visión de gestión integral participativa. Este enfoque se apoya en la idea de un desarrollo sostenible de las localidades y la conservación a través de la participación de los ciudadanos en cada fase de los proyectos vinculados con el patrimonio.

De esta manera, la participación mejora la toma de decisiones, fomenta la comunicación y reduce el riesgo de que los participantes rechacen los resultados (López, A. 2006). Lo cual contribuirá a la permanencia en el tiempo de las acciones conservativas e involucra a todos los sectores de la sociedad. En tal sentido, en América Latina tenemos varios ejemplos en los centros históricos de: Bogotá, Quito y Lima. En cada uno de estos casos los procesos educativos han tenido un rol importante en la sensibilización, capacitación y formación de las comunidades vinculadas al sitio patrimonial.

Patrimonio Cultural: Un lugar de apropiación social

La construcción de un lugar, desde la antropología, y la organización de los espacios resulta un aspecto interesante de abordar a la hora de analizar los valores que subyacen en la designación de patrimonio por parte del colectivo, para luego ver sus transformaciones o pérdidas. En principio debemos señalar que los patrimonios culturales responden a una necesidad de identificación de los colectivos y los individuos. Igualmente, es la manera cómo se manifiesta una serie de valores inmateriales que fluyen entre la sociedad en un determinado momento. Por lo tanto, la valoración de un Centro Histórico como patrimonio viene dada por una compleja gama de componentes que conforman un "Sistema de Valores", el cual hace referencia a los atributos del lugar y a las interrelaciones entre ellos para sobrevivir. Este sistema de valores se puede subdividir en: Subsistema ambiental, Subsistema social, Subsistema cultural, Subsistema tecnológico y Subsistema económico. Cada uno de estos interactúan de forma diferentes en cada grupo o individuo, por lo cual la manera de usar y disfrutar del lugar no representa lo mismo para todos (Schulze, N. 2006).

Construcción de un lugar desde la antropología

Al gestionar sitios como los Centros Históricos se hace necesario analizar los procesos sociales que propician la construcción de los *Lugares* patrimoniales, cargados de valores simbólicos que identifica a un colectivo. Para luego, estudiar cómo éstos se entremezclan con espacios anónimos, con *No Lugares*, dentro de la dinámica de la sociedad posmoderna.

Para Augé (2004) el *Lugar*, visto desde la antropología, "... es al mismo tiempo principio de sentido para aquellos que lo habitan y principio de inteligibilidad para aquel que lo observa" (p. 58). Tanto el colectivo como el individuo necesitan establecer cuál será su identidad y su relación con ésta. Para ello requieren crear y simbolizan elementos que puedan ser distintivos. Este autor señala que "... la organización del espacio y la construcción de los lugares son, en el interior de un mismo grupo social, una de las apuestas y una de las modalidades de las prácticas colectivas e individuales" (Augé, M. 2004, p.57). La cual nos lleva a pensar en la necesidad que tienen los habitantes de compartir una memoria común en tres ámbitos: la identidad compartida por el grupo, la identidad particular entre grupos o individuos y la identidad singular establece las diferencias entre los grupos o individuos.

Al realizar el análisis de los lugares antropológicos, debemos destacar que estos tienen tres rasgos que los caracterizan y donde los integrantes del grupo interactúan: identificatorios, relacionales e históricos. En principio tenemos la conformación de elementos (similares o no) que *identifican* al colectivo y a sus miembros. Dichos elementos coexisten en una infinidad de *relaciones* que determinan reglas sociales, rituales, creencias, entre otros. Por último, un lugar

es histórico como producto de la conjugación de los dos rasgos anteriores, pues estos han generado una memoria colectiva que se comparte más allá de los hechos ocurridos.

A criterio de Augé (2004) los lugares y sus rasgos pueden ser representados desde la geometría a través de líneas que se interceptan y determinan tres formas espaciales. Las cuales orientan los recorridos de los individuos o grupos. En estos recorridos incluyen los discursos que allí se sostienen y el lenguaje que caracterizan a cada lugar. La primera de las formas son los *itinerarios* como ejes o caminos que conduce de un lugar a otro. La segunda será las *encrucijadas* donde los hombres se cruzan, se encuentra y reúnen, estos son diseñados con grandes proporciones para satisfacer necesidades de intercambio económico. Por último, los *centros* monumentales, religiosos o políticos, estos traspasan la dinámica cotidiana y son espacios que definen una frontera entre los hombres. Cada ciudadano tiene una relación particular con los monumentos, puesto que no todos los usamos o percibimos de la misma manera, ni tienen el mismo significado. En tal sentido, los recorridos a través de los Centros Históricos constituyen una manera de apropiarse de la historia, pero no con los mismos significados. Puesto que las referencias culturales se cruzan entre los itinerarios de los habitantes y los itinerarios de los visitantes o turistas, para unos el patrimonio es su 'marco de vida', para otros es un objeto de curiosidad y admiración. (Augé, M. 1998, p.113).

Patrimonio cultural y los No Lugares

La sociedad posmoderna, tal como lo señala Lipovetsky (1996), predomina la indiferencia de las masas, pero paralelamente existe una necesidad por consolidar las identidades, las diferencias y donde el tiempo social se reduce para dar paso al tiempo individual. Dentro de esta dinámica, la cultura posmoderna, tal como lo señala Touraine (1993) y Baudrillard (1994), remite a una severa crítica a los mecanismos identitarios generados por la universalidad de la sociedad moderna. Estos mecanismos se centraron en la valoración y utilización del patrimonio como un medio para consolidar una identidad nacional; unificando la multiculturalidad existente en cada país.

En el segmento anterior vimos como la valoración del patrimonio responde a la construcción de una identidad, unas relaciones y una memoria colectiva que le daban sentido a un lugar y a sus habitantes. Sin embargo, la sociedad posmoderna o sobremoderna es creadora de *no lugares*, de espacios que no son en sí "lugares de memoria", ni de identidad, ni de relaciones, tales como las grandes cadenas hoteleras, los aeropuertos, estaciones de ferrocarril, entre otros. Lo cual no indica que los *no lugares* desplazan a los *lugares*, pues ninguno existe de forma pura, ambos se reestructuran en un constante juego de interacciones (Augé, M. 2004). Esta relación aparentemente ambivalente pudiera resultar complementaria dentro de la gestión de un sitio patrimonial como los Centros Históricos. Sin embargo, el peligro se encuentra cuando los espacios patrimoniales se perciben como un lugar de tránsito, como un lugar sin memoria e identidad, un lugar donde no es posible construir relaciones sociales que identifiquen al habitante. Es aquí donde se encuentra el riesgo de convertir los Centros Históricos en *no lugares*.

Por otra parte, en los últimos tiempos se está empezando a observar otras tendencias sociales dirigidas a una visión de largo plazo, que Lipovetsky (2006) ha llamado Hipermodernidad. Esta tendencia que ahora ve sus preocupaciones hacia el futuro, hacia los posibles efectos de los problemas ambientales y hacia la responsabilidad frente a las generaciones futuras. Claro que estas ideas van en paralelo al mercado de masas y al consumo sin límite. Estas nuevas tendencias también se han observado en el patrimonio cultural, donde se comienza a plantear su uso como una herramienta para el desarrollo sostenible de las comunidades locales y el empoderamiento de dichas comunidades. El enfoque de sostenibilidad está influenciando fuertemente la concepción de patrimonio, al tener una dimensión cada vez más social. Situación que se refleja en los procesos de gestión participativa y en la responsabilidad asumida por cada uno de los actores que hacen vida en el lugar.

Educación Patrimonial: Un espacio para la sostenibilidad de los Centros Históricos

Frente a estas realidades de los Centros Históricos y del patrimonio cultural en general, vienen surgiendo una serie de inquietudes dirigidas a desarrollar estrategias educativas que contribuyan a la apropiación del patrimonio cultural y a la participación de la ciudadanía en la valoración, conservación, disfrute e inserción de nuevos bienes culturales. Por ello, es necesario la creación de un espacio de reflexión multidisciplinar llamado por algunos autores Educación Patrimonial (Colom. A 1998, Pastor. Ma. 2004 y Fontal. O. 2003). La cual se centraría en la creación y fortalecimiento de los procesos educativos alrededor del patrimonio. Esta área tiene la posibilidad de generar teorías y prácticas dirigidas a construir un puente entre los ciudadanos, las instituciones y los organismos gestores de los sitios patrimoniales.

En tal sentido, la Educación Patrimonial se vislumbra como un proceso pedagógico que parte de las percepciones y conocimientos de las personas frente a los bienes patrimoniales. Lo cual requiere comprender el sistema de valores que subyacen en la localidad a intervenir, establecer un diálogo con los ciudadanos para la reconstrucción de los itinerarios y recorridos de los habitantes por sus espacios. Así como re-crear las significaciones, esto implica la reflexión sobre los sentidos sociales del patrimonio y la apertura a la construcción de nuevos sentidos que no pueden ser a partir de sujetos aislados, sino a partir de los sujetos en su cotidianidad y en la multiplicidad de relaciones y significaciones del lugar (Moreno, M. s/f. [documento en línea]). Aquí el bien patrimonial se convierte en un recurso de aprendizaje capaz de conectar al ciudadano con su diversidad cultural, su memoria y su entorno social. Por lo tanto, el diseño, planificación y ejecución de acciones educativas en este campo tendrían como objeto de estudio el diseño de estrategias y recursos educativos dirigidos a las personas y no al valor del bien (Fontal. O. 2003. pp. 166).

Para el desarrollo de esta área del conocimiento debemos apoyarnos en especialidades que tienen un camino recorrido. En primer lugar, tenemos la educación como disciplina que nos proporciona una estructura de referencia, para luego diseñar estrategias particulares de la educación patrimonial. Por otra parte, la educación ambiental nos suministra herramientas teóricas y prácticas que pueden ser importantes a la hora de abordar los distintos ámbitos donde ésta ya ha actuado. Pues la educación ambiental tiene una larga trayectoria en espacios de patrimonio natural, enfrentando retos similares a los que podemos encontrar en los Centros Históricos. Otra área que puede facilitarnos insumos importantes es la animación sociocultural, la cual ha creado estrategias educativas para el trabajo social, la participación y empoderamiento de los ciudadanos en las tomas de decisiones.

A estas áreas se unen temas transversales importantes dentro de la sociedad contemporánea y que inciden en la gestión del patrimonio, tales como: Pobreza, Cambio climático, Derechos Humanos, Diversidad Cultural, Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), entre otros. Por ello, creemos que es necesaria la conformación de la educación patrimonial como área de conocimiento multidisciplinar. La cual involucre a diversos sectores de la sociedad y especialistas para construir estrategias y metodologías que contribuyan a la sostenibilidad de los Centros Históricos para las futuras generaciones.

Referencias Bibliográficas

- M, Augé, "El viaje imposible. El turismo y sus imágenes", 8 ed, Barcelona: Gedisa, 1998.
- _____, "Los no lugares. Espacio del anonimato", Barcelona: Gedisa, 2004.
- J, Baudrillard, "El otro por sí mismo", 2 ed, Barcelona: Anagrama, 1994.
- A, Colom y otros, "Educación no formal", Barcelona: Ariel, 1998.
- J, Chaparro, "Apropiación social de espacios públicos: Diseño, construcción y mantenimiento", En Políticas y gestión para la sostenibilidad del patrimonio urbano, Bogotá: CEJA, 2001, pp. 137-147.
- O, Fontal, "Educación Patrimonial. Teoría y Práctica en el Aula, el Museo e Internet", Asturias: Trea, 2003.
- N, García Canclini, "¿Quiénes usan el patrimonio?. Políticas culturales y participación social", *Antropología*. Boletín oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, (15-16), pp. 11-24, 1987, jul-oct.
- Z, García, "Educación y apropiación en Ciudades Patrimonio Mundial: Espacios para un aprendizaje dialógico". En Revista Iber, Barcelona, (55), pp. 72-78, Enero 2008.
- M, Pastor, "Pedagogía museística. Nuevas perspectivas y tendencias actuales", Barcelona: Ariel, 2004.
- G, Lipovetsky, "La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo". 9 ed. Barcelona: Anagrama, 1996.
- G, Lipovetsky y S, Charles, "Los tiempos hipermodernos", Barcelona: Anagrama, 2006.
- A, López, "Municipios y gestión del patrimonio". En Programa de fortalecimiento de la gestión municipal. El patrimonio cultural una herencia capital, México: UNESCO, 2006.
- M, Moreno, "Acción social para la conservación del patrimonio cultural". En Correo del Restaurador (6), [Documento en línea], Disponible: <http://www.conservacionyrestauracion.inah.gob.mx/html/Publindice.html#>. [Consulta: 2002. Septiembre 18], (s/f).
- N, Schulze, "Valores del Patrimonio Cultural: Componentes de identidad y herramientas de manejo desde las instancias municipales", En Programa de fortalecimiento de la gestión municipal. El patrimonio cultural una herencia capital, México: UNESCO, 2006.
- A, Touraine, "Crítica de la Modernidad", 2 ed, Madrid: Temas de Hoy, 1993.

LA REHABILITACIÓN DEL PATRIMONIO COMO ACCIÓN INTEGRADA EN POLÍTICAS DE RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA

L. Mañas Viniegra

Doctorando por la Universidad Complutense de Madrid. Director de Marketing, Publicidad y Comunicación de Grupo Empresarial Magenta, S.A. Virgen de Guadalupe, 27, 2º. 10001 Cáceres.

barreneo@hotmail.com

ÁREA TEMÁTICA 6: DIFUSIÓN, COMUNICACIÓN Y FORMACIÓN EN BIENES CULTURALES, ITINERARIOS Y RUTAS CULTURALES

Resumen: La Comunicación aborda la integración de las acciones de rehabilitación del patrimonio histórico en la estrategia de responsabilidad social corporativa de las empresas (entes privados) con el objetivo de obtener una respuesta comercial o, al menos, una repercusión pública derivada de la notoriedad generada.

Con este objetivo, se analizan las estrategias de mecenazgo, estableciendo un análisis de la legislación vigente y de las posibilidades de acción que ofrece en el ámbito de la rehabilitación, así como de las fórmulas empleadas por las entidades socialmente responsables para maximizar su impacto y/o repercusión en la sociedad.

Palabras clave: Rehabilitación, Patrimonio Histórico, Responsabilidad Social Corporativa, Patrocinio, Mecenazgo, Comunicación, Publicidad.

Texto completo:

1. Mecenazgo y Responsabilidad social corporativa:

El compromiso de las empresas con el bienestar de la sociedad ha evolucionado hasta transformarse en una misión corporativa, en una inversión de imagen. La estrategia de comunicación de las empresas ha dirigido su interés hacia nuevas técnicas centradas en los valores socioculturales, de los que el mecenazgo y el patrocinio son sus paradigmas, respondiendo, de este modo, al sentido social que la sociedad reclama a las empresas, que genera un valor añadido a la empresa, pasando de un discurso basado en el producto a un discurso centrado en la identidad.

El mecenazgo define la protección dispensada por una persona o entidad a la cultura y el arte, de forma altruista, haciendo prevalecer los intereses generales sobre las posibles contrapartidas que pudieran derivarse. Asimismo, detrás de todo acto de generosidad, se halla el interés del mecenas. Actualmente, ese interés va ligado al fortalecimiento de la notoriedad de una empresa, así como de su reputación corporativa.

Existen diferentes tipos de mecenazgo: deportivo, educativo, social, medioambiental... El cultural es aquel que alberga la restauración del patrimonio. Como forma de comunicación, es muy creíble, al llegar al consumidor a través de un tercero con prestigio y valorado socialmente, permitiendo segmentar al público objetivo y capitalizar la imagen de la compañía entre determinados sectores de la población.

De lo expuesto se deduce que la empresa debe de asumir un nuevo rol, como agente

responsable con la sociedad que la hace posible, asumiendo un compromiso social con la sociedad en general, y en concreto, con la comunidad local en la cual actúa y con los diversos grupos de interés con los que se relaciona, considerando su relación con todos y cada uno ellos, propiciando mecanismos que permitan su aceptación y mutuo entendimiento, basados en la confianza.

2. Agentes del mecenazgo en España:

Las organizaciones culturales, tanto públicas como privadas, buscan en el mundo empresarial una nueva vía para ampliar sus presupuestos, siempre insuficientes. Les posibilita diversificar su financiación y no depender exclusivamente de los presupuestos de las Administraciones. A pesar de que los presupuestos públicos de cultura han crecido notablemente, son insuficientes para hacer frente a la demanda de consumo cultural y al incremento de costes de la actividad cultural.

Los principales agentes dinamizadores en el ámbito privado en España son:

- La obra social de las Cajas de Ahorro: La actuación de mecenazgo es intrínseca a la propia organización, ya que, por indicación del Banco de España, han de destinar parte de sus excedentes (entre el 20 y el 30%) a la realización de la obra cultural y social, en actividades propias o en colaboración con otras entidades).
- Las empresas, que buscan generar notoriedad y aceptación por parte de la sociedad, devolviendo a ésta una parte de sus beneficios.
- Las fundaciones: La Ley de Mecenazgo de 2004 abrió la vía a la Administración para crear fundaciones que, hasta ese momento, sólo eran accesibles a la iniciativa privada. Esta fórmula ha sido aplicada tanto en las grandes instituciones (Fundación del Liceo, Fundación del Teatro Real...), como en los proyectos culturales públicos de ámbito municipal.

Una de las labores más destacadas dentro del mecenazgo es la de restauración de bienes del Patrimonio Histórico. La Iglesia y las Administraciones públicas poseen la mayor parte de este patrimonio, pero también hay una gran cantidad de bienes en manos privadas.

3. Regulación del mecenazgo en la restauración del Patrimonio

La Constitución Española de 1978 ya expresaba el derecho y la promoción de la cultura para todos los ciudadanos como un deber de Estado. Si embargo, pronto se conjugó el papel del Estado con las aportaciones privadas.

La Ley de Publicidad introducía, a través del contrato de patrocinio, la asimilación a efectos fiscales de los gastos de patrocinio a los de publicidad, que eliminó los problemas interpretativos sobre si se trataba de una promoción de imagen, de marca o de producto, e inauguró las acciones de publicidad exterior hoy tan difundidas en la rehabilitación de edificios.

En el artículo 87 de la Ley 14/2007, de 26 de noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía, se afirma que “se faculta a la Consejería competente en materia de patrimonio histórico para aceptar donaciones y legados de bienes muebles integrantes del Patrimonio Histórico Andaluz”. Sin embargo, el artículo 19, protege “los valores de un bien inmueble integrante del Patrimonio Histórico y toda interferencia que impida o distorsione su contemplación”. A pesar de ello, tan sólo insta a un control no especificado, que incluye su autorización, sobre elementos como la colocación de publicidad exterior.

Sin embargo, son notables las diferencias de criterio a la hora de firmar los convenios para las rehabilitaciones y de las contraprestaciones de los mecenas, como veremos en ejemplos posteriores.

Apartándonos un momento del Patrimonio, hemos de reflejar la influencia de los primeros elementos de publicidad exterior utilizados en la rehabilitación de edificios en las ciudades.



Foto 1. *Publicidad exterior en edificio en rehabilitación en Madrid*

En 1991, el Ayuntamiento de Madrid adjudicó a la empresa Poster la concesión para el suministro, instalación y conservación de los cerramientos de todas las obras que el Ayuntamiento realizara en la vía pública o en terrenos municipales, así como el cerramiento o acondicionamiento de aquellos terrenos de propiedad municipal cuya construcción o uso definitivo no hubiera tenido lugar. De este modo, el ayuntamiento pretendía acabar con la anarquía y heterogeneidad del sistema de cerramientos existente, así como evitar el aspecto de abandono y, en el peor de los casos, el peligro que instalaciones mal conservadas o realizadas con materiales de deficiente calidad pudieran entrañar para peatones y vehículos. A cambio, la empresa concesionaria podría aprovechar publicitariamente los cerramientos, respetando una proporción determinada entre los metros lineales de cerramiento y los metros cuadrados de superficie publicitaria.

La concesión del Ayuntamiento de Madrid desencadenó una serie de acuerdos de parecidas características en numerosas ciudades españolas. A cambio del pago de un canon al Ayuntamiento, la empresa de publicidad exterior accede a la explotación publicitaria de solares o terrenos municipales. Dicho canon puede ser una cantidad en metálico, la prestación de determinados servicios o ambas cosas simultáneamente. Éste fue el punto de inicio, cuyos principios se transfirieron a las fachadas de edificios en obras, a raíz de la publicación de la ordenanza de publicidad exterior.

4. Beneficios del mecenazgo en las empresas

El Estudio “El patrocinio empresarial de la cultura en España”, considera, con buen criterio, que los incentivos fiscales no son suficientes para motivar las inversiones de mecenazgo por parte de las empresas privadas. A través de un estudio de empresas que practican el patrocinio y mecenazgo, se obtuvieron las siguientes motivaciones:

- Responsabilidad social (62,1%).
- Beneficios de imagen (55,2%).
- Identificación con el territorio (34,5%).
- Publicidad implícita (32,2%).
- Interés específico de la acción (32,2%).
- Coincidencia del público con el de la empresa (31%).
- Vinculación con el sector público (18,4%).
- Otros motivos (3,4%).
- Desgravaciones fiscales (1,1%).

5. Ejemplos de acciones de mecenazgo en la restauración del Patrimonio

- Casa de la Moneda en Sevilla:

El mecenas consigue en este ejemplo el máximo retorno publicitario. La obra arquitectónica desaparece por completo, optimizando su inversión en términos publicitarios a través del medio exterior, pero minimizando su reputación corporativa, puesto que desaparece su vinculación al mecenazgo cultural de la restauración del edificio emblemático.



Foto 2. Fachada en rehabilitación de la Casa de la Moneda en Sevilla

- Iglesia de St. Martin in the Field en Londres:

El patrimonio se respeta y sigue visible, evitando el efecto desolador proporcionado por una obra. La composición de la publicidad exterior minimiza la contaminación visual, toda vez que respeta el entorno y mantiene visible el Patrimonio. La contraprestación del mecenas es un texto en el que se le reconoce expresamente que se rehabilita gracias a él y le cede el mejor espacio publicitario, combinando ambos intereses, dado que el Patrimonio se encuentra situado en una zona comercial.



Foto 3. Fachada en rehabilitación de St. Martin in the Field en Londres

- Iglesia de San Pablo en Valladolid:

Las acciones de mecenazgo habituales en España corresponden con el siguiente ejemplo, en el que la fachada permanece visible, reservando la base del edificio a la publicidad del mecenas, coincidiendo con la superficie en la que se almacena material, maquinaria, instalaciones provisionales...



Foto 4. Fachada en rehabilitación de la iglesia de San Pablo en Valladolid

Conclusiones

En la sociedad occidental, la demanda de bienes y servicios relacionados con la cultura es cada vez más amplia. No obstante, esto no implica que existan fondos suficientes para satisfacer la demanda, en un contexto europeo de disminución del gasto público en general, y en cultura en particular. El mecenazgo cultural de empresa desempeña un papel esencial en la promoción cultural, especialmente en la rehabilitación del Patrimonio Histórico. A cambio, las empresas o fundaciones obtienen un incentivo fiscal a sus aportaciones, aunque sus principales objetivos se encuentran relacionados con la adquisición, desarrollo o consolidación de reputación e imagen corporativa.

Referencias

[1] Empleamos esta normativa autonómica al ser la más reciente, puesto que todas se expresan en igual sentido.

Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español.

Ley 34/1988, de 11 de noviembre, General de Publicidad.

Ley 49/2002, de 23 de diciembre, del régimen fiscal de las entidades sin fines lucrativos y de los incentivos fiscales al mecenazgo.

Ley 50/2002, de 26 de diciembre, de Fundaciones.

Ley 14/2007, de 26 de noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía

A. Cervera, "comunicación total", ESIC, 2005.

M. Rabanal, "El patrocinio y mecenazgo empresarial, en el marco de la responsabilidad social corporativa", AEDME, 2004.

M. Pacheco, "Dimensión social de la publicidad exterior", Revista Latina de Comunicación Social, 8.

O. Guilá, F. Minguela, M. Rabanal, "El patrocinio y mecenazgo de empresa en su contexto", AEDME, 2000.

VV.AA., "El patrocinio empresarial de la cultura en España: Colección de datos culturales", Ministerio de Cultura, 1992.

“ SANTO TOMÁS CANTUARIENSE: ANÁLISIS DE SU EVOLUCIÓN CONSTRUCTIVA Y DEL ENTORNO URBANO ”

Francisco Merino Rodríguez
Arquitecto Técnico
fmr_aparejador@ono.com

ÁREA TEMÁTICA: Ciudad, territorio y paisajes culturales.

0.- RESUMEN

En la presente comunicación se analiza la evolución constructiva que la iglesia salmantina de Santo Tomás Cantuariense ha experimentado a lo largo de su historia. Del mismo modo también se estudia la evolución del entorno urbano. Prestando especial atención a las operaciones urbanísticas desarrolladas en el S. XVIII y S. XX, puesto que ambas con elementos residuales de épocas anteriores han configurado el entorno urbano actual.

Palabras Clave: Salamanca, románico, Santo Tomás de Canterbury, evolución constructiva, análisis del entorno

1.- SANTO TOMÁS DE CANTERBURY

Santo Tomás Becket también es conocido como Santo Tomás de Canterbury. La vida de este santo inglés ya figuraba en la “Leyenda Dorada”¹, que escribió Santiago de la Vorágine en 1274.

Tomás Becket, nació en Londres sobre el año 1118. Estudió derecho canónico en las Universidades de París y Bolonia. En 1155 fue nombrado Lord Canciller por Enrique II y en 1161 se convirtió en Arzobispo de Canterbury y Primado de Inglaterra. En 1164, se exilió en Francia debido a su oposición a la idea que tenía Enrique II de reducir tanto los privilegios como derechos de la Iglesia en Inglaterra. Su exilio se inició en Sens (Francia), donde se encontraba el Papa Alejandro III, y posteriormente se refugió en la Abadía Cisterciense de Pontigny.

Tras reconciliarse con el rey Enrique II, regresó a Canterbury en 1170, pero el 29 de Diciembre de ese año cuatro caballeros bajo las ordenes del rey lo asesinaron en la catedral. Uno de ello le cortó la parte superior del cráneo con su espada.

Fue canonizado por el Papa Alejandro III en 1173. Su culto se extendió rápidamente por toda Europa convirtiendo a Canterbury en uno de los centros de peregrinación de la Edad Media.

2.- ANÁLISIS DEL EDIFICIO

La iglesia de Santo Tomás Cantuariense, fue fundada en 1175 por los maestros ingleses Ricardo y Randulfo. Esta iglesia salmantina es una de las primeras iglesias en Europa bajo la advocación de este santo.

El edificio actual presenta una **cabecera** ejecutada mediante una sillería de roca arenisca, la cual se asienta sobre un zócalo de tres hiladas de sillares de granito.

La cubrición del **ábside central** se realiza con una media bóveda de horno y con una bóveda de cañón apuntado en el tramo recto que la antecede.

Al exterior, el ábside central cuenta con dos pilastras que arrancan directamente del zócalo granítico y llegan hasta la cornisa. Estas pilastras estructuran el ábside en tres tramos verticales. Entre estas pilastras, se abre una ventana de tipo aspillera, con arco de medio punto, que se apoya en columnillas de capiteles de hojas esquemáticas.

El ábside presenta dos líneas de impostas, que a su vez estructura al ábside en tres tramos horizontales, la primera cuenta con perfil de nácela, y la segunda con bolas.

Las impostas discurren una inmediatamente antes del arranque de la ventana , y la otra coincide con la línea de imposta del arco de la misma ventana.

En el exterior del tramo recto, que antecede al ábside, se disponen dos arcos ciegos de medio punto con discos de radios curvos a modo de decoración.



Detalle de la Cabecera



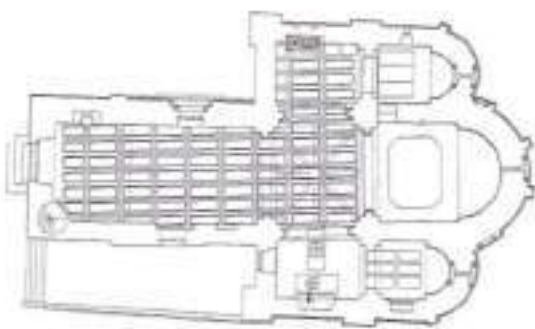
Detalle de las ventanas del ábside norte

Los **ábsides laterales** cuentan también con una ventana de tipo aspillera y con arco medio punto soportado por columnillas en el eje del ábside . Los capiteles se resuelven con hojas y con motivos poligonales.

Los **muros** están constituidos por fabrica de sillería de aparejo regular y una buena labra de los sillares. Los muros se rematan mediante cornisa moldurada que se apoya en canecillos.

En el lado norte, se encuentra una portada románica bajo tejazoz soportado por canecillos. La portada está formada por dos pares de columnas rematadas por capiteles con hojas y volutas, de los que arrancan un arco apuntado y dos arquivoltas con bocel.

A los pies de la iglesia se encuentra la **torre**. Ésta es de planta rectangular y cuenta con portada y campanario. En la actualidad esta portada hace la función de acceso principal.



Detalle de la torre

En el **interior** podemos encontrar dos zonas diferenciadas, una es la comprendida por los ábsides y el transepto, y la otra por la nave central.

Los brazos del transepto también se cubren con bóvedas de cañón apuntado, mientras que en el tramo central del mismo se resuelve mediante una bóveda de crucería octipartita cuyos nervios arrancan de ménsulas con forma de grandes efigies.

La decoración presenta múltiples motivos como temas vegetales y geométricos, en capiteles y cimacios. La excepción son las ménsulas antes citadas, y un capitel de crucero que representa una escena de lucha a caballo entre dos jinetes.

Respecto a la **evolución constructiva del edificio** podemos diferenciar las siguientes fases:

Fase 1 - 1175 (S. XII): Villar y Macías³ afirmó que la iglesia fue fundada en 1175 por los maestros ingleses Ricardo y Randulfo. El profesor Gómez Moreno⁴ también se hizo eco de esta fecha, el cual apuntó que los distintos motivos decorativos con los que cuenta el edificio poseen un estilo arcaizante, no probando que el edificio fuese de construcción mas antigua, sino de *“ineptitud meramente personal”* de los constructores.

Podemos ver que la primera idea proyectual que se tenía era la construcción de un edificio de planta basilical, con una cabecera tripartita y escalonada de tres ábsides. De esta idea primigenia sólo se construyó hasta el crucero.

Llegados a este punto, se cambia la idea original, y el edificio, se termina con una única nave. La razón de este cambio, puede deberse a dificultades económicas surgidas tras la fundación del templo. Esta idea podría estar avalada por la austeridad en los elementos escultóricos.

Fase 2 - S. XVI: Durante este período se construye la torre campanario a los pies de la iglesia y el nuevo acceso.

Fase 3 - S. XVIII: Durante la época barroca se acomete una intervención en profundidad del edificio para adaptarlo en la medida de lo posible al gusto de la época, llegándose a voltear bóvedas de ladrillo⁵. También en este periodo se procedió a la apertura de un camarín⁶ en el ábside central, al igual que sucedió en otras iglesias románicas de la ciudad como es el caso de San Cristóbal.

Fase 4: S. XX: El edificio es objeto de una importante restauración, en la cual se eliminan la intervención realizada en el S. XVIII.

3.- ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN URBANÍSTICA DEL ENTORNO

En la evolución urbanística del entorno de la iglesia de Santo Tomás podemos diferenciar los siguientes periodos:

Siglos XII y XIII: Tras la reconquista de la ciudad, esta se articula mediante parroquias, la cuales delimitaban las distintas *pueblas*⁷.

La iglesia de Santo Tomás se encontraba en la *puebla* de los “Portogaleses”, siendo una de las más pequeñas de la ciudad. Sus límites se situaban en el extremo sureste de la ciudad.

Durante el S.XII se fundan 40 parroquias en la ciudad, en torno a las cuales se situaban las viviendas de los feligreses, formando manzanas de traza ovalada. La unidad de vivienda se denomina corral, y se trata de casas estrechas y profundas entre medianeras o bien muy cercanas unas de otras, cerrando patios o callejas. Estas edificaciones seguían la orografía del terreno y respetaban la trama de las sendas y caminos existentes. Esta forma de estructuración urbana, responde principalmente a la necesidad de protección frente a las inclemencias climáticas. Las viviendas están construidas con adobe, ripio y estructura de madera. El piso superior bajo cubierta se destinaba a cámara.

El hecho más importante fue la construcción durante el S. XIII, de la nueva cerca⁸, la cual englobó en su interior todas las pueblas existentes y sus parroquias. La nueva cerca, delimitó un espacio urbano desproporcionado para la época, el mayor de todas las ciudades del Reino de León, y englobó en su interior multitud de espacios vacíos. La puerta más cercana de la nueva muralla, se situaba detrás de la iglesia, y se llamaba Puerta de Santo Tomás. La Puerta de Santo Tomás era una puerta secundaria pues llevaba el nombre de la parroquia más

cercana. Las puertas más importantes, llevaban el nombre del camino que conducía a una ciudad importante como la de Zamora o Toro.

También es destacable la instalación en 1256 de la Orden de Santo Domingo en las proximidades, ocupando la antigua iglesia románica de San Esteban, su cementerio y casas aledañas, que les fueron entregadas por el obispado⁹.

De esta forma las ordenes religiosas desempeñaban la “misión” de ocupar, y urbanizar los innumerables espacios vacíos que se encontraban en la ciudad, no sólo con sus edificaciones sino también con las huertas y corrales anejos, delimitados todos por altas tapias. Densificando de esta forma la trama urbana de la misma.

Siglos XIV – XVII: La iglesia de Santo Tomás y toda su parroquia, debido a la posición periférica dentro de la ciudad, se queda al margen de las importantes intervenciones arquitectónicas que se desarrollan en la ciudad durante el S. XVI con la construcción de diversos palacios platerescos, el edificio de las Escuelas Mayores (Universidad) o la Catedral Nueva. O de las actuaciones urbanísticas llevadas a cabo durante el S. XVII con la construcción de la Iglesia del Espíritu Santo (Clerecía) junto con el Colegio de la Compañía de Jesús y el Convento de las Agustinas Recoletas, ambos en el centro de la ciudad o la creación de paseos arbolados en las afueras de la ciudad como en La Aldehuela, Pradera del Zurquén o el Paseo del San Antonio.

Si bien es cierto que durante este periodo de tiempo, se amplía el caserío de la zona, como, resultado del incremento demográfico general que se produce en toda la ciudad. Pero a diferencia de otras áreas de la misma, en esta no se establecen ni clases medias ni la nobleza. Las únicas construcciones de nueva planta en la zona fueron el Colegio de San Ildefonso y el Colegio de Santo Tomás ambos fundados para el alojamiento de estudiantes de la Universidad de Salamanca.

El Colegio de Santo Tomás fue fundado en 1510 por D. Diego de Velasco en unos terrenos próximos a la iglesia. En el S. XVII entra en decadencia, y es tutelado por el Colegio de Santa María de Burgos o de Escuderos¹⁰.

Pocas noticias hay sobre el Colegio de San Ildefonso. El colegio fue fundado en 1610 por D. Alonso López de San Martín, beneficiario de la parroquia de San Julián, dejando su patronato al Abad de la Real Capilla de San Marcos¹¹.

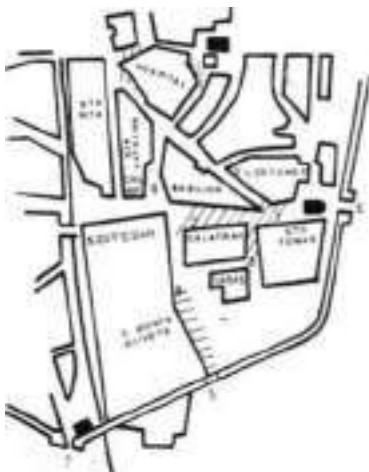
Siglos XVIII: Salamanca no es ajena a las reformas ilustradas que durante el S. XVIII se realizan. Estas se centran en la segunda mitad del siglo, y tienen como líneas de actuación, la mejoras del empedrado, saneamiento y limpieza regular de calles, el alumbrado de las mismas, y la mejora del abastecimiento de aguas. Aunque quizás el proyecto de mayor envergadura, fue la reordenación y posterior construcción de la Plaza Mayor.

A diferencia de otras ciudades, fue difícil implantar los postulados del urbanismo barroco en la ciudad, debido en gran medida, a los obstáculos para realizar expropiaciones y las correspondientes demoliciones de manzanas de viviendas, de las cuales había fuerte demanda, por la fuerte implantación espacial de las Ordenes Religiosas, y la oposición de ellas a estos cambios.

La única gran modificación importante del trazado urbano, afectó al zona sur de la ciudad, debido a la construcción del Colegio de la Orden de Calatrava, en las inmediaciones de la iglesia de Santo Tomás, para lo cual se reformó el trazado de las calles Rosario, Escoto y Santo Tomás.

El Colegio Imperial de la Inmaculada Concepción de la Orden Militar de Calatrava, fue fundado en 1552 por Carlos I, teniendo varias ubicaciones en la ciudad, pero no es hasta 1717 cuando se erige el actual edificio en los solares que ocupaban varias casas en la Calle Escoto. El proyecto de fue realizado por Joaquín de Churrigera, dirigiendo las obras hasta su muerte, continuando la dirección de la obra su hermano Alberto.

En 1780 y tras diversos avatares se suprime el Colegio de Santo Tomás.



1. Calle de Sanio Tomás
2. Calle del Rosario
3. Calle de Escoto
4. Monte Olivete
5. Puerta Nueva (cerrada)
6. **Puerta** de Santo Tomás
7. Puerta de San Pablo
8. Calleja que va de San Esteban a la puerta Nueva
9. Plaza de los Basiliós

@ Trazados que varían

Transformación del entorno de la iglesia de Santo Tomás Cantuariense con motivo de la construcción del Colegio Imperial de la Inmaculada Concepción de la Orden Militar de Calatrava a partir del plano de García de Quiñónez de 1784¹²

Siglo XIX: Si bien el S. XIX tuvo episodios dramáticos y devastadores como la Guerra de la Independencia y las diversas desamortizaciones de bienes eclesiásticos, no es hasta 1867 cuando encontramos un suceso que no solo altera el paisaje urbano de nuestra área de estudio, sino de toda la ciudad.

Es 1867, se aprueba por Real Orden la demolición de la muralla medieval. Debido al estado “ruinoso” que presentaba y el “obstáculo que suponía para el ensanche de la ciudad”. Realmente esto correspondía más a unas ansias de cambio que unas necesidades reales de crecimiento de la ciudad. La ciudad no rebasó el perímetro de la muralla hasta bien entrado el S. XX.

Siglo XX: Durante este siglo, se producen múltiples intervenciones urbanísticas en la ciudad, pero la que más afectó a la área próxima a la iglesia de Santo Tomás, fue la creación de la Gran Vía.

La apertura de la Gran Vía, viene de la mano del ingeniero José Paz Maroto, quien realiza el Plan de Reforma Interior y Urbanización del Ensanche en 1944. El resultado nunca fue el esperado. Si se creó una vía que atravesaba la ciudad, pero que no llevó consigo ese pretendido certificado de modernidad, puesto que su construcción se centró en si misma, dejando de lado la intervención en las zonas aledañas, las cuales presentaban un entorno rural y degradado. Ejemplos de esta viviendas todavía persisten aún, como la vivienda con corral situada enfrente del acceso a la iglesia de Santo Tomás.

En las últimas décadas se han construido en los alrededores de la iglesia varios edificios de viviendas, que debido a su altura han alterado de forma sustancial la relación existente entre la iglesia y su entorno circundante¹³.



Vista actual desde la Calle Rosario



Vista desde el Corralillo de Santo Tomás¹⁴

4.- CONCLUSIONES:

El estudio de las fases constructivas y de desarrollo del entorno urbano son imprescindibles no solo para el conocimiento del edificio sino también para comprender la interacción entre el edificio y su entorno circundante. Revelando de esta forma la importancia de conservar tanto la trama como el paisaje urbano de actuaciones urbanísticas que pudieran descontextualizar al edificio de su entorno.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

[1] Andrés Ordax, Salvador; Nieto Gonzalez, José Ramón; Ribera Blanco, Javier; Rodicio Rodríguez, Cristina y Rivera, Javier (Coord.) (1995) *"Catalogo Monumental de Castilla y León – Bienes Inmuebles Declarados: Primera Parte – Tomo II"*. Salamanca: Junta de Castilla y León – Consejería de Cultura y Turismo. [2] Bango Torviso, I; Sureda Pons, J; Yarza Luaces, J; Castán Lanaspá, J; Gallego de Miguel, J y Alvarez Mora, A (1994). *"Historia del Arte de Castilla y León: Arte Románico"*. Valladolid: Ediciones Ambito. [3] García Guinea, Miguel Angel y Pérez Gonzalez, José María (Coord.) y Rodríguez Montañes, José Manuel (Dir.) (2002). *"Enciclopedia del Románico en Castilla y León: Salamanca"*. Aguilar de Campoo (Palencia): Fundación Santa María La Real – Centro de Estudios del Románico. [4] Martín Hernández, Vicente (1992). *"Fragmentos de una Historia Sociourbanística de la Ciudad de Salamanca"*. Salamanca: Centro de Estudios Salmantinos – Consejo Superior de Investigaciones Científicas. [5] Miranda Regojo, Fátima (1985). *"Desarrollo Urbanístico de la Postguerra en Salamanca"*. Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León – Delegación de Salamanca. [6] Núñez Paz, Pablo; Redero Gómez, Pablo; y Vicente García, Juan (2001). *"Salamanca. Guía de Arquitectura"*. Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León – Delegación de Salamanca. [7] Ruperez Almajano, María Nieves (1992). *"Urbanismo de Salamanca en el Siglo XVIII"*. Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León – Delegación de Salamanca.

NOTAS

¹ De la Vorágine, Santiago (1992). *"La Leyenda Dorada"* (2 Tomos) (5ª Ed). Madrid: Alianza Editorial. (Versión Original 1274). pp 276-281

² Planta tomada de García Guinea, Miguel Angel y Pérez Gonzalez, José María (Coord.) y Rodríguez Montañes, José Manuel (Dir.) (2002). *"Enciclopedia del Románico en Castilla y León: Salamanca"*. Aguilar de Campoo (Palencia): Fundación Santa María La Real – Centro de Estudios del Románico. p.312.

³ Villar y Macías, Manuel (1973). *"Historia de Salamanca"*. Salamanca: Librería Cervantes. (Reimpresión 1ª Edición de 1887). Libro II, Cap.XI, p.113.

⁴ Gómez Moreno, Manuel (2003). *"Catalogo Monumental de España: Provincia de Salamanca"* (2 Tomos). Salamanca: Caja Duero. p.174

⁵ El profesor Gómez Moreno hace referencia a la presencia de "yeserías churriguerescas" que impedían ver con claridad las bóvedas de cañón apuntado. Gómez Moreno, Manuel (2003). *"Catalogo Monumental de España: Provincia de Salamanca"* (2 Tomos). Salamanca: Caja Duero. p.174. Villar y Macías, también hace referencia a la existencia de "bóvedas churriguerescas". Villar y Macías, Manuel (1973). *"Historia de Salamanca"*. Salamanca: Librería Cervantes. (Reimpresión 1ª Edición de 1887). Libro II, Cap.XI, p.114.

⁶ Villar y Macías, se menciona la existencia de una "ventana moderna" en el ábside central que lo "desluce". Villar y Macías, Manuel (1973). *"Historia de Salamanca"*. Salamanca: Librería Cervantes. (Reimpresión 1ª Edición de 1887). Libro II, Cap.XI, p.114.

⁷ Las pueblas eran los distintos barrios en los cuales se establecieron los distintos grupos de repobladores, según el origen de estos, formando conjuntos de unidades vecinales que alcanzaban importancia municipal y contaban con cierta autonomía administrativa.

⁸ Muralla.

⁹ Sastre Varas, Lazaro (2001). *"Convento de San Esteban: Arte e historia de los Dominicos"*. León: Edilesa. p.2

¹⁰ Villar y Macías, Manuel (1974). *"Historia de Salamanca"*. Salamanca: Librería Cervantes. (Reimpresión 1ª Edición de 1887). Libro VI, Cap.XI, p.119.

¹¹ Villar y Macías, Manuel (1975). *"Historia de Salamanca"*. Salamanca: Librería Cervantes. (Reimpresión 1ª Edición de 1887). Libro VII, Cap.XII, p.111.

¹² Plano tomado de Ruperez Almajano, María Nieves (1992). *"Urbanismo de Salamanca en el Siglo XVIII"*. Salamanca: Colegio Oficial de Arquitectos de León – Delegación de Salamanca. p.117.

¹³ La iglesia de Santo Tomás Cantuariense tiene calificación de Bien de Interés Cultural (B.I.C.) según el Real Decreto de 28 de julio de 1983. B.O.E. 11 de octubre de 1983.

¹⁴ Todas las fotografías de esta comunicación han sido realizadas por Francisco Merino Rodríguez entre enero y abril de 2008.

ITINERARIOS CULTURALES DE LA PROVINCIA DE SAN JUAN

Michieli C.Teresa, ⁽¹⁾ Plana María Rosa, ⁽²⁾ Gómez Osorio Carlos, ⁽³⁾ Aballay Cristina, Caló Verónica, Zapata Palmira

Consejo Federal de Inversiones. CFI Subsecretaría de Cultura de la provincia de San Juan Secretaría de Turismo Cultura y Ambiente. Gobierno de la provincia de San Juan. Argentina.

michielteresa@interedes.com.ar⁽¹⁾ planamariarosa@ciudad.com.ar⁽²⁾
carlosgomez.osorio@gmail.com⁽³⁾

INNOVACIÓN Y NUEVAS TECNOLOGÍAS. DIFUSIÓN COMUNICACIÓN Y FORMACIÓN EN BIENES CULTURALES. ITINERARIOS Y RUTAS CULTURALES.

Resumen

La provincia de San Juan posee, en toda su extensión, un valioso y variado patrimonio natural y cultural, distintivo de otras regiones. Es la resultante de un proceso histórico, que conserva sus huellas y expresa, en su paisaje, los valores intangibles de su gente. Las rutas culturales son en la actualidad una nueva forma de viajar, que comienza antes del mismo viaje con el descubrimiento de atractivas diversidades culturales desde el punto de vista de la vivencia y la experiencia propia.

El patrimonio, tanto el patrimonio cultural y como natural representa, en la actualidad, uno de los principales atractivos para el turismo. Puede representar, por lo tanto, una fuente importante de recursos económicos, siempre y cuando exista una adecuada planificación de su uso, tanto a favor del turismo como en la conservación y mantenimiento de dicho patrimonio.

Se reconoce actualmente que los lineamientos o políticas turísticas se basan principalmente en tres elementos interrelacionados que son la sociedad, la economía y el medio ambiente. En el aspecto económico las políticas turísticas tienden a que los emprendimientos turísticos pongan en funcionamiento el aparato productivo tendiendo a diversificar la economía y contribuir a la creación de empleo mediante la generación de mano de obra. Desde el punto de vista social, y siguiendo las directrices de la UNESCO, se considera que el turismo organizado a través de rutas promueve el conocimiento, comunicación e intercambio entre culturas diversas.

Con respecto al medio ambiente los emprendimientos turísticos deberán desarrollarse siguiendo la idea del desarrollo sostenible y teniendo en cuenta la Carta de Turismo Sostenible con todos sus principios: generar los mecanismos necesarios para lograr una relación armónica entre el turista, el poblador residente y el consenso respecto al espacio geográfico y sus posibles actividades, a fin de controlar los posibles impactos sobre el ambiente.

Diseñar itinerarios turístico-patrimoniales para generar una oferta turística distintiva en la región y complementaria de las existentes, rescatando y poniendo en valor los bienes patrimoniales culturales transformándolos en recursos potenciales.

Incentivar el consumo y posicionamiento de productos que sean identificatorios de San Juan, de la región y de la nación y abiertos para futuras integraciones transnacionales.

Los itinerarios turístico-patrimoniales, se toman como binomio que contribuirá a la valoración y conservación del patrimonio local por un lado, y por otro a la definición de una política turística que sustente al territorio y genere recursos económicos.

En términos proyectuales esto se traduce en itinerarios que comienzan desde el origen de San Juan, transcurren por su historia, con sus progresos, sus tradiciones, sus distinciones y los recorridos de su gente, construyendo un nuevo modo de vivir la cultura que revaloriza estos aspectos, destaca sus potencialidades y ordena el territorio.

En la proyección de estos itinerarios se consideran aspectos referidos a circuitos, recorridos, hechos culturales destacados, eventos, recursos patrimoniales de mayor interés, paisajes, etc. para ser traducidos en agenda de gestión, al mismo tiempo que incluyan los aspectos turísticos como actividad programada y como una alternativa válida para incentivar el desarrollo local.

Se trata de desplegar el mapa de San Juan y a partir del diseño de nueve rutas o itinerarios turístico-patrimoniales, encontrar una gama de posibilidades y temáticas para conocer la provincia desde sus orígenes, su geografía, su historia, su cultura.

Palabras claves: patrimonio local - turismo- itinerarios culturales.

ITINERARIOS CULTURALES

Las **rutas arqueológicas**: implican la asociación y reconocimiento de los testimonios dejados por los distintos poblamientos humanos que se sucedieron desde la llegada del hombre al actual territorio de la provincia hasta la instalación de la administración colonial española.

Las condiciones desérticas de la mayor parte del actual territorio provincial no sólo determinaron la forma y sucesión de los diversos poblamientos sino también el hecho de que sus testimonios se conservaran a lo largo del tiempo y permitieran su estudio y conocimiento.

Es posible trazar varios tipos de rutas arqueológicas dentro de la provincia de San Juan, de las cuales se han seleccionado dos: una general y una particular. La particular, que está incluida en la anterior, es la del "Camino del Inca", que por el hecho de integrar también el Programa Nacional *Qhapaq Ñan*/Camino Principal Andino de la Secretaría de Cultura de la Nación y el proyecto multinacional de declaratoria del mismo como Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO, puede tratarse también separadamente.

Turismo Arqueológico: Es la modalidad de turismo que tiene como objeto conocer, interpretar y reflexionar sobre el presente de una zona o región a través de los restos materiales que legaron los habitantes del pasado.

Características de la Oferta

Sitios, Cuerpos Momificados y Objetos arqueológicos de alto valor cultural e histórico y de valor excepcional que muestran los testimonios dejados por los poblamientos humanos, desde la llegada del hombre hasta la colonización.

Entre los inmuebles existen Petroglifos, Aldeas, restos de viviendas, canales, o manifestaciones de las construcciones utilizadas en la época.

Entre los objetos muebles se encuentran herramientas en hueso, piedra, cuero y madera, utensilios, mantas típicas, cerámicas, realizaciones en cestería o pinturas rupestres de las culturas que habitaron las diferentes regiones de diversos territorios.

Por las características de estos sitios no suelen incluir lugares de alojamiento como por ejemplo hoteles ni servicios turísticos, dado que se busca mantener estos lugares lo menos contaminado posible.

Características de la Demanda

Son personas con un alto o medio nivel cultural, que poseen un gran interés por descubrir y conocer el legado de culturas pasadas y aprecian las actividades que se desarrollan para establecer este tipo de sitios. En su mayoría suelen ser profesionales, que realizan las visitas de manera individual o pequeños grupos y hacen su traslado en vehículos de mediano tamaño. Las edades van desde los 30 años hasta los 70, son jóvenes y adultos sin distinción de sexo, quienes permanecen una corta estadía y no contratan los viajes a través de agencias.



Petroglifos en la zona cordillerana

La ruta del agua. San Juan, como muchas otras ciudades-oasis, se encuentra estrechamente ligada a esta red natural y cultural de traslado y uso del agua.

Se pretende dar a conocer el rico y variado patrimonio hidráulico, que comparte con otras provincias argentinas.

El entrelazamiento entre lo natural, lo social y lo cultural, a través de la historia sanjuanina, dando forma a la ciudad que conocemos hoy: las acequias y el arbolado que recorre cada calle, el registro dejado en la memoria y el imaginario de cada habitante de la ciudad.

Se da a conocer el rico legado indígena, las diferentes acciones gubernamentales, que a través del tiempo nos dejaron bienes hidráulicos junto a sus historias, acrecentando el imaginario de los distintos actores sociales que disfrutaban y acuden a cada uno de ellos. También las nuevas obras hidráulicas, sueños de varias generaciones de gobernantes que en este siglo verán la luz.

La Ruta del Agua genera un gran interés, dado que la provincia de San Juan, por ser una provincia semidesértica debe mucho al proceso de desarrollos cultural de la mano del hombre.

en el manejo y conducción de las aguas, construyendo Diques, Canales de Riego o infraestructura para contener las aguas termominerales, logrando de esta manera el consumo de una u otra manera del agua tan necesaria para vivir.

Muchos de los bienes que conforman la ruta ya están desarrollados turísticamente. Por Ej. Termas de Pismanta, Dique de Ullúm, Dique Cuesta del Viento, Dique Los Cauquenes, entre otros.

Otros, necesitan una planificación adecuada, creación o mejora de servicios e instalaciones turísticas. Por Ej. Termas Centenario y Rosales, Termas de la Laja y El Salado, Canal Matriz, etc. Razón por la cual es necesario preservar del posible deterioro de aquellos que ya están desarrollados y restaurar, acondicionar y poner en valor los sitios que lo necesiten.

De todas maneras, el potencial turístico es enorme, la diversidad de entorno, de paisaje, la ubicación en distintos departamentos, las diferentes características entre ellos

El Turismo Termal posee como oferta, centros termales o baños termales, generalmente posee alojamiento y comida, instalaciones propias a las características del atractivo, suelen haber piletas aire libre o cerrado y baños individuales. Hoy se acompaña con servicios de Spa, masajes, terapias con minerales, con piedras energizantes. Se incluye en el paquete, alimentación naturista, yoga o meditaciones con personal especializado.

El Turismo Termal, suelen realizarlo personas entre 40 y 70 años, generalmente se contratan a través de Agencias de Viajes, en paquetes todo incluido, alojamiento, comida, y excursiones, teniendo como base siempre el centro termal. Muchas veces se lo utiliza como destino de Turismo Social.

En la Argentina, existen polos de atracción turística, donde el Turismo Termal es la mayor motivación de los turistas que llegan a provincias como, Santiago del Estero con sus Termas de Río Hondo, Neuquén con Caviáhué-Copahue o Mendoza con las Termas de Cacheuta.



Dique Cuesta del viento

La **ruta de la producción** Se Pone en valor el valioso patrimonio cultural vinculado a los modos de producción que identifican a la provincia, la vitivinicultura la minería y los molinos harineros. Se enriquece la actual oferta y se generan otras dirigidas al turismo enológico, minero y rural con las potencialidades que ofrece este patrimonio cultural. Se incorporan a las rutas otros bienes patrimoniales naturales y culturales, hoy aislados, abandonados etc., para mayor conocimiento y difusión de nuestra verdadera identidad cultural, y para reforzar la potencialidades del mismo. Articular estos itinerarios con otras provincias y regiones en una trama de interrelaciones referidas al patrimonio industrial.

Estrategia 1

Detección de las dimensiones temporales de cada ruta en particular, considerando paisajes edificios, herramientas enceres etc., que hayan constituido parte de esas etapas y hallan contribuido a la imagen cultural particular.

Estrategia 2

Proyección desde una visión local a regional y nacional, para articular cada departamento con el resto y con las provincias que desarrollen estas actividades productivas.

Estrategia 3

Valoración del paisaje, del patrimonio tangible e inmaterial a través de la toma de decisiones (circuitos, itinerarios, hechos culturales, eventos, sitios etc.,

Las estrategias son traducidas en Decisiones proyectuales (propuesta) y en agenda de gestión (proyectos a corto, mediano y largo plazo)

Los itinerarios son la idea central ó el hilo conductor en que se basa la estructura de las propuestas. Se trata de generar una oferta atractiva para el turista, ya que está integrada al medio natural, cultural e histórico, con muchas potencialidades de debido a la gran riqueza de su patrimonio.



Molino harinero Escobar Viñedos del Valle de Tulum

La **ruta de los próceres**: sigue las huellas de los prohombres que marcaron el camino de la nación con sus invalorables obras, tanto tangibles como intangibles; tales son los casos de Domingo Faustino Sarmiento y José de San Martín. Las rutas de los próceres resultan una temática innovadora desde el punto de vista del turismo y el patrimonio y se plantean de una forma distinta al resto de los itinerarios. En ellos los bienes patrimoniales tangibles son la materia prima de la historia que se está contando y ejes de las temáticas desarrolladas. En las rutas de los próceres, en cambio, hay un protagonista, un personaje, que con sus vidas, sus obras, sus historias consolidaron estas rutas.

El eje central es la figura de los próceres, que modificaron sustancialmente la historia, que fueron pilares del quehacer cultural de nuestros pueblos, y que influyeron fuertemente en el destino de las naciones, son los que arman el itinerario a través de sus propias historias.

Las rutas de los próceres resultan una temática innovadora desde el punto de vista del turismo y el patrimonio y se plantean de una forma distinta al resto de los itinerarios. En ellos los bienes patrimoniales tangibles son la materia prima de la historia que se está contando y ejes de las temáticas desarrolladas. En las rutas de los próceres, en cambio, hay un protagonista, un personaje, que con sus vidas, sus obras, sus historias consolidaron estas rutas.

El eje central es la figura de los próceres, lo intangible, lo que pensaron, consiguieron, lucharon y finalmente nos legaron, esto es, lo a la inversa del resto de los itinerarios, se plasma en el patrimonio tangible.

Estos próceres que modificaron sustancialmente la historia, que fueron pilares del quehacer cultural de nuestros pueblos, que influyeron fuertemente en el destino de las naciones, son los que arman el itinerario a través de sus propias historias.

Estrategias

El objetivo es entonces la puesta en valor del patrimonio cultural inmaterial a través de las figuras emblemáticas de nuestros próceres reconocidos mundialmente, y la identificación de los recursos materiales que mejor plasmen las ideas de estos personajes.

- Detección de las dimensiones temporales de los próceres en particular, considerando sus vidas, sus obras, sus historias cotidianas, anécdotas, etc., e identificación de los paisajes y edificios, que hayan constituido parte de esas etapas o sean reflejo de sus pensamientos.

- Proyección desde una visión regional a nacional e internacional, para articular con las provincias y países que formen parte de la ruta a través de la historia y el reconocimiento de los próceres como tales.

La **ruta del Modernismo**: intenta rescatar las distintas manifestaciones culturales realizadas por la imaginación de los hombres: edificios públicos, viviendas en altura y de autor.

San Juan sufre un terremoto: el 15 de enero de 1944, Argentina y el mundo es sorprendido por la noticia del siniestro; la ciudad es destruida casi en su totalidad y con numerosas víctimas. La reconstrucción de Europa luego de la Segunda Guerra Mundial y la construcción de la capital de Brasil: Brasilia, se entrelazan junto con el devastador terremoto y la pronta reconstrucción de San Juan, convirtiéndose en noticias mundiales.

A la provincia llegan ideas modernas traídas por arquitectos de distintos puntos del país, muchos de los cuales veían con ojos de futuro la oportunidad de construir desde cero una ciudad.

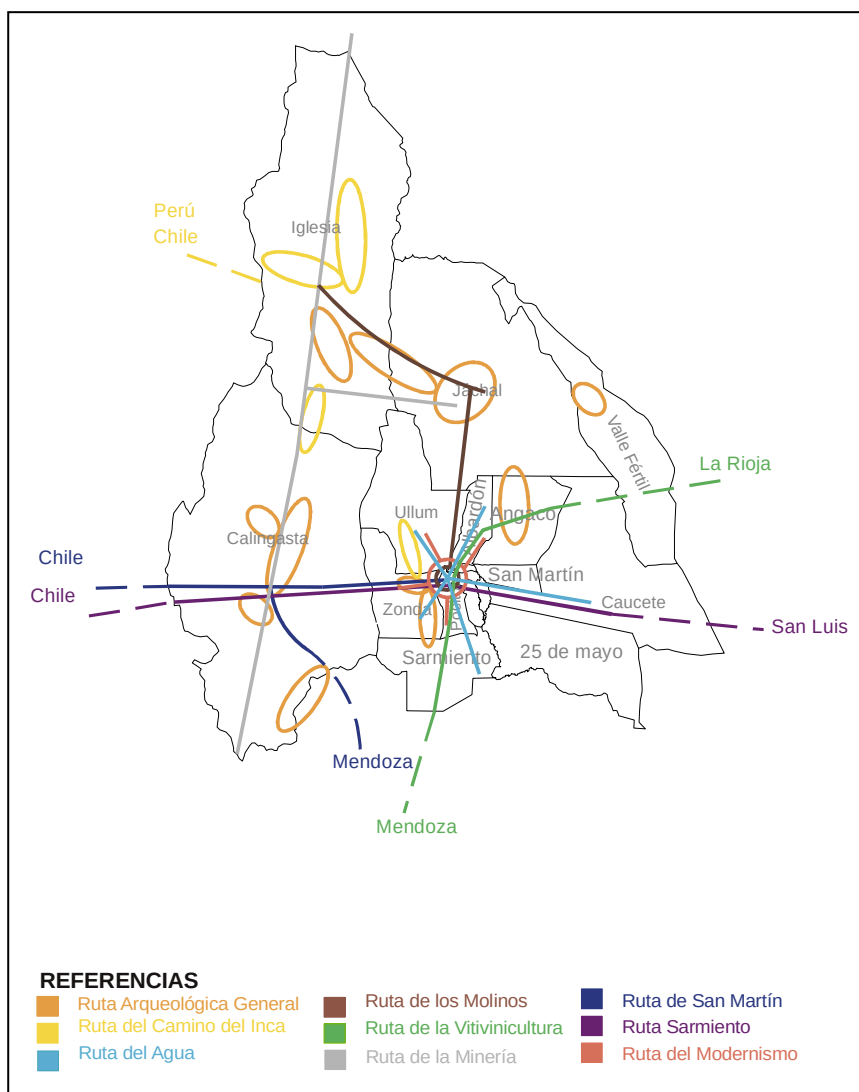
La ciudad es, desde ese momento, construida y planificada hasta el día de hoy: el nombre de Segunda Reconstrucción de San Juan se instaura con la inauguración de dos obras: una de la década del '70, y la otra de fines de los '80: el Centro Cívico y la Avenida de Circunvalación.



Casino provincial



Municipalidad de la Capital



MAPA DE SAN JUAN CON LA PROPUESTA DE LAS RUTAS

